



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“MUJERES UNIVERSITARIAS FUTBOLISTAS: UNA
APROXIMACIÓN DESDE LAS EXPERIENCIAS,
CORPORALIDADES Y AFECTIVIDADES”

TRABAJO TERMINAL

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

CABRERA ESCAMILLA DULCE IVONNE

LOPEZ QUINTERO ARIANNA

MENDOZA FLORES DANIEL ARIEL

ASESORES:

MAKOWSKI MUCHNIK, SARA ESTER

LECTORES:

FLORES PÉREZ EDITH

CIUDAD DE MÉXICO

2022

ÍNDICE

APERTURA.....	4
INTRODUCCIÓN	4
AGRADECIMIENTOS	5
NUESTRA HISTORIA.....	6
PRIMER TIEMPO	10
ATACAR EL ESPACIO.....	10
Historia del fútbol femenino	10
Historia del fútbol femenino en México	11
Fútbol femenino hoy	13
Liga MX Femenil	15
Fútbol Femenil en UAM Xochimilco	17
BALÓN DIVIDIDO.....	18
Hablares a continuación de algunos conceptos clave para el esclarecimiento de los mismos, mismos que nos ayudarán a comprender la línea por la que estaremos analizando esta investigación.	18
Género	18
Corporalidad.....	21
Afectos	24
DESMARQUE DE APOYO	26
Descripción del proceso de trabajo de campo: reflexión sobre la relación de investigación con las colaboradoras de la investigación.	29
PERFILARSE	32
Motivación	34
Apoyos	36
FUERA DE JUEGO.....	39
Edad.....	39
Cuestiones médicas	42
Jugadora Profesional	43
La impotencia.....	46
FAIR PLAY	50
TARJETA AMARILLA	51
CALENTAMIENTO.....	55
Cuerpo estereotipado.....	56

Lesiones.....	58
Especificidad de la mujer futbolista.....	60
Implicaciones del entrenamiento.....	62
Beneficios corporales por la práctica del fútbol.....	63
TARJETA ROJA.....	64
LÍNEA DE PASE.....	71
GOL.....	74
Representar la universidad: un gol de las jóvenes futbolistas.....	76
El significado es la pasión.....	80
FALTA.....	84
TIEMPO EXTRA.....	86
Experiencia de Dulce Cabrera.....	87
Experiencia de Arianna López.....	90
ANÁLISIS DEL PARTIDO.....	92
BIBLIOGRAFÍA.....	95
ANEXOS.....	100
Guion de conversación para las jóvenes futbolistas.....	100
CRÓNICAS COLABORATIVAS.....	102

APERTURA

INTRODUCCIÓN

En una sociedad dominada por el patriarcado, las mujeres han recibido diversas críticas hacia sus actividades diarias, académicas, deportivas y pasionales, ocasionando estigmas y discriminaciones que minimizan su labor y no permiten una libre práctica de las mismas. Para fines de este trabajo, nos concentramos en la actividad deportiva, especialmente la del fútbol; pues, a pesar de que este y su rama femenil se ha normalizado más en la sociedad a raíz de su integración en los Juegos Olímpicos y el Mundial de Fútbol, las luchas por la equidad de género en las mujeres no cesa; así lo muestran algunos decretos oficiales fichados por instituciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) Mujeres y el Comité Olímpico Internacional (COI), que cuentan, por ejemplo, con la iniciativa “Una victoria lleva a la otra”, la cual tiene como objetivo lograr la equidad e igualdad de género a través del deporte, buscando mejoras en el desarrollo de las deportistas. Sin embargo, aún con esto, nos encontramos con varios desasosiegos en el campo deportivo que son importantes combatir, y el fútbol es un ejemplo claro de ello.

Nuestro interés surge a raíz de esto ya que nos generamos preguntas acerca de cómo ha sido la experiencia de las jugadoras universitarias, ya que ellas se encuentran involucradas en dos actividades simultáneas que exigen mucha demanda de su persona; por nuestra parte, nos parece importante entender y comprender cómo surge y se desarrollan en esta coyuntura, aunado a su percepción con el género y con la sociedad en la práctica del fútbol; además, nos interesa conocer, durante el tiempo que llevan dedicando parte de su vida al fútbol, en qué medida han percibido los cambios y desarrollo que han tenido en sus cuerpos y cómo esto las ha afectado en su vida diaria. Por último, nos interesa conocer desde una mirada afectiva, la importancia que tiene el fútbol en sus vidas y cómo este permite una mejor participación y desenvolvimiento social. Aunado a estos intereses, analizaremos las perspectivas acerca de cómo lo han percibido, desde las opiniones más generales hasta las más particulares.

Por otra parte, cada entrevista realizada se hizo de manera consensuada y a petición de algunas jugadoras hemos dejado algunas de sus respuestas en el anonimato y las restantes con su nombre de pila. Agradecemos la máxima discreción de nuestros y nuestras lectoras,

pues cada una de las experiencias contadas en esta investigación son de carácter individual, por lo que extenuamos que cada opinión moral del lector es responsabilidad del mismo. Asimismo, no generalizamos que estas experiencias sean representativas para todo el sector del fútbol universitario femenino, sino que construimos esta investigación a raíz de lo hallado en sus discursos y que resulta ser lo más representativo en cada una de las participantes; el sentido de las experiencias narradas, pueden cambiar conforme el paso del tiempo y la práctica del deporte. Pedimos sea respetada cada una de las opiniones y experiencias narradas en esta investigación.

Para el presente trabajo, nos enfocamos en las mujeres universitarias futbolistas en México, sus experiencias, los afectos y la corporalidad que las han atravesado a lo largo de su práctica en el deporte; por lo que, a través de nuestro campo de conocimiento en las ciencias sociales, lo hemos transformado con el fin de informar, concientizar y aportar nuevo conocimiento alrededor de un tema poco abordado como es el fútbol en las mujeres desde un ámbito afectivo y corporal narrado desde su experiencia. Este trabajo está hecho por líneas de análisis con analogías futbolísticas donde enfatizamos en los temas relevantes narrados por las jugadoras desde la violencia individual hasta el sentido de vida percibido por ellas mismas, a través de una entrevista semiestructurada dividida en dos sesiones, donde nos compartieron lo vivido a lo largo de su trayectoria. Tenemos pues, la participación de ocho jugadoras de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) unidad Xochimilco; y dos jugadoras más pertenecientes a otras universidades (Universidad La Salle Nezahualcóyotl y la Universidad de Fútbol y Ciencias del Deporte), que dan un total de diez jugadoras entrevistadas; tres de este total, tuvieron aproximación directa para jugar en ligas profesionales y cada una de ellas narran una historia particular con la que pudimos contar para hacer esto posible.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo está dedicado principalmente a nuestras familias y amigos que nos han apoyado a lo largo de todo este recorrido, a quienes aceptaron participar para hacer esto posible, a nuestra asesora Sara Makowski, los profesores, los y las entrenadoras, pero sobre todo a cada una de las jugadoras entrevistadas, por su tiempo, apertura, dedicación, confianza y aliento

en este proyecto. Les mandamos un gran abrazo y mucho agradecimiento porque de no ser por ustedes esto no se hubiese podido haber logrado.

NUESTRA HISTORIA

Dulce Cabrera:

Actualmente yo soy una persona que practica deporte activamente desde que era niña, he realizado varios deportes entre los que destacó natación y tocho bandera, en los cuales he aprendido grandes aptitudes. También de niña jugaba con mis amigos y amigas al fútbol, por lo que siempre pude jugar y hacer deporte a la vez con ambos sexos, me considero gracias a ello y a mi familia una admiradora de los deportes, ver cada que puedo las olimpiadas y los partidos de fútbol, tanto varonil como femenino es para mí apasionante. Por lo que nunca tuve noción de haber sufrido algún tipo de acoso o violencia, no fue hasta que alguna vez, un ex compañero y ex coach del equipo me llegó a tocar sin mi consentimiento y hacer comentarios incómodos dentro del campo de juego; esa situación fue muy incómoda para mí, y por mucho tiempo no le tomé la importancia y relevancia que amerita; no fue hasta cuando mis compañeros de tesis me comentaron acerca de la propuesta del tema de investigación tentativa a abordar, el retomar algunos de los temas con los que algunas jugadoras de los deportes lidian en su día a día por medio de redes sociales, en su área de recreación, en las gradas, etc. Comprendí que puede haber diversos espacios donde ellas, al igual que yo, hemos sido violentadas, y no solo físicamente, sino psicológicamente y moralmente, solo por el hecho de ser mujer deportista.

En un inicio se planteó el tema de investigación en torno a la desigualdad en los diversos deportes en México, abordado desde la perspectiva femenina; pero mientras más indagamos y platicamos, compartimos el interés por enfocarnos en las mujeres futbolistas, las cuales actualmente compiten directamente con los parámetros del fútbol varonil y de los deportes más practicados en nuestro país; además es donde las problemáticas en la liga femenil han salido a relucir, ya que el pleno siglo XXI aún persisten temas de acoso y desigualdad.

Propuse enfocar el tema hacia la corporalidad y afectividad, ya que como mencionaba, las mujeres hemos estado inmersas en problemáticas más allá de las que da el

deporte, sino que lidiamos con otros temas desde lo social (discriminación, acoso, estigmas, etc.) y lo individual (el cómo nos afecta), que también atañen fuera del campo de juego, asimismo, rescato como es experimentado dentro del campo su esfuerzo y labor, y como se entreteje con el factor universitario.

Arianna López:

Desde que era pequeña he estado inmersa en situaciones donde se categorizan culturalmente actividades, roles y pasiones según el género de las personas; recuerdo que, al ser niña, en mi círculo familiar y escolar, se destacaba mucho los roles de los niños y niñas dentro de los juegos; que lo rudo, lo pesado, lo rápido es para los varoncitos, y lo tranquilo, lo sutil, lo no ruidoso es para las mujercitas. En alguna ocasión, una compañera de la escuela primaria, quiso jugar fútbol, pero no la dejaron entrar al juego porque “es niña y no debe jugar eso”; entiendo que para esos momentos yo no comprendía todo lo que esas palabras conllevan, pero durante estos meses en los que había pensado día y noche sobre el tema a trabajar, varias veces me llegaban a la mente problemáticas relacionadas al género y en cómo la sociedad de alguna manera perpetua tales discursos de desigualdad.

Al compartir y escuchar algunas opiniones y comentarios en pláticas casuales con algunos compañeros dentro y fuera de la universidad, me di cuenta que había temas que se repetían como el fútbol y otros deportes en los que se juegan grandes cantidades de dinero, contratos y publicidad por doquier, ante esto, pensé: “¿Cuántas mujeres mexicanas deportistas conozco?”, al pasar de los días la pregunta se hacía cada vez más compleja, surgían más interrogantes que de alguna manera debía considerar.

A la par, como si el destino me indicara el camino hacia donde ir, comencé a interactuar y convivir con personas que son fanáticas al fútbol mexicano y, que por si fuera poco, lo practican en diferentes niveles, por lo que de vez en cuando platicábamos sobre el tema y cómo ha sido su experiencia en ese mundo deportivo; sin que yo lo forzara, en más de tres ocasiones mencionaron la desigualdad económica en jugadoras profesionales de la reciente liga profesional de fútbol femenino en México, ante mi poco conocimiento, intervenía con preguntas muy básicas, sin embargo, trataba de informarme más acerca de ello, pues me resultaba interesante que, al ser un tema de género, tampoco había escuchado una resonancia

en conversaciones con amigas o colegas simpatizantes al feminismo y la igualdad que busca en cuanto a lo laboral y de actividades como tal.

De esta manera, entre curiosidad y mi intención por atender el tema del trabajo final de la carrera, mi interés hacia lo deportivo y el género fue cobrando fuerza, surgieron nuevas interrogantes e inquietudes que, no solo como estudiante de psicología resaltan, sino que como sujeto que forma parte de una sociedad en la que se minimizan y estigmatizan actividades que las personas quieren llevar a cabo sin importar la categorización de la que hablé al inicio.

Hasta ahora, puedo decir que el mundo del deporte es complejo, pues se ven inmersos distintos elementos que, muchas veces, son dados por la misma cultura; rescato que tanto la familia, los amigos, las instancias deportivas, los clubes, las universidades, etc., juegan un papel importante en el desarrollo y experiencia de cada jugador(a) y que es importante vislumbrar que, al igual que en muchas otras actividades, hay problemáticas que mueven y afectan a quienes practican el deporte. Por ende, me interesa atender y escuchar a las jugadoras de fútbol mexicano (ya sea profesionales o universitarias) para que, junto a mis compañeros de trabajo, logremos darle una voz y un seguimiento a las desigualdades que padecen gracias a la manera en que actúan las instituciones y la afición en general.

Daniel Mendoza:

A lo largo de mi vida he experimentado las cuestiones ligadas a las diferencias de género de dos maneras; la primera en mi núcleo familiar, en el cual mis padres me enseñaron que no por ser hombre o mujer existía alguna diferencia en que alguno de los dos realice la misma actividad, ya sea en la casa, escuela, deporte o la vida misma. Por otro lado, está el entorno en que crecí, pues al ser una comunidad rural, los estereotipos de género se encontraban fuertemente marcados y esto se notaba al momento de interactuar con otros niños de la comunidad o simplemente al ir de visita a la casa de algún familiar o conocido, pues es en estos casos que las diferencias de trato entre niños y niñas era notorio.

Pasando al ámbito de los deportes, siempre ha sido algo que me ha gustado desde que era pequeño, por lo que continuamente practicaba algún deporte: el fútbol, pues es el deporte

que más me agrada y que en la actualidad me gusta ver y practicarlo; en cuanto a la visión de la familia siempre fue que todos podíamos participar en la práctica de cualquier deporte y esto representaba una gran unidad al momento de realizar reuniones. Pero esto era totalmente opuesto en los espacios escolares, debido a que varias compañeras sí existían una creencia de que al ser mujeres no era algo correcto el acercarse y jugar un deporte en el que los hombres se apreciaban como los dominantes.

Recuerdo que el primer acercamiento que tuve en la adolescencia para promover y ayudar a la práctica del fútbol femenino fue al ser asistente de un equipo varonil de niños menores de doce años, pues fue en este que se abrió un espacio para entrenar a un equipo femenino y del cual fungí como uno de los entrenadores. Así, percibí de manera más cercana las distintas circunstancias que enfrentan las niñas al practicar fútbol, pues en varias ocasiones escuchaba comentarios sexistas y donde le ponían mayor atención a su físico que a la habilidad por jugar este deporte.

La oficialización de una liga profesional de fútbol femenino en México fue algo que llamó mi atención y por lo cual poco a poco me fui introduciendo en el espectáculo que brindaban, primero siguiendo los partidos de un equipo en especial en la televisión, después ver la mayoría de partidos de distintos clubes. De este modo, al convertirme en un aficionado de este deporte en su rama femenino, me percaté de un común denominador: la infravaloración que recibían de varias personas que se atrevían a comentar sus quejas, pues desde su perspectiva, ellas no realizaban un esfuerzo suficiente para entretener al público y esto ocasionaba una descalificación en su práctica deportiva.

Derivado de estas situaciones, en mí surgió un interés por conocer la manera en que las propias mujeres que han sido futbolistas percibían estos acontecimientos, además de apreciar desde un punto más cercano el cómo viven las diversas circunstancias que afrontan las mujeres por el simple hecho de ser mujeres, y conocer quiénes han sido las personas que les brindan apoyo (económico o moral) para poder continuar con su práctica deportiva.

PRIMER TIEMPO

ATACAR EL ESPACIO

Historia del fútbol femenino

El fútbol actualmente es uno de los deportes más practicados y seguidos en todo el mundo, además cuenta con una antigüedad de aproximadamente ciento sesenta años; de acuerdo con FutbolDay (2016), el primer partido oficial tiene registro en el año de 1863 en Inglaterra, el cual es considerado como el país creador del fútbol.

Por su parte, la participación de la mujer en este deporte se ha visto marginada, pues según datos de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) [2020] se sabe que a partir de 1880 se tiene conocimiento de la realización de partidos femeniles pero sin la oficialización de los mismos; sin embargo, FIFA (2020), el primer registro oficial de un partido entre dos equipos femeniles fue hasta 1895, el cual se realizó en Inglaterra y contó con una asistencia de diez mil personas, contrario a lo que puede pensarse, este primer partido tuvo una atención social interesante de rescatar.

Ante esto, se llevaron a cabo dos hechos muy significativos en relación a las mujeres y su participación con el deporte, (FIFA, 2020): el primero se presentó en el cambio de su uniforme, pues anteriormente usaban faldas largas de uso cotidiano y posteriormente usaron un pantalón que llegaba debajo de la rodilla de uso exclusivo para el deporte; el segundo hecho se aprecia en los comentarios que la prensa deportiva realizó en esos momentos, pues la mayoría de ellos fueron positivos y pareciera que esto brindaba un nuevo camino a la práctica femenil del fútbol. Sin embargo, también se hicieron presentes comentarios que demeritaban a la mujer y su papel en la actividad deportiva tal como que no contaban con las capacidades necesarias para practicar el fútbol al mismo nivel que el de un hombre y que nunca podrían mejorarlo.

A poco más de cien años de su creación, se organizó un torneo que estaba enfocado en las escuadras femeninas (Menayo, D., 2020); pues en Italia un grupo de inversionistas

apostó por armar el primer torneo internacional de mujeres creando así la Federación Internacional Europea de Fútbol Femenino (FIEFF), de esta manera, después del mundial varonil disputado en 1970 en México, se llevó a cabo una competencia en tierras italianas, en la que se contó con la participación de ocho escuadras nacionales siendo México, Austria, Suiza, Italia, Inglaterra, Alemania Occidental, Dinamarca y Checoslovaquia los países invitados; misma en la que Dinamarca se llevó el campeonato; en ese partido se contó con la asistencia de cuarenta mil aficionados, lo que de nueva cuenta puso de manifiesto que las mujeres podían igualar el espectáculo deportivo que los hombres ofrecían.

Posterior a esta competencia y unas pocas ediciones más de la misma que no se consideran oficiales (Valgañón, S., S/F), se presentó una espera de veinte años para que se llevara a cabo la primera edición del Mundial de Fútbol Femenil, el cual fue organizado por el máximo órgano rector del fútbol: la FIFA. Dicho certamen se realizó en la República Popular China en el año de 1991, donde participaron doce selecciones nacionales de las cuales Estados Unidos se llevó la victoria. No obstante, fue hasta los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996 que se incluyó oficialmente al fútbol en su rama femenil y en el cual se apreció un mayor interés por parte de la afición y dirigentes hacia los equipos y torneos femeniles.

Como resultado de la creciente atención al fútbol femenil, está actualmente cuenta con las mismas bases que en las ramas varoniles, es decir, que las escuadras nacionales que conforman a la FIFA, cuentan con dos categorías “restricciones de edad”: torneo SUB 17 y SUB 20, mismos en los que se tiene como objetivo principal el seguir desarrollando a los y las jugadoras para que cuenten con las condiciones necesarias para llevar a cabo su práctica, además de desarrollar un mejor nivel deportivo y en donde el profesionalismo, es más sencillo de alcanzar para aquellos jóvenes que aspiran a convertirse en jugadores profesionales y, aunado a lo ya expuesto, puedan tener remuneraciones económicas acordes con las que puedan sustentar una vida digna, independientemente de su género.

Historia del fútbol femenil en México

Contrario a lo que se piensa respecto a la poca posibilidad de que las mujeres futbolistas de México pudieran competir en un torneo importante, nos encontramos con el ya mencionado torneo organizado por la FIEFF; (Menayo, D., 2020), pues en este, la escuadra mexicana tuvo

una de las mejores participaciones en la primera edición realizada en Italia, pues lograron quedarse con el tercer lugar, el cual tenía estipulado que además de las medallas y el trofeo, serían elegidas como la próxima sede del torneo.

De esta manera, como afirman Cerillo, S. y Valencia, N. (2019), en el año de 1971 se llevó a cabo la siguiente edición del torneo en México; en donde la escuadra mexicana nuevamente debutó a finales contra Dinamarca, a pesar de que el marcador quedó 3-0 a favor de la escuadra visitante y que, en el trasfondo, las mujeres no contaron con grandes beneficios y compitieron sin tener ninguna especie de remuneración, su participación fue destacada y el impacto social que esto generó fue considerable también, pues se vislumbraba un camino mejor a la difusión del deporte en su rama femenil.

Dentro del impacto social que esto genera, nos encontramos con un hecho de gran valor para el fútbol mexicano, (Ibid., 2019): llenar el representativo Estadio Azteca, inmueble en el que se realizó el enfrentamiento entre mexicanas y danesas, contó con una asistencia total, había público de ambas escuadras y se mostraban ampliamente interesados en la realización del partido femenino. Sin embargo, nos encontramos también con una controversia, pues a pesar del gran apoyo de la afición hacia las escuadras femeninas, las instituciones y políticas deportivas no estuvieron dispuestos a apostar más por ellas y brindarles condiciones más dignas en las que se pudieran desarrollar sin tener pausa alguna. Cabe decir que salvo por las instituciones universitarias, no existió en México ninguna otra manera en que las mujeres practicaran fútbol con condiciones medianamente suficientes.

No fue sino hasta veintiséis años después que las mujeres por fin contaron con un espacio en el cual podían vislumbrar de cerca el sueño de ser futbolistas profesionales, pues como mencionan López, C., Robles K. (2019) en 2016 se anunció la creación de la liga profesional femenil, donde se asegura organizar torneos con la seriedad correspondiente y en el que las jugadoras de fútbol recibirán las herramientas necesarias para que puedan vivir de la práctica profesional de este deporte; de esta manera, el 28 de julio de 2017, se llevó a cabo el primer partido oficial de mujeres en México.

Además del notable crecimiento de la liga femenil en México, su mayor éxito se observa en los niveles de asistencias y de ratings de personas que se interesan en el

espectáculo deportivo que ellas ofrecen. Prueba de esto, se encuentra en un artículo publicado por Staff Poblancas (2021), en el que se basan por estudios publicados por la FIFA y se aprecia a la Liga MX Femenil como la segunda con mejor asistencia en una comparación con otras treinta ligas alrededor del mundo; en una mirada financiera, este proyecto no sería rentable en los primeros años, pero sí en un futuro cercano, considerando que haya un incremento en la participación de la afición y un apoyo con políticas reales hacia las jugadoras profesionales. Ello supone una mayor valoración y mejores oportunidades para el fútbol femenino mexicano en las próximas temporadas.

Fútbol femenino hoy

Si bien cada vez se puede apreciar con mayor facilidad la popularidad que el fútbol femenino va adquiriendo en la sociedad, esto no significa que las discriminaciones y las infravaloraciones hacia su labor estén cerca de terminar, en especial por aquellas personas que siguen asociando al fútbol como un deporte exclusivo de los varones en donde la mujer no debe tener un rol activo importante. Debido a esto se puede apreciar que dentro de la FIFA (2021), como órgano principal del fútbol, se han establecido algunas metas y objetivos a lograr en un periodo a mediano plazo; estos están enlistados en cinco puntos importantes que se enlistan a continuación:

1) Desarrollar y crecer... dentro y fuera del campo

- a. Programas de desarrollo a medida para las federaciones miembro
- b. Academias de fútbol femenino globales
- c. Fútbol en las escuelas
- d. Desarrollo y asesoramiento de entrenadoras
- e. Desarrollo de árbitras

Cuyo objetivo, planeado al 2022, es tener estrategias para el fútbol femenino en el 100% de las federaciones que forman parte, así para 2026, se estima duplicar la cantidad de federaciones con ligas juveniles. También, se ocupa expandir el fútbol en programas

escolares y aumentar el número de entrenadoras y árbitras cualificadas, de esta manera habrá un mejor acceso de las niñas a la práctica deportiva. (FIFA, 2021)

2) Exhibir la disciplina... mejorar las competiciones femeninas

- a. Aprovechar la popularidad actual de la Copa Mundial Femenina de la FIFA
- b. Desarrollar nuevas competiciones de la FIFA
- c. Reforzar el calendario internacional de partidos femeninos
- d. Optimizar las competiciones regionales a todos los niveles

Cuyo objetivo es optimizar los clasificatorios regionales para las competiciones de la FIFA y desarrollar certámenes para generar jugadoras de alto nivel a temprana edad; además de promover nuevas competiciones internacionales y mejorar la estructura del fútbol de clubes profesional. (Ibid.)

3) Comunicar y comercializar... ampliar la divulgación y el valor

- a. Un programa comercial específico para el fútbol femenino
- b. Alternativas de distribución de contenidos digitales
- c. Embajadoras del fútbol femenino
- d. Mercadotecnia, comunicaciones y plataformas
- e. Trabajar con organizaciones y personas influyentes activas en la promoción y la protección de los derechos humanos

Cuyo objetivo es promover que se conozca más a las mejores futbolistas y darle un impacto a la imagen del fútbol femenino por medio del uso de la tecnología y modelos a seguir, así como un Programa de Leyendas Femeninas específico. (Ibid.)

4) Dirigir y liderar... procurar el equilibrio entre géneros

- a. Garantizar la representación de las mujeres y del fútbol femenino en los órganos

decisivos clave

b. Perfeccionar los marcos reguladores para impulsar la profesionalización

c. Empoderar a las personas dedicadas al fútbol femenino y favorecer una red global

Cuyo objetivo es que cada federación miembro tenga su lugar en el Comité Ejecutivo dedicado a los intereses de las mujeres, así en 2026 tendrá al menos una mujer que ocupe un puesto ahí. Mientras tanto, en 2022, se estima que un tercio de los miembros del comité de FIFA sean mujeres. (Ibid.)

5) Educar y empoderar... crear capacidad y conocimientos

a. Fortalecer los programas de legado en las grandes competiciones

b. Crear alianzas con ONG y organizaciones terceras para intensificar el impacto social

c. Poner en práctica y respaldar campañas para el empoderamiento de las mujeres

d. Elaborar programas con las federaciones a escala nacional

Cuyo objetivo sea abordar y atraer la atención hacia problemas sociales y sanitarios concretos, por lo tanto, se ocupará de un contrato con ONG y otras entidades gubernamentales para elaborar proyectos que mejoren la vida de las mujeres que estén dentro del mundo deportivo. (Ibid.)

Respecto a estos puntos, cabe decir que dentro de los planes a mediano plazo del fútbol femenino se contemplan nuevas políticas que garanticen un mejor desarrollo para las mujeres que practiquen y aspiren a practicar fútbol en sus distintas ramas; de cumplir los objetivos, seguirán motivando a las nuevas generaciones a continuar con la práctica deportiva y cuenten también con mejores condiciones para hacer de este, su fuente principal de sustento económico-personal, así como su reconocimiento social en distintos niveles.

Liga MX Femenil

Por su parte, la Primera División Femenil de México inició oficialmente el 5 de diciembre

de 2016 como una iniciativa de la Federación Mexicana de Fútbol con la finalidad de fortalecer el deporte en la rama femenil. Originalmente se contemplaba la participación de 18 representativos femeniles de los equipos que compiten en la Primera División de México, sin embargo, por cuestiones de presupuesto y pago de nómina, el número se redujo a los dieciséis. Para la Liga, los equipos que participen deberán tener veintiún jugadoras de categoría SUB 23, con cuatro elementos complementarios de la SUB 17 y dos de categoría libre; todas las ya mencionadas con nacionalidad mexicana.

En lo que respecta al lanzamiento de la Liga MX Femenil (LMXF), representa un “hito” que va más allá de lo deportivo, pues también es el resultado de las diversas luchas de género en México; sin embargo, hoy en día existen múltiples preocupaciones en torno a esta estructura deportiva, sus condiciones laborales, económicas (salario), los patrocinios, la derrama económica, etc.

Por su parte, las fuerzas presentes en torno a la LMXF van desde entendimientos sociales de lo que pueden y no pueden y lo que deberían y no deberían jugar la mujer y el hombre. Es decir, el nacimiento de la LMXF no sucedió de un día para otro, ni mucho menos como una novedad más en el mundo deportivo, “la importancia total que tuvieron Domínguez y Tovar a inicios del siglo XXI, otras mujeres deportistas, no necesariamente vinculadas al mundo del fútbol, pudieron haber jugado cierto papel en el lanzamiento de la LMXF” (Añorve, D., Gutiérrez, L., & Padilla, P., 2019; 86), pues ellas representan un elemento instituyente previo de otras mujeres mexicanas que se dieron a conocer en ámbitos extradeportivos pero que siguen en la línea de la lucha de género y la erradicación de desigualdades ante las mujeres en México.

Asimismo, la liga se nutre y “es dependiente de la formación y fogueo amateur (en instituciones educativas) de sus jugadoras. Se puede ver que la relación de acceso de las mujeres a la educación-deporte profesional es una relación simbiótica. De la misma forma, es reveladora la formación de recursos humanos especializados en materia deportiva” (Ibid.; 93), pues lo podemos ver reflejado en el Clausura 2018, ya que los equipos finalistas (Tigres UANL y Rayadas Monterrey) contaban con jugadoras egresadas del TEC de Monterrey.

Lo anterior, es un reflejo de un intento por llevar a cabo políticas de equidad de género

a nivel educativo, para que de esta manera haya apoyo a equipos femeniles no solo en fútbol, sino también en otros deportes, lo que permite una mayor participación, competencia y desarrollo de las jugadoras.

El crecimiento de la LMXF aún es considerable, sin embargo, su avance en el mundo del deporte y las luchas de género ha sido muy significativo, se estima que, como mencionábamos, con el paso de los años, esta recobre fuerza y pueda contar con las mismas posibilidades con las que cuenta la Liga MX Varonil. Asimismo, las jugadoras que fueron y son parte de la liga femenil, continúan con su lucha por mejores condiciones, patrocinios y desarrollo de capacidades y habilidades para la práctica del fútbol; en otras palabras, el crecimiento de esta liga tiene varios elementos en los cuales se debe trabajar y reacomodar en cuanto a políticas, apoyo y difusión.

Fútbol Femenil en UAM Xochimilco

En cuanto al fútbol universitario, se hizo una búsqueda previa hacia encontrar los primeros registros de cómo y cuándo comenzó el fútbol femenil en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), pero se desconoce de una existencia de los mismos. Por lo que se optó por realizar una conversación con algún profesor de cierta antigüedad, que nos pudiera contar la historia del equipo femenil; de esta manera, un profesor (que por razones personales no quiso grabar la conversación) comentó que estuvo a cargo del equipo de fútbol soccer varonil mucho tiempo, comenta también que este ha existido desde la inauguración de la universidad en 1974, y no fue hasta que, debido a él y algunas alumnas más, se formalizó el equipo de fútbol femenil a principios de los años 2000's. Además, menciona que se creó a la par que el fútbol rápido y agrega que él fue un pilar para que esa cancha (de fútbol rápido) también se realizara.

También se preguntó acerca de cómo percibe el cambio de las mujeres en el fútbol femenil y menciona que este ha sido positivo y que poco a poco ha progresado; posterior a eso, se realizó una pregunta puntual acerca de las diferencias en los tratos del fútbol femenil y varonil por parte de la institución, a lo que respondió que sí las había, por ejemplo: los vestidores y los baños de los hombres los ampliaron, mientras que el de las mujeres no, y agrega que presupuesto hay, pero él espera que las mismas mujeres exijan un cambio.

Actualmente, para realizar la práctica del deporte, la UAM cuenta con “dos campos para fútbol soccer totalmente empastados; una cancha para fútbol rápido y áreas verdes para varias actividades, todas son instalaciones adecuadas para practicar cualquiera de éstos deportes.”, menciona por su parte el Lic. Jesús Ultrilla Añorve; además él mismo agrega que se cuentan con entrenadores para fútbol soccer y fútbol rápido; en la página oficial de la institución nos dice que el entrenador de fútbol rápido lo maneja Roberto Carlos García López, y por otra parte, el fútbol soccer lo maneja la entrenadora Zeltzin Mera Mosco.

Además, se realizan torneos internos y externos de tal modo que el equipo varonil y femenil, tienen un pase para jugar en el CONDDE (Consejo Nacional Del Deporte Estudiantil) donde se juega con todas las universidades del país. En el 2016, en una de las participaciones más importantes hechas por la universidad fue precisamente en el CONDDE, donde las futbolistas ganaron su primer partido ante el equipo femenil del Instituto Politécnico Nacional, pero en el cual, lamentablemente, no tuvieron el reconocimiento esperado.

BALÓN DIVIDIDO

Hablaremos a continuación de algunos conceptos clave para el esclarecimiento de los mismos, mismos que nos ayudarán a comprender la línea por la que estaremos analizando esta investigación.

Género

En un comienzo, es necesario entender el concepto de género, para ello comenzaremos citando lo que Martha Lamas nos comparte en el texto “Cuerpo: diferencia sexual y género”, diciendo que es “el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características “femeninas” y “masculinas” a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo.” (Lamas, M., 1994; 8). Es por ello que es tan complejo el tema ya que el género entrama un sin número de visiones a través de la multiculturalidad que existe en el mundo a través del papel del cuerpo biológico y los roles

a partir de ellos.

De esta manera, explicado ampliamente, el papel o rol de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino y hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta al nivel generacional de las personas. Lo anterior puede concebirse en las actividades cotidianas o intereses y su categorización cultural ante el género, es decir, parte de ello el dividir las actividades rudas, rápidas, veloces y de contacto para los varones, mientras que las actividades suaves, lentas y estáticas son para las mujeres, como comúnmente se conoce.

Ante esto, tiene lugar nuestro trabajo, pues en la cultura popular mexicana, al menos algunos años atrás, difícilmente se aceptaba que las mujeres quisieran desarrollarse en deportes de mucho contacto y fuerza como lo es el fútbol, en otras palabras, la relación de las mujeres con el deporte, particularmente con el fútbol, ha sido prácticamente desatendida, ya que tiene detrás muchos enigmas, desigualdades y controversias con respecto al género que se deben atender. Apoyándonos del trabajo de Álvarez, M. (2018), quien resalta que “la lógica binaria y contradictoria de estos discursos implica que el ideal deportivo está en sintonía con el ideal masculino, pero se opone al ideal femenino. Esta contradicción se acentúa aún más cuando el deporte en cuestión ha sido asociado tradicionalmente a los hombres, como es el caso del fútbol”, así, se reconoce que jugar fútbol implica para las mujeres un desafío constante los esquemas del género; consideramos que detrás de esta práctica deportiva hay elementos que la misma psicología social puede atender, para que, de esta manera, los estudios sobre mujeres futbolistas no sean tan incipientes con relación a lo esto, esperando también que, con el paso del tiempo, esta tendencia a la categorización de las actividades deportivas cambie gracias al posible crecimiento y visibilidad que están adquiriendo las mujeres en los deportes como el fútbol.

En este sentido, explayamos que y siguiendo la línea de construcción de género y categorización de actividades, se crea un prototipo de mujer que se relaciona con las exigencias de una sociedad patriarcal, de manera que, si esta no cumple con lo ya impuesto, será propensa al rechazo social y a desigualdades en los ámbitos laborales, económicos, sociales que son íntimamente relacionados con el género. Por ello, la mujer en el mundo

deportivo, según Salas, M. (2019):

“es concebida como un espacio de tráfico sexual (Conde, 2008), premisa que se ve reflejada en el comentario del entonces presidente de la FIFA, Joseph Blatter, quien expresa que ‘las mujeres deberían jugar con ropa más femenina, por ejemplo, usar shorts más pegados, pues así lograrían que más personas vieran los partidos’. (Citado en Lopera y Cardona, 2015, p.30).” (pág. 98)

Aunado a esto, la misma autora Salas, M. (2019) expresa que el fútbol femenino “representa la ruptura de la feminidad decimonónica impuesta, en la medida que visibiliza la existencia de otras formas de ‘ser mujer’, que, aunque socialmente no han terminado de ser aceptadas, poco a poco han tomado lugar gracias a las luchas feministas y de las mismas mujeres deportistas” (pág. 104). Y con esto deviene una reconfiguración ante lo femenino y la manera en que este se hace presente en distintos ámbitos de la vida social cotidiana, sin olvidar que es un proceso arduo, en el que se deben hacer frente distintos obstáculos a nivel interno (dentro de los equipos e instituciones deportivas) y nivel externo (con la percepción de la afición y sujetos externos).

Si bien, la participación de la mujer en el ámbito deportivo ha ido en aumento, el deporte de alto nivel femenino, tal como lo expresa Fernández, Z. (2020) “representa la lucha constante por obtener la igualdad frente al masculino, en donde el sistema patriarcal imperante opone serios obstáculos para la incorporación de la mujer, agudizándose en los deportes considerados masculinos en donde las dificultades son mayores”. Y en la que, algunos de los obstáculos tienen íntima relación con la influencia de los estereotipos de género que la sociedad y sus métodos de enseñanza han perpetuado (como los conflictos de rol o de género, las diferencias en retribución económica según el género, la falta de publicidad ante su práctica, etc.), generando diferencias que van desde los intereses hasta las motivaciones en su práctica deportiva de cada mujer. Sin embargo, considerando el crecimiento y popularización constante de la participación femenina en el deporte, se espera que las instituciones adopten medidas adecuadas para disminuir las barreras internas y externas para la participación de las mujeres en actividades deportivas y con esto, los obstáculos se tornen menos densos para cada jugadora.

Corporalidad

Para dar una explicación a este concepto, se debe entender de primera cuenta a la “corporeidad” que es la manera en la cual las personas pueden entender y experimentar un determinado acontecimiento a partir de las sensaciones que puede experimentar por medio del cuerpo. En el texto de Cornelio Águila y José López (2019) “Cuerpo, corporeidad y educación” rescatamos que “la corporeidad se construye desde la vivencia directa de lo que hacemos, pensamos y sentimos. La corporeidad se refiere al ser humano y el ser humano es y vive a través de su corporeidad...” citado de Zubiri (1986, pág. 414).

Esto es fundamental al momento de realizar una actividad que tenga un significado importante para quien la está desarrollando; en el caso de este trabajo nos centraremos en las jóvenes futbolistas y la importancia de este concepto al realizar la práctica de este deporte, tal como lo expresa Gabriel Cachorro:

“Hacer deporte implica poseer una ‘competencia motriz, como el conjunto de conocimientos, procedimientos que intervienen en las múltiples interacciones que realiza en su medio y con los demás’. [...] la diversidad de saberes deportivos (motrices, corporales, biomédicos, por ejemplo) describen desde una parcela del conocimiento, las distintas formas de expresión en el cuerpo y la cultura...”. (Cachorro, G., 2009)

De este modo, uno de los principales ejes que guían y estructuran el sentido del trabajo es la manera en la cual las jugadoras han vivido distintas experiencias al llevar a cabo la práctica de fútbol, al mismo tiempo que sus interacciones en distintos entornos (escolares, familiares y sociales) en los cuales se fueron desarrollando y han tenido una aportación significativa al construir esta preferencia deportiva. “En este caso nos referimos a un cuerpo construido, un fenómeno histórico, social y cultural, ya que cada ser humano tiene una determinada noción de su cuerpo a través de la realidad social en la que vive, influenciada por un tiempo y un espacio. Sociedad y cultura contribuyen a nuestro desarrollo como seres humanos.” (Águila, C., López, J., 2019, pág. 414). En base a esto, cabe decir que, si bien se prioriza a los relatos de las jugadoras, estos siempre estarán acompañados de los sucesos que las han marcado al momento de estar rodeadas por otros; de nueva cuenta Ibid. (2019) rescatan uno de los mayores puntos trabajados por Bourdieu: “en este sentido, Bourdieu

(1986) habla del «habitus» como lo social inscrito en el cuerpo, es decir, ese conjunto de predisposiciones que condicionan nuestra forma de sentir, percibir y pensar, valorando la realidad y actuando en ella de un modo determinado...” (Águila, C., López, J., 2019, pág. 414).

En este sentido, el cuerpo de cada jugadora será actor principal por el cual se busca conocer las características que han distinguido a cada una, en sus distintas experiencias; “nacemos con un cuerpo que se transforma, se adapta y conforma una corporeidad a través de la experiencia incluyendo la acción, las emociones, los pensamientos y la percepción sensorial.” (Águila, C., López, J. 2019.)

Ante esto, es pertinente considerar que, al estar en un deporte en conjunto, se añade un nuevo valor a los cambios que va experimentando cada implicada a través del fútbol, como lo sostiene Águila y López (2019): “El cuerpo vivido o corporeidad se refiere al hecho fenomenológico de que siempre estamos de una forma corpórea en el mundo. Cuando conocemos a otra persona en su entorno o en su mundo, conocemos a esa persona, en primer lugar, a través de su cuerpo...”, si bien el plano de lo individual de cada jugadora es relevante, este también se complementa con el plano grupal, ya que, si no es por la interacción corporal con el otro, somos incapaz de generar más conocimiento y mayor sensibilidad y sentido del otro; el campo deportivo aporta al modo de experimentar los diversos escenarios dentro del fútbol.

Ahora bien, en el plano de la corporeidad se pueden encontrar distintos factores que la van complementando y hacen más clara la manera de encontrar las relaciones que se puede tener de este sentir del cuerpo con los ámbitos de estudio de la psicología, específicamente de la psicología social, Ibid. (2019) rescatan que “la corporeidad es un proceso constante, dinámico y holístico (González & González, 2010), una construcción permanente de la unidad psicofísica, espiritual, motora, afectiva, social e intelectual del ser humano, a partir de lo que tiene significado para él y para su sociedad (Grasso, 2001)” (pág. 416). Es así que, las interacciones con otras personas que comparten la práctica por este deporte nos resultan favorables, pues es por esto que se tiene gran influencia al momento de establecerse como persona, incluso en cualquier otro contexto: personal, familiar y social; “Nuestra consciencia de la realidad se basa en nuestras experiencias directas y todas ellas pasan por nuestro cuerpo.

Así, en conexión entre la visión monista del cuerpo y las influencias socioculturales, aparece el concepto de corporeidad...” (Ibid. 2019, pág. 414).

Debido a esto, y como en la mayoría de las acciones colectivas, se puede distinguir otro factor importante especialmente en la psicología: la subjetividad, en la que, a nivel social, afectan distintas ideas de pensamiento, tal como menciona Gabriel Cachorro:

“Las prácticas corporales entonces, están movidas por subjetividades peculiares. En ellas se enhebran deseos, frustraciones, angustias, satisfacciones. Los sujetos que participan del mundo deportivo construyen y reconstruyen una y otra vez el deporte en disposiciones provisorias, cambiantes. (...) Esto significa que el vínculo entablado de los sujetos con una práctica corporal está condicionado por episodios de la trama existencial que decanta en una elaboración personal a la medida de la trama intersubjetiva donde se halla” (2009, pág. 3)

Ante esto, se abren maneras de acompañamiento desde una perspectiva psicológica, en este caso, se aprecia en las jugadoras los beneficios de la práctica que experimentan, al compartir y enfrentar las mismas adversidades con otras, como, por ejemplo, las rivales dentro de la cancha y con quienes se establecen nexos y consideraciones en las maneras de afrontar adversidades, tal como lo expresa Gabriel C. “El alimento de la subjetividad deportiva se sitúa en la competencia y la experimentación de sensaciones desafiantes a resolver y batir. La psicología del deporte es importante en este sentido para dar cuenta de las lecturas lúcidas acerca de las presiones que encuadran a las prácticas corporales...” (2009, pág.12).

Ibid. (2009) expresa que: “las subjetividades se encarnan en las performances corporales. Los cuerpos de los deportistas no son máquinas producidas en serie que responden con acciones motoras mecánicas prescindiendo de los entornos. La subjetividad, con sus cobardías, pánicos, valentías, rebeldías, audacias, afecta a las técnicas corporales.” (Cachorro, C. 2009, pág. 13). Esto se puede ver catalizado al tener en cuenta que, por sí solo, el fútbol es un deporte en el que los aficionados suelen ejercer una presión que, en ocasiones, llega a niveles desorbitantes, pues no solo se enjuicia el rendimiento que cada jugadora en la cancha, sino que también estos juicios se expresan en situaciones totalmente fuera de lo establecido, es decir, en las calles viven hostigamientos y/o acciones violentas, es en estas situaciones donde la corporalidad se ve altamente afectada en el desempeño, personal per también social y cultural; es por ello que esto también tiene peso en la vida tal como la

conocemos.

Ahora bien, retomando el punto anterior, nos encontramos con desafortunadas situaciones en las que algunas jugadoras se ven afectadas por acosos, tanto físicos como digitales por medio de las redes sociales (como amenazas contra su familia y su persona); con esto, nos apoyamos de Ibid. (2009) cuando dice que: “los sujetos deportistas se enfrentan a estructuras sociales que les caen con todo su peso en la subjetividad, interpelándola, poniéndola a prueba para medir la persistencia de una vocación corporal y motriz. Los casos de género son magníficos ejemplos de trascendentales encrucijadas existenciales” (pág. 14).

Es decir, las situaciones que pasan los y las deportistas, especialmente las mujeres, permite una visualización de lo complicado que es para ellas situarse en una cancha de fútbol y las complicaciones que experimentan por medio de sus cuerpos al estar en este contexto deportivo lleno de desigualdades y estigmas. De esta manera es como se puede apreciar de un modo más completo lo complejo que puede ser para ellas el superar todas estas dificultades a las que suelen enfrentar y sobreponerse.

Afectos

Para consolidar las bases acerca de la investigación, es necesario aclarar también qué entendemos por afectividad; en primera instancia y solo para adentrarnos, nos apoyamos en Lordon, F. (2018) que nos dice: “las emociones son espontáneamente pensadas como la intimidad de un sujeto... y por eso de entrada son proclives a determinar una visión subjetivista del mundo social”, esto significa que las emociones deben ser vistas desde un punto individual, entonces no se hallará nunca una única visión de cómo es afectada la experiencia de cada persona, en este caso, el de las jugadoras de fútbol, sino que a través de este análisis es imperante el acercamiento a lo que cada una de ellas construye a través de su participación dentro de la sociedad en vista de su entorno y perspectiva social, como hemos podido verlo con anterioridad.

Como sabemos, el sujeto está inmerso en una sociedad que es transformada a través de nuestras relaciones sociales, en palabras de Bericat, E. (2000): “las emociones pueden ser visualizadas como resultado de procesos o situaciones sociales; como causa de estos, o bien como causas intervinientes (Thoits,1989; Barbalet, 2001), incluso los nombres de aquello

que sentimos y se denomina como estados afectivos, son designados por la sociedad y cultura que habitamos”, de esta manera, los afectos, subyacen de las emociones al expresarse, el cuerpo funge como interfase receptora de la experiencia y es manifestante de determinados comportamientos físicos y sociales.

Una vez que se comprende que el cuerpo es la vía con el cual las emociones, enfatizando que son sentidas y experimentadas de diferente manera por cada cual, salen a flote, se puede sostener que “la afectividad es el impacto de un valor personal que se enfrenta a un contexto tal como es experimentado por el individuo” (Le Breton, 2013). Las expresiones de nuestros cuerpos son internalizadas y a su vez se exteriorizan, por lo que pueden, o no, presentarse como conocimiento adquirido a través de las experiencias con los otros; es así que, de manera inconsciente, constituyen los patrones con los cuales se confrontan las agitaciones de nuestra conciencia o las de nuestro vecino (Blondel, C. 1945) y todo esto, a través de un proceso encarnado.

Así es como, como seres humanos, con necesidades de comunicar, gustos y disgustos, molestias, etc. Entendemos a las emociones como parte de nuestros códigos de entendimiento, el tú me entiendes, con esto que siento y que puedes ser parte de mí, en un sentido simbólico y de sociedad. Sabemos que son individuales en tanto también como sociedad le ponemos un nombre a estas afectaciones, a esto que a través de la corporalidad, género, y experiencias, las nombramos. “Nacen, crecen y se agostan en un medio humano que no podría ser cualquiera, y que las nutre, en cierto modo, con la conmoción que de ellas recibe.” (Blondel, C. 1945) Así es como nombramos los afectos sentidos: las alegrías, miedos, tristezas, penas etc., cada uno necesita de un medio social que enseñe cómo reaccionar y sentir [estas] emociones en momentos adecuados. Al respecto Blondel (1945) nos dice:

“Es, pues; cierto que para que los estados afectivos se desarrollen necesitan naturalmente un medio social adecuado a ellos y que son en nosotros no solamente lo que son por nosotros, sino por lo que son en los otros y por la acogida que de ellos reciben.”

Esto funge para nosotros como facilitadores de existencia, de sentido de vivir, e incluso las cosas que hacemos nosotros dentro de los medios sociales como el ámbito

deportivo, las podemos categorizar y no, en las maneras que buscamos de sentir, de pasión; el compartir ciertas actividades y en el sentido cultural nos permiten sentir y hacer en el mundo entendiendo que se hayan formas de congeniar. Los símbolos culturales, que van ligados al género también son importantes para ponerles nombres a los afectos, puesto que, aunque estos son sentidos, también son nombrados en torno a los conceptos hallados de acuerdo a nuestras experiencias acumuladas desde que nacemos y comenzamos a hablar y a entender simbolismos.

DESMARQUE DE APOYO

A continuación, explicaremos el proceso de este presente trabajo, en el cual se optó por realizar una entrevista a mujeres jóvenes futbolistas, con la finalidad de poder conocer sus experiencias de una manera profunda y que, a la vez, nos permitiera tener una mejor estrategia al momento de trabajar con ellas a nivel universitario y/o profesional, por lo que fuimos ideando realizarlo de la forma más acorde a nuestro objetivos y conocimientos.

Con base a esto, nos centramos en explorar los escenarios de lo encarnado y lo situado para poder delimitar los puntos en los cuales nos queríamos centrar, de esta manera hubo una transición en el objetivo, pues de explorar las complicaciones laborales, económicas y de trato que enfrentan las jugadoras, decidimos enfocarnos en la experiencia afectiva, corporal y de género que han vivido a lo largo de su trayectoria como futbolistas.

Fue así como, también, a partir de lo vivido por cada uno de los integrantes de este equipo, acordamos por medio de múltiples conversaciones, investigar cómo es que las jugadoras de fútbol en México experimentan la actividad futbolística en su día a día, enfocándonos también en la corporalidad y los afectos que en ellas subsiste; Nos basamos en lecturas, artículos y libros sobre corporalidad, afectividad y género; y nos centramos en estudiar su percepción alrededor de esto en el medio deportivo en el cual se desarrollan.

Sobre ello, es como proponemos conocer su experiencia a través de una entrevista semiestructurada que nos permitiera dialogar con ellas sin perder el enfoque, asimismo, guiados por las preguntas clave para la investigación tenemos el fin de obtener las respuestas que den pie a los resultados a los que pretendemos llegar. Respecto a nuestros sujetos de

investigación, se entrevistaron a 10 mujeres futbolistas de entre 20 y 29 años de edad, que preferentemente se encuentren activas en los distintos equipos universitarios.

Las entrevistas fueron acordes a la comodidad de las jugadoras, realizadas a través de la plataforma de ZOOM y de manera presencial, debido al prolongado tiempo de duración de las mismas y a la variedad de temas seleccionados, se optó por dividir la entrevista en dos sesiones, cada una cuenta con quince preguntas, entre algunas improvisadas y otras omitidas, según la marcha de la conversación, que en promedio cada entrevista por jugadora tuvo una duración de entre una a dos horas aproximadamente.

En base a las respuestas recabadas, se realizó un análisis que nos permitió conocer acerca de la percepción que tienen las jugadoras en torno a la corporalidad, afectos y género, así como averiguar la relevancia que el fútbol tiene dentro de su vida y en su participación social; teniendo en cuenta los distintos escenarios en los cuales se han encontrado a lo largo de su trayectoria futbolística, siendo importante la historia desde su inicio, cómo se fue dando el desarrollo en el gusto por la práctica, la manera en la cual, al pertenecer a equipos universitarios, perciben un apoyo, respaldo y reconocimiento al estar ahí, además de saber si a raíz del inicio de la Liga de Fútbol Profesional Femenil en México existe un crecimiento e incluso un deseo por pertenecer a esta y si encuentran en ello una posibilidad de poder vivir de la práctica profesional y remunerada de este deporte.

Considerando que el objetivo principal de este trabajo es explorar y analizar las experiencias en torno al género, cuerpo y afectos de jugadoras universitarias de fútbol femenino; fue pertinente tematizar el guion de entrevista en: 1) experiencia como jugadora de fútbol, 2) género, 3) corporalidad, 4) afectos, y 5) percepción social. Asimismo, se consideró realizar las preguntas en dos apartados, con la finalidad de tener una mejor organización al momento de hacer el análisis.

Además de las preguntas base (con los ejes temáticos) se tiene el propósito de producir nuevas preguntas que se enfocan en las particularidades relatadas y compartidas por parte de nuestras entrevistadas, en el que su narrativa pudiera estructurarse de una manera más fácil para ellas, tal como lo expresan Márquez, B., Rodríguez, E. (2021): “Un instrumento que puede ser útil para realizar dicha empresa, es la entrevista narrativa, pues en

ella las y los actores sociales construyen relatos que dan cuenta de sus imaginarios y representaciones alrededor de una experiencia o suceso...”, de esta manera sus testimonios serán mejor abordados, así como nos sugiere Ripamonti, P. (2017):

“Una narración, pienso entonces, es la geografía y particular cronología de una experiencia. No su representación. Más bien, bordea un exterior no siempre explicitado. Es una escritura que no se formaliza, ni admite deducciones o inducciones (en su vínculo con generalizaciones) o analogías (que reenvían a una categoría común desde la que adquiere identidad), está arraigada a la singularidad, a la sinuosidad de una región, al movimiento de un tempo. Es una escritura arrojada. su sentido es dependiente de aquellas/os otras/os a quienes invita a habitarla. Es expresión de una diferencia. diferencia que imagino como ese “fondo rebelde irreductible” que puede expresarse ...” (pág. 85)

Esto produce un mayor significado al momento de apreciar las diferencias que cada una de las futbolistas ha pasado desde el momento en que comenzaron a tener sus aproximaciones con este deporte (en cuanto a su práctica se refiere), hasta este punto de sus vidas, que no solo les representa un gusto, sino que es vivido como una pasión de la cual, muchas veces, no les importa pasar por situaciones de estigma o de sufrimiento emocional y/o físico; como tener lesiones, marcas por golpes, etc., ni mucho menos dejarse llevar por comentarios de una sociedad que les limite el contacto con el fútbol solo por el hecho de ser mujeres.

En otras palabras, ellas han logrado combinar su gusto y ajustarlo a sus tiempos para así llevar una vida académica responsable, además del cumplimiento como sus entrenamientos y partidos de una forma exitosa sin perjudicar a la otra parte de su vida, Ibid. (2017):

“Es indiscutible el hecho de que muchos lenguajes han suprimido lo singular, las emergencias, las diferencias y por esto, es relevante interrogar la práctica del nombrar y explorar alternativas que también las hay. En esta línea, hablo aquí de narrativa como un texto que articula una experiencia, la expresa, la interviene, la inscribe, la constituye, la transmite. Y lo hace desde y en el desarrollo de una trama en la que se implican subjetividades diversas, miradas, significados, situaciones vitales, contextos en un mundo complejo, atravesado por alguna tensión o conflicto.” (pág. 86)

A raíz de esto es que sus relatos se irán apreciando de maneras más detalladas y tendrán el fin de analizar con detenimiento estas experiencias, además de poder apreciar cómo se va

estructurando este conocimiento que han ido creando por medio de todos sus acercamientos con el mundo del fútbol, en donde no solo se busque resaltar lo deportivo, sino que esto sea complemento con otros temas generales que saldrán a la luz en las diferentes pláticas, los cuales en varias ocasiones no se le otorga el nivel de importancia que debería tener, tal como nos lo sugiere el autor anteriormente mencionado:

“En el relato construido, podemos observar modos de comprender y comprendernos en esa tensión posibilidad – limitación. Por esto, es posible afirmar que toda narrativa posee una dimensión política y ello en la medida que hay subjetividades en juego y modos de relación y conflictos, en la medida que visibiliza, que circula, que provoca una conversación y vuelve posible adoptar la perspectiva de unas/os otras/os (...)” (Ripamonti.; 85,86)

Otro de los motivos por los cual se decidió implementar esta metodología de trabajo, tiene relación con el hecho de lograr una interconexión entre todos los factores que expresaran en el relato; esto con el objetivo de comprender cuáles fueron las características por las que se suscitaron determinados fenómenos, aunado a las posibles consecuencias que le significó en un periodo corto a la futbolista, Márquez, B., Rodríguez, E. (2021):

“En la entrevista solicitamos a las y los interlocutores que cuenten una historia sobre un tema, una experiencia o un suceso que aconteció en otro momento; y de aceptar la petición, ellas/os comenzarán a organizar verbalmente un conjunto de proposiciones referidas a ‘una cadena de acontecimientos con relaciones causa-efecto que transcurre en el tiempo y el espacio’ (Bordwell y Thompson, 1995, p. 66).” (pág. 88)

Con base a lo mencionado anteriormente y en lo que respecta a las entrevistas, se puede decir que estas fueron ideadas para cumplir con nuestros objetivos planteados para realizar el presente trabajo, además de expresar que hasta este segundo momento de la investigación y al tener un mayor acercamiento presencial al campo, hay una respuesta favorable por parte de las jóvenes futbolistas con las que hemos tenido la fortuna de colaborar, incluso a pesar de los inconvenientes de tiempo y organización para coordinar las pláticas.

Descripción del proceso de trabajo de campo: reflexión sobre la relación de investigación con las colaboradoras de la investigación.

En un principio, esta investigación comenzó a narrarse desde una situación de confinamiento, donde el primer contacto con el campo fue realizado de manera virtual buscando futbolistas

mujeres a través de esta modalidad, donde afortunadamente logramos encontrar nuestro motivo con 2 jugadoras universitarias que arduamente nos compartieron sus historias de lucha y dedicación.

En una segunda fase del trabajo de campo nos encontramos en una nueva modalidad de trabajo, en la cual después de mucho tiempo de realizar todo de manera virtual, se pudo regresar a la presencialidad de forma híbrida, aunque esta no ha sido del todo lo esperado, sí nos ha permitido llevar a cabo una mejor metodología de trabajo, no solo en las entrevistas sino también en las instalaciones tanto en las aulas como las áreas deportivas de la UAM. Debido a esto es que se nos abrieron más posibilidades de trabajo y para la consecución de posibles futbolistas participantes, ya que al regresar la mayoría de las actividades a la presencialidad nos permitía tener una mejor búsqueda y contacto con las integrantes del equipo femenino. Es así que, después de realizar unas visitas a la unidad Xochimilco en sus respectivas áreas deportivas, nos pudimos encontrar con las primeras colaboradoras integrantes de este representativo equipo, siendo así que entre las primeras futbolistas que aceptaron colaborar con nosotros fueron las que se entrenaban en la modalidad de fútbol rápido.

Posteriormente, poco a poco se fueron integrando más entrevistadas para colaborar con sus relatos, donde nos hemos encontrado desde jóvenes que van comenzando su experiencia, no solo en el equipo sino también en su estancia en la UAM, hasta casos en los que ya se encuentran en los últimos cursos de su respectiva licenciatura e incluso con una situación en donde se encuentra realizando sus estudios de especialidad. Sin embargo, aunque en algunos casos todas las etapas del trabajo se dieron de la mejor manera, en algunas ocasiones esto ha sido totalmente opuesto pues en algunos casos el poder llevar a cabo las sesiones programadas se vieron impedidas por una u otra causa ajena a los integrantes del equipo del presente trabajo.

Pasando a la relación que se ha conformado entre nosotros como equipo y entre nuestras colaboradoras, se ha dado de la mejor manera posible, pues existe una comunicación antes, durante y después de las sesiones, siendo nosotros su apoyo y espacio de escucha. Escuchar los relatos de las entrevistadas, nos ha permitido conocer las diferentes situaciones, experiencias y las causas que las llevaron a ver al fútbol como el deporte que más les gusta

y que trasciende a una pasión que es de los principales ejes y motores de su vida.

Con el pasar del tiempo y del cómo se iban dando los testimonios de las futbolistas respecto a los entrenamientos y los entrenadores, consideramos oportuno acercarnos a los entrenadores de fútbol que llevan a los equipos representativos de UAM; en este punto de la investigación, percibimos distintos tipos de reacciones y de interés en relación al tema, pues por un lado nos encontramos un acercamiento con una accesibilidad y en el cual se nos ofreció una mayor oportunidad de acercarnos más a las jóvenes futbolistas; por otro lado, nos enfrentamos a un escenario incómodo, pues la realización de la entrevista se tornaba cada vez más complicada y la comunicación era interrumpida. A pesar de esto, el objetivo se logró al final del día y desde ahí se presentaron nuevas condiciones para la última parte de este trabajo; la encarnada, en la que se armó un equipo de fútbol rápido con integrantes de este trabajo y compañeras reclutadas de la universidad, con el objetivo de conocer de primera mano cómo es la rutina y el modo de convivencia entre las jóvenes futbolistas de la UAM Xochimilco, participando en un torneo de duración aproximada de 5 semanas donde estas fueron enfrentadas a otros equipos femeniles, logrando el motivo cometido.

SEGUNDO TIEMPO

Presentaremos el análisis de lo recabado a partir de las entrevistas semiestructuradas realizadas a 10 universitarias futbolistas, algunas nos permitieron utilizar sus nombres, otras serán presentadas de manera anónima y una más con la inicial de su nombre, por lo que las participaciones quedaron de la siguiente forma:

Universidad Autónoma Metropolitana

1. Tonatzin
2. Lesly
3. Zyanya
4. X
5. Anónima 1
6. Anónima 2
7. Anónima 3

8. Anónima 4

Universidad La Salle Nezahualcóyotl

9. Daniela

Universidad de Fútbol y Ciencias del Deporte

10. Tania

PERFILARSE

En este primer apartado, se exponen los factores que dieron origen al gusto por el fútbol a las jóvenes entrevistadas, donde se vislumbra un actor principal: el padre, pues en la mayoría de los relatos, al compartir que su primer acercamiento con el deporte fue gracias a la figura paterna, da cuenta que en esta relación padre-hija, se creó un fuerte vínculo que representa una conexión fuerte entre ambos y que, hoy por hoy, tiene una significación de mayor peso en su relación; tal como lo señala Salguero (2006): “el sexo biológico no era lo que determinaba la identidad y el comportamiento de género, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidas a cierto género.” (Stoller, 1968). Esto no significa un rezago de actores como los tíos, hermanos o primos, que también fungieron un papel importante en el acercamiento de las jóvenes al fútbol; al hacerles una pregunta puntual sobre su gusto por este deporte, ellas nos respondieron lo siguiente:

Lesly: “Pues porque cuando yo era niña, pues toda mi familia siempre ha jugado a fútbol y mi papá, cada domingo me llevaba a verlo jugar y cada quince días los sábados me llevaba al estadio Azteca a ver al América jugar, entonces de ahí me empecé a interesar por el fútbol, me empezó a gustar. Después mi papá me dijo ‘¿No te gustaría jugar fútbol?’, cuando tenía 10 años, y yo le dije ‘sí’ y me metió al equipo con mis primos hombres, y pues empecé a jugar, no sabía nada, me daba miedo el balón, pero pues después me empezó a gustar mucho. [...]” “Yo creo que es de las cosas que más nos une, como que el fútbol, casi no lo veo porque o él siempre llega después o yo después, ya que él está dormido, pero siempre que juega el América quedamos de vernos para que veamos el partido y pues es lo que nosotros nos une, también todos los domingos vamos a jugar fútbol con toda mi familia y también eso nos une. Es lindo.”

Tonatzin: “(...) siempre me gustó el fútbol, o sea, yo siempre veía el fútbol con mi papá, con mis tíos, íbamos al estadio, o sea, era como muy cotidiano. Ya después entré a jugar otra vez, este en un equipo mixto con mi hermanito, esa fue una experiencia chida pues jugábamos en la misma liga que era antes, mi hermano me lleva dos años, entonces las niñas, en ese entonces sí tenían que ser mayores para

jugar en el mixto; entonces jugábamos mixto, jugaba ahí yo con mi hermano y fue como que una etapa chida como de poder jugar ahí con mi hermano fútbol.”

En estos dos casos, se aprecia el apoyo de la figura paterna para las jugadoras, pues ellas afirman que es algo lindo y especial el gesto de llevarlas al estadio, a sus partidos y ver juntos los partidos en la televisión. No obstante, estos no son los únicos ejemplos de cómo se puede alentar a alguien en su gusto y pasión por un deporte, pues otras entrevistadas nos compartieron que:

Anónima 4: “Yo pues realmente desde que tengo como 6 años por mi hermano, mi hermano juega fútbol y toda mi familia y desde que tengo 6 años me, me metí a un equipo de niños y ya después estuve más profesional hasta que tuve un accidente (...)”

X: “Todo comenzó cuando en mi infancia solo tenía a mi hermano y a dos primos hombres, entonces para que yo pudiera pues jugar con ellos, convivir con ellos pues jugaba yo fútbol, entonces empecé a jugar y siempre era portera y siempre me pegaban en la cara los balones (risa) pero aun así me gustaba y pues ahí seguía jugando.”

Daniela: “Yo empecé a jugar desde los, si no mal recuerdo, seis años, en un equipo de niños, yo soy de Oaxaca, entonces yo empecé a jugar allá con todos mis primos, de hecho, me acuerdo del equipo, se llamaba Mini Desechas y pues en ese tiempo solo eran canchas de fútbol, bueno de básquetbol adaptadas a fútbol.”

Ahora bien, esto no significa que la familia sea el único medio afectivo por el cual pueda surgir el gusto por el fútbol, pues en algunos contextos familiares, este puede no ser practicado o ser del total agrado en la familia; de manera que los primeros acercamientos con este deporte se dan por medio de las relaciones que se van creando con otras personas ajenas al entorno familiar; como los amigos de instituciones académicas, en el que, por convivencia y sentimiento de pertenencia, las invitan a aprender este deporte, poniendo de esta manera, un significado simbólico a la práctica del fútbol. Además, es necesario mencionar que el gusto por el fútbol no tiene un lineamiento fijo de la edad, pues este gusto puede surgir en la infancia, adolescencia o cualquier otra etapa de la vida y se puede retomar en cualquier momento de la misma.

Anónima 3: “Pues fue más como familiar y qué me empezaron como a invitar mis amigos al principio fue así de vente vamos a jugar, entonces pues yo me empecé inclinar y no me gustaba tanto, no me apasionaba cuando lo inicié que fue en tercero

de secundaria, hasta después, porque inclusive lo dejé, lo inicié después en segundo de prepa y después me metí a Vóley pero como que no me llamaba tanto la atención, entonces en la universidad, ya cuando empecé más con mi primo a jugar, me empezó a gustar muchísimo, o sea, siento que justo descargo como toda la energía, como que llegaba un momento en donde toda mi tensión se me acumulaba de las clases, el que soy foránea, extraño a mi mamá, entonces ya terminaba mis clases y era como una felicidad irme a jugar fútbol y sí, justo, fue más yo creo que me inclino más en lo familiar porque hasta el momento sigo en este deporte, igual con mi familia lo platico mucho y justo, vemos así como partidos de fútbol.”



Motivación

Dentro de los aspectos emocionales por los que atraviesan las jugadoras, una de las mejores ayudas que les permiten afrontar los distintos escenarios positivos y negativos, es contar con personas en las cuales pueden encontrar un sustento a lo largo de su trayecto como futbolistas, pues se han encontrado distintos momentos en los que un consejo, una palabra o el simple acompañamiento les significa una fuente de renovación e inspiración, tal como nos comparte:

Daniela: “el que me ayudó bastante en esto fue mi papá y fue mi pareja porque ellos tienen como el mismo carácter y sí a lo mejor está mal que lo diga, pero yo siempre me dijeron ‘mándalos a la chingada a todos, tú lo estás haciendo, tú estás ahí, tú eres la que sabes cómo lo haces, por qué lo haces, los demás solamente te ven y ya’ y eso siempre me lo dijo mi papá y siempre me lo dijo mi pareja.”

Por su parte, Lesly nos comparte quién es la motivación para seguir practicando este deporte:

Lesly: “Mi papá, pues sí porque él es quien me ha motivado desde que estoy chiquita. [...] siempre le enseño mis fotos porque a veces nos tomamos fotos en equipo y cosas así [...] me dice que le eche ganas y que a ver si un día lo invito a verme jugar.”

Y, por su parte, “X” nos comparte que, además de sus padres, su abuela también le da una motivación simbólica, a pesar de que ya falleció.

X: “creo que mi mayor motivación son mis papás y mi abuelita que ya falleció, pero me da ánimo de seguir adelante, de seguir intentándolo.”

Uno de los factores que ayuda a las jóvenes a enfrentarse con obstáculos mayores como el machismo y las discriminaciones, es el contar con un acompañamiento que les aliente a continuar con su práctica deportiva a pesar de los malos comentarios originados por terceras personas, además, las introducen en círculos de amistades en el que pueden desarrollarse más como futbolistas, de una manera más digna; otra forma de acompañamiento es por medio de la asistencia a partidos o entrenamientos pues esto las hace sentir más seguras de seguir con su pasión y de enfrentar dificultades derivadas del fútbol, como las lesiones, en donde no sólo hay un daño físico, sino también un aturdimiento emocional por pausar su práctica deportiva.

X: “Pues las personas que siempre me han apoyado son mis papás porque, aunque pues antes el fútbol femenino no era tan destacado, tan sobresaliente y pues a lo mejor decían que era solo para hombres y eso, pero sin embargo mis papás nunca me dijeron ‘no vas a ir, no te metas ahí o no juegues’ ellos siempre me apoyaron, mi familia igual, pues algunas tías, algunos tíos que van a echarme porras o así, bueno mi hermano, amigos también, parejas que he tenido igual.”

Anónima 4: “Ah, yo de quién siento mayor apoyo, de mi novio que es el que luego hasta él me dice ‘ven vamos a jugar’, de mi hermano y de mis amigos también me recomiendan mucho cuando tienen conocidos que preguntan por personas que juegan fútbol femenino siempre me hablan, me dicen, ‘oye que si quieres ir a jugar’, entonces pues me gusta.”

Tania: “Mi novio, este que estudió, educación física y es preparador físico en fuerzas básicas de ahí de Pachuca, en ese momento estaba con femenino, ya estaba en primer equipo, entonces me dijo de que ‘vente yo te ayudo a entrenar’; pues ya dije ‘ah bueno’, ya comencé a ir a entrenar con él, hacíamos gym, hacíamos fútbol, o sea, cancha pues, y así fue como que empecé a, más o menos, a agarrar ritmo, pero me dijo ‘no, mira, yo no te recomiendo que regreses todavía con tu equipo’, entonces la verdad es que todavía no he regresado y he tratado de buscar otro equipo porque por lo mismo, aquí en donde estaba como que me cargaban mucho la mano y entonces

pues obviamente ya no me quiero volver a lesionar.”

Apoyos

Para finalizar este primer apartado, nos centraremos en los aspectos donde el apoyo ha quedado de manera más clara y que se derivó de algún conflicto, dificultad, lesión o casos específicos; además, se expondrán de manera más directa cómo se fue ayudando a superar este tipo de problemáticas y donde el acompañamiento del círculo afectivo reluce; pues no solo se podrá observar a la figura masculina, también se pondrá de manifiesto la presencia de madres, amigos, compañeros de entrenamiento o incluso los vecinos de la colonia que han aportado a la inclusión y la integración de las chicas en el mundo del fútbol femenino; de esta manera se han visto beneficiadas no solo en el hecho de poder practicarlo en un entorno cercano, sino que esto les permite tener una mejor aceptación dentro de su entorno social más próximo.

Dentro de los beneficios que este tipo de relación e inclusión les brinda a las jugadoras, se encuentra el aliento y motivación acerca de su rendimiento y capacidades dentro del fútbol, los consejos para poder mejorar su técnica en aspectos básicos del fútbol (como lo pueden ser el golpeo y el recibir un balón), también hay una mayor seguridad para enfrentar situaciones conflictivas como el sentirse agredida o intimidada por algún otro miembro del equipo sea hombre o mujer.

Anónima 4: “Si, de hecho bueno nosotras entrenamos con hombres y hasta eso son muy buenos, nunca te dicen no puedes o le pegas como niña, no hasta te dicen ‘muy bien’ y te apoyan.”

X: “Pues el trato igual siempre ha sido equitativo, nunca han hecho, bueno a mí nunca me han hecho sentir menos, nunca me han hecho un comentario o algo malo, al contrario, siempre han sido motivantes de ‘si no te sale, a la próxima’ de ‘pues inténtalo, no es de que no te sale y ya ahí se acabó, sigue intentando y vas a mejorar’.”

X: “Sí, de hecho, estaba con un compañero, precisamente porque todavía al final del entrenamiento me dijo “¿Apoco jugaste X?”, varios de mis compañeros se acercaron y me dijeron “no le hagas caso, se cree muy machito” luego ahí yo me movía de lugar y se ponía a lado de mí con tal de molestarme, me cambié y todo y me dijeron “ya vámonos, te acompañamos” y de hecho hasta ahorita me estaban acompañando”.

Tonatzin: “En cierto sentido como agradecida con los compas de la cuadra del callejón porque nunca, nunca me discriminaron, había otra chava que se llama Anita,

que de hecho ella es gay, igual ahí de la cuadra, pero siempre nos dejaron jugar, o sea, siempre nos dejaron jugar, nunca tuvieron problemas con que fuéramos niñas, ni nada y eso estuvo chido, pero sí como que sí era muy feo, o sea, como muy castigado, o sea, por parte de las otras niñas”.

Otro gran apoyo se hace presente cuando debe afrontarse alguna situación de salud derivada por el fútbol, pues al inhabilitar a la futbolista en sus entrenamientos y juegos, esta requerirá de acompañamiento en todo su proceso de recuperación, desde el costeo de los tratamientos requeridos hasta la parte emocional; esto se puede observar en el caso de Anónima 4, quien, a consecuencia de una enfermedad crónica, se vio afectada en su proceso de futbolista, pues se encontraba en una situación que le presentaba un gran riesgo de quedar inválida, y al contar con el apoyo de sus padres y personas cercanas a ella, quienes entendieron que su pasión sobrepasa el riesgo de salud, le dieron la confianza de continuar con su práctica deportiva.

Anónima 4: “Sí, de hecho de mi lesión me llevaron al hospital, otros me hubieran dicho ‘no pues ya deje el fútbol’, y en cambio ellos buscaron una solución para que yo volviera a jugar lo que me gusta o practicar lo que me gusta [...] me apoyaron es lo que les mencionaba la vez pasada, me gustó mucho ese aspecto que me apoyaron y solo me decían ‘ten cuidado porque ya sabes lo que tienes’, al principio sí me limitaron, me tuvieron que prohibir el fútbol, pero ya con el paso de unos tres años pues me apoyaron y me dijeron que si era lo que me gustaba pues lo hiciera, pero con mis precauciones, que usará siempre la rodillera, cosa que esta vez no use porque se me olvido (se ríe), que siempre y cuando me cuidara, lo siguiera intentando. Sí me apoyaron bastante.”

Por otro lado, también el apoyo es algo que no se puede tener desde el inicio, pero que a través del tiempo las jugadoras lo van teniendo por medio de amigos, parejas, etc., en especial en situaciones en donde la madre funge como principal actor, esto queda demostrado de una manera más clara al ejemplificar entre dos situaciones que son distintas entre sí, pues una de ellas es la dificultad de estudiar y practicar fútbol, ya que amerita sacrificios de tiempos y recorte de actividades académicas o deportivas según se presente la ocasión; la segunda de ellas confiere a la relación madre-hija, pues presenta varios conflictos debido a las diferentes formas de percibir la situación, entre ellas la práctica de fútbol por parte de la hija a pesar de que a la madre no le gustara, en esta última situación, la relación pareció mejorar gracias a un involucramiento de la madre en el deporte, es decir, incluirse como espectadora en partidos o entrenamientos ayudó a comprender y empatizar con el gusto de su hija futbolista:

Anónima 3: “Al principio mi mamá sí fue como de ‘¡ih!, cómo crees que vas a poder con la universidad y con el fútbol’, porque igual allá en Michoacán cuando no hacía deporte, cuando antes de empezar el fut, yo entré al gimnasio, después a danza folklórica, entonces hice de todo, entonces como le demostré que mis notas eran buenas en la universidad y que también estaba jugando, pues fue como algo bueno y pues mi mamá sí me apoyó, cuando le decía ‘pues necesito para un uniforme’ igual me mandaba, aquí donde estoy radicando en la Ciudad de México estoy con mis padrinos viviendo y mis primos y pues su apoyo hacia mí ha sido muy bueno y más que nada por uno de mis primos que fue el que también me indujo a esto del fut, también me ha apoyado bastante y pues de mis amigas no se diga, me han apoyado en que me han tenido paciencia en que hay cositas que fallaba y pues ellas me enseñaban, es tiempo valioso que pues me dedicaban y pues eso fue pues algo muy bueno para mí.”

Daniela: “Pues antes yo no me llevaba, nuestra relación, era como que muy tóxica porque todo el tiempo nos peleábamos por tonterías, yo agarré la maña de no estar en mi casa porque no me gustaba discutir, entonces cuando mis papás tuvieron un negocio, pues todo el tiempo estaban trabajando y muy raro nos veíamos, entonces yo lo que hacía para distraerme pues era irme a jugar, entonces la relación ahí con mi mamá era un poco difícil por lo mismo de que pues no estaba y que estuviéramos todos yo me iba a jugar, siempre me decía ‘prefieres los partidos de fútbol que tu familia’, etcétera; tuvo problemas con mi papá igual por lo mismo de que él juega o él me llevaba y decía, ‘pues sí, es que ustedes se van’, lo típico, ‘prefieren irse a parrandar y demás y no estar con la familia’, etcétera, [...] Hasta que después mi papá la convenció y le dijo, ‘ve a ver lo que hace tu hija, porque así como tú gozas bailar, ella goza ir portear’, hacer lo imposible, por así decirlo, y fue que, porque nunca se quiso dar la oportunidad de hecho decía ‘que no, que para qué’. Entonces se dio la oportunidad, fue le gustó, le agradó y pues ahora es una incondicional; aparte que también estaba en la etapa de que todo me molestaba, todo lo odiaba, no quiero nada, etcétera, etcétera.”

Como síntesis de lo expuesto, se puede decir que para las jugadoras, contar con estas figuras de apoyo es algo que les ha brindado bastantes beneficios, los cuales van desde lo emocional hasta lo deportivo, de manera que el apoyo simbólico que las personas le aportan a las futbolistas no se pone en tela de juicio; por lo tanto, en términos explicados al inicio de este capítulo, se aprecian grandes pilares en la trayectoria de cada joven futbolista, que les alienta a seguir con su gusto y pasión por el fútbol, además de superar los obstáculos que este deporte también les puede brindar.



FUERA DE JUEGO

A lo largo de este apartado se hará mención de sucesos los cuales, como lo refiere el término de fuera de juego, ocasionan que una acción en específico se vea anulada y por lo tanto, todo lo que se había desarrollado, no pueda ver su objetivo cumplido, a pesar de que esto significa completar la meta deseada. Siendo más precisos, en este caso nos adentraremos a situaciones en las que las jugadoras se han visto en circunstancias que les han impedido avanzar en su recorrido deportivo, o en donde sus acercamientos y el lograr su deseo de participar en un determinado torneo escolar, así como cumplir con la ambición de participar en ámbitos profesionales se vieron impedidos o bien anulados.

Edad

En esta parte se involucran factores de tiempo que están fuera de las manos de las jugadoras, pues el fútbol femenino como un deporte profesional en México, a pesar de tener pocos años de su creación, contaba con integrantes de edades en el rango de joven-adulta, pues algunas de las candidatas a los clubes de la liga profesional que tenían una edad ideal, decidieron continuar su camino por otro lado: el de ser estudiantes, ya que el entrar a los clubes no les aseguraba un buen pago, ni mucho menos un futuro prometedor. Esto se puede poner de manifiesto con el estudio realizado por Mérida, R. (2022) en donde se aprecian estos motivos, además de algunas características que tienen relación con las dificultades que se les

anteponen por las cuestiones de género que se han descrito a lo largo de este trabajo. “Un tercer bloque de trabajos de investigación, subrayan algunos sesgos de género que obstaculizan la sostenibilidad y explican el alto nivel de abandono del fútbol femenino: La necesidad de anteponer una carrera académica o laboral por considerar el fútbol femenino como una actividad secundaria, vinculada exclusivamente al ocio, con mínimas posibilidades de sustento económico, fruto de la infravaloración que tienen actividades femeninas en una sociedad patriarcal androcéntrica.” (Menéndez, 2017; Mansfield, C. & Wheaton, 2018; Pitti, 2018; Sánchez, 2018)

Es así que, aunque algunas jóvenes conservan el anhelo de poder participar en esta liga para de esta manera poder vivir de este, actualmente lo consideran como un deseo lejano a realizarse por sus respectivas edades, además de seguir considerando que no es totalmente seguro para su futuro:

Tania: “siendo sincera los equipos ya no buscan a una jugadora de veinte años bueno, yo ya voy a cumplir veintidós; buscan una jugadora ya con más experiencia que venga de otro equipo, en primera división, no sé igual y yo ya lo estoy viendo un poco más difícil, obviamente me encantaría y digo ‘¡ay! todavía quisiera llegar a primera división’ y si me motiva eso un poquito pero ya no como antes [...] por ejemplo ha habido visorias en las que yo he querido ir, pero no puedo porque ya no está mi categoría y yo soy categoría dos mil y a veces las categorías ya empiezan desde dos mil dos o de dos mil uno, entonces me he quedado así para poder ir, creo que al menos a veces siento que, como que ese obstáculo, porque la verdad es que gracias a la agencia en la que estoy me ha podido conseguir ciertas oportunidades, que la verdad fueron el año pasado no pude aprovechar porque ya estaba lesionada, creo que no me han faltado oportunidades que no se hayan podido aprovechar, pues lamentablemente es otra cosa, pero pues si creo que más que nada sería la edad y no solo para mí sino para niñas más grandes o más chiquitas a lo mejor puede ser una que otra traba”

X: “Pues, yo los he vivido, creo que bien y con más motivación a seguir como echándole ganas, a destacar más, sé que igual por mi edad, y como lo mencioné antes, yo no logré hacer pruebas ni así, pero por ejemplo he tenido compañeras que están más chicas que yo y yo digo ‘pues inténtalo’ a lo mejor ellas ya lo tienen, pero sí tienes una posibilidad muy grande”

De la misma manera se expone el caso de una jugadora que no solo se vio impedida por la edad, sino que se le interpuso la pandemia ocasionada por el COVID-19 y los lineamientos que existen en los torneos a nivel universitario pues se explica que para poder ser

seleccionado en el equipo representativo de la unidad, debes ser alumno inscrito académicamente y cumplir con los lineamientos que estipula el CONDDE (Consejo Nacional del Deporte de la Educación A.C.) y su reglamentación: capítulo IV en el artículo 30 sección II describe lo siguiente: “Tener la edad que marca la convocatoria expedida por la FISU del año en curso en eventos internacionales, contemplando aun para las regiones que realicen sus eventos estatales en el mes de diciembre de cada año deportivo” (CONDDE, 2019; 24).

Asimismo, la Federación Internacional del Deporte Universitario, (FISU por sus siglas en inglés) y de acuerdo con el manual expedido para las competencias de Chengdu 2021 estipulan: “De acuerdo con Regulations for the Chengdu 2021 FISU World University Games V.4.0, el límite máximo de edad para los atletas de los Juegos Mundiales Universitarios de FISU Chengdu 2021 se ha ajustado a los 26 años, de modo que los atletas que cumplan las condiciones en 2021 podrán participar en los Juegos en 2022”. Aunado al relato que nos compartió la entrevistada, se puede saber a detalle el obstáculo que le impidió ser parte de la selección universitaria: los lineamientos de instituciones que no permiten su inscripción debido a la edad y condiciones académicas con las que ella cuenta.

Tonatzin: “sí me tocó el cambio pero ahí ya fue difícil para mí personalmente, porque te digo yo entré en 2010 y egresé más o menos en 2015, y luego empecé como ayudante de investigación, pero como trabajadora no puedes pertenecer al seleccionado, entonces ahí era frustrante; ya estaba Zeltzin, la profesora de fútbol, entonces yo le dije a Zeltzin: ‘Oye, yo soy trabajadora pero pues la verdad me gustaría entrenar contigo’, Zeltzin me abrió las puertas, me dijo: ‘Vas Tona, ¡échale!, puedes jugar amistosos, puedes jugar convivencia’, lo que no podía jugar en ese momento eran CONDDE, porque tenían que ser puros estudiantes; entonces ahí para mí era algo muy frustrante porque yo era ayudante, tenía más tiempo y tenía la posibilidad de entrenar; entonces entrenaba y todo pero ya llegaba CONDDE y ahí ya no podía jugar. Aparte, ahí como que Zeltzin empezó a ver como que era difícil porque bueno, yo era titular todo el tiempo en una posición y luego ya a la hora de la competencia sería ya no podía estar y le quedaba un hueco a la profe.”

A pesar de los distintos sacrificios que ha realizado, no ha podido ver su meta de representar a su universidad en torneos oficiales. Debido a esto, la edad se considera como uno de los principales obstáculos que fueron expresados por las futbolistas a lo largo de este trabajo, comentando que durante las sesiones se podían percibir sentimientos como enojo derivado de los factores que repercutieron en que no se llevara a cabo lo que se idealizó en cada una

de las jugadoras, como se expresa:

Lesly: “No, siento que se me va el tiempo, la verdad, para irme, así ejemplo que me manden a Monterrey para irme siento que no, siento que se me va la vida, entonces a lo mejor lo haría después, pero así ya siento que voy a estar bien vieja, no sé ahí como de hasta los veinticinco a lo mucho yo creo.”

Cuestiones médicas

Otro de los obstáculos que las alejaron de su meta de seguir practicando fútbol o llegar a niveles profesionales, es el de la salud; aquí se comparte el caso de Anónima 4, quién padece una enfermedad crónica que le impide dar el cien por ciento de sí dentro de la cancha, pues al hacerlo representaría un riesgo completo para su salud e integridad física.

Anónima 4: “Desde que tengo seis años me metí a un equipo de niños y ya después estuve más profesional hasta que tuve un accidente, de hecho, estaba a punto de debutar, se me zafó la rodilla porque tengo una enfermedad, tengo mi rótula más chiquita y se me zafó la rodilla y dejé de jugar como unos 4 años. [...] sí es un escape para mí, justo estaba como en mi punto, en mi pick (risa) del fútbol; y pues me lesiono, me lesiono en el partido, y resulta que no fue una lesión como tal, es por mi enfermedad que ya tengo, ahí fue en donde me dijeron que yo ya no iba a poder volver a jugar fútbol porque lo que estaba haciendo era dañar y acabar cada vez mi rotula, entonces pues sí, la verdad sí entré muchísimo en depresión porque ya no fui la misma, me apagué muchísimo, me daba mucho miedo jugar, pues mis papás me decían ‘es que, ya no puedes’, pues yo lloraba, se los juro que lloraba de tristeza, porque decía ‘ay no, pues, es como algo que me identifica mucho a mí como mi persona que juego fútbol’, la verdad me sentía muy como de que esa gran felicidad se me fue yendo poco a poco y no aguanté, dije ‘tengo que volver’. Y obviamente me sentí aún más triste porque cuando regresé ya no era la misma jugando, ya no tenía la misma capacidad para pegarle al balón por la fuerza de mi rodilla, vivo con ese miedo todavía de que se me vaya a zafar, entonces tengo que jugar con rodillera. Actualmente estoy en ese proceso de intentar recuperarme, de intentar demostrarme a mí misma que a pesar de lo que tengo yo, que puedo volver a ser quien era, puedo volver a jugar como lo hacía antes, obviamente con mis precauciones, pero estoy en ese proceso y me deprime más saber que lo estoy intentando, pero sí me ha afectado muchísimo emocionalmente.”

Se aprecia de manera más completa lo que significa el fútbol para ella y todo lo que está dispuesta a realizar con tal de tener la posibilidad de seguir haciendo lo que le gusta; sin embargo, a pesar de todo el esfuerzo que ha realizado, tiene presente que hay la posibilidad

de ya ser suficiente y tampoco podrá jugar en un periodo.

Anónima 4 “Sí, obviamente siento que lo voy a dejar, saliendo de la carrera, porque no creo que ya tenga tiempo para seguir jugando, además por mis condiciones físicas de mi enfermedad, de hecho, no debería de estarlo jugando porque me estoy agotando cada vez más mi rodilla (risa). Pero pues es lo que me gusta, es un pequeño escape y como le digo a mis papás, es de aquí a lo que dura la carrera, no va a ser para siempre; entonces acabando la carrera supongo que ya no voy a jugar el fútbol, yo ya lo había dejado, pero no, no pude, tuve que regresar.”

Jugadora Profesional

Ahora bien, aunque el trabajo estaba planeado solamente con jugadoras universitarias, a lo largo del recorrido y búsqueda de participantes nos encontramos con casos específicos de unas jugadoras que estuvieron en equipos de la Liga MX Femenil; así como la posibilidad de pertenecer a este.

Por lo tanto, nos enfocaremos en las circunstancias por las cuales se alejaron de este ámbito o en su caso prefirieron no ingresar al medio profesional; “Respecto a la identificación de los obstáculos encontrados por las encuestadas, la presencia de estereotipos y prejuicios sobre la mujer en el deporte, la falta de apoyos económicos y personales, la escasez de referentes futbolísticos y diversos problemas relativos al desarrollo deportivo, fueron las dimensiones con mayor media de puntuación”. (Mérida, R. 2022; 302). Dicho esto, se puede dar un anticipo de las situaciones por las cuales las jóvenes aspirantes a futbolistas profesionales, prefieren mantenerse al margen de este mundo, pues no se vislumbra una garantía a su esfuerzo y sacrificios económicos y de condiciones deportivas.

Lesly: “Ahí conoció a una chica que es la directora técnica de la selección femenil de México, la llevó a la familia, y nos dijo que si queríamos le dijéramos y me podía meter, pero tenía que dejar la escuela y tenía que arriesgar, o sea, si me jala al Toluca me tengo que ir a Toluca a vivir, me iba a alejar de mi familia, tenía que arriesgar muchas cosas que me gustan por el fútbol y pues yo pensé y dije ‘no, la neta no, o sea, sí me gusta mucho el fútbol y todo, pero pues quiero estudiar y tener algo seguro’; qué tal y un día me lesiono tan feo y ya nunca jamás pudo volver a jugar, de qué voy a vivir y también alejarme de mi familia pues, me tomará mucho la vida porque no sé, o sea creo que si en algún momento pierdo a mi mamá o algún familiar, voy a sentir horrible y pues por eso dije que no, pero pues son promesas y ya.”

Aquí, se aprecia de manera más completa un panorama donde las desventajas van por delante,

lo que provoca que las futbolistas aspirantes le den prioridad a sus estudios, pues estos le garantizan un mejor futuro a comparación del fútbol femenino profesional en México.

Por otro lado, a continuación se comparten dos casos en los que las entrevistadas sí pudieron llegar al nivel profesional; sin embargo, sus experiencias no fueron tan gratas como se esperaba, ya que a lo largo de su transcurso como futbolistas profesionales, se vieron envueltas en situaciones desfavorables relacionadas a la administración y preparación dentro del fútbol femenino profesional; en el que se percibieron favoritismos por parte de los entrenadores hacia determinadas jugadoras, abriendo una brecha discriminatoria dentro del equipo que no permitió un pleno desarrollo de sus capacidades deportivas.

Daniela: “Yo empezando a jugar a jugar, seis años, que empezara a desarrollar la posición de arquero, como a los quince o dieciséis y empecé a entrenar igual como arquero como quince o dieciséis y fue que a los dieciocho hice mis primeras visorías en Cruz Azul, en la Noria, también me acuerdo (risa). Entonces, había pasado los filtros pero el médico no lo pasé porque me había desviado un disco de la columna, no se hicieron responsables, etc., en la Apertura 2019 tenía yo veinte, fue que entré de forma profesional a Cruz Azul, por un llamado de hecho [...] estuve ahí ocho meses, de hecho el contrato te lo tienen que volver a dar y si tú quieres o querías irte a otro equipo te daban una carta, esa carta te la daba el “DT” y te podías ir a otro lugar, pero desgraciadamente ese DT ¡Agh!, La verdad fue muy malo, muy malo en cuestión como persona, en cuestión como, como de ser humano fue muy malo porque no daba la oportunidad a todas las chicas, o sea, durante seis meses, yo estuve pues entrenando porque primero me dijo ‘estás muy flaca, sube de peso’ y subí de peso, ‘ahora tienes mucha grasa, bájala’ y ya la bajé, ‘ahora te necesito más fuerte’ y así estuve.”

En este caso, se pone de manifiesto cómo a pesar de los esfuerzos que se realizaban por parte de la jugadora, esta nunca pudo debutar por no ser del agrado del entrenador, quien hasta el día de su partida la perjudicó al no asignarle el documento que se necesitaba para poder entrar a otro club donde tuviera mejores oportunidades:

Daniela: “Porque yo me iba a ir a Toluca, me querían en Toluca, primero me querían en Lobos, pero Lobos se volvió Juárez y me decían que, si me quería ir para allá, pero sin nada, o sea, sin casa club y nada, es arreglártelas a ver cómo vivías...”

Aunque, cabe decir que la mayoría de los clubes que pertenecen a la Liga MX Femenil, no están dispuestos a pagar viáticos ni estadías foráneas a las jugadoras de otros estados, lo que también es parte del descontento de algunas jugadoras.

Para seguir exponiendo las distintas vivencias que algunas de las entrevistadas experimentaron durante su acercamiento con el mundo del fútbol profesional en México, siendo que por parte de una jugadora estudiante de medicina en UAM. Primero contextualizando en lo que le significó el poder llegar hasta estas instancias, en donde a diferencia de nuestra colaboradora anterior, ella pudo ver el sueño de disputar un partido de manera profesional:

Anónima 1: “Ah, sí, jugamos contra Atlas fue el primer, de hecho, jugué titular me acuerdo, o sea, con cambiarte y todo ponerte los tacos dije “no manches, ¡Qué onda! ¿No? Dónde estoy” y si de hecho no, no me lo podía creer, estaba súper emocionada, me temblaban las piernas, se los juro no saben, me costaba respirar, se los juro y ya porque una amiga se me acercó y me dijo “no, pues que tranquila el primer partido siempre es así, se te va a pasar” y yo así de “bueno, bueno” y escuchar el himno del, la liga de la liga e ir saliendo del pasillo, entrar a la cancha ¡no! enorme la verdad y más que mis papás me fueron a ver y mi hermano.”

Sin embargo, a pesar de lograr su meta principal, esta no se pudo realizar a un plazo mayor o de manera más estable, ya que como lo manifiesta, dentro de las causas que le obstaculizaban el seguir desarrollando su experiencia en este ámbito, se encontraba en desventaja en relación a otras de sus compañeras quienes aprovechaban experiencias anteriores que les permitían, en colaboración con el entrenador en curso, ser de las primeras opciones a las cuales se recurría para disputar los partidos o en ocasiones ser contempladas en las convocatorias previas a los partidos a llevarse a cabo:

Anónima 1: “De hecho, debuté, jugué, no jugué muchos minutos, jugué como lo de dos partidos tal vez, el tiempo que estuve ahí, pero siempre había una traba o algo, quién sabe por qué, bueno sí sabe qué motivos, pero, por más que nada por ¿Cómo te explico? Para que no suene tan feo (risa) o recomendaciones o preferencias pues sí obviamente había chavas que conocían a bien al profe se llevan súper bien o habían jugado antes con él o así y pues uno que no conocía pues sí está más difícil.”

Es así en como desafortunadamente, partiendo de lo obtenido con nuestras colaboradoras, que nos podemos dar cuenta que el ingreso, permanencia y el éxito de algunas chicas se ven obstaculizados, y en ocasiones negados, por no contar con las preferencias de los entrenadores, quienes en ocasiones dan más facilidades y accesibilidades a quienes ya conocen o con quienes conservan una relación que va más allá de lo profesional. Es así que, en relación a estas experiencias, más algunas otras nos encaminamos a describir otras

situaciones que son generadoras de impotencias, pues son situaciones que no se relacionan con sus capacidades o rendimientos dentro de las canchas de juego.

La impotencia

En lo que refiere a los obstáculos, no se puede pasar por alto sus consecuencias y los sentimientos de impotencias, tristeza y enojo que experimentaron nuestras entrevistadas; ya que, al plantearse una meta, factores externos a ellas las fueron alejando de la misma y con ello hubo una afectación en sus pensamientos, emociones y planes a futuro. Tal como nos lo comparte:

Tania: “Pues como por ejemplo, como han pasado estos meses, como se me han ido dando las cosas la verdad no tanto a mi favor, creo que he venido cambiando mis objetivos y por lo tanto también la motivación ha sido distinta, porque antes me motivaba mucho llegar a primera división, yo me despertaba y entrenaba y decía ‘es que yo quiero estar en primera división, yo tengo que estar en primera división, yo tengo que debutar’, o sea era lo que a mí me mantenía muy motivada, también por ejemplo, la vez pasada les comenté de mi papá, que era mi mayor motivación, que aunque no estuviera aquí yo deseaba meter un gol en primera división y dedicárselo hasta el cielo, pero ahora qué pasó lo de mi tobillo pues dejé de entrenar; la cirugía cómo me dolía porque me dolía terrible, después que ya medio pude entrenar iba mejorando y otra vez como que empezaba a tener una motivación como la del principio, de llegar a primera división y todo eso, pero después pasó lo de mi rodilla, entonces mi motivación ahora creo que ya no gira tanto en llegar a primera división, siendo sincera”

En el caso de Tania, resaltan los sentimientos de impotencia y tristeza al saber que las lesiones físicas la llevaron a un punto en el que prácticamente se despedía de su meta de verse como una futbolista profesional y cumplir el sueño de dedicarle un gol a la memoria de su padre.

Esta impotencia es resultado de situaciones y factores que están fuera del alcance de la jugadora, como lo es también en el caso de Tonatzin, quien debido a la pandemia se truncó la meta de ser seleccionada en el equipo representativo de UAM y participar en el CONDDE como estudiante de la misma universidad:

Tonatzin: “La verdad es que es algo que disfruto un montón hacer, era mi sueño, de hecho lo he comentado en un grupo de reflexión que tenemos en la maestría, que yo en parte también quería entrar a la maestría por poder formar parte de la selección, o sea, por poder, en serio poder jugar aunque sea en el nivel universitario, pero ya un

poco más profesional, serio y todo eso, porque obviamente mi edad, mi historia y todo eso pues no voy a ser profesional jamás, entonces yo como que estaba muy deseosa de ya entrar a la maestría; te digo, convoqué en 2020 para poder jugar y viene la pandemia, fue súper frustrante, la verdad que tanto mi trabajo como mi formación en línea ¡fue horrible para mí!, desde que empecé a venir en el 2010, te digo, mi rutina era esa, aunque no había fútbol era esa: ya terminaba mi clase y todo y me venía a jugar un ratote, me echaba la reta y luego me iba a la biblioteca a estudiar ¿No? Y luego si todavía no se hacía noche y seguía aquí, la reta seguíamos. Entonces yo decía ‘bueno por fin voy a ser parte de la selección ahora que entre al posgrado’ y pues la pandemia no lo permitió, y ahora, estoy con todo aquí también, por la edad no me queda mucho tiempo para poder competir, irónicamente. [...] la verdad es difícil como que eso de la maestría ha sido muy difícil para mí, porque como que tenía (voz quebrada) otra expectativa, pero bueno ahora ya por fin podemos regresar y yo quiero ocupar el espacio, apropiarme de todo y poder estar aquí, ya lo último que me queda que no es mucho, yo tengo que tener el grado este año sí o sí, porque son los requerimientos institucionales y ya después las cosas van a cambiar, que aunque yo lo intente la institución no va a permitir que yo represente a la universidad, te digo por la edad ¿No? Y ya lo otro pues no ni modo no estuvo en mis manos ¿No? O sea, eso de la pandemia y todo pues no, no está en manos de nadie, y en ese sentido como que, ay como que la UAM me debe, porque yo, tanto como estudiante, como trabajadora como que le he dedicado un montón a la universidad y digo ¡Pinche UAM! ¿No?, como que me quedo, así como que, con cierto resentimiento, pero bueno sé que también no es solo la UAM, sólo los reglamentos de las competencias a nivel universitario y pues ya ni modo.”

Aunado al sentimiento de frustración, impotencia y enojo, también se vislumbra una especie de aceptación por haber hecho todo de su parte y aceptar que hubo factores (como la pandemia) que no estaban en sus manos.

En cuanto a los casos de quienes estuvieron en el nivel profesional, uno se complementa con lo expuesto en el apartado anterior, pues no solo se da a conocer la mala actitud por parte de entrenadores, sino que se expone el motivo por el cual se daban estas actitudes y favoritismos que no permitieron que la jugadora demostrara su capacidad y habilidad para el fútbol.

Daniela: “Por desgracia en cuestión de profesionalismo pues no estuvo muy bien, sí era padre, estar y despertar y llegar al campo, en un campo recién regado, era algo muy padre y sí lo disfruté, simplemente que por estas pequeñas personas del destino sí, yo no gocé ni pude debutar, de hecho ni siquiera pude cambiar de equipo por lo mismo, porque cuando corren a este tipo (el entrenador) deja una lista de las que ya no van a estar, o sea ¡Todo el equipo!, éramos veinticinco y corrió a veinte, entonces

se fue sin firmar cartas, se fue sin firmar el cómo de aceptación para que las chavas se fueran yendo, de hecho, unas se fueron antes por lo mismo. [...] Se supone, que yo iba a debutar contra Veracruz, pero un entrenamiento antes eh, la verdad pues el DT tenía su favorita (risa discreta), porque en realidad se la estaba comiendo (risa sarcástica) para qué les miento, y ella adelanta el balón en una jugada, yo salgo y le achico, la barro, pero no es con intención, se cae, se tuerce el pie y ¡Uuuta, no, eh!, Nunca debuté por eso, y mi profe de porteros sí se enojó y sí le dijo ‘¿Por qué?’ ah, porque le dijo ‘Daniela ya está, ya va a estar para debutar’ y el profe dijo ‘¡No! Nunca va a estar lista, yo no sé qué hace aquí si es un asco’ y el de porteros sí se enojó y sí lo enfrentó, pero al final de cuentas pues como se dice: por desgracia tiene ahorita el poder y pues sí...”

En este caso, no solo nos deja pensando la postura y actitud del entrenador al momento de decidir cambiar a todo el equipo prácticamente, sino que también es de cuestionar el papel de la institución a la cual pertenecían, siendo así que se puede hacer una queja de la seriedad con la cual se veía o incluso se ve a su rama femenil actualmente, en donde parece ser que solo se les tenía para cumplir con un requisito que se les pedía y no por querer apostar a las mujeres como representantes de su institución deportiva.

Ahora bien, en otro de los casos, pero en donde la institución deportiva no era de las conocidas como populares o de mayor sostén económico, se podrán apreciar características más desfavorables a las cuales se tenían que enfrentar las chicas al inicio, pues no solo eran los bajos salarios, además, en el caso de nuestra colaboradora, de situaciones extra cancha que la llevaron a declinar en su intento por ser una futbolista profesional.

Anónima 1: “Pero la verdad yo decidí ya no seguir en el equipo, se me hizo muy complicado decidirlo pero la verdad no nos pagan bien, nada bien, eh no sé si pueda dar una cifra, pero eran 2,000 al mes, tener que pagar, porque no nos daban renta, nada más nos daban una comida al día, pasajes, la escuela, todo eso lo costeban mis papás y pues dije ‘no, muchísimas gracias’ ni lo de la renta casi, no, no alcanza, prácticamente estaba allá por mis papás no tanto por el club, ah y perdí dos años casi los que estuve allá de escuela porque regrese cuando dije ‘no, pues ya no ya no voy a estar’ y no me revalidaron materias, se me hizo complicadísimo y perdí dos años y dije “no, ya mejor me centro en la escuela”.

Anónima 1: “Ajá, yo también me he quedado porque podemos jugar en el estadio y yo preferiría ir o cambiado mejor jugar en la cancha anexa que está al estadio y, o sea, por ejemplo, esa cancha a jugar en el estadio, con tal de que me pagaran un poquito mejor, o sea, el estadio era como que sí un lujo, pero pues preferiría haber tenido más oportunidad referente ahora sí que a lo económico más que nada.”

Anónima 1: “Casi dos años, te digo que nada más fue como dos o tres partidos a lo mucho porque por preferencias y así, pues sí es, yo veía muchísimas situaciones que me quedó así de “¡Ya sé por qué no juego!” con eso te digo todo, ya no puedo expresarme más sobre eso (risa).”

A raíz de todos estos factores expuestos, nos da un mayor margen de las dificultades que se experimentan en este mundo deportivo, siendo que lo económico les repercutía no solo en no poder sustentarse, si no que se podían ver como una carga económica para sus padres, pero que a diferencia de a comparación de estar estudiando, esta situación no les daba la seguridad que con el pasar de los años esto cambiara y de esta manera no solo lograran esta solvencia, sino que a la vez le pudieran regresar a sus padres un poco de los esfuerzos que habían realizado para que se mantuvieran en este ámbito hasta conseguir cumplir con su meta de ser toda una futbolista profesional.

Daniel: Y por ejemplo si te llegara la oferta, si tuviera las condiciones ¿Regresarías a la liga?

Anónima 1: “Bueno es algo que yo creo que ya no debo de pensar, yo ya estoy en la universidad no arriesgaría mis estudios por algo que tal vez o que posiblemente no me deje nada a futuro, yo creo que ya no, de hecho se me complicó muchísimo pero lo estuve pensando y dije que me puede dar el fútbol a futuro y qué me puede dar la escuela, y pues obviamente a la escuela, eso me va a quedar para siempre, porque por ejemplo del fútbol me lastimó, me lesiono y si ya no quedó, pues ya, hasta ahí y ya fue todo; pues sin embargo la escuela pues es algo que a futuro me va a dar más.”

Es con base en todos estos factores expuestos, lo que abre un espacio de reflexión y crítica a la ética de los entrenadores y encargados de los clubes de la actual Liga MX Femenil, pues con favoritismos y discriminaciones solo se perpetúa una desigualdad que es exclusiva (hasta el momento) de las mujeres futbolistas y, por ende, estas situaciones siguen provocando sentimientos de enojo e impotencia en las jóvenes aspirantes a los clubes. Pues es de llamar la atención que quienes optan por dejar su deseo de ser profesionales, dejan de querer volver a relacionarse con este en el corto tiempo, puesto que prefieren centrarse en cuestiones que les den más seguridad y estabilidad a sus vidas.

FAIR PLAY

En primer lugar, será necesario decir que el término “Fair Play” en el fútbol se refiere a jugar limpio, que incluye ayudar al contrario, el respeto y el asegurar el bienestar del otro jugador a lo largo del juego; ahora bien, para fines de este trabajo, el término estará vinculado a la manera en que surgió el gusto por el deporte en las jugadoras entrevistadas, además de abordar las figuras que las motivan y apoyan en los distintos escenarios que han vivido a lo largo de su proceso deportivo, por tal que el rol de padre, madre, hermanos, primos, amigos, parejas, entre otros, nos servirán para contextualizar dichos procesos y la forma en que lo han superado.

Siguiendo esta línea y retomando algunos discursos de las jóvenes entrevistadas, resalta el apoyo de la figura paterna a lo largo de su proceso como futbolistas, pues fue el padre quién impulsó sus primeros acercamientos a este deporte, lo cual se sustenta en palabras de Salguero-Velázquez, M. (2021), cuando expone que “desde la perspectiva sociocultural de género, la paternidad forma parte de los procesos de interacción social, de las condiciones materiales de vida y normatividades institucionales” (pág. 103)

Ante esto, resalta la importancia del padre al adentrar a sus hijas o hijos en un mundo con valor afectivo y del cual se genere un gusto y pasión que sea igual o mayor de lo que pueda representar para ellos mismos. Sin embargo, esto no significa que los padres sean los únicos que permitan un acercamiento al mundo deportivo, pues las madres y, en algunas ocasiones, otros miembros del círculo afectivo de las jugadoras, también han sido actores importantes que les permitieron a sus hijas adentrarse al mundo deportivo, especialmente el de fútbol, motivo por el cual, el valor afectivo y de significado no se ve disminuido a un solo actor (en este caso al padre) sino que funge en otros actores como la madre, tíos, hermanos, etc. (Salguero, 2006; 53)

Tal como lo expone Salguero (2006): “los discursos a los que se enfrentaron provenían no sólo del padre, sino también de la madre, en la medida en que para muchos fue con quien pasaron más tiempo, pero también la relación se extiende a los hermanos, hermanas, y en ocasiones a otros familiares cercanos, pues de alguna manera parece haber un ‘consenso social no explícito, pero sí implícito’ de intervención y ‘vigilancia’ sobre el

‘buen desarrollo de los niños o niñas, de los adolescentes, y de los adultos’.”



TARJETA AMARILLA

En un mundo dominado por el machismo y por la heteronormatividad, que es resultado de una desigualdad de género tradicional con roles estrictamente establecidos, las mujeres han atravesado por distintas discriminaciones, desigualdades y estereotipos en la mayoría de sus actividades que van desde lo cotidiano hasta lo pasional. En este sentido, cabe referirnos al fútbol femenino en México, pues este, como muchos otros deportes que tienen una participación femenina, nos ha permitido observar desigualdades y estigmas en un plano social, familiar e institucional.

A lo largo de este trabajo, nos encontramos con varias experiencias de jugadoras que se enfrentaron a estereotipos directamente relacionados con su género, entendiendo que este “existe performativamente en sus encarnaciones, pero siempre en estrecha relación con interpretaciones culturales abstractas que se construyen a partir de factores muy diversos” (Moreno, H., 2018: 86), y en el cual se atravesará la visión que tienen terceros sobre este deporte, adoptado bajo el yugo de la heteronormatividad y la cultura como algo exclusivo de la rama varonil, que tendrá una afectación directa a las jugadoras futbolistas, tal como nos comparte una de ellas:

Daniela: “Anteriormente, si tú jugabas fútbol decían que eras niño y bueno, principalmente los hombres decían que eras niño y que no ibas a aguantar, que te ibas a lastimar porque las niñas son delicadas ¿No? Las abuelitas o las mamás de antes no permitían que la niña jugara un deporte de contacto porque eso era cosa de hombres, y no había el apoyo tal cual, te decían que si jugabas fútbol es porque te gustaban las niñas y cosas tontas.”

Lo que nos hace pensar en las palabras de Moreno, H. (2018) cuando dice que “las mujeres no pueden disponer libremente de sus cuerpos porque sus cuerpos no les pertenecen, sino que son solamente el vehículo para un fin más alto que ellas mismas”, y en relación a esto, reflexionar que efectivamente se ha concebido de esta manera por mucho tiempo, particularmente el cuerpo de las mujeres futbolistas, pues no solo basta con poner entredicho la pertenencia de este, sino que se agrega un atravesamiento cultural que persiste hoy en día y que sigue estigmatizando el cuerpo de mujeres que por elección han decidido practicar un deporte con mucho contacto; esto lo podemos ver reflejado en el discurso de una jugadora:

Anónima 2: “Un ejemplo cuando llega comenzar a decir por parte de mi familia ‘oye voy a empezar a jugar fútbol’, ellos sí conocen a muchos hombres que juegan fútbol y que se han lastimado, entonces ellos en automático fueron de ‘no porque es un juego muy brusco y te pueden lastimar’, o sea, fue como el estereotipo de que “pues eres una niña y eres muy delicada” entonces tal vez yo lo veo por este lado de no tal cual el estereotipo del físico pero sí tienes aspecto de mujer, de que eres muy delicada y no es un juego para ti.”

En esta misma línea, pensar en la idea social concebida de que en las relaciones entre mujeres y hombres se introduce la superioridad natural de los varones, la cual se va a manifestar en la fuerza corporal, con un poderío físico que enfrenta a la debilidad natural de las mujeres, nos reduce a apropiarnos del cuerpo de las mujeres que han decidido mostrar fuerza física y

emocional a través del deporte; esto, se sustenta con el discurso de otra jugadora, quien dice:

Lesly: “Yo cuando entré y vi a esa chica dije ‘esa chica sí juega, ha de jugar super bien porque tiene unas piernotas super marcadas’, entonces siempre que hay una chica que tiene las piernas muy marcadas es porque juega fútbol, bueno todos lo pensamos, en mi familia ¿no? O sea, si estas muy cuadrada es como de ‘ah, ha de jugar muy bien, esa chava ha de jugar muy bien’, sí de los estereotipos es mucho que ver” Además, nos comparte otra vertiente de los estereotipos físicos: [continúa] “No, a las que se me han presentado dicen ‘es que estás bien flaquita’, ‘no vayas a dejar que te tiren’, ‘no, ponte dura’, ‘no, o sea, mete el cuerpo’; siempre, aunque no me hayan visto jugar, yo llego y me dicen ‘es que estas bien flaquita’, ‘este... ponte dura’ o cosas así y es como de ‘sí (se ríe) sí, ya cállate’.”

Además de un estereotipo género-corporal, también nos encontramos con relatos que exponen un estereotipo género-sexual, en el que se concibe a la mujer futbolista como lesbiana, pues al salir del marco heteronormativo impuesto socialmente en el ámbito deportivo, se concibe una hipótesis de las jugadoras en las que se relaciona directamente lo personal con su habilidad para el deporte:

Lesly: “Sí, tengo una tía que es lesbiana, pero juega muy chido fútbol, o sea, juega como hombre te lo juro y la pones a jugar con unos chicos de aquí a cualquiera y lo hace.” Al hacer una interferencia y preguntar si cree que ser lesbiana es un plus para la mujer que juega fútbol es real, ella nos responde: “No lo había escuchado, pero yo siento que sí es cierto, porque yo creo que una chica lesbiana [...] como que quiere demostrar eso, como que es muy fuerte o que como un hombre y es por eso que le da esta capacidad, yo pienso la verdad.”

Donde resulta curiosa la forma en que una jugadora refuerza el estigma género-sexual de las compañeras futbolistas y en el cual también resalta cómo las mujeres que practican deporte de competencia, especialmente los que son considerados culturalmente como masculinos, “cuestionan la ‘natural’ relación de adecuación entre cuerpo masculino y deporte, la cual, por definición, excluye el cuerpo de las mujeres” (Piedra, J., 2018; 5)

Aunado a los estereotipos, las entrevistadas, así como la mayoría de las jugadoras de fútbol en México, nos comparten experiencias donde resaltan las desigualdades de género, económicas e institucionales que han atravesado a lo largo de su formación. En ese orden, nos comparte:

X: “Pues creo que el principal es el machismo, que muchos hombres siempre

discriminan porque somos el género más débil y no podemos realizar lo mismo, que no tenemos la misma fuerza, la misma capacidad y creo que es la principal (discriminación) que se enfrentan las mujeres.”

Estas desigualdades por el género, derivadas de una categorización de ser sujetos emocionales, y por si fuera poco, emociones que son dulces, suaves, tiernas, ha provocado que el resto de la sociedad conciba la idea de que una mujer no está apta para el fútbol porque: uno, no tiene la fuerza física y, dos, no cuenta con el suficiente carácter para enfrentar los obstáculos afectivos y corporales que brinda el fútbol en México; en el que finalmente resalta la importancia de “notar que el enfoque cae sobre el fútbol como espacio social y recreativo aceptable para las mujeres, donde no hace falta perder la ‘femineidad’” (Garton, G., Nemesia, H. 2018; 10).

Por otro lado, las desigualdades económicas se hacen presentes de manera directa e indirecta en los discursos de nuestras entrevistadas, pues a pesar de que no todas han tenido la oportunidad de estar en un club de fútbol profesional femenino tienen por entendido que las jugadoras son menos pagadas en comparación de sus homólogos varones, tal como lo expresa:

Tania: “Son muy pocas las jugadoras que pueden vivir del fútbol realmente, o sea, que sea su ingreso y que sea algo que les dé para vivir en serio, para poder, o sea, que sí sea una entrada económicamente digamos más fuerte.”

En el que se mantiene la duda ante las respuestas de los clubes sobre la falta de recursos y apoyo para el fútbol femenino y, por ende, se tiene como resultado el bajo salario de las jugadoras. No cabe duda que la mujer en México aún no puede vivir del fútbol y más allá del apoyo de la afición, se vislumbra una problemática de discriminación por parte de los clubes hacia las mujeres futbolistas, tal como nos comparte una de ellas:

Daniela: “Eso fue un paso que todavía les está costando mucho trabajo por los sueldos, por encontrar personal que realmente quiera trabajar en el talento de cada una, porque ha pasado, me pasó en Cruz Azul, que solamente por tener un técnico machista no dio oportunidad a varias, entonces el femenino sí se ha desarrollado, sí ha evolucionado, pero todavía le falta, sinceramente todavía le falta.”

En lo que respecta a las desigualdades institucionales, le daremos énfasis a las universitarias, pues el caso de Tonatzin, una joven que comparte la falta de apoyo por parte de profesores

hacia futbolistas universitarias, nos deja por entendido que por bastantes años el fútbol femenino no figuraba en nuestra casa de estudios por razones poco sostenibles...

Tonatzin: “Entonces, te digo que sacábamos partidos así nosotras, de hecho, nosotras nos organizábamos nuestros entrenamientos, cuando iba a haber una competencia ya como que medio nos pelaban y nos daban ahí unas playeras medio bien, medio mal, incompletas, siempre jugábamos, tampoco... justo por la cuestión institucional como que tampoco venían muchas chavas, no era visible el fútbol femenino, por parte de la institución digamos que no había nada.”

Lo que nos hace pensar que las instituciones, principalmente las educativas, tienen la tarea de fomentar arduamente la libre práctica deportiva para hombres y mujeres, además de dar un sustento teórico y de aprendizaje para aquellos que están dispuestos a ser parte de la comunidad deportiva.

En general, el estigma y las desigualdades en el fútbol femenino y expresados en el presente trabajo son considerados como tarjeta amarilla debido a los múltiples factores que lo ocasionan y, también al hecho de que, metafóricamente, estas faltas tienen sanciones menores pero que sin duda alguna se pueden evitar dentro de la cancha.

CALENTAMIENTO

En este apartado se hablará sobre el calentamiento o movimientos precompetitivos; que para fines de este trabajo se relacionarán con el cuerpo de las jugadoras, por ende, se abordarán temas como: 1) estereotipos físicos, que debemos escuchar, afrontar y superar; 2) las características que hacen diferente el cuerpo de la mujer, situación por la cual se ven en la necesidad de idear estrategias y técnicas de juego, además de una adaptación a las prendas deportivas que les permitan llevar a cabo su práctica deportiva de la mejor manera; 3) efectos físicos que el fútbol ha generado en ellas a lo largo de su práctica, como lesiones, cambios físicos originados por el ejercicio constante, y actividades que realizan con el fin de tener una mayor condición que, por ende, les asegura un mayor rendimiento en los partidos; y 4), los beneficios del fútbol en situaciones con demasiada carga emocional que experimentan las futbolistas, es decir, cómo el fútbol fungió el papel de catalizador de emociones en ellas.

Ahora bien, el motivo por el cual se ve al cuerpo como uno de los ejes principales a

abordar en el presente trabajo es porque, además de ser la herramienta principal con la que cuentan las jugadoras, es por medio de este que se experimentan distintas facetas de lo que representa el fútbol para ellas, de esta manera, factores externos pueden contribuir y/o afectar de diferentes maneras a las jugadoras dependiendo del comentario o ideas concebidas del cuerpo femenino y lo que se considera como propicio o no, para el ya mencionado. Así, se puede decir que:

“El cuerpo, en su existencia, mantiene con las condiciones que han de servirle de apoyo una relacionabilidad extática. [...] Dicho de una manera más clara, el cuerpo se expone, y queda justamente expuesto a la historia, a la precariedad, a la fuerza, pero también a lo que es impremeditado y venturoso, como la pasión y el amor, o a la amistad repentina y a la pérdida súbita o inesperada.” (Bluter, J. 2017; 149 y 150)

De esta manera, los siguientes puntos brindan una mejor visión de las diferentes maneras en las que, el cuerpo de las mujeres se ve atravesado por factores que van más allá de su rendimiento y habilidad para desarrollarse en el fútbol, así como los aspectos que marcan una diferencia del cuerpo varonil.



Cuerpo estereotipado

Una de las mayores dificultades a enfrentar como mujer deportista, es el estereotipo, vivido no sólo al inicio de su práctica deportiva, sino que persiste a lo largo de su proceso como futbolista mujer y que, en palabras de Fernández (1993): “puede considerarse que los

procesos de desigualdad-discriminación-violencia no son en rigor invisibles, sino que están invisibilizados; es decir, que los aspectos de la subordinación de género se encuentran naturalizados”. Esto, nos pone de manifiesto la razón del por qué hoy por hoy, persisten comentarios inadecuados sobre las complexiones físicas o habilidades con la que las futbolistas cuentan para llevar a cabo su actividad deportiva, tal como nos lo comparten:

Lesly: “No, a las que se me han presentado es que dicen ‘es que estas bien flaquita’, ‘no vayas a dejar que te tiren’, ‘no, ponte dura’, ‘no, o sea, mete el cuerpo’; cosas así no, siempre, aunque no me hayan visto jugar, yo llegó y me dicen ‘es que estas bien flaquita’, ‘este ponte dura’; o cosas así ¿no?, y es como de ‘sí (se ríe) si, ya cállate’.”

Anónima 2: “Pues no, bueno no como tal ese tipo de estereotipos, solamente, un ejemplo, cuando comienza a decir por parte de mi familia de ‘oye, voy a empezar a jugar fútbol’, ellos sí conocen a muchos hombres que juegan fútbol y que se han lastimado, entonces ellos en automático fueron de ‘no, porque es un juego muy brusco y te pueden lastimar’, o sea, fue como el estereotipo de que ‘pues eres una niña y eres muy delicada’ entonces tal vez yo lo veo por este lado de no tal cual el estereotipo del físico, pero si tienes aspecto de mujer pues eres muy delicada y no es un juego para ti.”

Anónima 4: “Pues sí, en cuestión económica y en el aspecto físico, en eso sí nos discriminan bastante porque siempre nos dicen ‘no, es que tal persona no va a correr lo mismo que tú ¿Por qué? Porque tú eres mujer’, yo con mi enfermedad me decían ‘uy no, así menos’, me hacían comentarios muy machistas; entonces creo que sí nos ha afectado eso de la cuestión física como mujer, que hasta llegas a compararte con un hombre o una persona que es de otro género [...] nos han discriminado por miles razones, por nuestro género, por nuestro físico, por todo, no sólo es lo económico. Otro que se me ocurrió ahorita es que me dijeron, ‘era obvio, pues eres mujer, te ibas a lastimar muy fácil’, sin pensar que yo, por lo que me lastimé, no fue por una lesión sino por una enfermedad, no porque fuera mujer y a fuerzas me iba a tener que pasar.”

Además de que se les considera como personas no aptas, frágiles y sin cuerpo ideal para el fútbol, se enfrentan a otros juicios sociales relacionados directamente con su orientación sexual, el cual sostiene que, por ser mujer futbolista y corromper la heteronormatividad del deporte da por entendido que también hay una ruptura en la heteronormatividad sexual, en otras palabras, si eres mujer y te gusta o practicas el fútbol se da por entendido que eres lesbiana; este último juicio se ha mantenido a través de los años y no ha permitido la libre práctica en las mujeres a quienes les apasiona el fútbol.

Anónima 2: “Pues sí, creo que hay un estereotipo de mujer futbolista ¿No? Eh se

escucha y lo he visto en muchas cuestiones, desde los típicos memes que hacen en donde digamos que las niñas que juegan fútbol son pues, en algunas ocasiones son lesbianas, principal estereotipo, que son digamos como chaparritas, gorditas, con aspecto de hombre en el mal sentido y pues esos son los estereotipos que realmente yo he visto, o sea, que si dicen ‘ay es que juegas fútbol eres así, así, así.’”

Daniela: “Pues ya ha cambiado demasiado, pero demasiado, todavía tiene muchas cosas que mejorar porque, por ejemplo, anteriormente, si tú jugabas fútbol decías, decían que eras niño y bueno, principalmente los hombres decían que eras niño y que no ibas a aguantar que te ibas a lastimar porque las niñas son delicadas ¿no?”

X: “Pues que a lo mejor son ¿Lesbianas, no? Que a lo mejor son lesbianas o que no son tan femeninas, no sé cómo decirlo (risa)”

De manera más clara, se observan las dificultades y discriminaciones que viven las mujeres al practicar un deporte que es etiquetado como exclusivo de los varones, como lo es el fútbol. Aunado a esto, se aprecia cómo este tipo de comentarios afecta a las jugadoras, pero que, a su vez, en algunas ocasiones ellas también reproducen estos estereotipos, tal como nos lo comparte:

Lesly: “Ah bueno, yo cuando entré y vi a esa chica dije ‘esa chica sí juega, ha de jugar super bien porque tiene unas piernotas super marcadas’, entonces siempre que hay una chica que tiene las piernas muy marcadas es porque juega fútbol [...] si estás muy cuadrada, es como de ‘ah, ha de jugar muy bien’, sí de los estereotipos es mucho que ver.”

En relación a esto, se aprecia el peso que los comentarios tienen e influyen en la visión de otras jugadoras, motivo por el cual hay quienes tratan de pasar por desapercibido su gusto y práctica por el deporte, es decir, hay una propia desaprobación al llevar a cabo su pasión por el fútbol.

Lesiones

Considerando que el cuerpo es la mayor herramienta para una futbolista, se puede decir que las lesiones físicas que hay en este y que son derivadas por su actividad deportiva, son un parteaguas para seguir o irrumpir su proceso deportivo según sea el caso; pues además de representar un dolor físico, también se producen sentimientos y emociones de tristeza, enojo o desesperación, que en algunas ocasiones serán pasados a un segundo término, pues su pasión por el fútbol será la que los impulse a seguir en su proceso deportivo, tal como nos lo

comparten algunas entrevistadas:

Lesly: “Sí, me he lastimado y he dejado de jugar y ha sido así como de ‘¡ay ya quiero jugar! ¡Ya me dan ansias por jugar!’ Y cuando me lastimo y voy a ver a mi equipo jugar, es como de ‘¡ay quiero entrar, quiero entrar, ya no puedo!’ (risas) y es no sé...”

X: “Pues yo sí he tenido muchas lesiones, algunas sí han sido difíciles porque si he estado fuera de entrenar o del fútbol y a veces sí me siento como, pues como encerrada de que no puedo así pues como distraerme o jugar.”

Aquí, se aprecia de manera más amplia lo que el fútbol les representa, pues como se mencionó anteriormente, en varias ocasiones están dispuestas a practicarlo, aunque su cuerpo no se encuentre en las mejores condiciones, por ende, la significación del fútbol en sus vidas pese a las lesiones tiene un valor mayor.

A lo largo de este trabajo, resaltó que la mayoría de las jugadoras entrevistadas han sido lesionadas a raíz de su práctica futbolística, algunas nos compartieron cuales son las partes del cuerpo más afectadas:

Lesly: “Me he esquinzado los dos tobillos, una vez me zafé la rodilla, esa vez que te digo que me desmayé y, ah, una me rompí la mano aquí, estaba portereando, estaba más chica y pues ya.”

X: “Pues es que he tenido tres esguinces de tobillo izquierdo de tercer grado y uno de segundo grado que sí se me ha inflamado mucho o no puedo pisar y así, he tenido dos de tercer grado en el tobillo derecho, pues igual la rodilla izquierda estuve a punto de que se me operaran los ligamentos cruzados y laterales, he tenido esguinces en las dos muñecas y dos dislocaciones de hombro izquierdo [...] ¡ah!, desviación de tabique también (risa), dos veces, de hecho ahorita lo tengo desviado se me ve como una bolita”

Es decir, se entiende que las lesiones han sido y serán parte de la práctica del deporte, pero ¿De qué manera asimilan estos contactos en sus cuerpos? Ante esto, “X” nos comparte que:

X: “Pues en cierta parte ya me acostumbré, porque si en un partido no tengo, aunque sea un mínimo moretón, rasguñada o algo es como si no hubiera jugado (risa), es como que ‘hoy no fui a jugar’, pero pues igual trato de cuidarme, pero a veces es como me pegan y ya.”

Y que el proceso de regresar después de los golpes es difícil, porque de alguna manera pierdes el ritmo y la condición que ya habías consolidado:

X: “Es un poco difícil porque necesitas un poco de condición y pierdes la constancia un poco, pero pues igual trato en ese tiempo de recuperación no es como que me sobrepase, no sé, más que nada en comida porque a veces es lo que más te afecta: la alimentación. Es un poco difícil en el rendimiento, porque es como empezar más o menos de cero otra vez.”

En este sentido, podemos rescatar que las lesiones, a pesar de que no han llegado a un nivel de gravedad alto, han marcado la vida y proceso de cada jugadora y que, más allá de no permitirles jugar por un tiempo, ellas lo toman como algo que tiene que pasar en los partidos, por lo tanto, lo consideran como una experiencia más de la que deben ser más precavidas.

Especificidad de la mujer futbolista

Aunque el fútbol como deporte, no tiene diferencias en reglas y técnicas si es practicado por hombres o mujeres, sí existe un diferenciador respecto a la accesibilidad y el nivel de apoyo con el que cuenta la rama varonil de la femenil. Debido a esto, el factor corporal específico, cobra relevancia en relación a cualquier otra comparación que se pueda llevar a cabo entre los equipos varoniles y femeniles, y es que, al tener las mujeres un cuerpo con características diferentes al de los homólogos varones, surge la necesidad de emplear ciertas técnicas y uso de herramientas y/u objetos para que las mujeres puedan sentirse cómodas y libres de practicar el deporte, tal como nos comparte:

Anónima 2: “pues de hecho sí podríamos marcar una diferencia entre hombre y mujer, principalmente podemos hablar sobre digamos del busto eh ay, créeme, la verdad incluso la entrenadora nos ha dicho de que pues busquemos uno deportivo para que no te lastimen ¿No? Porque cuando juegan las niñas de verdad sí hay esta cuestión de que no pueden correr tanto o no pueden correr, así como si nada porque pues se sienten incómodas o pues no, o sea, no sé cómo que tienes que cuidarte aquí [...] ya hablando en otras cuestiones en el momento de hacer el partido pues hay niñas, incluso en mi caso, la verdad el tener mucho busto sí te perjudica mucho y hay otras que de verdad casi no tienen y pues es más fácil ocultarlo, un ejemplo, yo la verdad he optado por, son como unas fajas que casi casi te desaparece la bubi, pero no es tanto como para sentirme más cómoda al momento de correr y ya con eso siento que, al menos de mi parte, sí es como más fácil hacer el recorrido de correr al menos en la cancha”

Lesly: “Pues sí, porque pues yo, para empezar puedes meter el cuerpo en un partido, entonces una chica obviamente no tiene el mismo cuerpo que un hombre, siempre tiene más fuerza un hombre; entonces yo pienso que el nivel de masa pues influye un poco, también pues para bajar el balón con el pecho, una chica es más sensible

que un chico...”

Anónima 4: “Su aspecto físico, pues un poco más accesible para realizar cierto tipo de ejercicios, bueno yo lo veo en mi hermano que está más alto y yo pues estoy más flaquita, me llegan y es más fácil que me tiren que a él. Hasta en la misma fuerza, no es que yo me sienta menos, no, pero un hombre va a pegarle mucho más fuerte que una mujer y sí, sí hay mucha diferencia la verdad.”

Por consiguiente, no se puede olvidar que las mujeres, dentro de su especificidad corporal, se encuentra con cambios biológicos y hormonales, que deben regular al momento de jugar, como lo expresa Guijarro, E. (2009) “por lo que se refiere al ciclo menstrual, se debe enfatizar que, puede llegar a interferir en el rendimiento físico de las jugadoras en forma de lesiones y pérdida de eficiencia” por periodos”. Así, como se mencionó anteriormente, las mujeres futbolistas se ven en la necesidad de buscar su comodidad a través de determinada vestimenta y objetos de higiene personal que le permitan jugar de manera más segura y libre, tal como nos lo comparte:

Tonatzin: “sí creo que tiene que ver con que no somos iguales, por ejemplo, cuando uno está en un periodo menstrual y jugar ¡Agh, no, es horrible, es horrible!, Obviamente si tienes cólicos no puedes pegar una carrera como lo harías cuando no estás en tu periodo, o sea, como que lo harías, bueno sí siento que hay cosas como fisiológicas que obviamente no va a ser que sea igual o por más que yo quiera”

Anónima1: “Sí, de hecho, ayer jugué y pues (se ríe apenada) en mi periodo, se siente más como cansancio, yo siento cansancio, desesperación un poco, pero estás ahí como que muy incómoda ¿Sabes? Yo sentí la verdad que no, no se siente a gusto, pero pues tenía que venir a jugar y manejarlo de cierta forma, pero si es algo como que incómodo jugar así [...] pero igual he venido a entrenar así y no me dice nada (la entrenadora), me dice ‘si te sientes mal, pues igual coméntame y vemos qué hacemos, pero si está en disposición y todo”.

Anónima 4: “Ahí es depende de cada niña, de que, pues por ejemplo tenga su periodo más fuerte, más tranquilo; ahí depende. O ahí incluso a mí, (problemas de voz), hay veces en las que me dan cólicos, pero horribles, horribles que yo me tumbo, o hay días en los que estoy super bien; entonces también siento que eso sí es personal.”

Con base a estas situaciones, es pertinente comprender las características singulares que hacen al fútbol femenino y a sus jugadoras, especialmente si se considera que hay implicaciones físicas y desgastes que son mayores para cada una de las jugadoras.

Por otro lado, algunas jugadoras han mencionado que algunos entrenadores no han

sabido manejar la especificidad del cuerpo femenino, pues han reaccionado de manera exaltada dentro de la cancha o entrenamientos, tal como lo comparte:

Lesly: “el maestro se enojó, dijo ‘pues es que si vienen aquí ya saben a lo que vienen, váyanse al doctor’ y estaba bien enojado; y todo el entrenamiento, pues nos estuvo diciendo ‘no, es que, si no están aptos para esto, pues mejor ya no vengan ¿va?; [...] no pues es que sí a las chicas les cuesta un poco más porque son un poco más sensibles’, y ya nos recomendó unos tops y ya”

Estas diferencias son marcadas y cada una de las jugadoras comentaron que el juego femenino implica estas diferencias al momento de la práctica del fútbol, lo cual algunos entrenadores aún sostienen dificultades para trabajar estas distinciones.

Implicaciones del entrenamiento

Aunado a los factores que tienen que hacer frente las jugadoras, se encuentra la situación de ser estudiantes universitarias, pues además de entrenar, deben organizar sus horarios académicos a manera que ambas actividades marchen de la mejor manera con un rendimiento pleno, sin que haya afectaciones de una con otra, las entrevistadas nos comentaron que, debido a que los horarios de entrenamiento son fijos, deben hacer ciertos sacrificios en su rutina como descansos, labores en el hogar, tiempo en sus trabajos, tareas, etc.:

X: “Pues ahorita práctico dos horas diarias a la semana y a veces cuando nos convocan a partidos pues me quedo dos horas más y pues fines de semana una o dos horas también. Bueno lo que ha implicado a veces pues es apurarme o dejar de hacer algunas actividades escolares como tareas o así, más que nada trato de apurarme para que no me sature, pero igual ha sido descuidar un poco, bueno no descuidar, pero sí dejar compromisos familiares, también ha implicado eso”

Daniela: “Pues yo creo que sería tal cual, no voy a mentir, había momentos donde si me saltaba una clase o dos para dormir (risa) pero no era como que me afectara, entonces en cuestión de tiempos si era muy organizada en ese sentido, ahorita con la pandemia pues es más fácil, pero pues ya es un poquito aburrido (risa), nomás lo aprovecho a lo mejor para estudiar o recordar algo y ya”

Derivado de esto, la dificultad a la cual se deben de sobreponer es superior, puesto que las cargas académicas dependiendo de los grados, cargas de materias y otros factores, hacen que les sea más complicado llevar a cabo los entrenamientos de manera más efectiva; por tal motivo, estar en una situación así ocasiona que las tensiones a las cuales se exponen, las

afecte más y, por ende, sea más agobiante sobrellevar las actividades.

Beneficios corporales por la práctica del fútbol

Hasta este punto del trabajo, se muestra un panorama de las maneras en que se vive y experimenta el fútbol desde un posicionamiento femenino y sus cuerpos; por lo tanto, tiene lugar hablar sobre los beneficios que el fútbol otorga a los cuerpos de las jugadoras, no sólo en la parte fisiológica, ni de condición que va adquiriendo, sino también en la forma de *estar* en la cancha y las emociones que esto conlleva. En los discursos de las entrevistadas, resalta que por medio del fútbol sus cuerpos reciben cierto descanso, pues les representa una especie de terapia en la que se pueden desprender de todas las cargas que tienen por diversas situaciones que atraviesan en su vida familiar y académica.

Anónima 4: “Bueno, yo a los que he sentido, sí he notado cambios, tanto de mi condición, la resistencia, como les había mencionado; siento que te ayuda mucho en ese aspecto psicológico, que a veces tienes problemas y pues ahí lo sacas ¿No? y que ya tienes algo que hacer, porque esto de los entrenamientos me ha ayudado a distraerme. Igual yo tengo un problema de proteína, entonces me ayuda mucho a comer más, a ingerir más proteína y sí me ha ayudado bastante y he visto cambios.”

Tonatzin: “A mí la cancha me permite estar conmigo, es como una relación, un momento de estar conmigo, con mi cuerpo, con mis sensaciones, con mis emociones, también poder sacar todo lo que tengo: tristeza, enojo o frustración, yo todo como que lo puedo sacar en la cancha”

Anónima 3: “Como que soy una chica hiperactiva, porque a mí me gusta andar como corriendo, como que siento la adrenalina, te digo, como que descanso, como que saco toda mi energía, y entonces el Vóley pues me, también me gusta, no te voy a decir que no, pero siempre me han gustado más como un poquito los deportes o las cosas más rudas como el fut.”

De esta manera, no sólo se puede ver lo que representa el fútbol para ellas, pues además de ser una pasión es algo que les ayuda a tener una relación más fuerte con personas de su entorno familiar, visualizan el deporte como algo terapéutico que les permite conectar con sí mismas y, por ende, las exilia de lo malo que puede presentarse en su día a día; por si fuera poco, esto también permite conectar con otras compañeras futbolistas que experimentan emociones similares y resulta ser un beneficio para el equipo como tal.

Para finalizar, cabe decir que el fútbol requiere de mucha determinación y preparación

para cada una de las jóvenes, lo que conlleva de ciertos sacrificios físicos, mentales y ocupacionales, para que finalmente puedan tener una calidad y mayor rendimiento dentro de la cancha, sin olvidar que en cada entrenamiento y partido están expuestas a nuevas lesiones, pero que, en lenguaje de nuestras entrevistadas, se pueden traducir a nuevas experiencias con su cuerpo y el deporte. Por otra parte, es necesario mencionar que los aspectos fisiológicos son de suma importancia para su rendimiento y que estos, más allá de requerir atención médica o mejores objetos de higiene personal, se necesita empatía por parte de los entrenadores, no sólo en un sentido físico, sino también en el moral, para así evitar incomodidades en las jóvenes futbolistas.



TARJETA ROJA

Durante el partido, ya sea que se hayan cometido dos tarjetas amarillas por parte de un jugador o a la primera que haya claras intenciones de lesionar, se saca una tarjeta roja con lo que se expulsa al jugador que haya cometido la falta y como consecuencia se retira del partido; en esta ocasión decidimos sacarle una la tarjeta roja a aquellos que cometieron alguna agresión, abuso o algún tipo de acoso hacía las jugadoras, destacando los cometidos por los varones filtrado de las mismas experiencias narradas por ellas.

Se sabe que este deporte fue dominado mucho tiempo por el ámbito masculino, según

afirma Archetti, E. (1985) “El fútbol [...] forma parte no sólo de las dimensiones más generales de una sociedad y su cultura, sino que, paralelamente, se relaciona con la construcción de un orden y un mundo masculino, de una arena, en principio, reservada a los hombres. En América Latina el fútbol es un mundo de hombres, es un discurso masculino con sus reglas, estrategias y su ‘moral’”.

Si bien ha sido dominado culturalmente por ellos, no es exclusivo el gusto y su pasión por este deporte, aun con todo, ha representado en las jugadoras múltiples comentarios de índole violenta desde niñas por parte de ellos, lo cual suscitó en formas de socialización, adaptación y asimilación de las mismas; en este sentido, se presentan cuáles fueron estos tipos de violencia, por quiénes fueron ejercidos y cuáles fueron los estereotipos marcados por ellos:

Entendamos pues, al sexismo como “la actitud hacia la mujer donde se distinguen dos dimensiones: aceptación de la mujer desde los roles tradicionales de género o sexismo benévolo y rechazo de la mujer desde una imagen desvalorizada de lo femenino o sexismo hostil” (Cárdenas, M., Lay, S., Gonzáles, C., Calderón & Alegrí, I. 2010). Y, por otra parte, el machismo que “muestra una actitud negativa hacia las mujeres, exalta los rasgos masculinos y acentúa la creencia de superioridad del hombre sobre la mujer” (Arciniega, M., Et. Al., 2008) siendo este último una de las violencias más destacadas por las jugadoras; por su parte, Tania y Daniela coinciden que las mujeres en el fútbol profesional sufren más de esto, ya que el ambiente en las ligas universitarias amateur se vive más en el sentido del compañerismo y no tanto de competitividad lo cual involucra una afición varonil más competente y hegemónica. ellas nos comentan acerca del encuentro con la percepción masculina:

Tania: [mientras ella realizaba una entrevista] “Había una pregunta que decía que por qué iban a ver el fútbol femenino [los hombres] y la mayoría decía que por ver a las jugadoras que estaban guapas, entonces creo que el que va a ver el fútbol femenino es hombre, pero no tanto por el juego, o sea, sino por ver a las mujeres, eso está medio raro [...] pero bueno eso fue hace como dos años entonces supongo que ya ha ido cambiando...” (Estudiante de Marketing Deportivo)

Daniela: “a mí no me ha pasado ninguna situación así, pero hay jugadoras a las que ahí está y es parte prácticamente de su día a día, se ha visto mucho con jugadoras,

por ejemplo, con Norma Palafox, o sea, creo que es una jugadora a la que el machismo y el sexismo le llueve todos los días”. (ex jugadora de Cruz Azul Femenil)

Aunque tampoco esto ha sido único en las profesionales, tal como rebate Tania:

Tania: “por ejemplo me acuerdo que una vez puse un tweet que algo de la liga, o sea, de que mi sueño era la liga, no recuerdo bien de lo que era, pero que ese era mi sueño entonces por ahí hombres, era un hombre me acuerdo, me comentó, este, -ay no que feo estas, quieres ganar el salario mínimo por tu voluntad- algo así puso, entonces como que ese tipo de comentarios o sea si te sacan de onda.”

Estos sucesos, explica Binello, G. et. al., (2000) tienen que ver con la imagen de una otredad, refiriéndose a la cultura hegemónica heteronormativa en la que estamos inmersos. refiere a la mirada de distinción que se aplica por parte del varón a la mujer dentro del fútbol, donde claramente expresa:

“Desde un eje de análisis que privilegia lo verbal, existe una significativa continuidad con la operación de carnavalización realizada en el nivel icónico sobre las mujeres que ostentan la doble condición que mencionábamos: la mirada masculina que delimita la muestra de mujeres a las más deseables y la colocación de la mujer como representante del exótico otro”.

Ligado también a lo mencionado y rescatado por Bourdieu, P. & Wacquant (1995), “el poder simbólico y la autoridad para imponerlo provienen simplemente de ‘el poder de constituir lo dado, enunciándolo’” (pág. 106), la aparición de un “otro” que está afuera del discurso, se presenta como “un extranjero que perturba el campo y al que es necesario definir.” (Binello, G., 2000)

Con ello se entienden numerosas situaciones donde esta dominación ejercida principalmente por los varones se hace presente en las maneras en las que son integradas las mujeres en el fútbol.

Otra forma de violencia se observa en el relato de jugadoras como Tania, Daniela, “Anónima1” y Tonatzin, donde mencionan ciertos favoritismos hacia algunas jugadoras por parte de los entrenadores de algunos equipos representativos a una institución, donde han presenciado estas preferencias para entrar a la cancha, lo cual supone un tipo de violencia hacia las otras jugadoras que no son seleccionadas como titulares o simplemente para jugar:

Tonatzin: “por ejemplo a mí con el anterior profesor que estaba, sinceramente él invitaba a las que le gustaban o sea está cabrón ¿no?, pues si no le gustabas pues no jugabas” (risa incómoda).

Daniela: “el “DT” tenía su favorita (risa discreta), porque en realidad se la estaba comiendo (risa sarcástica) para qué les miento, y ella adelanta el balón en una jugada, yo salgo y le achico, la barro, pero no es con intención, se cae, se tuerce el pie y ¡Uuuta, no, eh!, nunca debuté por eso, y mi profe de porteros sí se enojó y sí le dijo ‘¿Por qué?’ ah, porque le dijo ‘Daniela ya está, ya va a estar para debutar’ y el profe dijo ‘¡No!, nunca va a estar lista, yo no sé qué hace aquí si es un asco’ y el de porteros sí se enojó y sí lo enfrentó pero al final de cuentas pues como se dice: por desgracia tiene ahorita el poder y pues sí...”

Esta situación le costó a Daniela su carrera como futbolista debido a los favoritismos que tuvo el DT del club al que representaba, donde ella incluso narra como ya no la dejaban participar:

Daniela: “lastimó a sus dos porteras por no darles descanso, Mariana y Karen; Mariana con el dedo roto no podía porterear, Karen se esguinzó el hombro y en el siguiente partido le dicen ‘pues está Dani’ y dijo ‘no, va a porterear Mariana’ y Mariana se quedó así de ‘¡Cómo! ¿Cómo le voy a hacer? Por eso está Dani, por eso llamaste a Dani”

Este tipo de violencia es implementada desde el poder y el machismo donde el talento no es lo más importante dentro de la cancha sino los intereses personales que se muestran detrás de esta dominación, en este caso desde el entrenador. Además, se precisan niveles de acoso en algunos otros:

Lesly: “el profe nos ponía a correr media hora en la cancha y eso era el entrenamiento ‘ya pónganse a hacer retas’ y sólo veía a las chavas, ver a quién le hablaba y las acosaba.”

También, entre algunos comentarios, se encuentra el de algunos varones que refieren a las mujeres con distinciones de género suscitado principalmente del machismo que, como ya mencionábamos, proviene de una condición de dominación:

Anónima 4 “Porque he escuchado de personas que luego me han dicho ‘ay no, el fútbol es para niños no lo hagas’ y es así de ya ni mis papás, me dicen ‘¡oye, muy bien!, no te pares, sigue, sigue’ [...] me lastimé la rodilla y un comentario que me hicieron de, que me dijeron, ‘era obvio, pues eres mujer, te ibas a lastimar muy fácil’, sin pensar que yo, por lo que me lastime no fue por una lesión, sino fue por una

enfermedad” (actualmente estudiante de la UAM Xochimilco)

X: “pues creo que el principal es el machismo, eh que muchos hombres siempre discriminan porque somos el género más débil y no podemos realizar lo mismo, que no tenemos la misma fuerza, la misma capacidad y creo que es el principal que se enfrentan las mujeres”

La jugadora X, refiere una situación que justamente le había suscitado el día de la entrevista:

X: “estábamos jugando como tipo reta y, llegó a darme un balón y no lo alcancé, no alcancé a correr y después como que me alzó la voz y me dijo “¿Apoco estás jugando?” y no le contesté nada y cuando él perdió un balón yo le dije lo mismo, le dije “¿Apoco estás jugando?”, entonces pues sí me molestó su actitud, fue justamente hoy y todavía siento como el coraje y sí me molestó que sea y haga esos comentarios, y pues no sé, piensa que no tenemos la misma capacidad”.

Lesly: “[...] tengo un amigo que me lo decía mucho era como de, ‘ay Lesly este debes de estar lavando los trastes, ni sirves para el fútbol’ y yo así como de ‘¡Ash! Cállate baboso”.

Donde es puesta en duda la capacidad de la mujer frente al conocimiento del hombre, el cual minimiza y refuerza los patrones machistas en la práctica de este deporte. También lo han presenciado desde los estereotipos al que han tenido que enfrentarse, Lesly en esta ocasión, es afectada directamente por su abuelo, ella nos menciona:

Lesly: “Sí, pues de hecho tengo mi abuelito es muy machista, pero mucho, mucho, mucho; yo trato de entenderlo porqué sé que estamos viviendo en otros tiempos, por ejemplo, juega el femenil del América o algo así y lo televisan, se enoja y dice ‘no es que quiten a esas’ ‘este debe de estar en la casa planchando’ y yo, así como de, (gesto de extrañeza). Y de hecho ayer le hice el comentario que dijo que odiaba a las chicas que juegan fútbol y dije ‘ah me odias abuelito’ y dijo ‘no a ti no, pero a las demás sí’; sabes sí es como de ¡Ay! Yo no le encuentro lo malo, o sea, sí me llega a molestar porque siento que, que no te ven igual que a un chico, pero pues lo trato de entender y de los comentarios que me han hecho mis amigos este no le tomo importancia, es como de, a mi abuelito le tomo importancia porque es de mi familia, pero nada más” (jugadora en el equipo de UAM Xochimilco)

O de nueva cuenta X, por parte de un jugador:

X: “He tenido compañeros que dicen ‘es que tú no puedes, no quiero hacer pareja contigo, no quiero hacer tercia contigo, no quiero hacer equipo contigo, no te sale esto, no me pasas bien el balón...’ y así”

Esto claramente afecta a las jugadoras dentro de su participación en la cancha como agregan Lesly y Anónima 4:

Lesly: “Sí la neta sí, a mí sí me afecta, es que no es que lo escuches, pero luego me dicen que estoy bien tonta o cosas así y sí me dan para abajo, de ‘lo voy a hacer mal’, yo solita me mentalizo ‘lo voy a hacer mal’ y me salen mal las cosas, pero nada más.”

Anónima 4: “De hecho hasta a mí me ha aferrado más, ‘lo que digas no es cierto’, te voy a demostrar que soy mejor” [demostrar] “Sí, con hechos, que vean jugar. No sé, simplemente que me digan comentarios de que “¡Ay! Tu rodilla, ya no la vas a hacer”, ‘típico de niñas’ o cosas así entonces eso me hace como que me agarre más con ganas...”

En adición, así como nos encontramos con comentarios acerca de su participación en la cancha, también nos encontramos que al momento de la socialización algunos compañeros dentro del juego, desde familiares y conocidos, juegan de forma ruda hacía con ellas, incluso al punto de lesionarlas, este caso se presenta en una conversación con Lesly y Zyanya, quienes han estado en equipos mixtos:

Lesly: “Pues porqué he tenido problemas con los niños, de que me pegan muy feo y así, de hecho, cuando juego con mis primos en retas y así, pues, o sea, siento que es por la confianza que les tengo.”

Dulce: “¿Aparte también ya conoces cómo juegan no?”

Lesly: “Ajá, y pues ya sé que ellos no me van a pegar, una vez que me esguince fue porque un chico me pegó, me aventó y pues caí con mi pie mal.”

Daniel: “¿Y si sientes que a veces como que el hombre es más brusco de lo que debería?”

Lesly: “Sí, al principio, siempre es cuando ya están enojados, cuando ya les vale.”

Por otra parte, Zyanya, nos comenta lo siguiente:

Zyanya: “yo tuve un equipo de niños, pues si de repente sí me daban balonazos y de repente si se manchaban, los mismos contrincantes igual eran hombres, igual ellos saltaban por mí, yo ni siquiera podía ni decían nada, porque ellos iban. Yo creo que sí es un gran ejemplo, como entender, oye tampoco te pases, o sea, sabemos que es un juego, pero tranqui.”

Las formas en las que estas situaciones son asimiladas por las jugadoras también resulta clave

ya que nos muestra la perspectiva desde donde parten ellas para tolerar o aprender en su mismo desarrollo como personas y futbolistas.

Lesly: “Primero, así como de, que pendejos, o sea, tienen una mentalidad bien estúpida, eso es lo que me digo a mí misma, tienen una mentalidad estúpida para que te pones a pelear con él, diles sí y ya.”

X: “Sí, bueno de hecho es la primera vez que de plano sí me incomodó más, pero como que igual puse un límite de ‘no te estoy diciendo nada más, pues simplemente no entiendo tus comentarios’ y ya no le hice caso.”

Donde muestran además de cansancio, y desagrado, indiferencia y desdén. Aunque hemos encontrado diversos comentarios alrededor del sexismo, machismo, abusos, entre otros; ellas mismas comentan que ya no es como antes, que muchas de esas agresiones quedaron en el pasado tal como comentan Tonatzin y Anónima 4:

Tonatzin: “Incluso hasta en mi barrio ya es bien lindo porque ya ves a las chiquitas que las llevan a jugar fútbol sin problema, pero eso en mis tiempos pues no era así, o sea, como que ha cambiado mucho el fútbol, muchísimo...”

Anónima 4: “Antes era muchísimo, y como les comentaba me hacían comentarios como de las niñas no juegan y sí lo he escuchado en varios lugares, muchos lugares, pero creo que es un poco menos, siento que ha mejorado mucho en ese aspecto”

O en el caso del abuelo de Lesly, que nos menciona que, aunque como vimos acerca del machismo por parte de su abuelo, esto ha mejorado desde su perspectiva:

Lesly: “Sí, sí ha cambiado, pero, o sea, mínimo. [...] me ha ido a ver jugar también. [...] Pues me da como desesperación, de ah, sí vino mi abuelito (se ríe) y yo, así como de ‘¡lo logré!’”.

Por lo que podemos concluir es que inicialmente aún se sufre este tipo de agresiones que han tratado de combatirse por años, pero ellas, aparte de mantenerse fuertes y activas, también tienen un tipo de asimilación al optar por dejar a un lado aquellos comentarios y acciones violentas; como se puede ver, el género femenino como el masculino optan de alguna manera por la normalización en la integración de las mujeres al deporte, aunque ha sido un gran esfuerzo para el varón; y a su vez, se logra reforzar el apoyo hacia las mismas en el apartado de “Apoyos” ubicado en el presente trabajo. Con esto, se expone que a pesar de que las jugadoras han padecido violencia por parte del hombre, también se encuentran esperanzadas

para que esto disminuya, es decir, se traduce a una lucha constante, como refiere Anónima 4:

Anónima 4: “Creo que así, demostrando una que puede hacer lo mismo que ellos incluso hasta cosas que ellos no pueden; pues demuestras las capacidades que también tenemos como mujeres y pues ellos van como aceptándolo más e integrándonos en ese ambiente.”

En este sentido, tal como señala Bourdieu, P. (1988) la lógica de la dominación hace que a menudo el completo reconocimiento de una legitimidad cultural coexista con movimientos contestatarios. Y aún más, “la toma de conciencia política es a veces solidaria con una reafirmación -vvida como liberación- de la dignidad [...] implica una forma de sumisión a los valores dominantes y a algunos de los principios de la dominación, como el reconocimiento de las jerarquías” (pág. 401). Lo que queda de las mujeres en el ámbito futbolístico es resistir y coadyuvar con el campo varonil que aún coexiste con la violencia ejercida con los mismos, de igual manera, hacerlo consciente y reivindicar un espacio que también puede coexistir con el varonil.

LÍNEA DE PASE

En el fútbol, una línea de pase se ve, aunque no es física; es decir, es un espacio imaginario que se encuentra libre de obstáculos en el que se podría entregar el balón al compañero sin interferencia del rival. En este sentido, relacionemos la línea de pase entre jugadoras con la sororidad, considerando que esta es “la alianza entre las mujeres para erradicar las muestras misóginas y machistas que se puedan dar en la sociedad y en las relaciones entre ellas” (Pérez, A., 2019; 5), lo que permite una mayor confianza, seguridad y comunicación entre las futbolistas dentro y fuera de la cancha.

A lo largo de las entrevistas, y con ayuda de una pregunta puntual acerca de la sororidad, resaltaron distintas experiencias positivas acerca de cómo se desarrolló este valor en distintos momentos de su práctica en el fútbol, como es el caso de:

Daniela: “Hubo una vez donde sí me enojé bastante porque una de las que yo consideraba mi amiga este, falleció uno de sus familiares y no quería entrenar, o sea, definitivamente dijo “no, no quiero entrenar” y varias de las chavas le dijimos que si no quería entrenar no había problema, la apoyábamos y demás [...] después la chava

dijo “voy a entrenar para que se me olvide tantito y distraerme”, pero las cosas al principio le empezaron a salir mal [...] y este güey (el entrenador) le dice “¡Oso! ¿Por qué no estás entrenando bien? (tono molesto)” Y bajita la mano una chava le dijo “no pues es que perdió un familiar” y le dice ¿Y ese es nuestro problema!? ¡Ese no es nuestro problema! Tú vienes aquí por algo, tienes que hacer algo, tú decides si estás bajoneada o no estás bajoneada...”. Le empezó a gritar horrible, le dijo de todo, casi, casi le dijo “es tu culpa de que falleciera tu familiar”, y se puso a llorar la chava, o sea, nunca habíamos visto llorar a una chava y ese güey lo logró, entonces muchas de las chavas, literal, ahí todas nos unimos y todas dejamos el entrenamiento, no entrenamos, ¡No entrenamos!” (experiencia que vivió durante su estancia en Cruz Azul Femenil, actualmente ya no forma parte del club)

En situaciones como esta podemos resaltar dos puntos importantes; el primero de ellos es la actitud apática por parte del entrenador ante la situación vulnerable de la jugadora; el segundo es la unión y empatía de las jugadoras hacia su compañera, pues es una situación que está fuera de sus manos y en la cual se necesita cierto acompañamiento ante su dolor. Retomando la metáfora central de este apartado, la línea de pase es clara, a pesar de que el rival (en este caso, el entrenador) intentó hacer un robó al balón, se considera como una muy buena jugada por parte de las jugadoras, pues son mujeres que sienten, que corporizan sus emociones y que empatizan las situaciones de las cuales muchas veces son causadas por hombres o situaciones fuera de su alcance.

Siguiendo esta línea y recordando que la sororidad es también parte primordial para que el equipo tenga una mayor confianza y comunicación, retomamos el caso de Anónima 4, quién nos comparte:

Anónima 4: “yo creo que ahí nadie critica a nadie y siempre nos hemos ayudado, un ejemplo muy, muy bueno que tengo, creo que fue con la capitana que se llama Joss, desde el primer día llegó conmigo y como yo estaba toda tímida y así me habló y me dijo ‘¿Cómo estás? ¿Cómo te llamas? Y yo ‘hola me llamo *’ [...] y ya pues hicimos un partido de práctica, entonces ella como que empezó a ayudar a las dificultades de cada quien, por ejemplo, si a una niña tiene un problema de que ‘ay yo no le sé pegar al balón, la verdad’, le decía ‘ay no te preocupes, mira yo te enseño’ y se la llevaba a la esquina y practicaba con ella y luego con otra ‘¿Y a ti que te falla?’ ‘Esto’, ‘Ah, pues podrías hacer ejercicios de esto para que te ayude’, y así; ella es muy buena capitana, es muy linda le ayuda a todos y pues como que te apoya mucho así, yo considero que esa es una de, de los ejemplos, es muy linda y se amolda a las capacidades de cada persona [...] en todos los que he estado de femenil, nunca me han gritado mal o me han regañado por hacer algo mal, al contrario, me han dicho ‘está bien, si en esta no se pudo en la siguiente sale y lo vas a lograr’”. (jugadora en

el equipo representativo de UAM Xochimilco)

Ante esta experiencia, resalta la empatía y compañerismo de la compañera para incluir al resto del equipo, incluyendo a las nuevas integrantes, para que este recobre su fuerza desde dentro y lo logren demostrar en la cancha o en cualquier otra situación que se pudiera presentar. Tal como lo dice Díaz, A., Parra, D., (2017) “la sororidad está basada en una relación de amistad, pues en las amigas las mujeres encontramos a una mujer de la cual aprendemos y a la que también podemos enseñar” (pág. 25), es decir, la mujer es alguien que se encuentra, se acompaña y se construye por y con otras mujeres, de esta manera se genera un compañerismo fraterno que se refuerza de a poco en diversos círculos de la vida de una mujer, en este caso, en el deportivo.

Como se mencionó con anterioridad, la sororidad se ve reflejada desde los entrenamientos, hasta fuera de la cancha, como es el caso de Daniela, quien nos comparte que, en determinado momento, al entrenar por las noches en Universidad La Salle Nezahualcóyotl, dos de sus compañeras pusieron en riesgo su vida; a la primera de ellas la siguió una camioneta e intentaron llevársela, a la segunda se le presentó un mal rato debido a que el conductor de Uber desvió su camino unos metros antes de llegar a su domicilio; afortunadamente las dos situaciones se quedaron en solo una mala experiencia, sin embargo lo hicieron saber a las compañeras de equipos La Salle para tener más precaución y nuestra entrevistada nos relata que:

Daniela: “entonces fueron ya situaciones fuertes, donde todas sí hablamos y dijimos ‘sabes qué, no podemos seguir con eso’, las mamás, los papás estaban de acuerdo en hablar para que estos entrenamientos no sean así, tan tarde [...] cuando íbamos a hablar el profe nos dice ‘mañana entrenamos a las ocho’ y una dice ‘¿Y por qué a esa hora?’ y el profe ‘pues porque sí’, entonces todas nos quedamos calladas y sí hablamos entre todas con la capitana: ‘no, estamos inconformes, queremos hablar en persona con él’, porque él sí es un poco, tienes que hablarle prácticamente bonito para que no se enoje, entonces hablamos con él de la mejor manera y después de mucho lo convencimos de cambiar horario” (estudiante y jugadora de la Universidad La Salle Nezahualcóyotl)

En este sentido hay dos cosas por resaltar, una de ellas nuevamente es la poca empatía por parte del entrenador, que de alguna manera no considera totalmente el tiempo, ni el contexto social actual en el que vivimos y se expone a sus jugadoras, y por otro lado, la insistencia y

compañerismo de las compañeras de Daniela, que permitieron un cambio de horario que también trajo una mayor organización con la capitana y el resto de jugadoras.

Resaltamos la importancia de la sororidad en las jóvenes futbolistas ya que, sin esta, los equipos femeniles se enfrentarían a problemáticas de individualización y división del espacio deportivo que, por si fuera poco, no les permitiría una buena comunicación y confianza para seguir practicando lo que tanto les gusta que es el fútbol.



GOL

Es bien dicho que “cuando se crean logros, hay que celebrarlos” por ese motivo en este apartado, como cuando se anota gol en un partido, se expondrá cómo es festejar los triunfos, (desde los amigos, las amigas, los y las compañeras de equipo y ellas mismas), los sentimientos, afectos y pasiones que sienten cuando se encuentran realizando grandes y valiosos momentos que les hace sentir la práctica de este deporte, sustentándolo en que: “Ni las emociones pueden ser comprendidas sin tener en cuenta la dimensión estructural material de lo social, ni esta última puede ser interpretada si no se pone en juego la producción de la subjetividad.” (Kaplan, C. 2018)

Las emociones se ponen en juego una vez que el ser humano es incrustado en la vida social; en este caso, las futbolistas cada que están situadas en los entrenamientos, en la cancha, en los vestidores, etc., presentan emociones, afectos, sentimientos y pasiones particulares que las envuelven en la práctica del deporte, tal como lo expresa: “la trama de toda emoción es siempre relacional y situada.” (Ibid., 2018)

A continuación, se dará un vistazo por el camino que las acompaña sentir el practicar fútbol, pues muchas veces, sin importar dónde, a qué hora y con quiénes, el fútbol representa un sentimiento de unión, como es el caso de Tona, Lesly y Anónima 3:

Tonatzin: “Había veces en las que las lámparas de aquí no servían, ni se veía el balón (risas), pero nosotros nos la pasábamos jugando y era muy chido, o sea, creo que de las amistades pues que hice en la universidad son de aquí de las canchas, porque era muy lindo, nos la pasábamos jugando”.

Anónima 3: “El fútbol para mí, representa, además de ser un deporte, creo que haces una bonita amistad con tus compañeros entonces para mí es como una convivencia el fútbol representa, no sé, a lo mejor esmerarme en algo que me gusta y me apasiona en un, en alguna actividad deportiva, eso para mí significa, una pasión en la que puedes encontrar personas de ese mismo grupo con los cuales te entiendes.”

Lesly: “Me ayuda a hacer muchos amigos; gracias al fútbol he conocido a muy buenas personas también y pues, se me hace algo muy padre.”

En este sentido, “constituir lazos junto a otros es lo que dota de sentido a nuestro existir. Somos humanos precisamente porque tenemos esa necesidad de convivir, de tejer lazos, de simbolizar y de aprender” (Ibid., 2018) tal como ellas lo expresan, el encontrar personas con el mismo gusto las motiva a continuar con su trayectoria este deporte.

Además, como algunas de las entrevistadas vienen de otros estados del país a estudiar a la Ciudad de México, con ayuda del fútbol ellas precisan que gracias a este hay un sentimiento de compañía, como es el caso de Anónima 3:

Anónima 3: “siento que justo descargo como toda la energía, como que llegaba un momento en donde toda mi tensión se me acumulaba de las clases, el que soy foránea, extraño a mi mamá, entonces ya terminaba mis clases y era como una felicidad irme a jugar fútbol.”

De esta manera, “los seres humanos están orientados unos con otros y unidos unos con otros

de las más diversas maneras; ellos constituyen telas de interdependencia” (Elías, N. 1970; 15), en este caso, la familia, los amigos y en general las personas que las rodean suelen estar presentes, no siempre de manera presencial, sino en el momento de una representación simbólica que permanece y acompaña a la jugadora en estos sentires.



Representar la universidad: un gol de las jóvenes futbolistas

Con ello la alegría también se hace presente cuando es turno de representar la universidad puesto que da un “sentido de identidad y pertenencia”, lo que involucra dar lo máximo de ellas como jugadoras, tal como X, Anónima 4 y Tonatzin refieren:

X: “pues me siento emocionada porque sería el primer partido en representar a mi escuela y me siento feliz porque llevo poco tiempo pisando mi escuela, pero me da mucha alegría y espero que mis compañeras igual vengan motivadas, le echemos ganas y se logre un buen resultado.”

Anónima 4: “Pues me hace muy feliz estar aquí en la universidad y ser parte del equipo.”

Tonatzin: “Esta cancha en particular de la universidad también me ha permitido generar mucha identidad y pertenencia con la institución, a pesar de que soy profe, lo que me hace sentir muchas veces es pertenecer a un equipo, venir, jugar, encontrarme con mis amigas, ver, platicar después del juego, cómo les está yendo en la escuela, cómo me va a mí, como que siento que no lo podría enunciar todo de alguna manera, pero sí es un espacio muy significativo para mí.”

Es decir, sacar lo mejor de ellas y forjar nuevas aptitudes para sus vidas profesionales, como:

Tonatzin: “el fútbol me ha enseñado un montón de cosas que no son como perceptibles, como a forzar un carácter o el liderazgo que tengo, un poco el manejo de grupos que te he venido diciendo, esta parte lo aprendí en la cancha (risa) irónicamente, cómo se dan las relaciones en los grupos, todo eso lo experimenté primero y ya después lo fui aprendiendo desde otros términos, pero creo que la cancha ha aportado mucho en ese sentido”

Zyanya: “Las derrotas no tanto, los fallos en como persona, de, cómo no hice bien esto, no hice bien el otro, eso sí es. O sea, como lo más personal, eso sí me afecta un poco más que las derrotas porque pues se gana y se pierde y ya, pero lo personal es lo que importa porque ahí vas creciendo y desarrollándote en el juego y así.”

Anónima 3: “Creo que uno de mis mayores retos es vencer mi miedo, después de la pandemia pues ya no jugué tanto fut, casi los dos años y ahora este jueves fue mi primer partido en rápido y yo iba, así como de ‘¡Ay! Le voy a fallar’ o algo así como que mi mente se está bloqueando y dije ‘no’, o sea, creo que mi mayor reto soy yo misma y yo sé que puedo superarlo puedo avanzar dejando ese miedo atrás porque ya estando adentro ya es como que me suelto un poquito más, pero si eso siempre ha sido mi reto yo misma.”

Anónima 4: “entré muchísimo en depresión porque ya no fui la misma, me apague muchísimo, ya me daba mucho miedo jugar, pues mis papás me decían ‘es que, ya no puedes’, pero pues yo lloraba, se los juro que lloraba de, de tristeza, porque decía “ay no pues, es como algo que me identifica mucho a mí como mi persona” que juego fútbol [...] no aguanté y dije ‘tengo que volver a regresar’. Y obviamente me sentí aún más triste pues saber que cuando regrese ya no era la misma jugando, que ya no tenía la misma capacidad para pegarle al balón, por la fuerza de mi rodilla, que conviví con ese miedo todavía de que se me vaya a zafar, pues también ahorita actualmente estoy en ese proceso de intentar recuperarme, de intentar demostrarme a mí misma que a pesar de lo que tengo, que puedo volver a ser quien era, puedo volver a jugar como lo hacía antes, obviamente con mis precauciones, pero estoy en ese proceso y me deprime más saber que lo estoy intentando, pero sí me ha afectado muchísimo emocionalmente.”

Tania: “por ejemplo ahora que no he podido jugar como quisiera porque pues después de lo de mis cirugía de tobillo, tobillo y todo eso creo que eso ya no se los alcancé a

contar porque no tiene mucho, pero me iban a operar ahorita de mi rodilla porque me lesioné los milicos, entonces pues no he podido entrenar otra vez como yo quisiera y todo eso, pero por ejemplo, creo que eso sí se los conté que mi novio es preparador físico, entonces pues luego me dice, “no pues mira vamos no sé un rato a entrenar y así”, entonces ya llegamos a la cancha y la verdad es que se siente muy bonito se siente muy bonito y pisarla a mí me encanta ir en las mañanas porque el pasto está todo mojado se siente muy bonito estar jugando así”

En el caso de Anónima 3 y Anónima 4 “el miedo funciona constituyendo a los otros como temibles en tanto amenazan con absorber al yo.” (Ahmed, S. 2015), es temer a que la situación sobrepase aquello que ella conoce como lo real, como lo constituido y aquello que puede perturbar el estado del yo, como el desconocer al rival, no tener las habilidades deseadas para el deporte o estar en proceso de recuperación física, ya sea por alguna enfermedad o lesión etc.

“El miedo implica una anticipación de daño o herida, nos proyecta del presente hacia un futuro. Pero la sensación de miedo nos presiona hacia ese futuro como una experiencia corporal intensa en el presente.” (Ibid., 2015) Como expresa Anónima 3, ella comienza el partido con esa sensación de miedo, pero conforme este toma ritmo se siente con mayor confianza y en posición con ella misma para jugar. Si bien esto parece ser un impedimento, a ella le permite mejorar y vencer esas barreras que algunas veces son autoimpuestas y de las que es consciente, como en el caso de Tonatzin y en Zyanya. Por su parte, el caso de Anónima 4 y Tania, a pesar de encontrarse Anónima 4 en recuperación, estas barreras no son un impedimento para continuar con su trayectoria deportiva; de manera que el probarse y demostrarse que pueden hacer más por ellas mismas, también implica explorar aptitudes que han ido superando, cuan si fuera competencia, son expuestas también para la vida cotidiana.

Incluso algunas de las entrevistadas nos compartieron el hecho de no poder decir su gusto por el fútbol en una sola emoción, sino que, tal como narran, una sola emoción no puede expresar todo lo que engloba su práctica:

Zyanya: “Creo, es que no lo resumiría como una emoción, lo definiría como responsabilidad o disciplina, pero emoción pues sería, es que no, no se puede en una; son altibajos, es felicidad, enojo, desesperación.”

Anónima 4: “En una emoción no, yo creo que sería felicidad porque pues eso es lo que me causa cada vez que juego fútbol, es mi desestrés como les comentaba la vez

pasada, entonces siempre que juego fútbol me pongo de buenas, estoy feliz, me libero; entonces yo creo que sería felicidad.”

Que, si bien nos involucran felicidad, también nos niegan que sea solo una emoción, por lo que se entiende como un proceso de múltiples emociones y afectos; entendiendo que estos “escapan al lenguaje y que sin embargo tiene efectos en el propio cuerpo y en la relación con el otro” (Cedillo, P. 2016). Esto supone a veces no alcanzar a describir y poner nombre a las sensaciones que ellas perciben dentro del partido, es sumamente usual al estar inmersas durante el juego; por ende, al no poder nombrar las emociones y afectos, estos son expresados de manera general como felicidad y liberación.

En otro sentido, las sensaciones también son parte de la subjetividad constituida por parte de la práctica, ya que, si bien los sentidos propician solamente el sentir y el no poner un nombre al mismo, ellas lo expresan, por ejemplo, durante su estancia en la cancha, con el movimiento del balón, los goles, los pases, etc.

Tonatzin: “por ejemplo, poder bajar un balón como esa sensación de control, de poder recibir un balón, tenerlo, dar un paso bueno, esa sensación de control a mí me gusta mucho, es algo que también me da el fútbol y que obviamente no lo puedes tener en otro espacio y con el balón creo que sí se puede eso.”

Anónima 4: “me gusta mucho que, al terminar un entrenamiento o un partido, como que desahogué bastantes emociones y que, no se me acumulen en la semana, en los días o así; y termino muy cansada, muy tranquila, entonces me gusta esa sensación de terminar tranquila, que saqué todo, me meto a bañar y ya. Y sólo quiero volver a entrenar para que vuelva a sentir esa misma emoción.”

Se expresa que “la sensibilidad ante ciertos comportamientos y conductas es biográfica e histórica y lo es en el entramado de configuraciones particulares donde expande su sentido más hondo.” (Kaplan, C. 2018) y en este sentido, estas sensibilidades generan sensaciones, las cuales surgen desde la afectación más particular en ellas, lo que permea un sentido de liberación, control y placer al jugar, lo cual, también es gracias a su propia historicidad que logra ser expresado a través del medio sociocultural.

Aunado al párrafo anterior, según Scribano, A. (2012): “Las emociones al conectarse con las sensaciones como su base y resultado son estados corporales y el cuerpo implica un conjunto de procesos perceptivos de los cuales depende para que pueda designarse como tal

en sus múltiples estados”. En otras palabras, sentir es la percepción del propio cuerpo, y es aquí donde toma sentido cómo a través de la pasión por el deporte surge la asimilación de las sensaciones en las jugadoras y cómo son puestas en acción a través del partido de fútbol; es decir, la pasión es la percepción que ellas logran asimilar al sentir.

El significado es la pasión

Para muchas de nuestras entrevistadas jugar fútbol va más allá de un gusto, es parte de su vida y, por ende, es una de sus mayores pasiones, por lo que se da cuenta del impacto que un deporte, originalmente etiquetado y practicado únicamente por varones, ha originado emociones y significados simbólicos en jóvenes mujeres, las cuales han adoptado al fútbol en su rutina y su vida emocional.

X: "Pues para mí es una pasión, es algo muy satisfactorio, es algo como muy, pues creo que es una de las cosas que más amo porque pues me satisface, en diversión, en gusto, me hace sentirme bien y creo que es eso para mí el fútbol."

Lesly: "Pues para mí, a mí me motiva la verdad, jugar porque me desestresa mucho también porque pues no sé a veces yo estoy, así como fastidiada de las cosas o harta y tengo partido y a mí me ayuda bastante, así como todo está bien o me divierto mucho [...] por mi familia, se me hace motivacional, y pues es ya una pasión que tengo."

Anónima 4: "No debería de estarlo jugando porque me estoy agotando cada vez más mi rodilla (risa). Pero pues es lo que me gusta, es un pequeño escape y como le digo a mis papás es, es de aquí a lo que dura la carrera, no va a ser para siempre; entonces acabando la carrera supongo que, que ya no voy a jugar el fútbol, yo ya lo había dejado, pero no, no pude tuve que regresar, sí.!"

Tania: "Aunque sea medio tiempo, yo me voy a poner a llorar porque es una sensación muy bonita y el hecho de que a lo mejor ahorita no la puedo hacer como a mí me gustaría, sé que el día que regrese lo voy a disfrutar muchísimo y se va a sentir súper, súper, súper bien y sí entonces puedo decir que si una cancha es mi lugar favorito es el lugar donde me siento yo muy feliz dónde hago lo que me gusta y que pues disfruto muchísimo estar ahí."

A lo largo de las entrevistas, resalta en sus discursos una emoción de alegría al hablar de fútbol y hacer preguntas puntuales sobre este, lo que abre un espacio de reflexión, en el que no sólo se mira al fútbol como catalizador de emociones negativas (como se expresa posteriormente), sino que también funge como reproductor de emociones positivas, tal como

nos lo comparten:

X: “Alegría, porque a mí siempre me ha dado muchos momentos felices, o sea, yo he disfrutado demasiado y quizá cuando ya tengo otro sentimiento que estoy triste, estoy enojada, llego a un campo, me cambio y todo y soy feliz (risa)”

Lesly: “Ah felicidad, porque cuando juego me siento muy feliz y saco mis frustraciones y porque, o sea, el estar con mi familia, el compartir eso con mi familia es como de, es algo muy chido, es una experiencia que digo, o sea, no cambiaría un domingo con mi familia jugando al fútbol por nada.”

Tania: “siempre va a ser alegría, porque pues si estás ahí, si estás jugando fútbol, es lo que te hace sentir feliz, porque es un hogar, un espacio, un deporte que te hace sentir bien, entonces, creo que igual siempre que salen las cosas bien, o en casos en los que las cosas no salen tan mal, al final de cuentas tienes esa alegría de que jugaste.”

Como es de esperarse, las jugadoras también logran percibir emociones que son negativas, puesto que durante el partido y sus malas rachas; el enojo, la desesperación y la tristeza se hacen presentes, estas, a su vez, se generan como parte de la práctica y que, en algunas ocasiones también es parte de la motivación de continuar, tal como nos comparten:

X: “Depende igual pues el equipo o cómo vayan los ánimos del partido, pero a veces sí he sentido coraje, he sentido enojo, he sentido tristeza de que, aunque le echemos muchas ganas las cosas no se dan, igual me he sentido muy feliz de que pues a lo mejor no vamos ganando, pero pues seguimos intentando, estamos bien dentro del campo pues...”

Anónima 4: “Me deshago jugando [...] a veces a lo mejor estoy enojada, estoy triste; ahí es dónde me desahogo justamente, entonces ahí es donde entreno, hago todo.”

Por su parte, para Zyanya y Lesly, la emoción más predominante durante el juego y en sus equipos, es el enojo, sobre todo cuando no se está dando el rendimiento esperado en la cancha, cabe decir que esto último es muy presente en los equipos que aún no se conocen, aunque aunado a lo anterior, también se puede deducir que es parte de la práctica y que las emociones citadas durante el partido ciertamente se quedan ahí:

Lesly: “Todas se lo toman muy en serio el partido y, ejemplo, la portera se enojó y pues nos empezó a gritar que la cubriéramos, que nos moviéramos y pues, en este equipo no se enojan, pero si hay equipos en los que ‘¡Ay, no! Es que me está gritando, ya me voy a salir’ y se enojan; a veces hasta cotorreas, es como de estabas adentro del partido, pero como no está difícil, hasta te ríes de que, ‘ay ya se cayó’ (risa); y ya

le pasó esto y pues siento que es como parte de la felicidad.”

Zyanya: “Enojo más que nada, es que pues sí se nota que me pongo así; desesperación también, se desesperan mucho, bueno todas, el hecho de andar ahí moviendo y así, pues sí es un poco desesperante más porque no nos conocemos tanto, entonces yo creo que es por eso.”

X: “sí, las sentí un poco apáticas, porqué de hecho había varias chavas que ni los nombres se sabían de nosotras mismas y a veces como, pues no teníamos la confianza o no tenían la confianza no te tocaban el balón, eran individualistas y así, y pues creo que era apatía y quizá, no sé, cómo frustración de, pues a lo mejor no me entiendes en cómo te voy a dar el pase o cómo te tienes que mover, así.”

Por su parte, tener un cuerpo y actuar con el cuerpo supone que afecta a otros y se ve afectado por ellos, de esta manera el no integrarse y conocerse en un equipo, hace que el rendimiento no sea el esperado, por la falta de unión y representación colectiva, lo cual afecta en los ánimos y el desempeño.

Como sabemos, ellas al llevar vidas también universitarias, ponen en juego su estabilidad académica y personal, es por ello que el estrés forma parte de su día a día, tal como ellas comparten y donde comparten las siguientes sensaciones:

Tonatzin: “La verdad es una actividad que en lo personal me ayuda mucho como a desestresarme, es un juego finalmente, pero yo me desestreso, saco, corro, saco las emociones, porque también la universidad para mí es súper demandante, me absorbe demasiado, aunque me gusta pues; porque yo trabajo aquí en la UAM, pero de repente es la única salida que tengo, o sea, ya de hacer otras cosas, hay veces que lo único que quiero es llegar a la cancha y olvidarme de todo.”

Lesly: “Me desestresa, me hace sentir bien, es algo que me gusta mucho.”

Anónima 4: “Para mí, ya es una forma de desestres, a mí me ayuda mucho porque me desestresa cuando estoy triste, enojada, de cualquier forma; eso significa, ayuda para mi estado emocional.”

Es así que a través de la práctica del fútbol algunas jugadoras logran equilibrar sus emociones, lo que permite generar un nuevo vínculo con ellas suscitado del estrés que sienten en sus vidas cotidianas y por la vida universitaria, “los comportamientos individuales necesitan ser abordados en una matriz social donde se van entretejiendo los condicionamientos institucionales y las interacciones cotidianas”. (Elías, N. 1970)

Aunado a todo lo relatado en los párrafos anteriores, una vez ya desarrollado el campo de las emociones, afectos y sensaciones, ellas nos comparten cómo ha sido sentir los triunfos y las derrotas:

Por su parte, X gestiona sus triunfos de la siguiente manera:

X: “Pues yo me siento muy contenta y como con ganas de, bueno también cuando pierdo le cuento a mis personas más cercanas, especiales, a mis papás este, pero igual cuando gano yo le marco a mi mamá: “¡mamá, gané!” y así, como que quiero abrazar a mis compañeras (risas)”

Y por otro lado, Lesly comparte que gestiona las derrotas así:

Lesly: “Cuando pierdo, pues es que siempre pienso en que solo es un partido y solo es un juego, o sea, no puedo poner toda mi, mi estabilidad en ello.”

Es aquí que las palabras de aliento siempre se hacen notar en los equipos, puesto que siempre se tiene considerado que habrá momentos de triunfos y de derrotas:

X: “Pues me gusta decirles que siempre de lo malo siempre se aprende algo, que nunca hay que bajar la cara porque en un partido, o sea, si tú diste lo mejor de ti hasta el último minuto tú no perdiste, o sea, tú ganaste y que a la próxima va a salir, que hay que esforzarnos más, siempre hay que practicar más y que a lo mejor después se obtiene un buen resultado”

A pesar de que las derrotas sí logran afectarles, también es un punto donde pueden liberar sus sentimientos y emociones, donde las sensaciones se mueven partido tras partido, y lo más importante para ellas es la pasión por continuar desenvolviéndose en este deporte que las ha acogido, para muchas de ellas, desde la infancia.

Para finalizar este apartado, es preciso decir que en cada discurso se destaca el interés y la pasión de cada jugadora, y con ello resalta la ilusión de que cada una de ellas no cese en su trayectoria como futbolista, pues cada apoyo, emoción y lucha se ven reflejados en la cancha y en su formación como estudiante y jugadora de la universidad.



FALTA

En la cancha existen diferentes acciones en las cuales se amonestará a un jugador por conducta antideportiva, algunas de ellas son: cometer de manera temeraria una infracción sancionable con “libre directo”, tocar el balón con la mano para obstaculizar o impedir que progrese un ataque prometedor, efectuar marcas no autorizadas en el terreno de juego, etc.; estas, como muchas otras que quedan por mencionar, son consideradas “faltas” y son sancionadas dependiendo la gravedad de las mismas.

Ante esto, pensemos que, si la sororidad existe en las compañeras, se verá reflejada en un buen equipo y un buen juego, por ende, la ausencia de esta se podría considerar una falta para las jugadoras, es decir, si entre las jugadoras destaca la competencia y la apatía entre ellas, se podría considerar como una falta, tal como nos lo comparten en algunos relatos:

X: “sí las sentí un poco apáticas porque de hecho había varias chavas que ni los nombres se sabían de nosotras mismas y a veces como no teníamos la confianza o no hay la confianza no te tocaban el balón eran individualistas y así, y pues creo que era apatía y quizá, como frustración de que no entiendes cómo te voy a dar el pase o cómo te tienes que mover” (estudiante y jugadora del equipo representativo de UAM Xochimilco)

Donde podemos vislumbrar que la clave del compañerismo es la comunicación que hay entre las jóvenes (ya sea dentro o fuera de la cancha), y que este permitirá una mejor participación grupal dentro de la cancha. Siguiendo esta línea, recuperamos la experiencia de Zyanya, quien nos comparte que:

Zyanya: “Es que no nos hemos tratado, es como que muy indiferente de repente sí son como muy unidas de repente como que no y hasta de cierta competitividad, se, se, pero o sea de la de la...”

Daniel: “De la buena”

Zyanya: “De la fea, no, o sea, no de la no, pues yo puedo más que tú, no te regaño. Pero pues ahí no sé, insisto en que se tiene que trabajar en la confianza, en la comunicación y en conocernos más que nada” (estudiante de psicología en UAM Xochimilco, también forma parte del equipo representativo de fútbol soccer de la misma unidad)

En donde se percibe que, además de la comunicación, la confianza también funge un papel primordial, como si esta, metafóricamente se considerara como una línea de pase entre jugadora y jugadora; en este sentido, considerando palabras de Mejía R., (2021): “el miedo sobre la competencia y agresión encubiertas de las mujeres se valida con frecuencia en el chisme, las comparaciones, así como en las críticas fulminantes de la carrera. Aunado a eso, a menudo las mujeres no tienen una idea de dónde se encuentran —socialmente, como madres, colegas— porque al mismo tiempo son aliadas y enemigas” (pág. 6), lo que nos llevaría a pensar que estar bajo estos constructos de aliadas y a su vez enemigas, sería considerado como un robo de balón y lo sustentamos en la experiencia de una jugadora, la cual nos comparte que:

Daniela: “en la cancha me hacía burla, me gritaba, me empujaba al grado de que ya provocaron que yo le pegara, pero pues nunca pasó, yo nunca le dije nada; entonces en un examen, me acuerdo que ella empezó a decirme ‘no, por favor, porque si no me van a quitar la beca...’ que no sé qué y le dije ‘¿Y por qué aquí no me empujas, porque aquí no me gritas, porque aquí no me dices de cosas?’ le dije ‘no eres tan bruta como yo pensaba entonces sólo vas a ocuparlo a cuando te interese’ y ya no me dijo nada” (estudiante en la licenciatura de Ciencias del Deporte en ULSA Nezahualcóyotl, jugadora en el equipo representativo de la misma unidad)

Pensar en la competencia entre mujeres dentro y fuera de la cancha, abre un espacio para reflexionar sobre el papel del género en el deporte y considerar cautelosamente la manera en

que las jóvenes sobrellevan una competencia a nivel macro (con sus homólogos varones) y a nivel micro (dentro de sus equipos femeniles).

TIEMPO EXTRA

Para este trabajo además de las interacciones que se tuvo con las jugadoras y de observar con amplia atención los partidos de fútbol femenino que se disputaron en las instalaciones de la UAM, nos dimos cuenta de que no contábamos con un panorama completo de las circunstancias que viven las chicas que se adentran en este mundo deportivo. Por tal motivo en el interior del equipo se decidió por inscribir un equipo en los torneos internos de la universidad, siendo así que tanto Arianna como Dulce contarían con la experiencia de lo que significa el estar dentro de un partido de fútbol, de modo que contarían con las experiencias de lo corporal, lo afectivo y las emociones que envuelven no solo a un partido de fútbol, sino que también de lo que se experimenta en los momentos previos y después de concluido el partido.

Fue así que nos dividimos las tareas que se necesitarían para que este nuevo equipo pudiera competir de la mejor manera, siendo así que ellas se encargarían de afrontar los partidos, mientras que nuestro compañero Daniel sería el encargado de arreglar todo lo relacionado a cuestiones de agendar los partidos, así como de encargarse de las inscripciones de las jugadoras y demás cuestiones que se requieren para que los partidos se llevaran a cabo sin que existieran dificultades o situaciones que afectaran al desarrollo de esta idea de trabajo; a continuación describiremos el cómo vivieron esta situación y los aprendizajes que lograron a lo largo de la realización de los partidos en los que participaron.



Experiencia de Dulce Cabrera

Cuando recién hablamos acerca de sacar un equipo de fútbol, yo pensé que era broma, ya que yo hacía años que no jugaba fútbol pero cuando comenzamos de pronto a reclutar chicas, lo estaba viendo cada vez más real. Llegó un punto en el que me emocioné porque era algo que siempre quise hacer desde niña, jugar en un equipo representativo, no solo de “retas”; Daniel y yo armamos el equipo desde cero preguntándole a las chicas que se encontraban sentadas en los jardines de la UAM si les interesaba entrar a un equipo de fútbol rápido en la UAM, encontramos un par de chicas interesadas, unas con experiencia, otras que no tanto y algunas más que nos dijeron que sí pero que nunca nos mandaron sus papeles. Así juntamos siete chicas, con altas y bajas sacábamos los partidos, desde luego fue muy complicado integrarlas a todas y sobre todo el tener la disciplina y constancia porque, quiérase o no, somos universitarias todas y los partidos se juntaban con las clases de algunas, lo cual en algunos momentos nos llegó a perjudicar ya que llegamos a perder partidos por Default.

La primera vez que entré a un partido, fue mi primer partido en mi vida, digamos de manera oficial, ya que yo solo jugaba retas con mis amigos en mi niñez. Bueno, entré al partido y muy agitada porque llegué unos minutos tarde, durante el partido yo no pensé que fuera tan cansado, yo hace muchos años que juego Tocho bandera, yo pensé que tendría más

condición para jugar, pero no, una vez adentro se siente un ritmo muy distinto, entendí que si se debe tener una condición para correr más preparada, sobre todo porque se corre en diferentes ritmos y siempre es para correr a marcar al jugador y buscar el balón al mismo tiempo, o sea, la diferencia con el Tocho es que solo te enfocas en una cosa, atrapar o defender y hay descansos intermedios, en el fútbol no, ahí debes correr todo el tiempo, “es tiro por viaje” como dicen. Me gustó mucho el partido, ver la técnica de las chicas para patear el balón, aprendí también que hay mucha estrategia en la formación de las jugadoras, para dar el pase de gol, pensaba admirada "¡Wow!, se necesita mucho entrenamiento para lograr esas jugadas".

En algunos partidos fui portera y creo que es la posición más presionada, porque de ti dependen que no entren los goles, y el marcador si afecta el rendimiento de las jugadoras. En ese sentido las defensas también son pilar muy importante ya que ellas son las que salen y ven por el balón que no entren, despejan, mandan pases y las delanteras definen el gol. Es un juego de equipo donde las equivocaciones cuestan mucho, aunque parezca que no.

En mi experiencia, mi desempeño fue mejorando considerablemente partido tras partido, sentía que me cansaba menos, jugué otro deporte que no era Tocho, aprendí muchísimo de mis compañeras jugadoras, invité a mis amigos y de las personas que vas conociendo te daban porras; fue una experiencia que disfruté mucho aunque casi todos los partidos los perdimos, aprendí mucho, aprendí a perder incluso porque había veces que como jugadoras salíamos enojadas, frustradas de que podíamos dar un mejor desempeño. Al final, a pesar de los partidos perdidos, entre nosotras nos pusimos de acuerdo para que el partido final que nos disputábamos el tercer lugar, intentáramos llegar completas y ganar, muy emocionadas y motivadas todas, llegamos completas, todo el equipo y dimos el mejor partido de la temporada; ganamos y sin menos nos llevamos el tercer lugar, con medallas salimos muy contentas. Yo me encontraba consternada ya que también era mi fin de vida universitaria, pero lo disfruté muchísimo; es una experiencia que sin duda me hizo sentir mucho, insisto, las amistades fueron increíbles y conocí grandes chicas, grandes porras y eso lo agradeceré siempre.



Experiencia de Arianna López

Soy una mujer que creció bajo el yugo del machismo pueblerino; por lo que el fútbol solo figura en determinadas zonas y es exclusivo de los hombres; desde el momento uno me es difícil discernir que acepté el reto de trabajar con temas de fútbol femenino y ha sido una sorpresa saber que debemos incorporarnos a partidos para tener una mejor abeacción al campo y mejores resultados que compartir.

Al llevar los documentos requeridos con el encargado del equipo, estaba entusiasmada por el proyecto y la parte encarnada de este, sencillamente me concentré en lo positivo que esto traería a mi experiencia como estudiante y persona; sin embargo, cuando llegó el día del partido, estaba muy nerviosa, no podía concentrarme en lo que pasaba en mi alrededor, solo pensaba que estaba yendo contracorriente a mi educación inicial y más allá de estar dispuesta a quebrantarla de manera razonable, me sentía con mucho miedo, enojada y confundida por no saber cómo mediar con esas emociones.

Entendía que estar ahí era un reto total a mi persona, en primer lugar no podía lidiar con la idea de usar short, pues como lo mencioné anteriormente, crecer bajo el dominio del machismo me cerró a muchas experiencias, en algún momento intenté convencer al encargado de jugar con pants y al recibir una respuesta negativa, tuve que enfrentarme a la idea de jugar con short, misma que me hizo sentir incómoda e insegura, personalmente solo me imaginaba a mi padre y mi familia ahí en la cancha mirándome y esperando a que termine para regañarme y cuestionarme sobre tal actividad. Aunado a esto, y quizá como es de esperar en mi caso, yo conocía el fútbol de manera muy general, pero nunca antes había tocado un balón, por lo que no tenía conocimiento de cómo manejarlo dentro de la cancha; ante esto puedo compartir dos cosas: la primera de ellas es que mis compañeros me ayudaron a acercarme y patear un balón de manera muy básica y con mucha paciencia, la segunda es que me sentía muy presionada y bloqueada al respecto, pues al no saber ni siquiera patearlo sabía que dentro de la cancha no iba a hacer otra cosa más que estorbar y con ello ridiculizarme frente a mis compañeras de equipo y contrincantes.

Ya en la cancha, estando en mi posición y al escuchar el primer pitido, fue como si el cuerpo se me congelara, no sabía qué hacer, solo pensaba que no nací para ese deporte y que

lo mejor era pedir que me sacaran, pero no fue así, el resto del partido hice mi máximo esfuerzo para acercarme al balón o al menos cubrir a una contrincante; con el sol en su punto, la presión de los espectadores, escuchar comentarios buenos y malos, tratando de centrarme en lo que me decía nuestro entrenador y mis compañeras en cancha, todo en mí se desmoronó un poco, quería llorar porque me sentía como una piedra en el partido.

Al terminar, me sentí mal porque no pude ayudar a mis compañeras a ganar y aunque escuché buenos comentarios sobre el buen intento por acercarme al balón, yo sabía que no había sido suficiente; nuevamente imaginaba a mi familia viéndome y esperando un regaño por haber ido contra lo que ellos me educaron, pero otra parte de mí sintió mucha admiración por las compañeras jugadoras, no cualquier puede patear un balón con tanta fuerza, no cualquiera está dispuesta a estar bajo el sol mientras vas detrás de un balón esperando meter un gol. De algo estaba segura, el fútbol requiere de mucho carácter, dedicación y fuerza, este primer partido reafirmó esa admiración a cada jugadora, por mi parte también afirmo que no tengo el carácter para pararme en la cancha como mis compañeras universitarias.

Considerando que no sería el único partido, mantuve la calma al final de día pensando que solo fueron nervios de principiante; sin embargo, en los siguientes partidos, a pasar de tener un mejor conocimiento del juego, los nervios seguían en la punta de mis emociones, desafortunadamente me costó mucho trabajo estar en sintonía con mis compañeras, el miedo y la impotencia siempre estuvieron presentes en cada partido, incluso en los descansos.

Cabe decir que mis compañeras siempre fueron muy pacientes y amables conmigo, incluso las contrincantes y saberlo me daba un poco de calma, en cambio, los espectadores y los comentarios tan directos y secos que decían me ponían muy nerviosa, incluso de malas, pues no lograba concentrarme en el juego. Así, como en el primer partido, entendí que es difícil ignorar ciertos comentarios, por lo que retomo mi admiración a cada jugadora que tiene el valor y la sabiduría de aprender a sobrellevar esos factores que no están en nuestras manos.



ANÁLISIS DEL PARTIDO

El presente trabajo de investigación fue desarrollándose de a poco, pues lo que en un inicio fue interés por las discriminaciones y violencias hacia las mujeres futbolistas, se transformó en un interés por conocer sus experiencias en el deporte; así como los afectos, las corporalidades, dificultades, apoyos, etcétera. Estos cambios se suscitaron gracias a las innumerables búsquedas de información sobre el tema y por el interés que tuvo el equipo en abordar los distintos temas teóricos que nos compartieron los profesores en el último año de

la licenciatura.

Siguiendo la línea teórica, es pertinente mencionar que es difícil filtrar autores y sus correspondientes obras, pues cada uno parecía brindarnos mucha información que bien podíamos utilizar para comprender los discursos compartidos por nuestras entrevistadas, sin embargo, el delimitar el tema a trabajar nos brindó un plus en la selección de teorías y puntos de vista a trabajar. En este sentido, uno de los temas que dejó huella en esta investigación, fue el de los afectos, ya que cohabitan con una parte individual del ser humano gracias a que nuestras emociones nacen, crecen y se agostan en un medio social, como se mencionaba anteriormente. De esta manera, se puede decir que, a pesar de que cada jugadora los ha percibido de manera particular, estos coinciden en determinadas situaciones, como el enojo por injusticias y discriminaciones dentro y fuera de la cancha, la alegría al ganar los partidos, la impotencia ante las desigualdades, etc. Por parte de la sociedad, aún queda mucho que construir en la réplica de muchos de los estigmas que suscitamos, además de que, como ellas mencionaban, aún falta mucha integración, reconocimiento y valoración por parte de algunas personas e instituciones que las acompañan, así como preparación de muchos de los entrenadores en sus especificidades.

Un segundo tema que resalta, es el cuerpo, pues al ser su principal herramienta de trabajo, está expuesto a cientos de situaciones que lo afectan, lo moldean y lo marcan de maneras singulares, un ejemplo son las lesiones, que, a pesar de ser, en esencia, algo físico, implica también la parte emocional de las jugadoras, es decir, además del dolor físico que viven, también se hace presente un sentimiento de impotencia, enojo o tristeza. Aunado a esto, nos encontramos con las emociones negativas que se corporizan en las jugadoras, pues como lo compartimos anteriormente, cuando ellas sienten enojo o tristeza, buscan catalizar estas emociones por medio de exigencias a su cuerpo, ya sea pateando con más fuerza el balón, corriendo más dentro de la cancha, etc. De manera general, se puede decir que la corporeidad se construye desde la vivencia directa de lo que hacemos, de lo que pensamos y de lo que sentimos; también suscitar que la pasión y las motivaciones hacen que aún con lesiones, ellas aun así sigan siendo participes de todo lo que ha significado el deporte para ellas.

Además, los temas como sororidad, apoyos, motivos de vida, nos parecieron de suma

relevancia para el trabajo, pues nos dimos cuenta que para muchas jugadoras, el acompañamiento, las palabras de apoyo, la confianza y la comunicación con sus compañeras, les permite vivir de manera diferente el fútbol y seguir con su trayectoria deportiva al menos en un par de años. Para nosotros, resulta interesante reconocer que no todo ha sido discriminación, ni violencias, sino que también hay factores que les ayudan a crecer como deportistas y como personas; la ayuda que les brinda su familia, los amigos, su pareja y en algunos casos la institución tiene lugar especial en las jugadoras, pues sin este acompañamiento, difícilmente lograría avanzar el fútbol femenino en México. Ellas nos han demostrado que se puede llevar a cabo su pasión y realizar una carrera universitaria al mismo tiempo, que si bien a veces esto no ha sido fácil, el gusto por la práctica las hace poder lograrlo.

Y sí, también es importante mencionar que las violencias, discriminaciones y estigmas a los que se enfrentan día con día, además de marcarlas simbólicamente, les permite tomar fuerza y coraje para seguir con la lucha de igualdad de género en el deporte, plantando la ilusión de ver en los próximos años un crecimiento significativo del fútbol femenino en México. Para nosotros como autores y, por su parte como lectores, también nos permite reflexionar sobre la manera en que el machismo predomina aún en muchos círculos de la vida social y nos deja una tarea importante a realizar, que es la unión, la empatía y el respeto a labores que atañen y realizan las mujeres, pues no es fácil enfrentar situaciones desiguales que te quiten el sueño y la ilusión de crecer en un ámbito en el que tienes la habilidad y la capacidad para sobrellevar esa pasión.

Por último, hacemos extenso nuestro agradecimiento a las jóvenes que nos permitieron escucharlas y compartir sus experiencias, que nos brindaron valiosos minutos de su tiempo, cada una de ellas es valorada y respetada. Jugando con la metáfora del trabajo: para nosotros fue un gol haber aprendido del tema a pesar de sus obstáculos. Así como a los entrenadores que nos permitieron acercarnos más a campo y a los profesores que estuvieron en el desarrollo del trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Águila, C.; López, J. (2019). Cuerpo, corporeidad y educación: una mirada reflexiva desde la Educación Física. [En línea] Universidad de Almería. págs. 413-421. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6761710>
- Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 105-133
- Álvarez, M. (2018). Marcando la cancha: una aproximación al fútbol femenino desde las ciencias sociales. Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Disponible en: <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSe055>
- Añorve, D., Gutiérrez, L., & Padilla, P. (2019). Inclusiones y exclusiones en la naciente Liga MX Femenil: la cobertura de prensa y patrocinadores. Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- Archetti, E. (1985): "Fútbol y ethos", Monografías e Informes de Investigación, N.º 7, Buenos Aires: FLACSO
- Arciniega, M., Anderson, T., Tovar-Blank, Z. y Tracey, T. (2008). Toward a Fuller Conception of Machismo: Development of a Traditional Machismo and Caballerismo Scale. En *Journal of Counseling Psychology*, 55 (1)
- Bericat, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. España: Universidad de Málaga.
- Binello, G.; Conde, M.; Martínez, A.; Rodríguez, M., (2000). Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar? CLACSO. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160222050403/1.pdf>
- Blondel, C. (1945). Vida afectiva. En *Psicología Colectiva*, México: América.
- Bluter, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política*. Barcelona, España: Espasa Libros, S. L. U.

- Bourdieu, P. (1988). La elección de lo necesario. En *La Distinción* (Madrid: Taurus).
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva* (Méjico: Grijalbo).
- Cachorro, G. (2009). Deporte, prácticas corporales y subjetividad. *Revista Artefacto*. Disponible en: <https://www.kimerius.es/app/download/5788938993/Deporte,+pr%C3%A1cticas+corporales+y+subjetividad.pdf>
- Cárdenas, M., Lay, S. L., González, C., Calderón, C. y Alegrí, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente. Adaptación, validación y relación con variables psicosociales, en: *Revista Salud y Sociedad*, 1 (2)
- Cedillo, P., García A., Sabido O., (2016). Conceptos clave en los estudios de género. “Afectos y emociones”. Universidad Nacional Autónoma de México Programa Universitario de Estudios de Género México. Recuperado de: http://www.multimedia.pueg.unam.mx/lecturas_formacion/genero_y_critica_cultura/sesion_10/Conceptos_clave_afectividad_emociones.pdf
- Cerillo, S., Valencia, N. (2019). Derechos de las mujeres en el fut y en la sociedad: ¿hemos mejorado en 50 años? Consultado el 23 de mayo de 2022, de CUESTIONE Sitio web: <https://cuestione.com/nacional/mientras-pri-pan-y-prd-se-aferran-a-su-presupuesto-morena-renuncia-al-75-del-suyo/>
- Chengdu 2021. (2021-09-03) Los Juegos Mundiales Universitarios de FISU Chengdu 2021: el límite de edad para atletas se ha ajustado a 26 años. Recuperado [18-09-2022]. <https://www.2021chengdu.com/es/activity/news/newsDetail?id=10483&lang=es&cid=focus>
- Consejo Nacional del Deporte de la Educación, (2019, 10) Reglamento General. Recuperado [18-09-2022]. https://www.condde.org.mx/web/?page_id=8173
- Díaz, A., Parra, D. (2017). La sororidad: una necesidad para lograr el empoderamiento de la mujer y un cambio estructural en los ámbitos académicos, laboral y político de

Quintana Roo. Repositorio Institucional Sisbiuqroo: Universidad de Quintana Roo.
Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12249/1717>

Elías, N. (1970). Introducción a sociología. Lisboa, Edición 70.

Fernández, Z. (2020). Mujer y deporte en México. Hacia una igualdad sustancial. RETOS. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación. Disponible en: <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:3qwpZo4ZDKEJ:https://repositorio.fecyt.es/index.php/retos/article/download/71684/45234/+&cd=14&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>

FIFA. (2020). El puntapié inicial para el fútbol femenino. Consultado el 23 de mayo de 2022, de FIFA Sitio web: <https://www.fifa.com/es/news/los-origenes-del-futbol-femenino-2569648>

FIFA. (2021). Estrategia de Fútbol Femenino. Consultado el 23 de mayo de 2022, de FIFA Sitio web: <https://www.fifa.com/es/womens-football/strategy/strategy-details>

FutbolDay Muro. (2016). El primer partido de fútbol en la historia. 23/05/2022, de FutbolDay Sitio web: <https://www.futbolday.com/reportajes/primer-partido-de-futbol/>

Garton, G., Nemesia, H. (2018). “‘La deportista moderna’: género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos”. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología 30: 23-42. Doi: <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda30.2018.02>

Guijarro, E.; de la Vega, R. y del Valle, S. (2009). Ciclo menstrual, rendimiento y percepción del esfuerzo en jugadoras de fútbol de élite. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. 9 (34) pp. 96-104 <Http://cdeporte.rediris.es/revista/revista34/articulo100.html>

Kaplan, C. (2018). La naturaleza afectiva del orden social. Una cuestión rezagada del campo de la sociología de la educación. Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales, 0(9), 117-128. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/sudamerica/article/view/3145/3069>

Lamas, M., (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.

Le Breton, D. (2013). Por una antropología de las emociones. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. Argentina. Recuperado de: <http://www.relaces/issue/view/6>

López, C., Robles, K. (2019). El fútbol femenino mexicano: casi medio siglo de historia y apenas tres años de ser una realidad. Consultado el 23 de mayo de 2022, de CNN Español Sitio web: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/04/10/el-futbol-femenino-mexicano-casi-medio-siglo-de-historia-y- apenas-tres-anos-de-ser-una-realidad/>

Lordon, F. (2018). La sociedad de los afectos.

Márquez E. Rodríguez, E. (Coord.). (2021). *Etnografías desde el reflejo*. UNAM. México.

Mejía, R., Serrano Barquín, R. del C., & Pastor Alfonso, M. J. (2021). Rivalidad y sororidad femenina en el sector hotelero de Toluca, México. *Cuadernos de Turismo*, (47), 1–21. <https://doi.org/10.6018/turismo.473981>

Menayo, D. (2020). 50 años del primer Mundial femenino: lo ganó Dinamarca... con camisetas del Milán. de MARCA Sitio web: <https://www.marca.com/primera-plana/2020/07/04/5ef9b88d46163f90a48b45ac.html>

Mérida Serrano, R., Panzuela García, A., Muñoz Moya, M., & González-Alfaya, M. E. (2022). Motivaciones y obstáculos en la práctica del fútbol femenino en Córdoba (Motivations and obstacles in the practice of female football in Córdoba (Spain)). *Retos*, 46, 301–308. Recuperado a partir de 8/09/2022 <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/88305>

Moreno, H. (2018). El cuerpo del/la boxeador/a: danza y representación. *Investigación Teatral*, Vol. 9 (13)

Pérez, A. (2019). Estudio sobre la sororidad: un mecanismo en la lucha contra el patriarcado y una estrategia en la intervención social con mujeres víctimas de violencia de género, mujeres migrantes y mujeres en contextos de prostitución. Recuperado de:

<http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/16757>

- Piedra, J. (2018). La perspectiva de género en sociología del deporte en España: presente y futuro. Departamento de Educación Física y Deporte. Universidad de Sevilla: Revista Española de Sociología, 28 (3), 489-500.
- Ripamonti, P. (2017). “Investigar a través de narrativas: notas epistémico-metodológicas”. En: Alvarado, Mariana y De Oto, Alejandro (Ed.). 2017. Metodologías en contexto. Intervenciones en perspectiva feminista/poscolonial/latinoamericana. CLACSO. 2017.
- Salas, M. (2019). Fútbol Femenino, Un Gol al Machismo: Una Mirada Global y Local a los Procesos de Violencia e Inequidad de Género. [En línea] Latitude Multidisciplinary Research Journal. Disponible en: <https://revistas.glu.ac.pa/index.php/latitude/article/view/110/86>
- Salguero-Velázquez, M. A. (2006). Feminismo: masculinidad y paternidad. Tramas, 24
- Salguero-Velázquez, M. A. (2021). Reflexiones sobre los cambios en las relaciones de género en las familias y paternidad en México. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 13(2),
- Scribano, A., (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. Revista Latinoamericana De Estudios Sobre Cuerpos Emociones Y Sociedad. Num. 10 Art. 4. recuperado de: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/237>
- Staff Poblanerías. (2021). Liga MX Femenil es la segunda competencia con mayor asistencia: FIFA. Consultado el 23 de mayo de 2022, de Poblanerías Sitio web: <https://www.poblanerias.com/2021/05/deportes-fifa-futbol-femenil/>
- Valgañón, S. (S/F). El tortuoso camino de las amazonas del balón. Consultado el 23 de mayo de 2022, de MARCA Sitio web: <https://especiales.marca.com/futbol/historia-futbol-femenino/>

ANEXOS

Guion de conversación para las jóvenes futbolistas

a. Experiencia como jugadora de fútbol (primer acercamiento)

Nos puedes compartir ¿desde cuándo practicas este deporte y dónde has jugado?, ¿por qué te gusta?, ¿qué significa el fútbol para ti? ¿Cómo decidió jugar fútbol femenino?

¿Con qué tipo de apoyo (personal, familiar, amigos, etc.) cuentas para continuar en el mundo del deporte?

¿En lo personal, cuáles son los principales retos a vencer para lograr tener un mejor nivel dentro de la cancha?

b. Género (primer acercamiento)

¿Consideras que existen estereotipos/prejuicios hacia las mujeres futbolistas? Y ¿de qué manera influyen en la práctica del deporte?

¿Cuáles son los obstáculos de ser mujer futbolista en México?

¿Cómo ha sido tu experiencia como mujer dentro y fuera de la cancha como jugadora profesional, universitaria o de liga amateur?

¿A qué dificultades te has enfrentado como mujer en la práctica del fútbol mexicano?

¿Puedes compartimos una experiencia en particular?

¿Consideras que hay diferencias entre cómo juegan los hombres y cómo juegan las mujeres?

¿Crees que esto influye en la participación y apoyo que se le brinda a cada uno por su parte?

¿Consideras que hay diferencias económicas y laborales que se presentan en tu profesión como jugadora de fútbol? ¿Cuál de esas diferencias te afecta más a ti?

a. Corporalidad (primer acercamiento)

¿Cuánto tiempo le dedicas al fútbol (entrenamientos, juegos, ‘llamados’, etc.)? ¿Qué implica

dedicarle ese tiempo?

¿Cómo ha sido tu experiencia con entrenadores hombres y con entrenadoras? ¿Hay diferencias?

Diferencias cuerpo femenino y masculino, ventaja o desventaja en relación al cuerpo masculino (que cosas son ventajas y cuales desventajas)

¿Cuál es la especificidad de las mujeres futbolistas?

Hay una percepción generalizada del cuerpo y por donde pasa la generalización del cuerpo. De qué modo se sienten las mujeres futbolistas. ¿Tiene un estereotipo?

¿Cómo se desarrollan los entrenamientos en cuanto a estrategia, técnica, trato, etc.?

¿Qué marcas o huellas te deja el fútbol en tu propio cuerpo? (lesiones, cicatrices, musculatura) cómo lo perciben.

b. *Afectos (segundo acercamiento)*

Si yo te pidiera que me resumas al fútbol en una emoción, ¿cuál sería y por qué?

Cuando están en un partido, ¿qué emociones se activan en tu equipo?, estas emociones se activan entre los jugadores varones? ¿Por qué crees que se activan estas emociones en las jugadoras?

Últimamente es muy común escuchar la palabra sororidad, tú cree que entre tus compañeras se práctica la sororidad ¿Me puedes dar un ejemplo de sororidad en tu equipo?

¿Cómo festejan los triunfos? ¿Cómo gestionan las derrotas?

¿Cómo defines a tu equipo y a tus compañeras?

¿Cómo se viven las emociones de equipo estando en la cancha y como al estar en los entrenamientos?

¿En qué espacio te sientes más libre de expresar tus emociones? ¿Por qué?

¿Cuál es tu motivación para continuar con lo que haces?

c. *Percepción social (segundo acercamiento)*

¿Crees que hay algún cambio significativo en cómo se mira el fútbol femenino ahora en comparación con años anteriores? ¿cómo lo has vivido tú?

¿Qué tipo de público asisten a los partidos de fútbol femenino?) ¿De quienes sienten mayor apoyo?)

¿Las diferencias laborales y económicas entre hombres y mujeres futbolistas, tienen que ver con las ideas que concibe la gente sobre las mujeres futbolistas?

¿Cómo percibes el papel de las instituciones deportivas respecto al fútbol femenino en México?

¿Existe alguna discriminación hacia las mujeres futbolistas por parte de las instituciones a las que representan?

¿Cómo ves el panorama del fútbol femenino en México en un par de años?

CRÓNICAS COLABORATIVAS

Fecha: 25 de enero de 2022

Duración: 1 hora, 05 minutos

Tipo de entrevista: Virtual

Entrevistadores: Daniel, Dulce y Ariana

Entrevistada: Tania Garnica

Comentarios relevantes: Licenciada en Marketing Deportivo de la Universidad de Fútbol y Ciencias del Deporte.

Dulce: Platícanos así a grandes rasgos sobre ti ¿A qué te dedicas, no sé cuántos años tienes, en dónde juegas y así?

Tania Garnica: Bueno pues este, pues me llamó Tania Garnica, tengo 21 años de edad, nací en un pueblito que se llama Tlapexco, pero pues siempre he vivido acá en Pachuca, bueno cerca de Pachuca, no como tal en la ciudad, pero cerquita, este estudio la carrera de mercadotecnia, estoy en mí último, es mercadotecnia deportiva con el enfoque al deporte, sobre todo en el fútbol, este estoy estudiando en la universidad de fútbol y ciencias del deporte y pues creo que ya.

Dulce: Ok, no que padre, que padre que tu enfoque sea el deporte ¿Cómo ha sido esa experiencia estando en esa universidad?

Tania Garnica: La verdad es que ha sido muy padre porque yo lo tomo como un privilegio estar ahí porque pues estoy cerca de un equipo profesional y eso a mí, a mi carrera me ha dado muchas herramientas; por ejemplo, mi servicio pues lo he podido hacer ahí mismo en grupo Pachuca y pues creo que es algo que a mí, a mí personal, profesionalmente perdón, pues lo diría con orgullo porque creo que no cualquier persona puede tener la accesibilidad de estar en esas instalaciones o con esas facilidades de que, a pues, por ejemplo, ahorita que estoy haciendo mi servicio la estoy haciendo en el área de merca del club, entonces pues es muy padre como que tengas la facilidad de que, ah a ver, éste, vete a entrevistar a esta jugadora o, a quiero que me hagas una propuesta para el calendario de la próxima temporada, entonces ese tipo de cosas yo las veo como un privilegio, obviamente le he estado sacando el mayor de los provechos, cuando llegue recientemente a la uni, tuve una materia que se llamaba derecho laboral creo y yo me enfoque en una investigación, nos pidieron una investigación, y yo me enfoque en el salario de las jugadoras, entonces una parte de esa investigación tenía que ver con, o teníamos que hacer entrevistas o encuestas cosas así, entonces yo tuve la oportunidad de entrevistar a Mónica Ocampo, que bueno ella es una de las pilares en el fútbol femenino en el, fútbol femenino mexicano, pues ganó el premio al gol más bonito de la historia de los mundiales femeniles, entonces para mí tener esas experiencias ha sido muy, muy bonito.

Dulce: Sí, me imagino es, pues que es algo que te apasiona ¿No? Sobre todo, en la carrera en la que estás estudiando actualmente es mayormente de hombres o también hay mujeres ¿Cómo lo has presenciado?

Tania Garnica: Mi carrera es nueva, tiene poquito tiempo que se abrió, creo que yo soy la primera generación, entonces cuando yo entré, no, fui la segunda generación porque yo entré y había ya tres niñas, no había niños; entre yo éramos cuatro niñas y al par que entre yo entraron otros dos niños y después entraron como otros dos y así; o sea, como que hemos, somos poquitos alumnos la verdad en la carrera, pero como que ha sido muy padre y pues en su mayoría somos mujeres.

Dulce: Eso está muy padre ¿No? Y habla bien de la apertura que está teniendo el deporte ¿No? Actualmente. En fin, bueno gracias por la presentación, bueno como en primer pregunta tenemos ¿Actualmente prácticas como tal tú fútbol?

Tania Garnica: Sí, bueno hace que fue en abril, bueno en noviembre del año pasado, o sea, hace ya más de un año este me lesione, entonces fue un proceso muy difícil porque yo acababa de salir de, me enferme de COVID, entonces me enferme de COVID estuve en mi, guardando pues mi cuarentena y todo eso, cuando yo regreso, regreso a principios de noviembre y a finales de noviembre me lesionó, entonces fue algo muy difícil para mí porque ya había estado descansando por así decirlo y

obviamente yo ya quería regresar, ya quería este volver a jugar fútbol, pero bueno me lesione, este me dijeron “no, este en un mes quedas, tú no te preocupes”; y pues ese mes se convirtió en meses, o sea, se convirtió en medio año creo, que hasta en abril a finales de abril me operaron entonces pues bueno todos estos meses los he estado ocupando de recuperación porque pues bueno mi cirugía, fue este mi proceso de, bueno primero estar en reposo y todo eso, después pues fue la, mi rehabilitación, y ya cuando me dieron luz verde para poder yo regresar a entrenar, me dijeron de que sí puedes regresar a entrenar, pero tienes que hacer trabajo tú solita, o sea, yo no te recomendaría ir ya con tu equipo, entonces este yo dije, “¿Este pues qué hago?”, porque mi entrenador es muy estricto vaya, es a veces muy, te carga mucho la mano, entonces yo me acuerdo que cuando regrese a entrenar, o sea, después del COVID yo regrese un jueves y este al otro día, o sea, viernes, sábado, domingo; el lunes teníamos partidos, entonces yo obviamente no estaba en la misma condición de mis compañeras y él como de “no, es que ya tienes que venir”; entonces, este, yo dije es que si voy, o sea, me va a poner a entrenar a la par de mis compañeras y va a ser lo mismo, o sea, me voy a volver a lesionar. Entonces pues ya yo, tengo en ese momento era mi amigo que ahora es mi novio (risa), este que estudió ¿Cómo se llama? Educación física y es preparador físico en fuerzas básicas de ahí de Pachuca, en ese momento estaba con femenil, ya estaba en primer equipo, entonces me dijo de que no vente yo te ayudo a entrenar que no sé qué; entonces ya dije “¡ah! bueno”; ya comencé a ir a entrenar con él, y hacíamos gym, hacíamos fútbol, o sea, cancha pues, y así; entonces como que fue como que empecé a más o menos a agarrar ritmo, pero me dijo “no mira, yo no te recomiendo que regreses todavía con tu equipo”, entonces la verdad es que ahorita todavía no he regresado y he tratado de buscar otro equipo porque por lo mismo, o sea, de que aquí en donde estaba como que me cargaban mucho la mano y entonces pues obviamente ya no me quiero volver a lesionar, ni mucho menos pasar por la experiencia de una cirugía, es algo muy feo. Este, ya a lo mejor ahorita o bueno a lo mejor ya ahorita no he podido estar como tal jugando con un equipo, pero he estado entrenando, he tenido mi entrenamiento personalizado y eso es increíble porque está, pues enfocado en ti, personalizado para ti, entonces se ven los resultados de volada, o sea, yo he mejorado más ahorita que cuando estaba en equipo saben.

Dulce: Ok gracias, gracias; vale no sé cómo qué tipo de ejercicios te ponía, o sea ¿Cómo contrastarías, qué tipo de ejercicios te ponían y qué tipo de ejercicios haces ahora como para ayudarte a tí también?

Tania Garnica: O sea, qué ejercicios me ponían por ejemplo en mi equipo, pues, por ejemplo, yo cuando empecé a ir, porque a ese equipo, yo jugaba en el equipo de mi universidad, pero cuando empezó la pandemia pues se cerró todo pues ya no, no regrese a mi equipo, entonces este en junio de ese año que empezó la pandemia pues yo entre a este equipo, en el que digamos que ahorita estoy, y solo eran entrenamientos como en campo, o sea, no había gimnasio, no había cómo o este ¿Cómo les

explico? Pues sí, o sea, era más como que puro fútbol saben, y ya eso a veces es contraproducente porque hay lesiones saben, entonces este pues por ejemplo ahorita he estado metiendo gimnasio y es algo que me ha ayudado muchísimo porque he fortalecido más pues mis piernas a la hora de golpear el balón, pues es muchísimo mejor y este, bueno a lo mejor ahorita pues no he tenido partidos así que no podría decir como de que “no pues es que, el gym sí me pesa” porque vengo de un partido y luego entrenamientos digamos en cancha y luego aparte el gimnasio, o sea, pues pesaría más ¿Saben? O sea, ahorita no podría decir como que me estaría afectando el gimnasio o algo así, al contrario, o sea, me está ayudando muchísimo, pero por ejemplo, cuando yo llegué a el equipo, este no había gimnasio, y ahorita ya veo que están implementando creo dos sesiones a la semana de gimnasio y pues al final de cuentas está muy bien porque es este complementario y este, pues sí sirve de mucho, pero por ejemplo, yo en mi caso pues lo hago diario, entonces este pues sí más que nada eso.

Dulce: Sí es mejor, en ese ámbito ¿No? El poder relacionar a ambos, no sobre a ustedes saturarlas de fútbol como bien lo dices, me parece este creo que lo mejor.

Arianna: Si bueno, en relación a esta respuesta, a lo que nos estabas compartiendo entonces, no sé ¿Cómo cuánto tiempo le dedicas al fútbol y qué implica también dedicarle este tiempo? Porque me imagino que pues también tienes lo de la universidad y pues temas personales.

Tania Garnica: Sí claro, pues cuando empezó la pandemia y que entré con el equipo con el que ahorita estoy, los entrenamientos eran en la mañana entonces a veces a mí se me complicaba ir a entrenar porque, por ejemplo, los entrenamientos creo que eran a las ocho, entonces yo a veces tenía clase a las nueve y por ejemplo era de que no pues llegó allá como siete y media y me pongo yo a hacer algo como que extra, como que yo lo que pueda hacer yo, porque bueno, no tanto como que yo me lo pusiera, sino porque mi novio que en ese entonces pues que también me ayudaba como con cositas extras me decía “no pues llega y haz tal cosa”; o sea, ya para aprovechar más mi tiempo en la mañana y entonces yo ya no me podía quedar, como se llama, a entrenar con mi equipo todo el tiempo que duraba todo el entrenamiento, o sea, porque por ejemplo yo cuarto para las nueve me regresaba para mi casa porque tenía clase o algo así, no sé si me explico; o por ejemplo ahorita, bueno antes de que acabara el año, porqué este por unas cuestiones deje de entrenar un tiempcito, entonces apenas estoy regresando a entrenar, pero antes de fin de año entrenaba tres veces al día, entrenaba en las mañanas como a las siete hacia una hora de puro fútbol, o sea, toques, recepciones, todo eso; cosas técnicas del fútbol. Luego en las tardes bueno tenía mis clases, este a la una me iba a Pachuca llegaba a las dos allá a la escuela y pues ahí entrenaba ya fuera gimnasio, ya fuera cancha o ya fueran ambas, un rato en el gym y un rato en la cancha, y pues a veces mis entrenamientos duraban como dos horas o dos horas y media, o sea, era mucho tiempo, pero yo lo disfrutaba, yo sentía que eran cinco minutos y aún no regresaba y en las noches hacía siempre como sesiones este de estiramiento, pues para que

mi flexibilidad estuviera mejor y todo eso, entonces eran como mis tres entrenamientos al día. Y antes de ir a entrenar con el equipo y antes de ir con ¿Cómo se llama? Con mi novio a entrenar y todo eso, lo que hacía era en las mañanas siempre era, ese entrenamiento sí me lo ponía yo solita, en la mañana hacía puro físico, o sea, lo que es, no en las mañanas hacía siempre lo que mi sesión como de abdomen, después de eso en las tardes me salía a correr, siempre intentaba cómo correr una hora más o menos, regresaba me ponía a hacer otra hora de puro fútbol también, así puras cosas técnicas y después en la noche como a las ocho-nueve de la noche me ponía a hacer ejercicio general, ya fuera este de fuerza o para digamos, ajá para el cuerpo en general o ya que me enfocara en brazo, en hombros o en pierna y así; entonces pues sí creo que le dedico mucho tiempo, me gusta obviamente y he encontrado la manera de acoplarlo a mi escuela más que nada porque en cuestiones personales, pues les comento, mi novio es mi preparador físico entonces digamos que mis entrenamientos siempre los paso con él y entonces no es como que tenga que sacrificar esa parte y pues en cuestión de mi familia mi mamá que es como con la que vivo, pues lo entiende muy bien, entonces este nunca me dice como de que “ay nunca estás en la casa”, a veces sí, pero no es así cómo es que “¡ay! estás entrenando mucho”, “¡ay! es que le estás invirtiendo mucho tiempo”; o sea, no, hasta eso no me han dicho nada de relacionado al tiempo, y pues a mí me encanta, entonces he podido como que acomodar mis tiempos para que pueda hacer mis cosas bien.

Arianna: Ok, bueno creo que sí conlleva como que mucha responsabilidad también ¿No? Pero pues gracias ¿No sé si Dulce quiera decir algo?

Dulce: No pues sí que padre que, qué admirable la verdad, tener la disciplina que tienes y que te guste tanto y apasione tanto ¿No? ¿Hace cuánto tiempo practicas el deporte Tania más o menos? ¿Cómo fue el fútbol y en general el ejercicio que haces? ¿Cómo comenzaste con ello?

Tania Garnica: En general, a mí me gusta mucho el deporte desde chiquita, yo me acuerdo que cuando iba en la primaria este, en la primaria en la que yo iba mi tío era el director entonces como que siempre me jalaba en cuestiones deportivas, o sea, como que él me empezó a incluir, me acuerdo, o sea, siempre quería que anduviera ahí participando y participando, y me acuerdo que el primer deporte que practique y en el que competí fue en atletismo, después estuve varios años haciendo atletismo, es un deporte que me encanta, yo creo que después del fútbol el atletismo me encanta, me fascina. Después estuve practicando artes marciales en esa época tuve una, un accidente en carro, entonces justo cuando se venía una competencia, creo que era nacional, no me acuerdo muy bien y este iba a ser en Chihuahua y ya no pude ir; este después de eso estuve entrenando voleibol, no soy muy buena la verdad, ahí sí, es más no soy buena, yo soy malísima para el voli la verdad; estuve entrenando box, me encanta el box también y ya después como que me gusta probar nuevas cosas y la verdad es que ningún deporte como que me llenaba tanto hasta que, bueno llego la noticia de que este venía el fútbol

ya el fútbol profesional para las mujeres aquí en México en 2016-2017, entonces ahí fue cuando dije “voy a probar aquí a ver que tal”, porque ya de chiquita en la primaria ya había jugado también fútbol, pero me enfoque más al atletismo; entonces bueno cuando empieza la liga femenil ya profesional aquí en México fue cuando me dije pues voy a probar y pues me termine enamorando del fútbol y pues bueno ahí ya empezó todo y es como he estado más disciplinada en cuestión del ejercicio, o sea, aparte de entrenar yo hacía ejercicio, yo alimentarme bien, yo dormir bien y todo eso.

Daniel: Bueno, así como lo dices que fue un gusto secundario, por así decirlo el fútbol ¿Qué significaría para ti este gusto que surgió?

Tania Garnica: Pues la verdad es que creo que tiene una historia un poco triste y un poco trágica detrás de lo que el fútbol significa para mí porque cuando yo estaba chiquita, cuando yo dos meses después de cumplir siete años mi papá falleció en un accidente, entonces como que yo siempre he creí que yo no iba, o sea, que yo estaba para perder, o sea, yo estaba; yo tenía esa mentalidad de que si ya perdí a mi papá pues ya yo, yo no puedo ganar en esta vida, o sea, tal vez se sienta muy trágico, pero era mi pensamiento de chiquita ¿No? Y yo decía, “no pues yo nunca voy a hacer algo bien, nunca voy a encontrar algo con lo que yo me sienta bien, en lo que yo pueda destacar”; entonces cuando dije no pues me voy a aventar al fútbol, o sea, yo la verdad como que no creí que el fútbol fuera a significar lo que hoy significa para mí porque y lo he dicho, lo he dicho muchas veces y lo seguiré diciendo, a mí el fútbol me salvó la vida, me cambió la vida porque me hizo creer en mí, me hizo descubrir hacia dónde quiero dirigir mi vida, si primero Dios llegó a jugar profesional, pues obviamente lo haré con mucha pasión, sino pues quiero este poner mi granito de arena para las próximas generaciones que vienen y pues sí, o sea, creo que el fútbol eso significa para mí, significa vida, significa salvación porque así es como comenzó esa historia, gracias a, yo pues estuve mucho tiempo en depresión por este, por el fallecimiento de mi papá; este y hasta que llegó el fútbol fue cuando empecé a creer en mí, cuando dije aquí es, yo en donde me quiero brillar, es lo que yo quiero hacer y entonces comenzó también más el amor hacia mí misma, hacia lo que puedo hacer, hacia mis capacidades, hacia mi talento y bueno creo que en general, creo que eso es lo que el fútbol significa para mí, a mí me salvó la vida.

Dulce: Pues bueno, nos da mucho gusto que haya sido para, que te haya ayudado a salir adelante ¿No? Y que te haya acompañado ¿No? En todo el proceso y es muy padre ¿No? Escuchar eso y que sigas adelante y que el fútbol pues haya sido ese pilar importante ¿No? No sé Ari si quieres continuar

Daniel: Bueno para continuar ahora nos interesaría mucho saber ¿Cómo ha sido tu experiencia dentro y fuera de las canchas? ¿Cómo ha sido tu percepción desde estar como una aficionada a estar dentro ya como una jugadora?

Tania Garnica: Pues desde afuera a mí me encanta ver como cada torneo la liga va creciendo cada

vez más, se ha visto pues quizás unos digan no es que no hay talento o algo así porque Tigres siempre gana o ese tipo de cosas, pero creo que se ha visto el interés hacia la liga, hacia las jugadoras; por ejemplo la noticia que hace un ratito se hizo oficial de que la portera de Tijuana se va a ir al Sevilla, o sea, creo que es, como aficionada, a mí me encanta leer esas noticias, me encanta que cada vez se voltea más a ver la liga femenil y a las jugadoras que tienen, porque tienen un talentazo este y obviamente desde la cancha, desde yo como jugadora aunque no sea profesional, este pues me motiva, me motiva mucho, me motiva seguir yo levantándome temprano para entrenar o está bien feo el clima, pues ni modo voy a entrenar, o está muy frío o hace un buen de sol, pues voy también; o sea, también porque, o sea, yo digo “yo quiero que digan o este una noticia como esas de mí”, o sea, que yo me voy a tal equipo o que llegue a tal equipo, creo que esas dos podrían ser mis percepciones este obviamente; por ejemplo, pues con mi novio que es preparador físico me ha ayudado también muchísimo a ver una, a tener una visión diferente porque a veces es, o sea, dentro de la cancha yo, o más bien como aficionada como que criticamos el que “no que los jugadores y que no sé qué, son unos tontos”; ese tipo de cosas, pero ahora teniendo también el, este punto de vista de un preparador físico, todo lo que conllevan ellos también con el rendimiento de los jugadores y eso, pues ya me pongo a analizar antes de a lo mejor de dar una opinión o por ejemplo yo que pues a veces pongo muchas cosas en Twitter pues digo no es que esto no lo voy a poner porque mira si me pongo a pensar, o sea, creo que sería una crítica bastante tonta o algo así, como que mi yo fanática me complementa a mi yo jugadora-futbolista, y mi yo futbolista me complementa a mi yo fanática, no sé si me explico muy bien, pero creo que por ahí va más o menos.

Dulce: Sí, pues se hablan y congenian ¿No? Esto sí va, esto ya no va y esto cómo me ayuda ¿No? Y esto cómo va a repercutir en el futuro ¿No? Me imagino, fantástico. Bueno la siguiente pregunta

Arianna: Bueno nos seguimos con la siguiente pregunta que es ¿Con qué tipo de apoyo ya sea personal, familiar, de amigos, en tu caso pues tu novio; cuentas para continuar en el mundo del deporte? Y ¿Cuál es tu motivación para continuar con esto que estás haciendo?

Tania Garnica: Pues creo que el apoyo más grande que he tenido es de mis amigos, cuando yo empecé ellos siempre me dijeron, porque obviamente pues yo empecé sin saber ¿No? Cómo, pues como todos, empecé con cosas muy básicas y como que tuve la ilusión muy rápido de querer ser futbolista y de que desde el primer momento mis amigos siempre me dijeron, “no pues es que eres muy buena”, “no es que échale muchas ganas”, “no es que mira vamos a entrenar”. Y cuando yo tenía clases libres antes de la pandemia, en la uni me decían “no pues vente vamos a pedir un balón y vamos a entrenar y este mira, ahora vamos a practicar penales, o ah mira hoy vamos a hacer esto y así”; entonces como que he tenido un apoyo muy bonito de ellos; me decían, “no, este tú vas a llegar al Barcelona femenil que no sé qué”, y entonces eso obviamente, recibir ese apoyo tan bonito pues para mí ha sido pues

algo muy lindo, algo que agradezco porque desde el principio si alguien me hubiera “dicho no puedes” o “¡ay” no, es que eres bien tronca, bien mala”; este pues obviamente yo me hubiera desanimado, pero la verdad es que he corrido con la suerte de tener muy bonito apoyo, muy gran apoyo en cuestión de mi familia pues mi mamá, o sea, ella siempre me dice que sí, ella sabe que me gusta mucho el deporte y ella nunca me ha puesto ninguna traba, así como de que “¡ay! quiero hacer esto”, “ah no, este deporte no o algo así”; para nada este a todo lo que he pues yo este le he pedido apoyo, a veces para los arbitrajes y eso también, o sea, esa cuestión también. Mi hermana pues no vive conmigo, pero también siempre me ha apoyado, hace como año y medio me llegó un, me ofrecieron un contrato con una agencia de representación de futbolistas en España, o sea, está en España pero también está aquí en México, entonces te buscan equipos aquí en México y también en España, entonces mi hermana me dijo “no, ya vas a salir en la tele, que no sé qué”, entonces, o sea, eso es muy bonito para mí porque se emocionan por mí y obviamente pues mi ilusión es un día decirles que voy a debutar o que voy a llegar a algún equipo y sin duda creo que mi, mi inspiración más grande es mi papá obviamente quiero que desde donde esté pues él este muy orgulloso de mí y que vea que aunque son años muy difíciles después de que él pues ya no estuvo, pues que he podido salir adelante, he podido hacer algo por mi vivida, algo que me apasiona y que pues se lo dedico a él, obviamente a mi mamá, a mis amigos, a la gente que me ha apoyado; pero sin duda a mi papá.

Daniel: Ok, muy buenas motivaciones has tenido, has tenido muy buenos apoyos por parte de tu entorno ¿A qué dificultades te has enfrentado como mujer en la práctica del fútbol mexicano? ¿Puedes compartirnos una experiencia en particular?

Tania Garnica: He leído alguna vez que no puedes como que pedir más si no vendes, o sea tú generas lo que vendes, algo así dice, o sea que si no generas fútbol, sino te están siguiendo, si no estas ganando partidos, o sea tú cómo vas a ganar algo aquí económicamente, no se puede; pero creo que ahí es primeramente inversión del club porque pues si no le invierten pues no van a ganar o sea si están sacando a jugadoras nada más o más bien nada más por meterlas, pues no o sea tienes que buscar a jugadoras que a lo mejor hagan falta a tu equipo, por ejemplo si te está fallando tu portera pues busca una buena portera, invertirle a la portera, algo así. Entonces en cambio en los hombres no porque a un equipo supongamos ahora al Barcelona que está jugando super mal o sea no le están bajando el sueldo o no están ganando menos que las mujeres, o sea creo que es algo que viendo el fútbol femenino al menos en México que es nuevo, en Europa no tanto, pero siempre se ha visto eso, pues obviamente ojala que se pueda cambiar, que se pueda mejorar porque creo que son muy pocas las jugadoras que pueden vivir del fútbol realmente, o sea que sea su ingreso y que sea algo que les dé para vivir en serio, para poder, o sea que sí sea una entrada económicamente digamos más fuerte.

Dulce ¿Consideras que hay diferencias entre cómo juegan los hombres y cómo juegan las mujeres?

¿Crees que esto influye en la participación y apoyo que se le brinda a cada uno por su parte?

Tania Garnica: Sí hay, por ejemplo no era como de que ah mira saque a estas jugadoras por tal motivo, no, realmente era como que a veces las que le caían mejor al entrenador o las que metían goles pues eran las que siempre tenían la oportunidad, este y ese tipo de cosas, pero pues hay otros equipos en los que obviamente sí es más estratégico, o sea te ponen en cierta posición porque tienes ciertas habilidades para esa posición; por ejemplo creo que es algo que hemos visto últimamente en las convocatorias de selección nacional que por ejemplo Rebeca Bernal es central, pero en la selección la han ocupado de medio y entonces le ha dado resultados porque se analiza el juego, se analizan sus, como te lo digo, sus capacidades, sus habilidades; y te pueden poner en otra posición. Pero por ejemplo a mí, yo soy delantera y una vez me pusieron en defensa, o sea nada que ver, entonces obviamente creo que no había tanta armonía por así decirlo en cuanto a las posiciones, al menos en el equipo en el que estaba y en el que estoy porque pues no, no se tenían como que tan formado, o al menos cuando yo estaba, cuando yo estaba, hace tiempo que no voy entonces no sé si eso ya se haya cambiado, yo espero que sí, pero pues al menos en cuanto a estrategia cuando yo estaba pues no tanto, en cuanto al trato como que era pues más complicado porque te digo el entrenador era muy, te cargaba mucho la mano, o sea llegabas tarde y era como de que no te dejaba jugar o si no ibas a un entrenamiento aunque haya sido por algún no sé cuestión médica o algo así este te perdías los partidos y los o por ejemplo te llevaba para que le pagarás el arbitraje y no te metía a jugar, entonces pues esas cosas se ven y no creo que únicamente en el equipo en el que estoy, creo que se ve en muchos y lo único bueno que puedo rescatar, por ejemplo era de que se tenía como que una o más bien se tiene más bien una adición para digámoslo así para exportar jugadoras de un equipo hacia la liga. Por ejemplo, ahorita tengo a dos ex compañeras que están jugando en la sub-17, una en Querétaro y una en Toluca, entonces al menos en eso pues creo que al menos eso sí se lo puedo destacar, pero lo demás pues como que

Dulce: Ok y tú sobre esta línea ¿Cuáles son los obstáculos para llegar a ser profesional en tu caso?

Tania Garnica: Pues yo cuando empecé a jugar como que me preocupé porque yo sentía que ya estaba muy grande, o sea, yo decía ya es para que yo ya estuviera en un equipo, entonces como que yo tenía ese problema, como que me hacía chiquita, o sea, como que yo me autosaboteaba entonces yo era como que, esa vez sentía como literal la presión de que ninguna metía gol y como que yo me hacía chiquita, me escondía así atrás de mis compañeras y entonces ya habían pasado las de mi equipo, nada más faltaba yo, y una muchacha de mi equipo se dio cuenta y me dice “¿No has pasado?”, y yo le dije “no”, y me dijo “salte de la cancha”, o sea, literal me dijo “salte”, o sea, que me hiciera a un lado y como que se sentía que podía tomar decisiones por todas ¿No? Entonces a mí pues me dijo que no, que la vas a fallar, o sea, hazte para allá y metí el gol, ganamos el torneo entonces este creo que

es lo único que puedo decir que ha sido un momento como, de ataque por así decirlo hacia mí, porque realmente, pero pues de una mujer, o sea, no he recibido de parte de un hombre, o sea, yo creo que al contrario de los hombres de mis amigos han sido de quienes más he tenido apoyo y bueno en este caso me toco que esos comentarios un poco fuera de lugar me lo dijera una mujer y ya, es lo que podría decir, de situaciones gracias a Dios no he pasado por nada más.

Dulce: ¿De cierta manera alguna competitividad, y es pregunta, alguna competitividad entre mujeres futbolistas de ver entre quién es digamos mejor?

Tania Garnica: Pues al menos en ese equipo, no, porque siempre estábamos juntas, o sea, no, pero en ese torneo nos, o sea, coincidíamos porque era entre carreras y bueno en este caso te digo, ella pues ya llevaba más tiempo, ya como que con eso, que bueno yo nunca los he tenido, ni creo tener porque conmigo, yo lo que, yo siempre he dicho que mi única competencia soy yo misma y pienso en mí; por ejemplo, si hice algo mal en un partido, a pues tengo que competir conmigo misma para en el siguiente partido hacerlo mejor o no cometer el mismo error, pero no es como que yo sienta que tenga alguna y en los equipos en los que he estado, o sea, no.

Arianna: ¿Consideras que hay diferencias entre cómo juegan los hombres y cómo juegan las mujeres? Y dentro de esto ¿Crees que influye en la participación y apoyo que se le brinda a cada uno por su parte?

Tania Garnica: Yo creo que hay muchas diferencias en el cómo se juega el fútbol varonil y el femenino, incluso se ve en el fútbol del mismo género, o sea, un equipo cuenta con sus virtudes y eso va de la mano de las habilidades de cada una de las jugadoras que hay en cada equipo y de cómo están preparados, sus diferencias, creo que cada equipo lo refleja de diferente manera; por ejemplo, en el equipo en el que yo estoy ,siempre obviamente se quería ganar, pero, o sea, ganar a como fuera, o sea, si se lesionara a alguna jugadora, si este te sacarían roja, lo que fuera, o sea, el chiste es que era ganar, obviamente quise salir de ahí porque no era un ambiente tan sano, entonces por parte de esas cosas y que te quieren ganar a como sea o luego, por ejemplo, viéndolo desde un ámbito un poco más profesional, cuando yo tuve la oportunidad de entrevistar a Moni Ocampo me decía que (problemas de audio)

Dulce: Ok y sobre esta línea tú personalmente ¿Cuáles son los mayores obstáculos para llegar a ser profesional en tu caso?

Tania Garnica: Pues yo cuando empecé a jugar, como que me preocupe porque yo sentía que ya estaba como que muy grande, yo decía ahorita es para que yo ya estuviera en un equipo, entonces como que al principio sentía que era eso, o sea, que era como que un obstáculo y creo que no estaba muy lejos de la realidad porque, por ejemplo, hace poquito este una jugadora de rayadas, creo de Dessiré Monsiváis dijo, que el equipo estaba buscando a una niña, cómo dijo inmadura algo así de veinte

años, estamos buscando a alguien ya con experiencia, o sea, pues más grande supongamos veinticinco años, no sé, entonces como que te empieza, se empieza a hacer más chiquito el círculo y ya es más difícil poder entrar, entonces ya sea porque estás más chica o porque estas más grande; porque por ejemplo, ha habido visorias en las que yo he querido ir, pero no puedo porque ya no está mi categoría y yo soy categoría 2000 y a veces las categorías ya empiezan desde 2002 o de 2001; entonces me he quedado así para poder ir, entonces creo que al menos esa siento que es, como que ese obstáculo, porque la verdad es que gracias a la agencia en la que estoy me ha podido conseguir ciertas oportunidades, que realmente fueron el año pasado que no pude aprovechar porque ya estaba lesionada, creo que no me han faltado oportunidades, que no se hayan podido aprovechar pues lamentablemente es otra cosa, pero pues si creo que más que nada sería la edad y no solo para mí sino que para niñas más grandes o más chiquitas a lo mejor puede ser una que otra traba. Porque por ejemplo llegamos dos a lo mejor con las mismas características, pero yo de 20 y una niña de 18, bueno yo tengo 21, con las mismas características que yo, pues obviamente la van a elegir a ella porque puede todavía rendir un poco más y no digo que yo no, sino que a lo mejor a mí me cuesta un poco más desarrollar lo que a ella, entonces creo que esa es, un inconveniente, no creo que el más grande, pero creo que sí es considerable.

Dulce: Ok vale, gracias, no sé si Ari quiera decir la última pregunta

Arianna: Sí, bueno la última pregunta sería ¿Cuáles son los obstáculos de ser mujer futbolista en México, ya englobando quizá el aspecto más privado y la parte de las instituciones?

Tania Garnica: Tal vez esa pregunta no pueda contestarla eh abarcando mucho porque, creo que debe de ser muy diferente, yo que soy una jugadora amateur a ya una profesional, o sea, obviamente por ejemplo yo puedo decir es que no, una dificultad para mí no es este lidiar con el machismo porque gracias a Dios a mí no me ha pasado ninguna situación así, pero hay jugadoras a las que ahí está y es parte lamentablemente de su día a día, o sea, se ha visto mucho con jugadoras por ejemplo con Norma Palafox, o sea, creo que es una jugadora a la que el machismo y el sexismo le llueve todos los días y creo que es algo muy triste y yo no he pasado por eso, pero por ejemplo en Twitter, que es la red social en la que yo más ocupo y en la que muchas personas me han apoyado ahí, pero por ejemplo, me acuerdo que una vez puse un tuit que algo de la liga, o sea, de que mi sueño era la liga, no recuerdo bien de lo que era, pero que ese era mi sueño ¿No? Entonces, por ejemplo, hay hombres, era un hombre me acuerdo, que me dijo, me comentó “este ay no que feo estas, quieres ganar el salario mínimo por tu voluntad”, algo así me puso. Entonces como que ese tipo de comentarios, o sea, si te sacan de onda ¿No? Y creo que, yo al menos, pues no he pasado por eso, les digo yo he tenido muchísimo apoyo, de hombres este, pero creo que es muy diferente en cuestión mía, que digamos así no soy nadie o no soy una jugadora profesional como las que ya están ahí; por ejemplo en ese poquito

creo que en la liga española, no me acuerdo la verdad de que equipo, pero una jugadora puso un tuit que estaba como que denunciando ciertas acciones de que le, un aficionado le estuvo gritando durante todo el partido cosas como de, cosas muy sexistas, entonces creo que es algo que lamentablemente aún se vive y se ve y pues creo que es algo que obviamente se tiene que cambiar, se tiene que erradicar, yo les repito no puedo hablar de ese tema tanto porque, yo gracias a Dios no lo he vivido, pero hay quienes sí y lo viven a diario o lo viven mucho o lo vivieron demasiado en cierto equipo, entonces pues creo que problemáticas hay y muchas y fuertes.

Dulce: Que bueno, que fortuna que no hayas recibido aún pues esto, y lo digo, no en mal sentido, como tal no estás inmersa en lo que pasan algunas jugadoras ¿No? Y bueno ya está sería mi última pregunta, bueno nuestras última pregunta ¿Crees que hay algún cambio significativo en cómo se mira al fútbol femenino ahora en comparación a años anteriores?

Tania Garnica: Pues obviamente se ha visto un cambio y creo que se ve, a veces considero yo que día a día porque más medios hablan, más personas opinan, a veces aunque, y yo me he quejado de eso, de que hay personas que nada más opinan para mal, pero mira, lo veo desde el punto de mi carrera, que a veces aunque a veces, me lo han dicho, aunque sea mala publicidad, pero ahí están hablando de ti, entonces es este creo que lo bajó un poquito aquí al fut y bueno dices “a existe tal jugadora”, “a pues existe tal equipo”, “a es que está en esta liga y así”, como que poco a poquito se va hablando más, se va conociendo más, se va generando más; entonces creo que no solo aquí en México, sino en general el fútbol femenino ha crecido mucho, también pues se ha visto en la liga española que aunque, o sea, no, no era considerada o no la consideraban profesional, lo que muchas mujeres, o sea, tienes al balón de oro jugando ahí y cómo no lo consideras profesional, o sea, la cosa es un poco incoherente, pero que poco a poco creo que se ha ido mejorando, ha ido creciendo mucho el fútbol, se ha volteado a ver las jugadoras; por ejemplo mexicanas para irse a Europa y a europeas para llegar a la liga mexicana o a la liga estadounidense, se ha abierto caminos en cuestión de equidad y creo que eso es algo muy padre, se le está empezando a dar su lugar más a la mujer en este ámbito del deporte y no solo dentro de la cancha, fuera también, porque por ejemplo hace como un año yo hice un, estuve en un taller de periodismo con periodistas reconocidos y me decían, éramos como dos niñas nada más y eran como diez hombres, y nos decían “no pues es que, que gusto que se vean cada vez más mujeres”; a lo mejor éramos dos, pero antes era una y mucho antes era ninguna, entonces creo que es algo muy padre también que los medios y más periodistas se estén dando cuenta también de que están llegando las mujeres, de que saben hacer cosas a lo mejor, y no es cuestión como de “yo lo hago mejor que tú, pero qué crees que pueden hacer el trabajo de ellos a lo mejor, mejor que ellos. Y pues ya, creo que es algo muy bonito y pues en cuestión de fútbol femenino y aquí en México, pues la liga creció muchísimo, muchísimo, muchísimo y apenas lleva cinco años y el crecimiento que ha tenido es

increíble, entonces pues sí, si se ha visto el cambio, se sigue viendo que cada vez está creciendo mucho más.

Dulce: Pues ojalá que así sea no y como tal, también es importante nosotros como sociedad también empezar a apoyar más este deporte, a las chavas, este pues porque, no sé, es algo muy padre, yo las veo jugar y yo pues igual siento esa emoción de cómo va creciendo y también año con año voy viendo cómo cada vez las mismas personas o la afición ya va y las apoya ¿No? Entonces bueno en fin ¿No? Este en este sentido pues ¿Tú cómo lo has vivido en cómo amateur?

Tania Garnica: Pues ver cómo ha crecido el fútbol, por ejemplo, cuando yo entre a la uni del fut pensarías que, o, a mí se me hacía lógico, que hubiera un equipo femenino en la universidad del fútbol, entonces había dónde jugar, si tú como mujer querías jugar no había donde; existe el ART que es el Alto Rendimiento Tuzo, pero tu poder jugar en ese equipo tienes que pagar, o sea, tienes y no es una cifra pequeña, o sea, son como \$10,000 al mes para poder jugar y, o sea, eso hacía que no había tantas mujeres, niños sí, había muchos, pero mujeres había muy poquito, no se juntaba ni un equipo, o sea, no había once mujeres, entonces este cuando se ganó el torneo que les comente hace rato, este eso fue como que en abril-marzo, si no mal recuerdo, y entonces en ese mismo año, pero en septiembre, ya se abre el equipo femenino, entonces hicieron visorias, hubo muchísimas niñas, o sea, por ejemplo dijeron a las diez son las visorias y ocho y media ya había niñas formadas, para pues sí llevar tu papel, soy tal categoría y vengo a tal posición, entonces fue algo muy bonito, yo me acuerdo que yo llegué y dije hay un chorro de niñas, yo ni voy a pasar y bueno al final pues pasar a estar en el equipo, pero por ejemplo, ahí también fue una cuestión un poco complicada porque yo sentía que no le caía bien a mi entrenadora y entonces ella no me dejaba jugar, o sea, me acuerdo que una vez hasta perdió mi uniforme a propósito para que yo no jugará y así, entonces como que esas cositas entre mujeres todavía lamentablemente se ven, pero es muy padre que el fútbol pues siga creciendo, que le están dando más oportunidades; por ejemplo, pues en el equipo en el que ahorita estoy pues les comento, pues que ha habido esa apertura de llevarte, “ah no, este en febrero va a venir tal visor, pues a verlas y tienen que echarle más ganas”, “ah no pues el fin de semana vamos a ir a visorias con el club América”, “tal día vamos a visorias con Pachuca, tal día con Pumas, tal día con Cruz Azul y así”; entonces es algo muy bonito, también que los equipos estén no solo teniendo un equipo femenino por tenerlo, porque realmente las van a ayudar, van a ayudar a cumplir su sueño, a mejorar como persona, como jugadora y pues sí cada vez se ve más, yo en la liga en la que jugaba con ese equipo, jugábamos en dos, en uno aquí que está por Hidalgo y otra en la Ciudad de México y en las dos se veía un nivel muy bueno, sobre todo en la de Ciudad de México, se veía súper nivel de las niñas y pues obviamente no las conozco, no sé ni sus nombres, pero estoy segura de que muchas de ellas ya están jugando en algún equipo de sub-17 porque nivel lo tenían y mucho, entonces sí, cada vez pues va creciendo más

y es algo muy bonito si les está dando más oportunidades y es muy padre, muy, muy padre.

Dulce: Y por este lado, me alegra mucho que las y que desde chiquitas también estén preparándose para un nivel pues super competitivo ¿No? Qué es y que se está haciendo, está muy padre que les vayan brindando ¿No? Esta ayuda las mismas instituciones y escuelas ¿No? Así como tú bien lo comentas.

Arianna: Bueno, ahí me escucho bien, pues justo ya para cerrar, mencionar que fue como muy enriquecedora y conocimos como que aspectos que quizás no habíamos valorado tanto ¿No? Esta parte del apoyo hacia las niñas, de las visorías, de cómo es que se vive como este proceso tan largo ¿No? Y que lleva como que muchísimo esfuerzo y muchísimo apoyo, no solo como en cuanto a lo físico y las habilidades que pudiera tener cada jugadora, sino el apoyo de la familia, el apoyo de los amigos, del novio, por ejemplo, en tu caso ¿No? Creo que pensar mucho en las jugadoras de fútbol, no solo a nivel profesional, sino amateur, universitario; pues tiene como que muchas complicaciones ¿No? Hay como que muchas cosas detrás que a veces como que como aficionados o los que no son tan aficionados, pues no podemos vislumbrar cuando están dentro de la cancha ¿No? Me parece que sí es todo un proceso que se vive de diferente manera en cada persona y la manera en que nos lo compartiste es como que muy peculiar no y que valoramos mucho por, pues sí por darte este espacio de y esta confianza sobre todo de compartírnos cómo pues pequeños detalles, pequeñas cosas que nos pueden ayudar a este proyecto, entonces sí te damos las gracias muchísimas, muchísimas gracias por el tiempo, por el espacio, por la confianza; esperemos que en algún momento te veamos ya en las canchas grandes ¿No? Jugando y “¡ah yo la entrevisté!” y cosas por el estilo, y que quizá no sea solo este encuentro, sino que haya otra posibilidad de que podamos conversar más acerca de otros temas que también pues son de nuestro interés.

Tania Garnica: A mí me da mucho gusto que me hayan pues invitado, para mí es algo que me gusta mucho, me apasiona y obviamente pues en lo que yo pueda compartir con ustedes, en lo que les pueda apoyar pues lo haré con mucho gusto, porque creo que el que ahora se vea que hasta en la escuela que vamos a hacer proyectos de estos temas, pues ya es poner de nuestro granito de arena y creo que es algo muy importante y que padre que ustedes hayan, fijadose pues justamente en el fútbol femenino, cada quien pone su granito pues como puede y como creo que una investigación sobre esto es una responsabilidad muy grande y pues obviamente, que padre que ustedes la hayan tomado, muchas gracias por estos deseos de poder verme en las canchas y esperemos que así sea y pues obviamente en lo que les pueda apoyar pues con mucho gusto nada más es que me manden mensaje y ya nos ponemos de acuerdo en el día si es que llegan a necesitar alguna otra cosa.

Dulce: Gracias de nueva cuenta y te lo digo mucho pero sí por aceptarlo, sí nos llamó la atención esto ¿No? Precisamente las futbolistas en México como es que han afrontado el crecimiento de y su

experiencia, perdón por el ruido, pues sí esperemos sí tener algún otro encuentro, yo me estaré contactando contigo también vía Twitter y pues bueno para ver si podemos agendar alguna otra entrevista también relacionada a lo mismo. Pues de mi parte mis más grandes deseos y que sigas, pues esforzándote ¿No? Y lograr llegar a tus metas en este sentido al fútbol profesional y si no pues, que sigas tus, pues lo que te apasiona que en este caso es el deporte, pues eso y ya de mi parte pues sería todo y decirte de nueva cuenta y pues nada.

Daniel: Igual, así como lo comentan mis compañeras agradecerte este espacio, disculpa que no tenga prendido el video, y pues sí, así como lo dicen, si nos das la oportunidad de más temas relacionados a todo esto del deporte, bueno del fútbol femenino, pues te lo agradeceríamos mucho, agradecerte esta primera entrevista que nos diste y pues sí esperemos que nos sigas dando esta oportunidad de seguir conociendo cómo han sido tus experiencias y pues darte las gracias nuevamente.

Tania Garnica: No, pues muchas gracias a ustedes en serio y pues claro, se los repito, en lo que yo les pueda apoyar pues con mucho gusto, pues a lo mejor no soy una futbolista profesional, pero pues conozco del tema y pues en lo que yo pueda ayudar pues con mucho gusto.

Arianna: Pues ya sería todo, igual disculpa por estas interrupciones ya sabes son como fallas técnicas, esperemos que para el otro encuentro haya como más posibilidad de que sea como de corrido y no te estemos dando mucha lata con otra sala y otra sala ¿No? Pues nada, muchísimas gracias por el tiempo, por el espacio y pues si no hay nada más que decir que tengas un bonito día, una bonita semana y nos estamos viendo pronto.

Tania Garnica: Muchas gracias a ustedes y también un bonito día, bonita semana y ahí estamos en Twitter para lo que necesiten.

Dulce: Gracias por también compartir la información porque pues yo soy la que te sigue ahí y pues también me informo ¿No? De igual manera y pues ahí me ando informando de todo esto, te agradezco pues porque me está llamando mucho la atención a mí jugar ¿No? Y pues eso, pues gracias y ya sería todo.

Tania Garnica: Pues nos vemos y que tengan un bonito día y cualquier cosa me mandan mensaje, adiós nos vemos.

Segundo encuentro

Fecha: 18 de Mayo de 2022

Duración: 1 hora, 10 minutos

Tipo de entrevista: Virtual

Entrevistadores: Daniel, Dulce

Entrevistada: Tania Garnica

Comentarios relevantes: Licenciada en Marketing Deportivo de la Universidad de Fútbol y Ciencias del Deporte.

Daniel: Ok, bueno, como inicio te queríamos preguntar ¿Cómo nos definirías tú al fútbol en un sentimiento?

Tania Garnica: Para mí, la primera palabra que me llega a la mente cuando pienso en fútbol es pasión.

Daniel: ¿Y por qué sería? Lo que te llama.

Tania Garnica: Pues, cuando yo empecé a jugar fue como, eh, sin pensarlo ¿Saben? O sea, como algo muy repentino, algo que no tenía como planeado hacer, pero pues cuando eso pasó creo lo primero que yo logré sentir o percibir fue que ese deporte a mi vida le aportó o le iba a aportar, pues, era pues mucha pasión, pasión por no sé dentro de la cancha meter un gol, por cómo te sientes tú de saber que diste un buen partido, que no sé, en la semana previa antes, del este ¿Cómo se llama? Del partido pues los entrenamientos, cómo te esforzaste, cómo hiciste tu alimentación y todo eso, aparte de que pues es como una disciplina, creo que es otra palabra que también puedo relacionar mucho, eh, creo que pues al final de cuentas engloba la pasión, porque pues si algo no te apasiona creo que realmente no le pones estas ganas necesarias, pues para lograr cada una de las cosas, pues que en este caso el fútbol lo requiere que pues son, son bastantes y no solo el fútbol sino pues el deporte en general.

Dulce: En términos de emociones ¿Qué es la emoción, o sea, la pasión es importante, pero qué emoción te despierta con ello?

Tania Garnica: No sé, alegría inimaginable, es una alegría que no podría medir, es una alegría que no se puede describir por qué, no es como que todo el tiempo me sienta como cuando estoy dentro de una cancha ¿Saben? Y pues es algo que no, creo que no sabría las palabras exactas para explicarlo porque creo que para sentirlo y para que realmente alguien lo entienda pues hay que vivirlo.

Dulce: Ok, que lindo (risa), qué padre. En este sentido que comentabas lo de la cancha, cuando estás jugando dentro de la cancha ¿Qué emociones sientes y qué emociones también percibes en tus compañeras, cuáles son las que se activan en tu equipo?

Tania Garnica: Pues obviamente es esa alegría de jugar, de llegar motivadas a jugar un partido, pero creo que la, eso creo que puedo decir, que es previo a un partido, eso creo que se sienten un poco de nervios también, pero pues creo que dependiendo de, cómo se va dando el juego, de cómo es el ritmo del juego, creo que son las emociones que se van generando, porque por ejemplo, si vas ganando pues obviamente el sentimiento es más como de confianza con tu equipo, que a lo mejor, no sé, si en la semana estuviste practicando una jugada, que a lo mejor ya te sientas en confianza de hacerlo porque sabes si la riegas a lo mejor no va a haber cómo tanto, no va a tener tanto que ver con el resultado, o algo así, porque ya llevas ese, ese marcador pues más a tu favor ¿No? Y pues obviamente es eso, la confianza, se siente más como esa, no sé cómo explicarlo, cómo que tus compañeras y tú se sienten más relajadas, tanto tú como en el aspecto individual, como en equipo también, pero por ejemplo, si vas perdiendo, no sé 4-0 abajo, pues obviamente es un sentimiento de frustración, de nervio, de no sé

coraje, a lo mejor si tú o tus compañeras han tenido que ver mucho con una jugada de gol, algo así, pues obviamente, se van a, van a haber más sentimientos negativos que positivos, no sé, pues el miedo a perder, no sé, supongamos que es una final, pues toda esa frustración de todo eso que hiciste en el torneo pues para perder la final, entonces yo creo que realmente son muchas emociones, pero creo que se van dando pues dependiendo de cómo es el partido y también en cuanto lo individual porque, por ejemplo, podrás ganar 5-0, pero si sientes que no diste un buen partido pues te va a quedar como que ese mal sabor de boca y pues si vas a decir, pues gané, pero pues siento que no hice esto, o sea, y siento que viene también como que un poco de inseguridad y todo eso, entonces yo creo que son muchas cosas, son muchas cosas, creo que no podría decir un sentimiento específico o una emoción específica, porque te digo, al menos yo lo veo así, que depende de cómo se va dando el partido, cómo es el ritmo del partido o cómo te sientes tú individualmente, pero si tengo que decir así como uno en específico, creo que siempre va a ser alegría, porque pues si estás ahí, si estás jugando fútbol, es lo que te hace sentir feliz, porque es un hogar, un espacio, un deporte que te hace sentir bien, entonces, creo que igual siempre que salen las cosas bien, o en casos en los que las cosas no salen tan mal, al final de cuentas tienes esa alegría de que jugaste.

Dulce: Es estar, es padre ¿No? Estos altibajos que te hace sentir un deporte ¿No? En este caso el fútbol, consideras que, ay no sé si se me escuche ¿Consideras que en los partidos varoniles estas emociones también se activan de igual manera o cómo percibes tú el juego de los varones?

Tania Garnica: A mí, la verdad, en particular no me gusta el fútbol varonil, no es que no me guste, sino es que estoy más acostumbrada al fútbol femenino por qué es un fútbol rápido, es un juego más más limpio, así lo veo yo. Con mucha, mucha, mucha acción, en cambio el varonil siento que es un juego más ¿Cómo decirlo? Como pausado porque no sé siento que ya tiene más ¿Cómo sería la palabra? Pues no sé cómo esa uñita de que “ah ya puedo hacer esto para cometer una falta”, no sé, obviamente las mujeres también se ve, pero siento que es muchísimo menos que en los hombres y creo que eso hace un fútbol un poco más lento, o sea, siento que es más pausado, que cometen muchas faltas o que si ven tantito la posibilidad de hacer una falta la hacen y hacen más tiempo, entonces por eso como que, en general creo que así así lo puedo percibir o al menos el fútbol mexicano que es más pausado y no, obviamente yo siento que se, obviamente hay como esas emociones de la pasión y el amor y el sentir la camiseta y todo eso, pero siento que ya a la hora del juego se ve más, como que, un fútbol leñero (risa) entonces es algo que no me llama mucho la atención, no me gusta ver el fútbol y pues yo considero que es muy distinto al fútbol femenino.

Dulce: Ok, sí, comprendo tu punto, y sí, en ese sentido si tienes, bueno por lo menos yo lo percibo de igual forma ¿No? No sé si te refieras a la palabra como mañoso, mañosos, de que, tantito ya ven que les pagaron, no sé, la punta así así su pie y ya se tiran ¿No? Y (Risa), es chistoso, para mi es curioso.

Tania Garnica: Y salen volando.

Dulce: Sí, son ya actores ¿No? Yo supongo, quiero pensar y sí, en el caso de las mujeres es más rítmico ¿No? Más constante no hay tanto eso de que se caen, e incluso se caen y se levantan y continúan con el balón ¿No?

Tania Garnica: Sí, justo.

Dulce: Bueno comentabas hace un momento de cómo era jugar en el equipo, en el equipo femenino y a través de esto, últimamente es muy común escuchar la palabra sororidad ¿Tú crees que entre tus compañeras se practica la sororidad?

Tania Garnica: Definitivamente creo que en un equipo es algo que debe de haber, o sea, de ley, sé que en unos equipos no se ve tanto o es más complicado que se dé, pues por cuestiones de las jugadoras ¿No? Porque, aunque estés en un equipo no te puedes llevar, cómo súper bien con todas y así ¿No? Aunque creo que sería lo mejor, pero pues no siempre se da, al menos en mi equipo, yo considero que había muchas diferencias fuera de cancha, dentro de la cancha sabíamos que teníamos que estar unidas y que, no sé, si iba una compañera y atrás llevaba otras tres de otro equipo, alguien tenía que ir a apoyarla y todo eso ¿No? Entonces yo creo que por más que fuera de la cancha tuviéramos nuestras diferencias y eso, dentro sabíamos que somos un mismo equipo que tenemos un mismo objetivo y que tenemos que estar una para la otra y pues el equipo siempre buscaba sacar los mejores resultados y para eso pues debe mucha comunicación, en este caso pues el término que tú mencionas también tenía que estar ahí presente y pues tal vez no en todos los partidos se daba, te digo porque a lo mejor no era el resultado que esperábamos y como que te gana el coraje la frustración y todo eso pero creo que en general yo puedo decir que mi equipo sí había, sí se daba esa cuestión.

Daniel: Bueno, ahora que bueno, este, ahora que mencionas lo de la relación de equipo ¿Cómo es que ustedes llevan los triunfos, cómo los van manejando?

Tania: O sea, por ejemplo, si ganamos algo ¿Cómo nos comportamos como equipo o algo así?

Daniel: Sí ¿Cómo son las charlas, la interacción, cómo se va dando ese proceso?

Dulce: ¿Cómo festejan, ajá, cómo festejan los triunfos?

Tania Garnica: Pues, por ejemplo, yo en cuestión individual soy una persona muy callada y que la verdad en mi equipo siempre, como que voy a lo que voy ¿Saben? O sea, no es como que me vaya y me ponga a platicar o algo así, no está mal, porque, pero bueno yo siempre he sido así, como que más reservada, como que “ah, si voy a entrenar, a eso voy, a entrenar”, obviamente pues también ahí medio la plática y eso ¿No? Pero por ejemplo al menos cuando, no sé yo, metí un gol, era como de que no me ponía a festejar, o sea, como de que a el gol y ya lo que sigue. Obviamente hay partidos en los que te sabe más meter un gol y sí como que te abrazas con tus compañeras y todo eso, pero que al menos, por ejemplo, yo en cuestiones personales era como de que “ay sí que siga el juego”, o sea,

también no meternos mucho tiempo como en el festejo de eso. Por eso de mí lesión y todo eso que les dije que me había dado, nunca pude jugar como una final con mi equipo, pues también lleva poquito tiempo con ellos y pues me lesioné y todo eso, entonces no pude jugar una final o una semifinal con ellos, con ellas, pero yo veía sus fotos de cómo festejaban, de cómo pues se abrazaban y todo eso, y obviamente en partidos así es como les digo hace ratito más, entonces ahí como que si te sale más (indescifrable), te sale más esa tranquilidad de estar sacando el partido, de que se te están dando resultados, en cuestión de las charlas la verdad (indescifrable), tanto, o sea, te decían, cómo que lo típico, este disfruten cómo se vaya a dar el partido, o sea, si ganan o pierden no hay nada importante, lo importante es que ustedes disfruten el juego, este si algo no sé, se llega a sentir mal no duden en pedir el cambio, todas esas cosas; entonces creo que no, no era nada del otro mundo, la verdad porque también como que nuestro entrenador no, no era tan expresivo, o sea, que también se limitaba como a cosas de, este básicas de lo que salga, igual ya ahí cuando empezaba el partido ya nos empezaba a gritar y todo eso ¿No? Pero pues sí en cuestiones, este, no sé, de ganar un partido y todo eso, a lo mejor, pues no sé, mientras estaba el partido y si nos costó no era como estar calladas todas, si metías un gol mucho menos lo festejamos, o sea, como de que ya, que no se pierda tiempo, que sigue al juego y que no se le corté el ritmo, pero ya cuando terminaba ya era como más la plática y todo eso, no como que de”¡uff! Ya lo sacamos”, entonces como que nada del otro mundo, la verdad todo normal, normal podría decirlo, no hay como que tanto auge, había unas niñas que como que sí que sí festejaban más, pero creo que en general como que todas eran así de no pues ya lo que sigue.

Dulce: Ok y de contrariamente a esto ¿Cómo es que gestionan o gestionaban las derrotas?

Tania Garnica: Pues la verdad es que ahí sí era un poco más complicado, porque teníamos un muy buen equipo, digo teníamos porque hay unas que ya se fueron y todo eso, cuando estaba constantemente ahí jugando y todo eso, éramos un muy buen equipo que la verdad estábamos acostumbrados a ganar siempre o la mayoría de las veces, tenía compañeras que a veces metían 4 goles en un partido, o sea, eran jugadoras muy buenas y pues obviamente tener jugadoras así, te hace un equipo como que por así así decirlo acostumbrado a ganar y a tener buenos resultados, entonces cuando a veces no se nos daba un partido sí era un poco más cómo “es que tú la regaste es que no sé qué”, como que ahí sí las niñas se ponían un poco más como a la defensiva ¿Saben? O sea, aparte creo que es importante destacar en este punto, que la mayoría de las niñas en el equipo en el que yo estaba, eran niñas como de 17, 18, 19 años; incluso yo en ese tiempo tenía 20 y este yo era de las más grandes o si acaso como la segunda más grande, entonces bueno al menos yo ya tenía como que, un poco más de madurez en cuanto a esas cosas, yo ya había jugado con equipo antes, con otro equipo antes y pues así, entonces con niñas ya de mi edad, entonces era un poco más maduro el aceptar una derrota, a qué con niñas más pequeñas, o sea, no es como que me llevaran 20 años menos verdad,

pero como que niñas que son más chiquitas sí siento que frustran más, siento que les pesa más, que les cuesta más aceptar esa derrota y les digo, también estábamos acostumbradas a meter 3 goles 4 goles, en un partido, entonces si en uno no había anotado uno, o sea, como que les llegaba más esa frustración y hacía que se sintiera en todo el equipo, entonces era más complicado y también en la mayoría de niñas con las que estaba en el equipo, eran niñas de otros estados, entonces pues vivían en la casa que tiene el equipo, entonces como que ya al principio, como que si te da esa emoción de estar ahí en una casa club y todo eso; pero ya después como en todo comienzas a tener problemas con una, que ya no te gustó que está haciendo otra, que dijo otra y así. Entonces como que ya también se empezaba a cortar un poquito el vestidor, por así decirlo, y entonces sí ya cuando perdíamos no siempre, o sea, era como que, contadas las veces, a lo mejor cuando se perdía más feo, este sí empezaban a sacar como cosas fuera de la cancha, entonces si se sentía un poco más como esa tensión después de los partido.

Daniel: Bueno, y a raíz de esto ¿Tú cómo definirías a tu equipo y a tus compañeras?

Tania Garnica: Creo que ya podría definir a ese equipo como un buen equipo, un equipo que sabe en los momentos buenos de lo que es el compañerismo, en los momentos malos, creo que puedo decir que les faltaba o nos faltaba, un poquito más de madurez para afrontar cuando se perdía, cuando no se sacaba un buen resultado, pero incluso había también partidos en los que perdíamos y se sentía (indescifrable) entonces es que no puedo decir que es un mal equipo (risa), porque no, ni en la cancha y pues como les digo, podría haber muchos como que cuestiones personales tú con otra jugadora y así, pero pues no sé, en general creo que nunca hubo como tal un problema a causa de eso o al menos a mí no me tocó ver o saber de alguno, o sea, como que todo se quedaba ahí en la cancha y un poquito a lo mejor afuera, pero así como que se extendiera a más cosas a mayores y eso nunca, entonces era un equipo, había cosas buenas, que aunque era niñas habían unas que eran maduras, otras que no tanto (indescifrable), o sea, había de todo entonces pues no sé a lo mejor también para definirlo como exactamente con una palabra pues a lo mejor no sé, porque como que hay algunas cosas variadas y como que no, o sea, como que no lo puedes generalizar tanto, pero yo considero que si éramos un equipo unido y con un buen, no sé, cómo qué sentido de compañerismo.

Dulce: Ok, consideras que esto que mencionas es, o más bien ¿Consideras que cada equipo tiene una esencia distinta?

Tania Garnica: Sí, claro, yo pienso que sí, o sea, no solo en los que he estado, sino en los equipos son distintos, por ejemplo, pues no sé, se ve con el Barcelona femenino, o sea, yo lo percibo como un equipo que todas se llevan súper bien y que todas son súper amigas y así ¿No? O sea, se siente como un equipo realmente con demasiado compañerismo y con mucho cariño de una hacia todas, pero hay otros equipos en los que a lo mejor te cuesta más, que dices como que en ese equipo se ve que no hay

mucha comunicación, o sea, porque al final de cuentas todo se ve en la cancha, o sea, si no se comunican es porque a lo mejor fuera de, no saben cómo comunicarse y dentro de un partido, pues cómo lo vas a hacer ¿No? Si es más complicado, entonces creo que hay de todo, o sea, igual por eso a lo mejor como que algunos equipos se ve que solo dos son las que se echan al equipo al hombro, todas esas cositas, que te van haciendo ver que estás dos se llevan muy bien o algo así, por eso en la cancha les es mucho más fácil este pues conectar ¿No? (Indescifrable) con un equipo, entonces al menos con mi equipo sí era un poco para mí difícil este comunicarme, porque les digo era niñas chiquitas, o sea, eran niñas más pequeñas que yo y pues a lo mejor no había como que tanta, yo no sabía cómo comunicarme tanto con ellas y yo creo que ellas tampoco conmigo, porque pues no sé, me veían más grande o no sé, y como que no sé, hasta en temas fuera del fútbol como que no coincidiéramos tanto y así saben, pero por ejemplo, con el equipo de mi universidad que pues era niñas de mi edad o incluso una o dos más años más grande que yo, se respiraba, se notaba otra comunicación del equipo, o sea, era más como que ya todas echábamos desborde, como que si una decía algo la otra le seguía y así, entonces como que sí, o sea, cada equipo tiene esa, esa característica diferente que pues los hace pues distintos a otros equipos.

Daniel: Sí bueno ¿No? Así como lo dices, en cada caso se ve una diferencia y, por ejemplo, esta diferencia de estar en cancha en un partido y en un entrenamiento ¿Cómo vas viendo esta evolución de las emociones?

Tania Garnica: Pues por ejemplo, yo antes me costaba muchas cosas a veces y luego también a veces, sinceramente, me sentía muy opacada porque había niñas que, más pequeñas que yo que le salen las cosas súper bien, o sea, una coordinación muy bien, un control de balón muy bien o sea cosas bien hechas, o sea, que las hacían bien; y yo decía “cómo es que yo estoy muy grande y no me salen bien”, entonces a veces yo me sentía como con esa frustración en los entrenamientos, incluso había días en los que yo decía no, no quiero ir, o sea, no quiero, no me siento cómoda, o sea, como que empecé a tener la idea de dejar ese equipo, porque pues era, o sea, yo me sentía mal, como con niñas más pequeñas que yo y que algunas cosas o algunos días le salieron las cosas mejor que a mí, entonces si era como complicado esa cuestión de los entrenamientos, a veces sí la sufría la verdad, pero llegaba el día del partido y todo era distinto (mala conexión de internet) de jugar (indescifrable) mi principal motivo pues era, pues meter gol, como yo voy a hacer lo que sé hacer y pues también, si no me mandan un buen balón pues sé que yo no voy a poder hacer bien mi tarea, pero ya era distinto, ya no me sentía como con esa frustración de la semana, y la verdad es que cuándo decía “no pues es día de partido, no pues el sábado”, pues llegaba el sábado y decías “ay por fin ya voy a” (indescifrable), se te quita como todo eso negativo de la semana pasada y es decía, “ah ya por fin voy a jugar, voy a ver cómo me sale, cómo juego y todo eso ¿No?”. Entonces sí, no se pueden comparar las emociones de

un entrenamiento con las de un partido porque pues son muy diferentes, o sea, también puedes tener un mal día de entrenamiento, pero ya llegando al partido puede ser la mejor jugadora, entonces este no hay tanta relación entre o no son tan parecidas, pero pues obviamente tienen que ver el entrenamiento con el partido, pero si en cuestión de emociones creo que no se pueden parecer, es muy distinto.

Dulce: Ok, en este sentido, comprendo que son diferentes las emociones, tal cual nos dice, ¿Consideras que en la cancha es el lugar donde te sientes, el espacio donde te sientes más libre de expresar estás emociones, por ejemplo? ¿O dónde es el espacio donde te sientes más libre?

Tania Garnica: La verdad es que, habido algunas veces incluso en qué creo que sí lo he puesto en Twitter y así, que para mí o sea estar en una cancha es, es otra onda, o sea, es un lugar en, que puede definir como un lugar seguro para mí, a lo mejor si no tengo, aunque no tengo un buen partido el hecho de estar ahí haciendo lo que me gusta, intentando haciéndolo bien para mí siempre es muy bonito, por ejemplo, ahora que no he podido jugar como quisiera, porque pues después de lo de mi cirugía de tobillo y todo eso, creo que eso ya no se los alcancé a contar porque no tiene mucho, pero me iban a operar ahorita de mi rodilla, porque me lesioné los meniscos, entonces pues no he podido entrenar otra vez como yo quisiera y todo eso, pero por ejemplo, creo que eso sí se los conté que mi novio es preparador físico, entonces pues luego me dice “no pues mira vamos, no sé, un rato a entrenar y así”, entonces ya llegamos a la cancha y la verdad es que se siente muy bonito, se siente muy bonito, ir pisarla, a mí me encanta ir en las mañanas porque el pasto está todo mojado, se siente muy bonito estar jugando así y yo la verdad, creo que diría que el día que yo regresé a jugar con un equipo que esté jugando aunque sea medio tiempo, no sé yo, yo me voy a poner a llorar porque es una sensación muy bonita y el hecho de que, a lo mejor ahorita, no la puedo hacer como a mí me gustaría, sé que el día que regrese lo voy a disfrutar muchísimo y se va a sentir súper, súper, súper bien y sí entonces puedo decir que sí, una cancha es mi lugar favorito, es el lugar donde me siento yo muy feliz, dónde hago lo que me gusta y que pues disfruto muchísimo estar ahí.

Dulce: Me alegra mucho que continúes con el fútbol ¿No? Con querer jugar querer seguir demostrando tu mayor pasión

Tania Garnica: Sí

Dulce: Y sobre esto ¿Cuál es tu motivación, o sea, la pasión lo tengo entendido, pero en a grandes rasgos cuál es la motivación para continuar con esto, con el fútbol?

Tania Garnica: Pues por ejemplo, creo, pues cómo han pasado estos meses, cómo se me han ido dando las cosas la verdad no tanto a mi favor, creo que han ido cambiando mis objetivos y por lo tanto también la motivación ha sido distinta porque pues antes me motivaba mucho llegar a primera división, yo me despertaba y entrenaba y decía es que yo quiero estar en primera división, yo tengo

que estar en primera división, yo tengo que debutar, o sea, era lo que a mí me mantenía muy motivada, pues también por ejemplo, la vez pasada les comenté de mi papá que era mi mayor motivación, que aunque no estuviera aquí yo deseaba meter un gol en primera división y dedicarse lo hasta el cielo ¿No? Esa era un poquito de las motivaciones que yo tenía, pues para hacerlo que me gustaba, pero ahora qué pasó lo de mi tobillo, pues deje de entrenar este, pues la cirugía, cómo me dolía porque me dolía terrible, o sea, me dolía terrible, pues después que ya me dio pude entrenar iba mejorando y otra vez como que empezaba a tener una motivación, como la del principio de llegar a primera división y todo eso, pero pues después pasó lo de mi rodilla y todo eso ¿No? Entonces este mi motivación ahora creo que ya no gira tanto en llegar a primera división, porque pues siendo sincera, los equipos ya no buscan a una jugadora de 20 años, bueno yo ya voy a cumplir 22, buscan a una jugadora ya con más experiencia que venga de otro equipo, que tenga (Indescifrable) en primera división, entonces a lo mejor yo ya lo estoy viendo un poco más difícil, entonces a mí ya, obviamente me encantaría y yo digo “ay todavía quisiera llegar a primera división”; y si me motiva eso un poquito, pero ya no como antes, ahorita creo que lo que más me motiva es decir, salí de esa dos lesiones, puedo volver a jugar y a lo mejor, ya no voy a volver a jugar un partido completo porque mi rodilla pues no está bien, pero puedo jugar medio tiempo, creo que eso que eso me motiva ahorita y pues sí la verdad es que ha ido cambiando, pues cómo han ido estas cosas, pues este mi novio es preparador físico, pero el jugo en fuerzas básicas de Cruz Azul y de América, pero también por una lesión dejó de jugar, entonces como que él, no sé, lo vio de una manera muy negativa e incluso pues me contó que quemó todos sus uniformes, o sea, fue como una parte de su vida que él quiso sacar, que quiso eliminar, entonces hasta apenas ahorita regreso a jugar, obviamente pues ya no profesional, o sea, en un equipo, en una liga de su pueblito y así no, pero regreso a jugar y la verdad es que a mí verlo también me motiva mucho porque digo “pues si él pudo después de tanto tiempo, este es que quiso borrar esa parte de su vida y todo eso, pues yo también puedo”; O sea, la verdad es que cuando lo veo jugar mi motivo demasiado, demasiado, demasiado; y digo yo ya quiero que llegue el día en que como él yo ya vuelvo a jugar, o sea, así sea en fútbol rápido, así sea en una cancha de fútbol 11, pero aunque juegue cinco minutos, lo que sea, pero ya quiero regresar, ya quiero volver a sentir pues eso que se siente cuando juegas fútbol, porque no es lo mismo entrenar un día, una hora y todo eso a que ya estés jugando, entonces creo que sí mi actual motivación es esa, que llegue el día en que ya pueda jugar aunque sea 5 minutos pero que ya pueda jugar.

Dulce: Yo desde aquí les doy mis mejores (risa) deseos para que puedan continuar con esto y puedas lograr seguir con esto, con el fútbol

Tania: Muchas gracias

Dulce: Y bueno, se nos acaba el tiempo, no sé si tengas otros minutos más para continuar con la otra

parte, sería acerca de la percepción social y te mando el link igual por Twitter.

Tania Garnica: Sí, sí, yo espero.

Dulce: Vale, gracias.

Dulce: En esta parte la primera pregunta sería ¿Crees que hay algún cambio significativo en cómo se mira el fútbol femenino ahora en comparación a años anteriores?

Tania Garnica: Sí, claro, creo que pues a través del tiempo, el fútbol femenino pues se ha ido posicionando, creo que todavía falta muchísimo para que esté al nivel del de los hombres, me refiero al nivel de posición, porque en cuanto a fútbol y eso pues para mí, pues como te comenté hace rato, pues para mí es mejor el femenino, pero pues todavía creo que existe ese pensamiento de que el fútbol no es para mujeres y todo eso, entonces cuando todavía hay personas que piensan así, pues creo que hacen que sea más complicado el que el fútbol femenino se posicione pues en el lugar que debe y que se merece estar, pero sin duda creo que sí ha ido cambiando, eh creo que se ha notado e incluso yo lo veo, de cuándo empezó la liga hacia acá, que apenas son que 5 años si no mal recuerdo, este pues se ha visto creo que cada año, no cada año, no, creo que torneo a torneo se ve como pues empieza el fútbol femenino, al menos aquí en México, pues a verse más, a hablarse más de el y de las jugadoras, entonces sí, creo que sí ha ido pues en un mejor posicionamiento que años atrás que yo creo que, no nadie hablaba del fútbol femenino.

Dulce: ¿Cómo lo has vivido tú, siendo jugadora de fútbol desde, pues desde niña?

Tania Garnica: Pues, creo que lo típico ¿No? O sea, antes se tenía que jugar con niños, si querías jugar era con niños porque no había equipos de niñas, pues no sé a lo mejor ese, tú como niña, pues esa inseguridad a lo mejor de estar con un niño ahí jugando, que porque te puede, son más fuertes, te puede aventar, te puede pisar, no sé; como que esos estereotipos que pues también que bueno que han ido cambiando, que se han ido dejando atrás, pues no sé en cuanto a oportunidades a cuánto pues, no sé, incluso creo que, sinceramente los mismos hombres son los que han apostado un poquito más por el fútbol femenino, porque pues, no sé, yo la verdad no he visto, o al menos aquí en Pachuca, no he visto equipos o escuelitas algo así, dirigidas por mujeres, o sea, realmente son proyectos de hombres entonces, y no es por qué las mujeres no puedan, sino que siento que como que todavía falta que mujeres se incluyan más en el fútbol femenino, pero bueno al menos ya hay personas que creen en proyectos de fútbol femenino, que apuestan por ellos, que apuestan por jugadoras; por ejemplo, en el equipo en el que yo estaba, una jugadora la compraron, o sea, ya habían dado dinero por ella, o sea, en equipos pues digamos de ligas pequeñas sabes, o sea, no estamos hablando de la profesional entonces, o sea, como que ese tipo de cositas ya también se estén dando pues, yo considero que está bien, que va bien, que pues eso significa que realmente pues está siendo relevante el fútbol femenino ¿No? Entonces pues sí se ha notado muchísimo, muchísimo, muchísimo.

Dulce: Se ha notado un gran avance, desde como tú también lo has vivido.

Tania Garnica: Sí

Dulce: Ok ¿Qué tipo de público entonces dirías que son los que asisten a los partidos de fútbol femenino?

Tania Garnica: Pues mira, yo como estudio, bueno como estudié mercadotecnia, pues muchas veces nos pedían hacer encuestas y todo eso ¿No? Entonces y la verdad es que siempre mi carrera pues, como era marketing deportivo, pues yo siempre buscaba hacer mis trabajos de fútbol femenino o de un equipo femenino, para una jugadora, todo eso ¿No? Todo eso, o sea, envuelto en el fútbol femenino, entonces pues sí hubo una ocasión, ya tiene tiempo supongo que ha cambiado eso, pero no sé, hace como año y medio y, no, antes porque todavía no estábamos en pandemia, hice una encuesta en el estadio y pues, no sé, yo creo que fueron como, bueno hicimos porque fue entre todo el grupo, hicimos una encuesta y la mayoría que de las personas que encuestamos, que fueron yo creo que como 80 que pues digamos no son muchos para personas que van a un partido de fútbol, pero pues tampoco es como que se hayan encuestado 5 personas, entonces al menos la mayoría, no sé, unos 65 eran hombres, o sea, creo que el aficionado al fútbol femenino son hombres, pero también, o sea, había una pregunta que decía que por qué iban a ver el fútbol femenino y la mayoría decía que por ver a las jugadoras que estaban guapas, entonces, o sea, creo que el que va a ver el fútbol femenino es hombre, pero no tanto por el juego, sino por ver a las mujeres, o sea, eso está medio raro, pero bueno eso fue hace como dos años, entonces supongo que ya ha ido cambiando, tal vez sigue siendo el hombre el que va a haber más a las jugadoras, pero a lo mejor ya es más por o yo quiero pensar, yo espero que sea porque realmente les gusta el fútbol femenino, porque es un buen fútbol, porque hay espectáculo y todo eso. Entonces, por ejemplo, también yo lo vi el ¿Cuándo fue? Pues cuando se jugaron cuartos de final Pachuca vs América, no me acuerdo cuándo fue, la semana pasada, pero ya no me acuerdo, este aquí en el estadio Hidalgo el América estaba jugando de local, o sea, no había mucha afición Tuza, pero había mucha afición de América y se veían demasiados hombres, o sea, demasiados, demasiados hombres, pero creo que también eso va o más bien influye porque pues el América, hablando del club en general, o sea, tiene demasiados aficionados, demasiados; entonces siento que realmente el aficionado al América, también hablando en cuestiones varoniles, a quién realmente apoya al América varonil, siento que como que dice no pues también voy a ir a apoyar a la femenino porque pues es parte de mi club y siento que son hombres que llevan a toda su familia, de que no juega el América, o sea, no me importa si es varonil, si es femenino, si es fuerzas básicas; yo voy a ir a apoyar a mi equipo, siento que por ahí va ese asunto también, o sea, siento que también hay muchos aficionados hombres, porque como que siento que vienen de la varonil, no sé si me explico, espero que sí, entonces siento que se ve más o menos por ahí ese asunto de mucha afición o que sean muchos

hombres, porque siento que también viene en cuestión de la varonil, o sea, siento que también son como aficionados heredados, por así decirlo, por así decirlo, perdón. Pero obviamente, también hay quienes, por ejemplo, como yo que no voy al varonil, pero voy al del América femenil entonces, o sea, creo que sí puedo decir que aún sigue habiendo o que la mayoría de la fisión es masculina, pero pues te digo, espero que ya sea porque realmente les gusta el femenil y no como hace dos años que decían que iban a ver a las jugadoras que estaban guapas (risa).

Dulce: Que en ese sentido sería interesante incluso hacer de nuevo la entrevista y ver los motivos por los cual van ahora ¿No? Ahora o en este año y me sorprende porque como tal pienso que sí ha tenido un despegue muy exponencial el fútbol femenil, este, bueno sobre esto ¿Quiénes dirías que son, de quienes sientes el mayor apoyo o de quienes sienten el mayor apoyo de los hombres, las familias, etcétera?

Tania Garnica: En cuestión del fútbol femenil, pero.

Dulce: Sí, sí.

Tania Garnica: De la liga o por ejemplo en mi caso.

Dulce: Ambas, si pudieras compartírnos, ajá.

Tania Garnica: En cuestión de la liga creo que pues cada torneo los equipos han apostado por traer jugadoras mejores, que a lo mejor pues te van a costar más, te va a costar más mantenerlos ahí en el club y pues pagarle y todo eso, porque pues a lo mejor por ejemplo, tipo Xolos o Xolas más bien, que como que siento que últimamente ha apostado por jugadoras del Monterrey, o sea, la verdad Monterrey tiene jugadoras muy buenas y que la verdad no creo que cobren nada barato, entonces creo que ese apoyo del club, o sea ,que, o en este caso que la directiva le apoya al club para traer jugadoras, este, para darle mejores espacios, por ejemplo, Pachuca que les hizo pues la Esmeralda y todo eso ¿No? Digo Pachuca porque pues es el grupo Pachuca ¿No? Pero que hizo la Esmeralda para el club León y todo eso y la verdad es que son unas instalaciones súper bonitas, entonces creo que la directiva tiene muchísimo que ver en el, pues sí en el cuestión de crecimiento que he tenido últimamente el fútbol femenil, porque pues aunque te apoya tu mamá o que te apoyo tu papá, pero si tu club no te apoya pues cómo, o sea, creo que sí le doy como que ese ese voto a favor a la directiva, porque la verdad es que sí, obviamente hay equipos a los que no, o sea, no se les ve ni por dónde, como Juárez, o sea, que Juárez sí está la verdad fatal, pero en cuanto otros equipos la verdad es que sí su directiva, su directiva va muy bien creo, creo yo. Y pues en cuanto a mí, pues ahora sí que realmente el esfuerzo de la familia, porque pues que pagar arbitraje, quién lo paga pues tu mamá ¿No? O bueno en mi caso mi mamá, este que si quieres llevar algo de comer, pues te lo hace el que te hace lonche es tu mamá, porque pues en un club ahí tienes un nutriólogo que te pone y te hace y te dan después del partido que sus hamburguesas y todo eso ¿No? No pues acá no, acá te lo da tu mamá, te pone tu lonche o en caso

de que haya, de que vayas a jugar, no sé, a un lugar que no esté tan feo, pues te pone dinero para que vayas a comprar algo a una tienda que veas por ahí, no sé, este que si te lastimaste, pues quién paga, tu mamá, porque el equipo en el que estás, no te va a pagar este pues tú rehabilitación, en mi caso yo pagaba un seguro, pues un seguro médico, que la verdad cuando yo me lesioné, de lo de mi tobillo, o sea, ni me lo hicieron válido, o sea, nada más regalaba mi dinero ahí, entonces pues ¿Quién pagó? Mi mamá, entonces creo que el principal apoyo en mi equipo de ligas no profesionales, siempre va a ser de la familia o, tal vez no en su totalidad, porque obviamente el equipo te, pues te pone la cancha y todo eso, pero pues al final de cuentas tienes que pagar tu mantenimiento de la cancha, tienes que pagar si vas a viajar a tal lado, este tienes (fallas de internet), entonces creo si las ligas no profesionales de apoyo o (indescifrable) de la familia, en este caso yo lo digo, de mi mamá este y pues sí; creo que definitivamente el apoyo de la familia, porque son como en las escuelitas, que por ejemplo, yo lo veo con mi hermano de que, no pues con tal de que mi sobrinita esté en un kínder bonito, no pues mi hermano ha ido hasta regalar pintura, pues en este caso también, no sé, mi mamá que diga, no es el caso, pero supongamos ¿No? Que mi mamá, porque hay otros papás que sí lo han hecho, yo sí lo he visto, que diga, “no es que vamos a cooperarnos para la cal”, o sea, para ponerle ahí a la cancha, “no pues que tal papá va a llevar los desayunos para después del partido y así”, entonces, o sea, creo que sí se ve definitivamente que el apoyo es más de la familia.

Dulce: Bueno la siguiente sería ¿Las diferencias laborales y económicas entre hombres y mujeres futbolistas, tienen que ver con ideas que concibe la gente sobre las mujeres futbolistas?

Tania Garnica: Pues yo creo que sí, creo que, o sea, siento que también ha ido cambiando eso, pero al menos al principio al, hablando de la Liga MX femenil, pues sí siento que giraba en torno a eso, porque pues al ser como un producto nuevo, o sea, no sabías que tanto te iba a generar, qué tanto alcance iba a tener, si le iba a gustar al público no; entonces si al principio tal vez lo entiendo cómo que a lo mejor dijeran, es que ahora sí que vamos como experimento, vamos a ver si pega o no, entonces pero la verdad es que ha pegado muy bien (risa), entonces pues este si hay jugadoras a las que pues les ha de ir muy bien, hay otras a las que no, pero no porque sean malas jugadoras o por el hecho de ser mujeres, sino porque pues la directiva no, su directiva no apuesta tanto, a lo mejor te podrán poner bonitas instalaciones y eso, pero como que en cuestión salarial todavía no se abren tanto porque pues definitivamente yo creo que las jugadoras tipo Katty Martínez ¿Quién más? No sé, Rebeca Bernal, no sé, quién más podría ser otra jugadora así como muy buena, bueno por ejemplo Katty Martínez, enfocándonos en ella, ha de ganar muy buen dinero en América, pero sin duda yo creo que de donde tiene más entradas es de patrocinios, y la verdad es que no es un tema del otro mundo, o sea, siento que eso incluso se ve hasta en equipos de Europa y todo eso, o sea, donde las jugadoras tienen más ingreso económico pues de patrocinios, porque pues no todos los clubes, te digo

no nada más de aquí de la liga mexicana, o sea, de cualquier otra liga, pues no cómo que no han esté igualado los salarios, creo que en Estados Unidos la selección sí ya los igualó, los de la Selección femenil con la de los hombres ya los igualó; pero bueno es una selección también y pues es Estados Unidos, pero a ver la de Senegal o no sé, de esas pues sinceramente pues no, pero sí creo que tiene que ver mucho el tema de ¿Cómo se llama? De la directiva ahí porque no creo que sea tanto de “ah, es que eres mujer te pago menos”, digo no dudo que se dé, porque la verdad es que puede hacer el caso también en uno que otro equipo, pero siento que es más en cuestión de que como de todavía vamos empezando, casi, casi; no lleva tantos años pues vamos poco a poco, yo siento que es así, incluso creo que la vez pasada que estuvimos platicando creo que sí les mencione, no recuerdo la verdad, pero yo siento que sí, que hubo una ocasión en la que yo pude entrevistar a Moni Ocampo y me dijo que pues ellas no han exigido tanto salario, o sea, me refiero a que no han exigido que les aumenten el salario, porque ella mencionaba que para pedir hay que dar, entonces que lo que ellas quieren tener como de respaldo es ganar la liga, o sea, yo ya ganando una liga, yo ya siendo campeona, entonces sí ya te puedo exigir a ti directiva, ya te di una copa para tu club, entonces ahora tú dame un salario más digno, entonces y creo que es algo muy respetable y que si ellas como jugadoras que están como en común acuerdo, de que así sea de que “nosotras no vamos a exigir eso, hasta que nosotras no demos lo que tenemos que dar como un club, pues no lo vamos a exigir”; y pues creo que eso está bien si están todas de acuerdo ¿No? Entonces este, pues sí creo que, creo que general es eso.

Dulce: Y bueno ¿Consideras que sea algo, que se va a lograr, que se pueda modificar?

Tania Garnica: Sí claro, por ejemplo, te digo lo de Estados Unidos pues que ya esté igualaron los salarios, pues creo que por algo se empieza y creo que alguien debe de ser el ejemplo para los demás, o sea, siempre alguien tiene que hacerlo primero para que los demás digan “si se puede hacer”, te digo pues Estados Unidos porque es Estados Unidos y el capital lo tiene ¿No? Puede hacer esas cosas, hay otros países a los que les va a costar más, pero sin duda yo espero que, qué pues lo logren y pues hablando aquí pues en México, yo espero que no sea un tema tan alejado a nuestra actualidad, espero que ya pues empiece a ver ya este tipo de cosas, que una jugadora ya gana, no sé, incluso más que un jugador este ¿Cómo se llama? De la varonil porque, por ejemplo, aquí en Pachuca yo me acuerdo que una de mis amigas, ya no está aquí en Pachuca, pero jugaba pues en tuzas y me decía es que los de fuerzas básicas ganan más que nosotras, o sea, como niño de 17 años va a jugar más, digo va a ganar más que una jugadora de primera división, o sea, eso es algo que la verdad cuando me lo dijo sí me dio como qué tristeza y hasta coraje, dije, o sea, cómo, o sea, cómo es posible ¿No? O sea, en qué mundo vivimos, pero, y yo creo que ahí sí es por el hecho de ser hombres, de a ellos pues les dan más, pero pues eso qué ¿No? Entonces yo espero que sí poco a poco se vaya viendo esa, esa igualdad, esa, esa cuestión de pues sí, que sean equitativos tanto con el equipo varonil y femenil, porque igual

hay jugadores que a veces ya ni juegan, ya ni corren y les están pagando un montón de dinero (risa), entonces mejor que lo repartan, que le den lo que le toque y si le sobra pues este que se empieza a repetir en otras cuestiones ¿No? Y pues a lo mejor se escucha feo ¿No? Pero si a un jugador le sobra pues que mejor se lo quiten para dárselo a una jugadora ¿No? Entonces este porque pues se lo merecen la verdad, entonces pues este sí, yo creo que sí se puede ir cambiando y te digo alguien tiene que ser el ejemplo, pues Estados Unidos ya lo hizo y pues esperemos que pues no tarde mucho que se empieza a ver en otros países o en otros pues equipos ¿No? No tanto hablando de la selección, pero pues en clubes pues que sí se vea.

Dulce: Sí, de hecho, había escuchado, o no sé si, este, incluso otras, este, ay perdón me distraje, incluso otras jugadoras me han dicho, pero que es injusto que a los hombres les paguen, este, que están bancados muchísimo más que una mujer profesional, en general ¿Cómo dirías que las, que, cómo percibes, perdón, el papel de las instituciones deportivas respecto al fútbol femenino en México? Tania Garnica: ¡Ay! Instituciones deportivas ¿Te refieres cómo la federación, a los clubes o no sé? Por ejemplo, es que, por ejemplo, lo de CONDDE y eso, no sé si sea como una institución deportiva si ¿No? Lo de la comisión o no sé qué cosas, o sea ¿Ese tipo de instituciones te refieres?

Dulce: Ajá, sí, incluso tú, tú qué fuiste parte de la universitaria.

Tania Garnica: Pues la verdad yo creo que sí les hace falta mucho, al menos aquí en Hidalgo yo me acuerdo que siempre que representaba a Hidalgo, era el Tec de Monterrey, porque no había otras universidades u otros equipos que pudieran participar, no porque no quisieran, sino porque no había equipos, sabes, entonces este pues sí creo que falta todavía, si hay ya el proyecto de incluir más al fútbol femenino en este tipo de torneos, pues creo que se debería de replantear otra vez, porque como que pues sinceramente yo no veo que sea como un proyecto tan, no sé, como estable, no, porque estable pues está, pero, o sea, no, como que no hay mucho organización, no sé si me explico, por ejemplo, ahorita el equipo de la universidad de el fut se fue a jugar la Nacional a Ciudad Juárez ahorita, creo que apenas se fueron ayer, entonces creo que sí, sí se les está dando como qué es espacio a las mujeres, pero creo que todavía se les debe de dar más, yo por ejemplo, pues llevo tres años ahí en la uni y es la primera vez que veo que el equipo viaja, sabes, o sea, y en tres años pues se pudieron hacer muchos viajes, muchos torneos y todo eso, entonces siento que sí todavía falta, pues como que le den más importancia porque pues podrán decir ahí está para que no digan, o algo así, pero, o sea, que realmente se les de la importancia a esos torneos, a esos equipos, a que pues que las mujeres también pueden jugar y pueden jugar muy bien, entonces pues sí, o sea, puede que sí estén los proyectos, puede que sí este el apoyo pero, o sea, que se les dé más porque pues con poquito, o sea, no se hace mucho la verdad.

Dulce: Ok sí, también es ir construyendo ¿No? No solo de decir.

Tania Garnica: Sí, exacto.

Dulce: Y bueno la última pregunta sería, con esto, eh, cerramos, sería ¿Cómo ves el panorama del fútbol femenino en México en un par de años?

Tania Garnica: Híjole, pues yo la verdad estoy super emocionada con, en cuestión como de selección, yo me emociono cada vez que juegan un buen, porque creo que se está viendo una selección muy bien, pues no sé, ya le dan más competencia otros equipos con los que no antes ni soñarlo, ya tienen unos marcadores muy buenos, o sea, digo igual sinceramente y no es por demeritarlas, pero se tiene que también poner pues sobre la mesa ¿No? Que sí México está goleando al equipos no sé 9-0, 6-0; cosas así, habla de lo bien que está trabajando el equipo, pero también de lo mal que otros equipos están trabajando, porque como selección, o sea, como te van a meter ese marcador, o sea, cómo no vas a dar este competencia ¿No? O sea, si eres una selección es porque tienes que ser competitivo, o sea, tienes que tener jugadores, jugadoras que pues realmente le compitan otros equipos ¿No? No me acuerdo contra quién fue su último partido, antigua y bermuda algo así, no sé, no me acuerdo, este que viajaron, o sea, que no jugaron aquí en México, pero que la cancha estaba súper fea, o sea, se veía como un campito así bien X, hasta los de mi pueblito están más bonitos y, o sea, te habla del cero apoyo, del casi nulo apoyo que tienen en otros países ¿No? Pero bueno eso ya también es meternos en otras cosas, pero en cuanto a México yo creo que, a pesar de eso de que está jugando con equipos que a lo mejor no tienen mucho nivel, creo que a ellas eso también les ayuda en cuanto a la confianza, de que saben que si pueden jugar, que pueden anotar tantos goles, que pueden hacer tales jugadas y entonces pues eso te va ayudar muchísimo como jugadora, tú a tener más confianza y que cuando llegues con un equipo más competitivo te sirva, no te, no te apagues, no te achiques; entonces yo la verdad es que en cuestión de selección yo veo a una selección mexicana femenil muy interesante, lo que está haciendo Mónica la verdad es que está súper interesante, le ha dado resultados, pues ahorita viene el premundial entonces van a haber selecciones más grandes, se va a jugar contra Estados Unidos, pues se va a ver ¿No? Cómo viene México ¿No? Después de este clasificatoria al premundial y pues sí, yo la verdad veo a una selección muy bien y que en un futuro creo que puede ser de las mejores sin duda, o sea, no lo dudo México tiene jugadoras buenísimas, entonces este, pues sí muy bien, muy bien veo al equipo. Y en cuanto a clubes la verdad es que siento que la Liga MX es uno de los mejores proyectos, creo que es uno de los proyectos más ambiciosos, al menos aquí en Latinoamérica, sabes, porque, por ejemplo, la liga de Argentina tiene poquito que empezó también y, o sea, no tiene mucho apoyo, por ejemplo, la colombiana, la de Costa Rica; o sea, equipos que ni siquiera tienen una liga, yo la verdad, no sé, me puede equivocar ¿No? Pero yo, por ejemplo, yo nunca escuchado de la liga de Guatemala de mujeres o algo así sabes, o de una liga de Bolivia o cosas así no; la verdad yo nunca he escuchado de mujeres y la verdad es que no he investigado, pero chance y

haya, pero si no se escucha es porque no tiene tanto impacto, o sea, yo, por ejemplo, luego veo que en los ¿Cómo se llama, cuando pasan los, se me fue la palabra, cuando pasan los partidos hacían redes sociales y todo eso? Que luego se ven los comentarios y que ponen “no, que saludos desde no sé dónde y así de otros lugares”, pues es porque está llegando ¿No? Pues la, la liga a otros lugares y pues eso también te hable de lo bien que está trabajando, pues los equipos, no sé si la federación, pues hay más o menos ¿No? Pero, por ejemplo, no sé, el América con Claudia Carrión qué es su directora deportiva, o sea, cómo, cómo ha mejorado el América ¿No? Entonces este pues sí creo que la Liga MX es una de las mejores, creo que mientras, o más bien, conforme vayan pasando los años va mejorar aún más y pues ojalá que nos toque verla como una de las mejores ligas del mundo y que jugadores, no sé, de Europa, de Estados Unidos pues volteen a ver a la liga, que ya se ve, por ejemplo, Sara la del América que pues vino a México a jugar, o sea, que si ya haya esa visión a la Liga MX como una de las mejores y que pues sí las jugadoras quieran venir a jugar para acá.

Dulce: Ok, sí, sí; es interesante porqué incluso como decíamos ¿No? En Estados Unidos se ha podido igualar el salario, en México yo creo que hacer esta liga puede también hacer que otros países también vean que, que y se motiven a hacer una liga femenil ¿No?

Tania Garnica: Sí claro.

Dulce: Y pues bueno creo que sería todo, cómo te has sentido con esta entrevista o con esté par de entrevistas, una vez más te agradecemos el espacio.

Tania Garnica: Pues yo la verdad super bien, a mí, creo que, o más bien no creo, estoy segura, el fútbol es mi tema favorito, me gusta mucho hablar de él, me gusta mucho hablar del fútbol femenil, y me gusta hablarlo más con personas que les interesa, o sea, que pues sí les gusta el tema, porque a veces pues hay personas que no les gusta y tú les intentas decir y todo eso y como que ni te pelan y es como “ah, sí, sí, X ¿No?”, pero la verdad es que cuando lo hablas con gente a la que también le gusta y le interesa, es como mucho más bonito y pues a mí me gusta mucho pues, en este caso, no sé, platicar con ustedes, pues que les interese a ustedes saber más o, por ejemplo de mí o cómo lo vivo yo, cómo lo vive una jugadora pues no profesional, este y pues sí, la verdad es que a mí me gusta mucho pues sí hablar del tema y pues a ustedes les agradezco que, porque creo que era para un trabajo ¿No? Si no mal recuerdo, pues qué me hayan dicho a mí, porque pues poco, mucho pues es lo que les puedo aportar, pues es honesto lo que yo les digo, es este pues mis experiencias, muchas o pocas, pues se las cuento a ustedes abiertamente y pues de corazón, entonces pues este espero que como ustedes pues haya más personas interesadas en pues sí en saber del fútbol femenil o que si tienen un trabajo, un proyecto; volteen a ver pues al fútbol femenil como un tema interesante para el que se pueda hablar y pues sí habla más la gente más exposición va a tener y pues eso, después se va a ver en el crecimiento de la liga y de las jugadoras así, entonces yo la verdad súper bien, súper bien me he

sentido, la vez pasada, ahorita también y pues si hay alguna próxima vez en la que ustedes quieran platicar pues ya sabes que yo con mucho gusto.

Dulce: Vale, sí, pues muchas gracias y sí, sí vaya este espacio también es para que ustedes como futbolistas, en este caso no profesionales o universitarias, también puedan abrir ese, compartir ese conocimiento ¿No? Que ustedes, pues tienen ¿No? Y me imagino que no siempre hablan ¿No? Por lo mismo que compartes ¿No? Que no a todos les interesa, entonces, por lo menos para nosotros sí, esto es parte de nuestra tesis y bueno al final nos gustaría poder compartirla, incluso contigo, y pues cómo hacer este conocimiento también más, más amplio ¿No? Para, para futuras generaciones o futuros investigadores, incluso y pues nada agradecerte también que nos hayas compartido tu experiencia es muy importante para nosotros y la construcción de esta tesis. (risa)

Tania: No pues a ustedes, muchas gracias de nuevo y pues ojalá que, lo poco mucho, qué pues les comparto, pues le sirva para su tesis, que pues les vaya muy bien y cuando la tengan pues estaré muy interesada en leerla.

Dulce: Vale, no, pues muchas gracias.

Tania: A ustedes

Fecha: 29 de marzo de 2022

Duración: 1 hora, 35 minutos

Tipo de entrevista: Presencial

Entrevistadores: Daniel y Dulce

Entrevistada: Tonatzin

Comentarios relevantes: Estudiante de Posgrado en Psicología social en UAM Xochimilco

Daniel: Comenzaríamos por tu edad, nombre y grado académico.

Tonatzin: Ok, soy Tonatzin Nava Ortiz, tengo 29 años y bueno soy licenciada en psicología y ahora estoy estudiando el posgrado en psicología social

[error en el audio por 4 minutos]

Tonatzin: No soy así, y pues también mi papá siempre jugó amateur y también no hacía falta que pues llegaba de la bronca ¿No? que se peleaba en sus equipos y todo eso, y eso ponía pues muy nerviosa a mi mamá, como que, como que no le agradaba mucho. Después yo me aferré a seguir jugando y me rompieron la nariz igual en el fútbol; me rompieron la nariz en el fútbol, me tuvieron ahí por el accidente y me hicieron una cirugía rápido para acomodarme el tabique y ya ahí mi mamá dijo: “O dejas de jugar o dejas de jugar”, y yo como también estaba concentrada en la danza dije: “bueno, está bien un rato”. Y en la preparatoria seguía jugando pues así con las retas ¿No? nada profesional, este

siempre me gustó el fútbol, o sea yo siempre veía el fútbol con mi papá, con mis tíos, íbamos al estadio, o sea, era como muy cotidiano. Ya después entré a jugar otra vez, este en un equipo mixto con mi hermanito, esa fue una experiencia chida pues jugábamos en la misma liga que era antes, mi hermano me lleva dos años, entonces las niñas, en ese entonces sí tenían que ser mayores para jugar en el mixto; entonces jugábamos mixto, jugaba ahí yo con mi hermano y fue como que una etapa chida como de poder jugar ahí con mi hermano fútbol, este y ya en la prepa me jalaron como a los equipos representativos pues de la preparatoria en fútbol rápido, era fútbol de salón lo que hacíamos en la preparatoria, pues ahí compitiendo estaba padre el equipo y sí había un nivel bastante alto porque yo estuve en una preparatoria privada ¿No? estaba en la ULA, becada cien por ciento, pero estaban chidas las competencias: jugábamos contra La Marista o contra así escuelas que sí traen este nivel digamos en el caso de fútbol femenino, este y ahí jugué en la prepa, fue eso. Y ya cuando entré a la UAM ya no había poder humano que me detuviera, sinceramente se me hizo como una adicción, yo digo ¿No? O sea, era como que yo, el primer año de la licenciatura digamos que era como que no, yo estaba muy concentrada en mis estudios, me empezó a ir bien y todo, ya más o menos me acuerdo que estaba como en tercero cuando me invitaron unas amigas a jugar fútbol rápido y empecé a jugar ¿No? Empecé a jugar en el torneo interno, fútbol rápido, este, pues nuestro equipo era muy malo (risa discreta), aparte este equipo que se llamaba Cherry Drinks (risas) para que te des una idea del contexto pues, eran chavas que así nada más por el desmadre digamos habían decidido hacer un equipo de fútbol rápido y pues todos los amigos venían, nos veían y todo, pero en ese equipo a veces llegaban ellas muy tomadas, o sea, de plano jugaban ebrias; a mí nunca no, yo no digo que no consumo alcohol y así, pero a mí yo siempre en los deportes, yo creo que tiene que ver con mi formación en la danza, como que me gusta ser muy seria, entonces era raro porque yo era la única sobria ¿No? De repente en los juegos nos metían unas golizas y yo me enojaba, siempre he sido como muy temperamental así en el partido, como que soy así muy apasionada y ya me enojaba: “no, ¿Por qué llegan tan tomadas?, chingada madre, denle seriedad, no sé qué...”. Y bueno en ese equipo no pasó nada pues porque siempre nos goleaban, era el desmadre de las amigas. Ya de ahí fui jugando en otros equipos en el torneo interno de aquí mismo, o sea, como que me jalaban, me veían que más o menos le echaba ganas, que era medio, medio no tan mala digámoslo así y me jalaban a otros equipos; estuve luego en un equipo que se llamaba Gálatas y ahí estuve mucho tiempo jugando igual en el torneo interno y de ahí de Gálatas empecé a jugar soccer aquí en la UAM, pero en ese tiempo ha de ser como 2013, no había fútbol femenino aquí en la universidad de manera formal...

Daniel: ¿No había equipo?

Tonatzin: No, no había equipo, era bien raro porque nosotras mismas nos poníamos a entrenar, o sea, (risas) y nos buscábamos partidos amistosos ¿No? Íbamos por ejemplo hasta la UPN o hasta el Poli

y les decíamos: “Oigan, es que queremos sacar un equipo” pero literal era ir y tocar puertas o entrar a las escuelas y estar ahí toda una tarde y ver e identificar si había equipos femeniles de fútbol soccer y entre nosotras nos organizábamos, era como autogestivo totalmente, o sea ¡totalmente!

Daniel: Y aquí en UAM, ¿qué les decían?

Tonatzin: en la UAM lo que nos decían era que la plaza estaba como peleada, había profe de fútbol rápido y él tenía también, o sea, como fútbol femenil, pero la cuestión con ese profe era que era muy informal él, entonces ya cuando se venían las competencias has de cuenta que agarraba al mejor equipo del torneo interno y lo ponía a jugar como selección, entonces eso no permitía que otras personas de otros equipos nos integráramos porque la base era el equipo tal ¿No? El equipo equis.

Daniel: Si, no se tomaba la molestia de reunir a los mejores.

Tonatzin: No, no, y no entrenaba, o sea, no es como ahora tú ves; hay un cambio muy significativo en ese aspecto en el fútbol femenil aquí en la UAM porque no había entrenamientos, eso no se usaba, o sea, se usaba que ya va a empezar la competencia, el viernes antes te dan la playera, tú vas cómo puedes, vas y juegas ¿No? Y te digo la base era un equipo del fútbol femenil del torneo interno de fútbol rápido, esa era la base y ya completaban con otras jugadoras, pero no había posibilidad de integrarte si el profe no te invitaba, o sea, tenías que ser invitada por él, sino te invitaba nunca pertenecías.

Daniel: Y si te invitaba el equipo ¿No contaba? Si te invitaban las chicas del equipo.

Tonatzin: ¡No, no, no! Él traía el equipo y era invitación de él, entonces, este como que eso a mí no me agradaba mucho ¿No? Como que eso de la base es “Niupi” decía, la base es “Niupi”, yo ya después jugué con “Niupi”, o sea, yo he pasado por muchos equipos aquí en la UAM, porque la verdad es que es una actividad que en lo personal me ayuda mucho como a desestresarme, es un juego finalmente, entonces yo me desestreso, saco, corro, saco como que todas las emociones, porque también la universidad para mí es súper demandante, me absorbe demasiado aunque me gusta pues; porque yo trabajo aquí en la UAM, pero de repente es la única salida que tengo, o sea, de ya de hacer otras cosas, hay veces que lo único que quiero es llegar a la cancha y olvidarme de todo; entonces te digo que sacábamos partidos así nosotras, de hecho nosotras nos organizábamos nuestros entrenamientos, cuando iba a haber una competencia, bueno ya como que medio nos pelaban, nos daban ahí unas playeras medio bien, medio mal, incompletas, siempre jugábamos, tampoco, justo por la cuestión institucional como que tampoco venían muchas chavas, no era visible el fútbol femenil, por parte de la institución digamos que no había nada.

Daniel: ¿Y si te tocó ver ese cambio cuando ya se creó el primer equipo?

Tonatzin: Sí me tocó el cambio, pero ahí ya fue difícil para mí personalmente porque te digo yo entré en 2010 y egresé más o menos en 2015 ya tenía el título y luego empecé como ayudante de

investigación, pero como trabajadora no puedes pertenecer al seleccionado, entonces ahí era muy frustrante porque yo, ya estaba Zeltzin, que Zeltzin la profesora de fútbol, ella es encargada del equipo varonil, ella no tendría por qué entrenarnos a nosotras porque su plaza no es para fútbol femenino, esa plaza de fútbol femenino ve tú a saber qué ha pasado, hace falta una profe y un profe o dos profes, como tú quieras para el fútbol, este de niñas, porque los profes son de varonil, su plaza es para varonil, pero no hay nada para femenino todavía, ve a saber tú dónde están esas plazas, no sé, quién sabe si están en confianza o quién sabe; entonces Zeltzin la verdad que le ha dado un montón de empuje y motivación a nosotras, porque claro, yo cuando empezó Zeltzin, Zeltzin era profe de Azcapotzalco y yo la conozco porque tuve un novio que era super futbolero también y era seleccionado, entonces muchas veces pues yo lo acompañaba a los torneos y los juegos y en todo eso conocimos a Zeltzin en Azcapotzalco y traía un equipazo varonil ¿No? Este ya después Zeltzin llegó acá y todo se transformó porque también el profe de rápido que era como muy conchudo, empezó a ver que Zeltzin sí trabajaba y como que dijo: “¡Ay, cabrón! Ya me van a exhibir” y el profe empezó a trabajar un poco más, el profe anterior, este no, este y Zeltzin decía, o sea, empezó a convocar entrenamientos y todo, yo le dije a Zeltzin: “Oye, yo soy trabajadora pero pues la verdad me gustaría entrenar contigo”, Zeltzin me abrió las puertas, me dijo: “Vas Tona, ¡échale!, puedes jugar amistosos, puedes jugar convivencia”, lo que no podía jugar en ese momento eran el CONDDE, porque tenían que ser puras estudiantes; entonces ahí para mí era medio muy frustrante porque yo era ayudante, tenía más tiempo y tenía la posibilidad de entrenar; entonces entrenaba y todo pero ya llegaba CONDDE y ahí ya no podía jugar. Aparte, ahí como que Zeltzin empezó a ver como que era difícil porque bueno, yo era titular todo el tiempo en una posición y luego ya a la hora de la competencia sería ya no podía estar y ahí se le quedaba un hueco a la profe.

Daniel: ¿En qué posición te desarrollas?

Tonatzin: Bueno, yo soy lateral, lateral y volante digamos, o sea, puedo jugar como defensa o como media, pero por las bandas ¿No? Es como que mi fuerte y me aviento toda la línea hasta el área, hasta meter centros y esas cosas en el soccer y en el fútbol rápido juego la de media, entonces este, o sea, pues media cancha pues, y a mí me gusta mucho, o sea, la verdad es que es algo que disfruto un montón hacer, este ya era mi sueño ¿No? Muchos, parece raro de hecho lo he comentado en un grupo de reflexión que tenemos en la maestría, que yo en parte también quería entrar a la maestría por poder formar parte de la selección, o sea, por poder, en serio poder jugar aunque sea en el nivel universitario, pero ya un poco más profesional, serio y todo eso, porque obviamente mi edad, mi historia y lo que sea, no voy a ser profesional jamás, entonces este yo como que estaba como que muy deseosa de ya entrar a la maestría, te digo, convoqué en 2020 para poder jugar y se viene la pandemia, fue súper frustrante así, la verdad que tanto mi trabajo como mi formación en línea ¡Fue horrible para mí!, o

sea, yo siempre he estado acostumbrada a estar aquí en la universidad, todo el tiempo, todo, o sea, desde que empecé a venir en el 2010, te digo, mi rutina era esa, aunque no había fútbol era esa: ya terminaba mi clase y todo y me venía a jugar un ratote, echaba la reta y luego me iba a la biblioteca a estudiar ¿No? Y luego si todavía no se hacía noche y seguía aquí la reta seguíamos; o sea, nosotros, nuestra generación de ese entonces, te lo juro que íbamos saliendo de aquí de la cancha, y eso porque ya a madrazos nos sacaban casi los de vigilancia a las nueve de la noche, pero todo era estar jugando fútbol ¿No? Entre todos, niños y niñas, niños como se dice ahora, pero, o sea, en serio con lluvias, había veces en las que las lámparas de aquí no servían ni se veía el balón (risas), pero nosotros nos la pasábamos jugando y era muy chido, o sea, creo que de las amistades pues que hice en la universidad son de aquí de las canchas ¿No? Porque era muy lindo, nos la pasábamos jugando y entonces yo decía “bueno por fin voy a ser parte de la selección ahora que entre al posgrado” y pues la pandemia no lo permitió, y ahora, ahora estoy con todo aquí también porque por la edad no me queda mucho tiempo para poder competir, irónicamente ¿No? Este creo que la fecha de la edad de competencia es treinta años y yo estoy, así como en el límite, entonces mi intención sí es poder jugar, este, formalmente pues, este en los dos, en rápido y en soccer, o sea que lo que aguante. La verdad estas semanas que he estado viniendo a entrenar es súper pesado porque ya yo era súper sedentaria, o sea, yo soy una persona súper inquieta ¿No? O sea, todo el tiempo estoy de aquí para allá, pero la pandemia me sentó, fue a fuerza, fue a huevo la verdad, entonces ya estos entrenamientos y todo esto, o sea, amanezco al otro día que es un cansancio horrible físico, este, porque emocionalmente estoy súper motivada ¿No? O sea, y un poco me paso del entrenamiento de soccer al de rápido, del rápido al soccer y así, y aparte yo, digamos que lo que yo, toda esta historia que te cuento siempre, siempre, siempre; jugué en el torneo interno de fútbol rápido, empecé con Cherry Drinks, luego jugué con Gálatas, luego jugué con Esparta, luego jugué con Niupi y al final hice mi equipo, se llama Ajax, bueno quién sabe si puedo armarlo para este trimestre porque igual en la pandemia muchas de las de mi equipo pues egresaron, entonces ahorita sí estoy en la búsqueda como de chavas porque ya no me acompleto, pero mi idea es seguir con mi equipo de torneo interno y ya los profes ya me dijeron: “bueno si no te acompletas pues vente conmigo o vente conmigo” porque ya el profe de rápido me metió a un equipo de torneo interno aquí, y en la cancha de rápido y la profa de soccer también va a meter un equipo aquí, entonces, y también las otras las compas de Amazonas también ellas me invitaron al equipo, o sea, por eso no hay ningún problema pero yo sí, como que afectivamente estoy vinculada a Ajax ¿No? O sea, porque es un equipo que yo armé, es un equipo que

Daniel: ¿Dónde está tu esfuerzo?

Tonatzin: Ajá, de alguna manera está mi esfuerzo, o sea, era difícil porque yo mucho le criticaba a una amiga de Gálatas que ella traía el equipo, era la capitana, jugaba, todo ¿No? Y yo un poco lo que

intenté hacer en Ajax fue decir, “bueno, yo voy a sacar los juegos, pero yo no voy a ser la capitana y yo no voy a hacer los cambios, ¿No?” porque ya era mucho yo, yo, yo; entonces yo dedicaba a sacar el juego, luego les preguntaba cuándo, a qué hora pueden, Ajax decidía la hora, el día del partido y entre todas, entre todas decidíamos la formación, este yo jugaba pero si me veían mal, me decían “cambio Tona”, o sea, era como que bien chido el equipo, de hecho ya como yo ya trabajaba aquí en la UAM, compramos los uniformes del Ajax y yo puse una parte ¿No? Pero fue así por mi gusto pues y también porque pues no es lo mismo ser estudiante, yo sí me pongo en el lugar de las chavitas que muchas son menores que yo, este y venir con cincuenta pesos de pasaje a ya trabajar y tener un poco más de posibilidades, entonces, por ejemplo, yo los dejé, o sea, les dije un precio y yo puse lo demás ¿No? Aunque me la pase comiendo frijoles todo ese mes pues, pero es muy chido para mí el equipo, esté y ya luego no faltan las, las cosas como de los amores ¿No? Porque ahí yo, o sea, en la pandemia por ejemplo seguí jugando, un tiempo no porque pues sí estaba muy espantada y todo, y de repente amigas de aquí de las canchas, sacaron un equipo en Cuemanco los sábados.

Daniel: Sí, ¿los sábados juegan acá?

Tonatzin: Ajá, jugaba, yo, yo ya no vengo, porque, o sea, no me da tiempo con todo lo que hago de trabajo, pero en la pandemia sacaron un equipo aquí en Cuemanco, ahí hay unas canchas de fútbol siete

Daniel: Sí, sí las ubico

Tona: Y sacaron un equipo ellas, unas amigas, entre Amazonas, éramos de todas ¿No? Pues finalmente Panteras, de hecho al equipo le pusieron Panteras y este y era, y también fue chido porque a pesar de estar en el confinamiento y todo, teníamos que jugar con el cubrebocas y todo era mortal, pero era bien padre porque era una forma de seguir como en contacto con la universidad, o sea, física ¿Sabes?, entonces era chido porque éramos como de todas (risa), de todos los equipos de aquí sacamos un equipo para jugar los sábados y yo entonces venía a jugar los sábados y estaba chido porque jugábamos femenino y mixto, y el mixto también era de aquí de la UAM, puros amigos de la UAM.

Daniel: ¿Todos los que se conocían de por aquí?

Tonatzin: Ajá, y según nosotros pues Panteras ¿No? Y sí, y sí, fíjate que era chistoso porque en esa cancha como que, pues es el barrio ¿No? Y como que decían “Ay sí, los universitarios” y creamos como que cierta rivalidad chida ¿No? Porque como que siempre nos querían ganar porque éramos las Panteras; entonces es como una identidad bien extraña que uno, nosotros nos la fuimos forjando, porque no es que nadie nos dijo “ay, pónganse Panteras”, nosotros dijimos: “pues somos de la UAM, pues vamos a ponernos Panteras”, y muchos, muchos y muchas de las que juegan en las Panteras de Cuemanco fueron seleccionados, o sea, o son seleccionados.

Daniel: Fue un equipo muy simbólico para ustedes...

Tonatzin: Sí, es un equipo muy importante para nosotros, pero como te dije ya, yo ya no estoy ahí, o sea, es un equipo lindo para nosotras, este van muchas amigas que son egresadas, lo que sea y fíjate que es, es raro porque yo, hay muchas personas, muchas compañeras de cancha que eso, no son mis amigas eh, o sea si tú me preguntas ¿Cómo te caen? ¡Ay! (tono de desagrado), pero la cancha es otra cosa, o sea, en la cancha jugamos ellas para mí, y yo para ellas, les pasó el balón, metemos goles, los festejamos y todo, se acaba el partido y cada quien a lo suyo ¿Me entiendes? Pero, pero el vínculo que el, lo que hace la cancha es bien raro, o sea, es como que yo no, yo nunca, nunca lo he podido como, obviamente eh siempre uno lo trata de teorizar o lo que tú quieras, pero es bien extraño porque también he forjado como lazos de amistad muy profundos, o sea, gente que ha estado conmigo eh porque nos conocimos en la cancha y me han ayudado en lo personal, en momentos críticos de mi trabajo, de mi formación, de lo que tú quieras ¿No? Pero para mí, y por ejemplo yo es algo que a mí sobrinito no le encanta el fútbol, pero yo es algo que trato de inculcarle cómo el fútbol te enseña más allá de patear un balón, o sea, te ayuda a eso, a saber, vivir con la gente, tener un objetivo, no sé y, ah sí, se me estaba olvidando Corinthians, Corinthians es un equipo de soccer, de fútbol de torneo interno, de fútbol varonil que yo hice, o sea, yo lo dirigía (risa), era la DT; y ese equipo lo hice cuando era ayudante de investigación ¿No? (risa) Como que yo dije “ay no manches, voy a hacer un equipo de soccer” y así con mi novio empecé a decir “Oye, ¿Y si hacemos un equipo de soccer? Y dijo sí ¿A ver a quién invitarías?” Y yo” no pues invitaría a tal, a tal y a tal...” y fue bien bonito Corinthians para mí porque después de dirigirlos como un año ellos salieron campeones, o sea, digamos que salimos campeones, pero era bien chido porque, por ejemplo, cuando iban a hacer las pruebas de soccer los profes, yo me venía a ver ¿No? (risa) Entonces al nuevo del TID que veía que jugaba chido lo invitaba a Corinthians y pues Corinthians si tú pregunta por Corinthians y Corinthians tiene su historia y tiene su lugar aquí en la universidad, digamos en la historia del fútbol de la UAM porque antes siempre los torneos los ganaba un equipo que se llama Rectoría, que ahí lo que se dice ¿Verdad? Lo que se dice es que Rectoría tiene mucha talacha: o sea ¿qué es eso?, que ahí ellos ven a quien juega bien, por ejemplo, tal alumno juega bien, entonces le dan el servicio social, entonces su servicio social es ¡Jugar! O sea, no es algo como aceptado socialmente, pero eso pasa entonces había como, nadie le ganaba nunca a Rectoría y Corinthians era así como el equipo del barrio ¿No? porque eran todos los buenos que no querían estar en Rectoría, jugaban en Corinthians y Corinthians te digo, después del, o sea, se hizo Corinthians este levantó mucho el equipo porque era un equipo de, o sea, varonil pero eran muy buenos todos, y todos estudiantes y todos super apasionados del fútbol no, o sea, eran de esos tipos que jugaban soccer, luego rápido, luego siete, luego así no, luego la reta (risa discreta), luego así hasta morir y ese equipo para mí también fue como muy lindo porque yo como que veía al fútbol del otro lado, obviamente no era jugadora pero acomodarlos, no sé, que ir pasando

los partidos hasta el campeonato y fue lindo para mí, por ejemplo el trofeo me lo dieron a mí ellos no, ellos me dijeron “es tuyo Tona” ¿No?

Daniel: ¿Aún lo tienes en tu casa?

Tonatzin: Sí, lo tengo en mi casa, o sea, eso fue como una experiencia linda para mí, como ir viendo, o sea, desde mi formación también como psicóloga obviamente porque decía “Ay sí el grupo, hay que hacer grupo (risa)”, entonces, o sea, era como para mí un espacio muy, muy lindo, igual este ¿Cómo te digo? No todos eran mis amigos, o sea, había jugadores que decía “osh, no manches” ¿No? Que eran buenos jugadores y ni modo tenían que jugar y, o sea, eso es como muy, muy, muy raro del fútbol y ya después de, yo dejé el equipo porque ya mis obligaciones de trabajo no me permitían seguir dirigiendo el equipo, pero fíjate, cuando yo dejé el equipo lo agarraron otras personas y Corinthians nunca volvió a ser lo mismo, por un tiempo ¿No? Ya después como que lo volvió a tomar un chavo que estaba desde que lo hicimos y el Corinthians se empezó a levantar. Corinthians es el nombre de un equipo en Brasil, con una historia de cómo eran los rebeldes del fútbol ¿No? (risa) Entonces como que, con toda esa filosofía, de hecho, una vez los puse a ver un documental sobre Sócrates (risa) y no sé, o sea, yo estaba ahí aferrada no y, o sea, era una serie que estaba en YouTube que se llamaba eso “Los Rebeldes del Fútbol” y había un capítulo en el que se trataba de Sócrates justo ese jugador de Corinthians y este, y era chido, era muy chido porque ya después, o sea, decían “Tona la Sócrates” ¿No? O así; yo no era jugadora del varonil, este había una chava que se llamaba, le decían MariGol, que jugaba en el varonil, o sea, era como más, iba adelante de mí me acuerdo, y ella jugaba con un equipo que se llama Reverde y la dejaban jugar aquí los profes, era la única, jugaba en el soccer pues, era muy buena, jugaba de delantera y los chavos la cuidaban mucho, o sea, nunca fueron este...

Daniel: ¿Muy bruscos?

Tonatzin: Muy, no sí, no muy bruscos o sabes cómo mala leche, como llegar y querer plancharla o lo que sea ¿No? Y, y yo nunca quise, o sea, yo pude haber hecho el intento de como “déjenme jugar” ¿No? O sea, no es mi lugar, o sea, yo ya trayendo al equipo ya ese era como lo que yo quería hacer y estuvo chido Corinthians, no sé si ahora lo vayan a meter, pero fue un equipo que empezó y se ganó un lugar y ya, y muchos querían jugar en Corinthians y Corinthians ¿No? Porque era como el equipo que iba a vencer al rival que siempre han sido los de Rectoría y ya no. Y Ajax y Corinthians como afectivamente o sentimentalmente son importantes para mí, este siempre con sus dificultades, o sea, por ejemplo: Ajax justo cuando estábamos jugando algunas de Ajax en Cuemanco pasaron varias cosas y dos amigas me rompieron el vestidor ¿No? O sea, hay un trío amoroso y de Ajax se me fueron dos chavas que para mí eran super importantes en el equipo, una media y otra delantera, porque ¡La pinche portera le bajó la novia a la delantera! O sea, un desmadre ahí que yo decía (molesta) “Ay”,

le decía a mi portera “¡No mames güey, o sea, habiendo tantas mujeres en el pinche universo, somos un chingo de mujeres, te tienes que fijar en la novia de ella!” O sea ¿No? Yo estaba super encabronada así, le menté la madre, o sea, me enojé muchísimo porque éramos un equipo muy unido, muy unido, este, por ejemplo, y eso a mí me pasa siempre, como que yo no entro mucho en la dinámica de ir a tomar, o sea no me late pues, y pues acababa el juego y Ajax, todas se iban menos yo, se iban a echar sus chelas ¿No? Y ahí empezó el desmadre, o sea total que, que te digo dos como de mis jugadoras más importantes decidieron ya no jugar en el equipo por las pendejadas de la portera y de ahí yo, yo ya sabía que al regresar a la UAM se me iba a venir la noche por qué no, ya no me iba a completar y es que nosotras a diferencia como de otros equipos siempre jugábamos justas ¿No? Nunca fuimos demasiadas, yo igual por mi carácter como que no ¿Cómo, no sé cómo explicarlo? No soy muy amiguera de mujeres ¿No? Este eh, y eso creo que lo he aprendido, o sea, me han conocido mis compañeras de fútbol y entienden que es como en la cancha porque afuera como que yo no tengo como pedos con nadie, pero en la cancha sí soy como muy gritona “caíle, pásamela, este no sé”; el otro día estábamos entrenando y había unas nuevas, pues son nuevas, están morritas yo las entiendo, pues que querían irse con el balón hasta Cuemanco creo ¿no? y les decía “Pásamela, sola no vas a llegar a ningún lado” ¿No? Es un poco como yo veo el fútbol, como un juego colectivo, entonces este, ahí pues Ajax son las únicas que me aguantan ¿No? (risa), y las que saben cómo soy y no se lo toman como personal ni nada, pero para mí ha sido lindo ahora que ya mas o menos los otros equipos ven que no me voy a completar y me dicen “No, no te preocupes Tona, pues vente a jugar con nosotras, no hay bronca, no sé qué”, pero yo un poco estoy aferrada a ver si me completo ¿No? A ver si me llego a completar pues voy a meter el equipo, sino pues ya jugaré sea con, sea con Zeltzin o con el profe de fut rápido o con Amazonas, aunque Amazonas ya son un buen, entonces no me iría para allá, pero es eso, siempre hay un equipo como que atrae a todas las niñas, ahorita es el caso de Amazonas, creo que en Amazonas son como ¡Un chingo!, Como once, entonces es cómo, de repente yo de repente digo ¿Wey para qué agarran tantas chavas si luego las tienen ahí sentadas porque juegan las mismas? O sea, mejor dénmelas a mí (risa) y ya; eso es un poco lo que a mí me gustaría, pero pues así son las cosas, y es que desde que empezó a abrir la UAM todas las chavas se vinieron a las canchas, pero yo no podía ¿No? O sea, por lo mismo de la escuela, la maestría, el trabajo y todo eso, pues ya hasta últimamente he venido, este como para el equipo y todo eso, pero ya a todas las chavas ya las agarraron (risa), o sea, ya se las llevaron a sus equipos. Eso es un poco así, como de forma muy, muy rápida como mi, mi historia en el fútbol, y ah bueno, yo juego, juego por mi casa ¿No? Juego en el barrio, juego los sábados, juego los domingos, los sábados juego en un equipo de fútbol rápido y los domingos juego en un equipo de fútbol siete, este y así me la llevo ¿No?, o sea, un poco la danza como que de repente ya no me hacía tanto sentido, no sé todo eso, eh no, hubo momentos de mi vida

que hacía las dos cosas, o sea, jugaba fútbol y terminando el partido me iba hasta Coyoacán a la escuela de danza. regresaba muerta ¿No? Este me dormía más o menos de nueve a una y a la una me levantaba a leer, hacer tareas y todo, cosa que ya no puedo hacer ¿No? (risa) O sea, ya estoy más grande, ya tengo más responsabilidades, pues antes la comida estaba ahí ¿No? Mi mamá, todo, y ahora vivo sola y ya no es lo mismo ¿No? Tengo que asear mi casa, los trastes, lo que tú quieras ya no, y yo me he decidido por el fútbol porque eh tampoco es tan caro ¿No? O sea, el folclor es muy carísimo, vestuarios, zapatos, peinados, es muy caro el folclor; ahí tengo mis vestidos, digámoslo, así como que reliquias, también porque me han costado un varo (risa), pero digo “bueno ya, en otro momento, cuando esté más grande retomo a danza” y sé que el fútbol, así como se juega aquí en la universidad no voy a poder jugar hasta a los cuarenta ¿No? O sea, te digo es físicamente, es muy demandante el fútbol, muy demandante, más las posiciones que yo juego ¿No? O sea, jugar de media es bajar a recuperar a la defensa, subir, no sé, es una posición como, no sé, yo soy muy sacrificada, hay otras medias que no son así, pero yo sí, yo sí soy muy sacrificada en el fútbol pues y digamos en el soccer lo mismo, pues tengo que echarme toda la línea, entonces físicamente sí es muy demandante el fut, pero me gusta, yo lo disfruto mucho, es como que hace poco igual se volvió a tomar, a retomar esto ahí en mi barrio los domingos que empecé a jugar apenas otra vez igual por la pandemia, son unas canchas de La Salle, entonces pues La Salle sí cerró mucho tiempo, ahora ya está el temor de que creo de que ya vendieron y van a hacer condominios, así todo bien triste porque esa cancha es como, esas canchas son lo único que queda en el barrio para jugar y de espacio verde, son lo único, entonces ahora sí como que ahorita digan que ya van a ser edificios es super triste, como que todos vamos con cierta nostalgia porque está muy fuerte el rumor de que ya van a desaparecer esas canchas pero de verdad que es la única esperanza que le quedaba al barrio; o sea, es super triste porque ahí son unas canchotas, hay cuatro canchas de soccer, hay canchas de rápido, de fútbol siete y todo eso al parecer ya, y hay categorías de todo, todo, desde niños, niñas, señores, señoras, hay veteranos, hay todo, todo; y la verdad por donde yo vivo que es por Mixcoac para arriba, son barrios muy futboleros, muy, muy, muy; futboleros entonces eso sí es como bien triste, pero a lo que iba es que, hace como quince días se me vino ahora a la mente, yo recibí un balón, recibí un balón cerca de la banda y entonces el señor que nos trajo, que nos trae, o sea, que trae al equipo, me grita “¡Vas Tona, ve, ve, ve!” Entonces yo empecé a correr, llevaba el balón conmigo ¡fue una sensación como de uf!, de liberación de mucho tiempo, o sea, yo me llevé el balón, ya me creía Neymar por toda la banda, me fui, me fui, o sea, fue una sensación de libertad, de veras yo nunca o yo muy pocas veces he experimentado esa sensación, entonces yo fui, fui, fui con el balón, me quité a dos chavas, seguí corriendo, metí al centro, como que reboto, me cayó y metí un golazo ¿No? (entusiasmada) Pero esa sensación como que yo, yo sinceramente no la recientemente, a lo mejor haciendo memoria así, no la

había experimentado, como esa sensación de libertad, de no importa si eras niña, niño, niñe, o sea no, en el fútbol femenino hay mucha diversidad sexual, muchísima, pero es una sensación de libertad de que estás tú, el balón, tus compas y no hace falta nada, o sea, para mí ese momento que ahora lo tengo muy presente porque fue reciente, es como (suspiro), es una sensación de libertad, que ya siendo uno adulto son como perlititas dentro de lo cotidiano, las obligaciones, el trabajo; este fue para mí maravilloso, o sea, porque lo tengo muy presente porque es algo que me gritaban “Ve, ve ,ve ¡sigue, sigue, sigue! Tú ve, tú ve” y yo fue como que por fin pude soltarme ¿no?, o sea, fue una sensación maravillosa que yo creo que todas lo podemos experimentar sin necesidad de ser profesional.

Daniel: Sí, fue de disfrutar el juego.

Tonatzin: Sí, sinceramente sí ¿no? y estoy como mucho en esa dimensión; yo sé que es una bronca porque tengo un buen de cosas que hacer pues, este, doy clases aquí pues, es mucho trabajo, estoy en la maestría, en trabajo de campo, este es una chinga ¿no? o sea, la comunidad con la que estoy trabajando también me da mucho trabajo, pero es el, o sea, yo digo “o me hago el espacio o me lo hago” porque ya después las cosas va a ir cambiando, yo me voy a hacer más grande y siento sinceramente que es mi última oportunidad, o sea, por ejemplo a mi novio de ahora como que no le agrada mucho ¿No? La idea y digo “Me vale madres” (risa), o sea “te guste o no, si quieres si no... pásale por allá” ¿No? Porque la verdad pues porque aquí claro convivimos mucho con chavos, conocemos a otros, a otras personas y eso también está, yo creo que está chido ¿No? O sea, este hace rato me mandó mensaje y me dice “ay, ya te fuiste a entrenar” (molesto) y le digo “No, estoy en clase, pero si así fuera ¡Qué!” ¿No? (molesta) O sea, como que yo no estoy en un momento de mi vida de detenerme, de no jugar fútbol pues porque no les parece a las personas, digo, mi mamá hace mucho que entendió que no tengo remedio, básicamente ¿No? Dijo “tú no tienes remedio, vas a seguir jugando siempre y yo digo “pues mientras pueda voy a jugar y nadie, nada puede detener como esa interés que tengo ¿No? O sea, y también es mi última oportunidad de yo poder jugar en un espacio así, como universitario, que evidentemente no es igual que en el barrio, o sea, yo jugaba en el barrio, te digo, desde los once años ¿No?, desde siempre he tenido equipos y lo que sea, pero no es lo mismo, es una experiencia muy distinta tener, un entrenador que te grite, que te acomode, que te cague, o sea, Zeltzin ¡Hija de su...!, es bien cabrona, o sea, es una hija de la chingada ¡de veras!, o sea, no tiene, o sea, de verdad, hasta que no acaba contigo ¿No? Por ejemplo la otra vez, la otra semana me dijo “No mames Tona, estás bien pesada, pinche gorda” y así, pues es su estilo de la profe, es bien mal hablada y lo que sea, yo no lo tomo como ofensa ni nada, le digo “sí profe, la neta sí estoy pesada”, dice “estás lenta, muerta, muertas” nos estaba diciendo, “jugaron cuarenta minutos y están muertas, ¿Dónde crees que vamos a llegar con eso?, si no vienes a entrenar quiero que vengas a trotar”, que ella es, eres de las que tienes que tomar el equipo ¿No? O sea, también el profe de rápido ahorita que vine a dejar los

papeles me dijo “no a ver Tona, a pesar de todo no sé qué, eres de las que tiene tiempo acá y tienes que venir a aportar, a compartir tu experiencia, a acomodar a las chavitas...” y todo, y yo digo “ay pues qué chido, o sea, ya de alguna manera me están proponiendo cosas que para mí va a ser lindo poder aportar al equipo y acompañarlas, y si no voy a poder jugar CONDDE pues estar ahí con el equipo creo que para mí es como chido, es bonito y este espacio en concreto, las canchas, son un lugar como de mucha tranquilidad para mí...”

Daniel: Tu lugar de armonía de la UAM

Tonatzin: Sí, la verdad sí, o sea, hubo como etapas, este... sobre todo cuando me estaba formando en la licenciatura muy difíciles para mí que ya de repente yo me veía y estaba ahí como demasiado tiempo en el Zapata y yo dije “ya no, ya no me está latiendo esto” y me vine más para acá y acá encontré como mucho más sentido pues ¿No? Mucho más eso, mucho más tranquilidad, este emocional, como tranquilidad como mental ¿No? Espiritual así, o sea, este lugar, así antes había un columpio acá, pero ya no está, pero bueno yo si no estoy en la cancha estoy trotando ¿No? Y la verdad es difícil como que eso de la maestría ha sido muy difícil para mí, porque como que tenía (voz quebrada) otra, otra expectativa, este, pero bueno ahora ya por fin podemos regresar y, o sea, como de hecho, yo quiero ocupar el espacio ¿No? O sea, apropiármelo todo y poder estar aquí ya lo último que me queda que no es mucho, o sea, yo tengo que obtener el grado este año sí o sí ¿No? Este pues porque son los requerimientos institucionales y ya después este... pues las cosas van a cambiar, porque, aunque yo lo intente ya la institución no va a permitir que yo represente a la universidad, te digo por la edad ¿No? Pero bueno ya lo que se pueda pues adelante y ya lo otro pues no, ni modo no estuvo en mis manos ¿No? O sea, eso de la pandemia y todo creo que no, no está en manos de nadie y pues yo sí digo “Chale”, este porque yo tenía 26 años, o sea, cuando empezó todo este desmadre y sí hubiera podido jugar al menos dos CONDDES ¿No? Como que me pongo a hacer este, cuentas (voz quebrada) pero pues no, no, no se pudo y ya ni modo, pero ahora como que todo eso se me queda atorado, este siento que lo tengo que, o sea, el único espacio en el que lo voy a poder sacar es en la cancha evidentemente ¿No? Sino en dónde, y en ese sentido como que, ay (enojada), como que la UAM me debe ¿No? O sea, porque yo, tanto como estudiante, como trabajadora como que le he dedicado un montón a la universidad y digo ¡Pinche UAM! ¿No? O sea, como que me quedo, así como que cierto resentimiento, este, pero bueno sé que también no es la UAM, son como los reglamentos de las competencias a nivel universitario y pues ya ni modo.

Daniel: ¿Y no te gustaría pasar a este ámbito de tú ya ser entrenadora de algún equipo para que compitan en torneos?

Tonatzin: Ah bueno, te digo, o sea, el Ajax no es como que yo sea la entrenadora, pues traigo el equipo, pero yo, por ejemplo, ¿Sabes qué es lo que me llama mucho la atención? Había, creo que fue

en el Atlas ¿No? Una psicóloga, era la psicóloga del equipo cuando apenas se hizo la liga femenil, era la psicóloga del equipo y luego pasó a ser la DT, entonces a mí en algún momento de mi vida sí me gustaría trabajar como psicóloga de algún equipo de fútbol ¿No? O sea, creo que sería bien chido, además como con la formación que tengo; yo entré a la maestría de psicología social por los grupos, o sea, porque a mí la grupalidad, el colectivo todo eso, o sea me encanta, creo que es un espacio de experiencia, de teoría, de construcción de conocimientos bien chido, o sea, yo a la maestría intenté, esta ocasión que me quede fue la tercera vez, o sea, intente ingresar mucho tiempo, casi desde que salí de la licenciatura hice dos, dos este... concursos que no me quedé hasta este tercero que me quedé, este y yo entré, o sea, yo aferrada, por yo me quedé en otras maestrías y ya que iba a entrar yo decía “no”, yo ¡A huevo quería psicología social! ¿No? Y por los grupos; además pues por pertenencia institucional porque los profes con los que trabajo son los que dan clases ¿No? Y yo decía “No manches” y escuchaba como hablaban de la maestría y todo eso y me llamaba mucho la atención, de hecho, ahora que nombras la generación, ahora que me acuerdo la tercera, la treceava generación de la maestría este, hicieron un equipo de fútbol femenil y era bien raro (risa) porque yo personalmente jugaba contra ellas así con una rivalidad que ¡Agh! ¿No? Porque decía “Estas hijas de la, estas me ganaron el lugar, ahora yo les voy a ganar en la cancha ¿No?” (risa) era un poco como mi viaje, pero era un equipo competitivo, se llamaban Panteras Rosas, este las chavas, unas muy buenas, había una argentina que era super sucia ¿No? Pues fútbol argentino (risa) al fin y al cabo, pero estaba chida la rivalidad con ellas ¿No? Y ellas también me topaban, pues topaban que era profe como que acá de la UAM ¿No? Y así había como una rivalidad extraña como entre psicólogas (risa) este... pero, pero todo en buen plan, eran chidas pues ¿No? Había unas que no sabían jugar nada y nada más pegaban ¿No? Pero te digo, para mí era curioso como la maestría y lo que se daba hizo que se hiciera un equipo de fútbol femenil porque varonil no había, eran chavas de la maestría de la treceava generación las que jugaban acá, estaba chido, estaba chido porque traían su uniforme rosa y toda la cosa de las Pantera Rosa (risa), ahora me acordé. Pero, así como yo diga “yo quiero jugar, o sea, no quiero dirigir equipos, no nada; lo que yo quiero es jugar en la cancha...

Daniel: Tu lugar es en la cancha, dentro como jugadora...

Tonatzin: Sí, mi lugar es dentro de la cancha y lo que se pueda en la selección adelante, ya después pues creo que voy a seguir trabajando aquí por algún tiempo, pues ya jugaré en el torneo interno ¿No? Ah y que eso, eso es lindo por ejemplo los profes, la profe Zeltzin, el profe de fútbol rápido, los árbitros, como que siempre han dicho “Ah no manches Tona, que chido ¿No?” Porque, pues como que se les hace raro que alguien permanezca como que tanto tiempo aquí porque todos se van yendo y yo me quedo, me quedo, me quedo en los equipos y todo y a mí, o sea yo, son como que, dicen que soy su gallo ¿No? Porque han visto cómo empecé como alumna, como luego fui ayudante de

investigación y en la ayudantía yo me mataba, o sea, me mataba, yo trabajaba mucho, mucho en la ayudantía; ya después hice mi concurso, me quede este con una plaza y todo, y es como que “ah no manches, ya es profe Tona” ¿No? Y como que ahí, sobre todo las árbitras es como que “¡A huevo Tona, tú échale y ya luego vas a ser titular C” ¿No? Pues ellas también llevan mucho tiempo en la universidad y conocen sus dinámicas y es como que dicen “no la profe ¿No? (risa) Y es como que aquí en la cancha pues soy la profe y así ¿No? O de repente es bien curioso porque, fíjate en mi equipo de Ajax, está una chava que ya en la pandemia...

[error en el audio por unos segundos]

Tonatzin: De que era de mi equipo ¿No? Y ya luego, me acuerdo que fuimos a jugar, estábamos jugando también en la pandemia sacamos otro equipo, por la Carmen Serdán, que se deshizo porque les pegaron, esa vez yo no fui (risa), pero les pegaron y se asustaron y ya no quisieron jugar y esta chica pues era de mi equipo de Ajax, luego nos fuimos a jugar allá en la Carmen Serdán que también era los domingos y ya un día me dice y le digo “ah no manche, ya vas a noveno ¿No?”, le digo “te vi en la presentación” y me dice “no, ya ni me digas” y yo “¿Por qué, qué onda?” y dice “¡Vas a ser mi maestra!” Y yo “Ah JAJAJAJA” y a mí me daba mucha risa ¿No? Y a ella como que decía “chale, no manches” ¿No? Y ya, y este era muy raro pues que fuera mi compañera de equipo y que yo al mismo tiempo fuera su docente, era como que raro ¿No? (risa) Y le decía, y le hacían mucha burla porque por ejemplo cuando no me la pasaba o cuando cagaba un gol ¿No? O algo así, decían “no, repruébala, repruébala” (risas) era así como bien raro pues esa cuestión, pero, o sea siempre yo aparte ¿No? Una cosa era como que en taller y otra cosa era la cancha y todo, este... pero era una, se volvió una dinámica como muy extraña al mismo tiempo y era raro, porque la veía los domingos para jugar y el lunes le daba clase ¿No? (risa) Y luego me decía “ay ya me voy porque no he hecho mi tarea” y yo “pues vas mijita, órale porque no hay pretextos (risa)”.

Daniel: ¿Das clases en la mañana?

Tonatzin: Sí, sí doy en la mañana, ahorita estoy en noveno, doy taller a dos grupos, por lo general así ha sido desde que entré, estoy en noveno y en cuarto, entré a dar clases, entré en 2018, gané la plaza y empecé a dar clases hasta 2019 pues porque entré como a mediados, ya estaban los grupos y todo, más bien me mandaron a formarme, entonces estuve como acompañando a dos profes en sus clases todo ese transcurso y ya hasta después me dieron grupo, pero pues ahí empezó la huelga, o sea, como que no he agarrado ritmo en presencia porque entré a dar clases en mi primer trimestre y empezó la huelga, luego ya terminó la huelga y ya iba como agarrando camino y ¡La pandemia! Entonces pues sí ha, en línea sí es otra cosa ¿No? Otra cosa muy distinta porque también he aprendido, o sea, aprendí muchas cosas, como a dar taller en línea este fue complicado, este, pero ahí sí yo como que sí me entristecí mucho porque, te digo, yo soy como muy, bueno no soy muy amiguera, pero me gusta hacer

grupos, me gusta estar en el taller, el colectivo ¿No? Como que siempre así lo buscaba y pues sí, sí era muy frustrante ¿No? Dar clases en línea, ni fútbol, ni es más ¡Ni había fútbol en la tele! O sea, era muy... me acuerdo que la primera vez que ya hubo fútbol, creo que fueron los de Alemania ¿No? La liga alemana los que empezaron, ¡Ah! Pues me levanté en la madrugada a ver el juego que iba a haber después de un chingo de pandemia y ya después yo este, nada más por ver el fútbol femenino contraté el FOX, que son los que pasan más el fútbol femenino. Entonces este yo los lunes, los días, yo veo el fútbol femenino y voy mucho al estadio...

Daniel: ¿A cuál estadio te gusta más ir?

Tonatzin: Yo le voy al América entonces siempre, o sea, voy mucho a ver a las Azulcrema, me gusta mucho, está bien chido, o sea, es otro es, o sea, los comentaristas dicen que es muy lento, que la chingada y no sé qué, pero a mí me gusta mucho como juegan el fútbol femenino porque es otra cadencia ves, es otro ritmo, es como que, como que el fútbol ahora es como que está, sí está como si fuera otra época como más antigua porque el fútbol femenino yo lo veo como que tocan mucho ¿No? O sea, por ejemplo, he ido a muchos partidos de Chivas contra América del femenino del profesional y está bien chido porque se dedican a jugar, si les pegan se levantan ¿No? Es algo que a mí me llama mucho la atención del fútbol femenino porque no es como en el varonil que ya ni los tocan y ya cayeron, se quedan ahí como ocho minutos tirados ¿No? O sea, aquí las morritas les pegan, se levantan y no chillan y si les marcan bien y si no lo que sigue; a mí me gusta mucho ver el fútbol femenino, se me hace que es muy distinto al varonil.

Daniel: Sí, bueno yo también he ido al estadio, me tocó ver un América vs Tigres y no, la verdad sí fue un espectáculo muy bueno...

Tonatzin: Sí, es un espectáculo muy padre, sí, y es muy familiar y todo, o sea, yo hasta a mis sobrinas las he llevado al estadio y a pesar de que ellas no son muy futboleras les gusta ir al estadio porque como que está chido y te digo el fútbol como que tiene otra, otra forma, o sea, como que a mí no me gusta que traten de hacer el fútbol femenino como el varonil porque no tiene por qué ser así ¿No? Tiene otra cadencia, otro ritmo, se juega distinto y yo creo que eso pues estaría chido que se mantuviera ¿No? O sea, no querer cómo volver todo como el varonil, pero pues quién sabe (risa disimulada), no estoy como muy involucrada tampoco, no sé de eso, pero está chido verlo, está chido verlo, y un poco porque en mi época de niña como que era muy castigado que te gustara el fútbol, o sea, mi abuelita me decía machorra, marota, este... mi abuela era de esas abuelas que sí te chingaban ¿No? Entonces donde me agarrara en la calle, me regresaba a puro madrazo este... “¡Te dije que no te salieras pinche machorra! Pinche...” así ¿No? Igual en la primaria con los niños era lo mismo, o sea, este... no les agradaba mucho que jugara, o sea, éramos muy pocas niñas las que nos gustaba el fútbol y ya si te gustaba eras una machorra ¿No? Eras así este... yo, yo eso como que también en cierto sentido como

agradecida con los compas de la cuadra del callejón porque nunca, nunca me discriminaron, había otra chava que se llama Anita, que de hecho ella es gay, igual ahí de la cuadra, pero siempre nos dejaron jugar, o sea, siempre nos dejaron jugar, nunca tuvieron problemas con que fuéramos niñas ni nada y eso estuvo chido, pero sí como que sí era muy feo, o sea, como muy castigado, o sea, por parte de las otras niñas ¿No? O sea, yo me acuerdo que a mí, a mí no me gustan las mujeres, pero (suspiro) eh como que un poco que te gustara el fútbol era que ya no podías pertenecer al grupo de niñas ¿Sabes?

Daniel: Si, como que se te señalaban más.

Tonatzin: Ajá sí, era muy feo, o sea, era muy así, luego en la secundaria me acuerdo que pues yo iba en una secundaria pública y todo eso y en un momento pues yo ya necesitaba tenis de fútbol rápido y mis papás pues no tenían dinero y me dijeron: “o te compramos los de fútbol rápido o te compramos los de la escuela, no se pueden los dos ¿Cuáles quieres?” Ah, pues ahí fui yo y me acuerdo muchísimo de esos tenis que eran unos Joma blancos, creo que los Joma ya ni existen y los compré blancos justo para que me sirvieran para la escuela, entonces eran de esos que tenían una lengüeta así ¿No? Entonces yo me tenía que poner el pants de la escuela como así, como me ponía el short y arriba el pants, pero me lo ponía, así como abajo para que el pants me cubriera la lengüeta y que no se viera que eran de fútbol ¿No? O sea, porque como que me daba pena, o sea, también por lo económico, pero más porque las niñas fregaban un buen ¿No? Entonces era así, pero lo que me delató con mis amigos de la secu, es que tenían esa famosa suela amarilla para no derrapar y entonces este, yo como que no decía mucho que jugaba, o sea, jugaba ahí en educación física, pero con mis amigos y eso, no me gustaba decir que jugaba fuera ¿Sabes? Porque eso, me molestaban, no sé qué, y un día un amigo me dijo “juegas fútbol ¿Verdad?”, y yo “no, no” y así como que escondía mis tenis, y le hace “como no si son unos Joma”, obviamente él pues también le gustaba el fútbol y yo, así como de “¡Ay!, sí” y ya después pues este insistiendo y juntando yo mi dinero de mis gastos pues ya me compré tenis para la escuela y ya no me llevaba los del fútbol a la escuela ¿No? Pero son de esas cosas como que yo ahora ya veo mucho cambio, o sea yo, incluso hasta en mi barrio es bien lindo porque ya ves a las chiquitas que las llevan a jugar fútbol sin problema ¿No? Pero eso en mis tiempos no era así, o sea, como que ha cambiado mucho el fútbol últimamente muchísimo...

Daniel: La aceptación social también ¿No?

Tonatzin: ¡Ajá! Sí, pero ¡Cañón!, o sea, ahora ya no es mal visto, pero en mis tiempos, digamos cuando yo fui adolescente y era niña sí era muy señalado pues, eso de jugar fútbol y más por ejemplo en el caso de mi familia que yo venía como que de una tradición de...

[error en el audio por unos minutos]

Tona: Y no hay problema, o sea, los niños no les agrada mucho todavía ¿No? O sea, creo que ahí sí

hace falta como seguir resistiendo de alguna manera desde adentro de la cancha porque muchos dicen “¡Hey! ¡Es que no le puedo pegar es que...! ¿No? Y se ponen ahí sus moños, este... pero finalmente lo asumen, o sea, como que no les queda de otra y dice “pues ay ya” ¿No? Pero creo, o sea, sí creo que es distinto, sí creo que tiene que ver con que no somos iguales, o sea, por ejemplo, cuando uno está en un periodo menstrual y jugar ¡agh, no ma, es horrible ¿No? ¡Es horrible!, o sea, obviamente si tienes cólicos pues obviamente no puedes pegar una carrera como lo harías cuando no estás en tu periodo, o sea, como que la verdad sí siento que hay como fisiológicas que obviamente no van a ser que sea igual o por más que yo quiera eh... no voy a competir como un güey de 1.80 que pesa setenta kilos, que no sé qué ¿No? Pero ya en modo de técnica, de todo eso creo que también son diferentes, pero tiene que ver con... como con el desarrollo de cada uno de los estilos de fútbol ¿No? Fútbol varonil o fútbol femenil... no sé, es lo que yo pienso.

Daniel: Sí en cómo van desarrollando su habilidad ¿No?

Tonatzin: Sí... ujum

Daniel: Y bueno, hace rato que decías que ya tienes tu clases, tanto como maestra, como alumna ¿Cuánto tiempo le dedicas al fútbol, bueno para el entrenamiento de fútbol y qué implica dedicarle ese tiempo?

Tonatzin: Pues para mí, o sea, sí implica dedicar tiempo, por ejemplo los entrenamientos son de dos horas este, yo le dedico dos horas, no vengo diario, o sea, por ejemplo, mañana voy a venir una hora, el jueves voy a venir otro rato, el viernes otro rato, el viernes es cuando más puedo estar porque doy clases temprano y luego ya este... almuerzo, me da chance de descansar un poco y venir, digamos el viernes es cuando yo más tiempo le dedico al fútbol, unas tres horas será, pero lo demás es dos horas, hora y media ¿No? O sea, que tengo que estar dispuesta, te digo tres veces a la semana, entre semana y los fines de semana pues yo creo que serán dos horas ¿No? Media hora en lo que voy a la cancha, en lo que juego, media hora en lo que regreso a mi casa.

[error en el audio por unos segundos]

Tonatzin: De usar el cuerpo de cierta manera ¿No? O me iba a correr y me iba con el balón ¿No? Entonces me iba corriendo con mi balón y con mi perro ¿No? Y ya si se me iba el balón Camilo (su perro) iba por el balón ¿No? Este, pero digamos, así como yo diría: dos horas entre semana, tres veces a la semana y los fines de semana lo mismo, que creo que sí es bastante (risa) pero bueno.

Daniel: Pero al fin y al cabo es tu gusto ¿No?

Tonatzin: Sí, creo que es por mi salud porque bueno, pues yo estoy obviamente en terapia por, por mi profesión, porque, porque sí ¿No? (risa), porque creo que debo de estar en eso y la psicóloga sí, o sea, cuando yo no hacía nada me decía “no pues, es que tienes que hacer algo sino vas a empeorar cada vez más ¿No?”, pero sí llegó un momento en el que no hacía nada, nada.

Daniel: Este ¿Has tenido experiencia con entrenadores y entrenadoras?

Tonatzin: Sí, bueno con ambos, bueno con Zeltzin y sí con ambos

Daniel: ¿Crees que hay diferencias en su modo de entrenar?

Tonatzin: ¡Sí, sí por supuesto! Por ejemplo, a mí con el anterior profesor que estaba, sinceramente él invitaba a las que le gustaban, o sea, está cabrón ¿No? Este, digo si no le gustabas pues no jugabas (risa incómoda).

Daniel interviene: Era el limitante para entrar al equipo.

Tonatzin: Ajá, sí de cierta manera sí, y, en el caso, o sea, Zeltzin ha sido mi única profe de fútbol, o de todo lo que sea mujer, y ella es muy cabrona, o sea, es muy temperamental, les grita, ningún alumno se atreve a ponerle al pedo ¿No? O sea, porque ella tiene su carácter, pero sí creo que eh, tiene tratos distintos en el sentido en el que entiende que no puede eh... interpretar el fútbol femenino y el varonil de la misma manera ¿No? O sea, no, no, a pesar de que te digo, nos pone a entrenar juntos, nos pone a correr juntos y todo, ya a la hora de armar el equipo femenino pues sí siento que es distinto porque ella, por ejemplo, este, no todas jugamos lo mismo, o sea, de repente los equipos son muy desiguales, Zeltzin acepta la que sea, o sea, había una chava que no sabía ni que era la portería ¿No? Y la profe la aceptaba porque entiende que, que somos pocas, todavía seguimos siendo pocas ¿No? O sea, es difícil que se acomode el equipo, es difícil y somos once tampoco es como que necesitamos ser un montón, entonces yo creo que sí... te digo en este caso

[error en el audio por unos minutos]

Tonatzin: Empiecen a jugar juntas y no sé a qué se deba y a nosotras nos cuesta como más trabajo acoplarnos, todo eso, entonces sí siento que es distinto, o sea, en la cuestión como de la táctica, la estrategia; en lo físico creo que es igual, los dos profes nos ponen al parejo.

Daniel: ¿Solo hay cosas en especial que pulirlas?

Tonatzin: Sí, creo que tiene que ver eso un poco no, con la técnica, con la táctica, con la estrategia; sí creo que es distinto.

Daniel: Ok, y bueno por ejemplo hace rato que mencionaste lo de cuando están en sus períodos, todo esto, sus cólicos, ¿Crees que los entrenadores comprenden bien la situación de las diferencias que hay entre hombre y mujer?

Tona: Pues no sé, yo creo que ni les decimos ¿No? O sea, yo por ejemplo cuando me siento muy mal no vengo, no vengo porque está pesado, o sea, yo de por sí es como una cuestión este de ya diagnosticada de que me dan muy fuerte ¿No? O sea, muy, muy fuerte, este, pero tampoco creo que es algo que se comenta mucho ¿No? O sea, yo a veces por ejemplo ya te cansas y así y la profe Zeltzin empieza, te dice “¡Corre, corre! Qué te paras...” o así a gritarte cosas así, entonces ya corres y dices “profe es que tengo cólicos” y dice “pa’ qué vienes ¡No hubieras venido!” O cosas así, te dice “no

hay bronca, camínale, trótale” o muchas veces depende como el vínculo ya más en corto que tienes con la profe ¿No? O sea, sí, yo por ejemplo no le diría al profe lo que me está pasando simplemente no vengo y ya ¿No? Y con Zeltzin pues sí creo que es distinto, porque ella de cierto modo lo ha experimentado, entiende y la chingada y entonces te dice bueno ponte a tocar el balón, como más cercanía así, igual si fuera más cercanía; igual si yo fuera más cercana al profe sí le diría, pero tiene que ver eso con la confianza y entonces ya la profe te dice “pues ponte a tocar”, no te exige tanto el trabajo físico pues.

Daniel: Ok, bueno ya para terminar ¿Qué marcas te ha dejado el fútbol? Tanto físicas, lesiones.

Tonatzin: Lesiones nada, te digo los golpes que tuve de niña pues ya hasta fue porque de inmediato me llevaron al doctor y me atendieron, este... ya recientemente como ya en la universidad pues ya con la experiencia de que siempre he jugado como en amateur, todo eso; como que no he tenido lesiones significativas... ah sí, una vez me caí aquí, quién sabe cómo pise el balón y me caí y de ahí me, o sea, bueno caí de puras nalgas, literal, y ya pasó, estaba más chica, no tuvo consecuencias, pero ahora ya me da un dolor así en la zona lumbar y bueno el fisioterapeuta me dice que es por esa caída, que nunca me atendí ¿No? (risa) Entonces creo que sí hay, está esa, y aparte pues por mi estilo de vida, porque pues paso mucho tiempo sentada y eso como que también contribuye al dolor, o sea, hay veces que sí me da muy fuerte el dolor de la zona lumbar, entonces también por eso siempre tengo que hacer actividad física porque si yo dejo de hacer actividad física como eso, como mi cuerpo es muy acostumbrado a eso desde los cuatro años que empecé con la danza, este si yo dejo de hacer actividad física aunque no, aunque este... me empieza el malestares en las rodillas, en la zona lumbar, este... por ejemplo, yo rápidamente pierdo la masa muscular, o sea, no soy muy, no soy muy como tan gordita, más bien soy delgada, pero si yo dejo como de jugar o esto, pierdo masa muscular inmediatamente, o sea, a los quince días ya me bajé de peso ¿Sabes? Como que es eso, siento que es porque ya mi cuerpo se acostumbró a estar como en movimiento y... bueno eso físico ¿Y qué más era la pregunta?

Daniel: Pues eso lesiones, del físico, o sea, ves más musculatura

Tonatzin: Sí, sí pues marcas físicas eso, y pues en otro sentido como el fútbol me ha enseñado un montón de cosas ¿No? Me ha enseñado muchas cosas eh que no son como perceptibles, como a forzarme un carácter, un poco el liderazgo que tengo, un poco el manejo de grupos, creo en cierta parte lo aprendí en la cancha (risa) irónicamente, este... cómo se dan las relaciones en los grupos, todo eso lo experimenté primero y ya después pues lo fui aprendiendo desde otros términos, pero creo que la cancha me ha aportado mucho en ese sentido, me aporta eh... como crecimiento en, en, personalmente creo que es como que la cancha me permite estar conmigo, o sea, como que en estos tiempos como que uno siempre está concentrado en el trabajo o en la familia o en el novio; lo que

sea, y a mí la cancha me permite estar conmigo ¿No? Es como una relación, eh... un momento de estar conmigo, con mi cuerpo, con mis sensaciones ¿No? Con mis emociones, este... también poder sacar como todo lo que tengo, sea tristeza, enojo, frustración; yo todo lo, como que lo puedo sacar en la cancha, este amigos, este amigas, este como vínculos chidos ¿No? Esta cancha en particular la universidad, de la universidad también me ha permitido como generar como mucha identidad y pertenencia con la institución ¿No? O sea, a pesar de que bueno, tú puedes decir, ay, pero eres profe, sí, pero lo que me hace, como sentirme parte muchas veces es, es esto ¿No? O sea, pertenecer a un equipo, venir, jugar, encontrarme con mis amigas, ver, platicar después del juego cómo les está yendo en la escuela, cómo me va a mí, como que eso es, como que siento que no lo podría enunciar todo de alguna manera, pero sí es un espacio muy significativo para mí.

Daniel: Si es un lugar que te ha ayudado para muchas cosas

Tonatzin: Sí, no, o sea, para todo, como que lo que obtengo de aquí me lo llevo para otros sitios ¿No? O sea, bueno incluso cuando no se puede jugar como trotar, o sea, a mí a diferencia como de las personas que van pasando, yo troto en la cancha ¿no? (risa), como que no sé, no me hayo...

Daniel: La sensación del pasto...

Tonatzin: Ajá, sí es como algo muy, muy este de las sensaciones exacto ¿No? Aunque no juegue, trotó en la cancha, o sea, en la cancha de soccer, en esta ¿No?

Daniel: En esta corporalidad que mencionas

Tonatzin: Ajá, sí no, es muy lindo y por ejemplo poder bajar un balón como esa sensación de control ¿No? De poder recibir un balón, tenerlo, dar un pase bueno, como esa sensación de control a mí me gusta mucho, es algo que también me da el fútbol y que obviamente no lo puedes tener en otro espacio, así como “a ver, a ver ten lo que tú quieres” y con el balón creo que sí se puede eso ¿No? O sea, como que es

Daniel: Sí y que en la mayoría de lugares puedes realizar.

Tonatzin: Sí, sí, también en cualquier lugar, te digo en la pandemia pues disfrutaba ahí en donde podía ¿No? En mi casa o así, pero no sé, no sé qué más decir al respecto.

Daniel: Pues bueno, pues ya eso sería todo por esta parte, este pues no sé si tendrías tiempo de una segunda y espero que ya con mi equipo (risa).

Tonatzin: Este sí, pues sí ahí ya saben dónde encontrarme, ahí me mandas mensaje cuando quieran y este mientras si te interesa pues yo le puedo ir como este, te puedo contactar con algunas amigas y todo eso para que si te sirve pues charles con ellas también,

Daniel: Sí, pues si nos puedes ayudar con eso estaría muy bien.

Tonatzin: Sí, va, va, gracias

Daniel: Gracias a ti

Tonatzin: Mucho gusto Daniel, hasta luego.

Daniel: Hasta luego.

Fecha: 27 de Abril de 2022

Duración: 56 minutos

Tipo de entrevista: Presencial, en este caso se desarrollaron ambas sesiones en una sola

Entrevistadores: Daniel y Dulce

Entrevistada: Por elección de la entrevistada nos referiremos a ella como X

Comentarios relevantes: Estudiante de Medicina en UAM Xochimilco.

Daniel: Nuevamente empezáramos con tu nombre, edad y tu gusto, desde cuándo comenzó tu gusto.

X: Bueno mi nombre es X, tengo 21 años y bueno el gusto por el fútbol y a practicarlo comenzó desde los nueve años.

Daniel: ¿Cómo empezó el gusto?

X: Pues todo comenzó cuando, en mi infancia solo tenía a mi hermano y a dos primos hombres, entonces para que yo pudiera jugar con ellos, convivir con ellos, pues jugaba yo fútbol, entonces este, pues desde ahí comencé a jugar, este siempre era portero y siempre me pegaban en la cara los balones (risa), pero aun así, pues igual me gustaba y entonces pues ahí seguía jugando.

Daniel: ¿Y ahorita qué posición juegas?

X: Ahorita juego medio contención, que ya no es nada que ver con portero (risa), pero pues sí cambió mucho.

Daniel: Bueno el balón sigue dependiendo de tí

X: Sí (risa)

Daniel: Antes era que no entraré, ahora es distribuir.

X: Sí, ahorita es distribuir, exacto.

Dulce: ¿Qué es como media?

X: Aja, es en medio y pues como en el centro y es este, es como crear la jugada, repartir como el juego.

Dulce: Ah ok, despejar o ¿No?

X: A veces sí, más que nada en tiros de esquina o tiros libres.

Daniel: Sí, es la que le da como que el balance al equipo, si hay problemas abajo, ella va, si hay arriba y así.

Dulce: Ok, no había escuchado esa posición como tal, en el centro y das pases ¿No?

X: Aja, pases y todo eso.

Daniel: Es la posición que menos se reconoce y es de las más importante.

X: Sí, porque es como la columna vertebral de un equipo, si esa está mal, como que el equipo no tiene orden.

Dulce: ¿Se desestabiliza?

X: Exacto.

Daniel: ¿Y entonces qué significa para ti el fut?

X: Pues para mí es una pasión, es algo muy satisfactorio, algo muy, pues creo que es una de las cosas que más amo porque pues me satisface en, pues no sé, en diversión, en gusto, me hace sentirme bien y creo que es eso para mí el fútbol.

Dulce: Ok, ¿Hace cuánto que juegas aquí en la UAM?

X: En la UAM apenas este trimestre, eh fue la segunda semana de entrar al trimestre, me parece que en marzo y pues desde ahí he estado entrenando, y apenas llevamos un partido y mañana sería el próximo partido.

Dulce: ¿Tú entraste en pandemia a la universidad?

X: Sí, entré en otoño en 2020, 8 de noviembre de 2020.

Daniel: La primera generación de pandemia. (risas)

Dulce: ¿Has jugado en otros equipos anteriores a este? ¿Cómo ha sido tu experiencia?

X: He jugado, bueno es que no soy de aquí, soy del Estado de Hidalgo, entonces desde pequeña he jugado pues en otros equipos, bueno comencé a jugar en cursos de verano, donde pues eran para hombres, pero igual me gustaba ir y así, y después de ahí, he jugado en equipos pues de mi primaria, de la secundaria, de mi preparatoria y pues ahorita de la universidad.

Dulce: Ok ¿No llegaste a aplicar para un club, Pachuca por ejemplo?

X: No, sí me gustaría, bueno me hubiera gustado, pero no, no lo hice.

Dulce: Y qué tal ¿Cómo era la experiencia de jugar en los equipos representativos de la institución?

X: Pues era muy motivante, muy, bueno a mí me gustaba mucho porque pues, no sé, te apoyaban mucho y es muy satisfactorio al poder decir “representé a mi escuela en tal lado, conocí a estas personas o pues gracias a esto aprendí esta técnica, no sé, esta jugada; o así”.

Dulce: Siempre ha sido muy retroalimentativo, con otras personas, vas y aprendes.

X: Y trato de hacerlo, pues si ya lo sé, quizás de mejorarlo, así de “ah, pues veo cómo le pega al balón y no me sale, pero pues trato así de aprender o de ver, para después pues llevarlo a cabo.

Dulce: Ok, bueno pues ¿Con qué tipo de apoyo ya sea personal, familiar o de amigos; cuentas para continuar en este mundo del deporte? Te han apoyado ¿Quiénes son las personas que más te han apoyado?

X: Pues de las personas que siempre me han apoyado son mis papás porque, aunque pues como les

había comentado, pues antes el fútbol femenino no era tan destacado, tan sobresaliente; y pues a lo mejor decían que era solo para hombres y eso ¿No? Pero, sin embargo, mis papás nunca me dijeron “no vas a ir” o “no te metas ahí o no juegues”; sin embargo, ellos siempre me apoyaron, pues mi familia igual, pues algunas tías, algunos tíos que van a echarme porras o así, bueno mi hermano, amigos también, parejas que he tenido igual.

Dulce: Y en ese sentido ¿Cómo ha sido superar esas barreras de que las mujeres no juegan fútbol por ejemplo?

X: Pues yo siempre he dicho que no hay como imposibles, o sea, tampoco es como que se pueda acabar el mundo porque se cierre una puerta, yo creo que a veces, aunque se abra, no sé, una ventana quizás hay una posibilidad siempre, entonces este pues sí ha sido difícil, pero igual siento que se han roto un poco los estereotipos.

Daniel: Y bueno, por ejemplo, tocando ese tema de los estereotipos ¿Cuáles crees que se perciban dentro de las chicas que juegan fútbol?

X: Pues que a lo mejor son ¿Lesbianas? Que a lo mejor son lesbianas o pues no sé, que no son tan femeninas, no sé cómo decirlo (risa)

Dulce: ¿Y cómo has logrado vencer los estereotipos? Por ejemplo ¿Te ha llegado a afectar a ti? ¿Cómo los has vivido?

X: Pues a mí no, o sea, yo los he pues sobrellevado, no es como que me los haya tomado, algún comentario o acción personal, solo trato de sobrellevarla y al contrario tratar de demostrar que las mujeres también podemos destacar, podemos sobresalir y que, pues no necesitamos como, bueno como de un, o sea, que no a fuerza debes ser un hombre, que también podemos hacerlo las mujeres.

Dulce: Cumplir ¿No? Cumplir algún estereotipo.

X: Sí eso, cumplir algún estereotipo

Dulce: Ok ¿Cuáles son los obstáculos de ser mujer futbolista en México?

X: En México, pues creo que el principal es el machismo, eh que pues muchos hombres pues siempre discriminan porque somos el género débil, que no podemos realizar lo mismo, que no tenemos la misma fuerza, la misma capacidad y creo que es el principal que se enfrentan pues las mujeres.

Dulce: ¿Cómo ha sido tu experiencia como mujer dentro y fuera de la cancha como jugadora universitaria?

X: Pues creo que ha sido siempre muy satisfactoria, o sea, siempre pues, como ya lo mencionaban ustedes también, que siempre trato de, pues obtener lo bueno, que yo sé que, bueno en un partido o así no siempre se gana, pero a veces se aprende más de cuando se pierde, de algún error, de cuando se pierde, es cuando aprendemos más, entonces pues para mí siempre, pues creo que ha sido satisfactorio, me divierte mucho y siempre lo disfruto mucho.

Dulce: ¿A qué dificultades te has enfrentado como mujer en la práctica del fútbol mexicano?

X: Pues creo que solo, otra vez sería el machismo, que igual me ha tocado pues compañeros que dicen “es que tú no puedes” o “no quiero hacer pareja contigo, no quiero hacer tercia contigo, no quiero hacer equipo contigo, no te sale esto, no me pasas bien el balón y así”

Dulce: Te ha pasado alguna experiencia o nos puede compartir, más bien, una experiencia específica de alguna vez que te haya sucedido algo de esto.

X: Experiencia, pues creo que la más reciente es de hoy (risa), que justamente hoy un compañero me estaba diciendo que, o sea, estábamos jugando, una como tipo reta y llegó a darme un balón y no lo alcancé, no alcancé porque me lo mandó a correr y después como que tipo me alzó la voz y me dijo “¿Apoco estás jugando?”; y le dije, no le contesté nada y cuando él perdió un balón yo le dije lo mismo, le dije “¿Apoco estás jugando?”, entonces pues sí me molestó su actitud, o sea, fue precisamente hoy y todavía siento como el coraje y, pero sí me molestó que sea, y haga esos comentarios, y pues no sé, piensa que no tenemos la misma capacidad.

Dulce: Que siento que es más el pretexto ¿No? De que a fin de cuentas de ejercer su, su machismo ¿No? Digamos.

X: Su machismo, su autoridad.

Daniel: En el equipo ¿Cómo percibes esto? ¿Hubo alguna reacción?

X: Sí, de hecho, estaba con un compañero precisamente porque todavía al final del entrenamiento, me dijo “¿Apoco jugaste X?”, y me dijo este, ¡Ay! No me acuerdo que otro comentario, pero varios de mis compañeros se acercaron y me dijeron “no le hagas caso, se cree muy machito”; y entonces justamente hasta, o sea, yo me, me movía de lugar y se ponía a lado de mí, como con tal de molestarme y otros de mis compañeros me cambié y todo, me esperaron y me dijeron “ya vámonos, te acompañamos”; y de hecho hasta ahorita me estaban acompañando.

Dulce: De esa manera, pues te apoyan ¿No? O sea, por ese lado, te acompañan, te apoyan y sí hay como un, se nota el equipo y el apoyo. Y ¿Ya te sientes mejor?

X: eh... sí (risa)

Daniel: ¿Si te sientes protegida por tus compañeros?

X: Sí, o sea, él, de hecho, es la primera vez que sí más me incomodé, pero como que igual puse un límite así de “no te estoy diciendo nada más, entonces pues simplemente, pues no entiendo tus comentarios” y ya no le hice caso.

Dulce: Ok, bueno consideras que, sobre esto, de hecho, es sobre esto ¿Consideras que hay diferencias entre cómo juegan los hombres y cómo juegan las mujeres?

X: Eh pues sí, siempre las va a haber porque pues, sí los hombres tienen más fuerza, eh su estatura, su complexión; porque a veces las mujeres tendemos a ser más chaparritas, a ser un poco más de

compleción como más, pues no así gordita, pero sí así tipo más llenitas, entonces pues siento que sí puede cambiar eso un poco el, pues el juego, aparte que pues el deporte de hombres fútbol, pues lleva más años que, pues el de las mujeres.

Dulce: ¿Que tienen más preparación en ese aspecto?

X: Quizás más preparación o más experiencia puede ser también.

Dulce: ¿Crees que esto influye en la participación y el apoyo que se les brinda a cada uno por su parte?

X: Pues ahorita creo que ya no, porque ya se hacen los apoyos por igual, entonces creo que, bueno ahorita en el momento, creo que ya los apoyos pues son equitativos.

Dulce: Ok bueno, entonces vamos al apartado de la corporalidad ¿Cuánto tiempo le dedicas al fútbol, ya sea en entrenamientos, juegos, llamados, etcétera y qué implica dedicarle este tiempo? Ya sea con la carrera universitaria que estás haciendo.

X: Pues ahorita eh, práctico dos horas diarias, por cinco días a la semana, y a veces cuando nos convocan a partidos pues sería de una a dos horas más, y pues fines de semana a veces una o dos horas también. Bueno lo que ha implicado, pues sí a veces es pues apurarme o dejar de hacer algunas actividades escolares como tareas o así, más que nada trato de apurarme para pues tener el tiempo después, pero igual ha sido pues descuidar un poco, bueno no descuidar, sino dejar compromisos familiares, también ha implicado eso.

Dulce: ¿Cómo ha sido tu experiencia con entrenadores hombres y entrenadoras si has tenido entrenadoras?

X: Pues creo que ha sido, no he tenido malas experiencias, he tenido más entrenadores hombres que mujeres y, pero a pesar de que somos, normalmente nos entrenan hombres y mujeres o así, eh tratan de ser por igual y pues de exigirnos pues de acuerdo a las capacidades de cada uno.

Dulce: ¿Nunca has tenido algún tipo de problema con algún entrenador por el, pues por el hecho de que ser mujer, de ser mujeres?

X: No, ninguno

Dulce: Ok ¿Hay diferencias entre cómo enseña un hombre y una mujer?

X: Eh sí, sí son diferentes porque bueno, considero que igual la preparación, porque a veces pues no sé, a veces los hombres por la experiencia, por donde se preparen o pues quizás los hombres son de pasársela viendo partidos o jugadas o así; y a veces pues las mujeres no, que nos dedicamos a otras cosas que, pues no sé, a disfrutar un rato con las amigas o otras cosas; entonces siento que sí es diferente la, pues la enseñanza de hombres y mujeres, bueno de los entrenadores.

Dulce: Ok ¿Encuentras diferencias en el cuerpo femenino y masculino? Ventajas y desventajas en relación al cuerpo

X: Sí, eh bueno pues, creo que ya lo había mencionado, pero era que los hombres suelen ser más, suelen ser normalmente más altos que las mujeres y pues es una ventaja porque a veces, pues en balones que van aéreos, pues a las mujeres nos resulta difícil a veces brincar o cabecear, pero los hombres sí son más ágiles, igual la complexión que creo que la mayoría de los hombres que juegan son más delgados y de las mujeres pues no todas, o sea, unas somos como gorditas o tan delgadas, una complexión media, pero pues quizá igual pueda influir un poco.

Dulce: ¿Encuentras alguna ventaja en el cuerpo femenino para jugar fútbol?

X: Pues, pues no, no sé (risa)

Dulce: Ok, ok ¿El entrenador reconoce estas, digamos, diferencias para trabajar con el cuerpo?

X: Eh, sí porqué pues es de acuerdo, bueno, ya depende de eso para que nos ponga las, los ejercicios que, sea hasta donde nosotras o ellos puedan, de acuerdo a nuestras capacidades.

Dulce: ¿Has entrenado o entrenas en equipo mixto?

X: Sí, bueno aquí en la UAM siempre desde que entré, hemos entrenado mixtos.

Dulce: ¿Y en clubes anteriores?

X: Creo que solo hasta la secundaria, fue cuando entrené en equipos mixtos y ya de ahí preparatoria, bueno mitad de secundaria y preparatoria, fue puro femenino.

Daniel: ¿Y cambia un poco la dinámica de estar en mixto a un puro femenino?

X: Sí...

Daniel: ¿Cómo cambia?

X: Porqué pues a veces siento que sí influye que, que entres con hombres porque a veces al aplicar la fuerza pues lógicamente ellos entran como normalmente lo hacen, entonces tú sí debes de aplicar un poco más de fuerza o hasta de cuidado de que, pues tal cual como van con mucha fuerza, mucha potencia, que no te vayan a lastimar; y pues de mujeres a veces sí nos medimos un poco en pues no lastimar un poco a tu compañera, en pues medirme, pues más que nada, en tratarse de cuidar, pues a la otra chica.

Dulce: Es más equitativo en el uso de la fuerza ¿No? Del cuerpo

X: De la fuerza, de la potencia y pues los hombres a veces no, o sea, ellos van jugando y no se miden.

Daniel: ¿Y en los juegos también aplica eso?

X: En los juegos, pues sí un poco

Dulce: ¿Cómo se desarrollan los entrenamientos en cuanto a estrategia, técnica, trato ahora que estás aquí en UAM?

X: Aquí pues, creo que son muy, los entrenamientos que pone la profesor son muy buenos, creo que siempre ha tratado de mejorar nuestras técnicas, de que, a lo mejor, los pases nos salgan más correctos, los saques, nos corrige igual ¿Cuál era la otra pregunta? (risa)

Dulce: ¿En cuanto a estrategia, técnica y trato, cómo se desarrollan?

X: En trato pues igual, creo que siempre, bueno ha sido equitativa la profesora, nunca ha hecho menos a, bueno especialmente a nosotras las mujeres nunca, al contrario, creo que nos pone en prioridad de los hombres y cuando, por ejemplo, jugamos en partidos, bueno así en retas con hombres, si nosotras no llegamos a tocar el balón en la jugada para gol, no cuenta el gol, o sea, a fuerzas debemos tocarlo la mujer que está en los equipos para que sea válido el gol, sino no se vale.

Dulce: Ok, ok, tratar de hacer un juego equitativo.

X: Ajá, o sea, que siempre nos tengan que incluir a fuerza.

Daniel: Sí, o sea, que siempre tengan que pasársela.

X: Ajá, sino no se vale, bueno no cuenta el gol.

Dulce: Muchas veces acaparan, me imagino que ellos el partido ¿No? O quieren acaparar el partido

X: Sí, porque si no fuera así, o sea, ellos se la pasan tocando el balón solo entre ellos y pues tú, aunque les grites, aunque te muevas, aunque te tengan ahí para que metas el gol, no lo hacen; entonces cuando la profesora, o sea, desde que entré siempre ha incluido como esa, no sé si técnica-estrategia, si no la toca la mujer que está en tu equipo, no cuenta el gol.

Daniel: Sí, como una regla interna ¿No?

X: Ajá, pues es en los entrenamientos.

Dulce: Ok, y en tus entrenadores anteriores ¿Cómo ha sido en cuanto a estrategia, técnica y trato así general?

X: Pues el trato igual siempre ha sido equitativo, nunca han hecho, bueno nunca nos han, bueno a mí nunca me han hecho sentir menos, nunca me han hecho un comentario o algo malo, al contrario, siempre han sido como motivantes de “si no te sale, a la próxima”, de “pues inténtalo”; o sea, no es de que no te sale y ya ahí se acabó, sino sigue intentando y vas a mejorar. Y de estrategias pues sí cambian porque, bueno depende los partidos igual o, a quien te enfrentes pues se crean estrategias de que, en los tiros de esquina, que para los penales, que los tiros libres, así; y las técnicas pues son similares casi los ejercicios, pero pues sí.

Dulce: Igual, no sé, es pregunta ¿Cada equipo tiene su estrategia? ¿No? Cada equipo tiene diferente técnica

X: Sí, pues igual depende el, los partidos a los que te enfrentes que, pues va a ser cómo hagas el tiro, de que si se la tocas ahí está tu compañero cerca o mandes el tiro largo y que alguien entre a cabecear, o así, o sea, sí cambia a veces, pues depende el equipo o ya depende si así va a ser siempre a beneficio del equipo.

Dulce: También del jugador ¿No? Me imagino, cada quien tiene su técnica ¿No? de jugadora

X: Sí, es que hay jugadores que, por ejemplo, son muy buenos a balón parado que le llaman, que

cometen una falta y fuera del tiro libre pues colocan el balón para pegarle a portería y hay unos que son muy buenos, que tienen fuerza, colocación y así, y hay otros que pues no, o sea, no tienen la fuerza, no tienen pues buen tiro, pero a lo mejor ellos son muy buenos para, no sé, un tiro de esquina y que alguien entre a rematar, entonces pues se equilibra.

Dulce: Que también es el entrenador quien debe de ver esto ¿No?

X: O hay muy buenos rematando, porque a veces esos que tiran, o sea, tienen el balón enfrente y la pueden volar o mandar a un lado, y hay unos que son muy buenos rematando con lo que tengan, o sea, con el pecho, con el hombro, con el muslo, con la pierna, la cabeza; son muy buenos rematando.

Dulce: Que cuando menos ves, es gol ¿No? Bueno ya entraríamos entonces en lo que ya es la segunda entrevista, bueno lo que teníamos planeada como segunda entrevista, con afectos y bueno sería, si tú pudieras, más bien, si yo te pidiera que me resumias el fútbol en una emoción ¿Cuál sería y por qué?

X: Emoción sería alegría, porque a mí siempre me ha dado muchos momentos felices, o sea, yo he disfrutado demasiado y quizá cuando yo tengo otro sentimiento que estoy triste, estoy enojada, llego a un campo, me cambio y todo, soy feliz

Daniel: ¿Es una fuente de desahogo emocional para tí?

X: Pues a veces sí, si porque a veces no sé, no sé me fue mal en mi examen, ando toda triste y así, y llegó a entrenar y ya comienzo a platicar con mis compañeros y así, se me olvida y pues sí soy feliz (risa).

Dulce: Ok, que bonito. Cuando están en un partido ¿Qué emociones se activan en tu equipo?

X: ¿En todo mi equipo? Pues...

Dulce: Por ejemplo, me comentabas que la semana pasada tuviste, o hace quince días, tuviste tu primer partido ¿Cómo te sentiste ahí? ¿Cómo las viste a las demás?

X: Pues como era el primer partido y no todas vienen a entrenar, sí las sentí un poco apáticas, porque de hecho había varias chavas que ni los nombres se sabían de nosotras mismas y a veces como, pues no teníamos la confianza o no tenían la confianza no te tocaban el balón, eran individualistas y así, y pues creo que era apatía y quizá, no sé, cómo frustración de, pues a lo mejor no me entiendes en cómo te voy a dar el pase o cómo te tienes que mover, así.

Dulce: Descoordinadas ¿No?

X: Ajá, sí porque pues, era el primer partido y pues nunca, no nos conocíamos.

Dulce: ¿Y cómo te sentiste, tú dentro del partido?

X: Eh... pues yo me sentía como, como motivada a querer que las cosas funcionaran, a decir pues a lo mejor no nos conocemos, no hemos jugado juntas, pero sé que podemos, o sea, como intentarlo.

Dulce: Ok, en otros partidos que has tenido igual, ya sea en prepa o en secundaria que recuerdes ¿Cómo te sientes? O en general ¿Cómo es sentirte dentro de un equipo? Así, en partidos anteriores

¿Cómo te has sentido?

X: Pues depende igual, pues el equipo o cómo vayan los ánimos del partido, pero pues a veces sí he sentido coraje, he sentido enojo, he sentido tristeza de que, aunque le echemos muchas ganas las cosas no se dan, igual me he sentido muy feliz de que pues a lo mejor no vamos ganando, pero pues seguimos intentando, estamos bien dentro del campo pues.

Daniel: Se da esa, como que cooperación entre todas ¿No?

X: Ajá, sí, así de que, aunque no vayamos ganando o vayamos perdiendo, pero no dejamos de intentarlo y estamos bien en el equipo.

Dulce: Ok ¿Estas emociones se activan entre los jugadores varones?

X: Pues yo creo que sí.

Dulce: ¿Cómo percibes que es un juego varonil en comparación con el juego femenil?

X: Pues yo creo que ellos son más aguerridos, son más aguerridos, son más de coraje, son más este pues creo que a veces sí hasta como enojones, de que entre ellos mismos a veces empiezan a pues decir de groserías o cosas así; y bueno en lo personal, en los equipos en los que yo he estado, jamás me he dicho una grosería con una compañera, entonces, o sea, yo siempre en mis equipos es lo que trato de que, porque yo considero que si nos faltamos al respeto pues las cosas cambian, entonces yo siempre, aunque quizá mi compañera la regó y era el gol, pues digo “ni modo, a la otra sale”, pero no es como de “por tu culpa, blah, blah, blah” y así porqué echo a perder un equipo.

Daniel: Sí, tú crees que lo mejor es hacer una, un comentario le puede ayudar más que estarla regañando.

X: Ajá, o “pues para la otra, intenta pegarle así”, o sea, algo que ayude, pero no que, pues igual a lo mejor dice “no, pues para que mejor entra a jugar, mejor ya me quedó parada”, entonces todavía en lugar de que no fue el gol, todavía viene para abajo, echa para abajo el equipo o las jugadas, porque ya no va a jugar igual

Dulce: Cambia ¿No? El semblante del equipo

X: Sí...

Dulce: ¿Por qué crees que se activan estas emociones en las jugadoras? ¿Por qué crees que esto es así en mujeres y no en varones?

X: Pues yo creo que, pues no sé, por la diferencia de temperamentos que tenemos, porque igual las, pues las mujeres no somos tan así de, pues tan de, no sé, sí somos aguerridas, pero ellos son más de a fuerza ganar, yo siento a veces que los hombres si no ganan como que, pues ya se andan peleando, ya se enojan y las mujeres no.

Dulce: De gestionar las derrotas ¿No?

Daniel: ¿Consideras que tienen un control emocional más alto las mujeres?

X: Yo digo que sí (risas), yo considero que sí

Dulce: Ok, últimamente es muy común escuchar la palabra sororidad, este ¿Tú crees que entre tus compañeras se practica esto?

X: ¿La palabra cuál? Perdón

Dulce: Sororidad, el compañerismo, la solidaridad entre las compañeras.

X: Yo creo que sí, entre mujeres sí es muy, pues muy este, muy llevado a cabo de que, pues sí son, bueno creo de que las mujeres somos muy empáticas porque pues justamente que quizá nos conocemos, de qué pues a lo mejor un golpe o, no sé, a veces traemos igual problemas hormonales, este considero que sí somos tan empáticas que pues logramos entenderlas más fácil o entendernos (risa)

Dulce: Me podrías dar un ejemplo de sororidad en tu equipo

X: En mi equipo, pues...

Dulce: Alguna vez que alguna chica te haya ayudado, que tú hayas ayudado a alguien

X: Pues creo que fue en una competencia de inter CBTIS, se llamó, es que bueno donde yo estudié, fue un CBTIS, y recuerdo que ella este, pues no, fue una mala jugada y se le quedó su rodilla y me parece que se le volteó, pero era de otro, o sea, era de otro municipio, entonces yo, de hecho al principio estaba como de coraje con ella, porque me había entrado varias veces a mí, bueno mal, y al principio sí fue como que pensé de “pues eso te pasa por jugar así ¿No?”, pero después dije “¿Y si me hubiera pasado a mí?”, entonces dije “está mal lo que estás pensando”; entonces me acerqué y pues le dije “pues no es como que sepa mucho, pero pues trata de no mover tu rodilla, y te la voy a poner así y así”; y pues ya hasta que entró alguien de servicio médico y me acuerdo que, sola la acompañé hasta la ambulancia afuera de los campos y ya.

Dulce: Que cool, que bueno.

Daniel: Sí, está esta preocupación por tu adversaria.

X: Ajá, o sea, a pesar de que sí al principio sentía, no sé, mucho coraje y así de “ahorita me la vas a pagar”, no sé, era el coraje pues, porque no soy así de, así de “me las vas a pagar”, porque a veces creo que hasta más me lastimó yo si le intento, pero pues sí, al principio cuando ella se lastimó dije “eso te pasa, así de tú lo causaste” (risa), pero después dije “¿Y si me hubiera pasado a mí?”, pues igual sería feo.

Dulce: Y en tus equipos ¿Cómo se festejan los triunfos? ¿Cómo han festejado los triunfos?

X: Pues creo que al principio siempre nos abrazamos, quizá gritamos y, pero después de eso siempre buscamos al equipo contrario y les damos pues la mano o el puño o algo, y ya después de ahí, pues creo que siempre, bueno agradecemos como a la persona que, bueno yo a la persona que está ahí o que me motiva o así.

Dulce: ¿Y las derrotas cómo las gestionan?

X: Pues cuando perdemos igual nos abrazamos, pero no gritamos (risas), pues también hacemos lo mismo de ir a buscar al equipo, de pues perdimos, pero aun así buen juego; y ya de ahí, creo que después lo que hacemos, pues es igual agradecer y añadir a eso es ver los errores, qué falló, cómo te sentiste, por qué no hiciste esto, por qué no hiciste lo otro y así.

Daniel: ¿Siempre hay algún líder que surja en el equipo?

X: Sí, normalmente suelo ser yo (risa), creo que a veces es bueno y malo, pero siempre he sido muy líder.

Daniel: ¿Y cómo te has sentido? ¿Cómo reconfortas a las chicas cuando pierden?

X: Pues me gusta decirles que siempre de lo malo siempre se aprende algo, que nunca hay que bajar la cara porque en un partido, o sea, si tú diste lo mejor de tí hasta el último minuto, tú no perdiste, o sea, tú ganaste y que a la próxima va a salir, que hay que esforzarnos más, que hay que practicar más y que pues a lo mejor después se obtiene un buen resultado.

Dulce: Tú cómo te sientes durante qué dices esto ¿Cómo te sientes? Me imagino que no es fácil ¿No?

X: No, porque me hacen recordar como muchas cosas que, bueno muchas experiencias y así, y a lo mejor digo, pues bueno me hace quizá, no sé, me hace nostalgia de qué digo “pues qué buenos tiempos” (risa)

Dulce: ¿Y los triunfos, cómo te sientes tú durante los triunfos?

X: Pues yo me siento muy contenta y como con ganas de, bueno igual cuando pierdo le cuento como a mis personas más especiales, a mis papás este, pero igual cuando ganó, o sea, yo le marco a mi mamá, si no está ahí, “¡Mamá, gané!” o así; y pues no sé, como que quiero abrazar a mis compañeras (risas)

Dulce: Muy afectiva (risa) ¿Cómo te defines, a tu equipo y a tus compañeras?

X: Pues yo las definiría y me definiría como personas perseverantes, que siempre tratamos de pues obtener el buen resultado y si no es así, seguir pues pensando en, bueno seguir intentando para que suceda

Daniel: Sí tienen el deseo de ir mejorando ¿No?

X: Sí, eso...

Dulce: ¿Cómo se viven las emociones de equipo estando en la cancha y cómo al estar en los entrenamientos?

X: Pues sí son diferentes porque a veces en los entrenamientos pues podemos tomar las cosas un poco de relajó, de pues, en ambos es de, o sea, nos tenemos que divertir, que disfrutar; pero sí en los entrenamientos no es como tan serios, sí es echar un poco de relajó y así y en los partidos pues ya es más serio porque a veces por estar echando relajó o así cuestan los errores, entonces pues creo que es

lo más importante.

Dulce: ¿En qué espacio te sientes más libre de expresar tus emociones y por qué? Dentro del fútbol, más libre

X: Pues creo que en, pues así en el campo, o sea, o cuando nos reunimos, bueno en cualquier reunión, pues no sé, si nos convocan para, pues no sé, para darnos indicaciones o ya antes de un partido, si a mí me preguntan qué, pues cómo me siento y así, o sea, no, creo que no me cuesta trabajo hacerlo.

Dulce: No tienes problema con expresarte en diferentes áreas, ya sea que, es lo mismo para ti estar en la cancha que en entrenamiento en tema de libertad en tus emociones.

X: Sí, sí, es igual.

Dulce: ¿Cuál es tu motivación para continuar con lo que haces, con el fútbol?

X: Creo que mi motivación más grande son mis papás y mi abuelita que ya falleció, pero

Dulce: Te saca adelante de seguir intentándolo

X: Sí (risa discreta)

Dulce: ¿Una pregunta Dani?

Daniel: Bueno en esto de las motivaciones, me llama la atención lo de tu abuelita, ¿Ella fue alguien importante en tu práctica del fútbol?

X: Pues a veces era la que me iba a apoyar a partidos, pero a veces era, creo la que más, porque siempre en cada partido, si no tengo un golpe es que no jugué, entonces ella siempre era la que me andaba que, echando pomadita, que la venda, que fomentos o así; o sea, siempre como que muy preocupada por, pues porque estuviera bien.

Daniel: O sea, era alguien que te apoyaba pero que también te ayudaba y te hacía recuperarte de las lesiones

X: Ajá, de las lesiones

Dulce: En ese sentido de las lesiones y eso ¿Cómo lo has percibido?

X: Pues yo sí he tenido muchas lesiones, eh pues sí en algunas sí han sido como difíciles, porque si he estado como fuera de entrenar o del fútbol y a veces sí me siento como, pues como encerrada, de que no puedo así pues como distraerme o jugar

Dulce: O caminar me imagino ¿No? ¿Qué lesión has tenido? Así alguna fuerte o relevante que recuerdes

X: Pues es que he tenido tres esguinces de tobillo izquierdo de tercer grado y uno de segundo grado que sí se me ha inflamado mucho, no puedo pisar y así, he tenido dos de tercer grado en el tobillo derecho, pues igual la rodilla izquierda estuve a punto de que se me operaran los ligamentos cruzados y laterales, eh he tenido esguinces en las dos muñecas y dos dislocaciones de hombro izquierdo.

Dulce: ¡Wow!

X: ¡Ah!, desviación de tabique también, dos veces, de hecho, ahorita lo tengo desviado, se me ve como una bolita

Dulce: Ok ¿Esto es a causa del fútbol?

X: Sí.

Dulce: ¿Y cómo lo sobrellevas, cómo lo piensas?

X: Pues en cierta parte ya me acostumbré, porque, o sea, en verdad en un partido si no tengo, aunque sea un mínimo moretón, rasguñada o algo; es como si no hubiera jugado, es como “hoy no fui a jugar”, pero pues igual trato de cuidarme, pero a veces es como me pegan y ya.

Daniel: ¿Cómo es el proceso de regresar después de los golpes? Por ejemplo, de cuando te iban a operar, ya después de que te recuperas cómo es regresar.

X: Pues es como un poco difícil porque sí se pierde un poco de condición y pierdes la constancia un poco, pero pues igual trato de en ese tiempo de recuperación, no es como que me sobrepase, no sé, más que nada en comida porque a veces es lo que más te afecta: la alimentación. Pero como es un poco difícil en el rendimiento, porque es como empezar más o menos de cero otra vez.

Daniel: ¿Y hay algún miedo por volverte a lastimar al momento que regresas?

X: No (risa)

Dulce: Ok, bueno vamos con la percepción social ¿Crees que hay algún cambio significativo en cómo se mira al fútbol femenino ahora en comparación con años anteriores?

X: Eh, sí ha habido un cambio muy, quizá un poco drástico porque, pues creo que ahora con las, bueno desde que inició la liga femenil profesional pues sí ha habido un gran cambio porque se han abierto más puertas para el fútbol femenino, que a comparación pues antes no había; ahorita ya hay visorías y equipos o que, por ejemplo, en escuelas que tratan de incluir al femenino y antes no.

Daniel: ¿Crees que en algún tiempo haya el mismo nivel de apoyo para uno y otro?

X: Eh, yo creo que sí y espero que sí porque considero que las mujeres tienen mucho potencial para destacar.

Daniel: Los resultados están ¿No? Muchos resultados en poco tiempo.

X: Ajá, sí porque llevan poco tiempo y, o sea, las ligas han crecido demasiado, jugadoras que se han ido al extranjero y todo eso, entonces considero que sí.

Dulce: Incluso el apoyo ya se ve más ahora que antes ¿No?

X: Sí, hasta las porras porque antes, me tocó ir a partidos en el Estadio Hidalgo y, o sea, en el estadio éramos como diez personas y como a cincuenta metros otras cinco, o sea, eran así como contaditas, y ahorita pues, a lo mejor no es como que se llene, pero pues a lo mejor, no sé, un treinta por ciento del estadio a lo mejor ya está lleno.

Dulce: Sí, porque antes se decía ¿No? Que y lo recuerdo de manera despectiva de que solo iban las

familias ¿No? Y ahora ya no.

X: Las familias o a las que nos gustaba el fútbol (risas)

Dulce: ¿Y cómo lo has vivido tú, estos cambios?

X: Pues, yo los he vivido pues creo que bien y como con más motivación a seguir como echándole ganas, a destacar más, a que, sé que a lo mejor igual por mi edad, como lo mencionabas, yo no logré hacer pruebas o así, pero por ejemplo he tenido unas compañeras que están más chicas que yo y yo digo “pues inténtalo”, a lo mejor el no ya lo tienes, pero, o sea, en sí tienes una posibilidad muy grande, entonces este, pues no sé ayudarla a que, no sé, que se anime, o sea, es lo que a mí me hubiera gustado, o sea, si me hubieran dicho “¿Estudia o fútbol?”, hubiera elegido al fútbol.

Daniel: Entonces si se presentara la oportunidad ¿Dejarías la universidad por irte a un equipo?

X: Pues ahorita ya lo pensaría más, pero, ah no sé, sería una difícil decisión (risa)

Dulce: ¿A qué equipo le vas?

X: Al Pachuca.

Dulce: Bueno la siguiente es ¿Qué tipo de público asisten a los partidos de fútbol femenino?

X: Pues creo que principalmente mujeres, hombres, pero creo que hombres ya pues creo que mayores, no tan como jóvenes, porque precisamente eso del machismo de que “ay, no le sale bien esto y bien aburrido y así”; pues creo que algunos niños, niñas, he visto a muchas niñas pequeñas y niños pequeños también.

Dulce: ¿De quienes sienten o de quiénes sientes mayor apoyo? En el tema de la afición, de quienes te ven.

X: Pues yo creo que de las mujeres también, son pocos hombres aun los que apoyan o que les interesa.

Dulce: Ok, las diferencias laborales y económicas entre hombres y mujeres futbolistas, tienen que ver con las ideas que, bueno es que esta está muy elaborada

X: Pero sí es diferente el sueldo que reciben, los hombres y las mujeres futbolistas eh, pues quizá, yo digo que a lo mejor un cincuenta por ciento de lo que recibe el hombre, es lo que recibe la mujer; y la diferencia es que los hombres tienen patrocinios, o sea, a ellos les dan uniforme, les dan zapatos de fútbol, calcetas; y a las mujeres no. De hecho, me parece que aproximadamente hace un año, las mujeres aún se compraban sus zapatos de fútbol profesionales, cosa que, a los hombres, o sea, tienen hasta cuatro para que ellos elijan y no los compran ellos.

Daniel: Sí, que tienen más comodidades ¿No?

Dulce: ¿Cómo has percibido tú el tema de los salarios? En el aspecto de, no sé cómo ponerlo, pero así en el aspecto de las diferencias.

X: Pues creo que sí es un poco injusto porque pues creo al igual que los hombres, las mujeres igual tienen pues mucha capacidad de llamar, no sé, creo que a veces hasta tienen mejor espectáculo que el

equipo de hombres porque, o sea, las mujeres juegan, solo se dedican a jugar y los hombres no, los hombres ya son de que tantito lo tocas y se tiran, puros dramas (risa) y, o sea, yo lo puedo decir, la verdad he visto partidos de hombres en estadios que están aburridos y he ido a partidos de mujeres que, o sea, te levantas, te sientas, gritas, te agarras la cabeza y mil cosas, entonces no entiendo por qué disminuir el salario de las mujeres.

Dulce: ¿Consideras que esto cambie en un futuro?

X: Pues espero que sí, pero no sé, depende igual de los clubs, porque, por ejemplo, el club de Tigres, que es el mayor club de mujeres, de mayor campeonatos, a ellas sí les aumentaron su salario por eso, porque pues atrajeron mucha afición, son pues como las top a vencer, entonces jugadoras que pues casi de las once que entran al campo creo son diez las seleccionadas nacionales, entonces que el que tú vayas a ver un equipo de Tigres y ves a sus jugadoras como que ¡Wow! (risa), entonces a ellas sí les aumentaron el salario.

Dulce: Ok, que es como al estatus al que se espera llegar ¿No? Inclusive

X: Ajá, yo espero que, en todos los equipos, porque hay jugadoras buenas en todos los equipos, pero pues sí igual, yo creo depende de las directivas más que nada.

Daniel: ¿Tú crees que eso se debe a la sociedad o a los medios que transmiten el fútbol?

Dulce: ¿O a qué crees que se deba? Porque igual puede haber varios factores

X: Pues podría ser igual por los medios, porque no hacen como tanta promoción o no sé, igual por la sociedad porque pues igual, pues no asisten tanto como afición a los estadios, entonces siento que pueden incluir los dos.

Dulce: Ok, estas diferencias, y ahora sí está y ahora sí aplica la pregunta ¿Estas diferencias laborales y económicas entre hombres y mujeres futbolistas tienen que ver con las ideas que concibe la gente sobre las mujeres futbolistas?

X: Pues podría deberse a, pues a una parte sí porque, bueno ahorita ya siento que se rompen los estereotipos, pero antes sí como que siento que degradaban más al fútbol femenino, entonces era así de “¿Pues por qué le van a pagar a ella lo mismo si no juega tanto?”, entonces pues siento que sí podría influir.

Dulce: Ok ¿Cómo percibes el papel de las instituciones deportivas respecto al fútbol femenino en México? En este caso hablando un poco de los clubes o del pago a las chicas.

X: Pues creo que sí como que se han como preocupado o así, porque pues no sé, tengan mejores entrenadores, que tengan mejores eh, no sé, quizá hasta terapeutas para cualquier lesión o así, entonces creo que sí se han preocupado, están ya volteando a ver más que pues también el fútbol femenino también tiene pues mucho potencial para, pues no sé, creo que a las directivas lo que igual más les importa es, pues el dinero, lo que les tiene que dejar a fuerzas, entonces creo que igual como

ven que sí tienen potencial las mujeres, como que ya están diciendo “no podemos estar perdiendo partido tras partido, otro director técnico, otro auxiliar técnico y así”.

Dulce: De cierta manera es algo positivo ¿No? Porque...

X: Pues sí, les ayuda a ellos y realmente, pues lo que les interesa es pues el dinero. (risas)

Dulce: ¿Existe alguna discriminación hacia las mujeres futbolistas por parte de las instituciones a las que representan? ¿Te has percatado de alguna?

X: Pues creo que no, creo que ahorita ya no hay como temas de discriminación, bueno ahorita ya no he escuchado y antes ya no lo recuerdo (risa)

Dulce: ¿A ti te han discriminado, alguna institución, alguna escuela?

X: Eh, no

Dulce: Y bueno, esta sería la última pregunta ¿Cómo ves el panorama del fútbol femenino en México en un par de años?

X: Creo que el fútbol femenino tiene mucho que aportar a, pues al país, que, gracias a ello, no sé, muchas mujeres pueden destacar, que también sirve de motivación para algunas otras de que no, no solo se quede en un sueño o el “quise intentarlo”, que sea el “lo estoy intentando y voy a lograrlo”; y creo que va a ser como pues algo muy, con mucha potencia y que tiene mucho que aportar.

Daniel: Y aquí en UAM, por ejemplo, con el torneo que nos mencionaste de mañana ¿Cómo te sientes?

X: Pues me siento emocionada, me siento, porque es como, bueno ya el segundo partido, pero creo que ahorita es como que ahora sí el bueno, sería como el primer partido en representar a mi escuela y me como feliz porque, o sea, llevo poco tiempo realmente como que, pisando mi escuela, pero pues no sé, me da mucha alegría y pues espero que mis compañeras igual pues vengan así motivadas, que le echemos ganas y que se logró un buen resultado. creo que siempre sea bueno o malo, siempre tenemos que disfrutarlo porque, bueno igual siempre he dicho que no sabemos cuándo pueda ser nuestro, bueno mi último partido, a lo mejor un día me fracturo o no sé, y ya no puedo volver a jugar; entonces pues tratar de disfrutarlo, divertirme y así.

Daniel: Tratas de disfrutar el día presente.

X: Sí

Dulce: Voy a adoptarlo yo (risa). Pues sí, creo que sería todo, no sé ¿Cómo te sentiste en general con ambas entrevistas, con la primera y la segunda?

X: Pues me sentí bien, me sentí como recordar todo y me da gusto que, no sé, qué hagan estos proyectos porque, pues no sé, es bonito que estén volteando a ver el fútbol femenino y que no, o sea, que igual se den cuenta que tenemos mucho que dar, que ofrecer y es padre.

Dulce: Ok, no pues de nada, de nada, aquí estamos

Daniel: Pues agradecerte a tí por los tiempos, por la apertura, por la paciencia que hubo también. Sería todo, muchas gracias.

X: Gracias.

Zyanya primera entrevista

Fecha: 20 de Abril de 2022

Duración: 28 minutos

Tipo de entrevista: Presencial

Entrevistadores: Daniel

Entrevistada: Zyanya Olvera

Comentarios relevantes: Estudiante de Psicología social en UAM Xochimilco

Daniel: Nos puedes compartir ¿Desde cuándo practicas este deporte y dónde lo has jugado? ¿Por qué te gusta? ¿Qué significa el fútbol para ti? ¿Cómo decidió jugar fútbol femenino?

Zyanya: Pues empecé a practicar desde los, que será 3 años, hasta pues ahorita que ya casi tengo 20 ¿Por qué me gusta? Porque se me hace un juego de estrategia y de técnica y siento que es un muy buen ejercicio como para fomentar el trabajo en equipo y es muy buen ejercicio. Ah el fútbol para mí significa, pues lo mismo trabajo en equipo, una constancia, responsabilidad, disciplina en cuanto a los entrenamientos, a los juegos ¿Cómo decidí jugar fútbol? Pues la verdad siempre me ha llamado la atención, nunca, sí me fijé en muchos deportes, pero la verdad es que el fútbol siempre me llamó mucho la atención y desde muy chica me interesó.

Daniel: ¿Con qué tipo de apoyo (personal, familiar, amigos, etc.) cuentas para continuar en el mundo del deporte?

Zyanya: En cuanto al apoyo, siempre he contado con apoyo este pues familiar, en este caso sería más que nada mi mamá y de amigos, de amistades, pues sí siempre me he encontrado con personas, más que nada con niños, con hombres, que me han apoyado en cuanto a seguir, este, practicando este deporte.

Daniel: ¿En lo personal, cuáles son los principales retos a vencer para lograr tener un mejor nivel dentro de la cancha?

Zyanya: Para mí, siento que los principales retos a vencer, sería como los prejuicios de que una mujer no podría hacer deporte o, este, este deporte por simplemente ser mujer, también los prejuicios que me he encontrado, es de que a las mujeres que juegan fútbol les gusta las mujeres o tienen una preferencia sexual diferente o que también quieren ser hombres, entonces eso más que nada, es a lo que me he encontrado a lo largo de mi trayectoria jugando fútbol.

Daniel: ¿Consideras que existen estereotipos/prejuicios hacia las mujeres futbolistas? Y ¿De qué manera influyen en la práctica del deporte?

Zyanya: En las mujeres futbolistas, este no creo que existan tanto los como estereotipo o prejuicios, siento que sí está más cómo invalidarlas un poco, puesto que siempre me he encontrado comentarios invalidando el cuerpo de la jugadora. También he encontrado cosas, comentarios donde sexualizan a las jugadoras mostrando como un cierto morbo al cuerpo, ya sea por estarlo criticando, por estarlo, pues por así decirlo acosando, en vez de fijarse más en cuanto a su forma de jugar.

Daniel: ¿Cuáles son los obstáculos de ser mujer futbolista en México?

Zyanya: Al menos en cuanto los obstáculos que yo he podido ver, es que no existen los suficientes patrocinios en el fútbol femenino, no existen las televisoras, bueno existen las televisoras más no el interés por pasar los partidos; también los pagos he visto que, he llegado a saber que les han pagado incluso \$1,500 pesos y así. Entonces no, yo creo que una de las cosas más, que más se sabe es que no es, a veces no les pagan muy bien y los que les pagan bien son equipos grandes como Tigres, como América, cosas así; pero los equipos pequeños como Mazatlán, Ciudad Juárez y así, es muy difícil que les paguen más o al menos al mismo nivel que les podrían pagar en los Estados Unidos, por ejemplo.

Daniel: ¿Cómo ha sido tu experiencia como mujer dentro y fuera de la cancha como jugadora profesional, universitaria o de liga amateur?

Zyanya: En cuanto a mis experiencias acerca de mis juegos, pues la verdad es que como, bueno antes no solía haber como muchas ligas o equipos femeniles, yo jugué en un, en una liga varonil, como equipo mixto, pero realmente yo era la única niña y los demás equipos no tenían niñas, y entonces pues es un poco complicado porque al ser puros hombres no confían mucho en tí, incluso llegan a quedarse parados, o sea, si tú tienes el balón y no te dicen nada, no te hacen nada de como movimiento para que se las pases, simplemente están ahí existiendo. Fuera, pues muchas veces me, sí me he encontrado personas que creen que por ser, que juego fútbol, soy de distinta manera, que me gusta tal cosa o así, son diversas cuestiones, pero pues no ha sido un reto porque siempre, no me ha importado, en realidad nunca me ha importado mucho el qué dirán.

Daniel: ¿A qué dificultades te has enfrentado como mujer en la práctica del fútbol mexicano? ¿Puedes compartirnos una experiencia en particular?

Zyanya: Una de las mayores dificultades que he enfrentado en cuanto a la práctica de este deporte ha sido creo, el de mi familia, específicamente mis abuelos maternos, ya que se expresaban no de una manera muy buena, ya que al momento de que yo practicaba, pues practicaba con puros hombres, creían que yo quería ser uno, creo que es de las cosas que más me acuerdo, no es como que haya sido muy grande, o sea, de edad, sino era una, estaba muy chica cuando me empezaron a llegar ese tipo de

comentarios provenientes de ellos, creo que ha sido una de las experiencias como, no malas, porqué, porque a mí no me afectó del todo, pero sí como que me saca de onda eso, más que nada.

Daniel: ¿Consideras que hay diferencias entre cómo juegan los hombres y cómo juegan las mujeres? ¿Crees que esto influye en la participación y apoyo que se le brinda a cada uno por su parte?

Zyanya: No creo que haya diferencias en cuanto cómo juegan los hombres y las mujeres, en lo profesional, se sabe que los hombres pues pueden llegar a tirarse más, hacer más del cuento en cuanto a las faltas y así. Y las mujeres no, las mujeres normalmente son más reales, si se caen pueden seguir jugando, no hacen tanto drama, pero en cuanto a técnica y en cuanto a juego, la verdad es que sí no encuentro mucho, mucha diferencia e incluso misma, se me hace más atractivo ver el fútbol femenino que el varonil por lo mismo. Pues no es que influya tanto el cómo juegan, sino la confianza que aún no se les da a los equipos pequeños, por ejemplo, Ciudad Juárez, no es lo mismo que ver a un Tigres femenino, por ejemplo, podemos ver que, por ejemplo, el equipo de Querétaro no juega en el estadio, que juega el equipo de Querétaro varonil, pero, por ejemplo, en Tigres femenino juega en el mismo estadio, en el mismo horario que juega la varonil, pues ahí podemos ver que sí influye, no tanto el cómo juegan, sino lo viral que se puede hacer y el que no confían en ellas ¿No?

Daniel: ¿Cuánto tiempo le dedicas al fútbol (entrenamientos, juegos, llamados, etc.)? ¿Qué implica dedicarle ese tiempo?

Zyanya: Normalmente le dedico a entrenar y juegos así, procuro dedicarle tres días a la semana, dos horas cada día, y no influye mucho en mi horario de clase, puesto que está perfecto, coincide perfecto con, cuando termina la clase y cuando comienza el entrenamiento, la verdad es que no tengo mucho problema con eso.

Daniel: ¿Cómo ha sido tu experiencia con entrenadores hombres y con entrenadoras? ¿Hay diferencias?

Zyanya: En cuanto a las diferencias que existen dentro de los entrenadores y las entrenadoras, la verdad es que sí son muchas, son bastantes; siento que los entrenadores no se toman tan enserio o al menos yo lo he vivido así, no se han tomado tan enserio los entrenamientos, ahora sí que lo entrenamientos. Y nunca había tenido una entrenadora hasta que llegué a la universidad, que conocí en este caso a Zeltzyn, que de verdad sí se toma muy enserio el hecho de que nos exige mucho, nos castiga a veces sí, y eso es bueno porque nunca me había tocado que pues me hicieran eso ¿No? Como que se tomarán muy enserio el trabajo y lo que llega a costar el ganar o tener un buen partido o así.

Daniel: Diferencias cuerpo femenino y masculino, ventaja o desventaja en relación al cuerpo masculino (qué son ventajas y cuáles desventajas)

Zyanya: Las diferencias en cuanto al cuerpo, entre los distintos cuerpos, pues yo creo que cada uno tiene sus propias ventajas, tal vez no desventajas, porque pues cada quien tiene lo suyo, pues yo he

visto que las mujeres, las jugadoras hay muy chaparritas, muy chiquitas y eso las ayuda a su velocidad; y también he visto a hombres que son altos y robustos y sí les ayuda en cuerpo a ganar balones o así. Entonces yo creo que pues sí, obviamente sí existe una anatomía diferente y un cuerpo diferente, pero cada uno tiene sus ventajas, o sea, no lo llamaría desventaja, le llamaría ventaja

Daniel: Hay una percepción generalizada del cuerpo ¿Tiene un estereotipo?

Zyanya: No sé, te refieres bueno al tipo de cuerpo que normalmente estamos acostumbrados a ver, pero sí, creo que sí, pues normalmente que se espera, que sea una jugadora flaquita, pero que también este fuerte, pero a las personas se les olvida que existen muchos cuerpos, una diversidad de cuerpos enorme donde cada una tiene su propio, su propio ¿Cómo se puede decir? Cada jugadora tiene lo suyo. Y no me gusta eso porque al final de cuentas seguimos haciendo énfasis en el cuerpo ¿No? O sea, algo que se tiene que quitar, es algo que es lamentablemente cultural y siento que no es tan necesario fijarse en eso, pero pues lamentablemente se sigue fijando, se sigue señalando pues más que nada ¿No? Y si no tiene un tipo de cuerpo socialmente aceptado.

Daniel: ¿Cómo se desarrollan los entrenamientos en cuanto a estrategia, técnica, trato, etc.?

Zyanya: Ahorita los entrenamientos nos estamos enfocando más que nada en la técnica, en los centros, en mandar pases; en todo eso. Ahorita nos estamos enfocando en estrategia, no hemos tenido cómo entrenamientos específicos para, para saber qué hacer en caso de, no sé, lo que sea, en cómo ubicarnos y pues así. También nos hemos enfocado más en lo físico, en cómo la velocidad, en la fuerza, en todo, todo eso y ya.

Daniel: ¿Qué marcas o huellas te deja el fútbol en tu propio cuerpo (lesiones, cicatrices, musculatura) cómo lo percibes?

Zyanya: Las marcas en el cuerpo, pues sí la verdad es que, bueno yo, yo suelo lastimarme mucho y no porque quiera, sino porqué muchas veces, no sé por qué soy muy, como que, me pongo muy flojita o cosas así, pero de repente a mí se me tuerce el tobillo o cosas así, me ha dejado cicatrices obviamente, me ha dejado moretones, una vez me lastime muy feo el pie, me he torcido los tobillos, dolores musculares, pues evidentemente; también dolor en las manos, dolor en los pies, luego se hinchan partes del cuerpo y cosas así. En cuanto a lo anatómico pues muchas veces, pues sí se nota como la fuerza que, la fuerza que puedes llegar a tener en los músculos, por ejemplo, en las piernas, los chamorros se ven más anchos, se ven más fuertes, los hombros, yo creo que también los músculos de los brazos; cosas así sí, sí se nota mucho los cambio que pueden llegar a tener cuando empiezas a entrenar más seguido, cosas así.

Daniel: Vale, eso sería todo y muchas gracias,

Zyanya Segunda entrevista

Fecha: 29 de Abril de 2022

Duración: 28 minutos

Tipo de entrevista: Presencial

Entrevistadores: Daniel

Entrevistada: Zyanya Olvera

Comentarios relevantes: Estudiante de Psicología social en UAM Xochimilco

Dulce: Bueno comenzamos la grabación, está es la segunda entrevista, segunda sesión y pues bueno, yo me presento, yo soy Dulce, ¿Cómo te llamas?

Zyanya: Soy Zyanya

Dulce: ¿Qué estudias?

Zyanya: Estudió psicología

Dulce: ¿En qué trimestre vas?

Zyanya: En sexto

Dulce: ¿Y qué tal?

Zyanya: Pues está bien, me gusta, me agrada el sistema, sí

Dulce: ¿Sí te da tiempo de estar en tus clases y venir aquí a jugar?

Zyanya: En este trimestre, sí, sí me da tiempo de todo

Dulce: ¿Es tu primer trimestre aquí jugando?

Zyanya: Sí, sí es la primera vez, de hecho, es mi primer trimestre presencial.

Dulce: Ah ok, seis trimestres estuviste en línea

Daniel: Cinco

Dulce: Cinco y esté presencial

Zyanya: Ajá.

Daniel: ¿Si es completamente presencial o es mixto?

Zyanya: Mixto.

Dulce: Bueno, empezamos con la primera pregunta, este apartado es sobre los afectos, lo que te hace sentir el fútbol, y la primera pregunta sería: si yo te pidiera que me resumas el fútbol en una emoción ¿Cuál sería y por qué?

Zyanya: Este emoción yo creo, es que no lo resumiría como una emoción, lo definiría como responsabilidad o disciplina, pero emoción pues sería, es que no, no se puede en una; son altibajos, es felicidad, enojo, desesperación.

Daniel: Se provoca mucho en un momentos muy cortos.

Zyanya: En momentos muy cortos te provoca muchas cosas, entonces no, en una no

Dulce: ¿Por qué?

Zyanya: Son muchas cosas en un solo momento, en un, tres minutos, en tres minutos te pueden marcar un gol y en tres minutos puedes anotar uno; son cosas, o sea, no quiero decir al azar, pero pues sí tiene sus altos y bajos.

Daniel: Cambia muy rápido, el rumbo no.

Zyanya: Ujum

Daniel: Una, una entrada y una roja y te cambia todo, todo el ánimo.

Dulce: Ok, cuando están en un partido ¿Qué emociones se activan en tu equipo?

Zyanya: Mmm, enojo más que nada, (risas) es que yo, yo, pues sí se nota que me pongo así; este desesperación también, se desesperan mucho, bueno todas ¿No? El hecho de andar ahí moviendo y así, pues sí es un poco desesperante más porque no nos conocemos tanto, entonces yo creo que es por eso.

Dulce: Ok, estas emociones se activan entre los jugadores varones, consideras.

Zyanya: Sí, mucho más.

Dulce: ¿Más pasionales?

Zyanya: Sí, más enojones y no sé, cómo que se lo toman muy, muy de vida o muerte, así que.

Daniel: ¿Y hoy cómo lo sentiste? ¿Crees que hubo mucha conexión emocional entre ustedes o les faltó?

Zyanya: Nos faltó un poco, es que como no nos conocemos mucho.

Daniel: Hay como que ese nervio ¿No?

Zyanya: Ujum, de no saber qué hacer o dónde vas tú, cómo me acomodo y así.

Dulce: Y los pases ¿No? Sobre todo.

Zyanya: Sí, decirte pónmela acá y entonces es como de, no pues no nos hablamos, no nos conocemos, no sabemos cómo nos movemos, eso es también un factor muy importante, la comunicación

Daniel: Que no es ni necesario el que le hables no, a veces ya solo es con saber.

Zyanya: Ujum

Daniel: El que está ahí

Zyanya: Se va a mover para allá.

Dulce: ¿Por qué crees que se activan estas emociones en las jugadoras? ¿A qué crees que se deba?

Zyanya: Pues la iniciativa de generar un buen partido, generar un buen resultado, yo creo que el fin con el que vamos, por ejemplo, ahorita era ganar; pues órale a darle y no pues sí se enojan y así. Pues ahorita no, no se logró, pero, pero pues yo creo que es, el resultado es lo más lo que se espera y por eso se hace así.

Daniel: Al final como que sí se les veía más, más comunicación ¿No?

Zyanya: Ujum, sí, sí pues nos adaptamos a lo que sabemos y a lo que vimos, en lo que pudimos ver.

Dulce: ¿Cómo consideras que puedes mejorar este, esta comunicación? ¿Crees que se puede mejorar?

Zyanya: Sí, bastante.

Dulce: ¿Cómo?

Zyanya: Yo creo que pues no, tal vez no, no ser de “¡ay! súper amiguis”, pero pues sí, pues tratar a las personas y estar un poco más atentas a lo que no, pues yo hago esto, no pues yo hago esto y me muevo para acá, no pues tu para allá y así. O sea, sí son, sí, son factores que sí, sí se tienen que hacer porque pues un equipo sin comunicación, pues no, no funciona.

Daniel: Sí en donde ya cada quien es solidaria con la otra.

Zyanya: Ujum, sí

Daniel: Ella se va, ah bueno, yo me quedo.

Zyanya: Se, se entienden más que nada.

Dulce: Últimamente, bueno es muy común escuchar la palabra sororidad ¿Tú crees que entre tus compañeras se practica la sororidad?

Zyanya: Es que no nos hemos tratado, o sea, es como que muy indiferente, de repente sí son como muy unidas, de repente como que no y hasta de cierto competitividad, se, se, pero, o sea, de la, de la...

Daniel: De la buena.

Zyanya: De la fea, no, o sea, no de la no, pues yo puedo más que tú, no, te regaño. Pero pues ahí no sé, insisto en que se tiene que trabajar en la confianza, en la comunicación y en conocernos más que nada.

Daniel: Y con quiénes has convivido más ¿Cómo te has sentido? ¿Cómo lo has visto?

Zyanya: Mmm pues bien, o sea, hasta eso, por ejemplo, tengo que ¿Cuántas? Nada más creo que una, es que es con la que me llevo mejor, obviamente pues sí, pues esta, como que de repente sí nos regañamos, así como de no, sí nos enojamos, hace rato sí nos estábamos enojando, pero pues sabemos que es un juego y sabemos que hay que, que hay que aprender a dejarlo ahí adentro y trabajar entre, entre nosotras dos.

Daniel: Sí, de hecho, lo que pasa en la cancha se queda.

Zyanya: Se queda en la cancha. Y pues ayudarnos mutuamente ¿No? Si veo que no, pues tú te vas para allá, o sea, ayudarnos, como que apoyarnos entre nosotras.

Dulce: Ok, entonces, bueno no sé me puedes dar un ejemplo de cómo, de cuando se practica la sororidad en tu equipo.

Zyanya: Mmm (se queda pensando)

Dulce: Igual sino en esté, en equipos anteriores donde hayas jugado.

Zyanya: Pues bueno, yo tuve un equipo de niños, este, pues si de repente sí me daban balonazos y de repente, sí se me se manchaban los mismos contrincantes igual eran hombres, igual ellos saltaban por mí y yo, yo ni siquiera podía ni decía nada, porque ellos iban. O sea, eso, eso yo creo que sí es un gran ejemplo, como que entender, “oye, tampoco te pases ¿No?”; o sea, sabemos que es un juego, pero tranqui.

Daniel: Si te dan esa seguridad ¿No?

Zyanya: Ujum

Dulce: ¿Cómo festejan los triunfos?

Zyanya: Ups, no hemos ganado ¿Cómo te explico?

Daniel: Ok, bueno, en equipos anteriores ¿Cómo lo llevabas?

Zyanya: Pues, pues no como se ve, así como en la tele, así como de “¡Ah! Sí ganamos”, no pues no, la verdad era como de “ah, pues sí, órale cada quien a su casa y ya”; o sea, no era mucha fiesta por así decirlo, como que no era tan importante eso.

Dulce: Ok ¿Cómo gestionan las derrotas? Aquí sí, aquí sí le sabe.

Zyanya: No, pues como lo dijo la profa ¿No? A seguir entrenando y seguir dando y seguir probándonos, porque pues si no nos probamos nunca, pues cómo vamos a saber en dónde sí y en dónde no.

Dulce: ¿Cómo que probarse? ¿En qué aspecto?

Zyanya: Ajá, o sea, por ejemplo, yo hace rato estaba jugando abajo, de defensa, y me volvieron para (pequeña interrupción por parte de la entrenadora). Pues viéndolo por el lado positivo más que nada, o sea, nunca nos regañamos tan feo, es como de, por ejemplo, en el partido pasado, creo que no fue, no tan mal, pero tampoco tan bien, y ahorita nos fue mejor, o sea, sí.

Dulce: ¿Si sienten el avance?

Zyanya: Sí, confianza ¿No? más que nada.

Dulce: Ok ¿Tú cómo te has sentido con estas, estos, estas derrotas?

Zyanya: Mmm... presionada a veces, pero pues tengo que, o sea, se tiene que seguir trabajando en ello, o sea, sé que es un proceso igual, este, pero pues es parte de ¿No? También saber perder.

Dulce: ¿Consideras qué cómo, ajá te afectan las derrotas en tu vida personal o diaria?

Zyanya: Mmm... las derrotas no tanto, los fallos en como persona, o sea, de cómo no, pues no hice bien esto, no hizo bien el otro, eso sí, eso sí es. O sea, como lo más personal, eso sí me afecta un poco más que las derrotas porque pues se gana y se pierde y ya, pero lo personal es lo que importa porque ahí vas creciendo y desarrollándote en el juego y así.

Daniel: ¿Te deja un poco más de remordimiento?

Zyanya: No de remordimiento, pero es como de “¡ay!, hubiera hecho esto o ¡ay! hubiera hecho aquello

¿No?”

Dulce: ¿Cómo de autoexigencia no?

Zyanya: Ajam

Dulce: Como de decir esto lo puedo hacer mejor, mejor o de esto ya lo sé hacer

Zyanya: O a la otra, a la otra (Interrupción por junta del equipo)

Lesly Pérez

Fecha: 6 de Mayo de 2022

Duración: 1 hora, 18 minutos

Tipo de entrevista: Presencial

Entrevistadores: Daniel, Dulce y Arianna.

Entrevistada: Lesly Pérez

Comentarios relevantes: Estudiante de Comunicación en UAM Xochimilco. Con ella se desarrollaron ambas sesiones en una sola.

Daniel: Y pues empezaríamos con que nos digas tu nombre, tu edad y qué carrera estudias.

Lesly: Mi nombre es Lesly Pérez, tengo 22 años y estudié comunicación social.

Daniel: Ahora ¿Cómo es que inició tu gusto por el fútbol?

Lesly: Ah, pues porque cuando yo era niña, pues toda mi familia siempre ha jugado fútbol ¿No? Y mi papá, pues cada domingo me llevaba a verlo jugar y cada quince días los sábados me llevaba al estadio Azteca a ver al América jugar, entonces de ahí me empecé a interesar por el fútbol me empezó a gustar. Y después mi papá me dijo “¿No te gustaría jugar fútbol?”, cuando tenía 10 años y yo le dije “¡Sí!”, y me metió en un equipo con mis primos, hombres, y pues empecé a jugar, no sabía nada y me daba miedo el balón, pero pues después me empezó a gustar mucho. Y ya no lo pude dejar, hasta que tenía 14 años, me acuerdo cuando cumplí 14 años me dieron un balonazo en la nuca y me desmaye, entonces me entró mucho miedo y deje el fútbol; pero cuando cumplí 17 pues otra vez lo retome, otra vez, mis primas hicieron un equipo y pues entre a jugar con ellas y pues ya volví a jugar hasta ahorita.

Arianna: ¿Qué fue lo que te animó a volver a jugar con tus primas?

Lesly: Pues yo creo que el círculo social que tenía con ellas, como de, vámonos a cotorrear ¿No? Al partido.

Daniel: Y bueno, en esos tres años que pasaste sin el fútbol ¿Cómo, cómo lo sentías? ¿Tenías la espinita?

Lesly: Sí, sí, sí, porque pues, aun así, aunque deje de jugar en un equipo, pues iba a las retas, a retas

de fútbol, este cuando había me iba a jugar fútbol a las retas y decía “No pues como que sí, sí regresaría, pero me da miedo que me vuelva a pasar lo mismo”. Y ya no jugaba igual que antes tampoco, tuve que empezar a retomar mi modo de jugar.

Dulce: El ritmo no

Lesly: Ajá.

Daniel: Y, por ejemplo, con tu papá compartes el gusto por el mismo equipo me imagino.

Lesly: Sí.

Daniel: Y ¿Cómo es eso?

Lesly: ¿Cómo que cómo es?

Daniel: Si, el compartir el gusto de que no sé, llega el día del partido.

Lesly: Hoy (risas) sí, pues, ejemplo, hoy juega el América al rato, juega cuartos de final y pues quedamos de, de estar en mi casa a las nueve para verlo juntos y pues ya nos entra la emoción y gritamos.

Dulce: ¿Juega el femenino hoy?

Daniel: No, el varonil

Lesly: No, varonil

Daniel: América – Pueblita (risas)

Daniel: Este, bueno, por ejemplo ¿Para tí qué significa estar con tu papá ahí viéndolo, es algo que los une más?

Lesly: Yo creo que es de las cosas que más nos une, como que el fútbol, porque pues sólo hablamos, casi no lo veo porque o él siempre llega después o yo llego después, ya que él está dormido ¿No? Pero siempre que juega el América quedamos de vernos para que veamos el partido y, y pues es lo que nos une ¿No? También pues todos los domingos vamos a jugar fútbol con toda mi familia, y pues también eso nos une; esta, es lindo.

Dulce: O sea, el fútbol es parte de tu vida, casi, o sea, compartes, sí tal cual es (risas) mucho también lo que los, los une como familia ¿No? Ha estado presente toda tu vida.

Lesly: Sí, con la familia de mi papá sí nos une a todos.

Dulce: Ah ok, y no sé la de tu mamá o tu mamá ¿Qué opina al respecto? ¿Cómo ha sido?

Lesly: Pues a mi mamá le da igual, es como de “pues si quieren ir a jugar en familia está bien”; a veces ella va, pero solo a ver, porque por lo que me cuenta, mi mamá jugaba cuando era joven, pero dejó el fútbol.

Dulce: Ah ok.

Lesly: Porque la lesionaron y ya.

Daniel: Traes el gusto de los dos, de familia.

Lesly: (risas) Sí, pero mi mamá no es muy fanática.

Dulce: Entonces en este sentido ¿Tu papá y la familia de tu papá son las que más, los, que te han apoyado en este gusto por el fútbol?

Lesly: Sí.

Dulce: ¿Hay alguna otra persona que te haya apoyado fuera de la familia paterna, amigos o alguien más?

Lesly: Pues mmm, ¿Apoyar en qué aspecto? Porque tengo amigos que van a verme jugar, cuando juego allá cerca de mi casa, van a verme jugar y bueno apoyan ¿No? Y aquí pues a veces mis compañeros de salón pues también van a verme jugar y ya. Sí tenía amigos confesionarios “y cómo juegas fútbol, eso es para niños”.

Dulce: ¿Apoco?

Lesly: Sí, pero nada más.

Arianna: ¿Y tú qué les decías?

Lesly: Pues nada les decía que sí, es que soy niño y ya. (risas)

Daniel: Y en cuestiones de pareja ¿Has tenido algún novio que te ha dicho no, no te dediques a eso o si te apoyan más o menos?

Lesly: No

Daniel: ¿No?

Lesly: Nadie me ha dicho como que eso

Daniel: Es muy neutral su opinión o cómo.

Lesly: Con mis novios sí, bueno los que he tenido, no es como que tenga varios (risas), de hecho, antes mis novios me iban a ver jugar.

Daniel: ¿Y eso te daba más motivación?

Lesly: No, me ponen nerviosa (risas), le echo menos ganas, de hecho, los tenis que traigo me los regaló mi novio.

Daniel: Órale.

Arianna: Que bien (risa) siempre presente. Bueno, ahora que lo mencionas ¿Cuáles son los principales retos para ti dentro de, del fútbol como mujer?

Lesly: Mmm, retos ¿A qué te refieres con retos?

Arianna: Pues sí, a la mejor el hecho de que tengas que organizarte, a lo mejor en tiempos, en ciertos como sacrificios que, que tengas que hacer para seguir jugando fútbol o para rendir incluso más en la cancha.

Lesly: Pues en tiempos sí, porque a veces no me da tiempo, la escuela me queda a hora y media de mi casa y hoy que tuve clases pues no tengo problema con llegar a tiempo y todo eso; por ejemplo,

mañana que tenemos partido pues sí se me complica un poco, porque pues tengo, ahorita estoy terminando mi investigación, tengo que lavar ropa, tengo que hacer yo de comer en mi casa y tengo clase de guitarra y de fotografía; y entonces es como que se me complica venir, pero a veces dejo mis clases de guitarra por venir a fútbol o cosas así o hago mis tiempos más pequeños o prefiero dormir menos y lavar en la noche para venir a jugar fútbol; y pues para rendir en la cancha pues trato de venir a los entrenamientos también, pero igual tengo que acortar mis tiempo, entonces yo creo que todo se basa con mis tiempos.

Daniel: Sí te implica sacrificar como dices algún descanso, algún gusto, si te implica hacer muchas cosas.

Lesly: Sí, a veces pues no sé salgo de, a las dos de mi clase y a veces a las dos si, a las tres es el partido, entonces ya ni siquiera me da tiempo de ir a comer porque nos citan dos y media, eh la maestra luego se queda hablando con nosotros, entonces cuando no, pues ya me voy, paso a comprar algo este unas papas o algo así y ya no como bien por irme a jugar.

Dulce: Ok.

Daniel: Sí, sí se ve este grado de pasión que sientes, y es algo que te motiva mucho ¿No?

Lesly: Sí, a parte pues como ya me comprometí con el maestro pues se me hace pues mala onda, digo porque también en algún momento tuve mi equipo y no llegaban todas y me decían que sí y pues esa falta de compromiso a mí no se me hace justa, para que quedas si no vas a venir ¿No?

Daniel: Sí, de hecho.

Lesly: Entonces como ya me comprometí, pues tengo que ir.

Daniel: Si para respetar el lugar que él ya te está abriendo no.

Lesly: Ujum, exacto.

Dulce: En ese sentido ¿Qué significa el fútbol para tí entonces, para tí como tal?

Lesly: Pues para mí, a mí me motiva la verdad, jugar, porque me desestresa mucho también porque pues, no sé, a veces yo estoy así como fastidiada de las cosas o harta y tengo partido y a mí me ayuda bastante así como de ya todo está bien, o me divierto mucho, me ayuda a hacer muchos amigos, muchos, muchos, muchos; gracias al fútbol he conocido a muy buenas personas también y pues, no sé, se me hace algo muy, muy padre también, pues por mi familia, por mi familia, pues, pues se me hace motivacional, y pues es ya una pasión que tengo ¿No?

Dulce: Has crecido con el y practicarlo también te une mucho ¿No? El lazo con el fútbol te dice no quiero dejarlo ¿No?

Lesly: Sí, o sea, me he lastimado y he dejado de jugar y ha sido así como de “¡ay ya quiero jugar, ya quiero jugar!, “ya me dan ansias por jugar”. Y cuando me lastimo y voy a ver a mi equipo jugar, es como de “¡Ay quiero entrar, quiero entrar, ya no puedo!”, (risas) y es no sé.

Dulce: Parte de tí no.

Lesly: Sí, pues sí, me hace casi, casi vivo en el fútbol ¿No?

Daniel: ¿Y qué tipo de lesiones has tenido?

Lesly: Me he esguinzado los dos tobillos, una vez me zafe la rodilla, esa vez que te digo que me desmaye y ah una vez me rompí la mano, aquí, estaba portereando, entonces estaba más chica y pues ya.

Dulce: Algo que no preguntamos, bueno que, sí que no preguntamos ¿Cómo, en qué clubes o qué equipos has estado? Mencionaste que, con hombres, con y luego como a los 14 años empezaste a jugar con mujeres, esto cómo o en dónde fue o cómo fue este proceso de equipos.

Lesly: Ah pues es que cuando era una niña pues me metieron a un equipo con hombres, con puros hombres, y jugaba con, todo mi equipo era hombres, yo era la única niña y jugaba con ellos y no había problemas porque éramos niños, o sea, en niños me parecía que pueden entrar como sea, ya cuando crecí, cumplí 17 años, fue cuando mis, este, primas hicieron un equipo femenino, jugué puro femenino; pero ahorita me invitaron a un equipo, a dos equipos mixtos, juego en mixto y en femenino.

Dulce: Ok, ¿Aparte el de la universidad?

Lesly: Ajá, aparte del de la universidad, y aquí jugamos en la selección y en el interno.

Dulce: Ah ok

Daniel: ¿Y cuál es la diferencia entre un mixto y un femenino? O cómo lo percibes tú

Lesly: Ah pues porque en un mixto, este, el portero es hombre y hay un carrilero que bueno juega, pero no puede meter gol el eh los hombres, solo las mujeres, pero juegan hombres por eso es mixto. Y en el femenino pues, es solo para mujeres normal como lo ves aquí en la universidad.

Arianna: ¿Y en cuál te sientes más cómoda?

Lesly: Mmm... en el femenino

Arianna: ¿Por qué?

Lesly: Pues porqué he tenido problemas con los niños, de que me pegan muy feo y así, de hecho, cuando juego con mis primos en retas y así, pues no, o sea, siento que es por la confianza que les tengo.

Dulce: ¿Aparte también ya conoces cómo juegan no?

Lesly: Ajá, y pues ya sé que ellos no me van a pegar, una vez que me esguince fue porque un chico me pegó, me aventó y pues caí con mi pie mal.

Daniel: ¿Y si sientes que a veces como que el hombre es más brusco de lo que debería no?

Lesly: Sí, al principio no, siempre es cuando ya están enojados, sabes cuando ya les vale.

Daniel: Ya cuando van perdiendo ¿No? (risas)

Dulce: En ese sentido ¿Consideras que los hombres son más o existe eso de que los hombres son más

pasionales que las mujeres?

Lesly: ¿En el fútbol?

Dulce: Ajá.

Lesly: No, yo creo que es depende de cada persona, yo, bueno yo pienso eso porque tengo primos a los que no les gusta el fútbol, ni siquiera les interesa ¿No? Y pues les hablo a ellos de fútbol y pues no es como de “ay, es que no sé quién es el jugador”, “no sé cómo se juega o así”. Y pues tengo mis primas que sí juegan y les gusta mucho y les apasiona el fútbol y pues con ellas puedo hablar, pero igual tengo primos con los que les gusta y pues puedo hablar con ellos de fútbol como si nada, entonces yo creo que ya es de cada persona si les gusta o no.

Dulce: Ok ¿Para jugar igual? Dentro de la cancha

Lesly: Las reglas, pues eso ya es saberse las reglas ¿No? pues casi no nadie se las sabe, bueno si no juegas pues no te las sabes como tal.

Dulce: Ok, este ahí es donde entra la experiencia ¿No? Llevas jugando desde niña, prácticamente sabes cómo, como hacerle en un equipo ¿No? Como, como son los equipos de fútbol.

Lesly: Sí, pues también creo que, yo creo que el estar con tu equipo, o sea, llevarte bien con tu equipo, es algo muy importante para poder entenderte en la cancha, porque me han invitado a jugar en equipos en donde no le hablo a nadie y es como, de no, o sea, por más que les hable y todo, no coordinamos, no conectamos; entonces yo creo que es algo importante.

Dulce: Bueno ok, la siguiente pregunta sería ¿Si consideras que existen estereotipos, prejuicios hacia las mujeres futbolistas? Nos comentabas un poco sobre que te llegaron a hacer comentarios de que el fútbol es para hombres y así, pero cómo lo has vivido.

Lesly: Sí, pues de hecho tengo, mi abuelito es muy machista, pero mucho, mucho, mucho; yo trato de entenderlo porqué sé que estamos viviendo en otros tiempos ¿No? Pero sí siempre que, ejemplo, juega el femenil del América o así y lo televisan, este se enoja y dice “no es que quiten a esas”, “este deben de estar en la casa planchando” y yo, así como de. Y de hecho ayer hizo el comentario que dijo que odiaba a las chicas que juegan fútbol y dije “¡ah! Me odias abuelito” y dijo “no a ti no, pero a las demás sí”; sabes entonces, sí es como de, ay, yo no le encuentro lo malo, o sea, sí me llega a molestar porque siento que, que pues no es como, o sea, no te ven igual que a un chico, pero pues lo trato de entender y de los comentarios que me han hecho mis amigos este, pues no le tomo importancia, es como de, a mi abuelito le tomo importancia porque es de mi familia, pero nada más.

Daniel: Y al momento de estar jugando y pues de una u otra manera sí se escuchan los comentarios que a veces hacen ¿Cómo, igual no le das importancia o si te llegan a afectar a veces?

Lesly: No, sí es que, sí la neta sí, a mí sí me afecta, pues me dicen es que no es que lo escuches, pero luego me dicen que estoy bien tonta o cosas así y sí me dan para abajo, de no lo voy a hacer mal, lo

voy a hacer mal, yo solita me mentalizo lo voy a hacer mal y me salen mal las cosas, pero nada más.

Daniel: Sí, nunca es como de aparte de los comentarios que hace tu abuelito, has escuchado alguno de “no tú deberías dedicarte a esto”, “jugar este deporte que es más para mujeres” o algo así.

Lesly: Pues es que eso es lo que me ha dicho mi abuelito, una vez me dijo que, pues a él le gustaría que yo tuviera, hiciera otro tipo de deporte; pero pues que natación o cosas así, pero pues le digo que pues nada es que no me llaman la atención, ni siquiera me gustan, pues tampoco te voy a dar el gusto ni a ti ni a nadie y ya es todo.

Arianna: Y tu abuelito es así también con tus primas, les llega a decir cómo lo mismo.

Lesly: Es que

Arianna: Ah son diferentes...

Lesly: Es de diferentes familias, ajá.

Dulce: Bueno sí, bueno como dice (ininteligible) puede pasar ¿Si influye en la práctica del deporte estos comentarios?

Lesly: Pues son en un momento sí llegué a pensar y si sí me dedico a otra cosa, a lo mejor y soy mejor para otras cosas no, pero no, o sea, creo que es algo que me une mucho a mi papá y no lo dejaría.

Dulce: Que bien ¿Cuáles son los obstáculos de ser mujer futbolista en México?

Lesly: Pues es que a veces los partidos son muy noche (se ríe) no enserio, o sea, tengo partidos de las 10:30 y pues ahí me apoya mi papá ¿No? De que “pasó por tí”, sin problemas, pero sí he visto que mis compañeras es como de “no, es que es bien noche, pídelo más temprano porque ya a esa hora está bien peligroso, ya te asaltan, ya te siguen los muchachos así ¿No?”; y pues a veces pues es como de, “ay que esperarnos todos, todas y vámonos juntas o cosas así ¿No?”, de “ay, pues alguien nos acompañe”; yo creo que eso y que, pues las ofensas que te hacen como las de mi abuelito, yo creo que a todas les han dicho algo así porque, pues sí, o sea, te digo que tengo un amigo que me lo decía mucho era como de, “ay Lesly este debes de estar lavando los trastes, ni sirves para el fútbol” y yo así como de “¡ash! Cállate baboso”.

Dulce: ¿Y tú qué piensas de esto? O sea, cómo, que te, qué te dices como para motivarte.

Lesly: Pues primero, así como de, “son pendejos, o sea, tienen una mentalidad bien estúpida”, eso es lo que me digo a mí misma, tienen una mentalidad estúpida para que te pones a pelear con él, diles sí y ya.

Dulce: Wow, que difícil.

Arianna: Pero supongo que no fue así en un principio ¿No? O sea, como que fue un proceso de, el hecho que no te afecten o al menos des por largo los comentarios o desde un principio fue como no, no me importa nada.

Lesly: Sobre ese tema es sí fue desde un principio, pero como, antes me molestaban por otros temas,

era primero sí me frustraba, como de “ay como le voy a contestar, porque él tiene que saber lo que yo pienso”, él tiene que saber que yo, este, que somos iguales, ejemplo, en este tema, que somos iguales que, que pues ya no vivimos en siglos pasados, que, o sea, esta pendejo ¿No? Pero pues dije para qué, o sea, para que se lo voy a saber hacer, mejor que se quede con su pendejada, va a ser peor para él.

Dulce: Sí, pues sí. Está en el siglo pasado, son otros tiempos.

Lesly: Con mi abuelito sí hablo de eso.

Dulce: ¿Sí? ¿Si le dices?

Lesly: Sí

Arianna: ¿Y qué te responde?

Lesly: Pues a veces me dice sí, me da el avión, yo creo como yo se lo doy a mis amigos, pero hay veces que me trata de dar la vuelta con otras cosas o me dice, no, pero es que imagínate que, si fueras mejor cocinando, cosas así, o sea, dedícale el tiempo a la cocina y yo así; pero yo le digo, “no, pues para qué para estar con mi abuelita no”; ella me das los consejos de mejor irme a divertir. (risas)

Daniel: ¿Y has percibido algún cambio a tu abuelito, aunque sea mínimo?

Lesly: Sí, sí ha cambiado, pero, o sea, mínimo.

Daniel: Sí, o sea, es muy mínimo

Lesly: Muy mínimo

Daniel: ¿Pero en qué dirías que está este cambio?

Lesly: Pues es que antes se enojaba mucho porque yo usaba short ¿No? Y yo decía “voy a ir de short a su casa, voy a ir de short a su casa” (risa), llegaba a su casa de short “es que estas enseñando las piernas”; y yo de, de “pues ni tengo piernas abuelito, o sea, que te molesta”, digo, aparte pues qué tiene de malo ¿No? Y ya entonces yo le empecé a explicar que ya las cosas cambiaron shalala, shalala. Y pues ahora que llegó con short ya no me dice nada, porque me decía “parece que andas en puros calzones”, ahorita ya no me dice nada, ya se tranquilizó y ya me ve más normal que antes, es en eso solo ha cambiado y ya, ah y me ha ido a ver jugar también.

Daniel: ¿Y cómo te has sentido cuando va a verte?

Lesly: Pues me da como desesperación, de ah sí vino mi abuelito (se ríe) y yo, así como de lo logré.

Daniel: Te va motivando más no, o sea.

Lesly: Sí, sí me motiva

Daniel: ¿Son como que los partidos más especiales que has tenido, cuando ha ido?

Lesly: Mmm sí, cuando va mi abuelito

Arianna: ¿Y qué te dice al finalizar el partido?

Lesly: Pues me dice muy bien, lo hiciste muy bien, pero ya, este no sé llega el domingo y me dice fuiste a jugar y me dice “¿Ganaste?” Y yo, no, si le digo que no es de “¡Ay ya ves! Ya mejor dedícate

a la cocina” (se ríe) y me dice y le digo, me dice ah que bueno

Arianna: ¿Entonces, en general, cómo ha sido tu experiencia como mujer dentro y fuera de la cancha?

Lesly: ¿Fuera? Pues dentro, dentro muy buena porque como les dije conozco un buen de personas muy chidas y pues me gusta jugar fútbol, me desestresa, me hace sentir bien, es algo que me gusta mucho. Y fuera del fútbol, bueno también me ha hecho sentir mal porque también me he peleado con amigos por el fútbol y se me hace algo estúpido, pero yo no les puede cambiar su forma de pensar; y fuera del fútbol, pues como mujer, pues buena, es que no sé qué decir.

Dulce: Ok, no sé si consideras o no que haya diferencias entre hombres y mujeres en ese sentido para el fútbol.

Lesly: Sí, sí lo hay, de hecho, no sé, pero cada que, por ejemplo, hay retas, este incluso aquí, este, es como de escojan, este, dos personas y siempre escogen a los hombres primero ¿No? Siempre, siempre; y al final a las niñas. ¿Por qué? Porque pues los hombres juegan más, porque los hombres este tienen más cuerpo, entonces fácil pueden quitar el balón o cosas así o porque más fácil que un hombre se ponga de portero que una niña, bueno que cualquier niña.

Dulce: Sí ok.

Arianna: ¿Crees que estas diferencias, por ejemplo, influyen en el apoyo que les dan, a lo mejor, las instituciones a ustedes como equipo?

Lesly: Mmm... no, no creo; porqué los premios, bueno aquí dentro de la escuela, me parece que los premios hay un equipo varón, bueno un torneo varonil y uno femenino, y me parece no estoy segura, que a los dos nos dan lo mismo, o sea, si ganan les dan medallas y una playera, y si nosotros ganamos igual; siento que eso ya a nivel como profesional sí es un poco más o era un poco más, este, más difícil, todos le toman siempre más atención a un equipo varonil que a un femenino, siempre, hasta yo ¿No? Hasta yo lo hago, la verdad, en casa yo no me pierdo ningún partido del América del varonil y el femenino no lo veo.

Arianna: ¿Cuál de las diferencias crees que te afecta más a tí? De lo que has mencionado tanto, no sé, a lo mejor de los apoyos que les dan moralmente ¿No? O sea, tanto en palabras o así.

Lesly: Ahí sí siento que hay una diferencia entre los hombres y las mujeres, porque yo siento que una persona con mi abuelito, si yo fuera un hombre me apoyaría al cien, o sea, no me diría como de mejor vete a la cocina, como lo hace conmigo.

Daniel: ¿Lo has visto con algún primo?

Lesly: Mmm de, es que no tengo primos de parte de, todas somos niñas. Pero ejemplo mi tío, o sea, el hermano de mi mamá, a él sí lo apoyó al cien a jugar, de hecho, estudiaba en CU, mi tío, y sí le dijo como, bueno le ofrecieron este irse a las fuerzas básicas, pero pues no, mi tío no quiso ser, a él no le gusta el fútbol, sólo hace por diversión ¿No? Y mi abuelo le dijo “no, pues yo te apoyo, tu vete

y así”, cosa que, a lo mejor, no sé si lo haría conmigo, pero no estoy tan segura.

Dulce: Y ah, en los otros equipos en los que tú has estado de que igual, mismos entrenadores o la misma afición no sé ¿Cómo has visto estas diferencias entre hombres y mujeres, del apoyo? Y por parte de la afición, por ejemplo.

Lesly: Yo juego en un lugar donde, este, pues hay torneos igual, va por torneos ¿No? Y de hecho cada que son finales con los hombres, siempre hay más gente que cuando hay este finales con las mujeres, así, por ejemplo, al igual si va mucha gente, pero no tanta, o sea, en exageración con los hombres de verdad llegas y ya no alcanzas a ver nada.

Dulce: Sí, sí, sí hay muchas diferencias ahí.

Lesly: Sí, o sea, con el público sí es como que prefiere ver un equipo de hombres jugar que uno de las mujeres.

Dulce: ¿Y de los entrenadores?

Lesly: Pues el entrenador de aquí es el único entrenador que tengo (se ríe) y pues no siento que haga diferencia entre nosotros, no siento que haga diferencia o que le toma más importancia al equipo de los hombres, siento que si la toma igual.

Daniel: Y bueno, por ejemplo, crees que las personas que decías que van a verlas lo hacen, bueno hay esta diferencia por la, la idea que ya tienen en la mente o porque no, o el rendimiento en la cancha ¿Por qué crees que se dé esto?

Lesly: Pues es que ahí donde juego hay, hay personas que van ahí a meterte como ha, es que no sé cómo se llama, pero hay como una escuela de fútbol, y de ahí te jala la.

Dulce: ¿Cómo visorías?

Lesly: Ándale como visorías, eh, pero hay gente que va a eso, hay gente que pues apoyar su equipo como si, con mi abuelito ¿No? Y pues hay chavas que solo van como a morbosearse, a ver a las chicas, a ver que hay, sabes y siempre las escuchas como de “ay mira esa chava, está bien culona” y es así como de ¡ay! Un poquito castrante.

Dulce: Sí, incómodo ¿No?

Lesly: Sí, Incómodo o sales y “ay oye, me pasas tu Facebook” y ya

Daniel: Y Ahorita que, bueno mencionabas que aquí el profe Roberto es tu único entrenador ¿Cómo ha sido tu historia con entrenadores? Has tenido más entrenadores ¿Ha habido entrenadoras?

Lesly: Este no, o sea, me metí a fútbol en la prepa y fue como horrible, o sea, el profe nos ponía a correr media hora en la cancha y eso era el entrenamiento “ya pónganse a hacer retas” y sólo veía como que a las chavas a ver a quién le hablaba y las acosaba.

Dulce: Ok, vaya, vaya entrenador.

Lesly: Sí, o sea, me salí y ya no seguí.

Daniel: ¿Y de entrenadoras no has tenido?

Lesly: No, entrenadoras nunca.

Daniel: ¿Por qué crees que se debe eso, que no haya muchas entrenadoras?

Lesly: Pues tal vez porque por lo mismo ¿No? Porque yo creo que las entrenadoras deberían de tener buena experiencia en el fútbol y tener pues los conocimientos para poder ofrecer esos conocimientos. Y pues antes como estaba mal visto que una chica jugara fútbol eh pues yo creo que en la actualidad por eso no hay tantas entrenadoras, pero tal vez en un futuro las haya.

Daniel: ¿Tú te ves como una posible entrenadora o no te gustaría serlo?

Lesly: No (risas)

Dulce: Quiere ser veterinaria (risas)

Arianna: Y bueno pasando un poquito de tema, igual sobre esta parte del cuerpo ¿Eh tú piensas que hay una, una diferencia entre el cuerpo femenino y masculino?

Lesly: Sí

Arianna: ¿Qué implique algo en la cancha, alguna diferencia que se marque también dentro de la cancha?

Dulce: Ventajas y desventajas entre hombres y mujeres en relación a su cuerpo.

Lesly: Pues sí, porque pues yo, bueno, para empezar pues puedes meter el cuerpo en el, en un partido, entonces una chica obviamente no tiene el mismo cuerpo que un hombre, siempre tiene más fuerza un hombre o al menos eso pienso yo, entonces yo pienso que el nivel de masa pues influye un poco, también pues para bajar el balón con el pecho pues una chica es más sensible que un chico y qué más, pues, nada más yo creo que nada más.

Dulce: ¿Existe una ventaja en el cuerpo femenino para jugar fútbol?

Lesly: Ah no lo sé, no lo había pensado, no sé tal vez, este, no, no sé, no creo, no creo.

Arianna: ¿Pero crees que la mujer aún con todas las desventajas que has mencionado, puede igualar a un hombre en algún momento?

Lesly: Sí, tengo una tía que es lesbiana, pero juega muy chido fútbol, o sea, juega como hombre, como hombre te lo juro y la pones a jugar con uno chicos de aquí a cualquiera y lo hace.

Dulce: Mejor que ellos.

Arianna: Ahora que lo mencionas, hace tiempo vimos un artículo que decía justo eso, mencionaba que el, el cuerpo cómo era.

Daniel: Que el cuerpo de una chica homosexual como que es más adecuado para el fútbol y siempre destaca un poco más que una chica heterosexual ¿En tu opinión, has, cómo percibes esto?

Lesly: ¡Wow!

Arianna: ¿Tú crees que sea cierto o qué opinas?

Lesly: No lo había escuchado, pero yo siento que sí es cierto, porque yo creo que una chica lesbiana o machorra, no sé cómo llamarle, este se pone, yo me quiero mostrar, demostrar eso ¿No? Como que es muy fuerte o que, como un hombre y este, y es por eso que le da esta capacidad yo pienso, la verdad, porque como niña yo creo que intentas ser lo más femenino posible que, porque pues estas en la cancha y piensas “ay no van a pensar que soy lesbiana” o yo sí lo llegaría a pensar sabes.

Daniel: ¿Y por qué circula ese pensamiento?

Lesly: Pues no sé, porque soy pendeja (se ríe) pero, o sea, yo sí lo he llegado a pensar.

Daniel: Si ¿Has tenido algún equipo donde haya una chica homosexual?

Lesly: Sí, varios, muchos.

Daniel: ¿Y cómo lo has visto así, sí es un desempeño diferente?

Lesly: Es que te digo que, pues yo siento que quieren demostrar, como que rudes ¿No? Entonces yo siento que es lo que, bueno lo que las hace pues llegar más fuerte o mostrarse más ruda, no lo sé la verdad, cómo explicarlo, pero también, o sea, como yo, yo siento que todas las chicas, así cuando vemos una lesbiana es como de, como que te asusta un poco porque ya sabes que va a jugar muy rudo.

Daniel: ¿Si no es necesario jugar como que para darte una idea no?

Lesly: Ajá, o sea, nada más, o sea, siempre que tú ves una persona, te imaginas cómo ha de ser ¿No? Entonces siempre que yo veo a una chica lesbiana digo “ay va a jugar bien”.

Dulce: Ya sé cómo va a llegar.

Lesly: Sí

Dulce: Ok, volviendo un poco al tema del entrenador ¿Consideras que el entrenador reconoce la especificidad del cuerpo femenino? O sea, que les tenga más como consideración por, por ya sea como cuando estamos, por ejemplo, que en nuestros días y así, cómo ha sido el profesor.

Lesly: Sí es malo para eso, bueno es que en el primer partido tuvimos una anécdota muy cabrona ¿No? O sea, yo iba con todas las ganas y todo, y llegaron unas chicas no, y había un solazo, o sea, siempre entrenamos bajo el sol horrible y se empezaron a sentir mal, se les bajó la presión, o yo qué sé; y entonces una chava ya veía borroso, la otra ya se había mareado y ya el maestro se enojó, dijo “no pues es que si vienen aquí ya saben a lo que vienen” ¿No? “este váyanse al doctor”, y estaba bien enojado; y todo, todo el entrenamiento, pues no estuvo diciendo como de, “no es que si no están aptos para esto, pues mejor ya no vengan va”; este a mí no me parece que, que este, que digan “no pues si estoy apto para jugar fútbol y que no aguanten ni un entrenamiento cuando saben que es bajo presión, bajo el sol, así llueva, truene se tiene que entrenar ¿No?”, o sea, se puso un poco rudo el profe y las regañó muy feo, no sé qué problemas tenían, pero es considerado, para cuando nos enseñó a bajar el balón nos dijo “no pues es que sí las chicas este les cuesta un poco más porque son un poco más

sensibles, este y ya nos recomendó unos tops y ya.

Dulce: Ah ok, entonces en este sentido sí le falta mucho por, mucha preparación ¿No? Al profesor.

Lesly: Sí, un poco sí.

Dulce: No sé ¿Con otros entrenadores, has visto cómo lo mismo?

Lesly: Te digo que solo he tenido uno y pues nos ponía a correr media hora y ya se ponía a escoger chicas, “cómo te fue en la vida” y ahí les coqueteaba

Dulce: Ah ya, ya, ya

Arianna: ¿A ti alguna vez te coqueteó?

Lesly: Mmm... no, a mí y a mis amigas, bueno sí nos llamaba como en bolita sabes, “y de dónde son”, y así, y yo de ya me voy profe y me iba, si es mejor evitar esos roces con los profes.

Dulce: Ok am

Arianna: Eh entonces, bueno me gustaría que nos compartieras un poquito más sobre si piensas que hay un, un estereotipo muy generalizado en el cuerpo de las chicas futbolistas, o sea, esta parte de que nos mencionabas hace rato de que “ah pues es que a lo mejor juega fútbol porque es lesbiana y por eso tiene como, o sea, es robusta o tiene como que mucha fuerza”.

Lesly: Sí, no sé si viste a la chica que se llama Diana, bueno juega en mi equipo.

Arianna: Creo que sí.

Lesly: Ah bueno, yo cuando entré y vi a esa chica dije “esa chica sí juega, ha de jugar super bien porque tiene unas piernotas super marcadas”, entonces siempre que hay una chica y tiene las piernas muy marcadas es porque juega fútbol ¿No? Bueno todos lo pensamos ¿No? En mi familia y este y cosas así, o sea, si estas muy cuadrada así es como de “ah ha de jugar muy bien, esa chava ha de jugar muy bien”, sí de los estereotipos es mucho que ver.

Arianna: Ok

Dulce: ¿Y en la mayoría de veces si es así? O sea, que cuando, por ejemplo, esta chica cuando la viste jugar ¿Si juega bien, si lo cumple pues?

Lesly: Pues, yo pensé que jugaba más, pero sí, sí juega bien, o sea, sí juega bien la chava, pero yo dije “no ha de jugar muchísimo más”

Dulce: Ajá, ok

Arianna: Y tú te has enfrentado a algún estereotipo de ese estilo, que te digan “ah pues, este tiene las piernas marcadas, juegas fútbol o cosas por el estilo”.

Lesly: No, a las que se me han presentado es que dicen “es que estas bien flaquita”, “no vayas a dejar que te tiren”, “no, ponte dura”, “no, o sea, mete el cuerpo”; cosas así ¿No? Siempre, aunque no me hayan visto jugar, yo llegó y me dicen “es que estas bien flaquita”, “este ponte dura”; o cosas así ¿No? Y es como de sí (se ríe), si ya cállate.

Arianna: Es lo que hago.

Daniel: Ahorita que mencionas esto de los cambios del fútbol ¿Qué cambios ha producido en tu cuerpo? Además de las lesiones ¿Qué cambios has percibido?

Lesly: Pues antes tenía mis piernas marcadas, pero ya no.

Dulce: Pero es la meta.

Lesly: Es que deje de jugar, otra vez, si hasta me salieron estrías, es que deje de jugar porque me apenas me lesioné, deje de jugar 7 meses.

Dulce: ¿Y cómo fue que te lesionaste?

Lesly: Ah, pues ya estaba jugando en el mixto, que les conté y estaba, o sea, estaba levantada la cancha para empezar, entonces este vato me empujo y pise justo donde estaba levantada la cancha, caí mal y todavía se recargo en mí, entonces todo su peso cayó en mí, mi, perdón en mí, en mi ah en mi tobillo y me esguince, y me pusieron férula y andaba en muletas sí.

Dulce: ¿Y cómo fue el regresar al fútbol después de esta lesión? ¿Cómo lo viste, cómo lo percibiste?

Lesly: Pues, me sentí muy bien porque dije, “ay por fin voy a poder jugar fútbol”, este me volví a unir a mis equipos y volví a ver a todos, o sea, me volví a animar, pero pues ya bajé, o sea, baje mi rendimiento.

Dulce: Ok, si como dices el cuerpo también otra vez dejas de tener condición, incluso que te salen estrías, los músculos también se van, no sé cómo decirlo.

Arianna: ¿Y bueno, en cuanto a los entrenamientos, cómo es que se desarrollan para ustedes como mujeres en técnicas en, este en tratos del entrenador, es estricto, no es estricto?

Lesly: No, sí es muy estricto (risas), no, sí es estricto y si ve que algo sale mal te hace repetir y repetirlo, y lo que te conté las chicas, es muy duro a veces también y se enoja mucho, y ahorita de hecho estaba platicando con una chica y ella me dijo “es que yo si sigo en el equipo, es por ustedes, no por el profe, porque siento que no me dice que me falta y no me a apoya como en los entrenamientos, en vez de que me ponga a hacer este, algo que me falta a mí no, o sea, le vale”. Y pues sí el profe da un entrenamiento general para hombres y mujeres y este y pues como lo hace general, pues lo hace muy pesado; y ya.

Dulce: O sea, no considera tanto las diferencias del cuerpo, o sea, los pone igual, pero no sé ¿Consideras que, no sé, que el entrenamiento debería de ser diferente a los hombres?

Lesly: No, yo siento que debería de ser igual, pero creo que la intensidad del entrenamiento sí es muy duro para alguien que apenas empieza, yo que no entrenaba pues sí, al principio sí se me hizo super pesado, pero cómo juego fútbol puedo decir que eso es lo que me respalda un poco, pero había chicas que venían, este, en ceros ¿No? O sea, nunca ha hecho ejercicio y ponérselos muy intensos, yo considero que está mal, yo considero que eso está mal, que tienes que empezar de a poquito, en

poquito, pero pues no, el profe, la da general a todos y ya.

Daniel: ¿Si le hace falta cómo ser más personalizado a las necesidades de cada una no?

Lesly: Ajá sí, exacto así, o sea, pon tú que te pone a correr toda la cancha, pero a máxima velocidad, máxima y si te ve que no lo estás haciendo tan.

Arianna: ¿A su ritmo?

Lesly: Tan, ajá a su ritmo no te, te regaña horrible “es que échale ganas y así”, te empieza a gritar no, y sí, o sea, para las chicas que, o sea, que jamás habían hecho ejercicio en su vida yo siento que eso está muy estricto.

Dulce: Estricto

Lesly: De hecho, ya muchas se salieron, no le aguantaron, y también dentro, bueno del entrenamiento solo elige a algunas para el equipo, no a todas, igual con los hombres.

Arianna: ¿A quiénes elige normalmente, bueno comúnmente a quiénes elige?

Lesly: Pues a las que tienen más aptitudes o juegan o que ya juegan.

Daniel: ¿Y cómo es con el, cómo es el trato con las chicas a las que no selecciona, las separa un poco o cómo las va llevando?

Lesly: No, no las separa, o sea, a la hora del entrenamiento no las separa, no nada, pero sí les exige como que demasiado, o sea, les grita más, las presiona más, eh yo creo que para que logren entrar al equipo. Y este también lo que dijo, lo que nos dijo, y yo sí sentí, así como mala onda, fue que había varias chicas gorditas, y dijo “este, y es que quiero que les quede claro que aquí vienen a jugar fútbol, no a bajar de peso”.

Arianna: Wow.

Lesly: Y yo dije, eso sí fue lo que me sacó de onda, fue como de ¡Ahh!

Dulce: Wow, que comentario tan.

Arianna: Tan marcado no.

Lesly: Pero pues.

Arianna: ¿Viste la reacción de las otras chicas?

Lesly: No, no quise voltear. Nomás dije, no, si las volteaba a ver iban a decir “ah, pues a lo mejor lo dijo por mí”, dije no pues para que las hago sentir mal.

Arianna: Sí, sí claro

Dulce: A raíz de esto, de este comentario ¿Alguna chica se salió?

Lesly: Mmm, es que se salieron varias, pero sí seguían hiendo, pero después de ese comentario sí seguían hiendo, pero, o sea, fueron una o dos clases y ya no regresaron; una chica sí ya no volvió a ir.

Dulce: Ok, bueno la de.

Daniel: Este bueno, aquí terminaríamos lo que, es que bueno, nuestro trabajo está dividido en dos entrevistas, entonces aquí terminaríamos lo que sería la primera; y pues ahora sí que tus nos dirías si quieres podemos hacerte ahorita la que corresponde a la segunda o prefieres otro día, como tú nos digas.

Lesly: Mejor ahorita porque luego me dejas plantada no (risas)

Daniel: Te lo voy a compensar, luego te lo compenso.

Lesly: Luego también tiene una experiencia muy chida en el fútbol porque ven que les digo que tengo una tía lesbiana.

Dulce: Ujum

Lesly: Pues ella sí juega como en grandes ligas y así.

Dulce: Órale.

Lesly: Y este, y ahí conoció a una chica que es la directora técnica de la selección femenil de México ¿No? Y pues la llevó a la familia, fue como de, no ya todos ahí fuimos felices, y pues nos llevamos muy chida con ella y de hecho fue y nos dijo como que si queríamos este, pues le dijéramos y, y pues me podía meter, pero pues tenía que dejar la escuela y tenía que arriesgar, pues, o sea, si me jalen al Toluca me tengo que ir a Toluca a vivir, si y pues me iba a alejar de mi familia, o sea, tenía que arriesgar, pues ahora sí que muchas cosas que me gustan, por el fútbol y pues yo pensé y dije no, la neta no, o sea, sí me gusta mucho el fútbol y todo, pero pues quiero estudiar algo, y quiero este, pues tener algo seguro ¿No? Digo que tal y un día me lesionó tan feo y ya nunca jamás pudo volver a jugar, o sea, de que voy a vivir ¿No? Eso y también pues alejarme de mi familia pues, me tomará mucho la vida porque no sé, o sea, creo que, si en algún momento pierdo a mi mamá o algún familiar, voy a sentir horrible, así que no voy a disfrutar el tiempo que estuve con ella y pues por eso dije que no, pero pues son promesas y ya.

Dulce: Ah sí.

Arianna: Y le has preguntado cómo le va.

Lesly: Eh sí, pero dice que ya se quiere regresar (risas), él está en el Tigres.

Daniel: ¿Y cómo fue la experiencia ahí, te ha contado?

Lesly: Pues sí, dice que, que los balones de allá (se ríe), los balones de allá son este de helio, este bueno sí de helio y que este no pesan dice o este, está más relax, pero los, pero ahora sí que los entrenamientos son muy pesados dice que es lo que ya no aguanta.

Dulce: Órale.

Arianna: Wow

Lesly: Y que le hacen como que varios exámenes y que le prohíben como jugar en otro lado que no, y, o sea, le hicieron firmar un buen de hojas, este para que solo juegue ahí, porque pues se lesiona

ellos cubren como que esa parte, pero si selecciona fuera pues lo corren.

Arianna: Sí

Daniel: Sí

Dulce: Y no has, y no es por meterte la, el chip de, pero ¿No has pensado en jugar alguna, una temporada o dos temporadas para un equipo profesional?

Lesly: No, siento que se me va el tiempo, la verdad, para irme, así ejemplo que me manden a Monterrey algo así, para irme siento que no, siento que se me va la vida, entonces a lo mejor lo haría después, pero así ya siento que voy a estar bien vieja, o sea, no sé ahí como de hasta los veinticinco a lo mucho yo creo.

Dulce: Sí

Arianna: Sí

Dulce: Ok, bueno entonces empezamos con lo que sería la segunda parte, segunda parte; y gracias por tu tiempo, ok, sería; si yo te pidiera que me resumias el fútbol en una emoción ¿Cuál sería y por qué?

Lesly: Ah felicidad, porque cuando juego me siento muy feliz y saco mis frustraciones y porque, o sea, el estar con mi familia, el compartir eso con mi familia es como de, es algo muy chido, es una experiencia que digo, o sea, no cambiaría un domingo con mi familia jugando al fútbol por nada.

Arianna: Ajá ok, y bueno ¿Cuándo estás en un partido que emociones has identificado que se activan como en el equipo?

Lesly: Enojo, también felicidad, diversión, este qué más puede ser.

Daniel: ¿Cuáles notaste hace un momento que estaban jugando?

Lesly: Hace rato que estaba jugando el profe se enojó un poco, estaban, estaba enojada la portera también el principio este, por eso estaban felices, estaban motivadas porque íbamos ganando, se motivaron mucho; estaban este, triste no, bueno yo estaba triste (risa), pero sabes me quito un poco jugar esa, se me olvido esa parte y me sentí bien.

Daniel: Y aparte, el equipo contra el que jugaban ¿No? Que era otro representativo de aquí de UAM, que son, pues soccer, no rápido, como que si las motivaba ¿No? A vencerlas más.

Lesly: Sí,

Dulce: ¿Por qué se enojó el entrenador?

Lesly: Este porqué al principio este en el segundo cuarto todas se movieron de su lugar y este, ya no estaban cubriendo bien la defensa, Joss, sabes quién es Joss, es la capitana del equipo; este estaba en la defensa y se subía, o sea, sí corre mucho, baja, sube, volvía a bajar; pero ella tiene que estar cubriendo la defensa, entonces no hacía lo que le tocaba, entonces pues la regaña un poco.

Dulce: Se enoja.

Lesly: Y se enoja, pero yo creo que es parte del fútbol eh, en todos lados se enojan si haces algo mal y más si vas perdiendo, es como de “salte, ya salte”, cosas así.

Dulce: Ok, entonces en este sentido es lo mismo para el varonil.

Lesly: Sí,

Dulce: ¿Con los varones es igual que los, no sé, o las mismas emociones se activan?

Lesly: Sí.

Dulce: Enojo, felicidad, tristeza.

Lesly: Sí, sí, sí, sí, sí; son emociones, imagínate este estar ganando siempre y que en una final pierdas, te causa tristeza, te causa enojo.

Arianna: Frustración me imagino ¿No?

Lesly: Sí, mucha frustración.

Arianna: Eh bueno, últimamente es muy común escuchar la palabra sororidad. ¿Tú crees que entre tus compañeras se practica este valor?

Lesly: Sí.

Arianna: ¿De qué modo, me podrías dar un ejemplo?

Lesly: Pues ejemplo, ahorita que cuando vamos ganando este, no sé Paty que casi no juega, una compañera de fútbol, porque pues apenas está empezando, bueno pues como vamos ganando le damos chance de jugar ¿No? Agarra y se sale una chica solidaria con ella, ay perdón no te preocupas (ligero incidente), y este la deja jugar o, pues nos apoyamos

Arianna: Sí

Lesly: Nos gritamos “¡Vamos, sí se puede!”, cosas así.

Arianna: ¿Tienen mucha comunicación entre ustedes?

Lesly: Sí.

Arianna: ¿Y en esta parte, cómo es que festejan sus triunfos?

Lesly: Aquí en la UAM pues casi no, o sea, salimos y casi siempre se da que alguien pone su casa, pero hace ocho días nos fuimos al bar de ahí enfrente (risas), a festejar.

Arianna: ¿Y en otros equipos?

Lesly: Ay, ¿En otros fuera de aquí? También se ponen a tomar, o sea, este es un festejo como que “¡Ay vamos a tomar alcohol!”

Arianna: ¿Pero en cuanto a emociones cuando ganas?

Lesly: Cuando ganamos una final sí hacen como comida y todo, y como de “¡Ay vamos a festejar!” Y ya todos felices.

Arianna: ¿Y, y las derrotas qué tal?

Lesly: Y espera y ponen “We are the champion my friend”, y te tomas fotos con los trofeos.

Dulce: Que padre.

Arianna: Si

Lesly: Y cuando de las derrotas, pues tomo (risas)

Arianna: También.

Lesly: No pues a veces ¿No? A veces pues ya ni modo, o sea, te pones triste y te desmotiva, sabes, muchas personas han dejado de jugar por eso, bueno tengo muchas amigas que pierden y es como de no pues yo no sirvo para eso, ya no voy a jugar y así, dejan de jugar un tiempo, a veces, casi siempre regresan, pero las desmotiva esto, y pues sí todos se separa del equipo por lo regular cuando pierdes, pues si un torneo, por lo regular el equipo se separa; no, pues no sirvo, me voy a ir a probar a otro equipo.

Dulce: ¿Y tú cómo gestionas personalmente las derrotas? ¿Qué te dices cuando pierden, cuando pierdes?

Lesly: Cuando pierdo, pues es que siempre pienso en que solo es un partido y solo es un juego, o sea, no puedo poner toda mi, mi estabilidad en ello.

Daniel: Ujum

Arianna: Ujum

Daniel: ¿Y en las derrotas, como lo ves, no en las derrotas, en las victorias como lo ves?

Lesly: Pues lo mismo, sabes sí me pongo muy feliz obviamente y me pongo a festejar con mis amigas o con mis amigos, pero pues ya voy a mi casa y ya es como de, pues ya pasó a empezar de nuevo.

Dulce: Ok ¿Cómo defines a tu equipo y a tus compañeras?

Lesly: De aquí, pues como a un equipo, porque nos apoyamos todas (risas) eh.

Daniel: ¿Si hay mucha comunicación entre ustedes?

Lesly: Sí, sí, sí la hay

Dulce: Que es nuevo el equipo no realmente apenas están como consolidando, conociendo no.

Lesly: Sí, pero me parece que, a pesar de ello, este todas nos abrimos para pues, para comunicarnos, para hablarnos y para llevarnos bien saben, la chica que traía la camisa, cómo se llama eso la casaca verde, que traía un buen de porra, (se ríe) que traía un buen de porra, o sea, a ella yo nunca lo había visto, y me empezó a hablar súper bien y empezó a preguntar dudas ¿No? Porque ya juega en el soccer, ella nunca había jugado en un, en un rápido

Dulce: En un rápido

Lesly: Me estaba preguntando “es qué por qué no le puedo meter el codo ¿No?” y le decía no pues es que es falta, o sea, puedes meter el cuerpo, pero así, el codo no, y ya “no pues está bien”, “oye, pero por qué fue falta” y cosas así sabes, y eso está muy padre porque así ella ya no hacía más faltas y, y pues era más probable ganar el, el partido.

Dulce: Aplica como que de cierta manera un ejemplo de sororidad ¿No?

Lesly: Sí.

Dulce: Incluso aunque sea del otro equipo no.

Lesly: Sí, porque imagínate si eso no existiera y yo estuviera, no se payasada, o sea, por mi culpa a lo mejor y yo a este, pues a marcar faltas y puede que lo hubiéramos perdido así, claro, porque cada sexta falta, este tienen derecho a, a tirar ¿No? Entonces imagínate así que ahí va uno, entonces yo le empecé a decir a ella y pues a lo mejor eso le ayudó y le ayudó al equipo, no sólo a ella.

Arianna: Y aparte la integran ¿No? Cómo ah me cayó bien y entonces ya empiezan a platicar más se conocen y puede que después tú también estés en soccer ¿No? O sea, que estén compartiendo como reglas.

Lesly: Sí

Dulce: O incluso la amistad no.

Lesly: Sí, sí, sí he hecho muchas amistades en el fútbol, ven que les decía.

Daniel: Por ejemplo, aquí en UAM eso te ha ayudado como que a expandir tu círculo de conocidos y amigos ¿No?

Lesly: Sí, sí, sí; también.

Dulce: Ok, am.

Arianna: ¿Y cómo se viven las emociones del, de tu equipo estando dentro de la cancha?

Lesly: Pues, es que, pues todas se, se lo toman muy, muy en serio el partido y, ejemplo, la portera se enojó y pues nos empezó a gritar que, que, que la cubriéramos, que nos moviéramos y pues, ah en este equipo no se enoja ¿No? Pero si hay equipos en los que “ay, no es que me está gritando ya me voy a salir” y se enojan, y cosas así sabes, qué más puedo decir haber, ah y pues a veces hasta cotorreas ¿No? Es como de estabas adentro del partido, pero como no está difícil, este hasta te ríes de que, “ay ya se cayó” jajaja; y ya le pasó esto y pues siento que es como parte de la felicidad.

Arianna: Si ¿Y se vive diferente en los entrenamientos?

Lesly: Sí, sí a un partido sí, porque pues en los entrenamientos ya, esté solo vas a cansarte (risas).

Dulce: A asolearse.

Lesly: Sí, y pues el maestro todo el tiempo está gritando, entonces no es como de que puedas voltearte a cotorrear con alguien y así; y si el maestro te ve platicando pues también es como de cámbiate de lugar.

Dulce: Mmm muy serio.

Lesly: Sí, muy estricto el profe.

Arianna: Y bueno, aquí ¿En qué espacio te sientes pues más libre de expresar tus emociones?

Lesly: ¿Aquí?

Arianna: Ajá, bueno.

Daniel: En el traslado de estar en vestidor, cancha, banca.

Lesly: Eh, pues en todos los lugares, yo, yo creo que yo nunca me cierro a expresar mis emociones, nunca; aunque esté en entrenamiento y el profe me callé, nunca este es como de “ay voy a evitar que piense que estoy enojada o que me siento mal”, no yo no, yo siempre soy como soy y ya.

Arianna: Ok, y bueno ¿Cuál es tu motivación para seguir en el, en esta parte del, de practicar fútbol?

Lesly: Mi papá, pues sí porque él es quien me ha motivado desde que estoy chiquita.

Arianna: ¿Y le cuentas como te va aquí en UAM cuando, cuando juegas con los equipos?

Lesly: Sí, sí, sí; siempre le enseño mis fotos porque a veces nos tomamos fotos en equipo y cosas así.

Arianna: ¿Y qué te dice?

Lesly: Que le eche ganas y que a ver si un día lo invito a verme jugar.

Arianna: Precisamente.

Daniel: Precisamente era lo que te quería preguntar, ¿Cómo tomarías el que él viniera a verte en la, en la universiada, en los torneos representativos.

Lesly: Pues estaría muy padre, pues es que nadie me viene a ver, o sea, es que como está lejos y pues también mi papá trabaja y cosas así.

Daniel: ¿De qué parte de la ciudad eres?

Lesly: De Iztapalapa, y entonces este, pues nadie viene, mis compañeros tampoco porque me peleé con ellos.

Dulce: ¿Por el fútbol?

Lesly: No, por la, por la investigación del trimestre.

Dulce: Ah sí, sí (se ríe)

Arianna: Sí (se ríe)

Lesly: Pero antes me venían a ver jugar.

Daniel: Pero el siguiente, ya que se reconcilien, ya los tendrás de nuevo ahí afuera apoyándote.

Lesly: No, se pasaron de lanza.

Arianna: Ya no quiero verlos.

Lesly: ¿Cuánto falta para que termine el trimestre?

Daniel: Una semana.

Lesly: Y me sacan de su equipo, a mí y a otra chica, y yo así de, o sea, que te pasa, yo hice todo el trabajo; y pues obviamente les quite mi trabajo, entonces empezaron desde cero también, pero pues ya fue como de que, que mala onda no, o sea, ya fue que, qué altura estamos.

Arianna: Sí, sí, sí. A finales

Lesly: Y éramos amigos, o sea, iban a verme jugar, nos íbamos a tomarnos fotos.

Dulce: Espero que se solucione (risa)

Lesly: Yo no.

Arianna: ¿Pero cómo sientes esa ausencia? ¿Si te ha afectado?

Lesly: Mmm... sí algo, sí porque, o sea, antes estaba jugando y era como de “ay ahí están mis amigos”, me divertía.

Arianna: Ok.

Lesly: Y ya ahora es como de “ay” (ininteligible)

Arianna: Vamos a venir a verte.

Lesly: Gracias.

Dulce: Ok, bueno eh, cambiando un poquito lo que estábamos hablando ¿Crees que hay algún cambio significativo en cómo se mira el fútbol femenino ahora en comparación a años anteriores?

Lesly: Sí, antes ni siquiera había fútbol femenino profesional y ahora ya lo hay, eh, también antes, o sea, cuando empezó esto de, del femenino profesional este, tampoco anunciaban las chicas y ahorita pues ya lo hacen sabes, y creo que está muy padre esa parte. También, o sea, lo que también se me hace, así como que un poco mala onda es que, es que, o sea, los partidos de las chicas hasta dejen entrar gratis.

Daniel: Sí

Arianna: Sí

Lesly: Y al de los hombres también que es estar pagando novecientos pesos por un pinche lugar para ir a verlos jugar.

Arianna: Sí.

Lesly: No.

Dulce: O hasta más.

Lesly: Sí, o sea, sí, pero pues nada más un ejemplo.

Dulce: ¿Cómo lo has vivido tú?

Lesly: Pues personalmente.

Dulce: Ujum.

Lesly: Pues, pues es que a mí no me afecta mucho porque mi familia me apoya, pero con, con el, con el tema mi abuelito ahí molestándome, pues sí es un poco frustrante, o sea, digo que en algún momento sí llegaba a pensar, así como de “sí, a lo mejor si sirvo más para otra cosa y me sale mejor que jugar, pero no sabes, o sea, me gusta jugar fútbol y me gusta pasar tiempo con mi familia haciéndolo.

Daniel: Y, por ejemplo, en las aperturas para, para acceder a una liga donde jugar ¿Si has visto mucha, esta diferencia?

Lesly: ¿Cómo, cómo, cómo?

Daniel: Sí, porque antes, bueno anteriormente las ligas femeniles solamente un día a la semana tenían como qué día de partido ¿No? Por los pocos equipos que había, ¿Actualmente ya ves una diferencia en ese sentido?

Lesly: Sí, sí; antes sólo ahí en donde juego, antes solo había cuatro equipos ¿No? Y era de “ay, ya no quiero jugar contra el mismo equipo, o sea, no manches, o sea, pago mi arbitraje a lo tonto, pero me dijeron no espérate, no, quédate, y para que ganemos y ahorita, o sea, ya me he aguantado tiempo y si ya hay como unos dos equipos. Y creo que pues las chavas ya ahorita es algo como que una opción ¿No? Sabes, ah porque no intentas jugar fútbol a la mejor soy buena, cuando antes pues no era una opción, sabes, antes era como de, “no, pues a lo mejor puedo practicar natación o alguna otra cosa”.

Daniel: Sí, lo ven como algo, como algo tan marcado de discriminación ¿No?

Lesly: Sí, exacto sí.

Daniel: Era como que el principal miedo ¿No?

Lesly: Sí, y tal vez también porque no tenían como que, o sea, no estaba tan normalizado, ¿No? no estaba tan normalizado lo de el fútbol femenil y era como de, “pues no tengo el conocimiento de que las chicas pueden jugar.

Dulce: Ok, ¿Qué tipo de público asisten a los partidos de fútbol?

Lesly: Pues los morbosos (se ríe) este, también hay, hay gente que sí le gusta el, el fútbol femenil no, o sea, no es como a los viejitos que no les gusta jugar, “no es que me gusta más cómo juegan las chavas y así, y también fue lo que te digo que te lleva a las, cómo dijiste.

Dulce: ¿Crisis? ¿Qué dije? (se ríe)

Lesly: Y dije que jalan equipos y así.

Daniel: Ah los visores.

Dulce: Los visores

Lesly: Sí, sí; o sea también va la familia de la gente.

Dulce: En tu caso tu familia es la que dices que este o tus amigos ¿No? son los que te van a ver.

Lesly: Me van a ver jugar o mi papá a veces cuando le da tiempo.

Dulce: Las diferencias laborales y económicas entre hombres y mujeres futbolistas que men, bueno que mencionaste, pero tienen que ver con las ideas que concibe la gente sobre las mujeres futbolistas, en el ámbito profesional.

Lesly: Am... pues sí a ver qué más les digo haber, podría ser pues lo que les dije de, lo que les dije del estadio ¿No? Y pues también yo siento que, pues las yo, yo pienso, no estoy segura de eso, pero que como que un patrocinio se lo prefieren dar a los hombres porque tienen más público, que a una mujer ¿No? O sea, si en la playera del América tiene no sé, al AT&T ¿No? Pues obviamente se lo van a ver más a un hombre que a una chica futbolista ¿Por qué? Porque pasan más los partidos de los

hombres, entonces ahí no sé qué tanto los patrocinen, pero yo creo o yo pienso, que es, que es algo de ello.

Arianna: Ok.

Dulce: ¿Tú cómo lo percibes, cómo algo?

Lesly: También sabes qué, que donde juego este, o sea, hay personas que llevan equipos, o sea, los patrocinan ¿No? Y hay más de hombres que de mujeres, o sea, yo veo que hay muchas personas que llevan equipos de hombres y los patrocinan con tal de ganar o no; incluso hay mujeres que llevan par, éste equipos de hombres. Y de mujeres no, o sea, si acaso uno o dos, en cambio de hombres hay un chingo, o sea, casi todos los equipos este les pagan por jugar o por gol o les compran sus uniformes, cosas así.

Dulce: O sea, de cierta manera sigue habiendo estas diferencias entre los equipos masculinos y femeninos ¿No?

Lesly: Sí, porque los consideran más interesantes.

Dulce: ¿Y tú cómo consideras esto? O sea ¿Cómo ves, lo ves justo o injusto, cómo lo ves?

Lesly: Pues es que, socialmente es injusto porque pues cualquiera de las mujeres podría gozar de, de este, de aquí en donde juego podrían este tener uniformes gratis o que le paguen por un pinche gol o cosas así; sin embargo, no tienes esas mismas posibilidades, pero también los güeyes que llevan al equipos pues ni modo que los obliguen ¿No? Vaya es lo que ellos, pues lo que a ellos les interesa.

Arianna: Sí.

Dulce: ¿Cómo percibes el papel de las instituciones deportivas respecto al fútbol femenino en México?

Lesly: Las qué

Dulce: Las instituciones deportivas, entendiendo clubes o en este caso igual la universidad.

Lesly: Pues yo digo que esta padre que pues, puedan este, pues ya contar como que con, esta parte de un equipo femenino, autónomo femenino, y pues ya.

Daniel: Por ejemplo.

Lesly: Ay no sé qué me pasa, perdón.

Daniel: Por ejemplo, por parte de la universidad ¿Qué les proporcionan a ustedes como equipo representativo de UAM? Pago de arbitrajes

Lesly: No, no nada de eso, o sea, nosotros pagamos nuestro arbitraje, pero ejemplo este si nos, o sea, cuando ganan pues te dan tus playeras y tu medalla y pues no sé, es bastante chido ¿No?

Daniel: Sí

Lesly: O sea, yo siento que es muy padre como que decir no, has visto todos los trofeos que están allá atrás.

Daniel: Sí.

Lesly: Esos trofeos los gane yo con mi equipo, en mi generación (risas)

Dulce: Conmigo de titular

Daniel: Eh bueno, regresando a lo de balones y todo eso ¿Si?

Lesly: Ah eso sí, si lo proporciona como la escuela, los balones, los conos y cosillas así, o sea, lo fundamental pues para tener, presentar un partido.

Dulce: Nos faltan como dos preguntas para terminar, ya casi acabamos (risas)

Arianna: Eh bueno, sobre esta parte de las instituciones ¿Tú crees que hay alguna discriminación hacia las mujeres?

Lesly: No, bueno en la universidad no, siento que no hay discriminación, hacia las mujeres.

Arianna: ¿Y en otros lados?

Lesly: Allá en donde juego pues te digo que sí, o sea, también pues ejemplo sí tienen un balón que rentan, del último balón para rentar y si lo pide un equipo de los hombres y uno de las mujeres se lo dan al de los hombres sabes.

Dulce: Algún otro ejemplo que nos digas sobre discriminación, ya sean los clubes profesionales.

Lesly: Mmm, pues también que siempre, o sea, creo que los árbitros también hay por categorías no, no pues tú tienes más bagaje y siempre a las niñas les mandan como que al peor.

Dulce: Ok, él de práctica supongo no.

Lesly: Así es esto.

Arianna: Y bueno, así ya ¿Cómo ves el panorama del fútbol femenino en México y en algunos años?

Lesly: O sea, en algunos años yo espero que aún sea aún más normal que pues ya haya más igualdad de género, no solo en el fútbol, yo creo que en todos los lugares y que así tanto cobran para entrar a uno de varonil que cobren para entrar a uno femenino y así como apoyan a un varonil apoyen a un femenino.

Daniel: Sí, donde las distancias ya sean cada vez menores.

Lesly: Menores sí, poco a poco ya sabes, espero que sí ya hay una gran diferencia a como estaba antes, entonces yo creo que poco a poco pues sí se va a poder.

Dulce: Pues creo que ya sería todo.

Daniel: Sería todo y pues ¿Cómo te sentiste?

Dulce: ¿Cómo te has sentido durante esta plática?

Lesly: Bien, (se ríe)

Arianna: Dinos la verdad.

Lesly: Plantada.

Daniel: No, una disculpa por eso.

Arianna: Te debemos la comida subsidiada.

Daniel: Sí, a lo mejor para el siguiente partido te traemos tu Gatorade.

Lesly: Nah, no se preocupen.

Daniel: Pero sí una disculpa por esos incidentes.

Lesly: Te perdono (risas)

Fecha: 5 de Febrero de 2022

Duración: 2 horas 14 minutos

Tipo de entrevista: Virtual

Entrevistadores: Daniel, Dulce, Arianna

Entrevistada: Daniela Labastida.

Comentarios relevantes: Estudiante de Ciencias en la Universidad La Salle Nezahualcóyotl.

Dulce: Muchísimas gracias y perdón la interrupción.

Daniela: No, no te preocupes, bueno ahora sí, otra vez. Bueno, yo ahorita actualmente estoy estudiando en la Universidad La Salle Nezahualcóyotl, pasé a sexto semestre de la licenciatura de Ciencias en el Deporte y actualmente estoy trabajando en lo que es el Centro Deportivo de Pachuca Coapa, es un centro de formación... eh, yo entreno ahí a los arqueros juveniles de categoría juvenil.

Dulce: Ok, vale, actualmente eres entrenadora y ¿prácticas como tal el deporte?

Daniela: Sí, ahorita estoy activa, de hecho, empecé un nuevo proyecto con un equipo nuevo, que vamos a jugar lo que es a partir del doce de febrero la Liga Mayor Femenil, el equipo se llama “De la Loza” y actualmente, estuve con otros equipos, pero no fui tan activa, entonces ahorita el compromiso serio con ellos es este nuevo proyecto.

Dulce: ok, ok ¿Tú qué posición desempeñas en ese equipo?

Daniela: Yo soy arquera, de hecho, también juego en otros equipos, pequeños equipos entre semana, en fines de semana, amistosos, donde pues sí, donde realmente me pagan y otros pues son de familia, o sea, activa siempre estoy, solamente que sí es cansado (risa).

Dulce: Vale, entonces, gracias por la presentación, entonces sobre esto creo que vamos a ir a la primera pregunta qué sería ¿Pues desde cuándo practicas este deporte?

Daniela: Yo empecé a jugar desde los, si no mal recuerdo, seis años, en un equipo de niños, yo soy de Oaxaca, entonces yo empecé a jugar allá con todos mis primos, de hecho, me acuerdo del equipo, se llamaba Mini Desechas y pues en ese tiempo solo eran canchas de fútbol de, bueno de básquetbol adaptadas a fútbol, jugaban cinco niños y el portero, o sea, jugaban seis, y solamente habían como dos equipos con una niña, pero pues era la sensación, de que “¡Ay! Una niña” y a veces llegaban en controversia en cuestión de “no, la van a lastimar” o “no le peguen fuerte”, o cosas así, entonces ya

yo empezando a jugar a jugar, seis años, que empezará a desarrollar la posición de arquero como a los yo creo... quince-dieciséis. Y empecé a entrenar tal cual como arquero tal cual a los quince-dieciséis y fue que a los dieciocho hice mis primeras visorías en Cruz Azul, en la Noria; todavía me acuerdo (risa). Entonces, este... había pasado yo los filtros, pero el médico no lo pasé porque me había desviado un disco de la columna, entonces no se hicieron responsables, etc., etc.; lo de siempre, entonces pasó a los... en el Apertura 2019 tenía yo veinte, fue que entré de forma profesional a Cruz Azul, por un llamado de hecho.

Dulce: No pues sí has tenido como ese contacto ¿No? Ya de estar en el fútbol profesional y ¿Qué pasó? ¿Cuándo entraste ahí, cuánto tiempo estuviste ahí en Cruz Azul o actualmente eres refuerzo o algo? ¿Cómo fue?

Daniela: Estuve ahí ocho meses, de hecho el contrato te lo tienen que volver a dar y... si tú quieres o querías, en ese entonces, irte a otro equipo te daban una carta, esa carta te la daba firmaba el “DT” y te podías ir a otro lugar, pero desgraciadamente ese DT ¡Agh!, la verdad fue muy malo, muy, muy malo en cuestión como persona, en cuestión como, como ser humano fue muy malo, porque no daba la oportunidad a todas la chavas, o sea, durante seis meses, yo estuve... pues entrenando porque en primero me dijo “estás muy flaca, sube de peso” y subí de peso, “ahora tienes mucha grasa, bájala”, no pues la bajé, “ahora te necesito más fuerte” y ahí estuve. Mis horarios de entrenamiento eran de 8:30am a 10:30am entrenar con porteros, de 10:30am a 12:30pm entrenar con equipo, comida, y de ahí gimnasio de 5:30pm a 7:30pm, para la cena, era a las yo creo, que era a las 8:30pm, y otra vez y así; eh, la verdad al que sí le debo mis respetos es a mi entrenador de porteros porque él todo el tiempo estuvo ahí, o sea, él fue con quién más apoyo tuve de hecho, porque la verdad el ambiente técnico entre ellos era muy, muy feo, o sea, todos se aventaban cosas, pero al mismo tiempo se abrazaban y demás, o sea, muy hipócrita; la verdad con las chavas, pues sí la verdad, varias chavas tenían muchos objetivos, a muchas chavas les dieron las gracias solamente porque, ni siquiera debutaron, o sea, hubo muchas que no debutaron, solo estaban ahí como de relleno y este... por desgracia en cuestión de profesionalismo pues no estuvo muy bien, o sea, sí era padre no te voy a desmentir, despertar y llegar al campo, oler el campo recién regado, temprano con frío, entrenar, o sea, era la verdad algo muy padre y sí lo disfruté, simplemente que por estos pequeños personas del destino, yo no pude debutar, de hecho ni siquiera me pude cambiar de equipo por lo mismo, porque cuando corren a este tipo deja una lista de las que ya no van a estar, o sea, ¡todo el equipo!, éramos veinticinco y corrió a veinte, entonces se fue sin firmar cartas, se fue sin firmar el, una como de aceptación para que las chavas se fueran yendo, de hecho unas se fueron antes por lo mismo; por ejemplo, las tres porteras que estábamos: Mariana se fue a Monterrey, Karen dejó completamente el torneo y dijo “no, no puedo, ya no quiero” y se fue, este... otras chavas con el nuevo DT que llegó nos dijo, bueno lo de siempre

que te promete “no, conmigo sí van a tener buenas cosas etc., etc.”; corrió, de las veinte a cinco que quedábamos corrió a cuatro y metió a todo Puebla, a toda su gente, entonces de ahí el equipo pues igual ya no, ya no era la mismo, ahorita nada más sobreviven cuatro de las que eran y que yo conocía, que es Monroy, Chel, Ency y creo que ya; porque ahorita ya regresaron varias, o sea, después de un buen rato varias regresaron y este... y ahorita afortunadamente por ellas la verdad están muy bien colocadas, les están dando oportunidades y demás. Se supone ¡Se supone! Que yo iba a debutar contra Veracruz, pero un entrenamiento antes eh... la verdad pues el DT tenía su favorita porque en realidad se la estaba comiendo (risa sarcástica), para qué les miento, y ella adelanta el balón en una jugada, yo salgo y le achico... la barro, pero no es con intención, se cae, se tuerce el pie y ¡Uuuta, no, eh! Nunca debuté por eso, y mi profe el de porteros sí se enojó y sí le dijo de “¿Por qué?” Ah, porque le dijo “Daniela ya está eh, ella ya va a estar para debutar” y el profe dijo “¡No!, dice, nunca va a estar lista, yo no sé qué hace aquí, es un asco” y el de porteros sí se enojó y sí lo enfrentó, pero pues al final de cuentas pues como dice: por desgracia tiene ahorita el poder y pues sí. Y ya, porque yo me iba a ir a Toluca, me querían en Toluca, primero me querían en Lobos, pero Lobos se volvió Juárez y me decían que si me quería ir para allá, pero sin nada, o sea, sin casa club sin nada, es arreglártelas a ver cómo vivías ¿No?

Dulce: a la suerte ¿No?

Daniela: ¡A la suerte! De hecho sí, a la suerte... y dije “no manches, no; allá está ‘re feo una, está muy lejos dos, y cómo”, o sea, realmente no tenía yo nada disponible y entonces este... y en Toluca sí requerían la carta, de hecho ahorita esas cartas ya las eliminaron porque muchas jugadoras se quedaron sin equipos por lo mismo, no solamente Cruz Azul, varias: Querétaro, Xolos, varias, varias; y son chavas que ahorita yo las veo y están en talachas, están jugando en otros lados, una ya es mamá, o sea, entonces sí el apoyo ahí estaba muy difícil y realmente yo no, yo entré por la capacidad que tenía, pero no me instruían de más, o sea, por ejemplo, si yo veía que hacían esto y yo no le entendía, si yo preguntaba; estaba mal, y me decían “¿Cómo es que no sabes? Si se supone ya estás aquí” ¿No? Y yo les dije “pues se supone que ustedes deben de orientarme” y no, nada de eso, sí estuve seis meses con muchas complicaciones, o sea, siempre lo disfruté, pero era complicación tras complicación; entonces cuando termina la etapa de profesional yo dije “pues ya me voy a poner a estudiar”, porque ya había dejado la universidad, yo estudiaba en Salle Oaxaca, entonces dije “no pues, mejor... si estoy aquí, estudió aquí”

Dulce: ¿Eso hace cuánto fue?

Daniela: Eso fue en el Apertura 2019, dos años, tres años casi ya, si ¿No? Yo entré en la temporada de agosto, de agosto hasta diciembre, no miento, de diciembre hasta agosto.

Dulce: Que pues, no estoy segura, pero fue casi que se estaba formando la Liga Femenil en México

¿No?

Daniela: Sí, llevaba un año creo, o sea, no llevaba mucho, por eso también, por ejemplo, mi uniforme no me lo devolvieron, no me lo dieron, ninguno de mis uniformes me los dieron, y yo dije “ok ¿Por qué? ¿No?” Porque se supone que cuando te sales, pues te dan por lo menos tus playeras y todo, o sea, a mí me dieron cosas nada más de entrenamiento porque yo las agarré, sino ni eso me daban y mi uniforme lo estaban usando para la siguiente temporada para entrenar, un uniforme que yo nunca estrené y que traía mi nombre y dije “uf, cada quien”

Dulce: No pues sí, un ambiente muy estricto ¿No? Y de demasiada desorganización, así como lo planteas, como nos lo cuentas.

Daniela: ¡Demasiado! Y la verdad entre las chavas sí había mucha bolitas de cada quien su lado, o sea, no era como de llegar con las chavas y que todas se querían, todas no, cada quien sus lados; sí de repente sí se unían todas, pero no faltaba la que hablaba, no faltaba la que, o sea, cuatro, no cinco de las chavas del club se fueron a vivir a otro lado porque no aguantaron, preferían evitar problemas, entonces no era como que muy chido.

Dulce: Pues sí les cargaban la mano ¿No? A muchas de ustedes

Daniela: Sí, por ejemplo, este, el DT de ahí de Cruz Azul, Hugo Santana, siempre en los entrenamientos: una, no nos dejaba entrenar, se ponía a jugar con nosotras, a jugar según, entraba, jugaba, pateaba balón, hacia, deshacía; o sea, él era el chido pues, y él se creía psicólogo porque su esposa es psicóloga, pero él era de que “yo sé cómo funciona tu cuerpo, yo sé que tu mente así y la, la, la;” y este, y siempre nos dijo sus frustraciones, o sea, por ejemplo hubo una vez la verdad donde sí me enojé bastante, fue que una de las que yo consideraba mi amiga este, falleció uno de sus familiares y no quiso entrenar, o sea, definitivamente dijo “no, no quiero entrenar” y varias de las chavas le dijimos si no quieres entrenar no hay ningún problema, o sea, te apoyamos y demás, o sea, en ese sentido cuando había un problema las chavas sí se unían y más porque sabían que Hugo era lo peor, entonces la chava dijo “no, bueno voy a entrenar para que se me olvide, despejarme tantito, distraerme” pero las cosas al principio le empezaron a salir mal y la,la,la... y este güey agarra y le dice “¡Oso! ¿Por qué no estás entrenando bien? que no sé qué”, y bajita la mano una chava sí le dijo “no pues es que perdió un familiar que no sé qué” y agarra y le dice ¿¡Y ese es nuestro problema!?! ¡No es nuestro problema!,” Dice “tú vienes aquí por algo, tienes que hacer algo, tú decides si estás bajoneada o no estás bajoneada...”; pero le empezó a gritar horrible, le dijo de todo, casi, casi le dijo es tu culpa que falleciera tu familiar, y se puso a llorar la chava, o sea, nunca habíamos visto a una niña llorar ahí y ese güey lo logró, entonces muchas de las chavas, literal ahí todas nos unimos y todas dejamos el entrenamiento, no entrenamos, no entrenamos y empezó a decir “¡Por eso no ganamos!, todas son esto, el otro”, dice “yo debería estar en Europa, no con ustedes pero primero tengo que

hacerlas campeonas y que no sé qué y que la”; o sea, y así entre otras cosas. O sea, y a la que se comía (risa discreta) porque es la realidad, siempre salía en las fotos, siempre en las entrevistas, siempre esto o siempre el otro, o sea, lastimó a sus dos porteras por no darles descanso, a lo que era Mariana y Karen; Mariana con el dedo roto no podía porterear, Karen tenía el hombro, se esguinzó el hombro y en el siguiente partido le dicen “pues está Dani” y dijo “no, va a porterear Mariana” y Mariana se quedó así de “¿¡Y cómo!?! ¿Cómo le voy a hacer? Y Mariana sí le dijo, por eso está Dani, dice “¿Qué no por eso llamaste a Dani?” Porqué él fue el que me llamó, pero como ahí ya le había roto el pie a su princesa pues ¡cómo iba yo a porterear! Entonces sí fueron, fueron muchas cosas. Ya ahorita me da risa, porque yo estoy, yo donde trabajó a lado son las escuelas de Necaxa, de Pumas y de Barcelona, pues Hugo está dirigiendo a la juvenil en Necaxa, a lado, y... cuando lo vio mi mamá, mi mamá sí me dijo “no, déjame decirle sus cosas” y le dije “ya pasaron tres años, ¡ya para qué!” le digo “al final de cuentas él se va a quedar ahí, yo voy a ganar más que él, cuántos años tengo yo y cuántos años tiene él, volvió a donde dijo que nunca iba a volver, entonces él solito”; y ya mi mamá dijo “no, pues sí está bien” y ya (risa)

Dulce: Me imagino que entre hombres también están como, bueno ellos están como entre ligas más bien acomodados de que, por ejemplo, él, me imagino que tuvo varias quejas por parte de ustedes ¿No? ¿Esa fue la razón por la que dejó Cruz Azul?

Daniela: Pues de hecho por eso y por los números, o sea, se supone que cada DT tiene un objetivo, por ejemplo, si yo llego como nuevo DT y logro que mi equipo clasifique en los primeros ocho de liguilla, pasan a cuartos, pasan a semis, pero perdemos ahí pues no hay ningún problema ¿Por qué? Porqué el logro lo hice, o sea, llegué a un lugar, pero si soy un DT que lleva ya dos temporadas sin que su equipo suba a los ocho lugares, se queda en los últimos lugares, no le conviene al club tenerlo ¿Por qué? porque no da resultados; entonces Hugo estuvo creo que dos temporadas o tres temporadas, y en esas tres temporadas nunca subió, nunca nada, Cruz Azul estaba en los últimos lugares de hecho, de la posición de la tabla yo creo estaba como en el, yo creo doce, trece, catorce; o sea, no subía de ahí, y ahorita si llegan investigar un poco de la liga Cruz Azul pasó a liguilla, en la femenil, y por ejemplo hay varias chavas que sí se movieron por contacto mismo que ellas ya tenían antes, unas se fueron a San Luis, otras se fueron a Tijuana; o sea, cosas así, pero sí varias se quedaron sin jugar. Y sí, sí me han hablado para ir a prueba a otros equipos, por ejemplo, Puebla, la franja de Puebla, y Mazatlán, pero me falta un año de escuela y volverlo a tirar pues como que no, o sea, que como para qué, ya tiré un año, no lo voy a volver a tirar ya que llevó más de la mitad.

Dulce: Sí vale pues sí, gracias, yo creo que vamos a pasar a la siguiente pregunta, si quieres pasar Ari...

Arianna: Bueno, antes de pasar a la segunda nos gustaría saber ¿Qué significa el fútbol para tí? Incluso

ya después de todas estas experiencias ¿No? Que has pasado dentro de la Liga o fuera de ella, para ti que te gusta y ¿Cómo fue qué decidiste jugar el fútbol?

Daniela: Bueno yo creo que para mí, la palabra que perfecto que quedaría sería relajarse, aunque en los partidos a veces salgan malos, perdamos o así, la verdad yo me siento muy tranquila, muy relajada; como que me libero de todo lo que hay entre semana escuela, casa, trabajo; y por ejemplo en mi posición a veces es, la verdad mi posición es muy ingrata, entonces siempre te van a decir “es que lo hiciste muy bien” pero al mismo tiempo te van a decir “lo hiciste mal”; ya errores de un delantero por ejemplo, si el delantero no mete cuarenta pases que le dan no pasa nada, “ah ahí para la otra”; si el defensa se equivoca “no pasa nada, está el portero”, pero si el portero no puede hacer nada, eres lo peor, eres lo que “¿Para qué estás? Mejor pongo un cono”, el típico, entonces por ejemplo, para mí cuando yo voy a jugar, yo solamente, bueno esto siempre lo tengo presente por mi papá, siempre me lo dijo “tú haz lo que sabes hacer y ya”, y pues sí, yo sé que a veces tengo errores, yo sé que a veces puedo tener el mejor partido del mundo, en equipos en los que he estado sí me han dicho, o sea, he tenido apoyo en cuestión de qué “va, pues es nueva, es foránea” porque pues también es difícil llegar de un lugar donde ya, ya se conocen, a un lugar nuevo, porque lo primero que te dicen es “¿Qué haces aquí?” Escuché muchísimas veces el decir “es que es de pueblo, que se vaya a su pueblo”, “no, no nos sirve, que se vaya a su rancho”; tuve un equipo donde todo el tiempo me la estaban mentando, todo el tiempo, todo el tiempo, todo el tiempo; o sea, y ya yo dije “no, pues no quiero estar aquí”, hubo otro donde me empezaron a decir “es que tú eres de Oaxaca, tú no tienes que... tú no, tú no tienes que estar aquí solamente por, por” ¿Cómo me dijeron? Es que me dio harta risa, porque hasta me dijeron este “tú por cara bonita no puedes estar aquí...” dice “si quieres estar aquí tienes que dar algo más o vete a tu rancho” y me empecé a reír y la neta los me mandé a la fregada, porque decían que yo era muy mala y que no sé qué, ah porque aquí bueno, tengo entendido, que cuando alguien es, hace algo pues como que mal, te dicen “ah, es que ese oaxaco”; entonces conmigo lo aplicaron muchas veces al grado de pegarle a uno, sí le pegué a uno porque pues meh. Y este, esas son las cosas que a lo mejor muchas personas no ven, o sea, muchos te dicen ¿no?, o tu misma familia te dice “ah, es que se fue a jugar” y ya, pero a veces cuando llego es cómo de “bueno, me dijeron de cosas, no fue un buen partido, pero ya otro, otro día será” y hay veces donde sí las he visto negras de que, juego hoy, por ejemplo, perdimos, me lastimé; voy mañana, ganamos, pero por un gol me están molestando; al siguiente perdemos y ya mi pie ya no puede ¿No? Por ejemplo; y voy a otro lugar y me dicen “no, yo te ayudo con el fisio, yo te ayudo con esto, no te preocupes”, o sea, hay, hay varias cosas, muchísimas cosas, entonces sí, sí es muy difícil como que trascender y pues estos tres años que ya llevo viviendo aquí sí ha sido difícil, pero tampoco ha sido imposible, porque ahorita te digo, o sea, son, por ejemplo, hoy tengo cuartos de final y donde yo juego la señora ha sido muy amable conmigo, o sea, me ha

apoyado en todo y siempre que va mi mamá, porque mi mamá es de Oaxaca y cada mes viene, le dice “señora su hija es la sensación en esta cancha, señora aquí quieren mucho a su hija” y que no sé qué y que la, la, la; cosas así y pues se siente bonito, o sea, después de tanto tiempo que tu mamá no te va a ver jugar, te ve jugar y pues le echas ganas ¿No? Luego si le hacen burla a mi mamá de “señora venga más seguido porque su hija le echa más ganas” cosas así, pero sí de repente ha sido muy difícil, pero no pasa nada.

Arianna: Sí, entendemos cómo pues esta parte de, de que te has encontrado como con muchas complicaciones, sobre todo con personas ¿No? Que hacen pues sí, estos tipos de comentarios y que, bueno la ventaja que podría ser aquí es que en lugar de desalentarte es como “pues tú sigue hablando y yo me voy a dedicar a lo mío porque yo vengo a jugar ¿No? Vengo a dar lo mejor de mí, como te lo dijo tu papá ¿No?

Daniela: Sí pues sí, de hecho más que nada es como que cerrarles la boca de otra manera, ay... por ejemplo, una vez vino mi mamá y jugué contra el señor que me decía que yo era de pueblo y no tenía nada que hacer aquí, la verdad yo sí le dije a mi mamá que si empezaban a gritar que ella no hiciera nada, que los ignora, y sí, dicho y hecho, empezaron a gritar que “¿Por qué conmigo no portereabas así?, que por qué no hacías estas cosas, que no sé qué”, o sea, empezaron a molestar, a molestar, a molestar, a molestar; y mi mamá sí se enojó y empezó a gritar, y le dije a mi mamá “No grites, déjalo”, entonces fue un buen partido, no me metieron ningún gol, yo les paré varias cosas, y si la verdad ahí sí me ví mala leche, pero la jugadora que también me molestaba, porque era la hija del señor, la lastimé, no en mala onda así de que voy y la quiebro ¿No? Si no, yo como portera sé en qué momento me puedo barrer y si ella a mí me toca no es falta, porque ella no me puede tocar, entonces sí, sí la lastimé, sí le dije de cosas, se iba a armar un remerequetengue ¿No? Pero es como le digo a mi mamá: “ahí está, te digo yo jugué y yo gané”, aquí los que ya me conocen de aquí saben cómo soy y pues yo no me meto con nadie, realmente yo no me meto con nadie, porque a mí desde que llegué, chismes aquí, chismes allá, de que “esta jugadora es así, de que este señor es así” y yo así de “¿Yo qué? Para qué me dicen ¿No?”, entonces sí era divertido (risa) y ahorita pues ya como que te ganas el respeto a la mala de otras personas, porque luego, igual me pasó, lo mismito me pasó en la escuela; cuando entré, había una chava que iba en mi salón que no sabía nada, nada de la escuela, iba con sietes o luego reprobaba así, la escuela le daba oportunidades por cómo jugaba y este... y siempre me decía “oye, pásame el examen, oye pásame esto” yo le decía “No, por qué te lo voy a pasar...” y en la cancha me hacía burla, me gritaba, me empujaba al grado de que ya provocar para que yo le pegara, pero pues nunca pasó, yo nunca le dije nada; entonces en un examen, me acuerdo que ella empezó a decirme “no, por favor, porque si no me van a quitar la beca que no sé qué” y le dije “¿Y por qué aquí no me empujas, porque aquí no me gritas, porque aquí no me dices de cosas?” le dije “no eres

tan bruta como yo pensaba entonces sólo vas a ocuparlo a cuando te interese” y ya no me dijo nada, entonces el equipo se vio muy partido y... otra que va conmigo en mi salón, que ella sí se hizo mi amiga le echó ganas, porque ellas dos eran muy juntas, pero cuando yo le dije “oye, ya no estás en secundaria, digo si reprobas aquí no vas a hacer nada con tu vida”, le digo “piénsalo” y sí, ella me ayudó y me dijo “no, yo le voy a poner un alto, que no sé qué”, pasaron muchas cosas y al final ella se disculpó, no sé por qué, no sé qué le dijeron, pero yo le dije “mira, yo te puedo ayudar académicamente si tú estudias, porque no te voy a resolver tu examen, no te voy a resolver tus tareas, le digo “ahora si tú quieres que te haga tus tareas dame dinero, dame dinero y sin ningún problema yo te hago tus tareas y pasas”, y como que si la pensó y dijo “no, sí le voy a echar ganas”, total esa chava ahorita ya ni estudia en la escuela, ya no estudia, ya no tiene beca, ya no está jugando en ningún lado, creo que se juntó, entonces cada quien recibe lo que quiere ¿No?

Dulce: Precisamente ¿No? Yo creo que son los, lo que uno va cosechando con sus esfuerzos ¿No?

Daniela: Así es, porque para la beca tienes que tener el promedio mínimo de ocho, y yo nunca he tenido problemas con mis calificaciones, hasta la fecha en último semestre que pasó salí con nueve-siete, entonces yo no tengo problema con eso.

Dulce: Vale, y bueno esto de hecho es buen hincapié para la siguiente pregunta qué sería ¿Cuánto tiempo le dedicas al fútbol entre entrenamientos, juegos, todos los llamados, actualmente en la escuela? ¿Cómo divides tus tiempos?

Daniela: Yo sinceramente soy muy, muy, muy organizada en ese sentido, yo sí digo voy a estudiar una hora, estudio una hora, la verdad sí es muy difícil el tener que estudiar, trabajar y entrenar porque eres un estudiante que hace deporte, entonces tú en la Salle, bueno Neza ha sido uno de las universidades que tienen mucha pauta en el deporte, en cualquier deporte, tú si ves a alguien de Vóley, lo ves y juega muy bien y también es un buen estudiante; todos la verdad tienen una presión ¡Presión! Porque cada quien se, se da su presión como quiera, pero por ejemplo, yo en un día normal, en una rutina normal sí voy a presenciales o cuando iba a presenciales, lo pondré cuando iba presenciales, porque pues ahorita cambiaron muchas cosas, cuando iba a presenciales yo entraba a las siete de la mañana, yo a las cinco yo ya me levantaba, me bañaba, porque sino no despiertas (risa discreta), me iba a la escuela, estaba en la escuela etcétera, etcétera; y yo entrenaba a las cuatro de la tarde, había días donde yo salía a la una, a las doce, a las once; entonces iba por algo de comer y afortunadamente mi grupo de amigos era de “y si hacemos la tarea de una vez”, entonces nos íbamos a la biblioteca y hacemos la tarea de una vez para que, para que terminando yo entrenaba, de ahí yo me iba a jugar, porque por ejemplo yo entrenaba de cuatro a seis, o a veces de dos a cuatro, entonces cuando yo entrenaba de dos a cuatro para mí era más fácil porque podía venir a mi casa, podía, porque yo vivo a diez minutos de la uni, o sea, en ese sentido es algo que también me ha ayudado, porque unas viven

a una hora y si su presión es más cañón, entonces las tareas pues ya, yo adelantaba muchísimo mis tareas ahí, entrenaba, iba a jugar, regresaba, cenaba y lo que me faltaba para la tarea de mañana por ejemplo, me la ponía a hacer o en su defecto me dormía y me levantaba antes para terminar las tareas, de hecho yo llevo un cuadernito donde, por ejemplo, tarea para el lunes, tarea para el martes, tarea para el miércoles, etcétera, etcétera; o sea, en ese sentido soy muy organizada, muy, muy organizada y cuando por ejemplo, yo ya sabía que las tareas eran, a lo mejor, para el mismo día, el mero día que me las dejaban yo me desvelaba y no me importaba, yo me desvelaba, las terminaba para qué, para que el martes yo ya durmiera bien, fuera a la escuela normal, entrenará y ya, miércoles pues no entrenaba, pero hacía estas otras cosas ya sin ningún problema, yo sin presión y por ejemplo, cuando ya empecé a trabajar sí era un poco más complicado, pero como que ya estaba acostumbrada, entonces lo único que hice fue dedicarle más tiempo a lo mejor a mi descanso, este cortarlo y por ejemplo yo tengo un cuartito ahí atrás, ahí me la pasaba, ahí nadie me molestaba, no tengo ruido y ahí me la pasaba.

Dulce: (pasó a la siguiente sesión, el inicio no se grabó) Y pues nos quedamos un poco en lo de tus tiempos Dani si quieres, este, algo que quieras seguir agregando.

Daniela: Pues yo creo que sería tal cual así sí habían, no voy a mentir, había momentos donde sí me saltaba una clase o dos para dormir (risa), pero no era como que me afectará, entonces en cuestión de tiempos sí era muy organizada, soy muy organizada en ese sentido, ahorita con la pandemia pues es más fácil, pero pues ya es un poquito aburrido (risa) y ya nomás lo aproveché a lo mejor para estudiar o recordar algo y ya.

Dulce: Y por lo que entiendo entonces si has, este ¿Has trabajado bastante bajo presión? ¿No? En ese ámbito deportivo, escolar; a organizar bien tus tiempos ¿No? Lo manejas bien, las presiones

Daniela: Sí, pues de hecho desde que yo me acuerdo, bueno nunca he pedido ayuda para hacer tareas para buscar algo, o sea, en todo momento yo lo organizaba por mi cuenta entonces yo creo que por eso estoy acostumbrada.

Arianna: Y bueno, en cuanto a organizar tu tiempo ¿Cómo es que igual, o bueno, mejor dicho, qué implicaba también, dentro de tu espacio más personal, por ejemplo, la familia? ¿No? Porque nos contabas acerca de tu trabajo y de la escuela, pero en el ámbito familiar ¿Cómo es que, que igual podría o no afectar el dedicarle el tiempo al fútbol?

Daniela: Pues cuando vivía en Oaxaca por lo regular tenía muchas peleas con mi mamá en cuestión de que "es que no vas a venir ahorita, porque vas a estar jugando, es que es reunión aquí", y no me contaban ya, o sea, llegaba un punto en donde ya no me contaban, y en cierta parte pues yo les daba la razón, ahorita creo que pasa lo mismo, pero, o sea, no es como que me preguntan, o sea, desde un principio me dicen "¡Ah! Es que tú no tienes tiempo, es que tú no vas a venir, es que tú"; cuando ni

siquiera conocen realmente lo que voy a hacer ¿No? Que por ejemplo ahorita ha habido fines de semana que no salgo, y si llego a salir es con mi novio o cosas así, pero en cuestión de fútbol no salgo entonces ahorita, porque yo vivo con mis abuelitos y con mi, con mi tío, entonces hay momentos donde mi abuelita me dice “¡Ay! es que pensamos que no ibas a estar o cosas así”, entonces si ha habido como que en ese conflicto al menos yo de decir “bueno, pero porque no me preguntas no”, así de sencillo; pero te digo como ahorita yo trabajo lunes, miércoles y viernes; ahorita no tengo escuela estoy de vacaciones martes y jueves entreno, pero en línea por lo mismo de la pandemia porque muchas cosas se cancelaron y de hecho ahorita solamente miércoles estoy yendo a trabajar por lo mismo de que hay muchas bajas, sábado y domingos estoy con lo del nuevo proyecto, pero a veces nada más se juega una vez y juego nada más con una señora que está por viaducto, pero eso siempre es en las tardes; entonces no es ahorita como que muy demandante entonces, pero si en cuestión de familia, yo creo que era más cuando estaba en Oaxaca porque pues todo el domingo pues sí no estaba o todo el sábado no estaba o de plano pues no (risa); entonces ahorita pues yo tenía en ese entonces 15-16-17; me gustaba estar todo el tiempo en la calle, ahorita a lo mejor se oye muy burdo porque no sé muy grande pero sí digo “¡ay! prefiero estar en mi casita, prefiero estar este acostada viendo mi tele a estar afuera”, o a veces ya jugar muy tarde me da hueva y lo cancelo, la verdad, lo canceló porque por ejemplo hay equipos que me dicen “bueno, vamos pero te traemos a tu casa”, y yo digo “ah, pues me conviene”, pero hay equipos donde me dicen “no pues nada más llega” y digo ay no ir, regresar en el metro, volver no, no, no; me da hueva la verdad y pues la verdad también mis abuelitos son de ¿Y te van a traer? ¿Y te van a llevar? Y pues también como que tenerlos con ese pendiente pues como que no verdad y ya. No se escucha Dul, tienes apagado tu micrófono. (Risa)

Dulce: Ah, así, digo vale (risa), vale pues, es que es, la pregunta siguiente sería bueno, que ¿Qué implica dedicarle ese tiempo al fútbol?

Daniela: Pues mucho desgaste, por ejemplo ahorita me estoy cansando más entrenando a mis niños que jugando, porque pues es mucho movimiento, o sea, yo tengo que estar aquí, tengo que estar allá, tengo que enseñarles este, sí este ya lo hizo bien, corregirle este si lo hizo mal etcétera, etcétera; por ejemplo ayer le digo a Ari, ayer tuve una junta desde las 8 de la noche hasta las 11:00 de la noche, entonces sí es un poco cansado, de hecho llegó más cansada de cuando los entreno de trabajar que de jugar, sí de jugar llegó y digo ¡ah!, pero bueno ya el día siguiente ya estoy como si nada o ¡Ay! Me duele mi pie ¿No? Pero ya al día siguiente estoy como si nada, los miércoles que llegó si es como “¡Ay! hoy sí estuvo duro”, es cansancio más que nada, pero pues te acostumbras y aunque te digan “es que estás joven y tú aguantas”, una cosa es que estés joven y otra cosa es el desgaste que hay, o sea, el desgaste físico y mental es muy cañón, sobre todo el mental porque por ejemplo; si el miércoles ahora me toca estar sola, yo sé que el otro miércoles me va a volver a tocar estar sola por esto de la

pandemia, yo tengo que recoger mis listas, recoger mis materiales, acomodar mis materiales, llegar temprano para que los materiales que yo voy a usar no me los quiten, de repente tener algunas pequeñas discusiones de “oye, ¿Por qué me los vas a ocupar 40 minutos si no hay objetivo de entrenar para un torneo? O sea, son pequeñas cosas que se ven que no ven a ellos, por ejemplo, a mí me pasó una vez que, al principio, al principio mi mamá me decía “es que nomás vas a jugar”, sí, pero ir a jugar es que te peguen, que te griten, que te digan, que hagas que no hagas; y ahorita es lo mismo “¡Ah! Es que vas a entrenar niños”, no, es ordenarlos que te hagan caso, que tu planeación porque tenemos que entregar una planeación, o sea, mi mamá cuando viene me dice “es que yo no veo que hagas tus planeaciones”, “ah, pues porque yo no estoy ahí, ¡Ah! Voy a hacer mi planeación pues no”; yo ya la tengo hecha o igual por mí organización tengo mi carpeta yo sé que las voy a poner hoy como yo trabajo en equipo y ahorita estamos separados si le digo “oye, ¿Qué toca hoy? El mesociclo me marca así y así, pero tú dime si vas a meter algo más”, porque él es el técnico y yo soy el auxiliar, entonces el trabajo de auxiliar es un poco más demandante por qué te dice “¡Ah! Va a haber un cambio aquí, pero ahora quiero que tú lo implementes porque yo no voy a estar”, o cosas así entonces yo en mi carpeta ya se, borró vuelvo a rediseñar, si estoy sola y me dice “hazte tu cargo”, yo tengo que hacer toda la planeación completa, las listas entregarlas, hacer, de hecho llegar simplemente a donde trabajo, yo tengo que irme al metro a mixhuca y de ahí al Metrobús y de ahí caminar, o sea, si el traslado es un poco tedioso, pero pues te vas acostumbrando, pero igual es muy padre porque pues es lo que te gusta, pero sí es muy demandante y cómo lo haces bien pues te demanda más, no solo “¡Ay! Es que vas a entrenar niños”. Y luego yo tengo a 12 en total son 12 porteros, entonces no falta el que se lleva más conmigo, el que me escribe, el que me dice profa tengo este problema que hago, o sea, el entrenamiento es de 4:00 a 6:00 yo siempre llego 3:30 y salgo de ahí 6:30 casi las 7:00 porque uno ya se detuvo a platicar conmigo, porque hay cosas que hacer del otro lado, o sea, es yo siento que es más cansado que estar en una oficina porque pues es siempre activo, tienes que estar moviéndote, tienes que gritar, me he quedado sin voz como tres veces, porque les gritas, los orientas, les dices, pues sí hay momentos en donde los profesores se echan la reta con los alumnos y hacen, o sea, está muy bien pero sí es muy cansado de hecho ahorita tengo que ir a (indescifrable)

Dulce: Si ¿No? Que son tiempos que nadie, que nadie contempla ¿No? Que como dices, finalmente juegas, pero después que alguien te pide ayuda o que alguien te cuenta ¿No? Y este, esa parte ¿No? Este también de, sí de estar, como que personas que dependen de ti ¿No? También de cierta forma.

Daniela: Pues de hecho, el simple hecho los papás, o sea, los papás van llevan a su hijo y ven que su hijo está ahí cotorreando chido se van, pero si un papá luego está peleando con sus hijos imagínate un profe que tiene a más de dos, más de tres, yo la verdad cuando estaba los martes y jueves era más complicado porque eran chiquititos, eran niños de 4 años a 5 años, a 8 años que no se les acaba la

pila, o sea, yo tenía un niño que se llama Julián, 4 añitos, Julián corriendo por acá, Julián corriendo por allá y que Julián ya pusiste atención sí maestra déjeme hacerlo de nuevo o te platicaba y te hacía y así como Julián hay más niños todavía, y todavía hay niños que como Julian así pero enojados, de que “¡Ay! no, es que no me gustó esto, quiero hacerlo a mi manera”; y tú no pues son un equipo, o sea, eso es lo más complicado. Ya más o menos lunes, miércoles y viernes pues ya están la juvenil, pero lo que te enfrentas en la juvenil es que hay mucha competencia, quieren pelear entre ellos de que, por ejemplo ¿Cuándo fue? El miércoles pasado, tú me ves entrenando con mis niños y de este lado ya se están mentando la, y haciendo cosas y diciendo cosas porque, porque no le dan el balón o sea barren y se lastiman, ellos mismos se lastiman por qué por la misma competencia son muy intensos no sabe medir sus fuerzas y siempre va a llegar alguien de qué “¡Ah! pues yo soy el chido”, llega alguien los bajonea y lloran, o sea, tú tienes que saber cómo tratar con ellos.

Dulce: ¿Y tú cómo los ves desde tu perspectiva como jugadora que ellos hagan eso? ¿Cómo lo, cómo lo piensas?

Daniela: Pues en hombres es normal, o sea, yo lo veo lo más normal del mundo porque están en la edad, o sea, son niños de 12 hasta 16 años que crean, unos ya tienen su propio carácter, unos ya saben quién, con quién pueden llevarse, con quién no deben de llevarse, otros que llegan y creen que pueden llevarse con todos; llega el carácter que te dice no es normal entre hombres, entre hombres siempre es así es más intenso es más movido porque las mujeres sí podremos enojarnos entre nosotras, pero no se arregla en golpes, o sea, se arregla más cómo de bueno ya, al menos yo soy así como de ¡Ah!, o sea, no hay como que tanta intensidad, los hombres de ver un balón se pelean por ellos y gritan, y hacen, o sea, es normal en ellos por la edad, pero ahí es donde entramos nosotros porque si en su casa se comportan de una manera y aquí se comportan de otra, algo está pasando y se plática con los papás; por ejemplo me tocó que yo tenía, tuve un niño que era un amor, o sea, tanto con sus papás como conmigo era un amor, pero de repente ya se enojaba por todo, gritaba, si no le salían las cosas se enojaba, pegaba; o sea, se me hizo raro voy hablo con los papás, los papás hablas con él enfrente de mí y le hacen pedirme una disculpa y el niño pues sí apenas dice “perdón”. Y es que es lo que yo les dije “es normal porque ven el comportamiento de otro niño, con otras actitudes, con otros valores y como a él no le gusta la única manera de sobrellevarlo es ganándole, es su competencia, ganándole”; y eso lo vas a ver en cualquier deporte a cualquier edad entonces solamente hay que saber cómo llevar por ejemplo mis chicos son de 14 a 16 años, ellos ya saben en teoría lo que quieren, quieren venir a entrenar, quieren venir a cotorrear y mi grupo, es un grupo, o sea, no es, porque todos se hablan, todos se respetan, hay momentos donde si se cotorrea, pero hay momentos donde se tiene que entrenar porque se tiene que entrenar; y tanto el profe Kike, que es el que está conmigo, como yo, siempre hemos pasado nuestra línea de ok cotorreo contigo, pero aquí no me puedes decir nada y a mí me

respetan demasiado, o sea, si se burlan y hacemos burlas, cotorreamos; pero porque también no podemos traerlos como soldaditos, pero sí hay un momento donde dicen “bueno, perdón profe o profa esto o la profa se va a enojar ya no digan tonterías, porque la profe nos va a poner físico cosas así”; entonces sí, la verdad la relación que tengo con mis niños porque así les digo, son mis niños, es muy buena, es muy estrecha, entonces hasta con sus mamás, sus padres de familia ya te ubican, te conocen y les gusta el trabajo, o sea, para ponérselos así, cuando estuvo lo de pandemia los que son equipos de 22 niños llegaban 5, porque muchos no entrenaban porque o sus papás no los dejaban o por lo del covid ¿No? O por decir hoy no entreno porque mi papá dice que no voy a entrenar, mis porteros llegaban completos, completitos, ningún día me faltaron y en la junta de ayer el profe Cristian, que es el mero, mero, nos dijo “yo quiero ver que vengan todos como los porteros, porque la verdad mis felicitaciones para la profesora Dani y para el profe Kike que hacen que sus porteros que, aunque haya problemas llegan ¿Por qué? Porque les gusta, el ambiente es bueno, ellos son un grupo”; y sí, nosotros siempre les decimos la realidad, o sea, nosotros no las vamos a decir “felicidades todo lo hiciste muy bien o felicidad es todo te va a salir bien”, no nosotros somos, por lo menos me he dado cuenta, que el carácter que tiene Kike y yo es el mismo, o sea, es muy fuerte, o sea, de cotorreo pero te voy a decir las cosas claras y si las estás regando te lo voy a decir; entonces nosotros siempre les decimos “si tú te dejas por los que se están mentando allá de cosas, vas hacer uno más, si tú no impones respeto te van a traer como trapeador así que ustedes decidan”, y si el respeto se gana y se da.

Dulce: Que yo creo que ha sido una ventaja, de alguna manera que hayas sido jugadora ¿No? Para este, pues saber ¿No? Cómo manejar las situaciones ¿No? también cómo has visto a tus directores, a tus DT'S ¿No? y dices esto no es así, esto es así ¿No? Y pues hacerlo de la mejor forma ¿No?

Daniela: Sí de hecho y te identificas porque tú dices “si esté, en ese entonces me gritaban así ¿Por qué yo voy a hacerlo?”, por ejemplo, tengo varios porteros que son muy buenos, muy muy buenos, te lo juro que son muy buenos, tú los ves y dices “no manches tienen un buen futuro”, y yo siempre les dije “si fallan, quiero que me fallan aquí entrenando, no jugando, para eso es el entrenamiento no pasa nada si llegas a fallar aquí, y si tú quieres ser el mejor sé que allá no vas a fallar que claro como todo, puedes fallar, te puede ir mal, pero sí ahí te estancas, te bajoneas o de ahí no sales ahí te quedaste y vas a ser un porterito más, de que tiene momentos buenos, pero en los malos ya se fue” entonces; por ejemplo, hay uno que está grandote, pero le da miedo este caer del lado derecho, le da mucho miedo, mucho, mucho miedo; y yo le dije “es normal, no pasa nada”, ¿Por qué? Porque a mí me costó mi lado derecho y yo soy mejor en el lado izquierdo, me costó un año poder aventarme y volar de lado que no es, entonces son pequeñas cosas que tú tienes que implementar, sobre todo en porteros tú tienes que trabajar mucho en su mentalidad porque están en una presión muy grande y no pasa nada,

es normal entonces pues sí como dices tú, de lo que he visto, de lo que he vivido, etcétera, etcétera. Pues yo lo estoy aplicando ahorita en cómo los veo porque en algún momento, yo siempre digo en algún momento yo tuve esa edad, en algún momento yo estuve donde está él, entrenando ahorita, a lo mejor por hobby a lo mejor por un objetivo para algo más adelante, para una oportunidad; como sea pero yo estuve ahí entonces, por eso yo creo que el grupo es muy bueno porque tanto Kike como yo estuvimos en algo profesional y sabemos lo que es la friega del profesional, sabemos lo que es la friega amateur, sabemos la friega que es, no el entrenamiento sino en unión como equipo tanto profesional como semi profesional y amateur.

Dulce: Vale, gracias. Regresando un poquito más a lo que fue, fuiste como jugadora, bueno tu experiencia como jugadora alguna vez, este, bueno has tenido, tu experiencia como mujer dentro ¿Cuál ha sido y cómo ha sido tu experiencia como mujer dentro y fuera de la cancha como jugadora pues profesional, universitaria, cómo ha sido?

Daniela: Fíjate que es muy diferente el profesional a la universidad porque en la universidad todos los profes te apoyan todos, todos, todos; todos los profes dicen esa es la selección de fútbol son muy buenas, y te digo la verdad el profe, la universidad, el equipo de la universidad es muy bueno, o sea, juega con un sistema, juega con unos valores, saben cómo jugar etcétera, etcétera; y todas son un grupo, o sea, a nivel universitario está chido, la verdad está muy bueno y he tenido muchísimos logros con la universidad, si habrá problemas a lo mejor con el que lleva el mando o con el que está más arriba etcétera, etcétera. Pero es algo que tú dices "¡Aagh!" Es mi etapa universidad y ya, pero en el profesional sí déjame decirte que está muy complicado ¿Por qué? Porque por ejemplo yo cuando estaba allá era Hidalgo, era la ciudad deportiva de Cruz Azul, era una zona de fábricas y ahí mismo estaba la cancha, estaban las casas de los que vivían en las fábricas, entonces tú los ves cuándo inicia el partido y todos ¡Bravo, bravo las chicas del Cruz Azul, bravo! Que no sé qué; si se pierde ese partido y tú sales en la noche te gritan "¡Vete de aquí, qué haces aquí, váyanse mejor a la cocina, pónganse a lavar que no sé qué!"; te avientan cosas, hasta te avientan cosas, me llegó a pasar que nos aventaban latas, botellas; pasaban en los carros y nos aventaban y nos gritaban "mejor pónganse a lavar, qué saben de fútbol y cosas así", si se ganaba ¡juta! éramos las mejores, o sea, era un lugar de hipocresía. Y en cuestión universitaria es todo lo contrario, todo lo contrario, por eso dicen que las universidades tienen mejor fomento deportivo que en un nivel profesional, fácilmente yo les puedo decir que la universidad de la Salle, fácil le puede ganar a un equipo de la profesional, fácil; o juega igual y a la par, fácil.

Dulce: Sí, que no le pide nada en cuestión de entrenamientos, incluso es mejor porque no las estresa ¿No? Me imagino tanto como lo hace la profesional, en el sentido también de las pasiones de la misma gente ¿No? Que los rodea, la afición ¿No? También de alguna manera las, ay, no sé cómo decirlo, las

estresa.

Daniela: Pues es que realmente la unión universitaria es muy, muy cañona porque pues estás en la etapa donde conoces gente nueva, tienes nuevos proyectos, no sabes que te va a pasar en un futuro, pero lo estás disfrutando pues tu estancia, por ejemplo las Salles tienen un torneo, o bueno no es un torneo, es un como festival que se llama las Sallistas, se hacen cada año y son todas las Salles contra todas las Salles, pero todas, todas, todas tienen un himno, o sea, cuando ponen el himno es porque todas las calles están unidas, por así decirlo, en ese sentido las Salles tienen mucho ese valor de que; por ejemplo, tú escuchas, o sea, es impresionante cuando, mis primeras las Sallistas yo estaba en Oaxaca, fuimos a Bajío y cuando voy y cantan el himno, pues obviamente yo no me lo sé ¿No? Pero todas las escuelas, la de Bajío, la de Cuernavaca, la de Morelos, la Hidalgo, la de Cancún; cantando el mismo, el mismo, el mismo, el mismo y si tú después quieres echar una porra para tu equipo para tu escuela te dejan, o sea, si tú gritas allá nadie te la va a estar mentando de este lado ¿Por qué? porque es una frase (Indescifrable) por así decirlo, entonces por ejemplo la Salle Oaxaca cantaba lo que por ejemplo (Indescifrable) incluso las Sallistas llegaban a identificar “no, es Oaxaca porque trae banda”, o “es Neza porque está haciendo esto”; o cosas así, y la verdad está muy chido entonces sí, sí va a haber equipos que van a tener como que la rivalidad como Salle Neza con la Salle Bajío; pero son de los partidos que tú disfrutas, tú los ves y dices “no manches están jugando cañón”, y aunque ganen o pierden, o sea, al final se, todos se llevan bien, todos se agradecen porque pues es una competencia sana, por eso la universidad es más fácil, te sientes más acogido, al menos en la Salle yo lo he visto así; la verdad no sé en otras universidades, yo creo que Anáhuac igual porque hacen su mes su mes de leones, así se llama, yo creo que es lo mismo ¿No sé si también su universidad también haga algo parecido o se enfrenten entre otras escuelas? Pero este, por eso en universidad es más fácil, el apoyo es más grande y sí, de hecho, los entrenamientos son iguales que en la profesional hasta a veces más cansados, te ponen friega a lo mejor el martes, pero el jueves ya te relajan y aun así, de hecho yo siento que de hecho es más presión porque estás estudiando y estás entrenando, tienes que mantener un promedio para tu beca, pero tienes que mantener, te tienes que mantener activamente, físicamente bien para los torneos que vienen; por ejemplo, ahorita ya me dieron tres fechas de tres torneos diferentes que vamos a participar la escuela, entonces para eso te tienes que preparar. Ya profesionalmente sí es presión para un partido, pero nada más, o sea, nos toca a lo mejor Cruz Azul contra Monterrey a pues prepárate toda la semana y ponte ese objetivo no, pasó pierdes, ganas; como sea, otra vez y te digo el ambiente sino, en ese entonces, ahorita ya ha evolucionado mejor la liga este y aun así hay muchas personas en redes que agreden, que dicen, que hacen y pues ellos ni están ahí no ese es como el clásico gordo que ve la tele y dice no sabe jugar fútbol los mexicanos, pero pues él no juega nada no en ese sentido es más pesado.

Dulce: Y es cargar con el peso de la afición ¿No? También

Daniela: Sí, de hecho es eso, cargar el peso de la afición, porque no les puedes complacer con nada, con nada, con nada; y es que también a veces ya es muy sobrevalorado un personaje, demasiado, demasiado; un ejemplo, es Palafox, Palafox se hizo famosa por hacer su baile, enseñar el trasero, pero después de que muchos le empezaron a decir “no, es que, que bonito bailas”, hombres, ella se siente agredida y dice “déjenme en paz ¿No?”, pero sigue haciendo contenido para que la agredan, o sea, entras ahí en una controversia porque tú dices ok ella puede bailar y hacer lo que quiera ¿No? Tiene razón, pero también el contenido que tú haces si no quieres que te agradan para que te expones, por ejemplo, hace bailes enseñando el trasero en la cámara, pero no quiere que le digan que esté moviendo el trasero, entonces ese tipo de sobrevalorados, es lo que también la afición hace que el fútbol caiga, porque tú dices “¡Ah!, Palafox” y en vez de decir, “¡Ah!, una buena jugadora, este buenos goles”, no, “¡Ah! La que baila y mueve la cola ¿No?” y ya. Lo mismo pasa en el varonil, lo que pasa con el VAR, “¡Ah!, él que se cae, él que chillar, él que llora por una falta”; en vez de que digan “ah, no”, o por ejemplo, cómo cambian porque tú dices Ronaldinho y todos “no, pues juega chido, sus jugadas etcétera, etcétera”; si tú dices Neymar “juega chido, pero se cae”; o ahorita la controversia de Messi y Cristiano Ronaldo, es lo mismo, cada quien hace sus cosas diferente Cristiano Ronaldo con su mentalidad logró muchas cosas, Messi por medio de medicina y esfuerzo él ya lo trae nato, son cosas que la gente no ve y se pelean por algo tan tonto. Y en la universidad todos son iguales que tú ves un prospecto “ah, ese juega chido, hay que alzarlo, hay que dar una beca aquí”, así y así funciona.

Ari: Bueno, muchas gracias por compartírnos eso, la siguiente pregunta sería pues en lo personal ¿Cuáles son los principales retos a vencer para lograr tener un mejor nivel dentro de la cancha?

Daniela: Primero que nada, la confianza, o sea, ser un portero, aunque no lo crean es muy difícil porque todos dicen “¡ah, solamente es agarrar con las manos!” ¿No? Pero tú ya te pones ahí y sabes que aunque te sientes un inútil, o sea, te das cuenta que las manos no son tan ágiles como tú pensabas, entonces siempre es confianza y siempre es de ok “yo estoy enfocándome aquí, lo de allá no me importa”; o sea, yo creo que el reto más grande que tú puedes hacer es ignorar lo de afuera y meterme en lo de adentro, porque si allá me están gritando y yo hago caso no me voy a concentrar y no voy a hacer en el partido, me costó eso la verdad me costó muchísimo trabajo, muchísimo, muchísimo, muchísimo; porque yo era muy sentimental, yo era de que ya me gritaron que no puedo y me bajoneada, me daba miedo, normal, y si me costó bastante eso, pero llegó un momento donde digo, ahorita ya digo, “hablen, hablen”, con eso a mí me retan y yo digo órale va, te calló la boca, o sea, cosas así y yo creo que eso fue lo que más me costó trabajo pues manejar, en el largo del tiempo, y lo tuve que sacar a la fuerza, o a la mala, en el profesional, porque yo tenía una amiga cuando jugaba en Oaxaca, que me decía es que saca tu carácter, no dejes que nadie te diga, te caiga; lo mismo que

le digo ahorita a mis niños, y a la mala lo tuve que sacar, porque así es como me dijeron te van a, si eres bueno te van a querer tirar, porque la gente es muy envidiosa ¿Por qué? No lo sé, tan fácil es decir “ah, él lo está haciendo bien, lo ayudó porque yo ya sé, ah no él lo está haciendo mal, él está haciendo muy bien porque lo está haciendo bien y yo no lo tiró; entonces en cuestión de mentalidad eso fue lo que más me costó trabajo, obviamente ya vienen cosas técnicas, que, como cualquier cosa para poder desempeñar la posición, o sea, cualquier cosa, los recorridos, el bloqueó, las salidas aéreas, los pases con el pie, etcétera, etcétera. Pero yo creo que en cuestión de mentalidad y todo eso pues fue eso, concentrarme lo que voy a hacer

Arianna: Creo que, bueno al menos en lo personal yo también soy muy sensible y creo que al ver, no sé algunos partidos sí me había puesto a reflexionar un poco en cómo es que las jugadoras viven con tanta presión de la afición ¿No? Algo que comentabas algo hace unos momentos, incluso en esta pregunta, creo que es bastante complicado ¿No? Hacerte de corazón e ignorar ciertas opiniones ¿No? Porque al final puede que así sí te llegue, o sea, tienes la espinita pues y bueno al menos que, pues sí que, no sé si decirlo así, pero qué gusto que pues ya estés como progresando en ese sentido ¿No? De enfocarte en el juego y de hacer a un lado las opiniones que pudieran hacerte a tí.

Daniela: Sí, más cuando vienen de la propia familia porque a mí me tocó de que yo cuando estaba en Cruz Azul yo subí un vídeo donde, por ejemplo, un vídeo muy sencillo de un ejercicio que solamente era pararte y saltar por el valor, no faltaba el tío que comentaba de “¿Y la potencia que decías que tenías? ¿Y la rapidez que esto y que? ¿No que muy veloz? Y cosas así ¿No? O sea, sí, yo sí decía “chale, pues ni siquiera sabes del ejercicio ¿Para qué opinas?” ¿No? O sea, o “es que estás muy flaca, te vas a romper, que no sé qué” o a veces la misma preocupación a mí me hacía enojar porque, por ejemplo, yo llegaba y “hija estás muy flaquita, toma vitaminas, come más, que no sé qué” y yo estoy en mi peso ideal, tengo muy buenos estudios, resultados de estudios de laboratorio, mi talla y mi peso y mi complexión completa es genética, pónganse a leer y van a ver que no estoy mal, si una gripa, a cualquiera le da una gripa, una lesión, tu cuerpo se está adaptando físicamente a las cargas que estás manejando; una distensión, ah pues un mal movimiento, una mala caída; no significa que porque yo esté flaquita, al gordo no le va a pasar lo mismo, o sea, al final de cuentas esos comentarios de familiares más cercanos es como dices “¡Aagh!”. Y antes les tomaba mucha importancia, mucha, mucha importancia porque digo chale es mi familia, pero realmente yo hablando con mi papá, el que me ayudó bastante en esto fue mi papá y fue mi pareja, porque ellos tienen como el mismo carácter y sí a lo mejor, no está mal que lo diga, está mal que lo diga pero ellos siempre me dijeron mándalos a la chingada a todos; tú lo estás haciendo, tú estás ahí, tú eres la que sabes cómo lo hace y porqué lo hace, los demás solamente te ven y ya; y eso siempre me lo dijo mi papá y siempre me lo dijo mi pareja porque, por ejemplo, su papá de mi pareja cuando me iba a ver jugar siempre me decía “para

las más fáciles y las más difíciles, para las más difíciles y las más fáciles se te van”, cosas así y yo decía “¡Aagh!”, o sea, y cada partido era lo mismo, era lo mismo y mi novio si me decía “tú haz tus cosas, déjalo”, y hay momentos donde yo sí le decía “oye, si va a ir a verme de jugar dile que o me va a ver jugar o me va a ver criticar”, digo porque una cosa es que yo aguante y otra cosa es que yo esté ahí, ahí, ahí, ahí; y por ejemplo, mi novio funciona así de que si tú le dices no puedes, ¡Uy!, se enciende y te lo hace y te lo demuestra, yo le dije “yo puedo hacer eso pero no el mismo par que tú...” (interrupción en la sesión)

Arianna: Bueno ante lo último, ¿quisieras agregar algo?, de nuevo te interrumpimos un poco con el corte de la sesión o ¿Vamos a la siguiente pregunta?

Daniela: (fallas de internet) Si quieres pasamos a la siguiente

Ariana: Bueno ya la penúltima pregunta sería ¿Cómo se desarrollan los entrenamientos en cuanto a estrategia, técnica, trato, etcétera, en el fútbol femenino?

Dulce: Una disculpa, creo que tuve fallas con mi internet.

Ariana: Ok, ya no te preocupes.

Daniela: Bueno, como decía, entonces tú tienes que tener una planificación desde antes, tú tienes que planear si va a ser mesociclo, que quiere decir todo el mes, un macrociclo por semanas y un microciclo en cuestión de sesiones, entonces todo entrenamiento tiene que tener un objetivo, en este caso a lo mejor un entrenamiento para un siguiente partido o para un inicio de torneo, tu debes de tener una pretemporada donde tu consigas este con quién enfrentarte para empezar a ver de nuevo cómo va a estar el equipo de las chicas, si es necesario este probar cosas nuevas; por ejemplo, en una pretemporada si tú tienes tres porteras en la pretemporada vas a utilizar a las tres para definir quién es la primera, quién es la segunda y quiénes la tercera o saber con quién en ciertos equipos vas a poder utilizar a ella por sus capacidades físicas que tiene, al igual que todos los cambios de la plantilla, entonces en cuestión de entrenamiento en lo que es técnica, táctica, ya se definen principalmente del equipo contra al que vas, por ejemplo, yo lo que hago, yo sé que mis porteros tienen un torneo en cierta fecha, yo sé que los van a ocupar para este jugar partidos de práctica, cómo les llaman etcétera, etcétera; entonces mi objetivo es ok, esta semana yo los tengo que volver a dar una, este tengo que volver a tener un acondicionamiento físico para ellos para qué otra vez, sin perder la técnica claro está, o sea, el ejercicio es de fuerza, ellos debe de tener todo el tiempo balón, hacer la fuerza con el balón y ahí yo ya estoy usando fuerza resistencia y técnica; cuando ya se acerca el período desde, donde ya este o va empezar el torneo, la fuerza yo las tengo que quitar, si ya trabajé dos semanas fuerza continua y la siguiente semana es la de recuperación sin perder la técnica, sin perder el nivel que nosotros venimos manejando para que cuando ya sea el día del partido todas las capacidades físicas que yo les exploté, las explotan en el partido, terminando el partido llega lo que es recreativo,

tranquilo, ya hicimos el trabajo que se supone que teníamos que hacer para lograr el objetivo, si se logró volver a manejar el mismo objetivo para que funcione el siguiente partido, si no se logró, mejorar el objetivo dosificar el entrenamiento para el siguiente partido, si se logró a medias ver en qué se falló, ver en qué puntos buenos y puntos malos y de ahí partimos otra vez para volver a clarificar un entrenamiento, es eso, es cíclico, entonces varía mucho depende, bueno varía mucho y depende mucho del, del resultado que se dé.

Dulce: Pues entonces, así como lo entiendo, es mucho trabajo de reforzamiento ¿No? De momentos también ¿No? De que esta es la alta, en esta te pongo estos ejercicios ¿No?

Daniela: Sí, como te digo, es una planificación que tú tienes que tener desde antes de iniciar tu entrenamiento, dependiendo mucho de las fechas que ya llegas a tener, entonces si tú tienes gente nueva la tienes que adaptar para que la gente que ya esté se no baje su nivel; y esa gente nueva manejarla hasta que llegué al nivel de ellos. Es muchísimas variantes, por eso es cansado en cuestión de que, ok, aquí estuvo bien, aquí estuvo mal, aquí estuvo mal, aquí estuvo mal, bueno hay que cambiar todo de nuevo; teniendo en cuenta que lo bueno lo puedo dejar, ya estuvo bien esto, ya estuvo bien el otro, ya estuvo bien el otro; pero aquí ya fallé y sigo fallando, entonces es otra vez a volver, por eso las pretemporadas son muy fuertes, por eso las pretemporadas es friega, tras friega, tras friega, porque ahí explotas las capacidades de todos tus jugadores, sabes quién aguanta cierta carga, sabes quién es el que es más avanzado o aprende las cosas rápidas, sabes a quién le va a costar trabajo, sabes con quién dices, ok este es mi 11 ideal y yo sé a quienes voy a cambiar o a quienes voy a manejar o más bien, este, seguir entrenando para que sean los cambios, cuando ya es de torneo tú haces una convocatoria y esa convocatoria es con base al entrenamiento semanal porque ¡Oh sorpresa! El tercer portero en toda esa semana me mejoró bastante y superó, a mi segundo portero, lo convocó para qué, para que también esa confianza haya, y sea una competencia sana, de qué “¡Ah!, ok yo ya estaba aquí pero sé que me puedo bajar, o sea, yo sé que era primer portero, pero en cualquier momento el segundo y el tercero me van a superar si yo me confío y si yo no cuido lo que yo ya vengo manejando”; pasa lo mismo con las defensas, pasa lo mismo con los delanteros, con los medios, o sea, todos tienen un juego, una posición en juego, cuando tú ya ves resultados a largo plazo, tú dices definitivamente es mi titular, no lo puedo cambiar, eso sí, se me llega a lastimar, tengo al suplente que sé que me va a hacer el mismo trabajo e incluso por lo que es suplente lo va a ser mejor, por la misma mentalidad de que es mi oportunidad le voy a meter con todo.

Dulce: Bueno eso lo entiendo como si fuera, lo entiendo en cuestión de tu como entrenadora y tú cómo jugadora en los entrenamientos, cómo eran los tratos, nos explicaste hace un momento algo parecido, bueno algo relacionado, pero, en general, en estrategia en técnica, ¿Cómo era la selección, por ejemplo, de, al momento de seleccionar posiciones, cómo lo viviste? Ya sea en profesional o en

universitaria, como jugadora en general.

Daniela: Como jugadora yo sé que tenía un objetivo semanal, por ejemplo, yo sé que el torneo a lo mejor de las Sallistas es dentro de un mes, en ese mes yo tengo que ponerme fuerte porque yo, al menos yo lo que hago, es valorar en como estoy ahorita si me falta algo por fuerza en brazos yo sé que tengo que dar mi extra y ponerme ejercicios de brazo completamente, o sea, yo sé que tengo que dar mi extra, la convocatoria depende mucho de cómo es tu trabajo en la semana, por ejemplo, permítanme tantito, perdonen (risa), a bueno, como les decía, por ejemplo, en Salle nos ponen partidos, o sea, nos ponen el entrenamiento y nos ponen partidos, el profe ve cómo te desempeñas en los entrenamientos y con base a eso tiene él una lista tanto de asistencia como de cómo te vas capacitando en la semana, ahora sí tú en el partido no haces o por el nervio te gana y no tienes un buen partido, te dice entrenaste bien pero de qué me sirve que me hayas entrenado bien si en el partido aquí te pones nerviosa allá cómo te me vas a poner, o sea, no serías como un buen elemento, entonces todo eso lo tienes que estar checando y le ha pasado a varias chavas, o sea, le ha pasado a varias chavas que en el entrenamiento súper bien y al momento del partido práctico, igual por lo mismo de mentalidad, lo he visto y sí se siente muy feo ver que se esfuerzan y de repente en el partido a la hora del momento pues no, no les alcanza, es la verdad no les alcanza, entonces en Salle es así. En cuestión de la profesional ellos no te avisan, ellos no te avisan, o sea, tú sabes que tienes que dar tu ancho para ver si tienes la oportunidad, al menos donde a mí me tocó, yo ya sabía que no me iban a poner y varias sabían que eran los cambios o que eran las suplentes ¿Por qué? Porque él ya tenía su cuadro nunca cambió su cuadro y porque ya tenía a su, a su morrita ¿No? Entonces, pero pues al final de cuentas yo me acuerdo que yo inicié yendo al gimnasio con cinco más y cuándo empezó a pasar todo eso de esas cinco, solamente que, de yo, porque me decían ¿Para qué? Ya para qué, y yo decía “ya para qué, pues síguete mejorando a ti”, o sea, yo no dejaba de ir al gimnasio, yo no dejaba de hacer esto, de hacer el otro, porque aunque no me convocarán yo sé que alguien más que me conozca o dónde me vaya pues la tengo que romper y esa disciplina se me quedó, de que aunque yo juegue amateur yo tengo que seguirle metiendo porque sé que aquí en México hay más competencia que en Oaxaca, entonces yo le tengo que meter, le tengo que meter, le tengo que meter y afortunadamente eso me ha ayudado a llegar a equipos buenos, que yo no sabía que aquí en México eran buenos ¿No? Yo no sabía que tenían renombre, como Atizapán, las Dragonas, Macro Soccer; en cuestión de llegar a la liga, de la superliga, creo se llama, en la presa, también yo no sabía que era la liga importante y ahí yo andaba jugando como si nada, o sea, son pequeños detalles que por tu esfuerzo los ves ya hasta después, porque tú te enteras, o sea, tú ni sabes dónde estás jugando pero tú estás dando tu cien, siempre, y cuando te enteras, o es que jugaste aquí y la neta a mí me hubiera gustado ahí, pues está cabrón, yo creo que es más que nada eso.

Arianna: Ok, bueno, ya la última pregunta sería ¿Crees que hay algún cambio significativo en cómo se mira el fútbol femenino ahora en comparación con años anteriores y cómo has vivido también este cambio?

Daniela: Sí, si hay un cambio inicialmente porque abrieron la liga femenil a nivel profesional, o sea, ese fue un boom, o sea, todavía hasta el momento siento que es un poco inestable, pero solamente para ciertos equipos porque muchos, ciertos equipos como Monterrey, León, América ya tienen base, ya están bien formados y tienen gente capacitada; pero todavía hay equipos como Querétaro, Necaxa, San Luis, Juárez que apenas están iniciando, Mazatlán son como los pequeños proyectos otra vez que van iniciando desde cero, lo que sí todavía le falta a la liga es un sueldo base porque muchos equipos no tienen sueldo base, otros equipos sí y cuentan hasta con casa club etcétera, etcétera, etcétera; pero son pequeñas cosas que deben otra vez evolucionar ¿Por qué? Porque por el presupuesto al final de cuentas es presupuesto, o sea, Cruz Azul tiene una buena plantilla en cuestión de presupuesto, América también, Tigres también, Monterrey también, León también; y ya los demás van o unas tienen u otras no tienen, entonces ese cambio del fútbol de antes de que las niñas no juegan fútbol al cambio de que ya hay una liga profesional, ha avanzado muchísimo, por ejemplo, aquí en México yo he visto que todas las que juegan fútbol son muy buenas, muy, muy buenas, tienen una base, tienen un entrenamiento, no son de formación, o sea, no son niñas que son formadas en escuelitas de fútbol, no, son niñas que lo traen nato y si tú llegas a una formación a esta edad lo van a saber hacer, les va a costar trabajo sí, pero lo van a saber hacer, igual el fútbol masculino aquí es más, más peleado que en otros lugares; por ejemplo tú puedes ir a Baja California y sabes que haya el fútbol también es bueno, sabes que en Guerrero también el fútbol es bueno, si tú vas a lo mejor a Estados pequeños como Oaxaca, a Estados más allá del Norte, Cancún, sabes que su fútbol no es tan bueno ¿Por qué? Por la forma en la que viven, en Cancún todo es muy bonito, todos hay escuela privada, bla,bla,bla,bla,blabla; los pones a jugar fútbol, no son buenos, pero si los pones a jugar vóley, los pones a jugar básquet, hay estados donde son específicos para eso, entonces el cambio de ahorita, de antes a ahorita es demasiado grande; y todavía va a haber un cambio más grande ¿Por qué? Porque ya se están integrando personas que realmente conocen el deporte, conocen el cuerpo, conocen cómo se va a trabajar, cómo se trabaja un cuerpo, ya no son empíricos porque antes y hasta ahorita hasta la fecha en el fútbol este profesional los que son directores técnicos fueron porque ya fueron jugadores, los que son entrenadores físicos son porque fueron jugadores, los que entrenan a los porteros son porque entrenan, jugaron de portero, como el conejo, el conejo entrena a los porteros; o sea, ok, lo sabes porque lo viviste y cómo lo vas a implementar si alguno de tus porteros es diabético, si alguno de tus porteros es hipertenso o tiene antecedentes y le dio covid, o sea, cómo entonces ahorita esa evolución también del estudio también ha favorecido muchísimo, hay muchas personas tanto hombres

como mujeres preparadas que ya están en la liga femenil profesional, un ejemplo muy claro y la verdad mis respetos, es el preparador físico de las chavas de Cruz Azul el femenil, traten de investigar tantito en cuestión del Cruz Azul y su PF, no, de verdad, las tiene trabajadas al cien, o sea, tú ves las historias y tú dices ese es un entrenamiento, esto realmente es un entrenamiento, esto es un entrenamiento con un objetivo, porque unos son repetitivos porque no saben ni que poner y él no, o sea, él tiene variantes, tiene objetivos; a las chavas las trae pero re bien, o sea, eso es lo que necesita el fútbol, personas preparadas, no personas que jugaron y como ya jugaron ya lo sé, sí, las personas que ya jugaron también saben y tienen experiencia, o sea, de manera empírica muchos, muchos lo llegan a implementar de buena manera, por ejemplo, Zidane es muy buen jugador a nivel técnico y táctico es muy bueno, pero necesita ayuda de un PF, necesita ayuda de un coordinador, necesita ayuda de un auxiliar porque no sabe todo, entonces alguien que esté preparado y diga “tú puedes ser el DT, ya sé lo que hace mi auxiliar, porque muchas veces, el director técnico es el de ok “yo tengo mi trabajo y se lo voy a poner, respeto el del auxiliar, pero no lo veo, o sea, yo sé que el auxiliar le está poniendo, algo yo sé que el de porteros, le está poniendo algo, yo sé que mi PF les está poniendo algo”, pero hasta ahí, el DT es el que tiene que corregir si el de porteros está haciendo algo mal, si el auxiliar el ejercicio que pone y no interviene con el del PF no me sirve, o sea, todo eso tiene que ir poco a poco; les digo, del otro lado del mundo son súper avanzadísimos, súper, súper avanzadísimos, te apuesto lo que quieran que Zidane ya tiene certificación y un título en lo que está haciendo ¿Por qué? Porque la preparación es así, oportunidad de “oye, hay una certificación voy la tomo”, así son allá, aquí en México muy difícil vas a ver un centro de formación que te de armas y te diga, estudia con esto, apoya con esto y si las hay, muy pocos te van a decir “lo tomé”. Entonces el cambio evolutivo del fútbol de antes, hasta el sistema de juego, o sea, así de sencillo, el fútbol de antes es: portero te quedas parado no sales de tu área y ahí, defensa se quedan así parados en cuatro, si llega un balón, solo lo recorres ¿Cómo es el sistema de juego ahora? Avanzan laterales, se bota alguien el centro, hay cruces, hay despejes, el portero es un jugador más, el portero sale de su área, da salidas, tiene que tener muchísima visión de campo para saber cómo se mueven sus jugadores, los espacios que hay; por ejemplo, si ya se me movió el de aquí del centro y mi lateral se abre, dejo, dejan este hueco y sé que alguien se va a botar aquí; cruzas líneas, abres, haces amplitud de cancha, cierras líneas de pase, o sea, el sistema de juego ya cambió también, y afortunadamente en el femenil se ve, pero no con todos los equipos, o sea, son los que te digo que apenas van empezando, pero los grandes o que tienen un, una buena economía, ya lo hacen ¿Por qué? Porque ya lo estudian, porque ya tienen gente preparada, porque ya saben; en ese sentido el fútbol ha cambiado mucho y la verdad yo estoy feliz por lo que está pasando, porque nos están dando la oportunidad, o sea, tú antes decías a voy a estudiar algo relacionado al deporte, que te decían educación física y ya, y se burlaban de tu profesión, de que “cuando vas a ver

conitos I”, “cuando va a ver cómo pitar” ¿No? Y ahorita si tú, y muchos, muchos no saben ni siquiera que conlleva, que materias lleva educación física, muchos no lo apoyaron ¿Por qué? Porque terminan en primarias, terminan en secundarias, de que "ah", tomen el balón, ahí está eso es educación física". Ahorita en cuestión de estudio nuestra carrera ya es respetada, no por todos porque todavía se siguen burlando varios, pero ya está más respetada que antes, está más valorada que antes, porque yo ahorita yo puedo decir “si yo sé que él se lastima, yo puedo hacer ejercicios preventivos para que eso no pase”, si yo sé que en algún momento se me va a lastimar, yo tengo la capacidad de decir “yo lo sacó, con rehabilitación, con masajes preventivos, con mensajes de relajación”; o sea, si yo veo de este lado que tiene problemas yo sé que me puedo apoyar con un psicólogo, que me puedo apoyar con un nutriólogo, que me puedo ayudar con un fisio, con un doctor; porque el área de salud, afortunadamente mi carrera trabajamos con todos, por ejemplo, ustedes están estudiando psicología yo sé que tengo una persona que quiere hacer ejercicio pero es anémica, yo se las mandó con ustedes, ustedes la tratan, para que esa motivación yo se la pueda dar, ustedes se la pueden dar y yo también, viene conmigo y yo le voy a poner ejercicios, obvio que son para ella de iniciación, no le voy a poner peso, no le voy a dar cardio, no, lo que queremos es que suba de peso, empiece a comer y poco a poco vuelvo a tener el peso ideal que consideramos, que me ayuda un nutriólogo, un psicólogo y un terapeuta; por eso a este grado de estudio y de fútbol han mejorado bastantes cosas, bastantes, bastantes cosas; no falta aquel el que dice "¡Aaaah!" que vive en la prehistoria y dice que la mujer no hace y deshace ¿No? Entonces yo creo que más que nada es eso.

Ari: Bueno, ay perdón, pues creo que serían todas las preguntas, realmente fue como muy enriquecedor todo, todo esta plática que tuvimos, son datos que quizá nosotros como personas externas al juego, bueno al deporte como tal, no conocíamos o quizá teníamos una idea, pero no estaba como que muy planteado, entonces nos, sí nos ayuda mucho para aterrizar algunas ideas, para incluso comprender lo que tú muchas veces nos reiteraste ¿No? Es que la gente nada más ven cómo juegan no ven o no valoran tampoco todo el trabajo que hay detrás ¿No? Tanto de manera grupal, en equipos de las jugadoras, y de otro lado que está lo individual ¿No? Lo que pasa cada una con su familia, con el apoyo que le dan o no le dan, con las instituciones en las que está, con los entrenamientos, con la organización de sus tiempos, o sea, creo que hay muchísimas cosas que a veces como afición no, pues sí, no le prestamos atención y ni siquiera nos damos como el tiempo de no emitir como prejuicios antes de repensar todo lo que, lo que conlleva ¿No? Pues sí te damos como que el respeto, la admiración porque se ve que no es un camino para nada fácil ¿No? Y aún falta muchísimo por recorrer, entonces pues sí gracias por este tiempo que nos diste, porque por fin se pudo hacer esta entrevista, y de verdad fue como muy interesante, son datos que guardamos que vamos a valorar mucho y vamos a estar trabajando sobre ellos, no sé si mis compañeros gusten decir algo.

Dulce: Pues yo solamente que, ya se puede ver Daniel por fin (risas), pues agradecerte yo creo que cada una de las respuestas que nos brindaste Dani, muchas gracias por la confianza, muchas gracias por el tiempo, y como dice Ari ¿No? Cada una de las respuestas para nosotras son muy enriquecedor, comprender por lo, el camino que has pasado y cada una de las cosas que has experimentado ¿No? Que has vivido a lo largo de tu carrera, tanto ahora cómo entrenadora, como también jugadora ¿No? Y que aún sigues con ello no y te deseo pues todo lo mejor este, en cuanto en tus metas, en cuanto a todo lo que, pues te propongas y sería todo, muchísimas gracias por el tiempo, te admiramos mucho (risa) bastante.

Daniela: Gracias, no gracias a ustedes por considerarme, sé que hubieron baches de que hoy no mañana sí, por fin se pudo, pero bueno dijera mi papá si tienes la experiencia porque no compartirla.

Daniel: Sí, pues igual de mi parte agradecerte y también te ofrezco una disculpa, por cuestiones de tiempo pues estaba en una junta, no pude estar mucho desde el inicio, por eso me quedé en la calle también para no perderme más partes, y pues agradecerte por compartirnos esta experiencia algunos, algunas cosas sí me dejaron muy intrigado por cómo sucedían, como se te fueron desarrollando los conflictos que tuviste, como los has ido superando y pues esperamos que sigas colaborando como nosotros, seguirnos compartiendo tus experiencias y pues volverte agradecer por tu participación.

Daniela: Sí claro, yo no tendría problema en participar en lo que necesiten o gusten, todo lo contrario, a mí me agrada muchísimo, compartir más allá ¿No? Yo creo que uno de los objetivos que siempre también me he planteado es dar a alguien o enseñar a alguien lo que vives, porque al final de cuentas muchos se identifican, muchos se llegan a motivar e incluso llegas a salvar vidas porque me ha tocado que llegas a dar una conferencia o algo así y alguien dice “¡Wow! Yo quiero hacerlo”, o simplemente tienes los mismos problemas como yo y si ella pudo yo también ¿No? Ese tipo de cosas a mí sí me gustaría hacer en un futuro y ya colaborar con ustedes pues también ha sido uno, un buen comienzo.

Ari: Sí, muchísimas gracias, a ver si en algún momento que lo permita la pandemia y las actividades, los tiempos; podamos compartir incluso no sé algunos entrenamientos para ver más de cerca cómo es que, cómo es que se juega en la Salle ¿No? Y humillen a UAM, a no es cierto (risa), pero sí, pues sí seguir admirándolas ¿No? Y aplaudiendo los logros que hacen cada uno de ustedes, sí de los jugadores también en general ¿No? Pues no es nada fácil, de verdad que sí es algo que estoy admirando muchísimo, que antes no lo veía para nada, así que estoy muy, muy agradecida.

Daniela: Sí, no sé preocupen ahí nos compartimos redes, y ya estamos como que más en contacto, yo por lo regular, yo subo cosas a historias o cosas así; porque pues me gusta presumirme ¿No? (risa) Entonces, ya si ustedes quieren ver o cosas así yo le pasa a Ari mi Facebook, mi Instagram; ahí tengo muchísimas cosas que igual, si algún día ustedes me dicen “no es que sabes que necesitamos, a lo mejor, una imagen, un video que nos ayude; yo no tengo problemas de enviárselos, de dárselos, o sea,

si lo quieren usar adelante, mil veces prefiero que conozcan historia de alguien a que se reprima ¿No?

Dulce: Pues muchísimas gracias por esta apertura hacia nosotros, de tu trabajo y pues sí lo agradeceríamos bastante y ahí nos tenemos en contacto por medio de Ari, y pues sí espero que haya sido de tu agrado este acercamiento a esta entrevista.

Daniela: Sí, sí fue muy divertida (risa)

Ari: Bueno, pues sin más, nos despedimos ahora sí, espero que tengas una linda semana y pues estamos pronto en contacto, nuevamente gracias, y pues creo que ya.

Daniela: Gracias a ustedes nos estamos viendo.

Todos: Bye.

Segunda sesión

Fecha: 18 de Mayo de 2022

Duración: 39 minutos

Tipo de entrevista: Virtual

Entrevistadores: Dulce, Arianna

Entrevistada: Daniela Labastida

Comentarios relevantes: Estudiante de Ciencias en la Universidad La Salle Nezahualcóyotl.

Ariana: Ok, bueno, muchas gracias por tu tiempo, una vez más, por segunda vez y última, eh después de mucho, pues ya estamos aquí reunidos de nuevo, eh esta sesión pues va a ser como la continuación de la primera, vamos a seguir sobre los ejes del fútbol, sobre tu experiencia; espero que te sientas cómoda, cualquier cosa pues nos dices.

Daniela: Ok.

Arianna: Y siéntete libre de pues de, de contestarlo, vale.

Daniela: Va.

Arianna: Eh, bueno si yo te pidiera que me resumieras al fútbol en una emoción ¿Cuál sería y por qué?

Daniela: Híjole está difícil (se ríe), es que hay tantas emociones juntas, yo creo que la principal sería respeto, el respeto por el, por lo que haces, el respeto por lo que te gusta, el respeto por lo que estás haciendo; yo creo que sería respeto, ya conlleva entre todo la, lo que es la pasión, el compañerismo, la disciplina, etcétera, etcétera. Yo creo que sería respeto.

Arianna: Ok, bueno y, y cuando están en un partido ¿Qué emociones se activan en, en tu equipo? Bueno, en los equipos en los que estás participando.

Daniela: ¡Uta! bueno un ejemplo, como ayer puede ser la angustia, la felicidad, la emoción; enojo jamás, es muy rara la vez que haya enojó. Obviamente dependiendo del equipo, si es un buen equipo

en cuestión de que tienes mucha comunicación entre ellas, dudo que llegue a haber un enojo, pero si hay mucha felicidad, mucha participación, muchas ganas de seguir adelante; más que nada, yo creo que son todos los, las emociones fuertes, positivas que por lo regular podemos sacar.

Arianna: Eh entonces ¿Negativas no hay o entendí mal?

Daniela: Casi negativas no hay, pero depende mucho del equipo, porqué, por ejemplo, si es un equipo en el que tú no, tú no estás a gusto, todo el tiempo lo vas a ver mal todas las cosas que te dicen, si es un equipo donde tú cooperas y sientes que es trabajo en equipo es muy raro que pase algo negativo, no te voy a dejar mentir, sí hay, ha pasado problemas de a lo mejor de pequeñas discusiones dentro del campo o fuera de, pero son discusiones muy mínimas o son discusiones que se arreglan en el momento.

Arianna: ¿Y tú crees que estas emociones se activan también en los jugadores hombres?

Daniela: Sí demasiado, es, por ejemplo, las mujeres no tienen ningún problema en demostrar en el momento lo que sienten, un hombre o bueno lo que he visto, cuando están enojados en el fútbol se aíslan, no quieren hablar, se lo que sí es que ellos no tienen el miedo de decirle sus cosas fuertes o mandarlos a la fregada entre sus mismos compañeros, porque al día siguiente ya están bien, ya con una chelita (risa) lo arreglan entonces, pues es como de, por ejemplo, he visto en el equipo de mi novio que tienen un mal partido se dicen sus cosas, se dicen que, prácticamente los hombres hablan con groserías ¿No? Entonces se, se dicen todo y ahí queda porque después ya, todo está bien; en las mujeres es un poquito más difícil porque, aparte de que muestran emociones, no lo hablan en el momento, porque pues algunas por enojo o impotencia lloran y es muy difícil que entre todas se entiendan, es muy difícil llevar un grupo de mujeres, eso sí; pero en cuestión de emociones negativas depende de cada equipo, ahí sí no puedo saber que tan específica porque, por ejemplo, hubo un equipo en el que yo estaba donde sí se enojaron, se mentaron todo y el equipo se deshizo, o sea, en vez de buscar una solución, el equipo se deshizo; por ejemplo, ahorita en el equipo donde estoy, si una está inconforme con algo la capitana va, habla y dice sabes que es tema de nosotras dos ¿Por qué? Porque yo soy la capitana, yo te voy a apoyar, pero con las chavas no me vengas a hacer un relajó, porque ya tenemos una buena comunicación, una, un buen desarrollo de equipo, que ha costado trabajo como para que alguien nuevo provoque algo diferente.

Dulce: Ok, hace, hace mucho que no, que no hablábamos Dani ¿Cómo, espero que estés bien, cómo has estado?

Daniela: Bien presionada, no he dormido nada (risa)

Dulce: Me imagino, los tiempos se nos quedaron muy apretados a ambos para el segundo intervención.

Daniela: Sí, si no pues, no puede ser, no y es que también había momentos donde yo decía “va, a tal

hora”, pero a la mera hora me salía de que mi abuelito “oye y acompáñame aquí”, “oye ve por las medicinas”, “oye ve esto”; y yo de no manche, ahorita ni siquiera he estado en mi casa.

Dulce: Sí, sí vi que ibas con el tiempo encima, pero pues.

Daniela: Pero discúlpenme, discúlpenme.

Dulce: No, y muchas gracias igualmente por, por la apertura, este por abrir un espacio para nosotras.

Daniela: Claro, claro.

Dulce: Este y bueno quería preguntar un poco acerca de, de ¿Cómo vas con tus equipos? Nos comentabas que eras entrenadora de un equipo de niños y ahorita estás jugando en un club, eh cuéntanos un poquito más de eso ¿Cómo, cómo has, te ha ido estos meses?

Daniela: Pues ahorita en Pachuca, que es la filial, estoy entrenando a los porteros juveniles, eh al principio entre como practicante, ahorita ya tengo un sueldo y tengo un día donde yo ya soy este titular, por ejemplo, yo voy los lunes y los viernes, por cuestión de la escuela, porque si no yo hubiera ido miércoles también, entonces yo entrenó al juvenil de 4:30 a 6:30, entonces los lunes estoy completamente sola, ya soy yo titular, y los viernes estoy con el profe que inició desde el principio donde yo iba lunes, miércoles y viernes; entonces me ha me había también, este el coordinador de, quería que yo, que yo tomara los chiquitos también, martes y jueves, para ir diario. Pero el problema pues fue la escuela, porque como estoy en la selección, pues ellos entrenan los días que, que debería ir con los chiquitos, entonces no pude por el momento; eh ahorita estoy con selección de Salle, eh pero pues nada fuera de lo normal ahí y ahorita estoy, como le había mencionado, con el club de que es de soccer es De la loza F.C., eh liga mayor. Ayer, justamente jugamos un partido, este un cuadrangular, nos robaron el, el campeonato porque, bueno el pase a la final porque nos dijeron que no era penal, que no en un penal que fue gol y pues realmente pues no, entró en el poste, bueno pegó en el poste y se fue, pero bueno cosas que pasan; mañana se juega en velódromo 4:30 contra Club Laguna, es un partido fuerte, va a estar movido. Entonces ahí vamos, ahí vamos, ahorita vamos en torneo de copa en octavos, ya pasamos eh vamos en cuartos, vamos a jugar cuartos creo que, en quince días, veinte días porque los partidos de copa son cada veinte días; y el nacional, bueno pasan a nacional los primeros ocho, el nacional va a ser hasta julio, finales de julio y ahí se va el, bueno los primeros ocho que estén lista, en tabla perdón, se van a Querétaro, entonces es lo que estoy esperando por el momento. Torneos en cuestión de Salle, pues yo no he participado en ninguno, problemillas, pero este pues yo sigo enfocándome más en, en De la Loza y va a haber pequeños torneos donde a lo mejor me llamen, pero todavía no estoy muy segura, lo que sí es que hay un torneo que es, lo hacen en donde yo vivo cada, cada año, que es el, la copa Guelaguetza, entonces yo me voy a Oaxaca aprovechando que son vacaciones, yo me voy allá y el equipo con el que yo llegué a jugar en algún momento cuando yo vivía todavía en Oaxaca, me dijo “sabes que, vamos a entrar y tú vas a ser mi

refuerzo”; entonces eso ya está más que seguro, ya me pidieron informe de sí, de boletos y todo para qué pues venga cómoda, etcétera, etcétera; y dijera mi papá “pues tu tierra te vuelve a llamar”, y sí, prefiero jugar un torneo con los de Oaxaca que con algún equipo de acá. No por ser mala onda, no, pero pues se siente bonito que tengas un buen nivel, te vayas para seguir creciendo y ya cuando, y de repente te das cuenta que tu nivel creció y ya te quieran volver a llamar para ahora jugar contra las que, por lo regular allá las ven ¡Uf, mejores jugadoras! Y pues yo aquí he jugado con ellas y yo siempre las he visto igual ¿No? Entonces va a estar bueno (se ríe).

Dulce: No pues que bien, que padre, que buenas noticias que, que estés ganando (risa), logrando estas metas.

Daniela: Poco a poco, cansado, ha valido la pena, sí y luego ahorita, le comentaba a Ari que como abrimos ya nuestra tienda hemos estado de aquí para allá, de aquí para allá, que piden esto, que ahora vamos a entregar esto, en la escuela igual, como fue semana de evaluación, nombre ya te imaginaras.

Dulce: Sí, sí.

Daniela: Sí, sí estuvo

Dulce: Las presiones

Daniela: Como dijera uno de mis profes, sí, dijera uno de mis profes, “va a valer la pena, vas a ver”, sí me dijo “muchas personas te van a decir que, que estas descuidando unas cosas”, “que estás haciendo el otro, pero realmente no saben a lo que te estás dedicando y lo que la estas pasando”; y pues, sí tiene razón.

Dulce: Y finalmente es parte de lo que amas ¿No? Finalmente es a lo que, lo que estás haciendo ¿No? En, y pues está, está padre, la verdad, te deseo toda la, el éxito.

Daniela: Gracias.

Dulce: Este y pues ya continuamos, quería saber en qué habías estado Daniela.

Daniela: El chismecito (risa)

Arianna: Bueno igual, mucho, mucho éxito este Dani, ojalá crezcas más y tu negocio, y en cuanto a que seas jugadora eh rómpela en todo, bueno. Continuando un poco con, con la sesión, queríamos pues mencionar que últimamente es, eh muy común escuchar la palabra sororidad ¿Tú crees que entre tus compañeras se practica este valor de la, de la sororidad? Y me podrías dar un ejemplo de esto en tu equipo, en algún equipo en el que estés.

Daniela: Soraridad o sola o sola, bueno eso (risa).

Arianna: Es sororidad, ah no sé si habías escuchado alguna vez sobre esto.

Daniela: Mmm es cuando, ah bueno es como empatía entre las mujeres no.

Arianna: Ujum, sí justamente es.

Daniela: Cuando hay como alguna como discriminación me parece.

Arianna: Ah ajá, sí, sí es un valor que resalta más entre mujeres, el apoyo que nos damos entre nosotras, eh en diversas situaciones, pero que tienen que ver con pues sí justo el género y cuestiones por el estilo.

Daniela: Pues sí de hecho nos pasó algo, bueno yo no conocía el término, pero no tal cual, pensé que aplicaba en varias cosas, o sea, yo sabía que era algo de discriminación, pero ya viéndolo ya por género sí nos pasó algo en selección de Salle donde todas sí se unieron porque empezamos a entrenar de 8 de la noche a 10 de la noche, entonces era un horario súper, súper tarde y muchas chavas vivían lejos, o sea, imagínate de Neza, que no es nada lindo, muchas se iban a Ixtapaluca, Atizapán, se iban a Piedras Negras; o sea, lugares lejos, lejos, lejos. Porque ellas viven allá, claro unas iban en carro, otras sus papás iban por ellas, pero aun así la zona es muy, muy peligrosa, entonces empezamos todas a decir, por favor avisen cuando lleguen, por favor avisen cuando lleguen; y hubo dos situaciones que hizo que todas nos juntáramos, y si dijéramos, “no hay que hablar con el profe aunque se enoje”, porque hubo una situación, fue una de una compañera que ella al llegar a su casa tiene que pasar por como por una calle que está solita, entonces dijo que ya habían dos veces que una camioneta se esperaba ahí para esperarla. Entonces hubo un momento donde ella se bajó y mi compañera fue y compró un cigarro, o sea, esa fue la suerte, que se bajó a comprar un cigarro, porque por lo regular la deja y se va, entonces bajó a comprar un cigarro y los men..., los güeyes de la camioneta literal la siguieron, o sea, la empezaron a seguir, entonces ella se espanta se da la vuelta y sí la quisieron jalonear y enseguida, pues mi compañera que bajó por su cigarro, vio eso, le hablo al de la tienda y se la llevó de nuevo, entonces esa situación sí estuvo un poco fuerte, ya que pues sí la intentaron jalar y sí la intentaron subir a la camioneta. Otra fue que otra compañera que igual, ella vive más cerca que yo, entonces ella optó por irse en un Uber porque, este, pues ya no pasaban las combis, entonces ella dice que se quedó en una tienda para cargar su teléfono y, ahí sí se nos hizo mala onda de la chava que atendía, porque le dijo “disculpe, puedo cargar mi teléfono, no importa que me cobres, porque no tengo pila, ya es tarde y quiero pedir un Uber”; y le dijo “sí, pero te voy a cobrar nada más dos minutos, ya no puedo hacerte más, ya voy a cerrar y son cinco pesos”; y ella sí le dijo, “o sea, puedo correr peligro acá afuera y tú solamente quieres tu dinero”, y ya el chavo, mejor el chavo le dijo “sin problemas conéctalo”; pide un Uber y se fue en el Uber y ya casi llegando a su casa quita la, el viaje y se desvía, entonces ella se quedó así como de qué pex y con lo que no conto el Uber, fue que ella traía ya este carga, porque ella le dijo que pues sí podía cargar su teléfono, porque no tenía pila para avisarle a su papá, y él le dijo “es que no tengo otro conector y estoy ocupando el mío”; entonces el, el del Uber quita la ubicación y ella enseguida le marca a su papá, o sea, en cuanto prendió su teléfono con lo poco que le quedaba de pila, le entra la llamada de su papá, “¿Dónde estás?”, “No sabes qué, el Uber se está desviando”, y su papá lo encerró, o sea, fue justo cuando llegaba casi a su casa, una

calle después el Uber se quiso desviar y no la quiso dejar bajar, entonces fueron ya dos situaciones fuertes, donde todas sí hablamos y dijimos “sabes que, no, no podemos seguir con eso”; las mamás, los papás, estaban de acuerdo en decir saben que, hay que hablar para que estos entrenamientos no sean así tan tarde, entonces una sí dijo “saben que yo no, yo creo que no sería yo la más eficiente en hablar porque, pues mis papás vienen por mí en carro diario, y dice, si hablan las que se van en combi, en micro, o sea, todas juntas”; dijimos pues sí, cuando íbamos a hablar este el profe nos dice, este mañana entregamos a las 8 chicas, y la del carro, dice “¿Y por qué a esa ahora? Le dijo por qué tan tarde profe”, y el profe “pues porque sí”, así, entonces todas nos quedamos calladas, así como de que pex y sí hablamos entre todas con la capitana de “oye, es que él no sé si habla así tan tangente”, o no sé cómo se diga, que prácticamente es nuestro problema, ustedes entren, total yo tengo un carro, háganle como puedan. Cuando intentó la capitana y la subcapitana decirle “sabe que profe, las chicas quieren hablar con usted”, porque el horario dijo “ay, pues escojan esta diario por el compromiso que tenemos en la noche o martes y jueves temprano, ustedes escojan”, y todas dijimos “no, estamos inconformes, queremos hablar en persona con él”; porque él sí es un poco, tienes que hablarle prácticamente bonito para que no se enoje, entonces yo creo que esa es una de las cosas que hemos pasado con, de acuerdo al término que tú estás utilizando; y es reciente no tiene, no tiene mucho.

Arianna: Pues que, que es lamentable no, bueno, al final se me hace como un poco egoísta, si ya se dieron situaciones así, o sea, no es como que se la pueden tomar tan, tan.

Daniela: Tan a la ligera.

Arianna: Tranquilamente, es muy extraño; sí, o sea, al final de cuentas pues todos corren peligro, no, o sea, incluso pues como dices, la zona como no es tan segura, aunque vayan por ti, creo que pues es de cuidado ¿No? ¿Tú, eh usas transporte o van por ti?

Daniela: Las primeras veces yo usaba transporte y, por ejemplo, dos días yo no fui por lo mismo de que voy a Pachuca, entonces me dijeron que el lunes, de hecho, esté lunes, empezaron a entrenar a las siete, entonces terminaron a las nueve, entonces pues tienes una hora menos de que sea tan tarde ¿No? Porque tu ves nueve es tarde, diez es tardísimo ¿No? Entonces dicen que el profe no llegó, llegó como ocho y media, más o, más o menos; entonces ellas dijeron, bueno, pues ya terminamos a las nueve, las hizo entrenar hasta casi diez y media, o sea, ellas fueron saliendo casi diez y media, cuarto para las once. Yo ya estaba en mi casa y ví los mensajes de “ya llegue a mi casa”, “ya llegué a mi casa”, todas las chavas eran casi a las doce, doce y media; entonces sí estuvo muy cañón y todavía el profe me reclama el por qué no fui, y yo le dije profe “nosotros tenemos, yo tengo prácticas, ya habíamos concordado”, y me dijo, “pero no que los lunes”, y le dije “profe hoy es lunes”, y me dijo “el entrenamiento termino este diez y media por qué no llegaste”, le digo “profe, yo llegué casi nueve y media a mi casa”, y le digo “mi abuelita no me iba a dejar salir”; y ya no me contestó. Entonces, en

ese sentido él sí no, no lo dimensiono y esa es también la queja que pusieron todas, entonces yo de eso no estaba enterada hasta que ellas lo hablaron en el momento cuando yo ya estaba, y luego, por ejemplo, hubo un entrenamiento que igual, nos citó a las ocho y no llegó, o sea, él sabía que no iba a poder llegar y en vez de citarnos ahí ¿Por qué no mandó mensaje? De saben que, no voy a llegar, hagan el trabajo en casa ¿Para qué? Para evitar que vayamos porque es un gasto, que regresemos súper tarde y que muchas por estar haciendo que tarea, que la práctica, que esto; o sea, sí estuvo, está difícil ahorita la situación, ellas ya se fueron, las que son de rápido se fueron ya a competir a Ciudad Juárez, ya están más tranquilas porque también, aunado a eso, estaba el estrés de boletos, que la Salle quería meter los boletos de cinco mil pesos, cuando encontramos boletos de, de mil pesos para avión, pero no quisieron. Entonces, pues era todo, pero ahorita pues se supone que la situación ya está más tranquila, en cuanto ellas regresen se va a ver que, qué solución se da y pues ya, pero sí ese es el, de acuerdo al término que ocupas es, es esa situación.

Arianna: Ok sí, es pues complicado no, ojalá sí pues lleguen a más arreglos, eh pero en cuánto a, al equipo igual dentro de ustedes, cuando se encuentran como en una situación de cómo de discusiones o que algo está fallando en el equipo ¿Cómo, cómo logran apoyarse ustedes?

Daniela: Bueno, en Salle a mí no me ha tocado porque, te digo, ahí casi yo no interfiero en unas cosas, pero, por ejemplo, en De la Loza, cuando hay algún problema, sí se reúne la mayoría y por ejemplo, yo ahí no tengo ningún problema de ser escuchada y yo sí he dicho varias cosas como de “oye, haber por qué está pasando esto se supone”, por ejemplo, hubo un partido donde eh Héctor, que lleva el equipo, nos dijo, “saben que, a la capitana se van a dirigir con respeto, nadie más va a gritar, nadie más va a hablar, más que la capitana”; un partido malo, porque al final de cuentas lo empatamos: Navas se empezó a pelear con el árbitro, lo cual eso tenemos súper prohibido, tenemos súper prohibido alegar con el árbitro, decirle de cosas, etcétera; si marcó ya cállate y seguimos jugando. Entonces se empieza a gritonear con el árbitro y mi defensa le grita, le grita por su nombre y le dice “ya cálmate”, pero la otra voltea y reacciona tan mal que le empezó a gritar a ella, la otra chava ya no hizo nada, se quedó, así como de que pex y pues ya ¿No? Volvió a hacer una falta innecesaria cerca del área y la chava le volvió a decir, “ya cálmate, por fa”, y ella volvió a insistir, “pues ya lo hice, ya que haces, que no sé qué”, o sea, feo, entonces a la capitana se le sale de control esto, y va con Héctor y le dice, “es que, que, qué hago”; entonces fue cuando le dijo, “es que tú eres la capitana, tú debes de saber qué onda”, “entonces tú eres la voz y voto de ahí”. Termina el partido se reúnen todas y yo sí hablé y sí le dije, “haber se supone que si ella es la capitana debes darle el valor, si nosotras te estamos diciendo las cosas es por algo que tú no lo ves, si de eso, si de eso se va a tratar, de que tú cada vez que te calientes, vas a enojarte con todas en general y no vas a recibir nada de apoyo, no va a servir de nada que estés en el equipo porque nos vas a quebrar. Y se disculpó con todas y demás y

le digo, “ahora también, no se vale que cada vez que hagas algo digas palabras bonitas y todo el mundo te lo quiere aplaudir”; le digo “yo creo que se merece respeto la capitana, por ser la capitana y si ella te dice, cállate, cállate”. Las cosas se pusieron un poco tensas con ella porque, pues enojada y pues se oye mal, pero mujer ¿No? Se engancha con cualquier cosa, es difícil que de un día para otro esté tranquila, esa es la ventaja de los hombres, que los hombres sí se mandan a la fregada en cuestión cuando están jugando y de más, y al día siguiente ya están como si nada, porque saben que es algo muy tonto. Las, ciertas mujeres, no, y ella pues sí fue una de esas. La siguiente semana ya está todo relax, empieza a jugar otra vez, habla conmigo, me pide disculpas a mí y le digo, “a mí no me pidas disculpas, pide disculpas a quien realmente afecto, que fue la que trato de calmarte, a Héctor principalmente porque es su equipo y a la capitana”. Y ya con eso se resolvió, o sea, en ese sentido yo sí tengo como que, no tengo problema en dar mi opinión, en dar, en hablar; porque pues en ese equipo sí me siento muy, muy en confianza y yo sé a lo mejor que muchas, muchas me van a escuchar y eso, pues está chido, en ese tipo de situaciones sí la hemos resuelto, pues así.

Arianna: Ok, bueno no, no sé si Dulce quiera continuar con la siguiente pregunta.

Dulce: Este sí, bueno sería, esto que nos comentabas, por ejemplo ¿No? De estas discusiones que llegan a tener entre ustedes el, al momento de que ustedes, por ejemplo, en un partido eh llegarán a, o llegan a perder ¿Cómo gestionan esto entre ustedes? ¿Cómo lo toman o cómo lo tomas tú? Son dos preguntas.

Daniela: ¿Cómo, cómo?

Dulce: Así, sobre esto que no, que me dices de las discusiones que las chicas pueden llegar a tener, ah en este sentido, cuando tú como equipo pierdes ¿Cómo gestionas tú las derrotas y cómo las gestiona tu equipo?

Daniela: Ah ok, bueno en cuestión mía, eh yo he aprendido a, porque anteriormente, no te voy a dejar mentir, yo agachaba mucho la cabeza, yo sí decía chale no, sí me frustraba bastante, todavía de repente me llegó a frustrar por una o dos derrotas, pero me frustra porque sé que pudimos hacer mucho más, porque sé que el equipo no era para que nos ganara tan feo, pero ahorita últimamente con de la Loza, algo que sí llegue a ver y se lo reconozco a Héctor es que pierdas o ganes nadie tiene la culpa, nadie es el mejor, somos todas, si fallan en la portería pues fallamos todas, si yo falló en la portería fallamos todas; entonces hubo un partido donde perdimos 6-0 contra un equipo que yo quería jugar, contra un equipo donde todas estaban preparadas (interferencia), en el momento en que las vieron, no sé si anímicamente se fueron para abajo porque fue de, de ay Dragonas van en segundo lugar y perdimos 6-0 y se notaba horrible el miedo que le tenían el llegar fuerte, etcétera, etcétera. Entonces ese partido yo sí no hable, me quedé callada, me quede pensando; y Héctor sí habló con nosotras, “de saben que, yo creo que a ninguna portera le gusta irse de jugar y perder 6-0 en soccer, o sea, yo creo que, a

ninguna defensa, a ninguna delantera”; entonces esa situaciones yo creo que ha sido la más fuerte durante la liga, no puedo decir del torneo porque no, o sea, a todas, fue un mal partido, pero pésimo para todas. Entonces sí dijimos, “saben que, aparte de que hablo Héctor con nosotros, la capi habló con nosotras después, porque tenemos casa club, habló con nosotras en casa club y dijo saben que es una derrota, pues sí errores, pero al final de cuentas tenemos que avanzar porque si no avanzamos de que sirve, y ahora no vamos a poner de pretexto que porque jugamos un día antes ya es cansancio, claro que no, fue mentalidad”; entonces sí todas ya vimos, pues no vimos la derrota así como de, “es el fin del mundo”, y yo lo que sí les dije a las chavas fue, “no es una final, no es un partido por un campeonato, no es un partido para pasar y ser una parte, uno, alguno de la tabla”, le digo, “no es un partido, fue un partido sí, importante sí por la posición de que subíamos si les ganábamos a segundo lugar ¿No? Pero buenos nos mantenemos en los primeros ocho que es lo importante”; obviamente el partido se quería jugar, sí duele en cuestión económico porque pues Héctor contrato tantas cosas para que lo grabaran, para que nosotras pudiéramos disfrutar la estancia, te digo, no se pudo ni modo, pero al final de cuentas Héctor jamás se va a enojar con nosotras porque está orgulloso de cómo al final intentamos resolver, que no se dio pues fue diferente no, pero sí ahorita ya las derrotas es como de, ni pex, para la otra; o sea, ya no pasa nada, por ejemplo; ayer que bueno, el torneo (problema de conexión), que no podemos contra el árbitro, el árbitro jamás va a perder, ya lo marco que les afecta y ya, ya nos fuimos todas a cenar, a cotorrear y ya en casa club y cada quien a sus casa ¿No? Entonces ahorita sí ya veo las derrotas como de “¡ah! Pues ya, ya pasó, porque yo pierda no va a ser el final del mundo ¿No?”, obviamente, igual cuando es un partido importante, a lo mejor una final y se pierde, pues ni pex, el equipo rival nos superó en algo que nosotras dejamos de hacer o no hicimos simplemente.

Dulce: Y en este sentido qué ¿Cuáles dirías que son las emociones que se activan en el equipo?

Daniela: Pues ahorita ya como lo veo ya hay mucha madurez, ya no es un equipo de gente que si perdemos lloramos, de que si perdemos nos las mentamos entre nosotros, de que si perdemos me quiero salir del equipo; ya es un equipo maduro, de que sabe que puede o no puede ser, sabe que dentro de la cancha se tiene que quedar todo, si se pelean dentro de la cancha, en la cancha se va a quedar porque afuera para que vas a llevar más cosas, no me ha tocado que nos peleemos, pero yo creo que si en algún momento nos llegamos a pelear, que lo dudo, la verdad lo dudo, yo sé que se va a quedar todo eso en la cancha, fuera de, ya basta, porque, por ejemplo, al menos yo de forma personal, terminó un partido saben que, gracias chavas, buen equipo, fue buen partido y le doy la mano a todos y ya tan se acabó. Damos vuelta a la página y el otro fin, hay otro partido, concéntrate en ese y ya.

Arianna: Y bueno, en esta línea ¿Cómo podrías definir a tu, a tu equipo y a tus compañeras? De, pues sí, de manera más general.

Daniela: Yo creo que ellas ya se pusieron el balón de lo que es respeto, hay una frase que a mí me gusta mucho, que cuando estaba en profesional desde el primer día que la ví y se me quedó completamente grabada, y es parte de, yo creo que lo que yo ya he estado haciendo y tratando de también, de fomentar ¿No? Por qué, cuan, si tú sabes algo, yo creo que es mejor que tú lo enseñes, o sea, lo que tú ya lo que tú ya tienes en tí, si lo enseñas está, pues perfecto, pe... deja, te busco la frase, esta frase la tengo aquí y es así, “honor y lealtad a nuestra patria, valor y nobleza en el deporte”. Yo creo que ellas ya entendieron la parte del respeto y el valor que tiene lo que estás haciendo, porque no te voy a dejar mentir, aquí hay muchas personas que son talacha, tal cual, y siempre juegan por dinero; que quiere decir esto, que mi, si yo ya me paro en la cancha, yo ya soy la estrella y, de todos modos, gané o pierda, me van a pagar, no hacen un esfuerzo de más; no es como de ah ya (problema de audio), por el simple hecho de querer jugar. Vivan hasta, muy lejos por querer ir a jugar, ahorita ya nada más la mayoría viene por dinero, y, por ejemplo, a mí mi familia, lo que es mi, principalmente, mi papá, mi tío y mi novio; siempre me han dicho sabes que tú juega como siempre, haz lo que sabes hacer y se te van a abrir muchas puertas. Y sí eso ha pasado.

Dulce: Ok, ah una pregunta que, qué bueno quería retomar es ¿Cómo, cómo es que celebran los triunfos tú y tu equipo?

Daniela: ¡Uy! con unas chelas, no es cierto (risa).

Dulce: No es cierto, sí es cierto,

Daniela: No es cierto, sí es cierto, es broma, pero si quieres no es broma. Pero los triunfos, por lo regular, obviamente hay muchas emociones buenas, gritamos, nos alegramos y por lo regular es más este hablar del partido, de lo que hizo cada una, por ejemplo, luego me dicen Dani que gran atajada, o luego ah que gran barrida este Pam, o que golazo more; o sea, cosas así ¿No? Y nosotros, yo siento que lo celebramos de esa manera, incluso aunque ganemos o no siempre, siempre, siempre en todo momento, todas decimos las cosas buenas de cada una. Entonces nunca eh, bueno lo que sí me he dado cuenta es que cuando tenemos partidos malos o perdemos sí es como de faltó esto, etcétera, etcétera; pero cuando ganamos es de buen gol, esto, buena atajada, bien esto, o estás portereando bien chido, este te llevaste a tres Rápido, o sea, yo creo que es la forma de celebrar.

Dulce: Ok, se nos acabó el tiempo en este, esta sesión no sé si nos puedas pues permitir otro espacio, igual te mandamos el link de zoom Dani.

Daniela: Te trabaste Dul, no sé si.

Dulce: Ah este perdón, este se va a acabar el tiempo de esta sala, nos permites hacer otra sala de, otro ratito más para platicar.

Daniela: Sipi

Dulce: Vale, te mandamos el link.

Daniela: Va.

La charla se vio interrumpida por motivos personales de la entrevistada, por lo que se continuó otro día en donde Arianna por cuestiones de disponibilidad de los demás integrantes la realizó en solitario.

Fecha: 21 de Mayo de 2022

Duración: 46 minutos

Tipo de entrevista: Virtual

Entrevistadores: Arianna

Entrevistada: Daniela Labastida.

Comentarios relevantes: Estudiante de Ciencias en la Universidad La Salle Nezahualcóyotl.

Arianna: Ok, bueno la vez pasada, antes perdón, te doy las gracias por, por tu tiempo, nuevamente, ya sería el último acercamiento, nos falta muy poquito para terminar la sesión, así que continuamos en la pregunta en la que nos quedamos; eh nos hablabas acerca de cómo es que manejan las emociones en tu equipo ¿No? Sobre esta línea, quisiera saber ¿En qué espacio te sientes más libre de expresar tus emociones y por qué? Un espacio ya sea en la cancha, en donde realizas tus entrenamientos, cuestiones por el estilo.

Daniela: Pues por lo regular, cuando yo voy a demostrar algo es ya jugando, no cuando estoy entrenando, por lo regular cuando estoy entrenando estoy concentrado en tal cual estoy entrenando, y yo me planteé un objetivo, por ejemplo, en el entrenamiento para el siguiente partido, en realidad los entrenamientos de Salle yo los ocupo principalmente para todo, juegue o no juegue con Salle, eh si juego yo en liga mayor, los ocupo para liga mayor y ya todo, todo lo que tenga que ver con sentimientos, etcétera, es completamente (problema de audio)

Arianna: Ok, y bueno eh en este sentido ¿Cuál sería tu motivación para continuar con lo que haces?

Daniela: Motivación, hójole, es que en cuestión de motivación yo creo que, porque bueno, por lo regular siempre escucho que motivaciones por alguien, por algo, etcétera ¿No? Entonces yo creo que motivación es que yo me superé, no creo que lo haga por alguien más porque sinceramente mis papás siempre me han dicho, tú hazlo por tí, es para tí, es beneficio tuyo y con eso estaremos orgullosos de que tú salgas adelante. Mis abuelitos me dicen lo mismo, entonces yo creo que motivación para yo estar, a seguir adelante es porque sé que todavía puedo dar más, yo sé que, por ejemplo, a lo mejor una idea ¿No? Puedo regresar a al, al profesional a lo mejor no siendo una jugadora sino siendo ya un entrenador más, entonces hay muchos, muchos detalles donde yo digo, pues por motivación es porque sé que puedo hacer más, y si en un partido no lo hice, yo sé que al siguiente lo voy a hacer, entonces yo creo que mi motivación sería yo; no por alguien, no por algo.

Arianna: Ok, pero eh en este caso también sería importante el apoyo que te dan, pues tus seres queridos ¿No? Los cercanos.

Daniela: Sí, claro, principalmente, pues mis papás, aunque estén lejos siempre me van a apoyar, son de los que nunca se pierden un partido, siempre me preguntan cómo voy, etcétera, etcétera. Mi pareja también, o sea, en el, en apoyo, en cuestión de apoyo es demasiada de mis familiares cercanos, en este caso mis abuelitos que yo vivo con ellos, mi abuelita no le gusta el fútbol, pero siempre me ha dicho vete con cuidado, ganas, etcétera, etcétera ¿No? O sea, apoyó siempre, siempre hay.

Arianna: Bueno, creo que eso es, ese es un punto clave ¿No? para también poder seguir, a la mejor no es como lo primordial porque te pones a ti en primer lugar y eso está pues muy, muy padre, pero pues el apoyo con tu familia sí, sí deja mucho que pensar y mucho que aplaudir ¿No?

Daniela: Sí claro, porque me ha tocado escuchar o ver que muchos papás no apoyan pues que vayan, etcétera, etcétera; por ejemplo, mis papás si estuvieran aquí, mi papá iría a todos mis partidos, igual mi mamá, entonces hay varios donde sí voy y me, este no van ni siquiera o hay, me ha tocado ver o escuchar más bien que dicen que se escapan para irse a jugar, cosas así; no pues sí esta, sí agradezco la parte donde hay apoyo hacia mí.

Arianna: Sí, me parece excelente, la verdad, y bueno ahora pasando un poquito a otro tema la pregunta es ¿Crees que hay algún cambio significativo en cómo se mira el fútbol femenino ahora en comparación con años anteriores? ¿Y cómo has vivido tú esta parte?

Daniela: Pues ya ha cambiado demasiado, pero demasiado, todavía tiene muchas cosas que mejorar porque, por ejemplo, anteriormente, si tú jugabas fútbol decías, decían que eras niño y bueno, principalmente los hombres decían que eras niño y que no ibas a aguantar que te ibas a lastimar porque la niña son delicadas ¿No? Las abuelitas o las mamás de antes, no permitían que la niña jugara un deporte de contacto porque, eso era cosa de hombres, y no había pues el apoyo tal cual, te decían que te ibas a, que si jugabas fútbol es porque te gustaban las niñas y cosas tontas. Ahorita el fútbol ha hecho pues muchas, muchas cosas y, por ejemplo, ahorita es súper, súper eh pues vistoso, de hecho, hay personas que se dedican a meter equipos femeniles, principalmente, y apostar con ellos, le apuestan a chavas, le apuestan este, hasta las niñas ahorita que son más chicas que desde los diez años ya traen un buen de talento, ya las consideran para un fútbol semi profesional o incluso profesional, con el simple hecho de la, de la Liga MX. Eso fue un paso que todavía les está costando mucho trabajo por los sueldos, por encontrar personal que realmente quiera trabajar en el talento de cada una, porque ha pasado, me pasó en cruz Azul, que solamente por, por tener un técnico machista no dio oportunidad a varias, entonces el femenino sea, sí se ha desarrollado, sí ha evolucionado, todavía le falta, sinceramente todavía le falta, pero a como estaba anteriormente, pues sí, sí fue muy complicado, a mí me tocó vivirlo cuando yo todavía vivía en Oaxaca, mis tías pues siempre han jugado fútbol, entonces

me metieron a un equipo de niños porque pues nunca había femenil ¿No? Entonces a mí me gustaba y no me gustaba porque no me llegaban como a los demás niños o si me ponía de portera no le tiraban fuerte, cosas así, eh mi abuelita, de mi papá, siempre me apoyó en ese sentido de que vaya a jugar, pero en ese tiempo mi mamá no le gustaba, que cómo voy a jugar a fútbol, etcétera, etcétera. También hubo un cambio muy radical en mi familia porque mi abuelita del lado de mi papá me apoyaba, pero mi abuelita del lado de mi mamá y mi mamá no me apoyaban para nada, para nada, para nada; de hecho, no les gustaba que yo fuera y jugará, entonces sí estuvo un poco complicado en esa situación hasta yo creo que los dieciocho, diecinueve, que me fueron a ver jugar por primera vez, fue cuando mi mamá aceptó y vio el porque me gusta, y ahora pues apoyó siempre hay, pero sí fue muy difícil. También mi papá le costó, o sea, él estaba fascinado de que yo jugara, pero igual le costó la parte de que, la van a lastimar, etcétera, etcétera; los comentarios que hacían principalmente, pero sí ha evolucionado. Pero para mí parecer todavía le falta mucho, mucho, mucho; porque se están basando mucho en cómo se ven las mujeres jugando fútbol, mini shortcitos, playeritas pegaditas, que si está nalgonas, que si están piernonas, que si son güeras, etcétera, etcétera; porque hay futbolistas que son muy buenas y solamente por no tener la apariencia de una mujer no la hacen más grande, un ejemplo claro Palafox, Palafox no es una gran jugadora que digamos, pero qué la hace famosa, pues lo que tiene atrás ¿No? Y así hay varias, así hay varias, hay varias y hay unas que sí juegan, que sí son bonitas y tienen su imagen propia y se dan a respetar, porque esa es otra, entonces, le falta mucho al fútbol, en vez de verlo como espectáculo, mejor que lo vean como crecimiento.

Arianna: Sí, entiendo mucho esta parte ¿No? De la apariencia física, creo que es algo que se resalta muchísimo, incluso a lo mejor en la afición ¿No? porque eh, en UAM hemos ido a, a algunos partidos de, de femenil que tenemos la oportunidad; y justo hay como comentarios de ese, de ese estilo ¿No? Y bueno, a la mejor, personalmente no sé tanto sobre técnicas este de fútbol dentro de la cancha, pero sí se da uno cuenta cuando alguien tiene, como un poquito más de agilidad sabes, y pues sí justo esta, esta parte de los gritos no, de ay que este, estás muy ya sabes ¿No? entonces este, pues sí es como, como extraño.

Daniela: Sí claro.

Arianna: Pues sí es, es como extraño, pero esperemos que, pues con el paso del tiempo no, y con el paso de, pues del apoyo también de las instituciones hacia las mujeres y dentro de las mujeres también, pues haya como más este, este progreso dentro del fútbol femenil, eh una pregunta sobre esto sería ¿Cómo fue que, por ejemplo, tu mamá fue aceptando esta parte de, de verte jugar? Además de verte en los partidos ¿A qué otros, como, obstáculos te enfrentaste con ella?

Daniela: Pues antes yo no me llevaba, nuestra relación, era como que muy tóxica porque todo el tiempo nos peleábamos por tonterías, yo agarré la maña de no estar en mi casa porque no me gustaba

discutir, entonces cuando tuvimos, mis papás tuvieron un negocio, pues todo el tiempo estaban trabajando y muy raro nos veíamos, entonces yo lo que hacía para distraerme pues era irme a jugar, entonces la relación ahí con mi mamá era un poco difícil por lo mismo de que pues no estaba y que estuviéramos todos yo me iba a jugar, siempre me decía prefieres los partidos de fútbol que tu familia, etcétera, etcétera; tuvo problemas con mi papá igual por lo mismo de que él juega o él me llevaba y decía, “pues sí es que ustedes se van”, eh lo típico, prefieren irse a parrandear y demás y no estar con la familia, etcétera, etcétera. Entonces sí tuve como que ese problema y más porque mi mamá se lo llegó a platicar a su mamá y pues igual eran de las mismas ideales y pues igual me regañaban entre las dos ¿No? Eh pues mi papá me defendía y mi otra abuelita me defendía, entonces sí era un pequeño caos, nunca llegó a grandes, a problemas súper grandes, pero sí era como que muy fastidioso para mí porque yo le decía a mi mamá, pues mamá a mí no me gusta bailar, porque mi mamá fue bailarina profesional, y a fuerzas quería que yo bailara, y yo así de, “pues mamá, a mí no me gusta”, o sea, no, no quieras que yo haga algo que a mí no me gusta, eh incluso yo una vez yo llegué a pelear muy fuerte y sí le dije que “las cosas que ella nunca hizo y se frustraron yo no las voy a hacer solamente para que ella se sienta bien”; y fue la pelea más fuerte, porque pues sí, se puso a llorar, hizo comentarios, etcétera, y pues como que cargar esa parte que tu mamá quiere a fuerzas que tú seas como ella y que hagas lo que no hizo, fue muy, muy difícil. Hasta que después mi papá la convenció y le dijo, “ve a ver lo que hace tu hija”, dice ve a verlo, “porque, así como tú gozas bailar, ella goza ir porterear, eh hacer lo imposible, por así decirlo”; y fue que, porque nunca se quiso dar la oportunidad de hecho decía que no, que para que etcétera, etcétera. Entonces se dio la oportunidad, fue le gusto, le agrado y pues ahora es una incondicional; aparte que también estaba en la etapa de que todo me molestaba, todo lo odiaba, no quiero nada, etcétera, etcétera.

Arianna: Sí, me, me imagino un poco la, la situación ¿No? Eh pues qué bueno que ya, ya te está apoyando, que ya pues de alguna manera se haya quitado como ese chip ¿No? Al verte jugar y saber que no sólo por ser un deporte de contacto, sino porque a ti te gusta y lo disfrutas hacer pues ya te esté dando ese apoyo ¿No?

Daniela: Sí, claro

Arianna: Y bueno, ajá, perdón.

Daniela: No, no, pues nada más comentar que pues sí fue difícil, pero al final de cuentas se pudo arreglar.

Arianna: Sí, creo que eso es lo importante y ya con el crecimiento del fútbol femenino pues igual y, y después ella hará comentarios tipo, “pues mi hija estuvo o ha estado metida en este, en este mundo deportivo desde antes ¿No?” o “ya formó parte del Cruz Azul”, cosas por el estilo.

Daniela: Sí, de hecho, cuando yo estuve en la profesional fue como que la explosión, siempre, mi

mamá siempre ha presumido a sus hijos, pero en ese momento ¡Uta no! Pues fue, pues la sensación, fue todo momento y de hecho, yo estaba muy presionada, igual porque yo decía si me sacan qué van a decir, qué le van a decir a mi mamá, a mi mamá le afectan las cosas de qué dicen las otras personas cuando no debería, etcétera, etcétera; entonces yo sí estaba muy asustada en ese sentido, o sea, en mi proceso de Cruz Azul lo disfrute, pero igual estaba muy asustada por cómo les iba a afectar a mis papás, hasta que mi papá y ella hablaron conmigo y dijeron que eso no tiene nada que ver, si estás o no estás, al final de cuentas estuviste, yo creo que eso es lo importante llegaste, algo que ningún, ningún oaxaqueño, ningún García, ningún Labastida ha logrado. Entonces no, en vez de sentirme mal, que ellos prefieran que me sienta mejor, entonces pues ya.

Arianna: Eh sí, que sí, bueno, lo bueno es que ya cambió un poquito esa, esa parte ¿No? Y sobre esto que mencionas de cuando estabas en Cruz Azul, viene otra pregunta, de hecho ¿Qué tipo de público asisten a los partidos de fútbol femenino?

Daniela: Pues de todo, desde los papás de las chavas que compiten, la familia en general; hasta personas que le gusta, que les empezó a ver, a gustar pues el espectáculo; estudiantes, padres de familia, etcétera, y también están los que solamente te van a criticar. Porque, por ejemplo, en Ciudad Cruz Azul, donde yo vivía, iba toda pues la, la ciudad a los partidos a apoyar, pero eran muy hipócritas, o sea, eran de los que si ganaban en la calle si te veían te aplaudían, se tomaban fotos, contigo, etcétera, etcétera; si perdías, y me pasó dos veces, íbamos por la calle nos gritaban de cosas, nos aventaban cosas, entonces sí era muy, muy horrible ese sentido, porque pues uno nada más iba a ir a cenar, no, salías a cenar y de repente la gente te abrazaba y te decía felicidades, aunque tú no hubieras jugado, pero por ser parte de, te felicitaban ¿No? Y hubo otro momento donde nada más porque saliste a comprar cosas que tú necesitas llegan en una camioneta te avientan vasos con agua, te avientan agua, te gritan de cosas, te dicen hasta de lo que te vas a morir sólo porque perdiste. Y también está ese tipo de público, está el público que, pues son familiares y amigos de, de cada una de las chavas.

Arianna: Y de todos los que mencionas ¿De quiénes sienten como mayor apoyo, no sé a la mejor, mujeres, hombres, niños, adultos?

Daniela: Pues es que es general porque, por ejemplo, los familiares de cada una obviamente van a ver a sus nietas, primas, sobrinas, hijas, etcétera; y les llevan flores, eh a mí me tocó dos veces, mi tío cuando iba me llevó flores, me, se ponían luego de acuerdo entre todos, para llevar una, un cartel o cosas así y aunque perdamos o cosas así siempre había ese apoyo. Obviamente la afición engloba muchas personas, mucho tipo de personas, pero yo creo que la afición familiar es la que más ha apoyado, y solamente se unen cuando ganan, pues te digo, las demás personas no; entonces las que siempre han estado pues son los familiares y amigos.

Arianna: OK, bueno esto es interesante ¿No? Si creo que resalta un poco sobre, pues el apoyo familiar, este como que, pues más incondicional no a pesar de, de las malas rachas.

Daniela: Así es.

Arianna: Y bueno igual tú que estuviste en, en Cruz Azul ¿Las diferencias laborales y económicas entre hombres y mujeres futbolistas tienen que ver con la idea que se concibe sobre las mujeres futbolistas?

Daniela: ¿Cómo?

Arianna: Fue, por ejemplo, esta, esta parte de que les pagan menos, tienen pues menos patrocinios y cuestiones así, pues más de desigualdades ¿Tú crees qué, qué tengan que ver con el hecho de que, de cómo la gente concibe a las mujeres? Que no sé, a la mejor dan mucho espectáculo o no juegan bien, cosas por el estilo.

Daniela: Sí, de hecho, muchos clubes no le apostaban a su femenino, de hecho, muchos clubes se hicieron a un lado para no darle el apoyo a la femenino, en este caso Chivas, Necaxa, eh quién más que yo sepa, Veracruz en ese entonces; entonces, Monterrey también, no Monterrey no, este ay cómo se llama el que desapareció, Monarcas. O sea, todos esos se hicieron a un lado y le dijeron, “sabes que no, no te vamos a”, perdóname si escuchan las mañanitas es que le van a cantar a mi papá, este.

Arianna: Sí, no te preocupes.

Daniela: Esos equipos.

Arianna: ¿O quieres pausar?

Daniela: No, vamos a darle, ahorita ya les marco.

Arianna: Ok.

Daniela: Este y, por ejemplo, esos equipos se hicieron a un lado y son los que no daban ni casa club, no te rentaban nada, literal el suelo, el sueldo no era nada, no les daban nada de sueldo, solamente apoyaron en, en “ok, te damos la cancha para entrenar y transporte y a lo mejor los uniformes ¿No?”; pero de ahí en fuera si tú los querías personalizar, pues sabes que, no, o si querías a lo mejor un conjunto, pants y demás extra, pues sabes que, no. Entonces también depende mucho si tu club ganaba, porqué, por ejemplo, en Cruz Azul cuando el varonil y el femenino ganaban un partidito te daban más dinero, en esa quincena que caía, te daban más cosas, más mochilas, ropa, tenis, etcétera, etcétera; entonces a mí me tocó que ganó el varonil, ganó el femenino y, ¡No manches, nos dieron un buen de cosas! Ah, pero perdieron, nos bajaron el sueldo, pero obviamente, a los hombres no, entonces, son muchas cosas que sí tiene que ver, por ejemplo, el club: Tigres y Monterrey son los únicos, ah y Pachuca, son los únicos que desde un principio dijeron, “¡Órale va! Vamos a meterle a la femenino, pero vamos a meterle bien”, qué quiere decir, que no vamos a agarrar a cualquier persona, que sí tienen que hacer un filtro muy, muy estricto, porque muchas, muchas de varios equipos, un

ejemplo, Pumas principalmente, todas eran palanca, todas, todas, todas; todas eran palanca, muy rara, ves a alguien que entró por sus propios méritos, porque unas ya llevaban escuela, y obviamente por el contacto ya entra, porque tú veías perfiles y si te das cuenta muchas de las jugadoras, son de otro lado, estudian en un nivel académico muy bueno, por ejemplo, UVM, Tec de Monterrey, etcétera, etcétera; y alguien que va, por ejemplo, a hacer pruebas del ENED, tú crees que la van a aceptar tan fácil. Entonces, ese tipo de clubes es muy difícil entrar, América, etcétera, etcétera; eh, pero porque también hay nivel y muy bueno, pero, por ejemplo, este Toluca, Ciudad Juárez, qué otro, San Luis; sí al principio, a Mazatlán, agarraron a cualquier persona para solamente hacer un club, y entonces ahí es donde va bajando el nivel de fútbol femenino, porque si te das cuenta solamente ha ganado Monterrey y, este, y Tigres una copa, Chivas también; entonces ya es como de, las demás qué onda ¿No? Son cómo dos, son como cinco equipos los que están bien ya estructurados, y por eso a ellas les están pagando muy bien, obviamente no como los hombres, está muy difícil que el apoyo llegue a tal grado como los hombres, pero yo no digo que no vaya a llegar, pero sí hay clubes que ganan muy bien las chavas; y, por ejemplo, a lo mejor veinte-treinta a la quincena, y hay clubes donde no dan absolutamente nada.

Arianna: Pues, así como lo mencionas, sí suena como muy, muy complicado ¿No? bueno hay como mucho de detrás porque supongo que el dinero les llega y el hecho de armar los clubes así porque sí, pues en lugar como de generar más, o eso siento yo, al menos con lo que me has contado, en lugar de generar más, pues simplemente están perdiendo ¿No? De alguna manera a largo plazo, pues pierden, porque como dices, sí he visto que en Tigres, ajá Tigres sí ha ganado ¿No? van dos veces que ha ganado, dos- tres, se bueno así en lo que va de la liga, eh Rayadas que apenas ganaron el torneo que pasó y bueno, si se ve como no sé cierta calidad, pero también pues cómo, cómo competir con no sé, dices tú Monarcas o con alguien que, pues sólo los directivos agregaron a, a personas por agregar no.

Daniela: Sí, más ahorita que ya están haciendo la sub-17 de cada equipo, eh algunas las están subiendo solamente para reemplazar las que se van a selección mexicana, y, por ejemplo, este ¿Tú cómo crees que vaya a quedar un marcador Tigres contra Mazatlán? O un ¿Monterrey contra Ciudad Juárez? Que sabemos que, pues todavía les falta, y les falta porque no quieren invertir en ir a otros lados y sacarlas de ahí ¿No? porque por ejemplo aquí, por el simple hecho de aquí en Ciudad de México hay talento tan cañón que, por ejemplo, de aquí se fueron, que yo sepa, como tres a, a Liga MX, tanto a Monterrey, Tigres y América; pero porque ellos invirtieron y vinieron a visorear, o sea, no, no es de que, saben que vayan y si tienen la posibilidad ya te quedaste ¿No? O sea, ellos fueron, vinieron tal cual, dijeron, “¡Órale va!”, y se las llevaron porque le invirtieron, ese es el detalle.

Arianna: Sí, pero para que le inviertan, pues ya, ahí viene como otro desvío de recursos y bueno todo un rollo de ese estilo que al final sigue afectando, como a los de, a los talentos que están ocultos ¿No?

Que están como, pues buscando oportunidades que no, no se les presentan.

Daniela: Exactamente sí, está muy complicado, por eso te comento que falta mucho para que evolucione.

Arianna: Sí, sí bueno definitivamente eso es lo que está pasando y bueno, sobre esta línea, a la mejor, pregunto para que no sé, se confirme o me hables un poquito más al respecto, pero ¿Existe una discriminación hacia estas mujeres futbolistas por parte de a las instituciones que la representan? Además de el mal pago, además de, de que no hagan visorias ni etcétera, etcétera; nos puedes compartir un poquito más sobre eso.

Daniela: Pues yo tuve, bueno me contaron el caso de apenas de una chica que viene de Colombia, ella está en selección de Colombia y fue a Cruz Azul, tengo entendido que ella denunció al club por discriminación por ser de allá, eh cómo pasó esto, tengo entendido que ella en un entrenamiento se puso su playera de Colombia, pues el DT la regañó diciendo que no puede estar ponien, portando otros escudos, y ella dijo pues sí es de mi país, o sea, cuál sería el problema realmente. Y pues sí, sí y no, porque obviamente estás perteneciendo a un club, no puedes llevar otras marcas, en eso estoy de acuerdo, pero igual como que quitarle el derecho de portar su escudo cuando viene de otro lado, yo creo que sí está un poco complicado no, o sea, es una es una, es un arma de doble filo y supongo que también discriminación conlleva en que no a todas las toman en cuenta como, por ejemplo, si una tiene talento así chido, no es la primera plana, no es lo que vas a ver en un, en una publicidad de, de algún juego, van a poner a la que pues esta güerita, a la que está alta, a la que tiene mejor figura, etcétera, etcétera; que a la chaparrita que juega super bien ¿No? Entonces en ese sentido, yo también siento que es muy discriminatorio, porque no ponen a todas, se hace, cuando tú entras, te hacen tomarte fotos para la propaganda, a cada una y es muy raro que, por ejemplo, salgas más de dos veces sino eres rubia o si eres morena o güera. Entonces está muy difícil en ese sentido, yo siento que en ese sentido sí es una discriminante, y entre mujeres, aunque lo sepan, no creo que haya, que hagan algo.

Arianna: Es que está justo esta contraparte ¿No? Sabemos que es, pues algo muy triste, muy lamentable, que hagan este tipo de cosas, pero pues sí hay mujeres que están beneficiándose por eso, difícilmente van a hablar o no, o difícilmente van a decir, ah no pues yo quiero algo, pues más justo, creo que eso es esto, pues sí es un, es un punto muy, muy importante que, que me puedes comentar, la verdad es que está complicado y no sé si en Cruz Azul viste algo así o algo un poquito más, eh pues sí que resaltaré conforme a lo que estás comentando.

Daniela: Sí, pues de hecho el DT se estaba ahora sí que, como se dice burdamente, comiendo a alguien, y esa que, que se estaba comiendo, obviamente recibió muchos beneficios, como cual, salir en las entrevistas todo el tiempo, la súper elevó, de que pues ella es la mejor jugadora del Cruz Azul,

ella siempre en las publicaciones, ella siempre en las extensiones, que la primera cara de Cruz Azul no es la capitana, sino ella, etcétera, etcétera, etcétera; y todo el torneo estuvo ella así con esos beneficios ¿Por qué? Pues porque se estaba comiendo junto con el DT entonces, en ese sentido paso y paso muchas veces, obviamente, muchas les dio igual por, y no les da importancia y tienen y tienen razón, porque pues para qué, de qué me va a servir una publicidad si al final de cuentas yo, yo sé que mis capacidades no son las mismas como las están diciendo en redes, porque en redes, que era la goleadora, que era la, la, la mejor pues; y, y es como me dijo una compañera y tiene razón, solita se va a dar de topes cuando salga de aquí ¿Por qué? Porque si se va a otro equipo y juega como está jugando ahorita, no la van a súper elevar, no la van, no van a hacer como de, ay ya es la super jugadorazaza, y pues no, pasó, pasó justo eso, si en Cruz Azul todos los carteles de publicidad era ella, que cualquier contacto, primero ella, etcétera, etcétera. Se fue a Pachuca por lo mismo de que tuvo muchísimas eh pues propagandas, etcétera, etcétera; jugó solamente un partido, se lesionó, ya nadie supo de ella jamás, jamás, jamás, jamás, jamás, jamás; volvió a jugar en Pachuca, pero tú pregúntame si fue lo mismo, obviamente no, nadie, nadie se acordaba de ella, nadie, ahorita está en Mazatlán, tú dime si ahí se acuerdan de ella; entonces paso, paso, entonces es como siempre dicen, cada quien recibe lo que da, o sea, le duró seis meses ser la estrellita en un equipo, para que después se fuera y ya nadie sepa ni quién es, ni dónde está, porque te juro que hasta sus redes sociales explotaban de que todo mundo era ella, ella, ella, ella; pasó lo que pasó y sus redes fue como de, lo catalogan como una persona que eh normal, se podría decir ¿No?

Arianna: Sí, bueno es que cuando pasan este tipo de situaciones es muy predecible el futuro ¿No? Como te lo mencionaba tu amiga, o sea, dale su chance y en unos meses, lo que pasó no, nada, nadie se va a acordar de ella y bueno que, que lamentable por ella.

Daniela: Así es porque, o sea, por ejemplo, yo tengo entendido que varias tienen su propaganda porque ellas mismas, desde antes de entrar, se dedicaban que, al modelaje, se dedicaban que a este fotografía profesional, etcétera, etcétera; incluso unas tienen carrera en mercadotecnia, entonces ellas pues tienen facilidades de, sabes que yo hago esto, pongo esto y me dan una lana ¿No? Y eh se van de equipo en equipo y continúan ¿Por qué? Por lo mismo de que pues, también ahorita en esta generación, ya es más fácil ganar dinero por YouTube, por Facebook, por, por Instagram, etcétera, etcétera; y por ejemplo, eso es lo que le ha resultado a, a varias, un ejemplo, a Palafox, simplemente Palafox, ella antes de entrar al profesional, ella ya ha estado en Exatlon y ha estado en programas de TV Azteca, ha estado en otros lados y eso le ayudó bastante, o sea, si ya tenía un nivel de seguidores fuerte, ahora imagínate con el fútbol, y obviamente sabiendo lo que, lo que compran ¿No? Lo que vende más bien, ya sabe con qué pues atraer más gente, y pues todo mundo sabemos con que fue. Las consecuencias también están ahí, porque no sé si supiste, pero ella metió demanda para que nadie,

nadie, la acosara; nadie le dijera que, qué bonita, qué chula, cositas así; de hombres a las mujeres ¿No? Entonces realizó todo ese tipo de trámites, se puso a llorar, etcétera, etcétera; y a la semana ella ya estaba haciendo ella un vídeo moviendo lo que tiene atrás. Entonces es una polémica donde muchos dicen, “no que no querías esto”, “no que no”, o sea, solitas también, si lo manejas bien y te das a respetar, no te van a pasar este tipo de situaciones también, y si te das cuenta, ahorita ya no es muy sonado Palafox, es más sonado la extranjera que vino que también estudió mercadotecnia, estudios sociales y no sé qué cosa, tiene varios títulos y ella juega, es a lo único que va, a jugar; o sea, hay de varias cosas, tanto en publicidad, o sea, puede ser que tú sepas hacerlo, pero también si tú mismo te faltas al respeto o hablas cosas y al mismo tiempo eres hipócrita con lo que estás hablando, se te va a ir para abajo; ahora también lo que pasó en mi equipo, si te comes a alguien de arriba y después lo despiden tú te vas a ir pa’ abajo, y hay personas que lo saben hacer, lo saben manejar y los siguen manejando y no tienen ningún problema.

Arianna: Sí, en ese, en esa parte entonces eh me atrevo a decir que, que faltaría como más ética por parte de, de los encargados de las instituciones ¿No?

Daniela: De los encargados sí e incluso a veces de las mismas jugadoras, por qué, por ejemplo, el caso de Palafox.

Arianna: Sí.

Daniela: Entiendo, entiendo su parte, de que pues me acosan ¿No? O sea, y solamente estoy haciendo algo, que pues a mí me gusta hacer, pero si después de eso ella toma fotos, pues un poco fuertes o hace bailes fuertes, que sabe que, por desgracia, esta sociedad es así, no creo que tenga el derecho de volver a lloriquear, porque hizo muchas cosas para lloriquear, para que no la acosaran, para que esto, para que el otro, entonces entiendo esa parte, pero hasta sus mismas compañeras se dan cuenta ¿No? O sea, tú te das cuenta de que ok, no quieres que te hagan daño, pues tampoco salgas en, en tanga, en vídeos, tampoco salgas, porque la sociedad es un asco; no porque no pueda, sino porque las sociedades es un asco, ese es el detalle. Y muchas, muchas, muchas futbolistas tú le, tú les tomas una foto en, con su uniforme de fútbol, todos los hombres fascinados, ellas se arreglan sin necesidad de mostrar y pues quedan más fascinados ¿Por qué? Porque es la sencillez lo que les gusta; obviamente hay personas pervertidas ¿No? Pero hay que también saber qué tipo de público es con el que quieres tratar.

Arianna: Nombre, pues sí, sí; sí tienes pues mucho, muchos puntos que, que resaltar no al respecto, creo que hay que trabajar entonces en ambos lados y, y pues tratar de que funcione de la mejor manera posible no, o sea, es que te reconozcan por lo que haces dentro de la cancha y no por, por todo lo que tú comentas. Eh está, me quedé sin, sin palabras, me quedé pensando mucho en, en lo que comentabas; eh pero bueno, ya para terminar la última pregunta y respecto a todo lo que hemos hablado en las dos

sesiones ¿Eh cómo ves el panorama del fútbol femenino en México en un par de años?

Daniela: Yo creo que va a ser bueno, bueno es que hay de dos porque, por ejemplo, puede que el fútbol mexicano, el femenino sigue igual en cuestión de que les cueste mucho trabajo el apoyo a varios clubes, el nivel de fútbol solamente sea competitivo entre tres o cuatro equipos, y siempre va a haber problemas de acoso o incluso de perversión hacia las jugadoras ¿No? Esa puede ser que sea la mala y tarde en quitarse; la otra es que varios clubes le inviertan porque saben que el fútbol mexicano, al final de cuentas es un show, y porque también no les meten el énfasis, como por ejemplo en Europa, en Francia, pero varias de aquí están yéndose para allá, porque como allá sí invierten las vienen a ver, entonces yo creo que por esa parte en un futuro muchas jugadoras mexicanas van a estar en el extranjero, que ya están varias y eso es muy bueno, antes de que iniciara la Liga Femenil, varias estaban en, en el extranjero, entonces yo, yo creo que hay de dos, o mejora al cien por ciento, con más nivel de repente en más equipos, más de cinco, un ejemplo, pueden ser ocho o nueve, obviamente va a tardar demasiado por lo mismo y las, las que se vayan a otros lados van a seguir con su carrera y van a regresar mejor, y van a hacer que su mismo club les dé un aumento, este les dé más cosas a las chicas, etcétera, etcétera. Entonces ahí, hay de muchas, realmente no te sabría yo decir, sabes que va a terminar el fútbol así, o va a evolucionar así, porque al final de cuenta con las mujeres es muy impredecible, entonces, por ejemplo, en Cruz Azul yo ganaba diez a la quincena, una chica después de dos años se salió porque las que llegaron nuevas solamente a ellas les daban el doble de lo que nosotras ganábamos, entonces imagínate que injusticia hay ahí, solamente porque te vienen, según a dar resultados y resulta que no, porque son una jugadora más, entonces tiene que ver mucho la ética, el respeto, la humildad tanto de jugadoras como de profesores, porque todavía existe, existen profesores y casos donde el profesor se echa a la, a alguna alumna, o alguna alumna le tira la onda a un profesor; entonces muy, muy difícil que de verdad en esa situación de ética cambie de un día para otro, pero yo creo que, en conclusión, el fútbol femenino puede mejorar o puede quedarse igual.

Arianna: Vaya, creo que sí, dijiste palabras, pues potentes, por así decirlo, no de manera pues más, más técnica porque justo es, es ver todo el panorama ¿No? Justo es este “ah sí pues si invertimos más vamos a llegar a mejores niveles y ya ¿No?” O sea, hay como que todo un trasfondo que, que hay que analizar y que hay que pues considerar ¿No? O sea, tanto tú como jugadora, o que ya estuviste en algún club o que quieres ingresar a un, a algún club, eh o qué quieres hacer esto o aquello, tanto los directivos, tanto incluso en las universidades ¿No? Bueno tú que estás igual en, en el equipo de Salle imagínate, o sea, igual directivos, o sea, como de manera no sé.

Daniela: ¿General?

Arianna: Sí, justo no de, desde lo más chiquito hasta lo más alto que ahorita es pues la Liga Femenil y todo lo del Mundial de, de internacional y cosas por el estilo; entonces sí me parece que hay que

pues sí hacer como mucho trabajo ¿No? O sea, no, igual no sólo depende de ellos, no la sociedad misma como es que pues se vayan quitando este chip de, de “ay no, pues las mujeres no”, o “sí las voy a ver, pero pues nada más, porque tienen grandes atributos”, o esto o aquello ¿No? Es un trabajo pues difícilísimo y muy, muy complicado que, que se tiene que contemplar y, y justo por eso nos atrevimos nosotros bueno, hablo por mis compañeros que hoy no lo pudieron estar, pero que, que decidimos como a estudiar esta parte ¿No?

Daniela: Sí, claro.

Arianna: No sé si tengas algo más que decir al respecto, eh algo que se te haya escapado, que no haya estado en preguntas, eh lo que sea puedes, puedes comentarlo.

Daniela: Pues yo creo que esta entrevista ha sido muy buena porque, bueno, las personas no ven el trasfondo de muchas cosas ¿No? Una institución, en este caso de lo que hablamos de el profesional, entonces la experiencia de alguien que tuvo un período profesional es como todos lo ven ¿No? Todos lo ven bonito y que bonito entrenando, pero pues de trasfondo hay muchísimas cosas que obviamente muchas no se atreven a hablar o simplemente lo toman como nor, x; y dices, ay ya, y siguen haciendo su vida ¿No? Entonces yo creo que esta entrevista es muy buena para que conozcan realmente lo que pasa en el femenil, porque o puede que lo hagas bien, puede que tengan obstáculos o puede que lo hagas de la manera más fácil ¿No? yo creo que esta entrevista fue principalmente para eso.

Arianna: Sí, justo pues queríamos escuchar ¿No? A ustedes que, pues han estado dentro de, del fútbol no, de manera pues más propia y, y no irnos como de, “ah a ver qué opina el señor que ve el fútbol los domingos ¿No?”, hay que, hay que escucharlas también, hay que este, pues darles esta voz porque justo ustedes son las que están viviendo este, este proceso ¿No? Porque igual fue un proceso desde lo familiar, desde encontrarse con comentarios, desde encontrarse con directivos que no son nada éticos, con chicas que pues tienen sus rollos igual, ahí medios turbios; entonces sí, la verdad es que te agradecemos muchísimo tu tiempo que, que por fin hayamos como coincidido en estas entrevistas, en estos minutos, pues que pudimos compartir información, eh momentos, esta confianza que nos diste claramente, reiteró, no se va a compartir pues así de manera de, “ah sí pues vamos a publicarlo, no”, o sea, la tesis espero que, que la leas cuando la terminemos y

Daniela: Claro, me encantaría.

Arianna: Sí, justo ¿No? Tener como, como este contacto todavía, aquí andamos para lo que sea y esperemos ir ya a los partidos que, que nos sigas invitando, el domingo no pudimos ir porque, bueno, o sea, ya está en la última semana de clases, imagínate, pero ojalá, ojalá haya otros pronto y pues sigamos apoyándonos ¿No? En lo, en lo que se pueda.

Daniela: Sí claro, sin problemas, Ari, ya sabes.

Arianna: Bueno, entonces hasta aquí la dejamos muchísimas, muchísimas gracias por tu tiempo, Dani,

estamos en contacto y, y bueno, que tengas una bonita noche.

Daniela: Igualmente, Ari, ya pronto nos estaremos contactando otra vez.

Arianna: Sí, sí; aquí andamos en WhatsApp y bueno, por todos lados.

Daniela: Vale, pues bye.

Fecha: 22 de Abril de 2022

Duración: 1 horas 03 minutos

Tipo de entrevista: Presencial

Entrevistadores: Daniel, Dulce.

Entrevistada: Por preferencia nos referiremos a las siguiente persona como Anónima 1

Comentarios relevantes: Estudiante de Medicina en UAM Xochimilco.

Dulce: Primero creo que nos presentamos, yo soy Dulce, él es Daniel; somos estudiantes de psicología de onceavo, este trabajo que estamos haciendo es sobre mujeres futbolistas, sus experiencias, afectividades, corporalidades y es para nuestra tesis, entonces nos gustaría saber más de ti, ¿Cuál es tu nombre? ¿Qué estudias? ¿Trimestre?

Anónima 1: Soy (nombre que me mantiene en el anonimato debido al consentimiento de la entrevistada), estudio en medicina, voy en segundo trimestre apenas. Empecé a practicar fútbol desde muy pequeña, la verdad, desde los 5 años, eh junto con mi hermano, que él empezó a los seis, es dos años más grande que yo; con niños en una escuela, una filial de Pumas, me acuerdo y prácticamente, pues todo ese tiempo hasta los doce estuve practicando con niños. Y pues sí, practicar con ellos es algo rudo, muy rudo, pero igual como dicen, bueno, nos hacen un poquito menos “no pues es niña, no te le metas mucho y así”, pero si igual mi hermano me cuidaba, los niños tenían cuidado, pero por más el contacto, el contacto existe y pues sí es algo pesado, y eh más que meten cargas pesadas a los a los niños, pues yo las tenía que hacer de ley. Pues sí es un, insisto, es muy pesado, muy pesado entrenar con niños; a partir de los doce empecé a jugar con un equipo de mujeres, pero ya mayores que yo, mucho más grandes como de veinte hacia arriba, yo teniendo trece. La verdad fue un cambio, pues a la vez bueno, porque dije “bueno, ya convivo con chavas y ya no va a ser tan pesado”, pero igual eran ya mujeres prácticamente, yo con trece-catorce, eh pues igual eran los partidos muy pesados, que se te meten mal o de plano, recuerdo que en una tuve una fisura en la, en el peroné primero.

Dulce: ¿Qué edad tenías? Perdón

Anónima 1: Tenía como 15-16, más o menos.

Dulce: ¿Fue tu primera lesión o grande lesión?

Anónima 1: Mi gran lesión, mi primer gran lesión porque después tuve otra fisura, pues bueno, se siente padre practicar deporte por qué, bueno, mi familia no es deportista ni nada, más que mi hermano, pero mis papás nunca han practicado deporte, más que lo más básico, pero así ya a grandes rasgos pues no.

Daniel: Entonces, si no es futbolista tu familia ¿Cómo surgió tu gusto por el fútbol?

Anónima 1: Ah muy buena, mi papá, pues siempre nos inculcó, él nos inculcó hacer deporte a pesar de que él no lo practicaba, mi papá también es, bueno es médico y buscaba una distracción para nosotros, no quedarnos en casa sin hacer nada o perder tiempo, nada más. De hecho, él, vivíamos en la, soy de Guerrero, vivíamos en la montaña, él entonces hacia su, su servicio, vivíamos en la montaña, Acapulco nos quedaba como a tres horas y media y fuimos hasta acapulco, nos trasladó para que buscáramos un deporte, él no nos dijo específicamente fútbol, sino que el que ustedes gusten, pero hagan algo, estén activos, y pues fue básicamente por eso, empezamos con fútbol, de ahí nos fuimos a béisbol, natación, taekwondo; varios deportes y al final regresamos a fútbol, fue lo que más nos gustó a mi hermano y a mí; de hecho él empezó y ya después empecé a practicar yo. Pero sí prácticamente fue por eso.

Dulce: ¿Es un año mayor tu hermano?

Anónima 1: Dos años más grande, o sea, que practicaba con niños dos años más grandes que yo todavía.

Daniel: ¿Por qué preferiste fútbol que los demás deportes? ¿Qué te llamó más la atención del fut?

Anónima 1: Pues la competencia, tanto colectiva como individual, también porque pues en parte, pues uno tiene que esforzarse por el equipo y en conjunto, yo creo que fue más eso lo que me gusto; por qué, por ejemplo natación, nos pagaron el curso y todo, pero de pronto no nos gustó, nada más quedó el curso pagado (risa) y pues fue por eso, igual a mi hermano, pues me dijo “no, pues hay que practicarlo, a ver qué sale” y pues ya más grandes, ya como de dieciséis, hice pruebas en varios equipos profesionales, ya entonces ya empezaba lo que es la Liga Mx Femenil, la recién y, hice varias pruebas en varios equipos, no quedaba, y pues dije “bueno sigue practicando” y así, hasta que quedé en uno.

Daniel: ¿En cuál?

Anónima 1: En el entonces Monarca Femenil, no sé si lo ubiquen, tenía yo dieciséis años, ya estaba.

Dulce: ¿Fuiste a aplicar a Morelia?

Anónima 1: Ah, de hecho, un padrino que tengo en Estados Unidos, tiene una filial de Morelia allá, bueno ahora es Atlético Morelia me parece, y me dijo “no, pues vete a ver para, van a hacer pruebas de mujeres y así” ya me conocía y me dijo “no pues vete a hacer pruebas”; y dije “bueno, no pierdo nada igual ya hice en varios, que no quede en otro, pues ya, da igual”. Y fueron, fue una semana de

prueba, y, de hecho, hasta fue súper raro porque el primer día conocimos a un señor que prácticamente nos prestó su casa para quedarnos los días que estuviéramos y, o sea, fue a la vez muy, un alivio muy grande, porque teníamos que buscar donde quedarnos con nuestras mamás y todo el rollo y pues nos prestó su casa y no nos cobró ni nada.

Daniel: ¿Y luego cómo fue pasar el filtro? Y ya ser aceptada.

Anónima 1: Pues la verdad sí me emocioné un buen, y pues mi mamá también estaba ahí, se emocionó muchísimo, mucho más que yo creo. Y pues es una emoción súper grandísima y uno de mis más, mis más grandes logros que he tenido hasta ahorita y pues más que nada emoción, la verdad, porque pues ya había hecho varios equipos en Pachuca, en Pumas, en América y en Toluca; pero no se me hacía de plano dije, sí me agité un poquito al principio, porque dije “no pues no quedo” y lo único que siempre he tenido, eh fue mi peso, porque siempre he tenido la complexión así un poquito robustita (risa) y pues sí dije “no, pues igual bajo de peso, le echo ganas bla, bla” me acuerdo que bajé como ocho kilos para seguir, para ir a hacer la prueba de Monarcas, y pues sí me eligieron y me emociona la verdad.

Daniel: ¿Y qué pasó no seguiste cuando cambiaron la matrícula?

Anónima 1: Ah ok, estuve como un año, año y medio, de hecho, era de las tres-cuatro menores que aceptaban en el equipo y.

Dulce: Estabas en una edad donde podías seguir creciendo y podrías desarrollar con el equipo.

Anónima 1: Sí, me podía desarrollar con el equipo, pero la verdad yo decidí ya no seguir en el equipo, se me hizo muy complicado decidirlo, pero la verdad no nos pagan bien, nada bien, eh no sé si pueda dar una cifra, pero eran \$2,000 pesos al mes, y tener que pagar, porque no nos daban renta, nada más nos daban una comida al día después del entrenamiento, pasajes, la escuela, todo eso lo costearon mis papás y pues dije “no, muchísimo gasto” ni lo de la renta casi no, no alcanza, prácticamente estaba allá por mis papás no tanto por el club, ah y perdí dos años, casi los que estuve allá de escuela porque regrese cuando dije “no, pues ya no ya no voy a estar” y no me revalidaron materias, se me hizo complicadísimo y perdí dos años y dije “no, ya mejor me centro en la escuela y lo dejo ahí”.

Dulce: Fue difícil ver, entonces el fútbol como algo a lo que dedicarse ¿No? como una profesión.

Anónima 1: Sí es muy, muy complicado, incluso tengo unas amigas, una con las que estaba en morelia ahorita está en Toluca, apenas la seleccionaron para la selección femenil de México y ella todavía sigue, pero no sé en qué condiciones la verdad, pero yo ya no me atreví, porque no, la verdad no es como que, como dices tú como para una profesión así, la verdad no. Incluso tengo, no sé si ubiquen a Belén Cruz, una chava de Tigres, me llevo bien con ella, es de Acapulco, este ella pues sí le paga más o menos Tigres, pero pues ya es Tigres, o sea, ya es un renombre, es seleccionada y todo eso, pero sí para realmente para uno pues es más complicado.

Daniel: ¿Y cuál era el ambiente entre sus compañeras?

Anónima 1: Ah bueno sí se hacía uno que otro grupito ahí como siempre ¿No? En todo, yo sentía un poquito dividido el equipo tal vez, pero pues al final de cuentas creo que nos llevamos bien todas, ya casi como que al final nos empezamos a llevar mejor todas, pero sí a veces como que se dividían y así.

Daniel: ¿Y estuviste cerca de debutar?

Anónima 1: De hecho, debuté, jugué, no jugué muchos minutos, jugué como lo de dos partidos tal vez, el tiempo que estuve ahí, pero siempre había una traba o algo, quién sabe por qué, bueno sí sabe qué motivos, pero, por más que nada por ¿Cómo les explico? Para que no suene tan feo (risa), recomendaciones o preferencias, pues sí obviamente había chavas que conocían bien al profe se llevan súper bien o habían jugado antes con él o así y pues uno que no conocía pues sí está más difícil.

Daniel: ¿En qué posición te desempeñabas ahí?

Anónima 1: Me registraron como delantera, pero a veces me ponían en la contención, lo que es la media, y de eso jugaba o a veces de media punta atrás del delantero del área.

Daniel: ¿Qué sentiste al debutar? ¿Recuerdas ese partido?

Anónima 1: Ah, sí jugamos contra Atlas fue el primer, de hecho, jugué titular me acuerdo, o sea, con cambiarte y todo, ponerte los tacos dije “no manches, ¡Qué onda! ¿No? Dónde estoy” y si de hecho no, no me lo podía creer, estaba súper emocionadísima, me temblaban las piernas se los juro, no saben, me costaba respirar, se los juro y ya porque una amiga se me acercó y me dijo “no, pues que tranquila el primer partido siempre es así, se te va a pasar” y yo así de “bueno”, y bueno escuchar el himno del La liga, de la liga e ir saliendo del pasillo, entrar a la cancha ¡No! Una emoción enorme la verdad y más que mis papás me fueron a ver y mi hermano.

Daniel: ¿Fue en Morelia ese partido?

Anónima 1: Sí, en Morelia, justo en el estadio.

Daniel: Ah, a ustedes sí las dejaron jugar en el estadio ¿Verdad?

Anónima 1: Sí, de hecho, cada partido era en el estadio, de local, pero una emoción enorme, no se imaginan la verdad.

Daniel: Si desde que me convocaron ¿No?

Anónima 1: Sí me quedé de “¡Wow! Voy a jugar y de titular” y era prácticamente el primer partido del, de todo el torneo y fue contra Atlas me acuerdo.

Dulce: En cuestión de gente ¿Qué tal había de gente en el estadio?

Anónima 1: No se llenaba obviamente el estadio, pero sí iba algo de gente y como no cobraban pues era como que iba más familia y así, iba mucha familia, muchos niños, a veces que llevaban a alguna fundación llevaba niños a todos los partidos y así, y pues es padre que también, que se motiven ellos

con eso.

Daniel: Y por parte del club ¿Cómo podías ver que ustedes sí eran de los pocos que desde un inicio les dieron un estadio, pero que no les daban las condiciones necesarias?

Anónima 1: Ajá, yo también me he quedado ¿Por qué podemos jugar en el estadio? Y yo preferiría, hubiera cambiado mejor jugar en la cancha anexa que está al estadio y, o sea, la cancha, por ejemplo, esa que está aquí a jugar en el estadio, con tal de que me pagaran un poquito mejor, o sea, el estadio era como que, sí un lujo, pero pues preferiría haber tenido más oportunidad referente ahora sí que a lo económico más que nada.

Dulce: Ajá, el desarrollo personal y profesional.

Anónima 1: Sí la verdad sí, o sea, prácticamente con estar en el equipo está perfecto, pero también las condiciones es como que te desanima un poco.

Daniel: Sí, me imagino porque llegar al estadio es cumplir un sueño ¿No? Verte cumplir ese sueño.

Anónima 1: Sí claro ¿No? Y aparte ver a los de la varonil, o sea, es como que ¡Wow! También los ves, pasan y todo, y te hablan como si nada, pero pues yo hubiera cambiado ese lujo del estadio por algo más, como de desarrollarme más y hacer más cosas, la verdad.

Daniel: Ahorita que dices del equipo varonil ¿Cómo los sentías? O ¿Cómo sentías que las percibían a ustedes?

Anónima 1: Pues la verdad no, uno que otro siempre ha sido como que muy “no pues para que les hablo ¿No?”, pero hay muchos jugadores que sí nos hablaban y todo, nos saludaban como si nada, sí eran muy tranquilos, pero sí hay uno que otro, más que nada extranjero, que era como de que “ah, hola” y ya se iban, así nada más.

Daniel: Por ejemplo, tal vez me imagino, que también pasaron como situaciones que se han filtrado de América, que limitaba gimnasios, áreas, canchas.

Anónima 1: No nos limitaban en ese sentido de usar las áreas, pero ¿Cómo te explico? Hay veces que sí tal vez la cancha no estaba como que en condiciones y pues no nos quedaba de otra más que entrenar ahí, por ejemplo, en la cancha anexa al estadio, cuando estaba lloviendo pues en alguna parte como que se encharcaba y pues tienes que pasar por ahí, sí la verdad, pero sí de que nos prohibieran alguna entrada a alguna área pues la verdad no, de hecho nos prestaban, no te miento, no nos prestaban los vestuarios de la varonil, nos daban otros, era lo único sí, a los visitantes no recuerdo si igual le daban otro pero a nosotros nos daban uno parte, no nos daban del varonil.

Daniel: Y como era ¿Si estaba muy equipado con lo necesario?

Anónima 1: Sí, tenía su locker y todo, pero pues después nos metimos al del varonil por situación equis y no, pues muy diferente, la verdad, muy diferente, igual no estaba en mal condiciones el que nos daban, pero sí era mucho la diferencia.

Daniel: Ahorita que ya varios equipos ponen en donde se cambian los hombres, entran las mujeres a cambiarse y todo eso.

Anónima 1: Ajam, no pues aquí sí estaba como muy dividido en ese sentido, sí.

Dulce: Y bueno ¿Había espacios designados para hombre o mujer? O era la mayoría ¿Era distribuida para hombre? ¿Cómo llegaste percibir esas divisiones de los espacios?

Anónima 1: De hecho, el gimnasio que está en el estadio lo podemos usar, pero casi más usábamos el de donde teníamos las canchas de entrenamiento, estaba un poquito lejos del estadio, pero nosotros entrenábamos casi siempre en CEFOM, así se llama, Centro de Formación Monarcas Morelia y nos íbamos a entrenar todo el tiempo ahí y ya los hombres entrenaban pues en la cancha que estaba al lado del estadio, sí esa era la diferencia yo creo, y nosotras usábamos el gimnasio que estaba en CEFOM, y pues sí mucho la diferencia también del gimnasio de CEFOM al del Estadio y los hombres pues prácticamente entrenaban ahí y nosotras en las otras canchas, nos dividían en ese sentido.

Dulce: ¿Cuánto tiempo, no sé si lo dijo, o me lo recuerdas, estuviste en Monarcas?

Anónima 1: Casi dos años, te digo que nada más jugué como dos o tres partidos a lo mucho porque por preferencias y así, pues sí es, yo veía muchísimas situaciones, que me quedó así de “¡Ya sé por qué no juego!”, con eso te digo todo, ya no puedo expresarme más sobre eso (risa).

Daniel: Por ejemplo, la cuestión de viajes ¿Cómo lo llevaban? Bueno algunos equipos los mandan en aviones, pero algunos en autobús.

Anónima 1: En autobús, sí

Daniel: ¿Los viajes largos cómo eran?

Anónima 1: Pues de hecho una vez fui hasta Monterrey, a Torreón también, nos fuimos en autobús, cansadísimo el viaje, lo que sí nos hospedamos en un buen hotel, en Monterrey, en El Cristal me parece, no pero el viaje sí estuvo pesadísimo y todo el tiempo en autobús, sí y no, salíamos en la noche y nosotras teníamos que pagar el Uber, o sea, teníamos que costear todo, nos costaban que doscientos o trescientos (pesos) por ida y regresábamos en la noche y otros trescientos pesos y pagábamos todo nosotros; ya en el hotel pues sí nos pagaban todo ellos.

Dulce: Ah ok, había escuchado que en otros equipos igual femeniles que les descontaban parte de su paga, le descontaban para pagarles todo eso.

Anónima 1: Yo también había escuchado, no me acuerdo en qué equipo, pero también había escuchado que para pagarles los viajes pues prácticamente lo costearon las chavas.

Dulce: Se los descontaban creo directamente de su sueldo.

Anónima 1: Sí, de hecho, sí había escuchado un poco de eso, no me acuerdo bien qué equipo, pero sí había escuchado algo de eso y sí, me consta que sí.

Daniel: Bueno, aquí también he escuchado de los uniformes que no se los dan ¿Los tuyos se quedaron

en el club?

Anónima 1: No, los míos se quedaron en el club, ya no supe qué onda, más que los de entrenamiento, me quedaron como dos playeras y un short y ya fue todo, y hasta eso fue porque ya no pude, pues nada más iba a ir y entregarlos y regresarme hasta Morelia y pues no tiene caso y ahora sí que prácticamente me los quedé yo, sino no me quedó nada, porque también tenemos que regresarlo, los de juego nada más les quitan o les cambian los números y los nombres y ya lo usa la otra chava y así, pero así tener uno en específico para ti o te lo puedes llevar o así, sí te los quitan.

Daniel: Y, por ejemplo, cuando jugabas o lo quieras cambiar con alguna jugadora ¿No se podía?

Anónima 1: No, te costaba prácticamente, tenías que comprar o pagar la playera, que costaban, no sé un ejemplo, tres mil (pesos), yo que voy a estar pagando tres mil pesos ¿No? La verdad.

Dulce: De hecho, es algo que te tendría que proporcionar el club ¿No?

Anónima 1: Sí, bueno es lo que yo también dije, por qué, o sea, todavía que jugamos y todo para ellos, mínimo no sé las playeras yo qué sé ¿No? Mi uniforme, pero no, sí nos los quitaban y todo.

Daniel: Bueno, las ocasiones que he ido al estadio y lo que he visto en la tele, no he visto que las chicas intercambien.

Anónima 1: No, de hecho, me parece que los equipos pues ya más renombrados que es Chivas, América, creo que, si se los dan, pero yo tampoco he visto que los cambien, porque igual tienen que volverla a comprar, o sea, es como que un gasto, no como los hombres que la cambian y pues no hay problema ¿No?

Daniel: Por ejemplo, recordando a Jürgen Damm que ves que revelaba qué pagaba y eso ¿A ustedes también les descontaba cuando las amonestaban o cosas así?

Anónima 1: Eh me parece que no, sí pero igual pues dentro del club que te hacían cierto castigo así, pero que pagarlo yo que yo recuerde no.

Daniel: ¿Cómo era el castigo?

Anónima 1: Eh pues no sé, por ejemplo, no te convocaban algún partido o algo así, era más como eso, bueno es que si me explicara más sobre eso yo creo que dejaría muchas cosas que no debería de decir, pero sí hay muchísima, muchísima preferencia, la verdad.

Dulce: Después de Monarcas, bueno terminas relación con Monarcas, que ¿Regresas a hacer tus estudios?

Anónima 1: Regreso, de hecho, estaba por terminar mi bachillerato, volví a regresar a segundo año, porque me fui primero y segundo, bueno el chiste que regresé a segundo año, había perdido dos años, regresó a segundo, terminé mi bachilleres y, pero entre terminar el bachilleres, tuve chance de ir a Necaxa, pero igual muchas situaciones que no me gustaron y era incluso peorcito que Morelia, o sea, creo que ahí no te pagan, me parece que no te pagan, y obviamente la renta, creo que la renta tampoco,

lo único que te pagan es la escuela, pero pues es algo muy mínimo.

Dulce: Básicamente tienes que pagar o tenías que pagar por jugar ¿No?

Anónima 1: Casi, casi sí, me parece que, me parece que, no sé si esté bien o mal, pero creo que era ahí donde comentabas lo de que pagabas por viajar o algo así, creo que era Necaxa, no me acuerdo qué equipo, un equipo de esos más o menos.

Dulce: Y ¿Ahí te aceptaron? ¿Llegaste a jugar ahí?

Anónima 1: Ahí fui jugar visorías, de hecho me fui con mi mamá a Aguascalientes, eh hicieron el gasto de irnos en avión para que no llegaré tan cansada y estuve como tres-cuatro días, pero la verdad no me gustó tanto porque igual vi muchas preferencias y la verdad no me gustó nada y además me di cuenta de eso, de que no te pagaban casi prácticamente nada, y pues mi mamá también me dijo “bueno por lo menos lo intentamos y vimos cómo están las cosas ¿No?”, de hecho mis papás siempre, siempre me han apoyado en lo del fútbol y la escuela en todo, y pues me dijo “igual si quieres otra vez entrar a otro equipo pues te apoyamos sin problemas, pero tienes que checar tú cómo te vas a desarrollar y cómo van a estar las cosas, no nada más por decir ‘no pues estoy en tal equipo’ sino que más que nada desarrollarme como persona y como jugadora”.

Daniel: Y por ejemplo si te llegara la oferta de un equipo que sí tuviera las condiciones ¿Regresarías a la liga?

Anónima 1: Bueno es algo que yo creo que ya no debo de pensar, yo ya estoy en la universidad, no arriesgaría mis estudios por algo que tal vez o que posiblemente no me deje nada a futuro, yo creo que ya no, de hecho se me complicó muchísimo, pero lo estuve pensando y dije que me puede dar el fútbol a futuro y qué me puede dar la escuela, y pues obviamente la escuela, eso me va a quedar para siempre, porque por ejemplo del fútbol me lastimó, me lesiono y si ya no quedó, pues ya, hasta ahí y ya fue todo; y pues sin embargo la escuela pues es algo que a futuro me va a dar más.

Dulce: Después de Necaxa, bueno vas a visorías regresas, terminas la preparatoria

Anónima 1: Bachilleres

Dulce: Bachilleres y seguido enseguida juegas para bachilleres ¿Cómo fue eso?

Anónima 1: Fue un cambio muy, muy, sentí muy feo la verdad, porque pues de estar en un nivel profesional a llegar otra vez al, pues ahora sí que, al barrio, al pueblo, pues es como de que “¡Wow! Qué gran diferencia” o sea, ya probar ahora sí que, como me dice mi papá “las mieles de lo profesional y regresar otra vez”, pues sí es muy, muy feo la verdad, (risa) pero igual no me, no me arrepiento de nada la verdad, de haberlo dejado no me arrepiento, porque sé que esto me va a dejar más.

Daniel: Y ahora que lo practicas aquí ¿Cómo te sientes?

Anónima 1: Pues me libera mucho, la verdad no lo tomo como competencia, ya de esa forma, lo tomo más como para divertirme, por salud también, sobre todo también por salud, y más que nada convivir

y eso, más relajado en ese sentido, sí igual me desespero un poquito, tal vez por cosas que, ahora sí que no es por nada, pero por cosas que puedo hacer, que veo a mis compañeros que a veces no les sale pues es como que me desespera un poco, pero pues le digo “no pues sabes qué hazle así, así y así”; y pues veo que le sale mejor, dije “ah, pues también lo que a mí me sirve, les está sirviendo ahorita un poquito a ellas”. Pues sí es ayudarles, sobre todo, porque sí, sí me desespero un poco a veces, no les miento (risas), pero sí me desespero digo “¿Por qué no le pegas mejor así?”, y hay veces como que, si me desespera demasiado y le digo “sabes qué, pégale de esta forma, acomoda el balón así o acomoda tu cuerpo así”; y veo que les va saliendo y dije “ah, qué bueno que les funciona”, porque pues se trata también de avanzar tanto individual como colectivamente.

Dulce: Me imagino que ha de ser difícil reconocer como dices ¿No? El nivel con el que jugabas al nivel que se puede ver aquí en la universidad.

Anónima 1: La verdad sí, sí es muy, muy diferente.

Dulce: Igual nunca han jugado ¿No? Y llegan nuevas y.

Anónima 1: Sí también he visto, sí, o sea, si nunca he dicho que está mal, o sea, está súper bien que igual lo practiquen si les gusta o quieren probar, también no hay problema, pero si es muy, muy diferente.

Daniel: Pero tu aprendizaje ya es algo muy distinto.

Anónima 1: Sí, igual por eso me desespera tal vez, pero de cierta forma como que recapacité y digo “ok, tú empezaste así, o sea, no te desesperes, tenles paciencia”; porque todos en algún momento tenemos que empezar y empezamos por lo más básico y pues es eso.

Daniel: Bueno, mencionabas que tus papás siempre te están apoyando ¿Con qué otros apoyos has contado en todo este periodo? Amigos, pareja, familiares.

Anónima 1: Familiares, eh bueno, quizá uno que otro tal vez, pero más que nada mis papás siempre han estado ahí mis papás, igual tengo una tía aquí en México que luego yo venía a jugar o tenía que hacer alguna visoría, me quedaba en su casa en ese sentido sí me apoyan muchísimo para que, no lo puedo negar, y pues más que nada a ella, yo creo, mi tía la que vive aquí en México, con, me prestaba que su casa o así que me podía quedar para ir a entrenar, a veces me llevaba ella a entrenar, que “no, pues tal lugar para ir a entrenar está peligroso, pues me voy contigo”; digo bueno, y así en ese sentido, pero así que digamos familiares, familiares, pues la verdad yo creo que no, más que mis papás y mi hermano también porque a veces que me acompañaba, me llevaba y así.

Daniel: ¿Y en tus amigos, cómo lo veías?

Anónima 1: Sí, hice varios amigos, como todo ¿No? Se hizo muchísimos amigos, pero como tres-cuatro nada más así que ya muy, muy cercanos y siempre me han apoyado moralmente pues siempre me han ayudado que, les digo oigan saben qué, “pues me siento así por tal situación del fútbol”, y me

dicen “no, pues podemos ayudarte con esto”, si me han apoyado mucho en ese sentido.

Dulce: El apoyo más fuerte ha sido el de tus papás.

Anónima 1: Sí, sin duda y tanto a mí como a mi hermano nos han apoyado muchísimo.

Dulce: Y regresando un poquito al tema principal ¿Qué significa el fútbol para ti? Con todos estos cambios que has pasado ¿Como has resignificado el fútbol? ¿Qué significa?

Anónima 1: Que buena pregunta, pues yo lo tomo ya más el significado de desestresarme dentro de la escuela, más, algo como qué más, no lo quería decir de esa forma, pero como ya un pasatiempo nada más, es algo como que muy ligero ya, yo creo que ya por lo mismo de que siento de que ya no volveré tal vez a eso, que pues igual no, no es como que tenga ganas ¿Sabes? Pero lo tomo más como algo ligero como un pasatiempo sí, nunca había sentido el fútbol de esa manera, porque siempre ha sido como que competencia, eh hacerme crecer y así, ahorita lo tomo más como eso, un desestres, un pasatiempo, algo ligero.

Daniel: Bueno, con las compañeras que llegaste a convivir y hacer amistad, cuando vienen acá ¿Llegas a ir a verlas?

Anónima 1: Ahorita no he podido salir por lo mismo de la escuela que estaba un poquito pesadito, pero todavía tengo contacto con algunas de ellas, la verdad sí me habló todavía con varias, me han dicho incluso “no, pues vente a vernos”; tengo una Cruz Azul también, como dos-tres en Cruz Azul que han venido aquí a México a jugar, me dijeron “no, pues que vente para que salgamos así” pero sí, sí me llevo todavía con algunas.

Daniel: Bueno, ya que tú has estado en cancha profesional, has tenido mucho recorrido ¿Crees que se, hay algunos prejuicios hacia la mujer que juega fútbol?

Anónima 1: Eh ¿Específicamente en algo que quieran saber?

Daniel: Pues todo lo que has vivido, si crees que se discrimina o crees que se visualiza de alguna manera, sexualizan.

Anónima 1: Sí más que nada eso, en algún momento, pues cuando no me convocaban o así, yo iba a verlas siempre, el partido ahí al estadio, veía muchos hombres e incluso una que otra mujer también, como que las sexualizaban un poco, la verdad, y sí es algo súper incómodo, demasiado y, pero si fuera de eso, no era como que, bueno al menos ahí, no era como que las agredieran o algo así, o que sí uno que otro piropo, pero es también incómodo por cierto, demasiado, pero se portaba bien la afición en ese sentido, más que nada, te digo que a veces iban puras familias y así, pero sí siempre hay uno que otro hombre o incluso mujer que pues (risa), gustos ¿No? Pero pues no fuera de eso no, incluso se esperaban hasta que saliéramos del estadio y así para tomarse fotos y así, pero no, fuera de eso no, nada, al menos ahí con el equipo en el tiempo que estuve la verdad no, todo tranquilo, aparte de que había seguridad, pues sí, yo creo que aquí igual y por eso se detenía quién sabe, (risa).

Daniel: Precisamente te iba a decir eso ¿Si había seguridad en el estadio?

Anónima 1: Sí había seguridad.

Daniel: Al menos sí invertían en eso.

Anónima 1: Sí, por lo menos, por lo menos no había falla.

Dulce: Y en una cuestión, tú como jugadora has percibido estereotipos acerca de que por ser mujer este, no sé.

Anónima 1: Bueno yo, les voy a contar una experiencia que tuve cuando estaba chica, les digo que jugaba con equipo de hombres, pues había una mamá de un niño de ahí, del equipo contrario, incluso se está, bueno se iba a pelear con mi mamá, porque la señora me estaba gritando de cosas a mí, o sea, yo chiquita de niña “no, pues que sáquenla y que no sé qué, que no debe de jugar con niños” y todo eso, y ya ves la señora madura ¿No? Entre comillas, y pues mi mamá se enojó y todo (risas) y pasó algo ahí, pero sí he vivido una que otra experiencia en ese sentido, más que nada cuando jugaba con niños o igual he escuchado hombres, hasta incluso mujeres, de hecho una tía, no voy a decir el nombre para no quemarla (risas), pero siempre me ha dicho “no que el fútbol es para niños “¿Por qué juegas fútbol?”; y yo así de “porque me gusta”, o sea, no porque yo juegue fútbol siendo niña voy a ser niño, no, y sí me decía mucho “¿Por qué juegas fútbol si es de niños? O ¿Por qué haces tal cosa si es de niños?”; y yo así de (cara de descontento), hasta me decía “hasta pareces niño” y así de “pero soy niña” (risas). Sí justo eso, uno que otro comentario sí lo he recibido, pero yo la verdad como que hago caso omiso para no entrar en discusión con esa persona o trato de evitarlo mejor.

Dulce: Comprendes que más que nada no es su problema.

Anónima 1: Sí.

Dulce: Actualmente ¿Cómo percibes esto, ha mejorado a diferencia de años anteriores?

Anónima 1: Pues he visto uno que otro cambio, tal vez en lo económico, igual no que le hayan aumentado grandes miles, pero por lo que he platicado con otras compañeras, bueno excompañeras pues está un poquito mejor el trato también, no digo que sea excelente, pero que sí está un poquito mejor igual, bueno igual con el paso del tiempo tal vez sí vaya mejorando un poco, pero igual no es gran cambio, pero sí ha habido un poco de cambio.

Daniel: Tú cómo sientes ahorita el cambio de transmisiones que hubo, si era difícil que las vieran por estar en canales de paga, que ahora fueron trasladadas a aplicaciones.

Anónima 1: La verdad no, no lo vi de buena forma eh ¿Sabes? Porque como dices tú, era complicado que nos vieran, así como que en una plataforma como, por ejemplo, Fox Sport creo que Monterrey ya tiene su aplicación, Chivas tiene su aplicación, no sé qué otro equipo tenga aplicación, también Tigres creo ¿No? Tigres lo hacen en Facebook, me parece, e incluso creo que es mejor en Facebook, todos tienen Facebook, todo el mundo nos puede ver.

Dulce: De hecho, yo he visto partidos del Tigres, en Facebook de chicas y.

Anónima 1: Tienen miles, miles de vistas, o sea, los ve mucha gente, y sí, la verdad a mí no me pareció bien esa idea, pero pues ya ven lo económico siempre está por delante.

Daniel: Bueno, pero es que hay equipos que hasta le compiten a alguno que otro varonil ¿No?

Anónima 1: Incluso los regios, lo que es Tigres, Monterrey; les compite mucho a los varoniles.

Daniel: En tema de asistencias y visitas no les piden nada.

Anónima 1: No, la verdad no, de hecho, la final regia fue, fue regio ¿No? Me parece, la vio muchísima gente, el estadio creo que lleno, llenísimo.

Daniel: Creo que rompieron récord en la liga, y no las transmiten.

Anónima 1: No ven ese tipo de, bueno tal vez lo ven, pero se hacen los ciegos como para mejorarlo, yo creo que deberían de cambiarlo y pues bueno, pero sí tiene mucho que ver lo, ahora sí lo que es el dinero, prácticamente.

Daniel: Si crees que sea el dinero o un poco no darles este lugar de que sí ya se están acercando a lo varonil. Porque Tigres es un fenómeno.

Anónima 1: De cierta forma influye, queremos o no sí influye, pero como dices tú hay equipos que no les piden nada al varonil, al contrario, me parece, da mejor espectáculo y pues no sé, yo siento que sí tiene que ver, la verdad sí.

Daniel: En lugar de promover un partido siquiera en tele abierta.

Anónima 1: De hecho, yo no entiendo por qué no ponen algún partido, hasta les va a convenir más ¿No? Me parece, por ejemplo, el clásico regio o el Chivas vs América, incluso Pachuca está bueno el equipo también, pero si no, no sé qué onda con esa televisora, con Televisa.

Daniel: Es lo que un día comenté con Ari, es que le dieron prioridad a cuando fue a E-Liga, el ver a los jugadores ahí en la televisión y a las chicas no les han dado ese.

Anónima 1: Sí, la verdad no sé qué pasa, pero si deberían de promover, yo creo que van a ir jalando gente de poco, como comentas, y hasta puede que les vaya mejor, en vistas y todo les va a subir mucho.

Dulce: ¿Tú consideras que hay diferencias entre cómo juegan los hombres y cómo juegan las mujeres?

Anónima 1: Sí hay diferencias, la verdad sí, para empezar el ritmo de juego, los hombres a veces son como que muy intensos, o de otra manera les puedo decir algo, tal vez bruscos, brutos, no sé; pero las chavas es como, no sé, si se han fijado faltas casi no hay, tarjetas casi no hay, son ahora sí que juega limpio ¿No? Y pues veo más tranquilo los de mujeres en ese sentido, no hacen tanto, si se han fijado, las golpean y todo se levantan en friega y los hombres ahí se quedan media hora, de hecho, a una amiga en un entrenamiento, le sangraron de que la golpearon sin querer, pero se paró como si nada y fue así de “¡Wow!”, al contrario, he visto a compañeros de mi hermano que los tocan y se quedan ahí

y yo así de “¿Qué pasa, no?”, pero sí hay mucha diferencia.

Dulce: ¿Crees que esto afecte o influya en la participación y el apoyo que se le brinda a cada uno por su parte?

Anónima 1: Eh tal vez sí, porque ¿Cómo les explico? Siento que sí influye, no podría explicárselos ahorita tal vez, pero sí como que sí influye un poco, la verdad sí.

Dulce: Bueno ya hablando en lo que juegas ahora ¿Cuánto tiempo le dedicas al fútbol entre entrenamientos, juegos, llamados, etc.? ¿Cómo lo intercalas con tu vida cotidiana?

Anónima 1: Bueno de hecho les comentaba que tenía dos clases, eh los días que no tengo en la tarde es cuando me vengo a entrenar, que entrenamos lo de dos horas por día, que vengo como tres días a la semana: los martes, jueves y viernes, pero a veces los jueves tenemos partidos, igual si pueden venir, eh y pues en sí más que nada eso, los días que no tengo clases en la tarde es cuando le dedico más el tiempo para entrenar o que jugar, de hecho ayer hubo partido, me di el chance de venir, que en sí son dos horas de entrenamiento, nada más, y la verdad también no es mucha la diferencia, porque a veces entrenaba en la mañana en el gimnasio y en la tarde tres horas, tres horas y media de entrenamiento; la verdad está súper tranquilo, igual ahorita sí siento pesado porque ya tiene un buen tiempo que no le entrenaba o no le practicaba, casi año y medio, dos años; lo de la pandemia prácticamente y aparte como soy de Guerrero, siento mucho el cambio por el clima, por la altura y por todo; y aparte pues subí de peso por no hacer nada prácticamente (risas) y pues sí, sí es un cambio, pero sí son dos horas, se puede decir que tres días a la semana.

Dulce: ¿Y tú puedes intercalar tu vida académica y con la de jugadora?

Anónima 1: Pues me hago el tiempo o trato de hacerme el tiempo que, lo más posible para venir a entrenar, porque pues sí con lo de los proyectos, esto que el otro, estudiar; pues sí es algo complicado, pero pues vengo a entrenar, llego a mi casa y en friega con la tarea o con lo que tenga que hacer, pero sí y es más que nada me ayuda como les comentaba para sacarme el estrés de todo eso.

Dulce: Y no te pregunté, pero ¿Juegas en soccer o rápido?

Anónima 1: Eh soccer, igual aquí ahorita juego rápido pero lo que más juego es soccer.

Dulce: ¿Te gusta más?

Anónima 1: Sí, aparte de que, en soccer, eh perdón en rápido, te lastimas más las rodillas, que los meniscos, que el otro; casi no me gusta.

Dulce: ¿Por qué?

Anónima 1: Bueno ya ves que la superficie es de cemento y ya pues lo de arriba es lo que es el sintético y al momento del choque pues es donde lo recibe toda la rodilla y como es más duro y aquí en el pasto pues amortigua, en el pasto se amortigua todo, exacto, igual también hasta para correr hay una forma porque sí, con que pises mal o algo, ya también va el tobillo.

Dulce: Ok ¿Cómo ha sido tu experiencia con entrenadores hombres y con entrenadoras? ¿Llegaste a tener entrenadoras en tus equipos pasados?

Anónima 1: Eh casi todo con niños, o sea, y con entrenadores hombres, de hecho, el de Monarcas, el profe Fila, también su auxiliar, todo el cuerpo técnico casi era varonil; igual no había ninguna falta de respeto ni nada todo súper tranquilo, de hecho, hasta ahorita con la profa Zel, creo que ha sido mi única entrenadora, casi todos han sido hombres.

Dulce: ¿Qué diferencias has sentido en cuanto al trato, pero también, en cuanto a diferencias, si es que hay algunas corporales? O sea, de que por ser hombres ¿Cómo es que ellos como entrenadores percibían el cuerpo femenino y si hay alguna diferencia con la entrenadora Zeltzin?

Anónima 1: Ah ok, este pues sí eran cargas pesadas, quién sabe si se imaginaban que éramos hombres, pero sí estaba muy pesado con ellos, igual porque allá pues el nivel es diferente, pero sí sentí diferencia claro que sentí diferencia, porque con hombres, o sea, sí había respeto de los profes, pero por más como que sientes incomodidad tal vez, eh y con la maestra Zel, ahorita con la profa Zel, pues es como que más a platicar con ella sobre “no, pues esto lo otro” pues es como que más relax más tranquilo, más con confianza, igual como les comento no había ninguna falta de respeto con los profes, pero se sentía como que incómodo.

Dulce: Y cuando eran momentos de que estaban en periodo o así, los profesores ¿Qué hacían en esas situaciones?

Anónima 1: De hecho, si tenemos algún dolor o equis, lo que sea, íbamos con el médico del equipo, muy tierno el Doc. para qué, y nos comprende a la perfección el Doc., ya el Doc. era el que se encargaba de hablar con los profes, “no, pues saben que, no está a disposición por tal motivo” y más que nada era hablar todo con el Doc., y ya lo tenían que tomar de buena forma no les quedaba de otra prácticamente (risas).

Dulce: Tú como jugadora ¿Consideras que esto cambia el desempeño? En la manera en cómo te desenvuelves jugando, para jugar, por ejemplo.

Anónima 1: Estando en el periodo sí, de hecho, ayer jugué y pues también mi período, eh se siente más como cansancio, yo siento cansancio, desesperación un poco.

Dulce: ¿Sabes que puedes dar más?

Anónima 1: Sí, pero estás ahí como que muy incómoda ¿Sabes? Y pues yo sentí la verdad que no, no se siente a gusto, pero pues tenía que venir a jugar y manejarlo de cierta forma, pero sí es algo como que incómodo jugar así.

Dulce: ¿La profesora Zel, igual lo maneja bien?

Anónima 1: De hecho, el equipo es, no lo maneja la profa Zel, pero igual he venido a entrenar así y pues no me dice nada, dice “si te sientes mal, pues igual coméntame y vemos que hacemos”; pero sí

está a disposición y todo, muy comprensiva.

Daniel: Y bueno en esta relación de hombre y mujer ¿Crees que los hombres cuentan con alguna ventaja al jugar fútbol a diferencia de las mujeres? O las mujeres están al mismo nivel.

Anónima 1: Pues al mismo nivel, yo creo que ay ¿No sé cómo decirlo? Creo que cada género, considero que juega como juega, es que les comentaba hace rato que, pues los hombres tienen más ritmo de juego, por así decirlo, por lo mismo de que tienen mucho más físico, aportan más, corren más; pero igual yo siento que no es mucha la diferencia ¿Sabes? Porque pues también hay mujeres muy capaces que incluso como has comentado tú no le pide nada a un hombre prácticamente, son demasiado ágiles, hay muchas que se desempeñan súper bien.

Dulce: ¿Hay alguna diferencia aparte? O de lo corporal ¿Cuál es la diferencia?

Anónima 1: Pues yo creo que bueno, en la posición que me ponían a mí, era media, y él, por ejemplo, bueno, el defensa tiene que ser alto, por ende, por los tiros de esquina, yo creo que en ese sentido el físico por la altura, tal vez es un poco más complicado para nosotras, pues yo no soy alta y, ir a cabecear con un chavo portero alto pues mucha la diferencia ¿No? (risas) En ese sentido la altura, igual la complexión física también tiene mucho que ver, por ejemplo, chocas con un hombre, por ejemplo, igual no sé, yo choco con alguien más fuerte, pues sí es diferencia, pero en sí, en sí, entre nosotras yo creo que no, todo esta perfecto.

Daniel: ¿Bueno cuál es la especificidad del fútbol femenino? Qué es lo que lo distingue del varonil.

Anónima 1: Yo creo que la, no lo quisiera llamar delicadeza, pero delicadeza en el sentido de que somos más, tratamos de ser más finas en las cosas que hacemos, bueno en mi caso, a mí me gusta mucho practicar lo que es técnica para bajar el balón y todo eso, ser más, en ese sentido, más técnica, más fina, así le decimos más fino, eh prácticamente es eso, incluso pues el comportamiento de nosotras creo que es un poco mejor que el varonil y pues sí.

Daniel: Y bueno, cómo notas que se dan los entrenamientos con ustedes, ya que pasaste profesional, aquí en la universidad, se les da ¿Cómo se desarrollan los entrenamientos?

Anónima 1: Pues sí hay entrenamientos buenos, igual pues sí es muy diferente, pero como, por ejemplo, te comentaba que empezaban de cero y así, pero está muy bien para los chicos que inician y la verdad están muy buenos.

Daniel: ¿En qué se enfocan más físico, táctica, técnica?

Anónima 1: Táctica nos enfocamos más en, hemos hecho jugadas no sé de tiro de esquina, hemos hecho jugadas para tiro a gol, practicamos también penales, muchos penales practicamos, físicos también nos deja también, pero es más físico táctico, o sea, le mete de los dos al mismo, está muy bien el entrenamiento, la verdad, o a veces que nos mete físico-táctico, físico-técnico o así, pero sí tiene de todo un poco.

Dulce: ¿Cuál era la diferencia entre, de cuando estabas en profesional a cuando estás aquí? O sea, es más tranquilo aquí, pero, bueno me imagino ¿No?

Anónima 1: Sí es muy tranquilo, aparte de que es menos tiempo, porque les comentaba que allá nos metían en el gimnasio en la mañana y entrenábamos en la tarde que tres horas, o tres y media, o a veces viceversa en la mañana entrenamiento y en la tarde gimnasio y pues aquí son dos horas, pero está, lo siento yo tranquilo los entrenamientos, pero igual están bien.

Daniel: Bueno, al inicio nos comentaste de las lesiones que has tenido ¿Qué otras marcas te ha dejado el fútbol?

Anónima 1: Otra fisura a parte de la que les comenté en la tibia del mismo lado, eh pero estuvo raro, porque la primera, la del peroné, fue, bueno les comentó, fue en una jugada de un centro queda el balón y le iba a disparar a la portera y me llega y me arrolla prácticamente, y pues ya no me pude parar y nada, pero nunca me dijeron que era una fisura, o sea, me hicieron radiografía y todo y no había aparecido, ya hasta que me hice la de la tibia fue donde me dijeron “no, pues sabes qué ya tenías una fisura”; no, no lo detecto, se me hizo igual, no sé si es muy grande muy chica, pero de que había fisura, había fisura, solamente fui a fisioterapia y todo eso, pero porque dijeron que era como muscular, y yo me quede así de “me duele un buen, no creo que sea muscular”. Y ya (risas) y de hecho la de la tibia me la hice jugando en la playa contra chavos, fue choque de tibia con tibia, pero hasta eso sí me dolía el principio dos días y de ahí me fui a entrenar como si nada, y ya andaba entrenando con la fisura (risas).

Daniel: ¿Cómo era el estar entrenando así, sentías alguna molestia?

Anónima 1: Sí, sentía la molestia pero era como de que yo quería seguir entrenando y sí entrenaba, pero ya hasta de que plano pues que me rebota el balón o que chocaba otra vez o así, pues ya no aguanté el dolor, la verdad, y fue cuando me fueron a hacer otra radiografía, pero antes de eso fui al, ahí al hospital de donde vivo, y nada más me dijeron que tenía burbujitas de aire, y yo me quedé así de “¿Qué onda?”, y pues me estaba crepitando el hueso, o sea, se sentía ya la fisura, y de hecho se me estaba haciendo ya fractura por lo mismo de que pues caminaba y todo eso, sí la forzaba, y pues como le pegó con esta, igual le hacía fuerza y todo, ya hasta que fui hasta a Acapulco, me dijeron “no, pues sí es fisura, se estaba haciendo fractura porque no descansabas”, igual estuve con férula como tres semanas, pero igual andaba caminando como si nada, (risas), y creo nada más esa, bueno apenas me esguince la rodilla, pero no fue gran cosa, me he metido a jugar la verdad.

Dulce: ¿Cómo percibes entonces estas lesiones que son por el fútbol? ¿Cómo las tomas, como algo normal?

Anónima 1: La verdad sí, no es como de que, no es como que me vaya a matar, ya no voy a jugar o así, no, al contrario, dije “va, pues si salgo de esta, chance y me haga otra ¿No? Otra experiencia más”

lo tomo de esa manera, lo tomo más relajado, la verdad soy muy tranquila en ese sentido, no es como que me mortifique la vida por una lesión, no, con eso que les digo que andaba caminando con la férula, qué según me la había puesto para que no caminara (risa) sólo es cuestión de saberlo llevar.

Daniel: Y por ejemplo desde que estás aquí en UAM ¿Cómo has sentido el apoyo de la escuela? ¿Crees que sí hay un trato justo y equitativo?

Anónima 1: Yo creo que sí, lo poco que he estado aquí yo creo sí.

Dulce: Estas en segundo trimestre, realmente vas empezando a jugar en este trimestre a jugar fútbol.

Anónima 1: Sí, justamente, de hecho, entrenamos hombres y mujeres juntos, y no hay como que por ser mujer pues vas a ser nada más esto y por ser hombre vas a ser aquello, no, todo parejo.

Daniel: Y por ejemplo que hace dos semanas que hubo dos partidos contra creo que la misma escuela, en lo que ustedes terminaban en la cancha de aquí y no en la cancha de allá que está como más parejita ¿Cómo lo percibieron en el equipo?

Anónima 1: De hecho, a mí no me pareció, la verdad, porque dije “¿Por qué a ellos le dan ahora sí que la cancha principal ¿No? Y a nosotros nos dejan o no nos permite jugar ahí en ese momento, sí me sacó de onda, hasta le pregunté a la maestra, porque no soy tanto de quedarme, así como que tan callada en ese sentido, de que “oiga profesora Zel ¿Por qué a ellos sí juegan ahí y nosotras no? La cancha de allá, ¿Quién nos ve? Nadie, prácticamente, eh la verdad me contestó algo, pero dije “bueno, que por los tiempos y esto que el otro”, le dije “pero bueno, va para la otra hay que organizarnos mejor y ya podemos jugar aquí” y me dijo “bueno lo voy a checar” pero sí, tampoco me pareció, la verdad.

Daniel: ¿Y entre tus compañeras cómo apreciaron eso?

Anónima 1: Pues la verdad, no, yo creo que no se quejaron en ese sentido, pero a mí si no me pareció para nada, porque hasta me quede “¡Wow, voy a jugar en esta cancha! ¿No?”, y salen con su “no, pues a la segunda” y así de “bueno, qué raro ¿No? Porque ellos sí y nosotros no”. Sí, de hecho, tiene varios como hoyos y sí, es más, pues más incómodo jugar ahí por lo mismo de que si no pisas bien te fuiste y adiós tobillo. Nosotras siendo estudiantes y ve, me parece que son trabajadores, algo así, y ve juegan ellos ahí, que nosotras estudiando aquí no juguemos en esta cancha, sí, no me pareció la verdad tampoco.

Daniel: Y, por ejemplo, para los torneos ¿Cómo se lleva a cabo, bueno les han comentado?

Anónima 1: Me parece que el interUAM, creo que así se llama, va a empezar hasta el otro trimestre, todavía no nos han comentado, así como que ya algo más específico, nada más supe que era el otro trimestre empezaba, de hecho, no somos muchas, no somos muchas, apenas nos acompletamos, porque apenas vamos empezando.

Dulce: Pues bueno creo que con esto terminaríamos, no sé si tengas problema con alguna otra sesión,

bueno otra charla.

Anónima 1: Sí, lo agendamos.

Dulce: Perfecto, bueno pues ¿Cómo te sentiste con la entrevista? ¿Qué te pareció?

Anónima 1: Bien, la verdad no estaba nerviosa, porque pues he manejado alguna que otra y pues bueno decir un poquito que, pues sí que hubiera más apoyo ¿No? Al femenil, yo creo que no sería mala inversión, porque pues hay muchísimas jugadoras buenas, que incluso no están en equipos, que son buenísimas; pero como comentaba otra vez, por ciertos intereses, preferencias, incluso ahí de donde soy y en Acapulco también, aparte, he visto chavas con mucho potencial, pero nada más, por incluso, porque sus papás igual son de bajos recursos pues no, no tienen esa oportunidad, pero igual yo creo que no es mala inversión invertir en el fútbol femenil.

Daniel: En términos de espectáculo deportivos es muy bueno.

Anónima 1: Pues incluso algunos son más entretenidos que el de los hombres, la verdad, le meten más igual porque los hombres dicen “no, pues yo ya estoy cobrando ¿No? O sea, estoy cobrando bien”.

Dulce: Pues incluso hay jugadores que se lesionan no sé cuánto tiempo y les siguen pagando ¿No? Y ya saben que incluso los van a correr y dicen “ya, ya estoy bien”.

Anónima 1: Sí, prácticamente sí, (risas) hay una que otra situación que conozco en ese sentido que sí.

Daniel: ¿Y por ejemplo las chicas cuando se llegaban a lastimar de gravedad, cómo era?

Anónima 1: Eh había, yo no me he lesionado dentro del club, fue algo pues externo, ya no estaba ahí, pero sí había chavas que se lastimaban de la rodilla y ahí misma las operaban, o sea, ellas no pagaban nada si las operaban y todo y pues igual, pues que le daban la rehabilitación ahí, todo ahí, les daban lo del pago y si se lo daban y todo, pero sí las operaban ahí mismo. Nada más que veía yo que decían “no pues sabes que, ya te mejoramos tantito, bye”; prácticamente la tenían ahí por curarla, porque aparte de contrato era como de que “tenemos que, pues se lesionó aquí, la tenemos que sacar de aquí”; o sea, en el sentido de que sacarle la lesión vaya, curarla y todo ahí, ya pues ya estando bien y todo pues era así como de que “sabes qué, pues ya no nos funcionas”.

Daniel: ¿Y por ejemplo cuándo son las de renombre?

Anónima 1: Sí es muy diferente el trato, había una que otra de renombre más o menos y pues sí, el trato era diferente, igual y había ciertas sospechas de que le daban un poquito más a ellas, abajo del agua, o sea, igual no me consta cien por ciento, pero se escuchaba una que otra, rumores.

Dulce: En ese sentido, bueno no sé si sea correcto preguntar, pero entre las chicas había ese tipo de competencia de que, algunas más renombradas, no sé, no, no entablaran cierto contacto con otras.

Anónima 1: Eh, pues había una que otra, no voy a comentar nombres, pero sí era como de que, nada

más te saludaba y se quitaba, o sea, y te saludaba por compromiso prácticamente y sí era más o menos como que trataba de evitar contacto con alguna que otra también, pero sí, sí pasaba, prácticamente dividían el equipo, hacían su grupito y pues sí de cierta forma, cuando viajas, cada quien ahora sí que por su lado así, que salía por ejemplo cierto grupito a pues a dar la vuelta tantito allá afuera del hotel, pero no era como que íbamos todas o así, no había equipo como tal.

Daniel: Y, por ejemplo, estar en la calle con tu uniforme, con el pants ¿Si provocaba como que algunas reacciones en la gente que estaba en la calle?

Anónima 1: Sí, de hecho les comentaba hace rato que nos esperaban afuera del estadio, igual yo trataba de, no por evitarlos ni nada, pero nunca me ha gustado como que llamar la atención en ese sentido y ahí veía yo que muchos se quedaban, pero nada más porque se querían tomar fotos con ellas y presumir y esto que el otro, la verdad a mí nunca me gustó, nunca me ha gustado, era como que más, no pues sí me tomo una foto, pero me da, no me daba pena, pero no se me hacía, se me hace algo innecesario estar como que presumiendo que estoy en el equipo y que esto y el otro, la verdad nunca me ha gustado, pues sí igual somos personas iguales, no porque esté en el equipo significa que sea más que otra persona, pues claro que no.

Daniel: Bueno, eso sería todo (risas).

Anónima 1: Ah, bueno, claro mucho gusto.

Segundo Encuentro

Fecha: 29 de Abril de 2022

Duración: 32 minutos

Tipo de entrevista: Presencial

Entrevistadores: Daniel, Dulce, Arianna

Entrevistada: Anónima 1

Comentarios relevantes: Estudiante de Medicina en la UAM Xochimilco.

Daniel: Bueno, si te pido que me describas el fútbol en una emoción ¿Cuál sería y por qué?

Anónima 1: Ah ¿Una sola emoción?

Daniel: O las que tú consideras que son las que te ayudarán a resumir tu experiencia en el fútbol.

Anónima 1: Felicidad, diversión podría ser, o sea, es algo divertido de practicar, pero más felicidad, yo creo felicidad.

Daniel: La felicidad es lo que siempre te ha distinguido.

Anónima 1: Sí, la verdad sí, siempre cuando juego, pues trato de ser una persona feliz, alegre, este, no me enganchó mucho con las situaciones en el campo, o sea, es como de que me lo llevo tranquilo;

y pues yo creo que felicidad.

Daniel: ¿Y cómo sientes que se dan estás cuando estás en equipo? ¿Cómo afloran cuando estas en equipo?

Anónima 1: En equipo, bueno tal vez, sí es un poco complicado en conjunto, porqué, por ejemplo, con una que lo haga mal o algo así, pues ya puede que afecte todo ¿No? Pero pues igual convivir con muchas personas, en ese sentido es algo, creo yo único y pues es lo que más podría decirte de eso. Pues no es que sea malo, pero sí también puede afectar que una u otra situación de alguna persona dentro del equipo, pues si no, influye en todo, pero pues también convivir con más personas en algo que te gusta pues es muy, muy bueno.

Daniel: ¿Crees que este tipo de emociones se viven diferentes entre hombres y mujeres?

Anónima 1: Pues yo creo que sí, en cierto modo, porque pues ya ves que los hombres tratan de ser, a veces, no digo que las mujeres no, pero más competitivos entre ellos, puede que influya, por ejemplo, no sé, si a alguien le sale mal algo, algún chavo, yo he visto que más que reclaman a veces los hombres en ese sentido, y es como que las mujeres, “no, pues a la otra sale y así”, pero sí he visto como que sí influye un poquito.

Daniel: ¿Y por qué crees que son, surgen estas emociones? Siempre es por lo competitivo o por ser más.

Anónima 1: Pues lo competitivo podría ser porque pues a nadie le gusta perder, creo yo, y, por ejemplo, en alguna final o algo así, pues ves el error de alguien, a veces no ves los tuyos, y es como de que “no, pues es que ¿Por qué? Haces esto y así ¿No?”, yo siento que es más por lo competitivo.

Daniel: Y siempre ¿Cómo crees que se contrarresta esta parte? ¿Crees que se debe, hay alguien que siempre trata como de apaciguar al equipo?

Anónima 1: Pues debe de haber alguien, por ejemplo, creo que en parte es función, ahora sí, del capitán, porque pues es quien siempre tiene el liderazgo, se supone y, pero sí es más tratar de que pues todos sean un poco más pacíficos, en ese sentido, porque pues todos en algún momento cometemos errores.

Daniel: Bueno, ahorita en estos tiempos se habla mucho de la sororidad entre mujeres ¿En el equipo cómo lo has percibido?

Anónima 1: Eh ¿Un poquito más explicado?

Daniel: Sororidad es el apoyo mutuo entre chavas, cuando se van uniendo, apoyándose.

Anónima 1: Pues sí he visto qué, por ejemplo, ahorita que esta mi amiga, me dijo “sabes, que, pues yo no puedo pegarle así y pon tú que igual le pegues verdad o no sé, no me acomodo esto, el otro”; pues yo trato de apoyarla, de decirle cómo hacer las cosas y he visto que varias compañeras, pues también es como que se ayudan entre ellas y sí existe.

Daniel: ¿Crees que sí puede ser algo que las distinga más?

Anónima 1: Yo creo que sí, sí, yo creo que nos distingue mucho eso, el sentido de ayudarnos y todo, porque pues como te comento, en algún momento todos cometemos errores y pues, además es algo, pues muy increíble poder ayudar a otra persona, o sea, si tienes el conocimiento o la capacidad de hacerlo, pues no hay como ayudarlo.

Daniel: Bueno, por ejemplo, yéndonos a las experiencias dentro de un partido ¿Cómo es que, tanto en este equipo, como en anteriores, manejaban las victorias?

Anónima 1: Bueno, nos reuníamos al final, en anteriores equipos que he tenido, en los que he estado, perdón, pues ya charlábamos todas al final, igual ganábamos y todo, pero veíamos que fue lo que nos faltó o en lo que lo que podemos mejorar, pero pues, la verdad cuando ganábamos, pues era algo muy, muy increíble; nos daba muchísima felicidad.

Daniel: Siempre había como que esta emoción ¿No?

Anónima 1: Sí la emoción de ganar un partido, o sea, no importaba el rival o el, por ejemplo, semifinal, final así, pues sí; o sea, ganar pues te da mucha felicidad.

Daniel: Ahora pasando a lo contrario ¿Cómo es procesar una derrota en equipo?

Anónima 1: Pues, ahí salen un poco más los errores, pues es más que nada alentar a tu compañera de hacerlo mejor el próximo partido o en los entrenamientos, incluso sabes qué en el partido vimos esto, tuvimos esos errores, los podemos mejorar, pues hay que echarle ganas, igual el apoyo sigue ahí.

Daniel: Por ejemplo ¿Tú cómo sobrellevas estas dos cosas? ¿Tanto la victoria, como la derrota?

Anónima 1: Pues la verdad, a mí siempre me ha gustado ganar, en lo que sea que haga, pero pues obviamente es comprensible que en algún momento pues se puede perder ¿No? También es aprender a manejar la derrota, en el sentido de que más que nada seguir trabajando en eso, o sea, no es como que diga, “no pues ya perdí, ya voy a dejar esto, ya”; no, al contrario, creo que, en la derrota, pues más que nada es seguir trabajando y en la victoria, pues igual seguir trabajando solamente ver lo que nos faltó y mejorarlo. Si no es como que me frustré el estar perdiendo y así, digo, “bueno, igual y por algunas cosas nos tocó perder, a lo mejor el otro lo ganamos y más que nada sería eso.

Daniel: Entonces ¿Dónde se obtienen más aprendizajes, cuando se gana o cuando se pierde?

Anónima 1: Cuando se pierde, la verdad sí, porque pues como te vuelvo a comentar, ves los errores que hubieron, este, en lo que puedes mejorar, yo creo que se aprende más de las derrotas que de las victorias.

Daniel: Y ahora, por ejemplo, aquí en el equipo de UAM ¿Cómo lo defines a este equipo y a las compañeras?

Anónima 1: Pues es un equipo muy tranquilo en el sentido de que no es como que nos tiremos entre nosotras, ya sabes, tipo no sé, o sea, así cosas ¿No? En el sentido de que, no pues que esta chava así

y así, pues no. Al contrario, tratamos de apoyarnos, ayer de hecho en los partidos, fue que unas compañeras ya estaban cansadas y pues que ya sabes, “que échale ganas, métele, ya casi acaba”, o sea, tratar de animarnos, creo que sí es lo que más nos podría distinguir en ese sentido de que nos apoyamos mucho.

Daniel: Ves un mayor compañerismo ¿No?

Anónima 1: Sí, la verdad, el equipo sí está unido, no te puedo decir, o algo contrario porque no, no he visto nada sobre eso, pero sí somos muy unidas en ese sentido.

Daniel: Y ahora, bueno, ahí con las chicas que interactúas más del equipo, pero con las que convives más seguido ¿Cómo están las emociones cuando es un entrenamiento y cuando es un partido?

Anónima 1: Pues, por ejemplo, me llevó más con la chava que está ahí, he convivido más con ella por lo mismo de que también viene a entrenar y así, hay muchas que a veces no pueden, o sea, es como, pues es lo mismo compañerismo ahí está, yo creo que en ese sentido no, no creo que sea diferente al entrenar, porque es como de que “échale ganas, a lo mejor lo puedes hacer mejor”, y en el partido, pues igual.

Daniel: Pero, por ejemplo, al entrenar no hay como que este enojó cuando no salen las cosas.

Anónima 1: Ah, bueno, yo al principio, de hecho, apenas en un entrenamiento que la neta la regué, (risa) porque fue como que no me daban un pase bien y a mí me desesperaba un montón, y pues sí, fue como que yo también me desespero en ese sentido, porque, o sea, si estamos entrenando ¿No? Para mejorar, pero a veces hay cosas que, como que muy obvias que se podrían hacer bien, y pues sí es muy diferente en, ahora sí es diferente el entrenar porque es como, de que se supone que es para mejorarlo y si no lo hacemos, o sea, que estamos haciendo ¿No? Y ya pues en el partido es como que si te sale pues bien ¿No? Y si no, pues en el entrenamiento lo vemos o cómo mejorarlo y así.

Daniel: Ahora, por ejemplo, en todo el espacio que abarca ser futbolista ¿En cuál te sientes más libre de desahogarte? En cancha, en la banca, en el vestidor, las regaderas.

Anónima 1: Yo creo que, en el entrenamiento, o sea, en el momento de estar en la cancha, pero entrenando es cuando más, me siento como que más libre de poder hacer las cosas, porque también yo he visto muchísimas cosas que me faltan últimamente a lo de antes, que, por ejemplo, la condición física pues trato de, pues sí, en el entrenamiento me siento como que más libre, más a gusto.

Daniel: No te sientes presionada o ¿Cómo sería?

Anónima 1: No, de hecho, en los partidos tampoco es como que me sienta presionada, pero me siento muchísimo más libre en los entrenamientos, sí.

Daniel: ¿Y cuál sería tu motivación para seguir estando en el fútbol?

Anónima 1: Ahora sí, que, por el gusto, pues siempre voy a tener gusto por el fútbol, lo practiqué desde chica y yo creo que va a seguir ahí, aunque a veces no lo practiqué, pero pues gusto, por salud;

es lo que más me motiva. Porque pues también no tener nada de actividad física pues sí está complicado para algunas enfermedades, infinidades de enfermedades y pues más que nada eso, o sea, por salud más que nada.

Daniel: Ok, bueno ahora cambiando un poco de tema, pasando a lo social ¿Crees que se ha visto cambios en cómo se percibe a las futbolistas?

Anónima 1: Eh, a nivel de la liga ¿Por ejemplo?

Daniel: A nivel de la liga, a nivel social, por ejemplo, a ustedes cómo se les percibe, incluso dentro de la universidad.

Anónima 1: De hecho, no, así que digamos ¿Apoyo? Apoyo con compañeros y así, pues más que nada los chavos que nos vienen a ver, igual puede que los demás estén en clases o estén ocupados, no sé, pero así que digamos un impacto tan grande que hayamos tenido, por ejemplo, en este trimestre, pues yo creo que no ha sido tan grande, la verdad.

Daniel: Bueno, es que también veremos un periodo de pandemia, pero si lo comparas con años anteriores donde jugabas ¿Cómo ves si hay un ligero cambio o?

Anónima 1: Pues sí, de hecho, he escuchado mucho X personas que dicen “no, pues sabes que, el partido de las chavas está más interesante, está más emocionante que el de los hombres”; y es donde poco a poco yo creo que va llamando la atención de las demás personas, pero sí, igual no ha sido tan, tan grande el cambio, pero yo creo que sí ha cambiado un poco en ese sentido.

Daniel: Ustedes han se han ganado ese espacio ¿No?

Anónima 1: Sí, de cierta forma sí.

Daniel: Y tú en lo personal has tenido amigos, a parte del caso que me mencionas, donde te hayan dicho esto, de que ven un mejor desempeño.

Anónima 1: Sí, de hecho, cuando estaba en Morelia me decían “no pues que a pesar de que ustedes, por ejemplo, no ganaron el partido pasado, pero se veía la emoción que le ponían o las ganas y todo eso. Y pues la neta escuchaba que decían, “no pues, y a los hombres que les pagan mejor, o que les dan más cosas”, es como que de están muy, como conformistas, en ese sentido; pero sí he escuchado anteriormente de que hayan comentado eso, de que no pues que sí, es mejor a veces ver un partido de mujeres porque le meten como que más garra, más emoción y así.

Daniel: Bueno, ahora que mencionas cuando estabas en Morelia y ahorita ¿Qué tipo de público crees que es el que asisten a los partidos?

Anónima 1: Pues, ahora sí que, pues hay muchas personas muy aficionadas al fútbol, más que nada ese tipo de personas, creo yo; igual, por ejemplo, los papás les gusta el fútbol y pues llevan a sus hijos, a la familia, a convivir en ese sentido, yo creo que es más lo familiar porque así, así que digamos una persona, por ejemplo, X persona ¿No? Diga, “no pues voy a ir a ver el fútbol femenil, en este

caso, pues más que nada, yo lo he visto más como convivencia familiar para mujeres.

Daniel: ¿Crees que bueno, aún aquí se conserva esa esencia no? ¿Nada más ir a apoyar?

Anónima 1: Pues sí, por ejemplo, he visto aparte como que más familiares apoyando a las chavas, ya ves que los hombres pues va cualquiera persona, en ese sentido, pero he visto personas como que apoya más la familia o amigos, o sea, en ese sentido.

Daniel: Bueno, en este cambio que tú has percibido entre el fútbol femenino y varonil ¿Crees que las condiciones laborales y económicas también tienen algún peso?

Anónima 1: Sobre todo lo económico, yo siento que sí, porque pues a los hombres, ahora sí que la diferencia es grandísima, en lo económico con las mujeres porque, pues le dan muchísimo más apoyo a los hombres, igual porque supongamos que la liga no tiene mucho tiempo y, pero sí, en lo económico es muchísima la diferencia, creo que afecta mucho en ese sentido.

Daniel: En este plano ¿Cuáles crees que son las instituciones que más, puedes ver está, interés por el fútbol femenino?

Anónima 1: Pues ahora sí que los equipos más grandes ¿No? Lo que son los regios Monterrey, Tigres son los que he visto que le invierten un poco más, América, Pachuca también que invierten mucho en las niñas, tiene muchas niñas en fuerzas básicas, este, creo que son los que más he visto; lo que es Monterrey, Tigres, América, incluso Chivas también, Pachuca son los más, ahora sí un poco los más interesados.

Daniel: Por ejemplo, aquí en UAM ¿Cómo lo has percibido, si hay una igualdad de trato?

Anónima 1: El trato sí es muy igualitario, de hecho, la profa, ya ves que te comenté anteriormente que entrenábamos igual con los chavos, nos trata de la misma manera en el sentido de que, no porque seamos mujeres vamos a ser, no sé, algo diferente a ellos, no, el trato es muy igualitario.

Daniel: La difusión ¿Crees que hay buena difusión para los equipos o?

Anónima 1: Pues, tal vez no mucha, no he visto, así como que mucha difusión porqué, por ejemplo, mis compañeros con los que vivo en casa, en la que rentamos, luego me dicen, “no, pues escuche que iba a haber partido de hombres o así y me dice, “tú, cuando juegas”; o sea, es como “apoco no escuchaste o algo así que comentaron de las mujeres”, me dice “no, la verdad no y así”; pero si es como que a veces le dan un poquito más de difusión a los hombres en ese sentido.

Daniel: Ahora vamos un poco a este tema de discriminaciones ¿Tú te ha tocado, vivir, pasar por algo así?

Anónima 1: Sí, de hecho, desde que estaba chiquita, tenía que, como 8 años, 9 años, había escuchado, bueno yo estaba jugando con el equipo de niños en ese entonces, todavía. Y escuché a una señora que estaba gritando “no, pues que sáquenla y así”, “no, es que es niña, no debe de estar jugando con los niños y todo eso”; en ese sentido fue, pues sí sentí como, estaba chica y sentí un poquito feo, fue

como que, “pues no les estoy haciendo nada ¿No? Y tampoco es como que afecte gran cosa”, pero sí he pasado por varias situaciones; una de esas, ya más grande también, incluso a veces entre mujeres es como que existe ese tipo de discriminación que a veces por la edad o así, pero sí, sí me he dado cuenta de algunas que otras sí.

Daniel: ¿Algún otro ejemplo que tengas de equipos en los que hayas estado?

Anónima 1: Pues, lo, yo creo que lo usual, lo de siempre, “no, pues es que es mujer no puede jugar o así”, “no, que es deporte para hombres y que las mujeres no deben jugarlo y así”, creo que es lo más usual que se puede escuchar, que ora sí que ese tipo de, perdón, es deporte para hombres y no para mujeres, es lo más que he escuchado.

Daniel: ¿Y cómo crees que llegue a estar el fútbol femenino aquí en México en un futuro? ¿Crees que llegué a las mismas condiciones que los hombres?

Anónima 1: Pues, puede que llegué, pero va a tardar muchísimo la verdad, al paso que vamos va a tardar muchísimo, ya llevaba varios años la liga y gran cambio así que digamos pues no ha tenido la verdad. Y ahora sí que no es por hacer menos a México, pero si en Estado Unidos que se práctica mucho más, ahora sí que, en mujeres, este apenas hubo un cambio, ya ves lo de Megan, la chava de Estados Unidos, de la selección, pues ahora sí que luchó por eso, pero también le costó un buen de años y apenas que no tiene mucho, que son como unos 5 o 6 años la liga de México, igual y hasta creo que es mucho. Pues sí, o sea, no creo que haya gran cambio, o sea, por ejemplo, te doy un lapso de tiempo, en 5 años no creo que haya un cambio así significativo, la verdad, igual y una que otra cosita, pero así que digamos gran cambio no creo.

Daniel: ¿Y qué crees que sea necesario para que ocurra, qué sería, por ejemplo, un resultado en una competencia? Por ejemplo, mundial, que las chicas comiencen a hacer exigentes con las condiciones que deberían

Anónima 1: Es más fácil que sea por la exigencia de las mujeres, de las chavas que lo practican a manera profesional, pero igual es como de que, algunas que, por miedo, que esto, que el otro, pues puede que no lo hagan, pero es más factible que sea por presión de las chavas a que la misma Federación lo haga por su propia cuenta.

Daniel: Por ejemplo, si México llegará a la final del siguiente mundial ¿Crees que eso no, no tendría ninguna repercusión en cómo se ve?

Anónima 1: Pues yo creo que sí, no tendría impacto grande, porque de hecho las chicas, por ejemplo, de la sub 15, sub 17 han llegado a, o han tenido buenos resultados en premundiales, incluso pon tú que en mundiales tal vez y pues gran cambio ya ves que no, no hay la verdad y eso que, ya hablando sobre mundiales, no sobre la liga, ya mundiales no creo, o sea, han tenido buenos resultados las chicas y la verdad no es como que haya influido mucho.

Daniel: Crees que sí, sí es mucho, mucha brecha que.

Anónima 1: Sí, demasiada sí, yo creo que sí, muchísima.

Daniel: Por ejemplo, bueno también mencionabas que el fútbol es, ha sido una fuente de desahogo para ti, de no estar el fútbol ¿Crees que tendrías alguna fuente de desahogarte o cómo sería esa, esa parte?

Anónima 1: Pues la verdad, yo no me veo sin haber practicado fútbol, te lo juro, ya te digo que, desde niña, desde chiquita he jugado o practicado algún deporte, he estado jugando, por ejemplo, que en la escuela vóley, básquet; pero no, yo no me veo sin fútbol, la verdad. Por eso mismo sentí súper horrible cuando fue lo de pandemia que deje de practicarlo, si la verdad no, no me hallaba en casa, no sabía ni qué hacer o qué onda, no, no me veo sin fútbol la verdad.

Daniel: ¿Cómo, cómo fue pasar esos, esos tiempos sin poder salir a jugar?

Anónima 1: Pues ahora sí, como que desesperación, por el momento de que estar siempre en la cancha o ir a entrenar o hacer esto y de repente, es como de que se cierra todo, sí para mí fue muy desesperante en ese sentido.

Daniel: Bueno, ahora lo contrario, cuando pudiste volver a salir, después de estar un tiempo encerrada.

Anónima 1: No, pues sentí como que un gran alivio ¿Sabes? Si es como de que no, pues genial ya voy a poder hacer algo, porque igual ya ves que se cerraron, lo de todos los deportes, pero pues ahí, por mi casa, como que hay un espacio para trotar y pues que me iba, pero pues obviamente no era lo mismo y pues sentí como que dije “¡Wow por fin otra vez a entrenar! ¿No?”. Sí, como que sentí otra vez la emoción de volverlo a practicar.

Daniel: Sentiste una descarga de estrés ¿No?

Anónima 1: Sí, sí porque mi caso es como que ya estaba muy, estaba muy, ya no sabía ni que hacer, estaba desesperada, como que muy, sí un gran alivio la verdad, después de pandemia.

Daniel: Entonces, ese ya sería todo y pues ¿Cómo te has sentido con estas pláticas?

Anónima 1: Bien, la verdad me he desahogado un poco y lo he tomado de buena manera, se siente muy, pues sí, de una forma alivianada, de poder desahogarme en ese sentido, porque la verdad no es como que lo esté contando a todo el mundo, y pues sí es muy tranquilo, muy relajado.

Daniel: Bueno, no sé, si así lo sientas, pero como qué, no hay mucho, a veces muchas personas no se interesan en saber cómo les van ¿No? A diferencia de los hombres que siempre les preguntas ¿Y cómo te fue? ¿Y de qué juegas?

Anónima 1: Sí, de hecho, no es como que nos incluyan tanto en ese sentido, es como de “ah, jugaron, está bien”, y ya. No es como los hombres que “pues qué tal y eso ¿No?”.

Dulce: ¿Alguna vez te habían preguntado sobre este tipo de preguntas o es la primera vez?

Anónima 1: No, es la primera vez.

Dulce: ¿Te lo habías planteado?

Anónima 1: Tampoco, por lo mismo de que a veces era como que pues me lo guardo ¿No? Es como que no lo cuento ni nada y tampoco no es, como les digo, no es como que lo vaya contando por ahí a todo el mundo, sí, la verdad, de hecho, casi nunca me gusta platicar de que estuve en el equipo de Monarcas o de así de Morelia, no, casi no. No es como que me gusta presumir ese sentido, y pues ya, poderlo platicar de esa manera pues está más aliviado.

Daniel: Por ejemplo, con tus compañeras, nunca has tenido una plática así, que sepan esta parte tuya.

Anónima 1: Se han dado cuenta porqué, pues de una u otra forma se me ha salido contar, pero no es como que, por voluntad propia, pero ya después que ellos me pregunten, pues es como que ya les voy contando y así o a veces trato de evitarlo, no me gusta, se los juro, pero pues sí se han dado cuenta una que otra ocasión.

Dulce: ¿Por tu manera de jugar?

Anónima 1: Creo que sí, de hecho, a la profa yo le dije, yo entré como principiante porque dije “no, pues voy a empezar de nuevo ¿No?” A ver qué. Y ya después de que entre y así, como dos o tres días me dijo “tú no eres principiante, has jugado en otro equipo y así”, y pues ya le tuve que contar, pero si no, no le cuento nada.

Daniel: ¿Y cómo fue su reacción cuando supo?

Anónima 1: No pues me dijo, “ah, qué padre y se emociona también en ese sentido”. Y me dijo “pues vamos a echarle ganas para que vuelvas a tu nivel y así y todo eso”.

Daniel: ¿Y tus compañeros de equipo lo saben o es un dato que no saben?

Anónima 1: No todas, con las que más convivo tal vez, pero nada más, no es como que les esté contando tampoco, nunca me ha gustado como que presumir, en ese sentido, me lo llevó más ligero.

Dulce: Jugar es jugar.

Anónima 1: Sí.

Daniel: ¿Te gusta preservar eso para ti?

Anónima 1: Sí la verdad sí, no es como que le ande contando a todo el mundo, no me gusta.

Daniel: Bueno, ya por nuestra parte sería todo y pues, de nuevo te agradecemos el espacio.

Anónima 1: No, de nada, un gusto.

Fecha: 20 de Abril de 2022

Duración: 1 horas 02 minutos

Tipo de entrevista: Presencial

Entrevistadores: Dulce, Arianna

Entrevistada: Por preferencia de la persona en cuestión se le llamara Anónima 2

Comentarios relevantes: Estudiante de Sociología en UAM Xochimilco.

Dulce: Está bueno nos, me presento mi nombre es Dulce Cabrera, mi compañera es Arianna López, y nosotras somos, nos falta un compañero, pero no pudo presentarse; somos de psicología, de UAM Xochimilco, estamos en onceavo trimestre. Y pues no, pues gracias de nueva cuenta por aceptar la invitación, de estar aquí con nosotros. Y bueno, nos gustaría primero que te presentaras un poco, cuéntanos un poquito más de ti, por favor.

Anónima 2: Bueno, tengo 22 años y, de igual forma, estudió en la UAM Xochimilco, estoy estudiando Sociología, en octavo trimestre me encuentro y de igual forma este trimestre, me incorporé a ser parte de los entrenamientos de, de soccer en la UAM.

Dulce: ¿En qué trimestre me dijiste, perdón?

Anónima 2: En octavo.

Dulce: Ah ok, y vas empezando a jugar fútbol.

Anónima 2: Sí, de hecho, sí apenas me incorporé a, este trimestre en la, en soccer.

Dulce: Ah ok, juegas en el de 11 o en el de rápido

Anónima 2: No en de 11.

Dulce: Ok, este bueno y desde cuándo practicas el deporte, el fútbol ¿Cómo es que empezaste a jugar?

Anónima 2: Teóricamente que digamos, nunca me había metido a jugar, digamos bien, bien, o sea, lo más que llegaba era así de, de la escuela, de la prepa y todo eso; pero nunca me había metido bien a un equipo de, de ir a entrenamientos y todo eso. Entonces apenas empecé este trimestre, trimestres anteriores, pues no podía por mi trabajo y de igual forma, por pandemia, pero sí podemos decir que al 100% apenas fue este trimestre, que será como dos meses pongámosle.

Dulce: Ok, en la prepa llegaste a jugar, este para la prepa o solamente con, como pasatiempo.

Anónima 2: Legué a asistir a algunos, digamos, algunos partidos por parte de la prepa, pero no, digamos era como más de internos en la escuela, digamos, jugamos contra otras, contra otras escuelas de prepa de igual forma, pero digamos nunca fue como algo bien, bien porque no iba a los entrenamientos o no era tan seguido los partidos, era una, era una prepa pequeña.

Dulce: Ok, ok, es el por así decir, ¿El único lugar al que, en el que has jugado o?

Anónima 2: Sí.

Dulce: Ah, ok, vale, vale, o sea, nunca fue de que, este, en un, no sé, en un equipo aparte, no sé los fines de semana.

Anónima 2: No, de hecho, no, digamos como que no, nunca me he metido así, a así, digamos que sea bueno, conozco muchas personas que se van a jugar así de fines de semana o que se meten a equipos; eso sí, la verdad nunca lo, nunca lo he hecho.

Arianna: Bueno, mucho gusto, también quisiera traer un poco cómo, pues sí ¿Cómo fue que te empezaste, qué empezaste a jugar el deporte, no? O sea, desde chiquita, hay alguna historia detrás de esta práctica.

Anónima 2: Pues más que historia, bueno, realmente a mí sí me gusta hacer muchísimo ejercicio, entonces siempre desde pequeña, pues realmente sí he sido una persona como muy activa, de que está haciendo ejercicio, que se metía a diversas actividades ¿No? Pero en la prepa podríamos decir que sí fue más como por convivencia, digamos, tenía una mejor amiga que íbamos juntas, entonces siempre como que queríamos quedarnos más y más tiempo, entonces esa fue como una, digamos una cuestión por la cual me metí, de igual forma el profesor que organizaba todo, pues nos llevábamos muy bien con él y eso fue, digamos por parte de la de la prepa; y en universidad podríamos decir que, de igual forma, mi novio es también es parte de, bueno juega fútbol soccer y conocí a muchas personas por él y muchos me decían así como que me metiera, que está muy padre, los entrenamientos, son unas personas bastante incluyente, entonces pues sí, digamos, pues esa fue la cuestión por la cual decidí meterme a jugar a este, digamos en este momento.

Arianna: Ok, entonces, en este sentido ¿Qué significa el fútbol para ti?

Anónima 2: Pues podría darle un sentido como de convivencia con las personas y de igual forma, pues lo veo por el lado de hacer ejercicio. Le voy a dar esos dos lados, realmente es muy bueno, a mí me gusta mucho cuando vamos a jugar, conoces a muchas personas y las personas que he conocido son muy agradables, entonces lo veo por esa, por esos dos lados, no lo veo más como una competencia, realmente no lo veo, si lo veo, así como muy de algo amistoso y algo de igual forma que desestresante.

Dulce: Ok, nos bueno, comentabas hace un momento que tu novio ha sido entiendo como algo importante para que puedas continuar con este deporte y las personas que te rodean. Eh, ¿Sobre esto no sé qué, hay algún, hay más personas que te apoyen a hacer este, a practicar este deporte o por ejemplo tus familiares qué opinan al respecto? ¿Quién a grandes rasgos, quiénes son los que te apoyan para que puedas continuar con este deporte?

Anónima 2: Pues digamos realmente bueno, principalmente podría decir que fue mi novio, porque él sí fue mucho de hincapié de “metete”, así digamos, primero pasas más tiempo con la escuela, de igual forma, él fue una de las personas que digamos me llevó a comprar las cosas que se necesitan y todo eso; por parte de mi familia, pues si me apoyan en el aspecto de que digamos cuando son los partidos, en la tarde de que me voy están como tranquilos y todo eso, pero sí como ellos son un poco más acostumbrados, que es como lo ven, así como una actividad más de hacer ejercicio, todo eso. Entonces es, digamos por parte de mi familia y de mi novio, son las personas que sí, digamos me motivan, y de igual forma puedo considerar que digamos hasta este punto, como he conocido un poco más de

personas, esas personas son así de que, por ejemplo, ahorita que ya va acabar el trimestre, de que al siguiente trimestre nos sigue siendo de “no, pues síganse inscribiendo a jugar”, este o personas que son de fuera, de bueno digamos, por las clases que me llegan a comentar de que sí me sigo metiendo a fútbol, pues ellos se meten conmigo. Entonces digamos son: pues por parte de mi familia, mi novio y amigos que he conocido.

Dulce: Ok, y no sé ¿Has tenido algún problema alguna vez, con respecto al hecho de que juegues fútbol?

Anónima 2: No, realmente no, bueno digamos hasta el momento ninguna, en ningún aspecto.

Arianna: Bueno, en cuanto al problema, no veámoslo como tal problema, pero ¿Cuáles podrían ser los retos que tienes a vencer para lograr tener un mejor nivel, ya dentro de la cancha?

Anónima 2: Pues digamos que sí, sí podríamos hablar de muchos, porque un ejemplo, yo como persona que es principiante en ese deporte, eh, pues un ejemplo, yo como les comentaba, soy una persona que sí le gusta hacer mucho ejercicio, tengo agilidad y todo, entonces yo creía que el fútbol pues iba a ser muy fácil, pero realmente no lo es, o sea, sí es mucha técnica, son muchas cuestiones o un ejemplo, a comparación de muchas personas, me podría comparar, bueno podría decir que soy una persona que corre rápido y las cuestiones, pero al entrar ahí, y créanme, que he conocido muchas personas, a muchas niñas que son más rápidas, que son más este, digamos, saben jugar bastante bien, mover el balón, todo eso, entonces pues digamos, es como un reto, como que entras en ese ambiente y te das cuenta que sí, digamos como principiante te faltan muchísimas cosas, aunque te sientas bien para, digamos, para hacer ejercicio en general, realmente sí son, son retos, así como que el ser más rápido, el ser este, saber jugar en equipo porque también pasa mucho que, un ejemplo, en el último partido que tuvimos de las niñas, paso que, que desafortunadamente ahorita no, muchos niños no pueden ir a los entrenamientos o si van son digamos, vamos en diversos horarios, entonces no nos conocemos todas y al momento de jugar pues sí tenemos esa cuestión de que, o no nos tenemos tanta confianza de que “ay, te pasó el balón o no sabemos cómo jugamos o luego incluso pasa de que ni siquiera nos conocemos de nombre”. Entonces al momento de que le quieres entrar a una persona, pues escuchas muchos gritos y no le haces caso, entonces digamos esos son como los, las cuestiones que se tienen en estos momentos.

Dulce: Ok, y para la, o sea, para la universidad como tal, no sé, hablando de los entrenadores ¿Ellos tienen alguna, no sé, por así decir, alguna preferencia de meter a alguna chica que entrene de más tiempo o cómo son los entrenadores en este aspecto? En ese aspecto que nos comentas.

Anónima 2: Pues de hecho, puedo considerar que, al menos con la persona que nos entrena, que es la profesora Zeltzyn no, no, no he visto como preferencia de, digamos preferencia de alguna persona, pero si toma en cuenta algunas cuestiones como es la, quién pueda ir a más a los entrenamientos,

sobre todo lo veo más en chicos porque, digamos, para hacer el equipo de fut de niñas en este momento, digamos, estamos contados, o sea, somos mínimas, incluso sí como qué se batalló mucho para completar el equipo, pero por parte de los hombres, sí hay más este, digamos más personas para hacer un solo equipo ¿No? Toma en cuenta que sí vayan a los entrenamientos, que vayan a bueno, que tengan un poco más de agilidad y todo eso. Porque bueno, toma en cuenta esas cosas, porque sí es de que, pues si vas nada más dos veces a la semana, pues digamos no vas a ser tan rápido o vas a perder un poco de tu técnica, o sea, entrena a todos por igual, pero sí para los partidos, sí toma en cuenta esas cuestiones.

Dulce: Ok, bueno, esto de hecho, es que sí el fútbol en hombres es un poco más ¿Considerarse ahí que hay una competencia? Es pregunta, entre los hombres.

Anónima 2: Digamos entre ellos ¿Que hay una competencia de quién es más rápido ese tipo de cosas para los partidos? Pues realmente no, incluso bueno, o sea, te comento, me he encontrado que yo sí pensaba que entrar aquí iba a ser un poquito difícil incluirte ¿No? O sea, y pensé que iba a haber, como esa competencia de todos contra todos, pero no, o sea, sí los veo como a todo mundo, tanto niños y niñas que son muy incluyentes, incluso los niños. Este trimestre entraron muchas personas nuevas y los que ya estaban, pues incluyeron bastante bien con ellos o incluso son de que te ayudan, de que “oye, sabes que no hagas esto, hazlo de esta forma, mejora esto en el siguiente”; o sea, porque precisamente se ve como un equipo. Incluso la entrenadora es así de que si tú ves que la está regando a esta persona, no lo dejes sino ayúdalo, porque al final de cuentas somos un equipo, entonces si no hay, no se ve como esa competencia realmente.

Dulce: Sí, hay un ambiente de compañerismo muy evidente.

Anónima 2: Exacto.

Dulce: Ok, muy, muy bien, bueno esto nos llevaría a la siguiente pregunta, qué es ¿Consideras que existen estereotipos, prejuicios hacia las mujeres, futbolistas? Esto ya tú siendo parte de la cancha.

Anónima 2: Pues puedo decir que sí los hay, al menos en el digamos ahorita donde estoy, no los he visto, realmente, o sea, si son como, como que bueno, un ejemplo, entrenamos con los hombres, entonces los chicos sí, o sea, saben que tal vez algunas niñas van a ser un poco más, pues que no saben o algo por el estilo, pero no es cuestión de género, sino como principiantes o algo así. Sin embargo, sí me he dado cuenta así de que, pues si hay esas cuestiones de qué se emocionan más por los partidos de los niños o ese tipo de cosas que de las niñas, o le toman más en cuenta a los, digamos a los partidos así de interescuadras o de otras escuelas le toman más en cuenta a los partidos de niños que de niñas, e incluso se puede dar, nos podemos dar cuenta cuando son los partidos que asisten más personas, más estudiantes, más todo; al de niños que al de niñas, entonces sí, digamos como, sí existen esos prejuicios por fuera, pero por dentro, si se siente como el ambiente muy tranquilo, o sea,

entrenamos, estamos todos juntos, los niños y niñas se sienten por igual, incluso cuando se hacen los equipos en los entrenamientos, nos, no pasa de que un ejemplo, pongamos el ejemplo de que dos niños tienen que elegir, no pasa eso de que las niñas las eligen hasta el último, no, o sea, sí es todo con lo que sepas hacer, no se toma en cuenta que seas niño o niña, pero pues si existe los prejuicios por, digamos por fuera.

Dulce: Ok ¿Crees que esto, estos prejuicios influyen en la práctica del deporte?

Anónima 2: Puedo decir que sí pueden influir realmente, pues sí pasa no, de que en ocasiones las niñas se sienten desanimadas porque, digamos hacen un esfuerzo igual que un niño o incluso llegan a hacer un esfuerzo mayor que un niño, pero le aplauden más el esfuerzo al niño que a la niña, por el, por esas cuestiones entonces, sí puedo decir que en ocasiones te puede llegar a desanimar, te puedes llegar a, pues no sé, o sea, como que no tener el mismo ánimo o incluso en algunos casos ya muy extremos, que pues abandonen el pues sí, o sea, el deporte.

Dulce: No sé, sobre esto que no, bueno que comentabas ¿Cuáles son los obstáculos de ser mujer futbolista en México? ¿Consideras qué las personas como mencionas influyen en esto o es una práctica solamente de o es cuestión sólo de del ser mujer?

Anónima 2: Pues digamos que pues sí, o sea, desafortunadamente vivimos en una cultura, en aquí, en México, tenemos una cultura algo machista, por lo cual al ser mujer y meterte a estos, pues sí digamos a estos deportes que domina el hombre, por así decirlo sí, pues si vives muchas cuestiones, desde los comentarios básicos de, de que pues para qué te metes a eso si no vas a saber jugar, o que eso no es deporte de niñas, por ejemplo, o ya si lo vemos de un lado un poco más, este extremo, pues se le da más favoritismo al, y se le impulsa más al deporte del hombre que al femenino, en este caso. Entonces, sí digamos que es un, pues un desafío realmente, cuando te metes y ya debates, te quieres meter algo más este más profesional, ese tipo de cosas, pues sí te puedes, este, presentar con muchas cuestiones, realmente por el simple hecho de ser mujer.

Dulce: Ok ¿Consideras tú, hayas tenido algún obstáculo como futbolista?

Anónima 2: En este caso no, de hecho, como digamos, es parte de la escuela, considero que al menos en este momento, yo no, no he sentido esa cuestión de que, por ser mujer o esas cuestiones, o en automático te incluyen muy bien, de digamos, pero eso es por parte de la escuela, realmente no, o sea, sí no siento que haya esta, esta discriminación de hombre y mujer en este ambiente, entonces sí podría decir que por mi parte sí no, no lo he tenido.

Dulce: Entonces, en general ¿Cuál ha sido tu experiencia dentro y fuera de la cancha? Nos has comentado un poco, pero, no sé, cuéntanos un poquito más sobre esto.

Anónima 2: Bueno, pues digamos mi experiencia fue que, digamos, entre un círculo totalmente nuevo, no conocía a nadie realmente de los de adentro, más que digamos a mi novio y pues me fue fácil como

incluirme, la entrenadora sí fue muy amable desde el inicio, no te, no te sientes así, un ejemplo, yo que me metí como principiante, no sentí que fuera, digamos no me sentía excluida con las niñas, incluso que hay niños que sí saben jugar bastante bien, en otras ocasiones podría, bueno, me ha tocado situaciones que entras a un nuevo lugar y las niñas son muy de, de que pues te hacen a un lado por no saber o que te hacen a un lado por porque pues eres la nueva, pero afortunadamente aquí no, o sea, sí desde el inicio, desde el primer día todos fueron muy amables de que si no sabes hacer algo te ayudan, este, las niñas también, o sea, incluso es bastante padre que pues ahorita ya digamos, te encuentras a muchas personas en cualquier lado de la escuela y te saludan ¿No? O sea, te ayuda a crecer desde tu círculo social, el de hacer ejercicio, a mí me hizo también me ayuda bastante y pues sí, o sea, realmente ha sido una experiencia bastante buena. Eso sí, digamos que lo recomendaría muchísimo, es muy, muy padre en muchas cuestiones.

Arianna: Y, ya me escucha mejor, ok, y bueno, nos comentabas un poco que no has tenido como muchas dificultades por ser mujer ¿No? Que hay muchos tratos que son de alguna manera igualitarios en dentro de la cancha, con los entrenadores y con este, pues los demás jugadores ¿No? Que son hombres, pero existe, pues si alguna otra dificultad que te enfrentas como mujer, a lo mejor ya dentro de la práctica, ya sea como, no sé, igual de resistencia o al ver incluso el partido del femenino en comparación del varonil, perdón.

Anónima 2: Pues bueno, un ejemplo, yo he hecho ejercicio, pero nunca me había metido como a un, a algo que digamos se juega en equipo o algo así, o eran en muy pocas ocasiones, entonces podría ser que en este jugar fútbol, pues sí es como, que es un poco brusco en el aspecto de que, pues te llega el balón y en automático te llega una o dos personas y te empujan y todo eso ¿No? Podría hablar de ese lado, que de hecho sí muchas personas me dicen que me ponga dura, me ponga dura, pero para mí, me es un poco difícil porque yo, yo al menos siento que, o sea, eso de que se avientan y todo eso, o sea, sé que no pasa ¿No? Pero sí se puede prestar a que las personas se llegan a, digamos ocasionar una pelea, pero pues muchas personas, si es como que me dicen “no, es que no pasa nada, tú tienes que llegar aventarte y todo eso”, tal vez por ese lado, yo sí lo siento un poco de esa cuestión ¿No? O sea, de que es algo totalmente nuevo para mí, jugar, así como en equipo un poco brusco. Y del otro lado de que digamos de resistencia y todo eso hasta el momento, no he tenido ninguna cuestión, de hecho, sí como que le he seguido un poco el ritmo a mis compañeros y a las demás chicas, entonces pues sí digamos la única, la única cuestión que he tenido esa.

Dulce: Ok ¿Y crees que esto influye en la participación y apoyo que se le brinda a cada uno por su parte, estas diferencias?

Anónima 2: Pues digamos que puede, puede influir un poco porque digamos en un partido obviamente si no te pones dura de verdad, te llegan así, te quitan el balón y si te va muy mal, pues ya el otro

equipo toma ventaja de eso ¿No? Entonces pues sí, es como que todo mundo te va a reclamar eso, o sea, no reclamo de en mala onda, pero pues sí de que te van a estar diciendo y diciendo hasta que mejores, de hecho, sí pasa mucho eso que, qué pues cada persona tiene su, la cuestión ¿No? O sea, algo que debe cambiar porque pues no puede o ya se le quedó, pero pues sí digamos es algo que todo mundo te va a estar diciendo, o sea, te van a reconocer como la niña de que, un ejemplo, a mí de que no te pones dura, te avientan muy rápido, a la otra persona que digamos, el típico que siempre está fuera de lugar, o la persona que es muy, se salta mucho los partidos y ya se está peleando con lo del otro equipo, sí hay esas cuestiones realmente. Pero pues si digamos la dificultades, cambiarla, no es tan fácil, a veces ya cuando, pues de años tienes esa práctica o realmente es muy difícil por ciertas cuestiones.

Dulce: Ok, es que eso, no sé, lo siento como los principales retos a vencer por parte de las, pues de nosotras o de las mujeres futbolistas ¿No?

Arianna: Sí, bueno, en este apartado vamos a abordar como más cuestiones corporales, de cómo es que van tus entrenamientos y justo la pregunta va sobre ¿Cuánto tiempo le dedicas al fútbol en cuanto a entrenamientos, juegos, si les dan unos llamados y todo ese tipo de cuestiones?

Anónima 2: Pues bueno de los entrenamientos son mínimo de 2 horas al día, normalmente se maneja que es de lunes a viernes, pero pues digamos ahorita, después de pandemia sí tuvimos la cuestión de que, bueno, muchos me dicen que los entrenamientos antes eran en la tarde, muchas personas iban, pero ahorita sí como es en la mañana, pues en ocasiones se te juntan con tus clases, entonces sí, un ejemplo yo, básico solamente puedo ir dos veces a la semana y si cuando llego a ir, pues son mínimos las 2 horas, si puedes o aguantas te avientas las 3 o incluso las 4; eso sí es depende de que si no estás tan cansado o incluso si no, hay veces que sí, cómo entrenamos en el sol obviamente sí te cansas, y pues digamos, es como de los horarios y los días ¿No? Y de los llamados, pues realmente en este momento, están haciendo de interescuadras, están digamos, hay dos equipos en el momento, por el lado de los hombres y del de mujeres solamente tenemos uno. Y pues sí nos hablan cada vez que la profesora, digamos consigue con quien podamos jugar, de hecho, en el trimestre solamente se ha podido hacer un partido realmente, no, no ha habido más llamados por el lado de mujeres. De hombres pues sí digamos creo que están jugando hasta dos o tres veces a la semana, porque sí, digamos, tienen más de donde agarrar para que puedan jugar y participar, pero pues sí de mujeres, si no, no hemos podido jugar tanto porque si no hay tantos equipos con los que se pueda competir o otras escuelas.

Dulce: Ok ¿A qué crees que se deba el interés de las chicas o no por jugar el deporte?

Anónima 2: Pues principalmente podríamos decir que son como tipo estereotipos, de que el deporte de fútbol es más como de hombres o que es un deporte que te puedes lastimar, que si eres niña eres muy frágil; esas cuestiones realmente sí, siento por lo cual muchas niñas no se meten incluso, por

parte de la escuela, considero que las niñas se meten más a jugar, lo que es voleibol, basquetbol o incluso tochito, o sea, realmente el fútbol si lo ven más como de como de hombres, entonces consideró que por eso es que no hay tanto, digamos por el lado de mujeres.

Dulce: Ok, o sea, sé que tu novio fue parte importante, pero este ¿Cuál, qué motivación fue para ti decir, voy a jugar fútbol? O sea ¿Por qué fútbol y no otro deporte?

Anónima 2: Pues bueno, realmente me contaban muchos como era los entrenamientos, o sea, más que digamos ya los partidos, los entrenamientos; que sí lo marcaban como que era muy difícil o que en ocasiones sí te cantabas demasiado. Yo me metí realmente a este juego porque sí, digamos me motivó mucho el hacer ejercicio, pero estar con más personas, porque no, obviamente no es lo mismo cuando haces ejercicio tú solo a cuando lo haces con compañía ¿No? O sea, ya te sientes más motivada y esas cuestiones, entonces digamos, elegí eso por, digamos por, principalmente por los entrenamientos, a comparación de otras actividades y de igual forma, pues podría ser que, pues sí es como algo nuevo totalmente para mí, o sea, no, nunca me había metido realmente así a algo al 100%, e incluso, pues de igual forma algo que me motivó mucho es que me llegan a comentar de que pues vas y sabes jugar bien, vas mejorando y todo eso, en ocasiones hacen las, bueno, no son como de, van a jugar con otras escuelas, universidades, a otros lugares e incluso pertenecer a ya parte de, del equipo oficial de la escuela, que es el de panteras, que es de niños y niñas. Y muchas personas, me cuentan que antes de pandemia lo jugaban y era muy padre, te ibas a otras escuelas, entonces digamos esas fueron las cuestiones por las cuales me motivé a entrar a este, digamos a este deporte en específico.

Arianna: Ok, bueno, y en cuanto a tu experiencia con los entrenadores hombres y las entrenadoras ¿Cómo te ha ido? ¿Crees que hay una diferencia en cómo trabajan siendo hombres y siendo mujeres al entrenarles?

Anónima 2: Pues, bueno, o sea, un ejemplo, que un entrenador haga diferencia entre entrenar a un hombre o a una mujer o digamos entre ellos de entrenadores.

Dulce: Buena pregunta, pues es que de los dos pues de hecho las dos preguntas son bastante buenas ¿Cómo has sentido en este caso la diferencia de cómo es entrenar, de Zeltzyn al otro entrenador? O si has tenido algún otro entrenador ¿Cuál ha sido tu experiencia?

Anónima 2: Pues principalmente digamos, yo solamente he entrenado con Zeltzyn, o sea, incluso ella no, creo que es como la principal porque ella solamente maneja de soccer de 11; y ya el de fútbol rápido me parece que es son hombres los entrenadores. Pero si no, digamos, no podría decir que sí hay total diferencia, o sea, realmente el fútbol rápido, no, nunca me he metido, nunca he visto a las niñas que entrenan ahí, no sé si, si digamos hay una diferencia como de él a ella, pero pues si al menos con Zeltzyn, no, digamos no, no le veo diferencia, incluso siento que ella por ser mujer sí es muy incluyente, en general con todas las niñas o en los entrenamientos incluye a todos, no le importa que

seas mujer, no es de que “ay, es que tú eres mujer este, pues haz menos, nada de eso”; o sea, sí te motiva muchísimo eso, o sea, que sí te trata como, te tratan ahí como iguales ¿No? Al menos por parte de la entrenadora, ya los demás, pues la verdad no he tenido la experiencia de tomar un entrenamiento con ellos.

Dulce: Ok, pues éste nos faltan todavía algunas preguntas, este no sé si tengas, nos puedas hacer este, un poco de más tiempo, es que esta sala, pues ya se va a terminar el tiempo y para mandarte otra y nos sigas haciendo la, compartiendo tus experiencias.

Anónima 2: Sí, sí, sí; si quieren mandar un mail y ya me vuelvo a meter

Dulce: Vale, entonces terminamos esta sesión y te mandamos el nuevo link.

Anónima 2: Vale, sí.

Anónima 2: Eh, bien, pues de hecho sí podríamos marcar una diferencia de, entre hombre y mujer, principalmente podemos hablar sobre digamos del busto eh ¡ay, créeme! La verdad incluso la entrenadora nos ha dicho de, de qué pues busquemos uno deportivo para que no te lastimen no, no te salten porque cuando juegan las niñas la verdad sí, sí hay esta cuestión de que no pueden correr tanto o no pueden correr, así como si nada porque pues se sienten incómodas o pues no, o sea, no sé cómo que tienes que cuidarte aquí ¿No? A comparación de los niños que, pues obviamente ellos pueden correr sin, sin preocuparse de nada de eso, o sea, eso sería lo que podría decir que es lo más marcado y lo que podría, porque pues de ahí en fuera creo que no, no, no hay tanta diferencia ¿No? Hay niñas que son igual de altas que los niños, niños que son chaparritos como otras niñas, hay niñas que aguantan más que otros niños, entonces sí podría decir que siento que esa es la única diferencia que hay en este punto puedo, puedo marcar.

Arianna: Y en cuanto a la fuerza que tienen mujeres versus hombres ¿Qué podrías eh mencionar? Hace rato nos comentabas que obviamente hay algunos que tienen más, ahorita nos dices que puede ser de las dos maneras ¿No? Pero ¿Tú cómo lo has vivido, cómo te sientes o cómo te has desempeñado en ese sentido?

Anónima 2: Pues, bueno digamos, puedo decir que sí de los hombres hay, hay unos que sí tienen muchísima fuerza, muchísima agilidad, pero sí podría decir que más que como decirlo de hombres es porque, digamos ellos ya llevan mucho tiempo practicando; sin embargo, también digamos hay otras niñas que de igual forma tienen la fuerza, considero que sí, no hay, digamos no podemos marcar una diferencia tanto de niñas como de niños de quién tiene más fuerza ¿No? Porque hay niñas que sí tienen la misma fuerza que unos niños o esas cuestiones, pero si yo, yo considero que sí ya es un poco más dependiendo de, de lo que ellos practiquen, porque sí siento que aquí es más de, de hablar de algo de, bueno más bien me estoy confundiendo un poco, no lo podemos hablar como algo de género ¿No? De que “¡Ay! Los niños pueden ser un poquito más fuerte”, sino siento que bueno hubo un

poquito de confusión, sino yo lo digo en el aspecto de que ellos ya llevan más tiempo entrenando por lo cual ya tienen más fuerza, pero hay otras niñas que, que de igual forma sí llevan un poco más de tiempo o incluso le meten más tiempo que otros niños pueden llegar a igualarlos o en algunas ocasiones a tener más fuerza que ellos; entonces sí siento que es más de, de constancia de tu esfuerzo ¿No? De lo que tú quieras practicar de lo que tú quieras dedicarle a eso, obviamente vas a tener más fuerza o esas cuestiones, eso sí como que aplica tanto en niños como en niñas.

Dulce: Ok, entonces consideras en este sentido que las diferencias son, por ejemplo, las ventajas/desventajas serían más físicas, en el aspecto del, bueno, como mencionas del busto, fuera de esto las mujeres sin problema pueden igualar el desempeño varonil, o sea, no implica alguna diferencia considerable ¿No? Es lo que entiendo.

Anónima 2: Es, de hecho, sí, bueno un ejemplo, es que también si nos vamos por ese lado de, es que hay muchas cosas ¿No? Podemos poner la, un ejemplo, la de entrenamientos, hay uno que nos pusieron apenas la semana pasada en donde es trabajos físico ¿No? Nos formaron por, por estaturas incluyendo hombres y mujeres, o sea, fue mixto, y tú tenías que cargar, bueno, o sea, hicimos parejas ¿No? En donde habían niñas que le tocaba con niños y pues tenías que cargar y él cargarte y hacer ejercicio ¿No? O sea, un ejemplo te suben encima al niño y tú vas caminando haciendo sentadillas así por, por ciertos circuitos, entonces pues en ese aspecto considero que no, pues no le podría ver diferencia porque precisamente lo hicieron en ese, con ese afán, nos pusieron tanto a niñas y a niños, un ejemplo, a mí me tocó cargar un niño que era un poquito mínimo, la estatura un poquito más alto que yo, considero, y de peso siento que era casi igual, entonces pues pude hacer perfectamente los circuitos al igual que él, pero ya hablando en otras cuestiones, en el momento de hacer ya el partido pues hay niñas, incluso en mi caso, la verdad el tener mucho busto sí te perjudica mucho y hay otras que de verdad casi no tienen y pues les es más fácil ocultarlo o comprarse, un ejemplo, yo la verdad he optado por, por, son como unas fajas que te, casi, casi te desaparece la bubi, pero no es tanto como para, como para sentirme más cómoda al momento de correr y ya con eso siento que al menos de mi parte sí es como me es más fácil hacer el recorrido de, de correr al menos en la cancha, ya de hablando de otro, otra cuestión de ya del cuerpo o de que a quién aguanta más todo eso, pues sí siento que ya es dependiendo cada persona porque pues sí, al menos lo he visto yo en los entrenamientos que nos ponen ese tipo de ejercicios en donde pues sí, hay niñas que si aguantan todo, hay otras que no y al igual que los niños sí es de que, hay una niña que un ejemplo, sigue avanzando, sigue avanzando y otro niño que se queda porque ya no aguantó o algo por el estilo.

Dulce: Ok, es como ir conociendo no sé también el cuerpo de cada uno ¿No? A lo mejor si no, igual un chico ¿No? No puede cargar tanto, como una chica tal vez pueda hacerlo ¿No? Y no importa el sexo o el género, en este bueno, esto es lo que entiendo más o menos y otra pregunta sería ¿Crees que

la técnica cambie entre hombre y mujer, en el momento de manejar el balón, crees que haya alguna diferencia?

Anónima 2: Pues hasta eso, en ese aspecto sí siento que no, o sea, no hay una diferencia porque bueno, o sea, un ejemplo, he ido a ver los partidos tanto de niñas como de niños, y sí hay niños que, o sea, digamos que entre ellos dicen “no, es que no, te falta técnica, te falta aquello”, pero veo también al de las niñas y le pueden hacer el mismo comentario; pero también hay niños que juegan bastante bien y niñas que de verdad también muchísimo ¿No? O sea, no puedo decir ahí que sí, al menos es una técnica ya, o ya digamos no hay tanta diferencia ¿No? O sea, son dos pies, con los pies juegas entonces al momento de mover el balón pues sí siento que no, no cambia eso en hombres y mujeres, o sea, si no, no veo una diferencia.

Dulce: No sé, en este sentido, es que, bueno no sé si estoy entendiendo, bueno sé que sí, pero ¿Hay alguna diferencia marcada de las mujeres futbolistas? Alguna especificidad que las haga por así decir diferenciarse o ser únicas.

Anónima 2: Pues digamos que, qué bueno es que en este punto siento que no podría decir, así como que hay algo en específico que, de un fútbol de niñas que pueda diferenciarse de uno de niños o para destacar, considero que si lo vemos digamos desde cierto punto ya no podremos decir “¡ay! Es que el de niñas hacen esto y el de niños hacen aquello”, al menos siento yo que sí se puede tratar por igual, ya en otro aspecto de, de algo cultural, de que hay personas que prefieren el fútbol de hombres que de mujeres, obviamente podemos decir mucho, pero hablando en algo así en particular, siento que no, o sea, no hay algo que se pueda destacar de ambos, o sea, creo que es un, es un deporte que es igual, tanto como para niñas y niños practicarlo y no podemos decir que podríamos marcar algo más destacado de alguno de los dos.

Arianna: Bueno, la siguiente tiene que ver un poco en esta parte del cuerpo ¿Tú crees que el cuerpo de las mujeres futbolistas tiene algún estereotipo y cuál sería si lo consideras así?

Anónima 2: Pues sí creo que hay un estereotipo de mujer futbolista ¿No? Se escucha y lo he visto en muchas cuestiones, desde los típicos memes que hacen en donde pues... digamos que las niñas que juegan fútbol son pues, en algunas ocasiones son lesbianas, principal estereotipo, que son digamos como digamos chaparritas, gorditas, con aspecto de hombre, en el mal sentido; y pues esos son los estereotipos que realmente yo he visto, o sea, que sí dicen “¡ay! Es que juegas fútbol eres así, así, así”, o el más básico que digamos que eres como, o sea, eres lesbiana de, de cajón.

Ariana: ¿En algún momento tú te has enfrentado a uno de estos estereotipos? Que te lo hayan dicho en un comentario indirectamente o algo así.

Anónima 2: Pues no, bueno no como tal ese tipo de estereotipos, solamente el, un ejemplo, cuando llegué a comentar así por parte de mi familia de “¡Oye! Voy a empezar a jugar fútbol y todo eso”,

ellos sí llegan a conocer a, conocen a muchos hombres que juegan fútbol y que se han lastimado, entonces ellos en automático fueron de “no, porque es un juego muy brusco y te pueden lastimar”; o sea, fue como el estereotipo de que “pues eres una niña y eres muy delicada”, entonces tal vez yo lo veo por este lado de no tal cual el estereotipo de digamos de, del físico, pero sí tienes aspecto de mujer de qué pues eres muy delicada y no es un juego para ti.

Dulce: Que pudiera ser que esté un poco más normalizado este, en este aspecto de que bueno si eres, no sé, pero si eres hombre, no sé, no importa tanto que te lastimes o está más normalizado el hecho de que un hombre se lastime a una mujer o ¿Cómo lo piensas?

Anónima 2: Sí, siento que sí lo ven más, más normal ellos ¿No? O sea, de que un hombre se lastima o que los partidos se, se avientan y se caen y es como, o sea, es parte de ¿No? Obviamente en este, en este deporte es parte de, pero sí veo que, un ejemplo, en los partidos que he ido de hombres de verdad si se, ellos sí juegan un poquito más brusco considero, entonces ellos sí son de que, de verdad, o sea, mínimo se caen todos los jugadores una vez o los avientan, pero sí, al menos yo lo veo desde afuera, y si es como que se ve muy, como muy, o sea, muy tedioso, muy marcado ¿No? Y en mujeres no, o sea, en mujeres si es como que, si una niña se cae, o sea, todos se alborotan, así como que “¡ay, algo le pasó!” Pero si lo ves en hombres es como que todo mundo, o sea, es como “ay, se cayó, que siga”. Al menos yo lo veo así en, digamos por parte de los partidos que he visto, las reacciones de todas las personas cuando se cae un hombre a cuando se cae una mujer.

Dulce: Ok, y así a grandes rasgos ¿Tú piensas qué, o consideras qué, no sé, algo debería cambiar en este aspecto, de normalizar un poco más el hecho de que una mujer también se puede lastimar? o ¿Qué opinas?

Anónima 2: Pues considero que se debería más que nada normalizar el aspecto de que las mujeres pueden ser, digo, o sea, no decir “ay, es que eres delicada por ser mujer”, simplemente que una caída le puede afectar de igual forma a una mujer que a un hombre, a final de cuentas pues somos seres, seres humanos con mismas cuestiones ¿No? Entonces sí considero que podría cambiar en ese aspecto, no tanto como, como decir de “la mujer se va a lastimar” ¿No? Sino como “si juegas fútbol te puedes lastimar así, en general”, porque eres hombre o eres mujer, es un juego un poco, bueno un deporte que es un poco brusco o tienes esas situaciones, pero no marcarlo, así como de “ay, por ser hombre no, pero por ser mujer sí, o sí es hombre pues no pasa nada”; o sea, siento que es más por ese lado que normalizar lo de mujer sino normalizar todo en general.

Dulce: Entiendo que, que has y es pregunta ¿Has tenido algún accidente a razón de jugar fútbol?

Anónima 2: Pues realmente no, o sea, no hasta el momento no, a mí no me ha pasado nada, o sea, que digamos me, de que me caigo o algo, tal vez lo básico ¿No? de que te puedes lastimar un poco el tobillo o esas cosas, pero de ahí en fuera algo muy grave, realmente no.

Arianna: Bueno hace rato nos comentaste que cuando empezaste a jugar fútbol de pronto tu familia era así como de “es un deporte muy extremo, muy rudo”, pero había olvidado preguntarte cómo ¿Cómo fue que te enfrentaste o que confrontaste por ese lado a tu familia? De pues no, a lo mejor decir “no pasa nada o no va a ser tan grave” ¿Cómo fue que lo viviste?

Anónima 2: Pues bueno, sobre todo siento que mi familia está un poquito acostumbrada, o sea, un ejemplo, yo soy la hija más chica de, de tres hermanas, entonces digamos mis hermanas las mayores, ellas jamás se han metido a ese tipo de cuestiones de, de algún deporte o algo por el estilo ¿No? Y así, son más como, digamos, siguen algo más tradicional, de las niñas no hacen esto o aquello, pero por mi parte, considero yo, que desde niña sí me he metido a muchas cuestiones así, entonces mi familia me llega a hacer comentarios de que “oye, te puedes lastimar pero, o es brusco, es esto, es aquello”; pero pues es como que más, ya están acostumbrados de que les diga “no, no pasa nada” o “no te preocupes”; a mí me gusta ese tipo de cuestiones que, por lo cual pues ya les es más fácil aceptar el, digamos mi decisión ¿No? de qué “bueno está bien, nada más ten cuidado, cualquier cosa nos avisas”.

Arianna: Ok y bueno, regresando a la parte de los entrenamientos ¿Cómo es que se desarrollan? Al menos ahí en UAM ¿Cómo son en cuanto a estrategia, en cuánto a técnica y al trato que les dan? Nos puedes compartir un poquito más sobre eso.

Anónima 2: Los entrenamientos, bueno son digamos como todo ¿No? O sea, inicias este te pones a calentar, entre todos calentamos, son digamos todos, son todos en el mismo momento; ya después de eso puedes este pues digamos, hay como dos partes ¿No? Una donde haces práctica y otra donde entrenas físico, digamos lo físico es como para que tengas más agilidad, para que tengas fuerza, todo eso; ya la práctica es de como avientas el balón, este, que lo avientes de esta forma, que digamos ya te enseñan como, en ya en un partido, no de que, si estás en fuera de lugar, que tengas que correr por la banda; o sea, se maneja de esos dos partes ¿No? Tanto lo físico como en lo práctico y pues digamos es bastante bueno, consideró yo, tanto que lo manejes como físico, que considero que eso es como muy cansado para todos, porque pues obviamente es mucho de agilidad, de fuerza y sí, en esos entrenamientos terminas muy, muy cansado; y ya en los de práctica pues es como, o sea, sí te cansas, pero es más como correr, el hecho de estar aventando el balón; o incluso jugamos entre nosotros ¿No? Hacemos la división de mitad y mitad, y ya entre todos vamos entrenando, y pues ahí hacen como la retroalimentación de unos a otros, de que “oye, hoy estás jugando de esto, pues este te falta esta forma, alza la mirada, este avienta el balón de esta forma para que llegue mejor del otro lado”; entonces así son los, los entrenamientos y pues incluso cuando hacemos esa división de mitad y mitad, y que somos digamos un equipo contrario, a pesar de eso se sigue sintiendo la, como este compañerismo porque incluso aunque estés en el otro equipo, te siguen ayudando de “oye haz esto, o mejora de esta

forma”; o sea, sí son como, principalmente los entrenamientos en UAM.

Arianna: Ok, bueno no sé si Dulce quiere agregar algo, respecto a esto

Dulce: Sí justo, no sé estaba pensando en ¿Cómo es que tú, bueno ya hablando un poco más personal, cómo es que has sentido esos cambios del cuerpo en cuestión de la musculatura, en cuestión de este, igual nos comentabas que las caídas están así al, no sé cómo al margen, estas heridas, cómo por así decir, estos cambios físicos, cómo los has sentido tú?

Anónima 2: Pues, digamos sí es algo que cambia, porque digamos, bueno yo estoy acostumbrada a hacer ejercicio, pero a mi ritmo yo sola ¿No? O sea, si te cansas o sientes que te vas a lastimar, al menos yo soy de las personas que bueno, paro hago otra cosa para no lastimarme cualquier, cualquier situación ¿No? Pero siento que al momento de que, digamos ya eres parte de un equipo o eres parte de, o estás entrenando con más personas, me ha pasado; un ejemplo, que cuando empecé, pues me lastimé como la, era como el pie, pero justo en el empeine donde das el golpe con el balón, entonces pues me lastimé un día, al día siguiente pues no me importó, fui a entrenar; pero pues sí estaba como que con el dolor, pero a pesar de eso sí era así como que no quería parar porque sentía como esa, esa necesidad de que pues, no porque estamos todos entrenando o no porque siento que yo no voy a hacer nada o ese tipo de cuestiones. Entonces pues sí como que ese es el cambio principal, y ya en otro aspecto pues digamos, antes era parar porque yo quería y ahorita es como continuar por, por todos ¿No? Y hablando ya como de algo más de, digamos de corporal, puedo decir que, qué pues tomas más resistencia, o sea, te cansas menos, porque pues ahí sí es estar corriendo y corriendo, y las piernas tan solas ¿No? O sea, si te de, pues, un ejemplo, tomas un poquito más de definición, considero yo, porque si es como que, obviamente incluso el, aunque estemos practicando, bueno haciendo entrenamiento de práctica, pues obviamente sí es como estar pegando y pegando con el balón tus, tus piernas, tus chamorros como que se, obviamente toman más tu peso ¿No? Entonces sí son como que los cambios que al menos yo he visto.

Dulce: Ok, no sé, preguntaría ¿Si hay algo que no, hay algo que te guste o que no te guste de estos cambios que percibes en tu cuerpo? Ya sea heridas, ya sea musculatura.

Anónima 2: Pues solamente podría ser sobre, sobre las heridas ¿No? O sea que te lastiman, porque pues sí es algo que, que si te lastimas tienes que parar y dejar de entrenar; o incluso en ocasiones, a mí no me ha pasado, no, pero sí puede pasar de que te lastimas un tendón o algo por el estilo si no lo haces bien y pues ahí es algo que, que te va a repercutir durante mucho tiempo, incluso en ocasiones, puede ser así ya digamos para siempre ¿No? Tal vez eso sería algo que, obviamente pues no me gustaría que pasara, que no me gustaría lastimarme a ese nivel e incluso en el nivel más básico, pues sí, aunque te lastimes mínimo es estar reposando o estar como de, o sea, caminando ¿No? Sobre todo, cómo son los pies, estar caminando con cuidado o estarte vendando, estarte echando este gel

desinflamatorio, ese tipo de cuestiones, o sea, tal vez es lo que realmente sí no, no es del todo agradable.

Dulce: Sí vale, es que, pues no sé, de hecho, muchísimas gracias con esto terminamos el primer acercamiento, este a menos no sé, Ari quiere agregar algo.

Arianna: No, bueno de hecho con esas preguntas cerramos justo este primer acercamiento, como dice Dulce, creo que hay muchas cosas que nos están ayudando, incluso para reflexionar; que nos hayas compartido un poco de tu experiencia, ojalá nos puedas ayudar en un segundo acercamiento para, pues sí seguir este conociéndote y pues acercándonos más a cómo es que has vivido esta parte de ser futbolista ¿No? Sobre todo, en equipos de UAM, y pues agradecer mucho tu tiempo, tu espacio que nos brindaste, ojalá, ojalá pues puedas seguir con esta práctica ¿No? Que te gusta, que tienes el apoyo y que a pesar de, de lesiones o algunos otros riesgos, pues estás como al pie del cañón.

Anónima 2: Vale, pues sí gracias a ustedes, y si de igual forma si necesitan posteriormente cualquier situación de, bueno para sus trabajos, sin problemas les apoyaremos.

Dulce: Ah muchísimas gracias, este mucha suerte este en el trimestre que ya está terminando, este pues ojalá que, qué pues no sé, que sigas con este deporte, con el apoyo y pues nada, que sigamos este pues echándole las ganas.

Anónima 2: Pues sí, bueno muchas gracias y de igual forma mucha suerte en su trimestre.

Dulce: Sí, gracias

Arianna: Sí, gracias, estamos en contacto.

Anónima 2: Sí, vale nos vemos, bye

Arianna: Bye, gracias.

Fecha: 26 de Marzo de 2022

Duración: 1 horas 15 minutos

Tipo de entrevista: Virtual

Entrevistadores: Dulce, Daniel

Entrevistada: Por preferencia de la persona en cuestión se le llamara Anónima 3

Comentarios relevantes: Estudiante de Administración en UAM Xochimilco.

Daniel: Bueno, en esta parte que te digo que queremos saber tus experiencias a lo largo de esta práctica nos gustaría saber ¿Desde cuándo empezaste a jugar fútbol? Y ¿Dónde lo has jugado?

Anónima 3: Ok, bueno yo soy primeramente del estado de Michoacán y desde la preparatoria, bueno desde la secundaria, tercero de secundaria me empezó a gustar este deporte después lo deje de practicar en primero, segundo hasta segundo de preparatoria fue que volví a entrar al equipo de fútbol

de mi preparatoria y me gustó porque creo que es un deporte en el que me pude entender bien y siento que saco como mi estrés entonces después lo seguí y lo retomé durante la universidad, mi primo igual estudia en la UAM entonces él me comentó que pues que estaba como abierta, ¿no?, para entrar al equipo femenino y ya fue cuando volví a retomar este deporte en primer trimestre de universidad.

Dulce: Ok, gracias, este, antes nos gustaría saber tu nombre, tu edad y este, bueno, qué estudias en UAM y en qué trimestre vas.

Anónima 3: Claro, mi nombre completo es Anónima, tengo 21 años y voy en noveno trimestre, en la carrera de administración.

Daniel: Y ¿Cómo es que se ha dado este gusto por el fútbol? ¿Fue familiar? O cómo lo dices, solo una descarga de estrés.

Anónima 3: Eh, pues fue más como familiar y qué me empezaron como a invitar mis amigos al principio fue así de vente vamos a jugar o este, entonces pues yo me empecé inclinar y no me gustaba tanto, no me apasionaba cuando lo inicié que fue en tercero de secundaria, les menciono, hasta después porque inclusive lo dejé lo inicié después en segundo de prepa y después me metí a Vóley pero como que no me llamaba tanto la atención, entonces en la universidad, ya cuando empecé más con mi primo a jugar, me empezó a gustar muchísimo, o sea, siento que justo descargo como toda la energía, como que llegaba un momento en donde toda mi tensión se me acumulaba de las clases, el que soy foránea, extraño a mi mamá, entonces ya terminaba mis clases y era como una felicidad irme a jugar fútbol y sí, justo, fue más yo creo que me inclino más en lo familiar porque hasta el momento sigo en este deporte, igual con mi familia lo platico mucho y justo vemos así como partidos de fútbol y así.

Dulce: Ok, am, gracias.

Anónima 3: De nada.

Dulce: Este la siguiente pregunta sería, eh no sé ¿Por qué? ¿Qué significa el fútbol para ti? En este camino que has vivido con él.

Anónima 3: El fútbol para mí, representa, además de ser un deporte, creo que haces una bonita amistad con tus compañeros entonces para mí es como una convivencia el fútbol representa no sé a lo mejor esmerarme en algo que me gusta y me apasiona en un en alguna actividad deportiva eso para mí significa una pasión en la que puedes encontrar personas de ese mismo grupo con los cuales te entiendes.

Daniel: ¿Si has hecho buenas amistades debido al fútbol?

Anónima 3: Sí, sí, la verdad es que hasta la fecha de cuando entré a primer trimestre en la universidad, la mayoría de los, con los que jugaba porque éramos o sea unos, la profesora entrenábamos mixto, hombre y mujeres, entonces la mayoría ya son ahorita egresados y todavía tengo contacto y por

externo a la universidad me invitan a jugar partidos de fútbol y la verdad es que las niñas sí fueron muy lindas conmigo porque pues al principio entre y tenían un nivel superior a mí entonces me costó tanto a acoplarme a su ritmo y, este, y ellas al mío y siempre ellas me levantaban el ánimo de "vamos, tú puedes", entonces sí la verdad es que te deja amistades muy bonitas.

Daniel: Sí, de hecho, y sobre todo a ti siendo de otro estado te ayudó mucho integrarte ¿No?

Anónima 3: Sí, (se ríe un poco), pues no tanto, fíjate que integrarme no tengo problemas, eso sí es lo que he notado, que socialmente me puedo relacionar súper fácil.

Daniel: Pero si te ayudó, como que a, no sé, que te invitaban una otra parte de la ciudad y ya tú fuiste conociendo así ¿No?

Anónima 3: Sí, claro, eso también fue algo muy bueno y me invitaban a, por ejemplo, a diferentes canchas de fútbol y ya empezaba yo a conocer un poquito más allá.

Daniel: ¿En qué lugares has ido?

Anónima 3: He ido, la parte de ahí de la UAM, he conocido también la UAM Iztapalapa, hemos jugado en las canchas de la UNAM, en las del politécnico, en, creo que se llama ENEP una escuela que es solamente se dedica a deportes y fueron como tres canchitas más pero no recuerdo su nombre exactamente.

Daniel: Ya recorriste varias universidades aquí en la ciudad entonces.

Anónima 3: (se ríe) Sí ya... ya

Daniel :(se ríe) ¡Qué padre!

Anónima 3: Antes de la pandemia (se ríe)

Daniel: Antes, y bueno dices esto, este gusto te nació en tercero de secundaria, pero...

Anónima 3: Sí, desde tercero de secundaria

Daniel: Después lo intercalaste con Vóley, pero ¿Qué fue lo que diferenció al fútbol del Vóley? ¿Qué te hizo decidirte por el fútbol?

Anónima 3: Como que soy una chica hiperactiva porque a mí me gusta andar como corriendo, como que siento la adrenalina, te digo, como que descanso, como que saco todo mi energía, y entonces el Vóley pues me, también me gusta, no te voy a decir que no, pero siempre me han gustado más como un poquito los deportes o las cosas más rudas, entonces decía "¡Ay! El vóley si está padre, pero pues no (no se entiende) están derrotando", y la pelota ¿No?, Y el fut no, es como pásalo, corre, y así, entonces sí me inclino muchísimo más por el fut.

Daniel: ¿Lo sentiste como que un poco como más terapéutico por así decirlo?

Anónima 3: Sí, sí lo sentí como un poquito más terapéutico.

Daniel: Ok.

Dulce: Este, algo que no pregunté o yo no sé es ¿juegas en cancha grande o en fútbol rápido? y

Anónima 3: Juego el, los dos (se ríe)

Dulce: Ah, ok.

Anónima 3: Juego en fútbol soccer y también juego en fútbol rápido.

Dulce: Ah, ok ¿Ahí mismo en la universidad?

Anónima 3: Sí, ahí mismo en la universidad, nos integramos a los 2, justo mis compañeritas me jalaron ¿No? "vente vamos rápido". Fue que también decidí por entrar a rápido (se ríe)

Dulce: Ah ok, no, súper bien.

Daniel: ¿Cuál te gusta más de los dos?

Anónima 3: Fíjate que al principio yo decía que el soccer en el pasto decía porque es pasto natural y así pero también es una diferencia abismal de correr de un lado a otro y en rápido fíjate que me gustó un poquito más porque siendo, siempre yo he sido punta, siempre he sido delantera, entonces puedo bajar y subir sin problema y pues sí...

Daniel: Sí, de hecho...

Anónima 3: Como un poquito más pesado porque pues es un nuevo NBA de tiempo tienes que andar así súper rápido, pero me gusta el hecho de que puedo dar rebotes a la pared o me puedo ayudar con la pared para pasar el balón, entonces creo que me está gustando más el rápido.

Daniel: Te gusta las libertades que te da.

Anónima 3: (se ríe) Sí, me gustan las libertades que me da...

Daniel: (se ríe) Ok.

Dulce: No, y está padre ¿No? Por qué es rápido o sea tal cual no sé o sea no sé cómo verlo, pero es rápido entonces siento que es mejor, de alguna manera, no sé por qué...

Anónima 3: Sí, es súper rápido y es que tienes como más posibilidad de dar toques o de pasar el balón que en el soccer qué es más abierto y que se te va el balón y tienes que cobrar un buen y que ya te lo ganan y tienes que esperar o más bien tienes que luchar por volverlo a quitar y en el rápido pues sí es como más fácil de que te den el pase te lo quitan y lo vuelves a recuperar rápido, pero si es como de te agitas un buen corres más.

Daniel: Sí, he hecho

Dulce: Se escucha padre, la verdad, ¡Ah! (Se ríen todos)

Dulce: Bueno, la siguiente pregunta sería, no sé si es repetitiva, ¿Cómo decidiste jugar fútbol?

Anónima 3: ¿Cómo decidí?

Dulce: Ajam, ¿Cómo decidiste jugar fútbol femenino?

Anónima 3: Ok, eh, pues creo que justo responde con la misma pregunta que me hizo este Dani, de que empecé primero así como de que mis compañeritas me jalaban, me decían "ay que, vamos a jugar fut" en tercero de secundaria, entonces pues te digo que de ahí después lo dejé y la verdad es que lo

retomé bien hasta la universidad y pues fue igual que mi primo me jaló y que empezó esto de como a mí siempre me ha gustado como el hacer deporte, como el estar haciendo una actividad y bueno soy hiperactiva y no puedo estar un día así porque me estreso o no, no puedo (se ríe) tengo que hacer por lo menos una actividad del día entonces eso fue lo que me hizo que yo retomaré o hiciera ejercicio, o bueno hiciera un deporte, y también te digo que la convivencia que yo ví en la universidad en las niñas la verdad es que fue muy buena muy sana y me aceptaron.

Daniel: Sí, de hecho, bueno ahora que mencionas a (indescifrable) este ¿con qué tipos de apoyos has contado a lo largo de esta, desde que empezaste con el gusto, amigos, familiares, tus papás?

Anónima 3: Pues el tipo de apoyo que tenido, al principio mi mamá se fue como de "¡¡h, cómo crees que vas a poder con la universidad y con el fútbol!" y yo le decía ""(indescifrable) a tu hija, (indescifrable) porque igual allá en Michoacán cuando no iba, cuando no hacía deporte, cuando antes de empezar el fut, yo entré al gimnasio después a danza folklórica entonces hice de todo entonces cómo lo demostró que si mis notas eran buenas en la universidad y que también estaba jugando, pues fue como algo bueno y pues mi mamá pues sí mi apoyo, cuando le decía pues necesito para un uniforme igual me mandaba aquí donde estoy radicando en la ciudad de México estoy con mis padrinos viviendo y mis primos y pues su apoyo hacia mí ha sido muy bueno también porque cosa que necesito así que tengo que salir a comprar ellos me acompañan y más que nada por uno de mis primos que fue el que te digo que también me indujo a esto del fut también me ha apoyado bastante y pues de mis amigas no se diga me han apoyado en que me han tenido paciencia en que hay cositas que fallaba ellas me enseñaban y que pues se quedaban pues que prácticamente pues es tiempo valioso que pues me dedicaban y pues eso fue pues algo muy bueno para mí.

Dulce: Que padre que de parte de las personas que te rodean hayas tenido ese apoyo, este, si, en realidad para unas personas pudiera ser eh algo complicado el hecho de que una como mujer, decida jugar ¿No? Por lo menos para la sociedad, entonces yo creo que está padre que la apertura con la que pues te has no se te hacen vuelto eso está padre.

Anónima 3: Claro.

Dulce: Entonces, bueno, sobre esto que te comentaba en lo personal, ¿tú cuáles consideras que son las principales retos a vencer para lograr tener un mejor nivel dentro de la cancha de jugar fútbol?

Anónima 3: Sí, bueno, creo que uno de mis mayores retos que tengo es conmigo misma, porque a veces como que me entra miedo porque si soy como, me, soy muy nerviosa y luego si me gana ese miedito de "híjole, ¿Y si la fallo?" O si lo hago mal, entonces creo que uno de mis mayores retos es vencer mi miedo porque una vez que ya lo venzo estando ahí, ya me, me puedo desenvolver un poquito más y justo eso me pasó después de la pandemia pues ya no, digamos que casi no practicaba ya fut porque pues cerraron todo no entonces si dejé mucho tiempo casi los dos años de no jugar me

dediqué al gimnasio y ahora este jueves esta semana que pasó fue mi primer partido en rápido y yo iba así como de ay le voy a fallar o algo así como que mi mente se está bloqueando y dije no o sea creo que mi mayor reta soy yo misma y yo sé que puedo superarlo puedo avanzar dejando ese miedo atrás porque ya estando adentro ya es como que me suelto un poquito más pero si eso siempre ha sido mi reto yo misma.

Daniel: Sí, y, por ejemplo, en esta parte de los estudios ¿Cómo fue combinar, antes de la pandemia que, si pudiste, combinar esta parte de practicar un deporte y estar en la escuela, también tenías apoyo de tus compañeras de equipo o cómo ves?

Anónima 3: Sí, sí claro. Pues sí al principio me costaba porque era de llegaba súper cansada en la tarde y a hacer tarea entonces había veces que a mí me tocaba por ejemplo las investigaciones ellas me había van sus partes y yo las contaba así en la noche como en la madrugada, pero nunca me ven si es algo que me gusta es algo que vale la pena y lo seguir practicando entonces pues sí estuvo como me costó el principio pero pues poco a poco ya me fui acoplando ya me fui haciendo a la idea de que iba a tener que sacrificar el dormirme más tarde pero estaba entrenando entonces si mi equipo si me apoyaba de repente yo les decía, saben que voy a llegar tarde porque tengo dos partidos y ya sí y ya me decían sí no te preocupes nada más no se te olvide ser tu parte o así pero si me han apoyado y hasta la fecha cuando me quedo a entrenar mis compañeros ponen las horas de reunirnos en equipo más tarde.

Daniel: No que chido que has tenido estos compañeros tan comprensibles, con tu gusto ¿No?

Dulce: Tan flexibles

Daniel: ajá, flexibles.

Dulce: ocupamos también.

Anónima 3: Ay sí, (risa) los que no son flexibles son los profesores (risas).

Daniel: (también se ríe) Ellos no, muy poquitos.

Anónima 3: sí, muy poquitos, había días en los que yo les decía, antes de la pandemia, "tengo un partido a las 12:00 ¿puedo salir?" Y ellos "aghj, ¡No!", Entonces pues ya no podía salir.

Daniel: Sí, justo.

Dulce: Que ha sido uno de los, entonces, como no sé si decir problemas, pero sí dificultades dentro de la práctica del deporte entonces ¿No? El de pronto los profesores esto ¿No? Te decían que no, o es la parte como más complicada de estudiar y de jugar fútbol ¿No? Me imagino.

Anónima 3: Sí, sí, la verdad es que, si es una, gran dificultad o no sé si decirle problema, pero hay profesores que sí la verdad les decía tengo una, un partido ahorita a la 1 en las canchas cómo puedo salir 12:40 para cambiarme y ya podré entrar a mi partido y muchos me decían sí sin problema hasta me preguntaban de qué “¿juegas? Ah, yo tengo ahí una sobrina, oye tengo ahí ajá”; entonces yo sentía

bonito, pero hay profesores que de plano me decían no tienes que quedarte a mi clase y yo, así como de ok pues ahí ya no podía hacer nada.

Dulce: Y en ese aspecto, prioriza es la universidad o jugar fútbol.

Anónima 3: Fíjate que en ese aspecto sí prioriza la universidad (risa) sí me encanta el deporte y todo pero creo que siempre he sido como una niña no sé si decir nerd (risa) pero siempre he sido muy cumplida es algo que a lo mejor le agradezco a mi mamá porque desde pequeña me (indescifrable) de tienes tus obligaciones o no llamarlo obligación porque en realidad ir a la escuela no es una obligación es algo que nosotros lo tenemos que ver como para nuestro futuro entonces mi mamá siempre ha sido como de ya hiciste la tarea y así entonces esos hábitos que mi mamá me sembró desde pequeña lo sigo trayendo hasta ahorita y me cuesta o sea que tú me digas jálate una clase no lo puedo hacer, es como no es que siento que no voy a aprender entonces siempre he sido como muy cumplida en mis trabajos en mis clases y la verdad es que sí priorizaba más la universidad aunque llegara un poquito tarde pero pues sí pues este me quedaba escuchar totalmente la clase.

Dulce: Ok, en ese sentido pues sí has como sabido manejar tus tiempos ¿No? Entonces escuela fútbol y lo demás ¿No?

Anónima 3: Sí.

Dulce: Ok, ammm, bueno la siguiente pregunta va relacionada con la anterior, emmm, ¿Consideras qué existen estereotipos o prejuicios hacia las mujeres futbolistas?

Anónima 3: Sí, considero que sí, porque creo que lamentablemente vivimos en una sociedad, podríamos decir que patriarcal, machista donde muchas veces dicen que el fútbol es solamente es para los niños y lo he escuchado inclusive afuera en la sociedad que dicen que las niñas somos más tontas para el fútbol porque somos más lentas o así ¿No? Entonces sí, si hay estereotipos aún, pero pues creo que podemos demostrar que no, el deporte es multicultural que lo puede jugar quien sea (error en el audio) cada quien va más a su ritmo, pero sí hay muchísimo estereotipo en los deportes inclusive hasta para sentarte a ver un partido de fútbol.

Daniel: ¿Cómo lo has apreciado en esta manera que dices de sentarte?

Anónima 3: ¿Perdón?

Daniel: ¿Cómo lo notas en esta parte que dices de el sentarte a ver fútbol hay un prejuicio?

Anónima 3: Ah porque muchas veces se sientan a ver el fútbol y nada más los niños, es como de "ay es que tú no le entiendes" "haber dime todos los jugadores" o " A ver dime todas las posiciones", y es como de (reacción de sorpresa) ok, por qué nosotras no podemos, entonces creo que he notado esa pequeña parte muchas veces nada más entre niños invitan como a ver partidos de fut.

Daniel: Sí, sí, ya te entendí ese punto, está interesante, y bueno, a raíz de esos estereotipos ¿Crees que llegan a influir en la práctica del deporte?

Anónima 3: mmmm, a lo mejor no tanto, pero siento que hay niñas que lo pueden ver de cierta manera que sí influyen y que no se animan a jugarlo, porque a lo mejor piensan que, justo, es un deporte rudo o que solamente los niños lo puedan jugar, pero a lo mejor indirectamente puede influir.

Daniel: Y bueno, también siguiendo en esta línea ¿Cuáles crees que son, bueno si es que tú consideras que hay obstáculos, cuáles crees que son los obstáculos que se enfrentan las mujeres al ser futbolistas en México?

Anónima 3: ¡Ay, los obstáculos!, Pues uno de los obstáculos más grandes son las críticas no de lo que decimos de los estereotipos y creo que hablando en términos más más grandes exponerlo ya que aún ser futbolista a nivel nacional o internacional, pues digamos que sí influye mucho esto que te digo de los estereotipos y aparte siento que un poquito esta parte del apoyo, de las herramientas que brinda, pues a lo mejor el gobierno de cierta manera, pero yo creo que los principales es el enfrentarte a las críticas, a que si las fallas ya eres una tonta o tipo de esas cosas ¿no? que a veces luego dicen.

Dulce: Sí, sería como dices ¿No? Enfrentarse a las críticas ¿No? Tú sobre esto ¿Cómo, cómo es que sales, digamos, cómo es que vences estos, estás críticas?

Anónima 3: Pues fíjate que sí, ha pasado de que, han, este, pasado como dos o tres ocasiones que escuchado, así como afuera hasta los alumnos que dicen "¡Ay ves, la falló!" "vez, ya la falló" o cosas así ¿No? O sea, empiezan hacer críticas que a veces digo yo "no, no escuches", entonces yo lo que hago es me trato de bloquear y ver y decir es que no es fácil, o sea, afuera el público lo ve de cierta manera pero el jugador está experimentando totalmente otra, otra cosa, o sea, desde los miedos, desde estar pensando que el público te está observando y pues está como de alguna manera criticando, entonces, yo, creo que yo lo bloqueé y me trató de dar confianza en mí misma y de tratar de vencer el miedo que es lo que te digo que es mi mayor obstáculo.

Dulce: Ok, gracias, y bueno, en general ¿Cómo ha sido tu experiencia como mujer dentro y fuera de la cancha y como jugadora, ya como jugadora?

Anónima 3: Pues mi experiencia, ha sido buena, hasta la fecha te digo que he tenido mucho apoyo tanto de mi familia, mis primos, mis amigos, es una experiencia muy bonita que he pasado la universidad, la verdad es que agradezco tanto haberme quedado en esta hermosa universidad y qué bonitos campos tiene y sí la verdad es que estoy muy contenta y me han recibido muy bien, la mayoría de mis amigos me han extendido los brazos y salgo que les agradezco tanto la confianza la que me dan tanto el apoyo (fallas de internet), la verdad es que ha sido muy bueno y afuera también eh, como todo ¿No? Hay comentarios malos, hay comentarios buenos, por ejemplo, yo siempre me quedo con los buenos, al final de cuentas yo sé que no es fácil el estar, hacer un deporte y estar estudiando, pero pues al final de cuentas lo puedo lograr y es algo que me gusta.

Daniel: (error en la conexión) has notado mucho apoyo de los entrenadores, alumnado...

Anónima 3: Sí, sí, te digo que no sé qué hice que todos me quieren y todos me apoyan a pesar de que a veces no meto goles (risas), pero sí, hasta inclusive mi profesora luego había días que me notaba como triste y me decía "¿Qué tienes güera?" Y yo, "ay profesora, es que la regué", "es que no fui por el balón", o así, "no, no te preocupes", y siempre me sacaba algo bueno. (Falla de internet), partido del politécnico, llegamos y la cancha estaba súper hueca, o sea, tenía hoyos, dispareja, eso, o sea, estaba así asimétrica y fue como un reto porque dije "¡Órale!", casi no tenía pasto casi, casi jugamos en tierra y al final de cuentas perdimos, creo que esa vez perdimos 5 a 0; entonces pues yo iba súper triste y yo decía "no, es que, cómo" y justo el entrenador que estaba en ese entonces, era de UAM Iztapalapa y me regañó, fue de "es que no fuiste por el balón" lo dejaste, le dije al profesor, "es que me sofoco, por eso ya no fui por él". Y mi profesora, ya cuando íbamos todas las niñas de regreso de la universidad me dijo, "pues perdieron, pero así hacía todas", las empezó a decir un punto bueno y cuando llegó a mí me dijo "y tu güera supiste que fuiste la más rápida de todas", y fue como de no lo vi y ya fue como algo bonito a pesar de que habíamos perdido el que me hubiera dicho de que fui la más rápida, fue como de, "que padre", entonces son como cositas que me van subiendo el ánimo.

Daniel: Sí, de hecho ¿No? Esa motivación por parte del entrenador te da más seguridad ¿No? Bueno, en esta práctica que dices de las diferencias ¿Crees que esto es lo que influye para, para la participación y el apoyo que se le da a cada uno?

Anónima 3: ¿Influye la participación y el apoyo que se nos brinda?

Daniel: Sí, exactamente en eso.

Anónima 3: Pues no debería influir ¿Sabes? Porque pues justo no, como dijo Dulce de los estereotipos que hay, creo que es un deporte donde todos y todas podemos jugar, entonces no creo que eso sea como algo que nos detenga. Siento que, pues como te digo, es algo donde aparte de que somos una representación para la escuela, es un deporte sano donde puedes estar conviviendo, y te lo digo porque dentro de este deporte pues conocí más allá ¿No? También conocí por ejemplo a niñas y niños de la UAM Iztapalapa que, pues también nos hicimos amigos, a pesar de que jugábamos en contra, este, pues fueron bonitas experiencias, pero creo que no debería ser una, algo que nos detenga o que se interponga, el apoyo.

Daniel: De hecho, es como que debería ser lo mismo para cada, para cada uno ¿No?

Anónima 3: Claro.

Daniel: No fijarse en esos aspectos, bueno, siguiendo con esto, no sé qué tan empapada estes de cómo están las condiciones en la Liga Profesional de mujeres, de fútbol de aquí en México.

Anónima 3: Híjole, un poquito más o menos, y te lo puedo decir, porque a veces me toca leer o ver noticias, pero, ¡ay, creo que, en el país, lamentablemente, el gobierno nunca tiene esas herramientas o ese apoyo para este tipo de deportes ¿No? O sea, lo que siempre ha sido, educación, salud y yo creo

que deportes, nunca se nos brinda el financiamiento de alguna manera, el tener herramientas porque hay tantas oportunidades, o sea, de verdad, yo veo que hay tanto talento en el país, tanto niños y niñas que tienen ese potencial de poder salir a representar a México en otros países y no se nos dan las herramientas, eso es algo que a veces me pone triste, porque pues hay muchos que tienen el sueño de, pues de ser futbolista ¿No? Profesionalmente hablando, y lo digo porque tengo a un amigo que él, su sueño, siempre ha sido estar como en una liga grande y lo estuvo que fue, creo que los Tigres, sí fue los Tigres, pero dice que no hay apoyo como realmente se debería de dar, es algo que, o sea, yo lo veo así de este lado de que aparte de que, pues como te lo que lo digo, es un deporte sano, es un deporte donde puedes conocer a varias personas, donde te puedes desenvolver, qué te gusta y es para que lo apoyaran, creo que no, no se nos da el suficiente apoyo a los jóvenes.

Dulce: No sé, me imagino que es difícil escalar ¿No? Entonces en este medio, no sé.

Anónima 3: Es muy difícil y pues como te digo, lamentablemente somos un país oportunista, o sea, de verdad, yo digo que, es más, como por palancas que, por meritocracia, que tú te lo puedas ganar, por lo que sabes y que lo demuestres. Entonces sí es un poquito difícil yo creo que como tú dices, el poder escalar a otro nivel.

Dulce: Alguna vez tú, qué pues juegas desde no sé, alrededor de los 14-15 años ¿No? ¿Alguna vez fue tu sueño o alguna vez fue más bien un pensamiento, una meta, el poder llegar a la femenil?

Anónima 3: ¿De profesional?

Dulce: Sí.

Anónima 3: Pues fíjate que nunca, en mi cabeza pasó como un sueño, porque sí, sí, me encanta, me fascina, pero creo que yo siempre veía como de “híjole, es que aparte, a bueno, también tengo un primo que la verdad es que, justo el que está conmigo en la universidad, mis respetos de verdad sabe jugar impresionante y no es que sea mi primo, pero justo se quiso ir a una liga, no recuerdo a cual, no sé si le pedían medio millón para entrar, o sea, te imaginas, de tener tu sueño aquí o de tener como ese, esa hambre de poder escalar y superarte en muchos aspectos, el poder llegar a cumplir ese sueño o esa meta, pues te baja ¿No? Te baja tus ánimos, tu moral de decir, ¿Cómo crees que voy a pagar medio millón para entrar a un, este, a un equipo? Entonces, pues la verdad es que no fue, nunca lo tuve en mente, nunca lo pensé, porque pues sí, digo híjole, como te digo, es más como por oportunismo, cómo llegas a crecer o escalar, pero no, fíjate que nunca lo tuve en mente.

Dulce: Qué feo que así sean las circunstancias de los buenos jugadores ¿No?

Anónima 3: Sí.

Daniel: Sí bueno, bueno ahora pasando un poco a los entrenamientos ¿Cuánto tiempo le dedicas al fútbol?

Anónima 3: Pues antes de la pandemia era casi, casi como 3-4 horas porque entrenábamos una hora,

una hora y media, bueno, regularmente es una hora y después, ponle, antes entrenaba de 3 a 4 y de 5 a 6 tenían partido en rápido y todavía me quedaba a practicar tiros con mis demás compañeras. Entonces, alrededor de 3 horas, 4 le venía invirtiendo, ahorita pues como lo estoy retomando, y te digo que dejé de hacer justo este deporte durante la pandemia, me dediqué más a gimnasio, pues sí me está costando es como de mi condición, ya la perdí. Entonces ahorita sí le estoy dedicando como 1 hora a 2 horas.

Dulce: Menos ¿No? En relación a cómo era antes ¿Crees que, con el tiempo con el paso del tiempo, vuelvas a invertir el mismo tiempo? ¿O ya piensas que 2 horas es suficiente?

Anónima 3: Fíjate que ahorita también por cuestiones de mi escuela, porque hígole, también se me está complicando demasiado con este trimestre, le comentaba a Dani antes de que entraras Dulce, que este trimestre es demasiado demandante, pero de verdad demasiado, o sea, a veces le digo a mi mamá, “hígole, es que es primera semana y yo tenía, yo me acordaba que en mi trimestre en mi TID, era de chocolate la primera semana, y ahorita es como si ya fuera en semana 6, te juro que ya siento ahorita que voy en la onceava”; y este, entonces si ya creo que tanto mi tiempo en cuestiones de escuela, pues me va, me va, me va a quitar, un poquito el ya no seguir tanto tiempo en el fútbol porque sí es, sí me encanta y todo, pero pues también tengo mis tareas, tengo que, luego a veces tengo reuniones con mis compañeros a las 6-7 de la de la noche o tengo mi clase de inglés y luego en el siguiente trimestre me falta el servicio social entonces. Pues ya es como un poquito más difícil el que le pongan la misma atención de antes.

Daniel: Sí, de hecho, ya se va siendo más demandante, vas como que, torturándote de tiempos.

Anónima 3: Sí, y justo

Daniel: Bueno, justo ¿Qué implica para ti ese tiempo, ese tiempo son 2 horas más de sueño, más de tareas, no?

Anónima 3: Sí pues, fíjate que a veces también ando, o sea, por ejemplo, esta semana la sentí muy pesada, entonces el día de ayer llegué a las 10:00 de la noche y estaba así de ya no puedo, de verdad. Entonces sí siento que sí es como también muy desgastante porque hay días que, que de verdad es como que llegó muy cansada de este entrenar y luego hacer mis tareas y luego a reunirme con mi equipo y al final de cuentas, ya me vengo durmiendo 1-2 de la mañana. A lo mejor si es como que le quito esas 2 horas como tú me dices, las que me pasó entrenando se las quitó a mis tareas, por ejemplo, pero te digo que si no hago una actividad, no puedo, es como de que traigo toda mi energía, así como que no me libero y te juro que el correr o el estar corriendo y hasta platicar con mi amiga la contrincante, porque así soy, de que estoy jugando y hasta a mi otra amiga voy le, la volteé a ver y le digo, “está haciendo mucho sol ¿No?”; entonces también son como cositas que me hacen relajarme. Al final de cuentas siento que esas 2 horas que a lo mejor muchos la pueden ver cómo, es tiempo

perdido, para mí, no, para mí es tiempo muy valioso porque me desestreso, porque sacó todo.

Dulce: ¿Te distrae no? La verdad sí, nosotros inclusive ¿No? Como que también somos estudiantes, a veces esos espacios son super liberadores ¿No? Y imagino que tú con el fútbol, pues que te encanta más.

Anónima 3: Sí y es que justo, es como cada persona ¿No? Pero a lo mejor a mí, eso es lo que me hace como liberarme el, el salir a jugar fútbol. Hay otros que a lo mejor les gusta salir a un café ¿No? Hay unos que se van al, al bicho o al pillaje, ahí es donde sacan su desestres, entonces, pues creo que de cada persona es distinta la manera en que puede salir y liberarse, porque sí es como mucha tensión el estar siempre concentrándote en una sola cosa, en, por ejemplo, en este caso, nosotros, como dices, somos estudiantes, estar tantas horas sentado, poniendo atención escuchando hablar horas a un profesor, pues sí, es un poco demandante y desgastante, y también creo que es válido el tener un momento en donde tú puedas consentirte.

Dulce: Sí, justo ¿No? Porque incluso hasta el mismo cuerpo ya te dicen ¿No? O sea, distráete o haz algo, este, ve afuera ¿No? O sea, no todo es la escuela ¿No? Por lo menos yo así me siento.

Anónima 3: Sí, yo también, sí justo.

Daniel: Sí, es una buena vía de desestresarte el deporte, Dulce lo ha hecho, yo lo he hecho, entonces sí ayuda mucho.

Anónima 3: Sí, sí ayuda bastante.

Daniel: Bueno, ahora va una pregunta un poco interesante, bueno se nos hace interesante es que ¿Cómo han sido tus experiencias con entrenadores y con entrenadoras? Si has tenido.

Anónima 3: Ok, sí he tenido ambos, entrenador y entrenadora, la verdad es que, por ejemplo, ahorita, bueno, desde que inicié tenemos una entrenadora, esta entrenadora, este, creo que a todos nos trata por igual, es como te digo que nos deja a hombres y mujeres, entrenan juntos y nos pone a competir porque ella siempre ha dicho, mi maestra habla, así como con groserías ¿No? Y dice, “no, yo siento que las mujeres, a lo mejor y hasta les gana estos sonsos”. Entonces a veces hasta nos pone a competir en velocidad, con hombres, así nos forma una línea y intercala, hombre, mujer; hombre, mujer; hombre, mujer; y hay veces que te digo que les hemos ganado, así como están los niños, entonces ese es un punto muy bueno, el que yo veo, el que son este, pues ahora sí que inclusivos ¿No? Que todos nos, nos forjan esa idea de, el hecho de ser mujer eres más débil o eres más lenta ¿No? En mi profesora siempre ha tenido esa mentalidad de que todas son fuertes y todos son fuertes y somos un equipo que vamos a salir adelante, y pues creo que siento algo muy bonito en eso y he tenido, como te mencionaba anteriormente, nos, este, nuestro equipo, pues no lo completamos con los de Xochimilco y invitábamos a niñas de Iztapalapa y traía el entrenador, su entrenador era hombre, las de Iztapalapa, entonces pues se juntaban y a veces sí sentía que el entrenador era como un poquito más, “¡Ay! Pues

no sé cómo decírtelo”; que nos decía, bueno a mí siempre me decía, es que de que te sirve tu altura o así, entonces, como me bajaba a mí mi autoestima porque él era como, no sé, si más duro o su manera de expresarse era totalmente diferente, pero si notaba como cierta diferencia. También hay en Xochimilco, mi profesora tenía un profesor que también le ayudaba, pero también era super inclusivo, también este nos metía a jugar a todos con todas, entonces nunca tuve problemas de los profesores de ahí de Xochimilco, sólo con el de Iztapalapa, sentía así con un poquito más de distinción, no sé cómo decírtelo.

Dulce: Es de esas veces que en lugar de subirte la moral te la bajan y justo que en lugar de ver tus fortalezas o en lo que lo que hiciste bien, no sé, o sea, te dicen un comentario súper incómodo ¿No? Inadecuado, supongo.

Anónima 3: Y sí, eso era lo que hacía y decía “¡Ah!” y es que muchas veces pues te digo que cuando salíamos a torneos así externos de la universidad, bueno internos, pero a la vez jugamos con otras universidades, pues sí, cuando iba él era como de “¡Ay no!” Y así salía de jugar y me decía “pero qué estás haciendo, ni sudada estas”, y yo “pues estoy haciendo mi mayor esfuerzo”. Entonces, si hay profesores que sí, a lo mejor son un poquito más duros.

Daniel: ¿Sí, sí ves como que esa diferencia de empatía con ustedes?

Anónima 3: Sí, sí, sí había una diferencia, y justo te digo que los entrenadores de ahí de Xochimilco, pues a pesar de que habíamos perdido, siempre me levantaba el ánimo, y pues era algo muy bonito porque me hacía que me aferrara y mejorará más.

Daniel: Sí, bueno, por ejemplo, ahora entre la entrenadora, tu entrenadora de fútbol, soccer o cancha completa, como quieras decirle y el de fútbol rápido ¿Ves alguna diferencia entre ellos?

Anónima 3: Fíjate que en rápido nosotros no tenemos entrenador, o sea, sí hay uno y justo, ¡Ay, no me recuerdo su nombre! Pero nosotros no entrenamos con él, te digo que está raro, porque sí está como un poquito, externó a esa parte del rápido, porque como que cada quien arma, su equipo. Yo empecé a jugando, te digo que mis mismas compañeras de soccer este, ya tenían hecho el grupo y me dijeron “¿No te quieres meter al nuestro equipo de Amazonas en rápido?” Y yo “Ah, ok, vamos a entrenar”, “no, me dicen, nosotros no entrenamos”, o sea, nos entrenamos aquí con Zeltzyn, ya no nos da para entrenar aparte en rápido, entonces nosotros en realidad no tenemos profesor de fútbol rápido, es más bien, nos dirigimos con Zel, con la de soccer. Pero el de rápidos sí, creo que sí tiene entrenamientos con, porque creo que creo que cada profesor puede formar un equipo de fútbol rápido, pero ahí si no, si no te podría contestar la pregunta, por qué, no, nosotros no tenemos entrenador. Pero si escucho que les grita a sus a sus alumnas que él entrena, sí es como, “oye, muévete o así”, entonces sí, ahí no, no te sabría decir.

Daniel: Ok, sí, sí, sí, eso sí, no sabíamos esa parte de que también se pueden meter equipos aparte, es

muy interesante.

Anónima 3: Esa parte, sí no te sabría decir con exactitud.

Daniel: Ok, bueno ahora, entre las diferencias que hay entre el cuerpo femenino y el masculino ¿Ves ventajas y desventajas para el fútbol?

Anónima 3: Pues es como te lo había mencionado anteriormente, a lo mejor no desventaja, sino que, por ejemplo, te digo, lo que veo de la vista de que a lo mejor ellos, o bueno, ustedes como niños pueden desarrollar con más facilidad el poder ampliar un poquito su panorama, el estar viendo. Y la fuerza yo creo que esa es una de las, algunas de las ventajas que yo he visto en los niños y que a lo mejor nosotras sí nos cuesta un poquito, es la fuerza, eso sí es algo que nunca he podido hacer y es lo único que te puedo decir, porque en todo lo demás, creo que podemos ir a la par.

Dulce: Ok, en este sentido, creo que no sé si venga esta pregunta o no, pero ¿Consideras esto necesario o, no sé cómo decirlo, si consideras esto necesario para jugar fútbol o es independiente la fuerza para jugar fútbol?

Anónima 3: Yo siento que es independiente, sabes porque pues no todo es fuerza, también es técnica, no es algo que también con el paso del tiempo vas desarrollando, es poquito algo que también a mí. Me costó un poquito la técnica, pero pues no, fíjate que no siento que sea como algo indispensable, de que es que tienes que tener fuerza ¿No? Eso sí, claro, tienes que tener una cierta fuerza para poder darle empuje al balón, pero yo creo que es más por técnica y pues sí te digo que las ventajas de los niños, es que pues si le pegan un poquito más fuerte ¿No? Tiene poquito más de velocidad del balón a comparación de como nosotros le pegamos, por el, pero yo creo que puede ser más por técnica.

Dulce: Vale este, y alguna no sé ¿Eso es como ventaja varonil y alguna ventaja femenil, ¿cuál dirías que sería?

Anónima 3: Una ventaja, en nosotras hígole, este, pues no sé, a lo mejor te puedo decir que una de las ventajas que nosotras tenemos es el, la comunicación porque a veces siento que los niños son como un poquito más que no, bueno no, fíjate que sí, sí, sí; tienen también mucha comunicación, hígole, es que sí está difícil ¿Qué te puedo decir? ¿Pues yo creo que está a la par, porque si también los niños tienen una comunicación increíble, no, sí, yo creo que ahí vamos en ventajas.

Daniel: Bueno, en está bueno nos dices que tú, bueno la entrenadora los pone muy a la par a entrenar ¿Pero, aun así, crees que ayer con una distinción? ¿Al entrenar a ustedes, por ejemplo? Al tener ciertas características biológicas y físicas, crees que aquí surge un, una distinción entre su entrenamiento.

Anónima 3: Fíjate que durante, pues que el primer trimestre y lo que ha avanzado ahorita, no he visto alguna disfunción, te digo tanto en los entrenadores, como tanto en mi equipo nunca he visto algo que digan hígole, porque lo dicen ¿No? La verdad es que te digo que ha sido muy completo. Somos, yo. Creo que somos un equipo muy bonito y congeniamos de tal manera de que, si las niñas vamos a salir

a comer, los niños también viven con nosotros, entonces es como algo que hemos forjado como equipo y es bonito al final de cuentas, entonces yo creo que, bueno, yo no he visto alguna distinción dentro de del equipo de fútbol, a lo mejor más allá, pues no sé, tal vez pueda, pero yo no lo he notado. Dulce: Ok, y bueno, en este sentido, juegan tanto hombres como mujeres, la profesora es abierta en el momento, en el que la bueno, nosotras como mujeres, estamos hormonales, en el ciclo, este de menstruación y así, es abierta. En este aspecto, la profesora o si les exige ir a pesar de o como ha sido esta apertura a la corporalidad femenina.

Anónima 3: Fíjate que ahí sí es un poquito estricta, en el sentido de que nos ha dicho, “se sienten mal, ni se presenten, porque yo no quiero acá que vengan a quejarse y sentarse. Yo quiero que se vaya y se pongan las pilas”. Y pues yo creo que ahí sí te puedo decir que es un poquito estricta, a lo mejor no distintiva, pero sí estricta, porque si nos ha dicho muchas veces de que “si estamos mal, mejor ni vayamos”, entonces, no sé cómo, cómo lo interpretarían ustedes de cómo sería eso, pero sí, este sí, ha sido un poquito así, estricta en ese sentido.

Daniel: Pues que debe como que en este límite de ser estricta y comprensivo ¿No? Te sientes mal, no te voy a exigir que hagas un esfuerzo que te pueda, como que hacer un daño o aumentar este malestar ¿No?

Anónima 3: Sí, sí mejor nos dice que ni nos presentemos, igual yo he asistido porque ella es de las que durante el entrenamiento no nos deja tomar agua, o sea, es cero agua, si estás cansada, no, o sea, yo una vez le dije, voy a tomar agua y me dijo, “te vas, y dije no, no, entonces no”, entonces, una vez sí llegue, este enferma de la garganta, y de repente me agitaba y que sentía que la flema y esa vez, yo me acerqué y le dije “profesora, sabe que estoy enferma y todavía traigo como este las secuelas y al momento de correr me agitó mucho al grado de que siento como que me está faltando el aire, puedo tomar agua y me dijo, sí, pero no lo hagas con frecuencia porque tus demás compañeras me van a reclamar”. Entonces sí es un poquito como estricta y a lo mejor tal vez sí consiente.

Daniel: Al menos sí se siente como que esa empatía con ella.

Anónima 3: Sí, sí, sí.

Daniel: ¿Y cuál sería la especificidad de la mujer futbolista? Qué sería eso que la distingue.

Anónima 3: ¿Qué es eso que no existe? Pues a lo mejor nos distingue esas ganas que tenemos de seguir en este deporte, como siendo mujer, porque pues a pesar de todas las restricciones que, o los estereotipos que marca la sociedad por fuera, enfrentarte a las críticas el decir también puedo, el ver que también tenemos la misma velocidad o la misma empatía que los niños ¿No? Por este deporte, de que también nosotras a lo mejor podemos conocer un poquito más a fondo sobre este deporte y por ejemplo, el aprender de los jugadores de tu equipo favorito y así, entonces yo creo que nos representa esa energía, esa simplicidad que tenemos por este deporte, el que también somos unidas,

te podría decir

Dulce: Esta no es una pregunta, pero de entrevistas, si no es mía ¿El fútbol qué ha desarrollado en ti? O sea, no sé qué aprendizajes te llevas de este ¿Qué te ha enseñado el fútbol para tu vida? Como me responderías esto

Anónima 3: El deporte bueno, el tiempo que lo llevo practicando, me ha dejado que a pesar de que pues muchas veces no eres bueno, no llegas siendo buena, te apoyan, el apoyo que nos damos entre las niñas en el equipo, también una de las cosas que yo no sabía, antes de que lo practicara porque, pues la verdad es que en la prepa y en la secundaria, pues no hubo como el mismo apoyo, digamos por los profesores, ahí sí era como un poquito menos que, aquí en la universidad sí es como un poquito más empeño que ponen los profesores. Algo que yo desarrollé y no lo sabía era mi velocidad, o sea, jamás me imaginé que era la chica más rápida del equipo ¿No? Entonces fue algo como, “¡guau, yo no sabía eso!”, y el que mis compañeras me la aplaudieran ¿No? En lugar de, porque hay muchas que tumban ¿No? Hay equipos en los que no de plano no hay cómo esa convivencia, esa convivencia, entonces pues siento bonito porque mis compañeras siempre como que me lo han dicho y ese ánimo que me dan al momento de que yo a veces fallo o así, de que “ok, para la próxima”, entonces el deporte aparte de las amistades que me ha dejado, pues me ha me ha enseñado de que tengo la capacidad de yo poder jugar este deporte, el que puedo manejar un balón, el que, o sea, muchísimas cosas, la verdad que me ha traído cosas buenas y más ahorita en la universidad, creo que me ha dejado muchísimas amistades bonitas, no nada más del fútbol, o sea, también hay chavos o chavas que se sientan de otro equipo, por ejemplo, los de vóley, y es como que también van y “hola, ¿Cómo estás?”; entonces hasta ellos me invitan a retas de vóley. Entonces más allá del fut, también siento bonito porque puedo congeniar con las demás personas.

Daniel: Sí de hecho, surge un, buena interacción con, no sólo, así como dices con chicos de fut, sino con otros deportes que te van viendo, se van, como que interesando ¿No?

Anónima 3: Sí, claro.

Dulce: Es, está padre ¿No? Como comunidad y pues eso.

Daniel: Bueno y es hace rato que mencionaste lo de los estereotipos ¿Crees que existe un estereotipo acerca de el cuerpo femenino que debe de jugar fútbol? Una imagen de una mujer jugando fútbol tiene un estereotipo determinado en la sociedad.

Anónima 3: Pues es que, es como todo ¿No? La publicidad, creo que pues la mujer, por ejemplo, a veces en las grandes ligas que veo, que pues la mujer tiene que ser alta y tiene que estar súper marcadísima de las piernas; es como el estereotipo que yo he visto que tratan de pintar o de simular en una mujer, pero yo siento que no debería de ser así ¿No? Porque como te lo digo, creo que el deporte en general, hablando de vóley, básquet, este, lo que sea, son deportes que cualquiera lo

podemos jugar y que pues seas delgado, flaquito, morenito, güerito; pues al final de cuentas es un humano y tienen las mismas habilidades que cualquier otro. Entonces yo digo que sí lo hay, pero no lo debería de decir ¿No?

Daniel: Sí, de hecho, como que haya estos tipos de ideologías ya no deberían de estar aún vigentes ¿No?

Anónima 3: No, ya no, creo que el mundo va revolucionando, va, esté, evolucionando más bien, entonces pues creo que de alguna manera tenemos que salir de ese, de esos, de ese idealismo que tenemos de, o de ese pensamiento de que aparte de que nada más los deportes son para los hombres ¿No? Claro, también las niñas tenemos dos piernas, tenemos dos manos, tenemos un cerebro, una cabeza que podemos pensar y hacer lo mismo que un niño; entonces es algo que nos ha costado y bueno todavía hay, como sociedad manejar este tipo de ideología, pero siento que podemos formar ese cambio, nosotros ¿No? Nosotros como jóvenes que estamos construyendo nuestro futuro, como que pues, ahora sí que tenemos un estudio y ahorita yo que estoy platicándote aquí y tú qué me dices tu opinión, pues podemos aprender un poquito ¿No? Y poder cambiar el futuro con nuestras generaciones, no sé, tal vez, bueno yo no soy de la idea de, bueno te puedo decir ¿No? Que no quiero hijos, no sé, no me veo ni ahorita, ni en cinco, ni en diez años con hijos, pero a lo mejor más para adelante, que se preste la oportunidad y que esté establemente bien, si puedo tener un hijo, pues le voy a inculcar ¿No? Este tipo de que, no debe haber estereotipos para los deportes y que cualquier persona lo puede jugar.

Daniel: Sí, sí; me supongo que pasando por los momentos en que estamos viviendo ¿No?

Anónima 3: Claro.

Dulce: No, pues sí, voy mucho de la mano con eso que dices, acerca de que nosotros como generaciones tenemos que romper ciclos ¿No? De que antes de que las mujeres no, no deben jugar ¿No? Deportes o algo así, entonces sí está interesante, yo creo que esa parte de la apertura es muy, muy necesaria para las siguientes generaciones y que la estamos rompiendo yo creo que de alguna manera es algo padre.

Anónima 3: Sí, la verdad es que, es un cambio que se tiene que hacer ¿No? No está, a lo mejor nuestros papás o generaciones pasadas, pues es difícil ¿No? El poder cambiar su mentalidad porque pues vivieron en un mundo donde lamentablemente había demasiada ignorancia, donde tú sabes que la religión era la única que inculcaba y educaba así ¿No? De esta manera entonces, pues sí es difícil el poder romperle su, aparte es como falta ¿No? Es una falta de moral, el querer cambiar el pensamiento de otra persona ¿No? No se puede hacer, pero claro que nosotros podemos hacer un cambio con nuestras futuras generaciones o en nosotros mismos.

Dulce: Sí, claro, cómo resignificar ¿No? Aquello que, pues, no comprendieron ellos y pues no está

mal, eran otros tiempos ¿No? Comprender también que vivieron en otra época, pero pues sí es, es esto. Y bueno, volviendo un poquito al tema de los entrenamientos y así ¿Cómo se desarrollan los entrenamientos en cuanto a estrategia, técnica, trato? Nos compartiste eso hace un momento, pero pues, en general que dirías.

Anónima 3: En estrategia y técnica de, pues te digo que, la verdad es que los profesores de Xochimilco, te puedo decir que bastante bien con ellos, te digo que no hay restricciones de que tú eres niña y no, no puedes hacer esto, no, nos ponen de verdad que hasta cargarnos entre, o sea, a veces, una vez me tocó a mí correr con un niño, obviamente, así como de mi estatura, este, de un lado a otro, entonces es como de ¿Cómo crees? Y pues sí me tocó cargar a un niño y correr en un ejercicio, entonces pues creo que no me puedo quejar porque nos incluyen a todos, o sea, tantos niños y niñas estamos expuestos a hacer el mismo ejercicio o el mismo entrenamiento. Y pues mis profesores te digo que, pues tenemos un hombre y una mujer, la que mayormente nos da como el entrenamiento es una mujer y pues la verdad es que se porta super bien y la técnica que ella tiene es muy buena, sus clases siempre, las trae ya preparadas, llega y ella ya tiene hechos los circuitos de cómo vamos a entrenar, entonces creo que para mí ha sido bastante buena mi experiencia.

Dulce: Vale, este en que bueno, de hecho, que bueno, que no sea como que desiguales los entrenamientos, es esta padre, la verdad, y bueno, como última pregunta, sería este ¿Qué marcas o huellas te ha dejado el fútbol en tu cuerpo? En el aspecto de lesiones, cicatrices, de ver tu cuerpo cambiar en la musculatura, este, tu cuerpo en general ¿Cómo lo has sentido, todo esto que conlleva ser futbolista?

Anónima 3: Sí pues, te podría decir que, no nada más yo, creo que todos mis compañeros y compañeras que estamos dentro de alguna actividad experimentamos un cambio en nuestro cuerpo, al principio que yo inicié el fútbol, pues, o sea, lo dejé varios años después de la preparatoria y lo volví a retomar, y me lesioné, me hice dos esguinces, bueno, me hice un esguince en cada tobillo, mis tobillos no estaban fortalecidos, entonces, me esguince los tobillos y pues otra de las marcas que te puedo decir es que, soy muy sensible en mi piel y soy muy blanca, entonces cuando recepciono un balón o me pegan en las partes de mis piernas, siempre se me hace un moretón, siempre, pero yo creo que eso es más de genética de, porque te digo que mi abuelita es igual que yo, es de piel muy, muy blanca y tenemos los bajos sanguíneos muy débiles, entonces al momento de que a mí, me tocan o incluso así fuerte, se me hace moretón, entonces eso es como las cicatrices que te puedo decir que me han dejado y en cambios físicos de musculatura, te podría decir que, sí hubo cambio, porque al principio estuve, cuando entré, adelgacé mucho de que, pues también entre que no comía a veces, de que salía de clases y corriendo a los entrenamientos, pues sí baje muchísimo de peso y ahorita que le volví a retomar y que también estoy como un poquito en esta parte del del gimnasio, me metí en el

gimnasio, pues sí he notado una diferencia en mi cuerpo, de que se han anchado más, por ejemplo, más en piernas o en mis caderas y he notado que mis piernas empiezan como, este, como a ver más formadas ¿No? Este, se me empiezan a marcar un poquito más y pues te podría decir que es porque corremos muchísimo ¿No? O sea, corremos bastante; esos son los cambios que yo he notado.

Dulce: ¿Y esos cambios para ti significan un, algo positivo o algo negativo? ¿Cómo sobrellevas esto?

Anónima 3: Pues yo creo que el cuerpo humano es una constante que está cambiando, porque pues hoy, bueno, tal vez ahorita que estoy jugando estoy marcada, pero a lo mejor lo dejé de jugar y pues ya vuelvo a estar normal ¿No? Empiezo adelgazar en mi músculo, pero pues yo siento que bueno, yo lo veo de esta manera de que a lo mejor es bueno porque pues, siempre me ha gustado mucho como el deporte y me ha gustado mucho, como aparte de que vengo de, de vengo de familia diabética, también me gusta estar como bien, o sea, bien con mi cuerpo y pues yo lo veo como algo positivo al final de cuentas; también tengo en mente de que pues, como te digo, es una variante que el cuerpo está cambiando constantemente, no se puede estar estático toda la vida ¿No? Estar así con el mismo, masa muscular, no, jamás, entonces pues yo lo veo como algo bueno.

Daniel: Bueno ya sería todo y pues dínos ¿Cómo te sentiste con esto, con esta plática?

Anónima 3: Pues bien, creo que me encanta, me encanta hablar, por eso estoy de sociales, la verdad, me sentí muy cómoda, creo que son preguntas pues que realmente no nos hemos preguntado ¿No? Más bien no se nos han dicho, pues un tema importante. Porque pues me estás tocando el tema del estereotipo que realmente es muy importante y pues es les agradezco por invitarme a participar en esto, espero que les sea de ayuda, la verdad es que son temas muy bonitos y pues muy amplios para hablar con todos, pues espero y les haya o les sirva mi información.

Daniel: Pues agradecerte a ti por brindarnos este tiempo y pues sí han sido cosas muy interesantes, lo que nos has dicho. Y pues no sé si tengas problemas en hacer una segunda sesión.

Anónima 3: No, no sin ningún problema. Gracias a ustedes, espero que les sea útil, pues es muy bonito, es muy bonito este tema de los deportes y qué padre que ustedes como psicólogos retomen este tipo de temas porque sí son muy olvidados.

Daniel: Muchas gracias y pues ojalá y te veamos en algún partido.

Anónima 3: Sí, muchas gracias, les agradezco y pues ya cualquier cosa me dicen.

Fecha: 24 de Marzo de 2022

Duración: 38 minutos

Tipo de entrevista: Presencial

Entrevistadores: Dulce, Daniel.

Entrevistada: Por preferencia de la persona en cuestión se le llamara Anónima 4.

Comentarios relevantes: Estudiante de Nutrición en UAM Xochimilco.

Daniel: Bueno primero comenzaríamos con tu nombre y edad.

Anónima 4: Me llamó Anónima y tengo 19 años,

Daniel: Ok, este pues nosotros, yo me llamo Daniel y ella se llama Dulce.

Dulce: Hola

Daniel: Yo tengo 25 años, y tú tienes veinte

Dulce: 22

Daniel: Ella sí va en la edad.

Dulce: Y pues estamos estudiando psicología, actualmente vamos en onceavo y pues nuestro tema, para que no estés tan este pérdidas también, vamos a estudiar mujeres deportistas en México eh las experiencias, las afectividades y corporalidades a lo largo de su práctica en este deporte; entonces bueno sobre esto te vamos a hacer una pequeña entrevista y pues, también queremos que no sea tanto, no sea tanto una entrevista sino también una conversación.

Anónima 4: Sí, claro.

Daniel: No te sientas tan presionada

Anónima 4: Sí.

Dulce: Eres libre de contestar así

Anónima 4: Fluido.

Daniel: Puedes usar lenguaje coloquial o si quieres decir cualquier cosa estas en la libertad, entonces bueno, la primera pregunta sería ¿Desde cuándo practicas este deporte?

Anónima 4: Yo pues realmente desde que tengo como 6 años por mi hermano, mi hermano juega fútbol y toda mi familia y desde que tengo 6 años me, me metí a un equipo de niños y ya después estuve más profesional hasta que tuve un accidente, de hecho, estaba a punto de, de debutar y pues se me zafó la rodilla porque tengo una enfermedad, entonces tengo mi rótula más chiquita y se me zafó la rodilla y deje de jugar como unos 4 años.

Daniel: ¿Dónde ibas a debutar? ¿En la liga femenil?

Anónima 4: En la selección.

Daniel: ¡Ah en la selección! ¿Sub-15?

Anónima 4: Tengo una enfermedad y de hecho tampoco puedo estirar mis brazos, es una enfermedad y consta de mis rodillas también; se me lastiman mucho y tengo que usar rodillera, cosa que ahorita no estoy cumpliendo, pero ya llevo muchos años.

Daniel: Wow ¿Y cómo fue ese proceso de llegar a selección?

Anónima 4: Pues realmente complicado porque antes no se daba muchos equipos de femenil, era de

que jugaban mezclado, niños y niñas, niños y niñas; y este y pues yo realmente jugaba con mi hermano en el América y después que me iba a la retita y que así y este mis papas me metieron, me apoyaron eh con un equipo, económicamente, y ya después paso mi accidente y me tuve que retirar porque tuve que ir a estudios, a rehabilitación.

Daniel: Todo un proceso muy fuerte ¿No?

Anónima 4: Sí, sí fue muy triste, la verdad.

Dulce: Y bueno, en ese aspecto la universidad ¿Cómo ha sido para ti en regresar otra vez a jugar fútbol, es aquí en donde has podido?

Anónima 4: Ay sí. Sí, sí de hecho lleva como un año que regresé y poco a poco, la verdad poco a poco estoy juegue y juegue, este ya perdí la oportunidad, pues me hace muy feliz estar aquí en la universidad y ser parte del equipo.

Daniel: ¿En qué trimestre vas actualmente?

Anónima 4: En cuarto.

Daniel: ¿De?

Anónima 4: Yo soy de veterinaria, pero me voy a cambiar a nutrición.

Daniel: Bueno esto va relacionado con lo anterior ¿Por qué te gusta?

Anónima 4: Por el hecho de irlo practicando con mi familia.

Dulce: Haber crecido con eso no, no sé cómo decirlo, es.

Anónima 4: Como que se te implanta mucho la familia, forma parte de ti, luego vas jugando con amigos y te va gustando más, yo digo que también depende de la personalidad de cada quien.

Daniel: Ujum

Dulce: Sí,

Anónima 4: Veo a muchas niñas que no les gusta y está bien, yo por mi hermano más que nada.

Daniel: Desde chiquita tienes este ambiente de fútbol en tu casa ¿No?

Anónima 4: Sí, todo el tiempo.

Daniel: De ver fútbol en la tele.

Anónima 4: El América (risas)

Daniel: ¿Y qué significa para ti?

Anónima 4: Pues yo creo que, para mí, ya es una forma de desestres, a mí me ayuda mucho porque me desestresa cuando estoy triste, enojada, de cualquier forma; y este, pues eso significa, ayuda para mi estado emocional.

Daniel: Sí que cuando estas mal en la escuela vienes y

Anónima 4: Me deshago jugando.

Daniel: Desahogas.

Dulce: Un ratito

Anónima 4: Sí

Daniel: Una patada al balón o al contrincante al que caiga (risas)

Anónima 4: Al que le caiga el balonazo, con que le pegue a alguien.

Daniel: Bueno a ti el gusto fue por toda tu familia ¿No?

Anónima 4: Sí toda mi familia, sí exacto, sí, sí no, no puedo vivir sin el fútbol (risa)

Daniel: Ya es una parte de ti.

Anónima 4: Ya.

Dulce: Y bueno la siguiente pregunta es ¿Con qué tipo de apoyo personal, familiar, amigos, etcétera; cuentas para continuar en el mundo del fútbol? ¿Quiénes son las personas que más las apoyan, que los apoya, que los han motivado?

Anónima 4: Yo mi papá, mi abuelo, mi hermano y mi novio; todos jugamos fútbol.

Daniel: ¿Y cómo ves ese apoyo? O sea, cómo te los demuestran.

Dulce: ¿Qué les dicen, así como de, como para motivarlas o qué?

Anónima 4: Ahorita mi abuelito me vino a ver jugar.

Daniel: Órale.

Anónima 4: Porque he escuchado de personas que incluso me han dicho “ay no, el fútbol es para niños no lo hagas”, y es así de ya ni mis papás, me dicen “oye muy bien, no te pares sigue, sigue”.

Daniel: Siempre encuentras una motivación.

Anónima 4: Sí, sí

Daniel: Durante tu lesión fueron los que más te ayudaron ¿No?

Anónima 4: Sí, de hecho, de mi lesión este me llevaron al hospital, otros me hubieran dicho no pues ya dejé el fútbol ¿No? Y en cambio ellos buscaron una solución para que yo volviera a jugar lo que me gusta o practicar lo que me gusta.

Dulce: Ok.

Daniel: En lo personal ¿Cuáles han sido los grandes retos que has tenido que vencer para, para respaldar tu gusto por el fútbol?

Anónima 4: Los tiempos, bueno lo de mi problema también ha sido muy difícil.

Dulce: ¿Cada qué tiempo juegas el fútbol? Me comentabas algo como de diario.

Anónima 4: Esto yo, yo miércoles y viernes, y eso a veces porque apenas me reincorpore, y los fines de semana juego los sábados; y bueno a veces que me voy que a las retas con mi hermano (tose) ay mi voz; con mi novio y así, sí, sí juego.

Daniel: ¿En dónde juegas? ¿En qué ligas juegas?

Anónima 4: Yo en un equipo que se llama en una escuela Tabasco, la de Tabasco, ahí juego un partido.

Daniel: ¿En dónde está, es un deportivo?

Anónima 4: En insurgentes, sí es un deportivo, es una escuela deportivo.

Daniel: Ah ok.

Dulce: En insurgentes.

Daniel: ¿Y consideras que hay estereotipos y prejuicios en, dirigidos hacia ustedes las mujeres?

Anónima 4: Antes era muchísimo, y como les comentaba me hacían comentarios como de las niñas no juegan y sí lo he escuchado en varios lugares, muchos lugares, pero creo que es un poco menos, siento que ha mejorado mucho en ese aspecto.

Daniel: ¿A qué crees que se deba esto? Al cambio de mentalidad en las personas, por la liga femenil.

Anónima 4: Y a la exigencia de las mujeres también tiene mucho que ver, porque pues si no nosotras diríamos “ay si está bien”, no pues luchamos por nuestros derechos que sea igualitario y eso ha ayudado mucho.

Daniel: Por ejemplo ¿Has ido a algún partido de femenil, bueno de la liga femenil?

Anónima 4: No.

Daniel: No te llama o.

Anónima 4: Sí, pero no sé cómo se consiguen los boletos oigan, pasen tips.

Daniel: Sí, América tiene promociones en donde días antes valen menos.

Anónima 4: Ah sí, pero es con la tarjeta.

Daniel: No.

Anónima 4: La de azulcrema.

Daniel: No, si eres abonado entras gratis, pero si has de cuenta que el boleto sale hoy martes te sale en cuarenta y cinco pesos o menos.

Anónima 4: No sabía (se ríe)

Daniel: Pumas en el estadio están en sesenta pesos, general arriba o abajo.

Anónima 4: Pues creo que haría bien eso, ir a apoyarlas ¿No?

Daniel: Te digo porque ya hemos ido a varios, bueno yo.

Anónima 4: Ah sí, qué padre.

Daniel: ¿Y de qué manera crees que esto les llega a influir en su práctica, el recibir esta, estos comentarios despectivos?

Anónima 4: De hecho, hasta a mí me ha aferrado más, “lo que digas no es cierto”, te voy a demostrar que soy mejor.

Daniel: Le quieres callar la boca con.

Anónima 4: Sí, con hechos, que vean jugar, no sé, simplemente que me digan comentarios de que “ay tu rodilla ya no la vas a hacer”, “típico de niñas” o cosas así entonces eso me hace como que me

agarre más con ganas. ¿No?

Dulce: Consideras que son cosas como una, hasta cierto punto una resistencia, es una pregunta personal, como una resistencia como de, para demostrar que sí pueden.

Anónima 4: Sí, claro, bastante.

Daniel: Bueno al estar en México que es un país machista.

Anónima 4: Sí

Daniel: Desgraciadamente seguimos siendo una sociedad machista.

Anónima 4: Desafortunadamente.

Daniel: ¿Cuáles crees que son los obstáculos de ser mujer practicando fútbol o crees que hay o no hay?

Anónima 4: Mmm aunque desafortunadamente no hay tanto el apoyo como a una en cuestión económica, moral; eh como es a uno varonil. Exacto como que no llama mucho la atención ver a una mujer, desafortunadamente, que a un hombre.

Daniel: ¿Le hace falta difusión?

Anónima 4: Claro.

Daniel: Por ejemplo, hoy tenemos el partido de selección el boleto más barato en mil pesos.

Anónima 4: Ujum

Daniel: Y el femenino, México femenino jugó por \$120 pesos.

Anónima 4: Exacto, por ejemplo, la liga femenil de la selección, eh llegó al mundial y ahí es cuando todos dijeron “ay ya vieron, vamos”, pero hasta que demostraron que, hasta donde llegaron, exacto eso está muy triste; que tengamos que demostrar para que crean lo que podemos hacer.

Dulce: Ok, ¿Algún otro obstáculo aparte de lo económico crees que exista en la mujer futbolista?

Anónima 4: Las ganas

Dulce: Si ok, la siguiente sería ¿Cómo ha sido tu experiencia como mujer dentro y fuera de la cancha como jugadora? ¿Cómo ha sido tu experiencia?

Anónima 4: Si, de hecho, bueno nosotras entrenamos con hombres y hasta eso son muy buenos, nunca te dicen no puedes o le pegas como niña, no hasta te “dicen muy bien” y te apoyan.

Daniel: Motivando, como aconsejando ¿No?

Anónima 4: Sí, exacto, incluso el mismo profesor nos apoya bastante. Y los niños también y entonces eso ayuda bastante, yo aquí, aquí en la UAM no he escuchado un comentario que a mí me desanime, al contrario, tanto de niños como de niñas.

Daniel: Bueno la siguiente sería ¿A qué dificultades te has enfrentado como mujer en la práctica del fútbol? Y si me puedes compartir algunas.

Anónima 4: He enfrentado, bueno yo vuelvo a lo mismo, mi enfermedad me ha costado mucho desde

chiquita, bueno yo no sabía que padecía esa enfermedad hasta hace unos tres años, no menos dos años; en la pandemia justamente me enteré de la enfermedad y pues ahora entiendo muchas cosas, cómo porque no, no puedo pegarle bien o así, bueno en mi caso es la enfermedad que tengo.

Dulce: Ok ¿La siguiente es consideras que dificultades?

Daniel: Sí

Dulce: Bueno ¿Consideras que hay diferencias entre cómo juegan los hombres y cómo juegan las mujeres?

Anónima 4: Sí, demasiadas; en un hombre es la capacidad de aguantar más, simplemente tienen su.

Dulce: Resistencia ¿No?

Anónima 4: No, su aspecto físico, pues un poco más accesible para realizar este tipo de ejercicios, o sea, bueno yo lo veo en mi hermano que está más alto, más así y yo pues estoy más flaquita, me llegan y es más fácil que me tiren que a él. Hasta en la fuerza, en la misma fuerza, vuelvo a lo mismo, no es que yo me sienta menos, no, pero un hombre va a pegarle mucho más fuerte que una mujer y sí, sí hay mucha diferencia la verdad.

Dulce: ¿Crees que esto influya en la participación y el apoyo que se le brinda a cada uno por su parte?

Anónima 4: Sí claro, ver uno de mujeres es como de ¡ay!, apenas hacen una jugada padre y es como de ay se emocionan y después ya no, y las niñas que todo el tiempo apoyan y apoyan, y no sé, está muy raro, pero sí, sí afecta el que una mujer no tenga las condiciones.

Daniel: Por ejemplo, aquí no ven mucho el tema económico, pero ustedes sí ven como que apoyo de la escuela.

Anónima 4: Claro.

Daniel ¿Si hay esta equidad entre los dos?

Anónima 4: Sí, sí te das cuenta en cuestión de materia, en balones, el espacio; sí bastante apoyo.

Daniel: Bueno ahora pasaremos un poco a esta parte de entrenamiento y es de ¿Cuánto tiempo le dedicas al entrenamiento desde que te levantas, hasta que te duermes?

Anónima 4: Eh pues como dos horas y ya.

Daniel: Igual cuando hay partido son dos horas.

Anónima 4: Bueno no, cuando es partido es una hora, cuarenta y cinco minutos. Y bueno, cuando voy a retar todo el día (risas) todo el día.

Dulce: Ok ¿Aparte de los entrenamientos, entrenas haces algo gimnasio, corres?

Anónima 4: Sí, al gym (se ríe), sí yo al gimnasio, de hecho, para no pagar ya uno así mejor me vine aquí y me da más accesibilidad para todo por el tiempo.

Daniel: ¿Y cómo has sentido tu experiencia aquí en el gimnasio de la UAM?

Anónima 4: Ay muy buena la atención, hasta te ayudan, muy padre.

Daniel: ¿Crees que está al nivel de uno de paga?

Anónima 4: Claro, hasta más, bueno es que al que yo iba está muy chiquito y no tenía los aparatos, está muy bien, organizado también, está muy bien por tiempos.

Dulce: No te pregunte, pero ¿Vas en la mañana, vas en la tarde, cómo?

Anónima 4: A dónde perdón.

Dulce: Aquí en la escuela.

Anónima 4: Ah sí en la mañana.

Dulce: Ah ok, entonces vienen aquí en la mañana toman clases y ya en la tarde entrenan.

Anónima 4: Bueno, es que hay días que son en la mañana y otros en la tarde, y yo nada más voy los días que es en la tarde.

Dulce: ¿Y con eso son muy flexibles el entrenador?

Anónima 4: Sí, él no tiene problema, nunca te dice, “llegas a tiempo”, no, dice, “procura, sino puedes, no te preocupes”.

Daniel: Si tienes su apoyo, no solo te exige ahí, sino que también les da como que esa libertad para estudiar.

Anónima 4: Sí, bastante, por ejemplo, hoy yo llegué tarde al partido este y me dijo, “córrele, córrele”; luego, luego me metió. O sea, y yo hable antes con él y le dije, “voy a llegar algo tarde profe”, y dijo está bien no te preocupes.

Dulce: ¿Y si te alcanza el tiempo para hacer ambas cosas: estudiar, jugar, dedicarse en este segundo plano al fútbol?

Anónima 4: Sí, es como de, este que te organices bien, ya con eso.

Daniel: Ahora por ejemplo ¿Cómo ha sido tu distinción con entrenadores y entrenadoras? Bueno si es que has tenido.

Anónima 4: No he tenido entrenadoras nunca, nunca.

Daniel: ¿A qué crees que se deba esto?

Anónima 4: No hay tantas por lo mismo que las oportunidades que antes no había.

Daniel: Bueno volviendo a esta parte de lo que es la diferencia entre hombre y mujer ¿Cuál crees que sean las ventajas y desventajas que hay entre hombre y mujer?

Anónima 4: Su cuerpo, creo que es una ventaja para ellos y una desventaja para nosotras.

Dulce: Entonces ¿Cuál consideras que es una ventaja del cuerpo femenino en la práctica del deporte del fútbol?

Anónima 4: La constancia, yo digo que, porque tantito dejas de entrenar, qué, dos meses y, no tu condición baja muchísimo, si eres muy constante en eso de ejercitarte vas aumentando tu condición, tu capacidad y eso lo ayuda a que puedas hacer mejor las cosas, aguantes mejor.

Dulce: Ok, eso en los hombres no tanto.

Anónima 4: No, a ellos los ayuda mucho como su compleción masculina, bastante.

Daniel: Bueno en esta parte del, de su entrenador ¿Crees que comprende bien las características del cuerpo femenino?

Anónima 4: Sí, bastante, él sabe de qué, hasta donde podemos llegar, él no nos pide de más, pero también no nos pide de menos, nos pide hasta dónde podemos llegar y lo trabaja con cada una porque obviamente cada una es diferente, entonces, por ejemplo, yo le platique mi enfermedad y no es como que me exija tanto para algo, me dice amódate a tu capacidad que tu puedas, entonces sí.

Dulce: Y en contraste con este entrenador que tienes ahorita, este profesor a los anteriores entrenadores, en esta parte del cuerpo que se adapten a tu cuerpo ¿Cómo ha sido, cómo han sido tus otros entrenadores?

Anónima 4: También muy buenos, de hecho, bueno algo que me gusta de este profe es que no te habla con groserías (risa), hay entrenadores que me gritan así, o sea con palabras feas no, y porque saben que tu puedes, pero es lo que me gusta, que los profes, hombres, sepan que una mujer es capaz de, incluso de ser más que un hombre y eso, eso está padre, con todos me ha tocado por igual. Él profe nunca nos dice porque él sí o ella no, se adapta al cuerpo y capacidad de cada persona; con todos me ha tocado igual.

Daniel: Ok, bueno una que también me gustaría que nos digas es, ya que ustedes son más de procesos hormonales ¿Cómo has sentido que son en esa parte? Si les dan este espacio, tolerancia.

Anónima 4: Yo no he estado en la necesidad, bueno yo en cuestión hormonal, que a veces a lo mejor estoy enojada, estoy triste; ahí es dónde me desahogo justamente, entonces ahí es donde entreno, hago todo y.

Dulce: Donde más juego fútbol.

Anónima 4: Exacto (risa), sí, no nunca me ha pasado que, y estoy segura que si pasaría me adaptaría.

Dulce: Ah ok, ok; o sea, personal, y personalmente si puedes jugar, o sea, no te afecta eh cuando estamos eh en nuestros días, por ejemplo.

Anónima 4: No, no me impide, de hecho, ahorita yo, y no me impidió para nada.

Dulce: Y corrí, corrí.

Anónima 4: Sí, exacto.

Dulce: Bueno ok, hay una percepción del cuerpo por donde pasa la, qué, qué (discusión de equipo)

Daniel: ¿Creen que existe una percepción generalizada del cuerpo femenino? ¿Y cómo es que pasa esta percepción? O sea, como dices que las ven más débil, más propenso a lastimarse.

Anónima 4: Pues yo digo que eso depende de cada niña ¿No? Tampoco puedo decir que se victimicen, porque no, las entiendo ahí, ahí es depende de cada niña, de qué pues por ejemplo en el periodo tenga

su periodo más fuerte, más tranquilo; ahí depende. O ahí incluso a mí, (problemas de voz), hay veces en las que me dan cólicos, pero horribles, horribles que yo me tumbo, o hay días en los que estoy super bien; entonces también siento que eso sí es personal, una pregunta muy personal.

Daniel: Va dependiendo de cada una.

Anónima 4: Sí, cada niña, sí.

Dulce: Ok, ok.

Daniel: Y bueno aquí ¿Cómo han notado que se desarrollan los entrenamientos: tácticas, estrategias?

Anónima 4: Muy padres, condición, no, no, no: yo muero, salgo muriéndome de los entrenamientos y llevo uno nada más.

Dulce: Mi primer partido hoy.

Anónima 4: Mi primer partido y.

Dulce: Ok, ok, bueno sobre esto, de los entrenamientos también, ¿Cómo has sentido que han cambiado su cuerpo? O en general ¿Jugar fútbol cómo has sentido que te ha cambiado el cuerpo?

Anónima 4: Bueno, yo a los que he sentido, sí he notado cambios, tanto de mi condición, eh la resistencia como les había mencionado; siento que te ayuda mucho en ese aspecto psicológico que a veces tienes problemas y, y pues ahí lo sacas ¿No? Y que ya tienes algo que hacer, porque antes yo no tenía nada que hacer y pues esto de los entrenamiento me ha ayudado a distraerme, cosas así. Igual yo tengo un problema de proteína, entonces me ayuda mucho a comer más, a ingerir más proteína y sí me ha ayudado bastante y he visto cambios.

Dulce: Ok, y en la parte de las lesiones eh cómo, cómo puedo hacer esa pregunta.

Anónima 4: Cómo afecta.

Dulce: Ajá ¿Cómo te ha afectado el fútbol, por ejemplo, te haya, esta parte de las marcas, de lesiones, de cicatrices, está?

Anónima 4: Moretones, pero se siente bien, lo hiciste bien; si te queda la marquita de que aguas.

Daniel: Ese recuerdito.

Anónima 4: Sí, te afecta en el aspecto del miedo ¿No?

Dulce: Ok, ¿Consideras que es parte del esfuerzo de, de las lesiones, cicatrices?

Anónima 4: No, ese te puede, te puede, bueno yo una vez, les voy a contar una pequeña anécdota, tenía un partido y una amiga acabando de iniciar, no calentó, se cayó y se le zafó la rodilla, así iniciando el partido, pitó el árbitro se volteó, se cayó y tenía la rodilla zafada; y no fue porque le echara ganas están de acuerdo, sino que pisó mal y se cayó, entonces siento que eso no tiene que ver si le echas ganas o no, puede pasarle a cualquier persona, en cualquier momento.

Dulce: ¿Cómo futbolista piensas que esto ya es parte de ser, de jugar fútbol?

Anónima 4: Sí, casi cada partido, entrenamiento, un raspón o un moretoncito vas a tener.

Daniel: ¿En concepto de musculatura has visto cambios?

Anónima 4: Bastante.

Daniel: ¿Cómo cuáles?

Anónima 4: Agarras mucha pierna, hasta luego, luego sales en un entrenamiento y al otro día te duele la pierna, sientes, sientes luego, luego, pues está bien porque lo hiciste bien no.

Dulce: Si no duele no sirve ¿No?

Anónima 4: Exacto (risas), sí, sí se nota bastante, bueno yo deje de hacer ejercicio y baje de peso y otra vez hago y aumento; entonces eso me gusta.

Dulce: Por la enfermedad que dices que tienes te ha ayudado el fútbol.

Anónima 4: Sí, me ha ayudado mucho porque, vuelvo a lo mismo de la proteína, yo tiro mucha proteína y no retengo los alimentos, entonces el fútbol me hace como cansarme, eh también el no hacer nada hace que no me den ganas de comer y así muchos problemas. Y el ejercicio me hace que mi metabolismo se empiece a moverse como una bicicletita, empieza a moverse me da más hambre; agua, tengo que tomar mucha agua y antes yo no tomaba ni un vaso, ni un vaso y pues es mi riñón, entonces así hago ejercicio tomo agua, mi riñón comienza a funcionar, las proteínas comienzan a equilibrarse, entonces.

Dulce: Además de hacer lo que te gusta es.

Anónima 4: Claro, claro sí.

Dulce: Te ha beneficiado.

Anónima 4: Mucho, sí me ha beneficiado.

Dulce: Perfecto. Bueno cómo las deja, no sé, estas preguntas cómo las deja, las sintieron, qué sienten, ya terminamos con la primera parte.

Anónima 4: Sí, me hicieron sentir bien.

Daniel: Tienes problemas en tener otro segundo encuentro.

Anónima 4: No ¿Ya ahorita?

Daniel: No.

Anónima 4: Ah después, sí, sí estaría bien.

Dulce: Vale.

Daniel: Si ya nada más sería ponernos de acuerdo.

Anónima 4: Sí.

Dulce: Pues creo que sería todo, muchísimas gracias por darnos este espacio.

Anónima 4: Gracias a ustedes, nos vemos.

Dulce: Bye, suerte.

Daniel: Bye.

Segunda Sesión

Fecha: 23 de Mayo de 2022

Duración: 1 horas 20 minutos

Tipo de entrevista: Virtual

Entrevistadores: Dulce, Arianna, Daniel.

Entrevistada: Por preferencia de la persona en cuestión se le llamara Anónima 4.

Comentarios relevantes: Estudiante de Nutrición en UAM Xochimilco.

Anónima 4: Sí, sí, claro.

Dulce: Vale, gracias. Y no sé si Ari vaya a regresar o no, ya se nos perdió.

Anónima 4: Se salió.

Dulce: Vale, pues creo que le voy a continuar yo porque que mis compañeros.

Anónima 4: Si no te preocupes, los podemos esperar, no se preocupen.

Dulce: Vale, este, pues no sé, creo que sí los esperaremos unos minutos más, gracias por la paciencia y discúlpanos las fallas técnicas.

Anónima 4: Sí, no se preocupen.

Dulce: Hola Ari.

Arianna: Ay perdón, una disculpa se me, se me fue el Internet.

Anónima 4: No, no se preocupen.

Dulce: Pues bueno ya también se unió nuestro compañero Daniel.

Anónima 4: Sí, ya.

Dulce: Hola Daniel

Dulce: No pues muchas fallas técnicas (risa), discúlpanos

Anónima 4: No, no se preocupen.

Daniel: Hola.

Anónima 4: Hola.

Daniel: Gracias por la ayuda (risa)

Anónima 4: Nada más si (ininteligible).

Daniel: Bueno, pues, igual que la vez pasada esto ya

Anónima 4: Sí claro.

Daniel: Falta un poquito, es retomar unos puntos que nos dijiste y otros puntos que queremos complementar.

Anónima 4: Sí, claro.

Daniel: Este, empiezas Dulce.

Dulce: Ujum, sí ya ok, pues sí porque este, en lo que Ari se reintegra.

Anónima 4: Sí

Dulce: Bueno la vez pasada, no sé si recuerdes, hablamos un poco de el género, de las diferencias eh alrededor de, de pues del género femenino y masculino y también hablamos un poquito de la corporeidad.

Anónima 4: Sí.

Dulce: Corporeidad acerca del cuerpo, este acerca del, de las heridas, las cicatrices; lo que es el fútbol y cómo es o cómo las fue marcando el fútbol en el cuerpo y bueno.

Anónima 4: Sí.

Dulce: Ahorita vamos a retomar un poco acerca de la experiencia, de los afectos; cómo es que el fútbol te ha hecho sentir y bueno.

Anónima 4: Sí.

Dulce: Este comienzo, de la primera pregunta sería, si yo te pidiera que me resumas al fútbol en una emoción ¿Cuál sería y por qué?

Anónima 4: En una emoción, no, yo creo que sería eh felicidad porque pues eso es lo que me causa cada vez que juego fútbol, eh es mi desestres como les comentaba la vez pasada, entonces siempre que juego fútbol me pongo de buenas, estoy feliz, me liberó; entonces yo creo que sería felicidad. Ay creo que te silenciaste Dulce.

Dulce: Este ok, felicidad que, no sé, qué bonito; yo sé que significa mucho el fútbol para ti porque nos lo has comentado, este sé que para ti es una experiencia muy, muy bonita bueno por lo que nos, nos este llegaste a compartir eh.

Anónima 4: Sí.

Dulce ¿Cuándo estás en un partido que emociones son las que eh, se activan en tu cuerpo?

Anónima 4: Cuando estoy en un partido, qué emociones, yo creo que sería tranquilidad, ajá, me da mucha tranquilidad cuando anotó un gol, cuando sé que estoy haciendo las cosas bien, cuando vamos ganando o algo así, me siento muy tranquila; ah igual pues me siento muy, muy agitada igual, como con mucha energía, ah también, bueno yo creo que depende también de, del día, de cómo me haya ido en el día porque si me fue mal, la verdad estoy como molesta, estoy triste, estoy pues estoy de malas (se ríe), en el partido si algo pasa malo me enojó, si no sé alguien se la quitaron y nos anotaron un gol me molestó (risa) o cosas así; entonces depende del día, pero siento muchas emociones en el partido y también en los entrenamientos.

Dulce: Ok ¿Cuándo fue la última vez que jugaste un partido?

Anónima 4: Eh la semana pasada.

Dulce: ¿Y qué tal, cómo lo sentiste?

Anónima 4: Pues como hace mucho no jugaba estaba muy cansada, muy cansada y me tuve que salir a mitad del partido porque yo sentía que se me iba el aire, pero pues satisfecha porque a pesar de que apenas nos estemos, conociendo las nuevas del equipo, pues lo estamos haciendo muy bien y el profe es muy bueno, entonces me sentí muy satisfecha con el resultado a pesar de que perdimos (risa).

Dulce: Que feo.

Anónima 4: Sí, sí, sí.

Dulce: Ok, ok, son recurrentes estas emociones eh tanto de felicidad como, como de enojo eh las presentas.

Anónima 4: Sí, bastante.

Dulce: Ok, las.

Anónima 4: Bastante.

Dulce: Es en todo el partido, es.

Anónima 4: Sí, es todo el partido, de todo tipo de emociones presentó.

Dulce: Ok, suben, bajan.

Anónima 4: Sí, exacto. Sí y ya al final del partido me relajo.

Dulce: Ah ok, es parte supongo de la euforia que se siente dentro del partido.

Anónima 4: Exacto, sí por eso los futbolistas tienen un dicho que dice “lo que pasa en el partido, se queda en el partido”.

Dulce: Ah ok.

Anónima 4: Y ya no después porque pueden presentar muchas emociones en el momento, pero al finalizarlo pues ya se queda en el partido y ya, no te lo quedas.

Dulce: Sí

Daniel: Por ejemplo, has, has tenido alguna experiencia dónde hayas usado esa frase de dejar algo solo en el partido.

Anónima 4: Pues yo, yo, yo; no, pero sí, sí la he dicho como a conocidos que he visto que juegan, que, no sé, se llegan a molestar, están enojados, se pelean y ya les digo tranquilos “lo que se queda en el partido pues ya se quedó ahí”, no quieras pelearte después ¿No? Fue la emoción del fútbol, pero a mí no, nunca me ha pasado eso, solamente son las emociones que tengo.

Dulce: OK, sí es, yo practico eh tocho y sí entiendo.

Anónima 4: Ay que padre.

Dulce: Ajá, entiendo un poco estas emociones ¿No? Que a veces estás bien por tu desempeño y a veces te molestas y es como “¡Ay! Puede salir esto mejor ¿No?”

Anónima 4: Sí, exacto, puedo mejorar en esto sí, sí. Bastante.

Dulce: Y, vale, la siguiente sería, estas emociones se activan entre los jugadores varones y nos lo

acabas de comentar un poco, eh ¿Cómo tú percibes estas emociones de los varones eh dentro de los partidos?

Anónima 4: Ah pues yo siento, bueno por lo que he visto que igual depende mucho de la personalidad de cada jugador ¿No? Porque, pues hay personas que, por ejemplo, en mi caso mi novio que juega fútbol, él es muy tranquilo no, no se enoja, no pelea, no grita, no, simplemente no habla en los partidos, solo juega; en cambio mi hermano sí es ese jugador que dice “pásala”, “este títale”, “haz esto”; entonces depende mucho la personalidad y pues, no sé, de las emociones de cada persona, por lo regular los hombres son más, más emocionados por el fútbol, son más participativos, les gusta expresar sus emociones ahí más, pero lo malo de ellos es que no se saben controlar mucho ¿No? Muchos de ellos sus emociones explotan y terminan en pelea o cosas así, en cambio las mujeres no pasa mucho de eso.

Daniel: Y bueno ¿Crees que esto llega a perjudicar o beneficiar el funcionamiento de un equipo?

Anónima 4: Pues en cuestión de, de reglas y orden, pues sí, pero también, bueno a veces a mí lo que me hace falta mucho es que me digan que hacer, tengo una compañera en el equipo que es la que nos grita, la que nos dice, la que nos emociona más y pues realmente eso, eso me ha funcionado porque estoy más alerta; en cambio sino me gritan, no me dicen, no me siento apoyada, no me siento que estoy haciendo las cosas bien, entonces siento que tiene que ver mucho las emociones, me gusta, me gusta que, que me griten; bueno no que me griten, que me animen.

Dulce: Sí, que te digan ¿No? Para que.

Anónima 4: Sí y lo veo a favor en mi caso, me gusta.

Dulce: Ok ¿Por qué crees que, no sé, que se activan estas emociones? Tanto en ti como en las otras jugadoras que has percibido.

Anónima 4: Que creo, que me activen, pues yo considero que la misma pasión, el mismo gusto ¿No? Pues a mí me gusta mucho, entonces vuelvo a lo mismo, cuando, por ejemplo, estoy de malas y alguien me grita “venga, ánimo” o cosas, así como que me animó mucho, me animó y empiezo a jugar más y pues es eso, mi equipo es el que me apasiona, eh el fútbol, las personas, eh el entrenador, todo eso. Yo creo que, si mis compañeras fueran muy apagadas, no pusieran de su parte, yo pues no sería la misma ¿No? Sería como de “ay no mejor me cambio de equipo”, pero no sí ayuda mucho pues las personas a tu alrededor.

Daniel: Sí, que esta mezcla de sentimientos es lo que te da, como que una dirección más sólida ¿No? Al equipo, ayuda a que todas se vayan integrando.

Anónima 4: Sí, exacto.

Daniel: Que como dices, que (problemas de conexión)

Anónima 4: Ay, es que creo que se está trabando.

Dulce: Sí, te estas hiendo Daniel.

Daniel: Estás desanimada con se anime más.

Dulce: Bueno no sé si escuchó.

Anónima 4: Yo no verdad, no es mi internet.

Dulce: No sí es este Daniel no sé, se nos pierde por momentos.

Daniel: Ah perdón.

Anónima 4: Sí, no te preocupes.

Dulce: Pues no sé, creo que pues por el momento Daniel está con problemas técnicos (risa), este Ari no sé si quieras agregar, este hacer alguna pregunta, un comentario.

Arianna: Eh ya, una disculpa por lo de hace rato igual se me va el internet, me falló algo ahí, pero bueno, eh bueno respecto a estas emociones eh, pues sí es interesante ¿No? Cómo es que juegan también literalmente con ustedes ¿No? O en ustedes, el hecho de que como equipo tengan esta comunicación, que se sientan bien, que tengan como pues sí estos, estos roles de, de incluso de amistad ¿No? porque supongo que.

Anónima 4: Sí.

Arianna: Te haces como de amigas y creo que, bueno no sé, tú nos podrás contar ahorita un poco más sobre eso, pero creo que fortalecen muchísimo eh al equipo ¿No?

Anónima 4: Sí claro, bueno yo ahí en el equipo tengo una amiga que está conmigo desde primero de prepa, desde mi anterior escuela, entonces pues yo ya entre como que llevándome mucho con ella, entonces de ahí hicimos más amigas y más amigas, entonces pues ella y yo como que nos entendimos muy bien en el fútbol y pues ya sabemos cómo jugamos y pues de ahí las demás chicas se acercaron a nosotras, entonces hicimos como ya un equipo bonito; incluso que cuando entrenamos con los niños, pues ellos no son tímidos ni nada, entonces igual nos hablaron y pues ya hicimos como un equipo de fútbol y de entrenamiento muy bonito, nos llevamos muy bien y nos entendemos, me gusta mucho porque, por ejemplo, cuando dice el profesor hagan equipos de dos ya no, no siempre es con la misma, incluso podemos estar con otras personas y pues muchos roles entre todos, está muy padre, me gusta mucho.

Arianna: Bueno eh si ya no tienes nada que agregar en esta parte Dulce o Daniel.

Daniel: Bueno ¿Si me escuchó?

Anónima 4: Sí.

Daniel: Ah ok, este bueno ahí sí tenía una duda, bueno se me acercó esta pregunta, ¿Cómo crees que hubiera sido el proceso de entrar tú sola? Sería en caso de que no hubiera estado esta amiga ¿Cómo crees que se hubiera dado?

Anónima 4: Bueno el primer día yo entré sola, por qué ella no pudo, entonces pues no, no creo que

haya afectado porque luego, luego las niñas bien lindas, el entrenador me, me incluyo mucho entonces todas me hablaron desde el primer día me hice amiga ya de todos de ahí, igual los niños entonces pues estuvo padre e igual hay una niña que era nueva y no entendía como muy bien, como pegarle al balón y así, entonces yo me puse ahí a ayudarle y no tuve problema con eso; y hasta la segunda práctica que entró mi amiga pues ya yo, yo la empecé como que a incluir ahora como el profe lo hizo conmigo y, y así fue, no tuve problemas.

Dulce: Que lindo que se vaya haciendo esta eh comunidad entre futbolistas ya este, de más tiempo con las nuevas y los nuevos.

Anónima 4: Sí, bastante, sí.

Dulce: Y bueno, sobre esto, últimamente es muy común escuchar la palabra sororidad ¿Tú crees que entre tus compañeras se practica eh la sororidad? Y si me puedes dar un ejemplo, eh una experiencia que hayas tenido aparte de o además de la que nos compartes.

Anónima 4: La que esta que ya había tenido mmm bastante, yo creo que ahí nadie critica a nadie, siempre nos hemos ayudado una, un ejemplo muy, muy bueno que tengo creo que fue con la capitana que se llama Joss, este desde el primer día llegó conmigo y, y como yo estaba toda tímida y así me hablo y me dijo “cómo estas, cómo te llamas”; y yo “hola me llamó *” y ella me dijo “ok, de qué juegas y ya, pues yo de media, ok”; y ya pues hicimos un partido de práctica entonces ella como que empezó a ayudar a las dificultades de cada quien, por ejemplo, si a una niña no, no sé, qué, un problema que tenía que “ay yo no le sé pegar al balón la verdad”, le decía “ay no te preocupes, mira yo te enseño” y se la llevaba acá a la esquina y practicaba con ella y luego con otra “y a ti que te falla”, “esto”, “ah pues mira podri, podría, podrías hacer ejercicios de esto para que te ayude”, y así; pues creo que ella es muy buena capitana, es muy linda, le ayuda a todos y, y pues como que te apoya mucho así, yo considero que esa es una de, de los ejemplos, es muy linda y se amolda a las capacidades de cada persona. Por ejemplo, en el partido igual que perdimos todos creímos de “ay no se va a enojar con nosotros ¿No?”, porque perdimos, pero no muy linda nos dijo “miren chicos es la primera vez, nos estamos conociendo, es el primer partido así que no se preocupen, para ser el primero pues lo hicimos muy bien”, entonces eso se me hizo muy aceptable de su parte.

Dulce: Ok, am bueno este, como nos compartiste la anterior vez que habías jugado también para otros equipos anteriores a la UAM.

Anónima 4: Sí.

Dulce: ¿De igual manera en femeniles?

Anónima 4: Sí también, también he estado en mixto e igual en femeniles también.

Dulce: Ah ok, ¿Cómo ha sido la experiencia en este aspecto de la sororidad en otros equipos y en mixto?

Anónima 4: Eh la verdad lo vi más en el equipo femenino que en el mixto porque en el mixto pues los niños, repito son más apasionados, entonces si una niña hacía algo mal, la verdad, sí se molestaban, después tenías la presión de que tenías que hacer todo bien, jugar bien, porque si no sí se molestaban contigo; en cambio en el femenino, en todos los que he estado femenino, nunca me han gritado mal o me han regañado por hacer algo mal, al contrario me han dicho “en esta no se pudo, en la siguiente lo vuelves a intentar y lo vas a lograr”, pero en el mixto sí la verdad hasta me daba miedo a veces salir a jugar porque sentía que me iban a decir no, no es así y pues sí lo llegaban a hacer con todas las niñas en especial.

Daniel: Y bueno, por ejemplo, cuando, con la experiencia que tuviste en la escuela de América ¿Cómo fue?

Anónima 4: Eh pues muy divertido, realmente, me gusta mucho de los entrenamientos que tienen las niñas con los profesores, o sea, el profesor sí nos gritaba mucho porque pues él quería forjarnos más y sabía la capacidad que teníamos cada una y eso me agotaba, pero, pero la experiencia que tuve con mis las, la, las perdón, las compañeras, ah los profesores, todo fue muy bueno; siempre nos apoyábamos siempre, siempre una no llevaba agua y la otra le invitaba, fue muy buena la experiencia, sí.

Dulce: Bueno olvide la pregunta que iba a hacer anteriormente, pero ah bueno no sé, sigo con la que sigue eh ¿Cómo es que ustedes festejan eh los triunfos en, cuando ganan un partido? Eh hacen algo ¿Cómo lo vives?

Anónima 4: Ah, o sea, algo bien, me imagino ¿No? Pues, yo, yo bastante cuando no sé nos está yendo bien o cuando una compañera se desanima o al contrario, anota un gol, siempre las felicito a todas, las choco con ellas siempre, siempre, es como ya de ley chocarlas entre nosotras ¿No? Y pues decimos “muy bien, lo hiciste muy bien”, o si no salió “pues a la siguiente”, y así es cuestión de apoyarnos y animarnos más entre, entre nosotras mismas para que lo sigamos haciendo cada vez mejor. Incluso luego el profesor nos grita o así, pero no nos importa, o sea, nosotras nos apoyamos y decimos no pasa nada “mira puedes mejorar en esto y esto”, y ya; y a la siguiente pues si lo hace, y ya tomamos más los consejos entre nosotras.

Dulce: De alguna manera ya, no sé, ya saben eh cómo, cómo hacer entre ustedes no.

Anónima 4: Sí, sí, exacto; y eso que apenas nos estamos conociendo.

Dulce: Ok, ¿Cómo dirías, es diferente a cómo festejan eh los hombres? Cuando ganan un partido.

Anónima 4: Ah pues sí, igual depende de la personalidad y, y eso porque no sé, siempre digo eso porque pues he visto mucho tipo de personas que les vale ¿No? Es como de ah sí ya anoten gol, no importa, y en cambio otras o otros de “ay, ya metieron gol y se abrazan o así”, pero en los hombres, ah siento que más es el nivel profesional que tienen cómo ese, ese escape chiquito, en el que anotan

un gol y es cuando se emocionan más ¿No? Pero pues siento que es por lo mismo que son más apasionados, les gusta más y así, pero las mujeres hacemos más como de “muy bien y ya” un comentario normal ¿No? Y ellos hasta se abrazan o así; son más apasionados.

Daniel: Y bueno, por aprendizaje (problema de señal)

Anónima 4: ¿Cómo perdón, creo que se trabó? Ay, se trabó, no sé si soy yo, no verdad.

Dulce: No, sí, sí se trabó; Dani no te escuchamos.

Daniel: (problemas de conexión) que deja más aprendizajes como; lo pongo en el chat, espérame tantito.

Anónima 4: Escuche que es lo que me deja más. Sí, ah pues como aprendizaje en cuestión personal o grupal, ah pues supongo que en la organización, hay veces en las que no tenemos buena organización, no, pues por lo mismo que apenas nos estamos conociendo no, no identificamos bien la capacidad o los rasgos de, de cada una que tenemos, entonces (ruido ambiental) perdón, perdón, es que estoy en una entrevista; a entonces ay, perdón eh, entonces no, pues no sabemos identificar bien, eh las mismas capacidades de cada persona y, y no sabemos organizarnos en cuestión de, por ejemplo, yo no sabían que yo era media ¿Por qué? Porque soy muy rápida y porque pasó el balón, lo distribuyó muy bien en toda la cancha ¿No? Otras personas ya no son tan rápidas, por lo tanto, eh son buenas defensas y saben quitar mejor el balón, entonces siento que eso es el pro y los contras de, de apenas ser nuevas, que, qué pues seguimos perdiendo, ya vamos como tres partidos que perdemos, pero, pero es cuestión de conocernos más en el modo de, del juego para que podamos organizarnos mejor, para que tengamos mejores estrategias y así conocernos entre nosotras y no conocer al rival.

Dulce: OK, yo, yo te noto muy tranquila con, con esta situación de ganar, perder; bueno sobre todo de perder, cuando pierdes eh ¿Cuáles son los sentimientos que o las emociones que te genera personalmente ahí? De tanto positivos como negativos, qué es lo que sientes.

Anónima 4: Ah pues sí, la verdad sí estoy muy tranquila, no, no importa cuando perdemos o ganamos, es el, la cuestión es disfrutar y, y pues considero que, que yo lo que me deja al final de, supongamos que perdemos, es que, y pues aprendí algo nuevo, me desestrese supe conocer mejor a mis compañeras, ah sacar lo que tenía que sacar porque más que nada por eso estoy en el fútbol, para desestresarse un poco, un rato de lo habitual. Y me voy satisfecha con los resultados porque vuelvo a lo mismo, no siento que no, no importa si perdemos o ganamos, aprendo cada día más en que falle, qué pude hacer mejor, qué tengo que hacer para la próxima vez que tenga que jugar, ah y pues creo que ya, es eso.

Dulce: Lo ves siempre en el ámbito de la retroalimentación.

Anónima 4: Sí, exacto.

Arianna: Eh bueno en cuanto a, la parte de las derrotas, además de, de tomarlo, hasta cierto punto

muy tranquilo, cómo ¿Cómo es que lo gestionan ya en equipo? Cuando pierden, qué además de decir podemos mejorar qué ¿Qué otro tipo de cosas hacen?

Anónima 4: Ah pues siempre el profe nos reúne no, al final de los partidos y entre nosotras empezamos a comentar que hicimos mal, y pues la chica que es la capitana, la verdad juega muy bien, muy bonito y, y ella siempre nos dice, miren yo identifiqué esto chicas “que a la siguiente podemos poner a tal persona acá”, entonces empezamos a rotar, a generar estrategias diferentes al partido para pues, para saber si funcionan esas estrategias o si seguimos cambiándola por otras y pues seguimos animando en cuestión emocional porque, porque no pasa nada ¿No? Nos podemos enojar por, por perder o ganar, siempre iba a pasar eso, entonces también ayuda el aspecto emocional.

Arianna: Ok y bueno eh siguiendo como un poco esta línea ¿Cómo va, cómo puedes definir a, a tu equipo y a tus compañeras?

Anónima 4: Mmm... ok a mi equipo, pues eh muy unido, la verdad, y nos apoyamos mucho, hay mucha solidaridad ahí, la verdad, no, no me ha pasado de que alguien se peleó o se enoje una con otra, no eso ya no, más bien si algo pasa o alguien se cae, “ay estás bien”, hasta las mismas contrarias nos levantan “y estás bien”, sí todo bien, esa es una. Eh al final una compañera bien linda la, ah pues la que estuvo en la entrevista pasada igual, este la otra vez varias chicas no traían agua, entonces ella trajo su garrafonzote (se ríe) para todas, para las que no traían; entonces eso se me hizo un acto muy lindo ¿No? Y en cuestión personal, pues yo creo que igual ¿No? No me afecta, yo las apoyo y siento que el trato que yo dé es el trato que me van a dar, entonces siempre intento hacer eso, apoyar para que reciba ese mismo apoyo por parte de las demás.

Arianna: Ok, bueno eh, estoy viendo que ya casi se nos acaba el tiempo de esta sala.

Anónima 4: Sí.

Arianna: Bueno, no sé si nos podrías esperar o nos, perdonen el ruido, esperen.

Anónima 4: Sí claro.

Arianna: Ya, perdón, eh sí, sí nos podrías esperar y te pasamos el otro link para seguir con la conversación.

Anónima 4: Sí, claro, no se preocupen.

Arianna: Vale.

Segundo zoom

Dulce: Ay de nueva cuenta gracias, este por la entrevista.

Anónima 4: No, no hay de que.

Dulce: Y pues bueno, nos quedamos un poco en cómo es que se viven las emociones en el equipo, eh dentro y fuera de la de la cancha este, no sé en los entrenamientos algo es, es similar este que se ayuden entre ustedes, esta solidaridad.

Anónima 4: ¿Perdón?

Dulce: En los entrenamientos es de igual forma que ah, exista esta solidaridad.

Anónima 4: Sí bastante, todavía más, ahí es más padre porque ahí sí podemos reír, ahí sí no es tan serio, podemos jugar, entonces todavía es, es más solidario; incluso con los niños.

Dulce: Ok, justo iba a preguntar ¿Cómo es la relación con los niños?

Anónima 4: Ay bastante bien, sí está, son muy divertidos, entonces ellos nos ayudan mucho para los ejercicios siempre me dicen, “no mira pégame con esto”, “mira, mejor te recomiendo que hagas esto así”, o empezamos a jugar entre nosotros, a quitarnos el balón entonces es divertido, me gustan mucho los entrenamientos.

Arianna: Y en lo personal ¿Tú en qué espacio te sientes más libre de expresar tus emociones?

Anónima 4: Ah, en qué espacio, ¿En lo general?

Arianna: Eh sí podría ser general o igual dentro de, de este rol de, de jugadora.

Anónima 4: Ah pues, ahí en la cancha, en la hora de los entrenamientos porque ahí es cuando estoy con todos, literalmente, ahí puedes hablar y estar con todos; y pues ahí es donde estoy o en el gimnasio también, porque no soy un mucho de expresarlo con palabras, entonces me gusta mucho desahogarme con acciones que a mí me gusten, como hacer mucho ejercicio en el gimnasio o patear un balón, eso me, me ayuda muchísimo. Yo creo que ahí son mis dos lugares.

Arianna: Canalizas muy bien tus emociones en, en estas acciones ¿No? Es algo curioso.

Anónima 4: Ay sí bastante, y no me gusta mucho expresarlos con palabras, prefiero hacer lo que me gusta, pero pues tampoco es bueno guardarlo ¿No?

Arianna: Sí, bueno lo importante es expresarlo de alguna u otra manera.

Anónima 4: Sí, exacto.

Arianna: Y, y bueno en relación a, a lo que dijiste que te gusta hacer, te gusta jugar fútbol ¿Cuál es tu motivación para continuar con lo que estás haciendo?

Anónima 4: ¿Del fútbol o qué estoy haciendo?

Arianna: Sí, de, del rol de jugadora, perdón.

Anónima 4: Sí, yo creo que lo que me causa, las emociones que me causan y el cómo me deja después de que lo practiqué, eh me gusta mucho que, al terminar un entrenamiento o un partido, cómo que desahogue bastantes emociones y que, no sé qué se me acumulen en la semana, en los días o así; y terminó muy, muy cansada, muy, muy tranquila, entonces me gusta esa sensación de terminar tranquila, que saque todo, me meto a bañar y, y ya. Y sólo quiero volver de entrenar para que vuelva a sentir esa, esa misma emoción.

Dulce: Supongo que es un espacio como de liberación no, de, de poder de, de cómo dices ¿No? Del no sé, las cosas del día a día se te olvidan en ese momento ¿No? Las gestionas.

Anónima 4: Exacto.

Dulce: Como como dice Ari ¿No? Y el momento de patear un balón es donde dices wow, aquí va.

Anónima 4: Sí, exacto sí, no me importa si hace calor, si me quemó, no me importa.

Dulce: Sí, sí pasa, yo, a veces sí pasa, ya ni siquiera nos importan los las condiciones, no del medio, si no.

Anónima 4: Sí.

Dulce: Ya sabemos cómo, cómo nos hace sentir dentro de, de la cancha del partido.

Anónima 4: Sí, exacto.

Dulce: Ok ya, ya te entiendo (risa). Este es muy bonito, es muy bonito.

Anónima 4: Ay sí, bastante.

Dulce: ¿Piensas dejar el fútbol? No sé en alguna, no sé, a corto plazo más bien o en algún punto de tu vida cómo ¿Te ves dejando el fútbol?

Anónima 4: Sí, obviamente siento que lo voy a dejar, ah pues saliendo de la carrera porque no creo que ya tenga tiempo para seguir jugando, además por mis condiciones pues físicas de mi enfermedad, de hecho, no debería de estarlo jugando porque me estoy agotando cada vez más mi rodilla (risa). Pero pues es lo que me gusta, es un pequeño escape y, y como le digo a mis papás es, es de aquí a lo que dura la carrera, no va a ser para siempre; entonces acabando la carrera supongo que, que ya no voy a jugar el fútbol, yo ya lo había dejado, pero no, no pude tuve que regresar, sí.

Dulce: Vale, pues no sé, deseo que lo disfrutes. Yo digo mientras, pero yo sé que seguirá ahí parte de tu vida, siempre queda.

Anónima 4. Sí, exacto. Sí, bastante.

Arianna: Bueno yo, la sesión pasada no estuve, pero supe que te lesionaste en algún momento de, de un partido, quisiera saber un poquito más ¿Cómo te fue en ese sentido respecto a tus emociones? ¿Qué sentiste? ¿Qué viviste después de esta lesión? ¿Cómo fue tu proceso?

Anónima 4. Sí pues, bien dicen que este, la falla en un deporte fue ya no poder practicarlo, duele más que un corazón roto ¿No? Porque pues la verdad, es como mencionabas Dulce, es un escape para mí, entonces justo estaba como en mi punto ¿No? En mi pick (risa) del fútbol; y pues me, me lesiono, me lesiono en el partido, y pues resulta que no es, pues no fue una lesión como tal, fue, es por parte de mi enfermedad de la que ya tengo, entonces pues ahí fue en donde me dijeron que yo ya no iba a poder volver a jugar fútbol porque lo que estaba haciendo era dañando y acabando cada vez mi rótula, entonces pues sí, la verdad sí entré muchísimo en depresión porque ya no, ya no fui la misma, me apague muchísimo, ya, ya me daba mucho miedo jugar, ah pues mis papás me decían, “es que ya no puedes”, pero pues yo lloraba, se los juro que lloraba de, de tristeza ¿No? Porque decía “ay no pues, es como algo que me identifica mucho a mí como mi persona que juego fútbol”, entonces pues nada

más iba a ver a mi amigas jugar fútbol y, y pues sí fue muy triste y la verdad me sentía muy como de que esa gran felicidad se me fue hiendo, se me fue hiendo poco a poco y, y fue cuando pues no aguante y dije “tengo que volver a regresar”. Y obviamente me sentí aún más triste pues saber que cuando regrese ya no era la misma jugando, que ya no tenía la misma capacidad para pegarle al balón, por, por la fuerza de mi rodilla ¿No? Que con, vivo con ese miedo todavía de que se me vaya a zafar, entonces tengo que jugar con rodillera, pues también ahorita actualmente estoy en ese proceso de, de intentar recuperarme ¿No? De intentar demostrarme a mí misma que a pesar de lo que tengo yo, puedo volver a ser quien era, puedo volver a jugar como lo hacía antes, obviamente con mis precauciones, pero estoy en ese proceso y me deprime más saber que lo estoy intentando ¿No? pero sí me ha afectado muchísimo emocionalmente.

Arianna: ¿Y tu familia qué dice respecto a estos, que te reintegraste?

Anónima 4: Ay sí, ah me preguntaste perdón, es que se me trabo.

Arianna: Ah sí, perdón, eh te preguntaba qué ¿Qué decía tu familia respecto a tu reintegración al fútbol?

Anónima 4: Pues, si me estoy escuchando bien, sí verdad, ok; este pues me apoyaron es lo que les mencionaba la vez pasada, me gustó mucho ese aspecto que me apoyaron y solo me decían el “ten cuidado porque ya sabes lo que tienes”, al principio sí me limitaron, me tuvieron que prohibir el fútbol, pero ya con el paso de unos tres años pues me apoyaron y me dijeron que si era lo que me gustaba pues lo hiciera, pero con mis precauciones, que usará siempre la rodillera, cosa que esta vez no use porque se me olvido (se ríe), pero que, que así siempre y cuando me cuidara, que pues sí que lo siguiera intentando. Sí me apoyaron bastante.

Dulce: Ok, no sé si van a hablar, pero ah, no sé, espero que puedas seguir haciendo lo que te gusta, porque me imagino que una, como dices no la, la lesión no.

Anónima 4: No

Dulce: no ha sido fácil, y pues no sé, ojalá, puedas recuperarte al cien o pues lo que más puedas sacar.

Anónima 4: Ay muchas gracias. Sí, muchas gracias.

Dulce: Ah pues bueno, vamos creo a cambiar el, estas las preguntas por otras, ah otro tema, este tema es acerca de la percepción social y bueno, la primer pregunta sería ¿Crees que haya algún cambio significativo en cómo se mira al fútbol femenino ahora en comparación con, con años anteriores?

Anónima 4: Ay sí, bastante, bastante porque pues antes, como lo hablamos la entrevista pasada, limitaban mucho a las mujeres en ese aspecto, entonces ahora ya se les ha dado como más la oportunidad, de hecho, hace poco me entere de una noticia que, que en Estados Unidos sí, ya les pagan igual que a, que a los jugadores profesionales de, pues de los hombres ¿No? Y pues eso, eso me agrado bastante porque aquí en México todavía no, no pasa eso, pero pues ya me resultó

satisfactorio el saber que en un país ya estaban tomando en consideración eso y así debería de ser en todos. Ay te silenciaste Dulce (risa)

Dulce: Ya, justo, sí justamente había también leído la, la noticia, no sabía que en Estados Unidos y justamente en México existe todavía esa problemática, ah en relación a como tú, bueno llegaste a jugar un tiempo como, dice Dani ¿No? En el América, yo sabía que era en selección; ah cuándo jugaste en ese

Anónima 4: En selección.

Dulce: Ajá, ¿en ese entonces las chicas recibían un pago por el, la labor que estaban realizando?

Anónima 4: No, no todavía no, eh eso era ya hasta que estuvieran ya en, pues como tal representando a, a la selección, ahí ya te iban a ofrecer, pero mientras solo jugabas pues como un equipo común.

Dulce: Sí en entrenamiento, como si estuvieran entrenando.

Anónima 4: Perdón, es que se me trabo y ay, perdón.

Dulce: Como si estuvieran entrenando.

Anónima 4: Sí, exacto.

Dulce: Ok.

Anónima 4: Sí.

Dulce: Vale y bueno, este cambio de cómo se percibe el fútbol ¿A ti de alguna manera te ha, los has sentido como jugadora? Esta comparación.

Anónima 4: Bastante, sí pues, por ejemplo, yo me sé trucos ¿No? De fútbol con el balón, entonces pues al momento de hacerlo los hombres se impresionan bastante y me dicen, no, y se comparan con ellos mismos y me dicen “yo ni eso lo puedo hacer”, entonces pues es bonito, porque creo que así demostrando una que puede hacer lo mismo que, que ellos incluso hasta cosa que ellos no pueden; pues demuestras las capacidades que también tenemos como mujeres y, y pues ellos van como aceptándolo más y, y integrándonos en ese ambiente no.

Arianna: Y bueno, nos comentabas esto de la selección, ahí como es, bueno cómo juegan o cómo es este, ay cómo decirlo, pues sí los entrenamientos; eh ellos les daban, por ejemplo, el agua o las equipaciones o todo corre por cuenta de ustedes como jugadoras.

Anónima 4: Supongo que la selección, pues por ser selección te deben de, de dar esos beneficios, eh, pero en donde yo estaba, que era para los seleccionados, todavía no era selección, no ahí cada quien tenía que llevar sus cosas, su agua; obviamente luego entre nosotros nos disparábamos de que poníamos una parte o luego el mismo entrenador llevaba para todos, pero era pocas veces, por lo regular cada quien tenía que, que llevar sus cosas, su agua, su comida o lo que fuera. Ah bueno, en caso de que fuéramos a jugar a otro lugar, el camión y eso, sí, sí lo ponían los profesores, pero tú tenías que dar una cantidad pues mínima.

Arianna: ¿A qué lugares llegaste a jugar? Bueno, así que sea más o menos lejos.

Anónima 4: Lejos, pues llegué a ir por la carretera de Cuernavaca, eh ah, Querétaro, y qué más, creo que nada más; no, no iba así a muchos lugares de la República, no, eran muy pocos, casi siempre eran en escuelas de, de paga, particulares en sus canchas de fútbol.

Dulce: Eran como partidos de práctica me imagino.

Anónima 4: Sí, y bueno, había un, un este, una, una afiliación que se llamaba AFIS, que pues ahí ya era un lugar establecido y pues ahí era donde nosotras jugábamos, era por decir nuestra cancha y ahí tenemos los partidos, la mayoría del tiempo.

Dulce: Ok, que me imagino que por, igual estoy generalizando, pero me imagino que por ser liga femenil era difícil ¿No? Conseguir equipos o ¿Cómo lo has percibido tú? Igual en UAM o en anteriores selecciones.

Anónima 4: Sí, bastante bueno, yo llevo jugando desde que soy muy chiquita, entonces en la primaria todavía no habían equipos de fútbol femenil o bueno por donde yo vivía, no, tenía que buscarle y pues yo jugaba con puros hombres; no había como tal equipos femeniles solamente, no, era mixto, entonces pues yo jugaba mixto con mi hermano y, y en equipos de mis compañeros de fútbol y así, hasta la secundaria fue donde pues sí, vi que había equipos y ya me metí y ahí encontré como mucha variedad, de hecho habían bastante niñas ya, bastantes personas que ya querían jugar al fútbol y luego entré a la prepa y de igual forma ya, ya había mucho, mucho equipo, había equipo hasta de selección y el, el representativo para las escuelas y este, pues ya, ya había de niñas la verdad, a partir como de primero de secundaria es donde yo empecé a, a ver más más posibilidades entre las mujeres.

Dulce: Más visibilización del, del juego ¿No? Me imagino que.

Anónima 4: Exacto.

Dulce: Más interés de las niñas por jugar y sí se ha visto mucho.

Anónima 4: Sí, sí bastante.

Dulce: Este y bueno, tú que has jugado en varios eh equipos, por lo que entiendo ah ¿Cómo dirías o cómo has percibido el público que las rodea a ustedes? A, así a ustedes jugadoras, en cuestión de no sé comentarios, de la manera en la cual festejan, en la manera como se enojan ¿Cómo sienten qué es, cómo sientes que es eh este la afición?

Anónima 4: Pues hasta eso, eso es algo muy interesante porque hay mucha gente, hay mucha gente en los partidos por lo regular femeniles, y yo considero que pues hay bastante gente por lo mismo del interés de las personas ¿No? De como de ay a ver un partido femenil, a ver qué tal juega ¿No? Va a pues tener su propia casa cerca de, pues de cómo es el partido femenil, entonces yo en cada partido que he estado he tenido bastante gente que me apoya, que nos grita, que están ahí viéndonos y, y pues eso se me ha hecho muy bonito, la verdad porque hay de todo, hombres, mujeres, niños, niñas, señores

de la tercera edad; de todo de, entonces se me hace muy interesante, por ejemplo, el partido pasado, pues sí se ve gente en las gradas, bueno yo lo veo con mi mismo novio va a verme y eso me mima mucho ¿No? mi hermano va entonces, eso me gusta también que me apoye, que así.

Arianna: ¿Y de quién sienten mayor apoyo o en lo personal de quién sientes mayor apoyo?

Anónima 4: Ah, yo de quién siento mayor apoyo, de mi novio que es el que luego hasta él me dice ven vamos a jugar, eh de mi hermano y de mis amigos también me recomiendan mucho cuando pues tienen conocidos que preguntan por personas que juegan fútbol femenino siempre me hablan, me dicen, “oye que si quieres ir a jugar”, entonces pues me gusta, creo que por parte de, de mi novio, mi, mi hermano y mis amigos.

Arianna: Y en cuanto a afición ¿Tú crees que hay más apoyo de, de mujeres, de hombres, de niños o de quién? ¿Tú, tú cómo lo percibes? En ese sentido.

Anónima 4: De niños, la verdad de hombres, hay muchos hombres en la afición, no sé porque, es muy interesante, pero sí hay muchos, niñas casi no; hay muchos chavos que van a vernos jugar, pues también los mismos novios de, de las chavas, hermanos, familiares; pues o mismos chavos de ahí que se entretienen, pues van, amigos, pero yo considero que hay más hombres que mujeres, sí.

Arianna: Bueno, eh sabemos o se ha mencionado un poquito que hay estas diferencias económicas o laborales ¿Tú cómo las percibes? ¿Cómo es que incluso no sé si las llegaste a haber vivido o algo así? Nos puedes contar un poquito más sobre eso.

Anónima 4: Sí, me podrías decir los primeros palabras que dijiste es que se me trabó y.

Arianna: Ah sí, sobre las diferencias laborales y económicas, eh entre no sé hombres y mujeres futbolistas que, pues ya se sabe ¿No? Nos puedes comentar un poquito más sobre eso, ¿Qué piensas al respecto?

Anónima 4: Pues, sí es muy, muy machista la verdad que, como les comentaba en cuestión económica, a los jugadores profesionales de masculinos les pagan más que a las femeninas y, y pues incluso entre personas, yo he escuchado comentarios, pues hace poco tuve esa conversación, que luego son más interesantes los partidos femeniles y no les dan, no les dan esa, esa importancia que, que deberían en cuestión económica. Y eso es porque pues nos limitan, nos limitan y, y creen que por ser mujeres no, no vamos a hacer lo mismo o llamar la atención de la misma afición, de igual forma que los, los que juegan fut en varonil ¿No? Y pues eso sí es un punto triste aquí, eh hablando de los Estados Unidos, de que allá ya les pagan igual que a los varoniles, pues eso me gusta porque les están enseñando a los otros países que deberían de actuar de la misma forma, que no deberían de limitar a las mujeres porque sean mujeres y, y pues creo que ya están abriendo poco a poco los ojos, que también podemos hacer las mismas cosas, claro tenemos el aspecto físico muy diferente, pero eso no, no quiere decir que lo vamos a hacer peor que ellos ¿No? Y pues es algo que me está gustando, el avance que hemos tenido

poco a poco como mujeres en ese ámbito del fútbol.

Dulce: Sí, justo y de hecho no sé, yo lo percibo como un cambio bastante rápido, o sea, no pensé, bueno, yo que lo, que lo veo no pensé que fuera tan exponenciarse tanto ese apoyo no y que bueno, como dices, que Estados Unidos lo esté haciendo, y no lo había visto como tú, para que otras naciones también aprenda, ¿No? Entonces esa parte sí está interesante.

Anónima 4: Sí, sí está muy interesante la verdad y bonito, bueno, a mí me gusta que, que haya un pequeño avance.

Dulce: Y de igual forma, no sé cómo lo percibas tú, pero por lo menos da pie a que las niñas empiecen a soñar, eh bueno a cumplir su sueño no dé, de puede ser que de, puedan ser futbolistas ¿No?

Anónima 4: Claro, sí, exacto, bueno las nuevas gen, que tienen una oportunidad ahorita, creo que eso en un futuro les está animando más para querer seguir esforzándose y que no digan, no pues la verdad no me va a ir muy bien en esto y, y no se fijen en el aspecto económico, sino en que les gusta y que ya se está valorando más a las mujeres en ese aspecto.

Dulce: Ok, ah no sé, bueno me surgió la pregunta de si la UAM ofrece algún tipo de apoyo, ya sea una beca, o qué tipo de apoyos ofrece la universidad en este aspecto para que los, ustedes como futbolistas puedan seguir ah jugando.

Anónima 4: Ah, pues no, creo que no hay ninguna beca deportiva, yo también he investigado, sí, sí, me fijé, pero no, no hay, que yo sepa una, una beca por ser deportista de ahí de la UAM, pero estaría muy interesante proponer esa idea, la verdad.

Dulce: Sí, sí, sí estaría muy bien. Los temas de arbitrajes ah cómo los manejan o en tema de viajar a otros, este a otras canchas.

Anónima 4: Ah, pues aquí los arbitrajes es de así que cada quien, cada quien paga su arbitraje y realmente no es mucho, son como quince pesos, trece pesos, es algo considerable. Y pues para ir a otras canchas, aún no nos ha dicho el profesor cómo es eso, supongo que él es el que nos lleva, porque la otra vez mencionó que el día que tengamos un partido nos iríamos de ahí todos juntos, entonces supongo que nos llevaría a todas.

Dulce: Ok, bueno, la siguiente pregunta sería entonces ¿Cómo percibes el papel de las instituciones deportivas respecto al fútbol femenino en México? Ya sea por parte de la, de la universidad y también las instituciones, no sé cómo los clubes.

Anónima 4: Ay, es muy bonito (risa), o sea, me encantó que en todas las escuelas ya hayan implantado esa actividad de fútbol femenino, ya no hay solo fútbol varonil, no, ya también hay fútbol femenino o mixto incluso y, y pues eso les das las oportunidades a las niñas chiquitas que les gusta, que empiecen a conocer otras actividades y no sólo sea el régimen que se llevaba antes de, “no por ser mujer tú debes de danza, no, “tú debes de estar en teatro o así por ser mujer”; no. Claramente, actualmente ya

nos están dando esa posibilidad de estar en nuevos deportes y, y eso fue algo que a mí me encantó, que en todas las actividades de, de las instituciones haya eso de fútbol femenino.

Dulce: Ok, sí incluso como lo mencionas ¿No? Que en la primaria, este no había no, por ejemplo.

Anónima 4: Sí, no

Dulce: Un femenino y quizás ahora las chicas ya se animen más ¿No? Y pues sí, de hecho, sí eso, pues sí bastante interés

Anónima 4: Y ahorita ya, sí hay equipos femeniles, pues desde chiquita en la secundaria, cuando yo estaba me tocó ver a un equipo femenino de niñas, de niñas chiquitas y entrenaban ahí, entonces eso me agrado bastante, se me hizo un acto muy, muy lindo.

Arianna: Y bueno, respecto a de las instituciones, se supo que ya no habría transmisiones de los partidos de femenino en algunos, bueno en los canales de televisión abierta ¿Qué opinas acerca de esto?

Anónima 4: Eso, como lo comenté en, en la entrevista pasada, se me hizo que limitaban al fútbol femenino, femenino perdón y lo afecta de manera que hace que nos denigren aún más ¿Por qué? Porque no, no demuestran la capacidad que nosotras tenemos. En otros países, en Estados Unidos, en, en países de Europa igual ya se transmiten los partidos femeniles en teles abiertas y aquí en México pues es triste que, que nos denigren de esa manera por ser mujeres; y que sólo lo pasen en, en canales pues exclusivos ¿No? Que tengas que descargar para ver los partidos. Eso nos afecta bastante como como mujeres aún en ese ámbito en específico.

Dulce: Ok ¿Y crees que exista otra, alguna otra discriminación hacia las mujeres futbolistas por parte de las instituciones, de las mismas instituciones?

Anónima 4: Pues sí, en cuestión económica, ah y en el, en el aspecto físico, en eso sí nos discriminan bastante porque siempre nos dicen, no, es que tal persona no va a correr lo mismo que tú ¿Por qué? Porque tú eres mujer o no sé, yo con mi enfermedad, a mí me decían, “uy no, así menos”; me hacían comentarios muy machistas, entonces creo que sí nos ha afectado eso de, de la cuestión física como mujer, que hasta llegas a compararte ¿No? Con un hombre y, o una persona que es de otro género, “ay sí, ella sí porque le gustan los hombres y, y ella va a tener la capacidad de hacer esto”, no pues tampoco, nos han discriminado por miles razones, por nuestro género, por nuestro físico, por, por todo; no sólo es lo económico. Otro que se me ocurrió ahorita es, por ejemplo, lo de mi rodilla ¿No? Que me lastimé la rodilla y un comentario que me hicieron de, que me dijeron, “era obvio, pues eres mujer, te ibas a lastimar muy fácil”, sin pensar que yo, por lo que me lastime no fue por una lesión, sino fue por una enfermedad que, que ya con el paso del tiempo, si yo seguiría, seguía practicando esta actividad, me iba a ocurrir; no porque fuera mujer y a fuerzas me iba a tener que pasar.

Dulce: Sí, no es más como, ah ese pensamiento ¿No? Que existe en, en esas personas de querer asegurar que las mujeres, no, o sea, ni siquiera, ni siquiera es verdad, pero lo usan como para

atribuírselo. Para red, para ay no sé cómo, para reafirmárselo ¿No? En un intento machista.

Anónima 4: Sí, Exacto. Sí, exactamente.

Dulce: Qué feo comentario que, que desagradable la persona.

Anónima 4: Sí, bastante y más en cuestión física. Nueva inseguridad mi rodilla (se ríe).

Arianna: Bueno, a mí igual me, me queda un poquito más esta inquietud de saber qué piensas acerca de ¿Cómo es que incluso las televisoras ah y otros, pues sí, cadenas como más internacionales, Nike, Adidas, que no les dan como esta, esta publicidad que merecen las mujeres deportistas, ya no solo en el fútbol, sino como de manera general, eh ni, bueno incluso en las transmisiones que, que aparecen en la televisión ¿No? Porque la mayoría de los partidos en, de fútbol femenino es como que entre semana y después de las 8:00 de la noche o antes ¿No? entonces, ¿Tú, tú cómo lo opinas? ¿Qué opinas? ¿Me, me gustaría saber qué, cuál es tu, tu percepción no? ¿Cuál es tu opinión acerca de esto?

Anónima 4: Pues en cuestión de publicidad, es muy interesante esa pregunta porque, eh por ejemplo, en cuestión de mujeres conocidas por el fútbol, realmente son contadas ¿Por qué? Porque la misma publicidad le ha dado a pocas mujeres esa, pues esa.

Dulce: Capacidad.

Anónima 4: Exacto de poder ser conocidas y pues son pocas, en cambio en los hombres ¿A cuántos futbolistas no conocemos, no? Con una mano no los podemos contar, y con las mujeres son muy contadas las que realmente se están dando a conocer, pero se están dando a conocer por ellas mismas ¿Por qué? porque están haciendo esta manifestación por su esfuerzo, pero pues es triste que estas mismas, pues publicidad, eh televisoras no, no den, no den el apoyo a, a las mujeres y, y que nos limiten, como dice Ari con, con el horario, no debía de ser así. Pero siento que ya hay un pequeño avance porque pues en la publicidad de Adidas o así ya, ya se ven más como carteles con, con deportistas que, pues se han dado a conocer por su, por sus rasgos o sus capacidades físicas y eso me ha gustado, es un pequeño avance, de cierta forma, ha sido un pequeño avance.

Arianna: Bueno, ya casi se nos acaba el tiempo de esta sala, eh nos podrías regalar otro espacio más.

Anónima 4: Sí, claro.

Arianna: Para cerrar ya, ya estamos terminando entonces, te mandamos el link ahorita.

Anónima 4: Sí, claro

Arianna: Seguimos conversando.

Anónima 4: Vale, gracias.

Dulce: Y listo, hablábamos de, acerca de la, el horario televisivo y la visibilidad que han tenido las mujeres que, como mencionas, a pesar de que, este si me escuchas ahí.

Anónima 4: Sí, claro.

Dulce: Este, pues a pesar de que el apoyo es muy poco, de alguna manera se está visibilizando a las

atletas, ah sí.

Anónima 4: Sí, sí, sí, sí.

Dulce: Vale, y pues bueno, cerraríamos de hecho con esta pregunta, ya sería la eh, con esto terminaríamos, nos gustaría saber ¿Cómo ves el panorama del fútbol femenino en México en un par de años?

Anónima 4: Ay, pues lo veo mucho más actualizado, más accesible y con, con más beneficios para las mujeres, yo espero que ya en unos años empiecen con, con la misma igualdad que tienen los hombres en ese aspecto, que yo creo que como en un año más ya empieza a igualarse en varios aspectos, en lo económico ya estamos avanzando y muchos más, ya vamos a tener nosotras como mujeres algunos beneficios en el ambiente de fútbol para que podamos, eh pues ser reconocidas de igual forma que, que ellos; y pues espero igual que así sea ¿No?

Dulce: Vale, sí, esperemos.

Arianna: Pues ojalá que sí sea de esa manera, porque a pesar de que no tiene mucho, mucho tiempo que empezó como a resaltar el fútbol femenino, creo que igual han avanzado mucho ¿No? O sea, no han ido como a un paso tan lento como podría esperarse o como muchos de nosotros podríamos imaginar a veces, entonces eh pues es complicado, me imagino cómo pues sí, como ha sido este, este proceso largo ¿No? De, el hecho de, de acercarse, perdón. acercarse incluso a instituciones a pedir, no sé cierto tipo de apoyo desde un nivel más, más chico o más bajo como bueno, no bajó, pero sí.

Anónima 4: Sí más pequeño

Arianna: Ajá, sí más pequeño eh por ejemplo, en la UAM ¿No? Que igual como que falta pues muchas cosas por, por afinar entrenamientos, eh partidos con otras universidades.

Anónima 4: Exacto.

Arianna: Entonces, pues sí, sí, no, nos falta mucho por, por recorrer,

Anónima 4: Sí, exacto, hay mucho que, que resolver todavía en ese ámbito.

Dulce: Y pues, bueno con esto yo creo que daremos por terminada eh la, la entrevista, entrevista-conversación.

Anónima 4: Sí.

Dulce: Y pues agradecerte mucho por el espacio que nos brindaste tanto la primera vez, como esta vez, este agradecerte por este tiempo.

Anónima 4: Ay no, a ustedes, de veras no se preocupen, fue con mucho gusto.

Dulce: Y bueno, una pregunta así abierta ¿Cómo te sentiste con la conversación? Las dos.

Anónima 4: Ay muy bien, muy bien, muy tranquila, me cayó muy bien, desde la primera vez que me interceptaron (se ríe), me cayeron muy bien y, y son preguntas que se me hicieron muy interesantes más porque es lo que a mí me gusta, entonces es todavía más interesante que hayan querido hacer,

pues su trabajo, su qué es perdón, es tesis o que están haciendo ¿Si tesis ya verdad?

Dulce: Gracias, somos de onceavo.

Anónima 4: Qué padre, y todavía es más interesante que sus tesis haya sido sobre este, este aspecto. Yo creo que también voy a intentar hacerlo sobre algo así (se ríe), es lo que me gusta, entonces se me hace muy interesante que ustedes se les haga interesante, y que les guste conocer como más a fondo esto.

Dulce: Y yo creo que sí podrías, porque como mencionabas que querías cambiarte de carrera ¿No?

Anónima 4: Sí, exacto, en nutrición.

Dulce: Sería interesante, apenas encontré también una investigación acerca de la, de medicina y nutrición en jugadoras o en jugadores me parece, estaría interesante en mujeres también.

Anónima 4: Sí, sí, sí, sí; sí me veo en ese ambiente mucho.

Dulce: ¿En qué trimestre vas? Me recuerdas.

Anónima 4: En el cuarto.

Dulce: Ah ok, ah pues estás a tiempo de cambiarte de carrera.

Anónima 4: Sí justo, esperemos que sí me lo den.

Dulce: También, esperemos.

Anónima 4: Ay sí, muchas gracias.

Dulce: Pues de mi parte yo creo que sería todo, muchas gracias, y Arianna, creo que quiere agregar algo.

Arianna: Pues igual, agradecer el espacio y el tiempo que nos has proporcionado ¿No? Creo que es muy, muy importante, muy valioso, lo agradecemos de verdad muchísimo, eh esa información que pues se, se, se guarda ¿No? Y la vamos a trabajar de, pues de la mejor manera ¿No?

Anónima 4: Sí.

Arianna: Ojalá, ojalá pues sigas con este camino del, del fútbol hasta donde tú quieras, y que, pues sí lleguen muchísimas oportunidades para ti no, porque estás joven, igual la, la universidad te puede ofrecer muchísimo igual y como dices, en un año, eh hay un giro totalmente en cómo se administran las cosas en UAM igual y sí, igual y no; no, no se pierde la esperanza, pero, pero tú no, no desistas y, y pues nada. Muchísimas, muchísimas gracias.

Anónima 4: Sí, no a ustedes, no hay de que.

Daniel: Sí pues, igual agradecerte desde el inicio la, la apertura que has tenido; y como dicen mis compañeras que, qué pues todo salga bien en esta práctica del fútbol, que es algo que no tengas que dejarlo, aunque sea por trabajo o cosas así, mantener tu gusto.

Anónima 4: Ay, sí, muchas gracias, sí igual ya, ya hice unos amigos con ustedes, eso es otro, otro avance (se ríe).

Daniel: Sí, ya cuando quieras tienes amigos psicólogos aquí.

Anónima 4: Sí, muchas gracias.

Arianna: Cuando terminemos la tesis

Anónima 4: Me cuentan que tal les fue.

Arianna: Perdón, cuando terminemos.

Anónima 4: Ponen mi nombre.

Arianna: Sí claro, vas a ser en agradecimientos.

Anónima 4: (risa) sí, igual cualquier cosa que, que me quieran seguir aquí, estoy para ustedes, chicos, muchas gracias. Aunque yo aprendo más de ustedes, pero igual aquí estoy.

Dulce: Gracias.

Anónima 4: Sí chicos, pues bueno, creo que todo es verdad.

Arianna: Sí, sería todo por nuestra parte.

Anónima 4: Sale vale, vale nos vemos y muchas gracias.

Arianna: Gracias, que te vaya muy bien.

Anónima 4: Gracias igualmente chicos.